Augusto Pinochet Ugarte



CAMINO RECORRIDO

Memorias de un Soldado

TOMO 3 VOLUMEN II

Augusto Pinochet Ugarte

CAMINO RECORRIDO

Memorias de un Soldado

TOMO 3 VOLUMEN II

Todo lo grande, todo lo útil y todo lo duradero en la historia lo creó el instinto. Todas las destrucciones y todos los desastres los engendró la teoría racional.

Francisco Antonio Encina

Este libro se terminó de imprimir en Abril de 1994

Producción General
"Geniart" 222 82 29

TOMO III - Volumen II

3.000 Ejemplares en Abril de 1994

Inscripción en la Propiedad Intelectual
Nº 89.687

Printed in Chile - Impreso en Chile

INDICE

SEXTO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL

(1986 - 1987)

SEPTIMO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL

(1987 - 1988)

OCTAVO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL

(1988 - 1989)

NOVENO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL

(1989 - 1990)

PARTE FINAL

ANEXO

PRIMERA PARTE

SEXTO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL (1986 - 1987)

CAPITULO I
BURLAS FINAS O CONTRASTES IRONICOS

El 20 de septiembre de 1986, un matutino de la capital reproducía un artículo aparecido en The Wall Street Journal, uno de los diarios económicos de mayor divulgación en el mundo. En él, el columnista David Gallagher escribía:

"Resulta irónico que, en medio de la inestabilidad de los banqueros, inversionistas y economistas miren a Chile como quizás la única nación deudora del Tercer Mundo que idea métodos responsables y realistas para pagar sus obligaciones. El punto es que, a pesar de la confusión que sigue rodeando al futuro político del país, Chile tiene, posiblemente, la economía mejor manejada de América Latina en estos momentos".

A mi juicio, las tres observaciones subrayadas del señor periodista no eran del todo exactas. No había "confusión" de ninguna especie sobre el futuro político del país; no en Chile, al menos, aunque sí la había en los Estados Unidos. Y "posiblemente" no era la palabra más adecuada; mejor hubiera sido decir "seguramente", conforme a las estadísticas de la CEPAL: el país presentaba la economía mejor manejada de la región. Y no existía tal "ironía", o paradoja, si se quiere, en la circunstancia de que Chile fuera vista como la nación periférica del continente que se comportaba del modo más realista y responsable. Lo que sucedía era que al señor Gallagher lo perjudicaba en su apreciación la desinformación orquestada por el marxismo en los centros mundiales sobre la verdadera situación que vivía este lejano país. Pero, aún desde esa perspectiva desfavorable, el columnista, entre honesto y asombrado, descubría la verdad. Si los demás periodistas occidentales hubieran sido capaces, como David Gallagher, de romper los prejuicios antichilenos diseminados desde el mismo 11 de septiembre de 1973, otra hubiera sido la imagen de nuestro país en el mundo; sin embargo, el poderío marxista era muy influyente y nadie se atrevía a desmentirlo y enfrentarlo.

Pero por el momento no nos vamos a ocupar de imágenes, veraces o falsas, sino de realidades. "Nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira", decía don Ramón de Campoamor. Eso vale para el mundo de las imágenes. En el universo de las realidades cuenta esta otra definición dada por el poeta Antonio Machado: "El ojo que ves, no es ojo porque tú lo veas. Es ojo porque te ve". Por lo tanto, apreciada o distorsionada fuera de las fronteras, la realidad económica chilena existía en sí misma, independiente de las interpretaciones que se hicieran sobre ella.

Sin embargo, no han faltado críticos de la conducción económica llevada a cabo por mi Gobierno. ¿Cómo podemos aproximarnos a una visión justa de la realidad...? ¿Oyendo al entonces Presidente de Chile, a sus ministros o apologistas...?

No, creo que es más imparcial leer, por ejemplo, lo que dicen dos críticos acreditados del sistema, Manuel Délano y Hugo Traslaviña, quienes exponen:

"La nueva inserción.

Un resultado sobresaliente del período Büchi fue la mayor integración de la

economía chilena con los mercados internacionales. Esto se ha expresado de diferentes maneras. Desde el punto de vista del comercio exterior, por el notable aumento del intercambio con otros países. La pujanza exhibida por las exportaciones chilenas ha sido notable - especialmente de aquellas no tradicionales - si se considera la desventaja objetiva que significa la distancia del país respecto a sus principales mercados.

"La inserción más estrecha de la economía chilena con el exterior ha obligado a un notable avance en la modernización del aparato productivo y a una renovación de la mentalidad empresarial. A fuerza de la libre competencia y de las amenazas de insolvencia que abundaron en los años del cambio de las reglas del juego, de 1975 a 1980, los empresarios debieron invertir en nuevas tecnologías y modificar sus estrategias de penetración en los mercados.

"Fue así como se logró elevar la calidad de sus productos y servicios, desarrollando al mismo tiempo la vocación exportadora que hacia 1973 sólo estaba presente en un número reducido de grandes empresas...

"Entre 1978 y 1987 hubo un notorio incremento en la cantidad de exportaciones chilenas. De acuerdo con un índice elaborado por la CEPAL, el volumen físico de exportaciones se triplicó entre 1970 y 1987.

"Al mismo tiempo, dentro de las exportaciones hubo un incremento en los embarques de productos industriales y mineros. En este último caso influyó el alza del precio del cobre, que en 1988 alcanzó un promedio anual de un dólar con 18 centavos por libra. El crecimiento de las exportaciones agropecuarias, forestales y del mar, fue el más lento pero sostenido, no obstante que corresponde a este sector el hecho de ser el que más se ha modernizado en el desafío exportador...

"El resultado es que, ahora, los empresarios chilenos están persuadidos de que deben producir en función del nivel de calidad que imponen los mercados externos...

"En los años más ortodoxos del modelo económico, las exportaciones no alcanzaron a desarrollarse con el empuje que mostraron a partir de 1984, cuando se hicieron las rectificaciones que quedaron pendientes desde la recesión. Desde entonces los empresarios que abastecen mercados externos han contado con apoyo sostenido de las políticas como: tipo de cambio alto, rebaja de impuestos, aranceles bajos y subsidios".

Así trazado por mano ajena el panorama global de comportamiento de la economía después de la crisis recesiva, veamos ahora, ya sin ironías de ninguna clase, la exposición cronológica de los hechos económicos y sociales principales de este nuevo período presidencial, a partir del 11 de marzo de 1986.

Por fin los indicadores económicos se consignaban con signos positivo. Así lo había apreciado, el 17 de abril, el presidente de la Junta del Instituto de Ingenieros de Chile, Sergio Silva Bascuñán, al señalar a la prensa que los índices en la construcción, vivienda, vialidad, obras públicas, agricultura y los proyectos industriales estaban mostrando un ritmo ascendente que se reflejaría en el crecimiento del producto nacional. A esa misma conclusión se llegó en el Consejo Ampliado de Gabinete, realizado el 11 de junio, donde se efectuó un balance del primer semestre del año, y se determinó que se habían cumplido las metas fijadas con un crecimiento seguro y sostenido.

Tal avance en los objetivos del Gobierno no era ilusorio ni propagandístico. Por ejemplo, el día 10 de marzo el Ministro de la Vivienda, Miguel Angel Poduje, anunciaba un aumento del 40% de obras con respecto al año anterior, basado precisamente en el desarrollo alcanzado en 1985, que había sido del 23,2% con respecto a 1984. Y, ya el 25 de junio, el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Jorge Bronfman, comunicaba un alza del 80% en el registro del empleo del sector.

Un campo relativamente novedoso, en el aspecto cuantitativo, fue el del turismo. En una audiencia que mantuve con los representantes de la COTAL (Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina), el 21 de marzo, les expresé mi convicción de la importancia del turismo en la integración económica de la región. Lo que obligaba a efectuar nuevas inversiones en la infraestructura de servicios turísticos. Consecuente con esa idea, la Directora Nacional de Turismo, Margarita Ducci, anunciaba en Viña del Mar la iniciación de un plan de desarrollo turístico por un total de 140 millones de pesos.

En la pequeña y mediana minería, el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Manuel Feliú, señalaba el 7 de abril que el crecimiento de esa franja minera durante 1985 había sido el mayor logrado en la historia de Chile.

Las inversiones extranjeras más importantes en el sur del país fueron las empresas Signal Methanol, y la de COCAR, Compañía de Carbones de Chile, con el yacimiento carbonífero Pecket, ambas en Punta Arenas. En la del carbón se efectuó una inversión de 65 millones de dólares, con un empleo estable para 500 personas; y la de la planta de metanol, la más grande del mundo occidental, se estimaba que generaría ingresos al país por un monto de 3.000 millones de dólares en veinte años.

Tales inversiones reproductivas debían unirse a gastos fijos que el Estado estaba obligado a desembolsar. Ese era el caso del "Plan de Reconstrucción", generado tanto del sismo del 3 de marzo de 1985 como de los diversos temporales que afectaron a la Región Metropolitana. Sólo para la reestructuración de la zona céntrica de San Antonio se invirtieron 152 millones de pesos. Otras obras públicas que demandaron importantes erogaciones fueron las viales. El 1º de octubre entraron en servicio dos nuevos tramos de la doble pista de la Ruta Nº 68, que une Santiago con Valparaíso y Viña del Mar. El 17 de octubre se inauguró el Puente Petrohué, en la Carretera Austral, una de las 130 obras viales, lo que representaban una inversión de 6.500 millones de pesos. Esto, sin contar las obras anexas complementarias, como es el caso del complejo turístico de Villa Vanguardia, situado a 110 kilómetros al sur de Chaitén y a un costado de la Carretera Austral, lo que demandó una inversión de 29 millones de pesos, y que tuve el agrado de inaugurar el 19 de febrero de 1987.

Las obras generadoras de energía eléctrica mantenían su prioridad. El 14 de noviembre, en Alto Jahuel, se puso en funcionamiento una ampliación del sistema de transmisión central de energía eléctrica. El tendido trasladaba hacia la zona central la energía producida en los Complejos de Colbún - Machicura y Lago de Laja, y con ello se aumentaba la capacidad de transmisión de 220 a 500 kilovoltios, con un costo total de 237 millones de dólares. Y el 18 de febrero se iniciaron los estudios preliminares para la construcción de la central hidroeléctrica Canutillar, situada entre el estuario de Reloncaví y el Lago Chapo. A ese esfuerzo se asociaba la electrificación ferroviaria en el tramo Laja - Temuco, Renaico - Metrenco. El 22 de diciembre puse en marcha el sistema de electrificación ferroviaria. Como había que aprovechar el tiempo, en las seis horas en que estuve en la localidad de Vilcún, con motivo de aquella inauguración ferroviaria, inauguré también el nuevo hospital de esa comuna. En el

mismo mes había estrenado el moderno hospital de Curacaví, y en Valparaíso ordenado la remodelación del sector del Nudo Barón, para facilitar con ello el acceso de los camiones que llegaban a la zona portuaria.

Las obras mencionadas, y otras que no enumero, se insertaban en un proyecto global de economía nacional y libre. Por eso, el 27 de junio, dispuse que el Ministro Vicepresidente de la Corporación de Fomento estableciera prioridad en todos los contratos para los productos nacionales, a fin de fomentar la compra y venta de los mismos, y una mayor oferta de trabajo. Al mismo tiempo le fijaba a la Corporación de Fomento nuevas metas de reprivatización de diversas empresas. Como lo indiqué el 1° de julio, ese nuevo impulso privatizador tendría por objetivo avanzar en el proceso de capitalismo popular y de afianzamiento de un esquema de propiedad mixta. En función de tal decisión se comunicó, el 10 de octubre, el acuerdo definitivo para que Chilectra Metropolitana, Chilectra Quinta Región y la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) vendieran al sector privado el 65% de sus acciones. En el caso de Chilectra Metropolitana, se efectuó un adelanto adicional de un 20% en la indemnización, para que los trabajadores pudieran adquirir un 4% de las acciones de la compañía. Un caso más neto de la proyección del "capitalismo popular" se dio con la Empresa Eléctrica de Melipilla, EMELSA, que del Estado pasó al sector privado, comprando sus trabajadores el 99,76% de sus acciones (7 de marzo de 1987). Ahí como sucedió con los casos de los Bancos de Chile y Santiago, el propósito de desconcentración capitalista se cumplió cabalmente. En esa tendencia, el ejemplo que más se ha destacado fue el de ECOM (Empresa de Computación), donde prácticamente sus trabajadores se quedaron con la propiedad íntegra de la compañía.

En el sector primario de la economía hubo una recuperación extraordinaria. El 9 de julio, el Ministro de Agricultura, Jorge Prado Aránguiz, informaba desde Concepción que la producción nacional de trigo de 1986 alcanzaría la cifra de 16,3 millones de quintales, es decir, la cifra más alta en la historia de Chile. Y, al inaugurar la Feria Internacional de Santiago, el 29 de octubre, se comunicó que la nación había alcanzado su pleno abastecimiento cerealero, al punto que se recomendaba no aumentar más las siembras para no caer en la sobreproducción. En suma, en las actividades agropecuarias y forestales del país se habían logrado los rendimientos más altos de nuestra historia.

Todos esos datos me llevaron a informar a la Nación - desde Iquique, el 18 de noviembre - que en el año 1986 el PGB sería del 5% y que se consolidaría el freno a la inflación. Los críticos de siempre pusieron en duda la confiabilidad de mis cálculos. ¡En realidad con ellos quedé corto! La tasa de crecimiento del Producto Geográfico Bruto fue, finalmente, del 5,7%, en tanto que la tasa de inflación descendía del 26,4% de 1985 al 17,4% en 1986. ¡Nueve puntos de porcentaje menor inflacionario, en el mismo momento en que la región latinoamericana padecía su mayor impacto de inflación, con una tasa que superaba el 320%! Habíamos acertado en las políticas y los métodos adecuados para superar la recesión y encaminarnos a un desarrollo sostenido. El resto de los indicadores acompañaban ese despegue. Así, la tasa de desocupación (aun medida mañosamente, incluyendo subocupaciones discutibles, como las del PEM y POJH), se reducía en 4 puntos, mientras la fuerza de trabajo ascendía en 250.000 personas. Exitos obtenidos en gran parte por la pujanza de nuestras exportaciones. La balanza comercial de 1986 exhibía estas cifras:

Exportaciones de bienes (FOB) ....4.198,8 millones de dólares.
Importaciones de bienes (CIF) ....3.463,3 millones de dólares.
Saldo positivo ....735,5 millones de dólares.

No era sólo el superávit del intercambio lo destacable. En las exportaciones se advertía ya el impacto diversificador de los productos industriales, agropecuarios y del mar, frente a los tradicionales mineros. Y en las importaciones se notaba el descenso de los alimentos y bienes de consumo ante el ascenso de los bienes intermedios y de capital.

Balance positivo en las cuentas internacionales y en los indicadores macroeconómicos internos. La larga marcha de los años difíciles tocaba a su fin. Trabajo, confianza, patriotismo, constancia y fortaleza se habían sumado para arrojar ese resultado. Ninguna casualidad, ninguna "confusión", ninguna "ironía sutil". Chile salía adelante por su propio esfuerzo, lo entendieran o no lo entendieran los extraños. Con esta economía sólida afianzábamos la libertad y fortalecíamos nuestra soberanía de la voracidad de países que se sienten nuestros conductores.

CAPITULO II

TRABAJO POSITIVO Y DE ACCION

El 26 de diciembre definí la tarea realizada durante el año 1986 como "la de un período de trabajo positivo, que marca la pauta de métodos que debe tener nuestra acción durante el próximo año 1987. En 1986 se trabajó bajo un esquema de planificación seria, responsable, destinada a lograr el objetivo que se fijó para 1986 en orden a cumplir dentro de los plazos constitucionales las etapas tendientes a lograr para el año 1989 una democracia moderna, sólida y estable". Por lo tanto, una breve revista a los logros del Gobierno de ese año 1986 se impone con el fin de verificar aquella afirmación.

En materia de viviendas sociales, se incrementaron las nuevas entregas. El 7 de mayo se distribuyeron 25 viviendas ubicadas en la comuna de La Florida. Como lo explicó el Intendente Metropolitano, Mayor General Osvaldo Hernández Pedreros, estas recepciones eran de las 1.500 asignadas y que se irían sorteando entre jefes de hogar de distintas comunas de la Región Metropolitana. En Renca, el 12 de septiembre, se entregaron 2.056 viviendas básicas, correspondientes a la población Valle de Azapa. El 28 de octubre presidí una ceremonia en el edificio Diego Portales, en la cual se concedieron 19.000 subsidios habitacionales, por un monto de 10.580 millones de pesos. A un costado del antiguo aeropuerto de Iquique (Cavancha), el 20 de noviembre se inauguraron dos poblaciones, donde entregué 511 viviendas.

No todo, claro, eran obras materiales, como el proyecto de construcción de un puerto mayor en la Bahía de Corral, cuyos estudios técnicos se iniciaron el 1° de junio. Lo específicamente social también recibió un tratamiento adecuado.

El 12 de marzo, el Ministro del Trabajo, Alfonso Márquez de la Plata, aseguró que tanto las Administradoras de Fondos de Pensiones como las Isapres podían operar en beneficio inmediato de los trabajadores. Lo afirmó al inaugurar las oficinas de la AFP Protección, organizada por el Banco del Estado para sus trabajadores. En adelante, los trabajadores del Banco podrían administrar sus fondos. Durante la conmemoración del Día del Trabajo, el 1° de mayo, en el acto público realizado en San Fernando, anuncié que se otorgaría mayor transparencia al sistema, cambiando la cobertura de riesgos de invalidez y muerte, y otras modalidades que hicieran más accesibles las Administradoras de Fondos de Pensiones a los trabajadores aportantes. Enviado el proyecto a la Junta de Gobierno, se aprobó y lo promulgué de inmediato, publicándose su texto el día 13 de junio en el Diario Oficial. Con esta reforma, además, se dejaba abierta siempre la posibilidad de cambiarse a una Administradora de Fondos de Pensiones a las personas afiliadas al antiguo sistema previsional.

El 18 de marzo, junto con el Rector Subrogante de la Universidad de Concepción, Carlos von Plessing, procedí a inaugurar el Hogar de la Niña Adolescente, en el sector San Pedro de esa ciudad. El 24 de noviembre aprobé un plan destinado a beneficiar a los niños de los sectores urbanos de extrema pobreza, que estaban marginados de la atención del Estado. A partir de esa fecha se les brindaba atención, alimentación, recreación y controles de salud en los meses de verano, y en las 13 regiones del país. También para menores, en abril se había lanzado la revista Dos Puntos, con el objetivo de proporcionar cultura en forma amena.

Para los efectos de transferir gratuitamente viviendas sociales a las víctimas de àtentados terroristas, el 29 de abril envié a la Junta de Gobierno el respectivo proyecto de ley. En el acto del 1° de mayo también hice varios anuncios referidos a materias sociales y laborales. Uno de ellos fue el de una nueva rebaja en los precios de la parafina (del 11%) y del gas licuado (del 6%), por ser combustibles de consumo masivo de la población. Otro fue el de ajustes técnicos al régimen de negociación colectiva, a fin de incluir a mayor cantidad de asalariados. Asimismo: la puesta en marcha de un programa de capacitación laboral juvenil; modificaciones en las AFP para permitir ahorros adicionales voluntarios, y mantenimiento de las programaciones ocupacionales de emergencia (PEM y POJH). También pedí a los Alcaldes mayor eficiencia en las oficinas municipales de colocación y empleo. Respecto al establecimiento de la jubilación anticipada, se preveía una rebaja del capital fijado de un 70 a un 50%, así como la disminución de la cotización que los pensionados pagaban por concepto de salud. La normativa laboral quedó regulada en el nuevo Código del Trabajo. La Comisión Redactora del anteproyecto (de 634 artículos), presidida por el abogado William Thayer, el 27 de octubre me entregó el producto de su labor sobre la materia.

En materia salarial, desde el 1° de noviembre rigió un reajuste del 8 al 13% en las remuneraciones del sector público, aumento que tendría un costo para el Fisco de 15 mil millones de pesos. También se beneficiaban las pensiones, y se bonificaba el ingreso mínimo en un 10%.

"El progreso del pueblo es la principal meta", dije el 21 de agosto, en un discurso dirigido a dirigentes poblacionales, sindicales y gremiales. Y añadí: "Tenemos que levantar el estándar de vida, nivelando hacia arriba y no hacia abajo. Eso lo estamos logrando lentamente, pero se está consiguiendo". Esa era la consigna, que traspasaba los buenos resultados de la economía a la sociedad.

Pasando al área de la salud, ya mencioné las inauguraciones de dos hospitales (Vilcún y Curacaví); ahora quiero agregar el registro de otra obra hospitalaria, de gran importancia: el moderno Hospital de Carabineros. Situado en Las Condes, este centro asistencial (que no eliminaba el antiguo centro hospitalario, el que proseguiría con su labor normal) serviría para la atención de los funcionarios de Carabineros, Investigaciones y Gendarmería, a partir del 21 de abril, cuando fue inaugurado.

En otros planos del quehacer gubernamental también hubo novedades, que paso a reseñar.

Defensa: como homenaje a los 450 años del puerto de Valparaíso, en la bahía principal se desarrolló el 10 de mayo una imponente Revista Naval. En el desfile de las fuerzas de superficie participaron trece grandes buques de la Armada, encabezados por los destructores misileros, continuando luego con los helicópteros, submarinos y lanchas de desembarco de la Infantería de Marina. El 30 de octubre efectué una visita a la Empresa Nacional de Aeronáutica (ENAER), en sus instalaciones de la base aérea de El Bosque. Allí tuve ocasión de observar el armado de los aviones Pillán T-3 y los CASA 101 Halcón.

Regiones: En Valparaíso, el 27 de marzo, tomé conocimiento del Plan Regional para los siguientes cinco años, con sus previsiones de mejoramiento de la infraestructura de apoyo al sector productivo, en particular de las obras de regadío, viales y portuarias. En un orden más amplio, el 15 de abril me impuse de los trabajos de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, canalizados a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional, que permitiría completar antes de 1988 la modernización

administrativa del Estado. Esta ha sido una de las reformas más perdurables y menos controvertidas del Gobierno. En el año 1986 se procedió a la renovación de la nómina de Alcaldes en cuatro regiones (Sexta, Séptima, Novena y Décima), para dar nuevos impulsos a los trabajos de modernización. En ciertos casos, como los comprobados en la II Región, la descentralización efectuada permitía verificar sus ventajas para el avance y progreso económico.

Educación: El 14 de marzo se inauguró el Planetario de la Universidad de Santiago. Obra que tuvo un costo de 400 millones de pesos, y que quedó al servicio de la investigación y la docencia. En el centro de la cúpula de 27 metros de altura se alojaba un proyector Carl Zeiss VI, uno de los más modernos del mundo. A su alrededor se habían dispuesto unas 300 butacas, para que los espectadores pudieran contemplar con comodidad las imágenes exhibidas por el proyector señalado. El 24 de marzo, el Ministro de Educación, Sergio Gaete, informó sobre el Estatuto de la Profesión Docente, proyecto que firmé el 7 de abril. Posteriormente, el 16 de abril, invité al Palacio de La Moneda a una veintena de alumnos del liceo José Victorino Lastarria. El motivo de la invitación era demostrarles mi reconocimiento por su valiente conducta al defender su establecimiento ante el intento de toma protagonizado por unos jóvenes vándalos en los días anteriores. Les hablé de la defensa del patrimonio patrio, de la libertad de enseñanza y del derecho a la educación, y concluí:

"Yo no les pido que piensen como yo o como otras personas, pero sí les pido que defiendan lo que tienen, que defiendan lo que les da el Estado".

El 26 de mayo el Secretario de Educación ratificó la aprobación del proceso de municipalización de los establecimientos de enseñanza, del que sólo quedarían exceptuados los institutos técnicos profesionales y los de educación diferencial. El 30 de mayo recibí en audiencia al Rector de la Universidad Arturo Prat de Iquique, René Piantini Castillo, quien me informó de los aportes científicos que se habían logrado en su visita a Japón, destinados al desarrollo del área pesquera. El 5 de enero de 1987 mantuve una entrevista con 36 estudiantes distinguidos con la beca Presidente de la República, procedentes de las trece regiones del país, quienes en premio a su esfuerzo habían sido invitados a Santiago para que pasaran un período de vacaciones. El 23 de enero firmé el decreto designando en propiedad como Rector de la Universidad de Concepción al profesor Carlos von Plessing, quien hasta entonces ejercía la rectoría en forma subrogante por enfermedad de su titular, Guillermo Cléricus Etchegoyen.

En el aspecto cultural, el 12 de abril se presentó una "Historia del Ejército de Chile", elaborada por un equipo de historiadores militares y catedráticos del Departamento de Historia de la Universidad de Chile, tarea cumplida con especial esmero y seriedad. El 22 de mayo mantuve una cordial reunión con el directorio del Instituto Histórico de Chile, encabezada por Jorge Garfias Villarreal, oportunidad en que los personeros me informaron de la labor que desarrollaba la entidad. El 12 de junio recibí el libro "La flor, el cielo y la estrella", poemas del primer texto escrito en lengua pascuense "rapa nui", íntegramente elaborado por habitantes de la Isla de Pascua, y que se incorporó a la Biblioteca Nacional. El 30 de julio di la bienvenida en La Moneda al conjunto folklórico pascuense Haka Piri, dirigido por Raúl Hermosilla, que se aprestaba a partir en una gira internacional, con el fin de promover el turismo y la difusión de la cultura de la Isla. El 29 de agosto, Agustín Arrau y Arturo Carvallo me hicieron entrega de dos cajas de cuero conteniendo seis cassettes y siete discos LP con todos los conciertos que realizó Claudio Arrau en su visita a Chile en 1984. El 14

de septiembre se publicaba una entrevista a Luis Alberto Sánchez, el destacado intelectual peruano. Político aprista, escritor vinculado a las corrientes de izquierda de América, Sánchez afirmaba en el reportaje que "Pinochet va a durar hasta 1989", acertando - contra la opinión de sus amigos chilenos - en el pronóstico. Agregaba que "los marxistas disfrazaron a Marx de Cristo", y que "necesitamos un reajuste mental para combatir el terrorismo". Otro intelectual, en este caso un inglés, arribó el 4 de diciembre. Se trataba de Alfred Sherman, Director del Centro de Estudios Políticos de Londres, quien manifestó: "Chile es un país que no tiene sufragio, pero tiene muchas libertades". El 11 de diciembre departí con el Dr. Norman Borlaug, Premio Nobel de la Paz de 1970, por sus aportes a la solución de los problemas alimenticios de la población mundial. Borlaug consideró "espectacular" el avance de la agricultura chilena en los últimos años.

Comisión Fernández: este organismo, creado para el estudio de las Leyes Constitucionales, crecía en importancia durante este período (según un comentario de la periodista Pilar Molina, del 6 de abril). En realidad, toda la cartera del Interior trabajaba intensamente en la constitución de las Juntas Electorales, dotándolas de presupuesto, elementos de labor y documentación pertinente, como lo informó el 17 de mayo el Ministro Ricardo García Rodríguez. El 21 de junio, el mismo Ministro recibía el anteproyecto de "Ley Orgánica Constitucional" relativa al Congreso Nacional, elaborada por un grupo de expertos encabezados por el abogado Juan de Dios Carmona, la que constaba de 51 artículos. El 1° de octubre se publicaba en el Diario Oficial el texto completo de la Ley Orgánica Constitucional sobre "Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral", que había sufrido las correcciones ordenadas por el Tribunal Constitucional. El 5 de diciembre, y bajo el número 18.575, se publicaba y promulgaba la Ley Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado, compuesta por 55 artículos. Entre las reformas legales se deben considerar: la creación del cargo de "Abogado Procurador General", dependiente del Ministerio del Interior, y encargado de intervenir en las causas a que den lugar los delitos de terrorismo (9 de octubre); consultas sobre la Ley de Partidos Políticos, las primeras consideraciones preveían su constitución con sólo la reunión de cien firmas y una acumulación equivalente al 0,5% del electorado de las regiones donde tenga presencia la colectividad (1° de enero 1987); con las reformas adecuadas, la Junta de Gobierno, en sesión extraordinaria del 15 de enero de 1987, aprobó la Ley de Partidos Políticos, la que promulgué como Ley Orgánica Constitucional, el 10 de marzo. En cuanto a la apertura de los Registros Electorales, ya el primer día de su funcionamiento, el 25 de febrero, se inscribieron 14.364 ciudadanos. El Tribunal Constitucional estuvo muy activo, eliminando 22 palabras de la Ley de Partidos Políticos. En cuanto al nuevo Código del Trabajo, que he mencionado, lo envié como proyecto de ley a la Junta de Gobierno, el 6 de enero.

Referido ahora al Gabinete: la única modificación ministerial del año ocurrió el 13 de agosto, cuando el experto sanitarista y miembro del Consejo General del Colegio Médico, doctor Juan Giaconi Gandolfo, reemplazo al doctor Winston Chinchón como Ministro de Salud Pública. En otros niveles estatales, designaciones importantes fueron las del General Rolando Ramos Muñoz, como presidente ejecutivo de la Corporación del Cobre, en reemplazo del General Patricio Torres, y la del General Sergio Pérez Hormazábal, como vicepresidente ejecutivo de la Empresa Nacional de Minería, en reemplazo del General Rigoberto Rubio, el 24 de abril.

Junta de Gobierno: en octubre, en conformidad con los ascensos y retiros propios de la Institución, se dispuso que, a partir del 31 de diciembre, el Teniente General Humberto Gordon Rubio asumiría como miembro titular en la Junta de Gobierno, en representación del Ejército de Chile, en reemplazo del Teniente General Julio Canessa Robert, quien pasaría a otras funciones de confianza de la Presidencia. Como Vicecomandante en Jefe del Ejército se confirmó al Teniente General Santiago Sinclair Oyaneder.

En cuanto a emergencias: el 28 de mayo me trasladé hasta la población de La Higuera, en la quebrada de Macul, para inspeccionar los daños causados por un temporal que dejó ocho muertos, tres desaparecidos y 30.000 damnificados. Luego vino el violento temporal del 16 de junio. Provocó inundaciones en la zona de la Isla de Maipo, destruyó las instalaciones de EMOS, anegó 800 hectáreas de tierras agrícolas y aisló a 400 familias. A continuación se produjo un desborde del río Mapocho, de mayor amplitud que el sucedido en junio de 1982. Allí murieron 17 personas, 40.000 resultaron damnificadas, y hubo que dar albergue a 24.000 personas. En esa oportunidad nueve puentes y cien caminos quedaron cortados o destruídos en las regiones Metropolitana, Sexta y Séptima. Uno de los aspectos peores de este temporal de lluvia y viento resultó la falta de agua potable para la población. Esto aconteció por la obstrución total de la bocatoma existente en Las Vertientes. Para afrontar tal situación, el Gobierno decretó zona de estado de catástrofe a 18 comunas, el 20 de junio. Además se reactivó el Cuartel General de la División de Emergencia del Ministerio del Interior, al mando del Brigadier General Jorge Lucar Figueroa. Así lo determiné luego de un recorrido aéreo por una vasta zona, en el que me acompañó el Ministro de Obras Públicas, General Bruno Siebert. En síntesis: era otro revés proporcionado por los cauces cordilleranos, lo que no se soluciona en un día. El 13 de febrero de 1987 tuve que adoptar resoluciones para atender las secuelas de la catástrofe, como lo fue la asignación y venta de viviendas disponibles, de modo preferente a los damnificados por los temporales.

Gobierno, Derechos Humanos: El Ministro del Interior, Ricardo García, inició el 5 de mayo una ronda de reuniones con dirigentes políticos. Ese día lo hizo con los de la Unión Nacional, para recibir contribuciones sobre la redacción de las Leyes Orgánicas Constitucionales. Continuó recibiendo aportes. El 4 de noviembre, de los dirigentes de los partidos Socialista Auténtico y Obrero Socialdemócrata. Se trataba, como dije el 21 de octubre en Antofagasta, de intercambiar ideas con quienes "respetaran la ley y el orden constitucional". Se dialogaría con quienes quisieran dialogar. En Cauquenes, el 18 de agosto declaré: "La estrategia de la subversión tiene como compañera de ruta a la hipócritamente llamada desobediencia civil e ingobernabilidad". Luego el diálogo se canalizaría por su conducto natural. El 14 de octubre, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante José Toribio Merino, y el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire, Fernando Matthei, aclararon que los contactos con la oposición debían centrarse en el Ejecutivo, y además se manifestaron de acuerdo con la agenda propuesta por el Ministro del Interior. De esa manera se desalentaban los torpes intentos divisionistas, procurados por algunas directivas opositoras, y difundidos por cierto periodismo con su falsía habitual. Por otra parte, la cartera del Interior se aplicó a concluir con la cuestión del exilio. Al tiempo que se rechazaban los postulados del llamado "Informe" del relator especial de la ONU, Fernando Volio, el Gobierno creó una Comisión Asesora del

Ministerio del Interior, encargada de la atención de las materias vinculadas con los Derechos Humanos, el 25 de junio, presidida por el jurista Ricardo Martín. Entre otras funciones, esa Comisión estudió la situación de las personas con prohibición de ingreso al país. El 28 de octubre se autorizó el ingreso de 200 exiliados. El 1° de enero anuncié el "fin del exilio", quedando con prohibición de ingreso tan sólo aquellas personas que "constituyan una seria amenaza para la convivencia nacional". En consecuencia, el 2 de enero se comunicó el retorno de 227 personas que se encontraban impedidas anteriormente de regresar al país. El 23 de enero el Subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, hizo pública la autorización de vuelta de 154 exiliados. Una nueva lista de 37 personas con reingreso permitido se conoció el 30 de enero. El propio Ministro Ricardo García anunció el 5 de febrero el retorno de otros 200 exiliados. La quinta nómina, de 390 exiliados (entre ellos, Erich Schnake, Carlos Jorquera y Enrique Kirberg), fue dada a conocer el 12 de febrero de 1987. Mientras tanto, la Comisión Asesora para Derechos Humanos continuó analizando los restantes 2.485 casos, para poner un punto final a esta materia.

Hasta aquí esta reseña muy apretada de los principales sucesos vinculados a la actividad gubernamental que se desarrolló en ese período. Me falta exponer sólo acontecimientos que por su significación, más bien negativa, me han llevado a considerarlos por separado. De todas maneras, creo que este período se caracterizó como "un año de trabajo positivo".

CAPITULO III

EL OFICIO DE DESINFORMAR

Un modismo usual en los coloquios norteamericanos consiste en anunciar que se dispone de dos noticias, una mala y otra buena, y dejar que el interlocutor elija cuál prefiere que se le comunique primero. Como nosotros no somos de esa nacionalidad, vamos a mezclar lo bueno con lo malo. Tal cual suele acontecer en la vida. Sucede que el asunto central de este punto, el de mis giras por las regiones nacionales, por ser una de mis tareas preferidas, debió ser una "buena noticia", y titularse "Visitas". Pero estos viajes, de por sí positivos y fructíferos, se vieron ensombrecidos por la constante tarea de desinformación fabricada por la prensa foránea.

Describamos los viajes primero, para después ocuparnos del problema de la "desinformatsia", como la bautizaron sus creadores moscovitas.

El 18 de marzo viajé con cinco Ministros a Concepción, para visitar esa ciudad y los yacimientos carboníferos de Lota y Curanilahue. En esta última localidad sureña manifesté: "El país se ha dado un camino intransable, y ningún extranjero, por poderoso que sea, vendrá a imponernos su voluntad". Aludía, claro está, a la indisimulada labor de desestabilización emprendida por los agentes de las superpotencias, que consideraré más adelante.

El 8 de abril los agricultores de la Región del Maule, con representantes de las 52 agrupaciones gremiales, me preparaban una calurosa recepción en la ciudad de Linares. Lamentablemente tuve que suspender el viaje, a causa del agravamiento de una dolencia cardíaca de mi madre. El estado de su salud empeoró. Y el 12 de abril, a las 15.25 horas, falleció en el Hospital Militar, donde se hallaba internada desde hacía algunos días. Esa fue para mí no diría la peor noticia del año, sino la más mala que he recibido desde que tengo memoria. No me extenderé más en destacar este hecho, puesto que a cualquier varón no se le escapa el significado de la presencia y de la muerte de su madre, y es asunto tan profundo y vital que corresponde ser muy pudoroso con la manifestación de los sentimientos que en una hora así nos embargan. Quien haya tenido la desgracia de experimentarlo, sabe bien de lo que hablo. El vacío que deja la muerte de la madre es tan insondable que se resiste a todo intento de racionalización o de descripción. El paso del tiempo ni lo cura ni lo llena.

Volvamos al mundo. El 22 de abril inicié una gira por tres días a la IX Región, que comprendió las ciudades de Temuco, Lautaro y Angol. Allí comprobé los avances de la regionalización, y di instrucciones para el traslado de las gerencias de las empresas estatales a las regiones. En Temuco hice un llamado a los jóvenes a meditar sobre los intereses nacionales. Unos 80 agitadores profesionales, venidos desde Santiago, aprovecharon la ocasión para cometer toda clase de desmanes, premunidos de armas cortas y punzantes. Vistos los intentos de los subversivos de perturbar la concentración, les recordé a los jóvenes que "quienes hoy día envenenan sus mentes y alma son los mismos que hace trece años estaban dispuestos a provocar la guerra civil juntando un arsenal extremista de 30 mil armas".

Tanto yo como los asistentes al acto ignorábamos en ese momento cuán proféticas podían ser mis palabras, puesto que en las proximidades de Vallenar se

estaban descargando más de cincuenta toneladas de armas y explosivos para reiterar, en escala máxima, los proyectos insurreccionales de 1973.

"Hoy la alternativa en Chile es entre la democracia o el comunismo", advertí en Angol - al entregar títulos de dominio a 4.000 campesinos mapuches -, y añadí: "El Gobierno de las Fuerzas Armadas no permitirá que la Patria sea presa del comunismo y sus aliados".

El 25 de abril participé de las ceremonias conmemorativas de los 450 años de Valparaíso. Anuncié la decisión de no construir un puerto seco, de ordenar la reapertura de la Bolsa de Comercio porteña, la reposición de los servicios del hospital Enrique Deformes, y la construcción de obras turísticas para la ciudad.

El 30 de abril pude realizar mi postergado viaje a la ciudad de Linares. Allí me reuní con unos mil agricultores de la zona, para asistir más tarde a un almuerzo en el Estadio Fiscal de la ciudad.

Como lo expuse antes, el 1º de mayo lo celebré en el gimnasio fiscal de la ciudad de San Fernando, en la provincia de Colchagua, de la Sexta Región. Más de 3.000 personas repletaron el local, para presenciar la firma de la ley de restitución de los Tribunales del Trabajo.

El 14 de mayo visité, sin anuncios previos, la ciudad de Arica. Allí desvirtué el rumor difundido de que se suprimirían los beneficios legales relativos a las Zonas Extremas. Y señalé que "la verdadera democracia no se logra promoviendo la ingobernabilidad y la desobediencia civil".

Siempre que he podido he estado presente en Arica y en el fuerte Baquedano para celebrar el Día de la Infantería el 7 de junio. Allí, en medio de la pampa del Tamarugal, se concentraron varias unidades de la Sexta División de Ejército, las que formaron en la explanada central de la instalación para recordar el mayor acontecimiento de esta arma.

La semana del 6 al 12 de julio, el Gobierno se constituyó en la Octava Región. En Tomé anuncié que los que estaban organizando movilizaciones violentas, que llamaban "pacíficas", pertenecían a esos sectores que "pretenden lavarse las manos en una actitud de abierta hipocresía". En Hualpencillo y la población Libertad, de Talcahuano, me contacté con hombres y mujeres de modesta condición, quienes me tributaron calurosas muestras de aprecio. En Chillán me reuní con los máximos dirigentes de la Asociación de Agricultores de Ñuble. En Talcahuano trasmití la consigna: "Las Fuerzas Armadas y de Orden jamás permitirán que Chile sea transformado en una Cuba o una Nicaragua".

El 18 de agosto viajé a Chillán para celebrar el día 20 un nuevo aniversario del natalicio del Libertador General Bernardo O'Higgins. Posteriormente me trasladé a Coihueco, donde rechacé las declaraciones de quienes nos amenazaban con la interrupción de los créditos a "Chile, país digno, que no acepta la intromisión extranjera".

En Antofagasta, me ocupé de denunciar "la más cruel y más grande guerra de desinformación", y pedir que el país se uniera "para enfrentar la agresión sin ayuda externa". Precisamente, por esos mismos días, la delegada chilena ante el Comité de Información de la ONU, Noelia Miranda, criticaba a la prensa occidental por la imagen distorsionada que proyectaba del Tercer Mundo, seguidora de la "vil propaganda" de Radio Moscú, y reclamaba que se cambiara la imagen "distorsionada, falsa, injusta", que se proporcionaba de toda la América Latina (12 de noviembre). El tema estaba sobre el tapete; por eso también yo insistía en él.

El 17 de noviembre me encontraba en Arica, para iniciar una gira de cinco días por la I Región. Una de sus razones consistía en la inspección de las obras del muelle para servicio del Perú y de la Estación del Ferrocarril Arica - Tacna. Deseaba ver en el terreno el avance de las materias contenidas en el Tratado de 1929, como parte de una política de acercamiento con el país vecino. En efecto: el muelle de atraque, de 438 metros de largo, y las bodegas de almacenamiento estaban muy adelantadas en su construcción.

Como en años anteriores, destiné parte del verano de 1987 a verificar el desarrollo de las regiones australes. El 16 de febrero inicié la gira en Puerto Montt. Inauguré una población de 162 casas, y mantuve una reunión almuerzo con representantes de la comunidad de la Región de Los Lagos. Después recorrí tramos de la Carretera Austral, en especial el trecho entre Puerto Montt y el lago General Carrera. Me ocupé de que se acelerara la entrega de tierras en propiedad a los trabajadores y funcionarios que trabajaban en la carretera, como un modo de radicar y poblar esas zonas aledañas, tan bellas como faltas de una presencia activa del pueblo chileno. Esta carretera longitudinal constituía uno de los mayores aportes de mi Gobierno para el Siglo XXI. Poblando se aseguraba la soberanía.

Bien: expuestos los hechos positivos de las giras, deseo consignar a continuación algunas reflexiones acerca de la "Desinformación", tanto de orden teórico, cuanto sobre su aplicación a Chile.

La "Desinformatsia", o manipulación deliberada de la información con fines políticos, adquirió rango estatal con la creación del "Servicio de Medidas Activas" de la KGB. Es un arma estratégica, del plano de la Inteligencia bélica, aunque en el fondo se reduce a una cuestión moral: el uso sistemático de la mentira y la supresión de la veracidad en los medios de comunicación social.

Pero esa inmoralidad se ha revestido del ropaje científico. Se la estudia como técnicas en las que deben graduarse los aspirantes a periodistas. El profesor Desantes Guanter ha explicado, por ejemplo, cómo los manipuladores proceden con la verdad. "La verdad es una y la no verdad múltiple", dice, "por tanto, múltiple serán las formas de convertir la verdad en no verdad". Una de las más socorridas es la del "grano de verdad", esto es, colocar de entrada un hecho cierto, para proseguir a partir de ahí con graduales mentiras. Otra técnica es la del "feed - back", o mecanismos de retroacción. Un modo de usarlos es el de lanzar la mentira a través de un órgano de prensa o un periodista de un determinado país, "noticia" que luego es recogida por otro medio de más volumen y de otro país, para de allí ser relanzada a todos los principales medios, sin que nadie ya pregunte por el origen de la "noticia".

Otras variaciones de combinaciones de verdad y mentira se producen con el "montaje". Vladimir Volkov ha ilustrado en una obra de ficción ("El Montaje") - como también lo han hecho Robert Moss y Arnaud de Borchgrave, en "Iceberg" - estos métodos. Acá se aparenta objetividad y equilibrio informativo, pero la manipulación es más sofisticada. En un panel o mesa redonda se invita a representantes izquierdistas y derechistas; pero, si los primeros son elegidos entre los polemistas más avezados, a los segundos se los selecciona entre los menos capaces, con lo que se asegura el resultado del debate. También se aplica a las encuestas. El modo de proponer las preguntas al público entrevistado implícitamente ya contiene unas respuestas ("-¿está usted a favor de que se investiguen las torturas policiales?"). O, más simplemente, se omiten las referencias a los actos políticos trascendentes, para

concentrarse tan sólo en aspectos de los abusos, excesos o errores de los funcionarios. Esas y otras tácticas configuran la "ciencia" de la "Desinformación".

Los comunistas han sido maestros en esta ciencia de la mentira. Michel Heller explica que "la particularidad de la desinformación soviética es que se alimenta de la actitud de Occidente, que una vez desinformado por la impulsión de Moscú, sigue desinformándose a sí mismo". En especial, los medios "progresistas" occidentales han sido las grandes poleas de transmisión de las mentiras comunistas. Porque, por supuesto, una falsedad marxista encuentra mucho mayor eco si es presentada por medios tenidos por religiosos, democráticos, o de organizaciones de derechos humanos. Esto sin contar con el dogmatismo, fanatismo y odiosidad propias de esos medios, ya de por sí predispuestos a creer cuanta mentira noticiosa que afecte a personalidades políticas de centro derecha. En el caso de los países desarrollados, a lo anterior se añade una especie de "mala conciencia", que los lleva a volcar sus inquietudes sociales o impugnativas, no hacia el interior de sus propios países, sino a los periféricos, en desarrollo o del "Tercer Mundo". Así, proliferan en aquellas naciones centrales los grupos interesados en las supuestas "violaciones de derechos humanos" en países de nombres exóticos que esos activistas no conocen ni en los mapas. Esas "cadenas de solidaridad", de tontos útiles, son sumamente apreciadas por los manipuladores de opinión.

Esos y otros asuntos vinculados a la "Desinformación" han sido muy bien analizados por grandes especialistas del tema, como Richard H. Shultz y Roy Godson ("Desinformatsia"), Roland Jacquard ("La guerra de la mentira"), Henri - Pierre Cathala ("El tiempo de la desinformación"), Vladimir Volkov ("La desinformación, arma de guerra"), Ladislav Bittman ("La KGB y la desinformación soviética"), María Fraguas de Pablo ("Teoría de la desinformación"), Reed Irvine ("Libertad de expresión y desinformación en el mundo occidental"), Jim Guirard ("Semántica: el arma política de la URSS"), Arnaud de Borchgrave ("Desinformación"), James P. Goldsmith ("Los métodos soviéticos de propaganda y desinformación"), etc.

Como yo no pienso convertir esta digresión en un tratado, me remito a los aportes de los autores citados. De ellos, sólo elijo algunas frases que me han parecido muy notables. Así, vgr., Volkov señala que: "Antes de la Segunda Guerra Mundial, Hitler en "Mein Kampf" y Chakotin en "La violación de las masas por la propaganda política" revelaron las formas de emplear técnicas tomadas de la sicología experimental para orientar la opinión - o más bien la pasión - pública". Distingue luego una serie de técnicas, como el ardid de guerra, la intoxicación, la propaganda blanca, la propaganda negra, la influencia y la desinformación. Esta última, vista como un contagio gradual y persistente, organizado en imágenes y esquemas de pensamiento, para azuzar a las masas en una dirección marcada como atractiva. Goldsmith narra varios casos famosos de "Desinformación"; uno de ellos el llevado a cabo contra el político bávaro Franz Josef Strauss, eventual sucesor de Konrad Adenauer en la conducción del Estado Federal Alemán, y a quien conociera durante su visita a Chile y que me dejara la impresión de ser un político idealista y honesto. La estrategia soviética juzgó que era prioritario desacreditarlo, dado el anticomunismo lúcido de Strauss. El propio Strauss me habló del asunto. "Comenzaron con una campaña con fotos sexuales comprometedoras, publicadas mediante el mecanismo de retroacción (primero en Alemania Oriental, y de ahí a otras de Alemania Federal). Hasta que se demostró que eran falsificadas". Después se intentó vincularlo a un juicio por asesinato, el "affaire Praum". Strauss tuvo que iniciar las acciones legales y ganar el pleito. Más adelante

lo acusaron de corrupción, por venta de influencias con la empresa Fibag. Strauss inició querella por difamación ante los Tribunales de Nüremberg, la que ganó. Luego hicieron circular una documentación que lo vinculaba al escándalo de la empresa aeroespacial norteamericana Lockheed. Strauss probó que la documentación era falsificada. "Más tarde lo relacionaron con el "affaire Fallex", de venta de información militar secreta. Esta vez, Strauss reaccionó acusando a la prensa de perseguirlo. El gobierno de Adenauer optó por pedirle la renuncia". "Años después, el General Sejna, un desertor de alto rango de la inteligencia checa, explicó en Occidente cómo la KGB había montado todos esos incidentes (y algunos otros, como el de la Villa Roccavispa, en Suiza), y manipulado a los periodistas. Pero, para entonces, la fama de Strauss estaba arruinada, y la URSS había eliminado a uno de los más peligrosos hombres de Estado occidentales".

Ji Guirard menciona el caso de dos ediciones del diccionario de Oxford, hechas sin autorización de Oxford University Press, para cambiar el sentido de ciertas palabras (por ejemplo: "teología de la liberación") e inducir a error al público lector.

Luis María Ansón, director del ABC de Madrid, describe a la "Quinta Pluma" del periodismo gramsciano: "La quinta pluma aplaude el progresismo disgregador de la Iglesia. Estimula el divorcio. Defiende el aborto. Justifica la droga. Alienta la pornografía. Quebranta la familia. Ridiculiza la moral cristiana... Paganiza las fiestas religiosas. Se mofa del Papa. Trabaja, en fin, denodadamente para descristianizar a las sociedades occidentales. La quinta pluma estimula la división en el seno de las Fuerzas Armadas... Mantiene una campaña sistemática en desprestigio de los ejércitos. La quinta pluma ayuda al terrorismo... Asume su lenguaje de reivindicaciones, ejecuciones, liberaciones, ejércitos populares, con lo que le brinda la primera victoria, que es la semántica... Lánzase a campañas frenéticas para glorificar a los terroristas que ocasionalmente hayan sido víctimas de malos tratos policiales, con el fin de pulverizar la imagen de las fuerzas de seguridad... La quinta pluma impulsa un periodismo amarillo y cloacal... Acusa sistemáticamente de fascista o de ultra a todo periodista que no se pliegue a sus propósitos... La quinta pluma impone el terrorismo intelectual. La quinta pluma, en fin, es la artillería que bate el campo enemigo antes de ocuparlo".

Una de las tareas de la "Desinformación", según Henri- Pierre Cathala, es infiltrar la idea de que es la violencia física la temible, y no la violencia sicológica, con la finalidad de que la gente, estragada por el hedonismo y el materialismo, saque la conclusión de que es mejor el triunfo del comunismo y no morir en una guerra.

En las labores de la "Desinformación" trabajan organizaciones enteras, con inspiración marxista leninista, tales como el Consejo Mundial de la Paz, la Federación Sindical Mundial, la Unión Internacional de Estudiantes, la Organización Internacional de Periodistas, la Conferencia Cristiana de la Paz, y otros entes que son organismos de fachada del Partido Comunista internacional. Tales entidades son muy conocidas. De ahí que se usen, para los mismos efectos, organizaciones aparentemente menos comprometidas con el marxismo leninismo. Rafael Valdivieso Ariztía ha expuesto uno de esos casos más interesantes. Explica el esfuerzo de la Heritage Foundation de Washington, para desenmascarar cuatro entes del aparato desinformativo:

> "Una es el Congreso Norteamericano sobre Latinoamérica, más conocido por su sigla inglesa NACLA (North American Congress on Latin America). Organizado en 1966 por activistas del Movimiento Cristiano Universitario... recibe sostén

financiero de las principales iglesias protestantes, a través del Consejo Mundial de Iglesias... y de fundaciones izquierdistas como el Fondo Stern...
"Otra organización bastante transparente en sus objetivos es la Oficina de Washington sobre Latinoamérica o WOLA (Washington Office on Latin América), fundada en 1974 con el fin de ocuparse de los derechos humanos en este subcontinente. Cuenta con el apoyo de las iglesias católicas y protestantes de los Estados Unidos, pese a lo cual (o quizás precisamente por lo cual) coordina sus esfuerzos con grupos de extrema izquierda, entre los que debe citarse al Instituto de Estudios Políticos (Institute for Policy Studies). WOLA... difunde informaciones sobre derechos humanos preparados por Americas Watch y el Lawyers Committee for International Human Rights. Debe advertirse que WOLA se preocupa de los atropellos cometidos contra los derechos humanos en los países ajenos a la amistad o influencia soviéticas, siendo sorda y muda ante los que se cometen en las naciones socialistas. También se ha preocupado de promover el reconocimiento diplomático y la ayuda hacia regímenes como Vietnam, Camboya, Laos y Angola...
"El Consejo de Asuntos Hemisféricos o COHA (Council on Hemispheric Affairs) existe desde 1975 y presenta una particularidad para nosotros: fue fundado por Lawrence R. Birns, quien por algún tiempo (en los años de la Unidad Popular) se desempeñó como funcionario de CEPAL en Santiago, época en que trabó amistad con personeros de la izquierda chilena, uno de los cuales, el ex Canciller Orlando Letelier, en su calidad de Director del Instituto Transnacional, lo ayudó a abrir las oficinas de COHA en Nueva York... La objetividad de COHA y sus simpatías ideológicas se transparentan en el hecho de que, según sus informes, todos los civiles muertos en El Salvador lo han sido por los militares y por los llamados "escuadrones de la muerte", sin que jamás mencionen en ellos a las víctimas de la guerrilla. La óptica cambia en Nicaragua, donde todas las atrocidades son cometidas por los insurgentes antisandinistas...
"Por último, la Comisión de Relaciones Estadounidenses - Centroamericanas (Commission on U. S. - Central American Relations), fundada en 1982, está presidida por Robert White, último embajador de la administración Carter en El Salvador... La mayor hazaña de White, que lo convierte en émulo de los servicios secretos checos, fue su acusación, publicada por The New York Times, de que Roberto D'Aubuisson, líder de la derecha salvadoreña, respaldaba a los escuadrones de la muerte. Tal hecho le constaba, según afirmó, por habérselo asegurado así un ex funcionario. Esta información mereció los titulares del Times y su difusión por los canales de TV, pero el propio Times descubrió después, y así lo hizo público, que el ex funcionario denunciante en cuestión había recibido un soborno de 50.000 dólares del Centro de Política del Desarrollo" ("La desinformación ofensiva sin armas, pero mortal", en: "Política", Santiago - junio 1988).

Esos son algunos de los "lobbys" dedicados a desinformar sobre América Latina en general, y sobre Chile en particular.

Aunque mucho más podría agregarse sobre los aspectos generales del tema, para no extendernos en demasía pasaremos a considerar su incidencia en Chile. También acá seleccionaré sólo algunos casos notorios, puesto que la labor de desinformación fue diaria y permanente.

El primer caso famoso se produjo en el mismo 1973, por obra del periodista John Barnes, de la revista norteamericana Newsweek. Este caballero aplicó al Pronunciamiento Militar la técnica del "grano de verdad". Informó que la morgue de Santiago había recibido en las dos semanas posteriores al 11 de septiembre la cantidad de 2.796 cadáveres. La cifra era exacta. Lo falso era la fecha. Pues esa cantidad de muertos correspondía a los ingresados a la morgue en todo lo corrido del año 1973, desde el 1º de enero. Publicada la falsedad, el Instituto Médico Legal de Chile comunicó a la revista las fechas y cantidades reales. Pero no se produjo ninguna rectificación hasta pasados ocho meses, tiempo más que suficiente para los otros medios de prensa internacionales reprodujeran una y otra vez la mentira, hasta que quedara bien consolidada, apoyada por esa imagen del Mapocho arrastrando cadáveres. Así se acuñó la primera desinformación.

La escritora francesa Suzanne Labin, cuando redactó su libro "Chile: el Crimen de Resistir", examinó varios casos de la "simetría" practicada por los grandes órganos de prensa de Estados Unidos y de Francia. Es decir, se aplicaban los métodos del "montaje", descritos por Volkov: dar la apariencia de equilibrio e imparcialidad. Estas son las cuentas de la ecuanimidad que obtuvo Suzanne Labin:

"De hecho las tiranías comunistas son considerablemente menos denunciadas que los poderes autoritarios anticomunistas.

"Durante cerca de dos años, la mayoría de los medios de comunicación, que desbordaban de imprecaciones contra Pinochet, no dijeron una palabra sobre el dantesco genocidio perpetrado por los comunistas vietnamitas y camboyanos contra sus pueblos. Luego fueron unas noticias apretadas en tres líneas de las páginas interiores de los diarios. Un control operado durante todo el año 1976 en las columnas del Washington Post muestra que este órgano, prototipo del "espíritu liberal", señaló cincuenta y ocho veces violaciones de los Derechos Humanos en Chile, veinticuatro veces en Corea del Sur y una sola vez en Corea del Norte comunista, a pesar de sus diez campos de concentración y sus agresiones sangrientas contra Corea del Sur; cuatro veces en Cuba, a pesar de sus "jaulas de hombres", sus veinte mil prisioneros políticos, y el incalculable número de desaparecidos y ejecutados; nueve veces en Camboya, a pesar de sus dos millones de muertos por la represión; ninguna vez en Yemen del Sur, a pesar de sus quince mil prisioneros políticos y los numerosos asesinatos de opositores que allí se efectúan.

"La parcialidad del New York Times fue aún más impactante: señaló sesenta y seis violaciones en Chile; sesenta y una en Corea del Sur, contra cero en Corea del Norte; tres en Cuba, y solamente cuatro en Camboya. En cuanto a la cadena norteamericana de televisión N. B. C., en el año en que se consumó el genocidio en Camboya no evocó ni una sola vez esta violación inaudita de los Derechos Humanos, mientras no dejaba de alborotar a la opinión pública en contra de los ataques a los Derechos Humanos en Chile, Argentina y Uruguay".

Avanzando más en el tiempo, los métodos se tornan menos sutiles:

"Vamos ahora a otro recorte, de El Tiempo de Bogotá, edición del 15 de marzo de 1987. ¿Qué narra su autor? "Estando en Santiago hace algún tiempo - dice

- me fui a presenciar una manifestación opositora largamente anunciada, a la cual concurrieron unos 100 a 150 jóvenes... que gritaron lo que quisieron contra Pinochet y recitaron las letanías que todos conocemos. La manifestación se disolvió lánguidamente sin que yo hubiese visto un solo acto brutal de represión. Al día siguiente viajé a Cali, adonde llegué a tiempo para sintonizar el noticiero de TV, y cuál no sería mi sorpresa al oír un sartal de mentiras dichas por una mujer, y observar un video simultáneo con salvajes actos de represión que habían sucedido en Santiago la noche anterior. Como yo no vi tales actos y como notara cierta "cosita" rara en el atuendo de los policías que daban garrote en rapidísimas escenas, además que había un resplandor de llamaradas que nunca hubo en la realidad, días después me di a la tarea de averiguar qué había sucedido en ese noticiero, y pude saber que la mujer de marras es la que siempre "tiene el informe sobre los aconteceres de Chile" con la objetividad que es de suponer y - ¡esto es de película! - el video que ella mostró (y que es el mismo que ha mostrado frecuentemente) fue filmado en Polonia durante una manifestación del Sindicato Solidaridad y reprimida por el - ese sí - bárbaro gobierno comunista" (Rafael Valdivieso Ariztía, op. cit.)

Cabría ahora relatar las tremendas mentiras elaboradas por el periodismo extranjero, en particular por los corresponsales de El País y Cambio 16, del socialismo español, cuando la venida del Papa Juan Pablo II, en 1987, o con motivo del Plebiscito de 1988. Las dejaremos para insertarlas en su período respectivo.

Un sacerdote, periodista de fluído castellano y recta espiritualidad, tuvo que emplear un duro término para referirse a estas prácticas desinformativas. Cuenta el R. P. Raúl Hasbún (columnista de los diarios El Mercurio y La Tercera, y comentarista del Canal 13 de TV de la Universidad Católica de Chile) algunos incidentes periodísticos durante la visita de S. S. Juan Pablo II. Dice así:

"Te estoy mandando una película de los incidentes del Parque. Sí. Es de un carabinero que lleva detenida a una monja".

"Lo escuchamos, sin quererlo, de labios de un periodista extranjero que desde las instalaciones de Canal 13 de TV hacía su despacho diario. La imagen, vista aquí por todos, era la de un carabinero rescatando a una monja del asedio del fuego, piedras y palos de los desalmados. Salvando, a costa de su propio riesgo, la integridad y aun la vida de esa religiosa, el policía chileno era presentado al público internacional como un brutal perseguidor de la Iglesia. Esa misma tarde reventaban los teléfonos del Canal, con llamadas de chilenos residentes en Miami. Todos, angustiados, inquirían noticias de los suyos: "Jóvenes chilenos masacrados en el Parque" era el titular dominante en los despachos. "Santiago en llamas" era la febril invención de un periodista italiano, con sus raíces atávicas en Nerón. Y no faltaban algunos que redactaban sus crónicas sólo después de ingerir su dosis de estimulantes, mal disimulados en algún rincón de nuestra Corporación.

"Quienes así han actuado, violando la más elemental ética periodística y el sagrado derecho del pueblo a estar verazmente informado, merecen en rigor el calificativo de dictadores. Hay, en efecto, una dictadura de los espíritus, reiteradamente condenada por la Iglesia como la peor de todas: perversión de

la inteligencia, a la que no se le permite conocer su función más propia, que es conocer la verdad. Estos malos periodistas, que de tales sólo conservan la periodicidad en la mentira, infunden los prejuicios que envenenan a los espíritus y bloquean toda capacidad de comprensión, amistad y respeto entre las naciones.

"¡Qué contraste con nuestra prensa nacional, en su amplio espectro de diarios, radios y televisión! No tenemos, por cierto, nunca hemos tenido un periodismo perfecto o impecable, y también hemos sufrido antes un tipo de comunicación contaminante, de "trinchera" o más bien de cloaca. Pero en aquellos momentos en que la nación chilena necesita potenciar sus reservas de espíritu y conjuntar los ánimos en una sola voluntad de ser, la prensa nacional da al mundo entero ejemplos admirables de consistencia ética" ("Dictadores y Comunicadores", en: "Política", Nº 13, Santiago, Septiembre 1987).

Pienso que cuando el padre Hasbún recordaba a esa prensa contaminante, de épocas anteriores, estaba aludiendo a ejemplos propuestos en la misma mesa redonda, citados por el director de la revista Qué Pasa, Roberto Pulido. Este había mencionado el caso del periodismo sensacionalista, portavoz del libertinaje, predominante en el período de la Unidad Popular. Entre otros ejemplos, se había referido a las difamaciones proferidas por el diario Clarín, en agosto - septiembre de 1970, contra la persona del candidato presidencial Don Jorge Alessandri. El "renombrado" Darío Sainte Marie, alias "Volpone" (muerto en el exilio español el 20 de febrero de 1982), obtuvo siniestra celebridad con sus indecencias de lenguaje sobre los "momios", tan sólo emuladas por Eugenio Lira Massi, desde el diario Puro Chile, del Partido Comunista. Y bien hacía en calificar el P. Hasbún a esa prensa roja o amarilla de "cloaca".

Alcantarillado de tinta, violación de las masas por la propaganda política, eso, ni más ni menos, era la Desinformación. Ante ese perfume pestilente, cualquier persona decente debe apretarse la nariz o sufrir las nauseas de su pestilencia.

CAPITULO IV
VENCEDORES DE LA TV

Continuamos, de algún modo, en el plano de las imágenes. Con esas series de televisión, tan atractivas, donde el héroe yanqui, acorralado y solitario, toma su fusil y procede a matar a una docena de torpes soldados alemanes o a una centena de estúpidos soldados japoneses. Excelente pasatiempo nocturno. ¿Quién no ha admirado a John Wayne o a Gary Cooper, transformados de "cowboys" en magníficos liquidadores de divisiones enteras de nazis? No sé si exagero; pero creo que deben rondar en las cien mil las películas de guerra, producidas por Hollywood, para consumo masivo de los públicos mundiales, en las que, al final, siempre gana el bueno, es decir, por antonomasia, el héroe yanqui. Yo por lo menos me he entretenido muchísimo con esos "westerns" de las epopeyas bélicas estadounidenses, que, sin embargo, nada tienen que ver con la dura realidad de la guerra. Porque constituyen un descanso para la mente, por su infantil ingenuidad. Uno las ve, y las olvida en seguida sin que le causen mayor efecto sicológico.

Sin embargo, esas películas o seriales debieran estar prohibidas para mayores de dieciocho años en ciertos ámbitos donde causan estragos. Me refiero a los círculos pensantes del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Pareciera que allí hay siempre un trust de los cerebros, unos tanques de pensamiento, gravemente afectados por el complejo de John Wayne. No sólo han visto cientos de películas de su industria bélico - progagandística, como cualquiera, sino que, a diferencia del hombre común, han creído en su mensaje heroico. Lo que les sucede normalmente a los niños o a los adolescentes, que al concluir un "film" guerrero adoptan poses arrogantes de quienes se preparan a desenfundar un Smith & Wesson para abatir a media humanidad, creo que eso mismo les acontece a esos hombres gordos, grandes y soberbios en los escritorios de las oficinas del Departamento de Estado. Más de uno de los Jefes del Pentágono con los que he tenido que hablar en el curso de mi larga vida me ha confiado, en privado, su perplejidad al tener que enfrentar a esos belicosos oficinistas del departamento de Relaciones Exteriores de su país. A un general norteamericano que me exponía su desazón cuando debía entrevistarse con estos "cowboys" ideológicos de salón, le referí mi "teoría" acerca del efecto pernicioso de las cintas hollywoodenses, y le pareció muy atinada. Me dijo que cuando volviera a Washington iba a tratar de que se aceptara un "test" en los exámenes de ingreso en la carrera de su Servicio Exterior, para verificar el grado de lesiones mentales que podrían haber causado los mitos guerreros de la TV en los postulantes...

Es que pocas combinaciones más explosivas se pueden dar que esa de un funcionario progresista imbuido del complejo de John Wayne. Los Estados Unidos son una gran nación - ¿quién lo duda? -, que ha llegado a predominar en el mundo gracias a su extraordinario desarrollo económico. Tal éxito ha ido bien acompañado de un orden institucional, basado en la libertad y en la democracia. De ahí que sea una creencia generalizada en el estadounidense que su modelo de crecimiento deba ser exportado e implantado en todo el mundo para bien de la humanidad. Tal creencia hace las veces de una religión. La salvación universal por la democracia constituye la esencia del mito nacional de los Estados Unidos. Y también, con la máxima

naturalidad, piensan que son ellos los encargados de definir cuándo un régimen político extranjero es democrático o no es democrático. Ellos disponen del cartabón, el dogma y la inquisición consiguiente. Quien no se ajuste a lo que en un momento el Departamento de Estado precise como sistema democrático, se transforma automáticamente en un paria que va a parar al "Index" de su Santa Inquisición Democrática. Claro que tal índice es muy cambiante. De pronto, los mismos japoneses con su mismo Emperador pueden pasar de "malditos" enanos amarillos a maravillosos aliados. Hay cientos de ejemplos de tal conducta. Para no irnos muy atrás, todo el mundo tiene bien presente el cambio de calificación del Irak de Saddan Husseim, desde su guerra con el "fundamentalismo" iraní a su invasión a Kuwait: de santo laicista a demonio fundamentalista. Y aun cuando trazan esas políticas seudo universales como la denominada de "los Derechos Humanos", el mismo predicador James Carter procede a aclarar que no se aplicaría a Corea del Sur o a Turquía, porque esto afectaría los intereses de los Estados Unidos. Así de consecuentes y de sinceros son los ideales de su cruzada internacional.

Del modo tal que países como Sudáfrica o Chile, que no ponían en peligro los intereses de la defensa norteamericana, bien podían ser utilizados como conejillos de Indias, para descargar su furor ideológico progresista. En ese ardor beligerante en que son especialistas los asesores del Departamento de Estado. Esos John Wayne de pacotilla, que se entretienen disparando sus balas de fogueo contra las naciones que en nada afectan la seguridad estadounidense.

Además, junto con la soberbia de sentirse amos del tablero político mundial, estos caballeros mostraban un simplismo de corte geométrico para abordar las situaciones internacionales. Como deseaban poner coto a los avances comunistas que ellos mismos habían favorecido en Nicaragua y El Salvador, entonces emparejaban la carga, y sostenían que Paraguay y Chile, con gobiernos autoritarios anticomunistas, debían ser apisonados por la misma aplanadora. Así sumaban dos más dos y les daba cuatro, aunque los factores fueran de diversa especie. También en esas usinas se inventó la travesura de asociar los casos de Filipinas y Haití con el de Chile, tontería que tuvo amplia acogida en vastos círculos de la oposición interna nacional.

Recuerdo un breve diálogo que mantuve con la periodista Shirley Cristian, del diario The New York Times, el 12 de septiembre de 1986. Esta dama me planteó de entrada la perspectiva de un bloqueo financiero a Chile por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Le respondí que "EE. UU. sería miope si bloqueara a Chile. Constituiría un ignominioso precedente de politización de las organizaciones financieras multilaterales, lo cual Washington no tardaría en lamentar". Ella insistió en las notorias desavenencias entre ambos gobiernos. Le contesté: "A veces me pregunto si sólo cuando un país debe tener graves problemas con drogas, terrorismo desatado, movimientos marxistas incontrolados, una moratoria unilateral de la deuda y una actitud antinorteamericana para poder mejorar sus relaciones con los Estados Unidos, e incluso recibir su asistencia". Hubo un momento de silencio; luego ella continuó:

"-¿Cuál es su opinión sobre los consejos para una transición a la democracia plena por parte del gobierno de Estados Unidos, señor Pinochet?

-Mire, los Estados Unidos no me van a decir a mí cómo tratar a los marxistas leninistas, porque nunca ganó una guerra. La Segunda Guerra Mundial la

ganaron los rusos; la guerra de Corea la ganaron los rusos; en Vietnam ganaron los rusos; en Nicaragua, Rusia ganó. ¿Y en Irán quién ganó? Señorita, ahora, good bye".

El escándalo que produjeron mis palabras todavía perdura. A los John Wayne del Departamento de Estado se les corrió el maquillaje, y se les aflojaron las cinchas a sus piafantes corceles de plástico. Ya estaba bueno que alguien les dijera eso en la cara. Que los remeciera de sus ilusiones hollywoodlenses y de sus series infantiles de ciencia ficción, y les mostrara la cruda realidad de su balance bélico. Durante mucho tiempo, cada vez que me cruzaba en una reunión diplomática con agregados militares de los más diversos países (incluídos los propios estadounidenses), me felicitaban por haber dicho lo que todos pensaban y nadie se atrevía a decir.

Todo el año 1986, de un modo u otro, esos señores del Norte habían estado haciendo llegar ese tipo de mensajitos. A mí, a mis colegas, a mis colaboradores, a mis subordinados, a los opositores; a grupos de organizaciones de la justicia, a los medios de prensa. Era hora de poner los puntos sobre las íes, y de mostrar que la paciencia tiene un límite.

Ya el 27 de marzo recibí la quinta carta, en un año y medio, del Presidente Ronald Reagan, con alusiones a los modos más adecuados para una transición democrática. Sus inquietudes se las contesté diplomática y caballerescamente, como corresponde a un hombre de armas.

No me constaba que los EE. UU. tuviera igual preocupación por Chile como la que demostraba por las instituciones internas de otro Estado, no ya con la URSS., China, o cualquiera de sus adversarios, sino con actos bélicos de sus aliados. Por ejemplo, con las explosiones atómicas realizadas por la Francia socialista en el Atolón de Mururoa. Chile, país del Pacífico, era uno de los más directamente afectados por esas recientes pruebas, y protestó el 5 de mayo. Dos días después, los embajadores de los países de la Comisión Permanente el Pacífico Sur (CPPS) se manifestaron de acuerdo con Chile, y condenaron el nuevo ensayo nuclear en Mururoa.

En cambio, no se me ocultaba que la denominada "Asamblea Parlamentaria Internacional por la Democracia en Chile", con 50 parlamentarios congregados en el hotel Tupahue, a partir del 20 de mayo, contaba con la "luz verde" del Departamento de Estado, aunque (o quizás por lo mismo) entre ellos abundaran los simpatizantes de la II Internacional Socialista. Como fuere, el Gobierno chileno expresó que esa asamblea "afecta deberes básicos de lealtad patria (por los ex parlamentarios chilenos que en ella participaban) y viola normas fundamentales de la convivencia entre las naciones, como la de no intervención en asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos" (16 de mayo). El 22 de mayo, opiné que ese acto "ofende la soberanía nacional". Once ex parlamentarios chilenos asistentes a ese mitin multinacional interpretaron que mis palabras los ofendían a ellos. Llevaron su confusión a querellarse en mi contra, el 25 de mayo. La Corte de Apelaciones de Santiago, el 26 de junio, rechazó esa querella.

El 11 de julio recibí en La Moneda al senador Jesse Helms, un fiel amigo de Chile en el ámbito del Congreso de EE. UU. Le mencioné los ataques reiterados que estaba recibiendo mi Gobierno, y él me informó de sus debates parlamentarios con los caballeros del Departamento de Estado. Estaba por entonces en el tapete la cuestión de los "Quemados", nombre dado por la prensa al caso de dos jóvenes (Rodrigo Rojas

Denegri y Carmen Gloria Quintana) que habían participado de los tumultos callejeros del 2 de julio, y, en un incidente oscuro que todavía está pendiente de aclaración judicial, con una patrulla militar, habían resultado quemados de consideración. El joven Rojas murió a raíz de las quemaduras recibidas. Como había sido residente en los Estados Unidos, el Senado de esa nación se sintió autorizado para promover una discusión sobre el tema. En la polémica participaron Edward Kennedy, contra Chile, y Jesse Helms, a favor de nuestro Gobierno. Kennedy - el "héroe de Chappaquiddick", como lo apodaba parte de la prensa de su país, en razón de su borrosa intervención en el accidente que le costó la vida a su secretaria, uno de los tantos escándalos que han jalonado su vida- aprovechó la ocasión para felicitar al embajador Harry Barnes, por su asistencia al funeral del joven Rojas. Así fueron encadenándose las cosas en estas malas relaciones diplomáticas.

El 11 de agosto, el Canciller subrogante, general Sergio Covarrubias, tuvo que hacerle presente al Embajador Barnes el malestar del Gobierno de Chile por las publicadas actividades de la CIA en nuestro país. Antes de eso, el 25 de julio, yo había declarado que "el destino de Chile seguirá estando en manos de los chilenos", y que "no aceptaremos la intromisión extranjera, aunque ella se presente oculta, tras atractivas intenciones". El 1° de agosto, el Canciller Jaime del Valle había expresado su disconformidad con las manifestaciones vertidas por el Secretario Adjunto para Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams. Este caballero, tenido como el "hacedor de políticas" del Departamento de Estado, no había tenido ningún empacho en sostener, ante el IFI (Subcomité sobre Instituciones y Finanzas para el Desarrollo Internacional) que su objetivo era usar de las presiones financieras para alcanzar sus planes políticos en Chile. El 20 de agosto, en Coihueco, aludiendo a esas amenazas, dije que Chile estaba al día con sus compromisos financieros, y que de todas maneras rechazaría los intentos de intromisión extranjera.

En esta especie de "ping - pong" diplomático, Mr. Barnes, el 9 de octubre, en South Bend, EE. UU., afirmó que el Gobierno norteamericano estudiaba el empleo de presiones económicas para obligar al Gobierno chileno a negociar con la oposición, en los términos que ellos querían (esto es: dejando de lado la Constitución de Chile). Le repliqué, el 10 de octubre, que nadie en el exterior tiene derecho a ejercer presiones políticas ni formular amenazas económicas a un país que ha cumplido con todos sus compromisos internacionales. El 28 de octubre, en el aniversario de la Sociedad de Fomento Fabril, añadí que una eventual negativa de Crédito Sal, del Banco Mundial, constituiría un hecho de politización sin precedentes de un organismo técnico, y una abierta intervención en los asuntos internos de un Estado. También el embajador Javier Illanes, en la Asamblea de la OEA, el 1º de noviembre, denunció el uso con fines políticos de los créditos del Banco de Desarrollo.

Tan descarada era la maniobra antichilena que el mismo The Wall Street Journal, uno de los diarios financieros de mayor circulación en los Estados Unidos, el 7 de noviembre editorializó sobre la cuestión, aseverando que "quienes forjaron la política exterior norteamericana, como es usual, tratan de jugar a dos bandas".

Como la maniobra financiera les fracasó, y Chile recibió los créditos que le correspondían, entonces probaron por otro flanco. Reabrieron el bullado "Caso Letelier", contando para ello con la complicidad del ex oficial del Ejército Armando Fernández Larios. Este desertor firmó un convenio con la justicia norteamericana (típico resabio de la "Ley de Lynch" del Far West), por el cual intercambiaba una

confesión incriminatoria (más que para él, para sus superiores) por una reducción de pena, la obtención de una nueva identidad, y el ocultamiento en los EE. UU. De la suma de dinero que recibió por ese pacto no se dijo nada. Pero sí se informó, el 4 de febrero de 1987, que todo ese mercadeo, indigno de la justicia, había sido llevado a cabo por el fiscal Joseph di Genova. Para completar el cuadro de esta farsa, el 12 de febrero el abogado Axel Kleimboemer, que representa al desertor, se negó a confirmar o a desmentir que hubiera viajado a Chile junto con funcionarios del FBI, en el mes de enero, para tramitar este negocio jurídico. Aunque escandalosa y mafiosa, la maniobra no alcanzó tampoco ninguno de los objetivos políticos que perseguía.

La impudicia de la bravuconería de los funcionarios del Departamento de Estado se había pasado de la raya. La fibra nacionalista del pueblo chileno, aguijoneada por los despachos de prensa que pretendían ser amedrentatorios, se despertaba. Los políticos opositores guardaban prudente silencio. Pero gente sencilla, que por diversos motivos habían estado contra el Gobierno Militar, me manifestaban su adhesión ante la amenaza desembozada del imperialismo yanqui. El mismo "Big Stick", el Gran Garrote que Teddy Roosevelt esgrimiera sobre Centroamérica a principios de siglo, ahora pendía sobre la cabeza de este noble pueblo austral. ¿Habría que recordarle a este Nabucodonosor el apostrofe de Rubén Darío? ¿Habría que reescribir para este Calibán las páginas del Ariel de José Enrique Rodó?

Aunque el Partido Comunista, beneficiario final del "apriete" que gestaba el Departamento de Estado, nada decía al respecto, algunos comunistas extranjeros no podían menos de registrar parte de ese reto fanfarrón. Así, por ejemplo, el comunista Roberto Mero ha escrito:

> "Urdiendo tramas secretas con la oposición centroderechista, el Embajador Harry Barnes profundizaba sus diferencias con quien fuera su antecesor, James Theberge... Su posición podía arrastrar las ya difíciles relaciones entre Santiago y la Comunidad Económica Europea hacia un corte de ayuda económica, de asesoría militar y de provisión de armamentos...
> "- Quiero ver una cara nueva en La Moneda - le había confesado Barnes al general Matthei.
> "Según el semanario alemán Der Spiegel, los Estados Unidos ya habían desahuciado a Pinochet y Harry Barnes y su "diplomacia de gritos" había enterrado aquella "silenciosa" mantenida con celo desde el tiempo dorado de Nixon y Kissinger. Según Der Spiegel, entraban en las evaluaciones del Departamento de Estado el bloqueo de un crédito de 723 millones de dólares, el cierre de las cuentas del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.
> "Abandonando su "diplomacia silenciosa", el jueves 13 de marzo el Departamento de Estado daba órdenes a sus representantes en las Naciones Unidas para presentar el informe acusatorio de los Derechos Humanos al régimen de Santiago. Sintetizando sus políticas de intervención en Haití y Filipinas, Washington buscaba subir puntaje en la reunión internacional en Ginebra.
> "- Esperamos que las técnicas aplicadas en el caso chileno sean tan exitosas como las aplicadas en Haití y Filipinas - declaraba Elliot Abrams displicentemente.
> "En su edición del 7 de mayo el periódico norteamericano The Christian Science Monitor daba cuenta de enfrentamientos en el interior de las Fuerzas Armadas

de Chile y cierta posibilidad a que Pinochet cediese "debido a la presión de Estados Unidos y a que la oposición ha conseguido ponerse de acuerdo". "Si los militares deciden presionar a Pinochet - agregaba el diario estadounidense- para que ceda, se introduciría un nuevo e importante elemento en el proceso chileno".
"Estas evaluaciones del The Christian Science Monitor no se confirmaban en los primeros días de mayo, sino todo lo contrario...
"Durante el período que va desde el 11 de mayo de 1983 a diciembre de 1986, la intervención estadounidense creció en grado significativo, recrudeciéndose las tensiones entre el Departamento de Estado y La Moneda con el reemplazo del silencioso embajador Theberge por Harry Barnes...
"Una tercera hipótesis es que el régimen ha cobrado la suficiente independencia política y militar frente a los Estados Unidos, como para rechazar las exigencias de Washington" (op. cit.).

No me voy a poner a discutir ni los datos ni los esquemas del señor Mero. Es obvio que para un comunista era un hueso duro de roer éste de quedar ellos del lado del imperialismo. Entonces buscaban explicaciones sobre supuestos "cambios" en mi conducta, siempre partiendo de la mitología partidaria de que el pronunciamiento Militar del Once de Septiembre estuvo financiado por la ITT y la CIA. Acerca de ése y otros puntos, en la entrevista que concedí a las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, publicada como libro, se asientan estos diálogos:

"-¿Qué intervención tuvo Estados Unidos en el golpe del 73?
"- Ninguna - contesta con la voz tonante, categórico -. Nunca tuve contacto con ningún norteamericano. Lo juro por la memoria de mis padres. ¡Jamás!... Tenía amigos allá, pero nunca tomé contacto con nadie.
"- Pero la derecha chilena sí recibió ayuda del Departamento de Estado.
"- Eso yo no lo sé, pero es posible que fuera antes. Cuando vino el cambio de gobierno, no ayudaron en nada.
"- La Comisión Church comprobó, ante el Senado norteamericano, la ayuda a Chile, particularmente el financiamiento para la huelga de los camioneros.
"- En esa parte no me pronuncio. No tengo constancia. Sería juzgar como juzgan algunas personas, livianamente... No tengo idea de los camioneros. Nunca tomé contacto con ellos hasta 1973, después del 11 de Septiembre.
"- ¿Cómo entiende usted el fenómeno del gobierno norteamericano apoyando después a la oposición chilena, siendo ese un país tan anticomunista?
"- El Departamento de Estado es un organismo pluralista. Plura-lis-mo - repite remarcando sarcásticamente cada sílaba-. Esa palabra que les gusta tanto a ustedes. ¡Segundo! Hay algunos senadores o diputados cargados para la izquierda o creen que con la izquierda van a sacar alguna ventaja. ¡Tercero! Los refugiados tenían amigos allí. Hay un montón de gente marxista que está contra todo lo que sea democracia, pero que hablan tanto de la democracia que parecen demócratas. Y lo otro, que los norteamericanos no pueden ver a las dictaduras y creen que esta es una dictadura...
"- Lo cierto es que su Gobierno no tuvo el visto bueno del Departamento de Estado.
"- Primero se quedaron callados y después... Repudio".

Así desvirtuaba esa leyenda izquierdista. Como otras de menor calado, conformes a las cuales la conducta de los EE. UU. obedecería al "Caso Letelier", y que yo no les entregué los oficiales supuestamente implicados. Pienso que eso era poner la carreta por delante de los bueyes. Ya que lo más probable es que en ese sonado "caso" la CIA haya tenido una actuación gravitante, que la haya querido tapar con elementos chilenos. Por lo demás, como les expresé a las referidas periodistas, sólo las colonias obedecen este tipo de órdenes, de entregar funcionarios ("claro, los "indios" teníamos que entregárselos a los patrones", les dije).

Lo cierto es que aún falta en nuestra nutrida bibliografía política un estudio serio y exhaustivo de estos temas. Ausencia nada casual: Desde que los ensayistas de izquierda, que son los grandes publicistas, han omitido sistemáticamente la cuestión. Por eso mismo resulta tan ilustrativo el pasaje que le dedica Luis Ignacio López. Creo haber dicho que este escritor español vivió en Chile (fue periodista de Punto Final y Chile Hoy) hasta el 11 de Septiembre de 1973, y regresó en 1988 para apoyar el "No" en el Plebiscito. Pues bien, este periodista de izquierda expresa lo siguiente respecto del problema que nos ocupa:

> "...Dicen que los jóvenes lobos del Departamento de Estado, los "neocons" como Elliot Abrams, hicieron cálculos y vieron que la democracia es más rentable en esa levantisca América morena... Pinochet ha sido un hueso distinto. La izquierda se equivocó muchas veces en los 70 al calificarlo casi por inercia como "lacayo del imperialismo" y todo eso. Al mirar de cerca las circuntancias del plebiscito, sus anécdotas, sus apoyos y los consejos tejidos alrededor, quedaría la fácil impresión de que en Chile sólo quedan dos antiimperialistas: Pinochet y Pablo Rodríguez...
>
> "Meses antes (en 1986), Elliot Abrams, subsecretario de Estado para América Latina, daba una voz de alarma en Washington contra la peligrosa intransigencia del dictador y los caminos que ella cerraba. "Tenemos pocos garrotes y pocas zanahorias" se lamentaba el joven reganauta, confesando la impotencia de Washington ante ese dictador díscolo y testarudo que pasaba por encima de los tiempos deseados por el imperio. Abrams y su equipo de "neocons"... habían animado una entidad muy curiosa y muy ambivalente, el National Endowment for Democracy, un organismo no gubernamental (ONG) que ha servido en los últimos años tanto para dar aliento a la contra nicaragüense como a los pacientes luchadores por la democracia en Chile. Para entonces Washington ya había escogido su opción chilena y alentaba prudentes pasos para forzar "el giro hacia la democracia"... Después de todo, alguna mano tendrían demócratas y republicanos en los diez millones de dólares vertidos desde EE. UU. en las arcas de los ONG de la oposición chilena para financiar la campaña y el control del plebiscito. Pinochet no estaba equivocado al proclamarse en marzo de 1989, con su lenguaje cortante y sesgado, un verdadero antiimperialista...
>
> "Para la izquierda renovada el asunto fue sumamente espinoso. Recuerdo cuando hace algunos años dirigentes socialistas de todo el arco, desde Núñez hasta Almeyda, visitaban de puntillas alguna oficina del Departamento de Estado, generalmente la planta sexta, para buscar apoyos, entreabrir puertas y negociar estrategias posibles. Todavía aparecían en algunos documentos socialistas los viejos adjetivos contra el imperialismo y estaban presentes en los

recuerdos de la militancia la participación de la CIA y la ITT en la desestabilización de Allende. Lamentablemente la revisión del concepto despertaba todavía demasiados pudores públicos como para realizar el giro en forma abierta. Desde un punto de vista práctico el acercamiento a Washington era sin duda y sin rubor absolutamente razonable. "Si el imperialismo lo puso, el imperialismo ha de ayudar a sacarlo". Es innegable su ayuda, pero todavía da vergüenza decirlo en Chile aunque los aplausos al embajador Harry Barnes han sido públicos y ciertamente merecidos por parte de los demócratas".

Sin rubores, ni pudores, con "un cinismo amable" (como el mismo Luis Ignacio López define su conducta), ahí queda asentada la verdad de lo acontecido en las relaciones estadounidense chilenas. Lo único que corrijo es la expresión "si el imperialismo lo puso, el imperialismo ha de ayudar a sacarlo". Porque el imperialismo no me "puso", tampoco pudo el imperialismo "sacarme".

Y no me sacaron, porque sus amenazas eran sólo bravatas. De aprendices de "cow-boys", atiborrados de series infantiles, ¡vencedores de la TV! ¡Se necesitaba algo más que esos chupatintas del Departamento de Estado para voltear el Gobierno Constitucional de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden de Chile!

Una última aclaración sobre este tema. Fui antiimperialista. Soy antiimperialista. Lo reiteré el 30 de septiembre de 1992, en la entrevista al Komsomolskaya Pravda de Moscú: "en América Latina sólo quedan dos antiimperialistas. Uno vive en Cuba, y es Fidel Castro. El otro es el general Augusto Pinochet" (reproducida en El Mercurio, de Santiago, jueves 1º de octubre 1992).

Eso no quiere decir que sea antiyanqui, por doctrina o por pasión. Yo soy antiimperialista, simplemente, por ser chileno y soldado. En consecuencia, nunca organicé ninguna campaña ideológica contra los Estados Unidos. Como gobernante, me limité a pedir a la Gran Nación del Norte respeto por mi nación. Eso fue lo que dije el 10 de octubre de 1986 en una conferencia de prensa:

"Estados Unidos debe entender que no queremos que nos dirijan; que no queremos que nos digan lo que tenemos que hacer; y no queremos que nos ayuden; sólo queremos que nos respeten".

¿Era mucho pedir...? Si así lo pensaran, tendrán que recordar lo que les dijo Rubén Darío. Cuentan con todo; sólo les falta una cosa: Dios.

Este capítulo que se refiere al repudio de los señores norteamericanos a Chile y en especial a mí creo que se debe leer antes de entrar a la materia del atentado contra mí allá en el Cajón del Río Maipo. No culpo a nadie, porque no tengo pruebas físicas efectivas, pero "alertas" tuve muchas, como lo fueron antecedentes de los que planeaban, y como iban a proceder después de mi muerte. Pero carezco de pruebas efectivas. Y sin ellas nada se puede hacer. Como siempre he dicho, el tiempo y Dios aclararán estas incógnitas, aunque yo ya no esté en este mundo.

Los personajes de los grandes servicios de inteligencia son eficientes planificadores y destacados ejecutantes; jamás dejan huellas y siempre tienen "chivos expiatorios" a quienes señalar como culpables.

CAPITULO V
AUMENTANDO EL RITMO ORQUESTAL

En política se cumple la ley física de la repercusión de los efectos, y la de química de que nada se pierde y todo se transforma. Que, puesto en términos de lo acontecido en el período de 1986, se podría traducir en esta secuencia: Desinformación - Desestabilización desde el Departamento de Estado - Desestabilización desde la Oposición - Arsenales de guerra desde Cuba - Atentado a mi persona - Cinco factores distintos y un solo objetivo verdadero: la destrucción política y física de Pinochet. Objetivo frustrado, una vez más, en mis años de Gobierno.

Dentro de esa serie de retroacciones, nos ocuparemos ahora de la campaña de desestabilización interna que el Partido Comunista denominó (con cuño reiterado) de "Año Decisivo". Es decir, las ya conocidas "jornadas" violentas de la "no - violencia - activa".

Como en años anteriores en este tipo de acciones, configuradas por desmanes y atropellos de toda especie, se involucraron las coaliciones opositoras, sindicatos, gremios profesionales, núcleos de pobladores, grupos religiosos, artistas de variedades y, sobre todo, las milicias rodriguistas. De algunos de ellos diremos dos palabras.

Pero, como acápite que creo que justifica el título, deseo consignar estas declaraciones (a la periodista Raquel Correa, el 1 de junio) del primer vicepresidente del Partido Nacional, Fernando Ochagavía, quien como político y como bailarín acostumbrado a bailar al son que le tocaran, declaró:

> "Iríamos de inmediato a La Moneda si el Gobierno diera una señal de querer introducir algunos cambios en la Constitución de 1980.
> Ese pie de cueca que bailé con la mujer de Aniceto Rodríguez, en Caracas, para mí es... la reconciliación. Tenemos que aprender de nuevo a vivir como hermanos" (El Mercurio, 1º de junio, cuerpo D).

Bailando esas cuecas o los ritmos de cumbias andaban derechistas e izquierdistas, pensando que yo iba a borrar con el codo lo que el pueblo de Chile mayoritariamente había sancionado como su Constitución. Y, como yo no daba ninguna "señal" de querer plegarme al baile (ni la daría), los contertulios de la fiesta se dedicaban a "apurar el ritmo" con barricadas, apagones, velatones, romerías, pedradas, tiros, incendios, tomas, ataques a carabineros, caceroleos, dinamitazos, marchas y paros inexistentes, grandes cartelones para tapar las escuálidas concentraciones, rayados, capuchas, y una siniestra innovación: el ácido sulfúrico.

El otro gran invento que se aportó en esos saraos fue la llamada "Asamblea de la Civilidad". Leamos esta presentación del fenómeno:

> "A fin de proseguir la lucha contra el régimen, pero con una cobertura más social que política, se organizó la llamada "Asamblea de la Civilidad", después de cursarse invitaciones a más de doscientas entidades, de las que dieciocho consintieron en adherirse al nuevo movimiento. El Consejo General de la Asamblea se constituyó con representantes de todas estas últimas, entregándo-

se la presidencia a un médico - el Dr. Juan Luis González -, quien desempeñaba igual cargo en la Federación de Colegios Profesionales.

"Las instituciones participantes parecían componer un amplio y representativo abanico opositor, pero si bien todas eran de izquierda y se hallaban a dicho lado de la barricada, no poseían similar gravitación. En el hecho había varias que, fuera del nombre y el timbre de goma, bien poco era lo que podían ofrecer. No faltaban algunas cuya motivación tenía raíces en los problemas (aún no resueltos o resueltos a medias) derivados de la recesión económica de 1982. En todo caso, el ropaje político común a todas ellas era el demócrata cristiano o el socialista de distintos matices más o menos marxistas...

"La lista, por su extensión, parece importante, pero en el hecho no investía la representatividad de tres millones de chilenos que afirmaba tener. Lo que sí existía al interior de la Asamblea, o en todo caso entre las fuerzas políticas que en mayor o menor medida veían en ella un centro de acción, era cierta coordinación para marchar unidas, en cada oportunidad en que se tratara de manifestar públicamente la oposición al Gobierno. Así lo puso de relieve José Sanfuentes, secretario general del Movimiento Democrático Popular y cabeza visible del Partido Comunista en Chile, cuando declaró: "Para las protestas, para las movilizaciones en general, para muchas cosas, nos hemos puesto de acuerdo previamente y ha habido muchas conversaciones intercambiando puntos de vista sobre las actuaciones que tomemos en uno u otro momento" (Rafael Valdivieso Ariztía," "Crónica de un rescate").

Y ahora vamos a los hechos. Para lo cual, como en oportunidades anteriores, seguiremos la narración, abreviándola, de Juraj Domic. Este es el listado de "protestas":

1) Jornada del 8 de marzo:

Convocada por la FDIM (Federación Democrática Internacional de Mujeres), organismo de fachada del PC, presidido por la ex senadora comunista Julieta Campusano. Hubo una movilización, pero no de mujeres, sino de grupos terroristas que incendiaron autobuses, hicieron explotar algunas bombas, y erigieron barricadas en la periferia de Santiago.

2) "Jornada por la democracia", del 20 de marzo:

"Como ya era usual, la "jornada" se utilizó como fachada para nuevas acciones de hostigamiento y amedrentamiento terrorista". A continuación, las "Comunidades Cristianas de Base", del sector progresista católico infiltrado por el PC, organizaron el 28 de marzo una "Marcha de Vía Crucis"; el sacerdote Roberto Bolton, "comprometido por el socialismo", comparó a dos miristas muertos con Jesús. El comunista Mario Navarro decía: "Ninguna forma que adquiera el combate puede ser despreciada... desde los ayunos, los cánticos y los rezos de los religiosos hasta la rebelión del pueblo". Todo servía a la causa comunista de la subversión. Servían también de cobertura para operaciones directamente guerrillera, como el asesinato del dirigente poblacional anticomunista de Santiago, Simón Yévenes, en la comuna de San Miguel.

3) "Paro Nacional Universitario", del 15 de abril:

Seguido de un "Plan de Desobediencia Absoluta e Ingobernabilidad", anunciado por el dirigente comunista de la FECH (Federación de Estudiantes de Chile) Gonzalo Rovira. Se produjeron destrozos en las sedes universitarias.

4) "Movilización Social del "Día del Trabajo", 1º de mayo":

La "movilización" consistió en el asesinato de un carabinero y 2 policías, colocación de artefactos explosivos en torres de alta tensión y supermercados, y bombas arrojadas contra autobuses, que dejan numerosos heridos; aparece el ácido sulfúrico lanzado contra niños. "Un suceso pintoresco" aligeró esta jornada. El democristiano Rodolfo Seguel, Presidente del Comando Nacional de Trabajadores, hizo un singular juramento público ante los miembros representantes de los Colegios Profesionales componentes de ese comando: "Juro por Dios y ante la Patria entregar nuestra última gota de sangre para devolver a Chile a la democracia". Un tiempo después, y sin dar mayores explicaciones, Seguel partía a vivir a la lejana Australia, por varios años, según propia confesión.

5) Marcha, del 20 de mayo:

Urdida por el CPP (Comité Político Privado), en apoyo a la "Asamblea Parlamentaria Internacional por la Democracia en Chile". Provoca un muerto. Coincide con un mitin en Estocolmo, donde el viceministro de Relaciones Exteriores de Suecia dice que "más temprano que tarde la canalla militar será derrotada por el pueblo de Chile". Al parecer el pobre hombre creía que los que les arrojaban ácido sulfúrico a los niños eran los militares.

6) "Paro nacional estudiantil prolongado", del 16 de junio:

Diversas agitaciones preparatorias de las jornadas programadas para el 3 de julio. Se exhibe un largometraje, "Con la razón y la fuerza", filmado por el Frente Manuel Rodríguez en Moscú.

7) "Paro Nacional, Democracia Ahora", del 2 y 3 de Julio:

Esfuerzo principal de la maniobra desestabilizadora en el curso del año 1986. El "Instructivo" repartido decía: "Organícese con sus vecinos en milicias. Prepárese para combatir. Determine en qué sectores pelearán y conózcalos bien. Determine dónde colocar barricadas y de qué tipo. Apertréchese con bombas Molotov, piedras, palos con puntas, miguelitos, armas, explosivos. Al combatir al enemigo sorpréndalo, preparándole emboscadas, atáquelo y retírese. Para sorprender al enemigo vigílelo, establezca "loros" a cierta distancia y un sistema de señales. Atáquelo por todos lados". Contando con tales consejos (de las "Milicias Rodriguistas" de "autodefensa" del PC), la pacífica "Asamblea de la Civilidad", se lanzó a manifestaciones que costaron 7 muertos y numerosos heridos. Quizás por inexperiencia en el uso de material incendiario para la confección de barricadas, y en lucha con las fuerzas de orden, se quemaron los jóvenes Rodrigo Rojas y Carmen Quintana. Su desgraciada suerte generó declaraciones del Departamento de Estado, de la Conferencia Episcopal de Chile, y de diversos organismos internacionales. En la misma fecha fue quemado

con una botella de ácido lanzada contra un bus de la línea San Cristóbal - La Granja por grupos de "autodefensa", el inspector de línea Guillermo Farías Pizarro. A pesar de quedar quemado en un tercio de su cuerpo, que abarcó la piel de la cara, tórax, brazos y manos, ninguno de los grandes organismos defensores de los Derechos Humanos, se conmovió por el estado de esta persona, tal vez porque no portaba material incendiario para protestar "pacíficamente".

8) "Jornada por la Patria, la Dignidad, la Justicia y la Paz", del 20 de agosto:
Resultó "un absoluto fracaso, los comunistas se quedaron callados y no comentaron mayormente el fiasco". La revista opositora Cauce (en su número 84, del 21 de julio), ya había señalado "la incapacidad de la oposición para imprimir a la movilización social un ritmo ascendente y sostenido".

9) "Jornada por la Democracia", del 4 de septiembre:
Convocada por la "Asamblea de la Civilidad", y apoyada por el Movimiento Democrático Popular. "El Partido Comunista se jugó por entero para impedir el malogro de la jornada, gastando para ello grandes sumas de dinero. Por propia confesión, "tanto en la capital como en las regiones del norte y del sur del país se han distribuído millones de volantes llamando a la movilización que hoy se ha iniciado"; refiriéndose solamente a la capital, se dice que "millones de volantes tapizaron ayer las calles de Santiago". A pesar de todos los esfuerzos comunistas, la movilización social fracasó rotundadamente, funcionando normalmente la industria, el comercio y demás actividades. Como en otras oportunidades, al PC solamente le restaba suplir la movilización con el terrorismo. Hieren a carabineros y pasajeros de buses.

10) "Jornada", del 25 de septiembre:
Convocada por el Movimiento Democrático Popular, directamente ni se intentó realizarla. Se dejó de lado el mecanismo "movilizador" para concentrarse exclusivamente en el terrorismo.

Expuesta la cronología de las 10 "jornadas" de protesta, caben ahora algunas reflexiones.

En primer lugar, del manifiesto del Partido Comunista, del 2 de enero de 1986, "Al Pueblo de Chile en el Año de la Victoria". Transcrito en el libro del comunista extranjero Roberto Mero. Entre otros conceptos, decía:

> "Hagamos de 1986 el año de la victoria, del derrocamiento de la dictadura.
> "El régimen de Pinochet está agotado. Su base de sustentación es débil y precaria. Ha perdido casi todo el apoyo civil, y en las Fuerzas Armadas aumentan cada día los que disienten...
> "Mientras la reunión de Ginebra entre Gorbachov y Reagan es saludada por la humanidad progresista como un paso que ayuda a crear una mejor atmósfera internacional y a facilitar acuerdos ulteriores de la paz, el mesiánico dictador ocupante de La Moneda proclama a todos los vientos que está en guerra contra la Unión Soviética y el comunismo.
> "El Partido Comunista asume resueltamente el propósito de terminar con la dictadura en 1986 y compromete todo su empeño en el logro de este objetivo.
> "Es impropio de nuestro Partido diseñar perspectivas en rosado. Por lo tanto, no se trata de ilusionarse con las palabras.

"Luchamos porque a la tiranía le suceda un gobierno democrático avanzado, de transición al socialismo.

"Lo primero y lo principal es echar al tirano... Pinochet debe ser juzgado y castigado y su constitución fascista... debe ir a parar al tacho de la basura.

"¡Fuera Pinochet! ¡Democracia ahora, en 1986 y no más tarde!

"¡Con la razón y la fuerza, venceremos!

Enero 1986. Comité Central del Partido Comunista de Chile".

Responder a esto sería grave torpeza, puesto que la Historia ya lo ha hecho por mí, desmintiendo cada una de las proposiciones comunistas. Ni triunfaron en el 86, ni yo había perdido el apoyo de la población y menos el de las Fuerzas Armadas, ni Reagan salvó a la Unión Soviética de su colapso previsible, ni lograron imponer una democracia "avanzada, de transición al socialismo", ni pudieron mandar a tacho de la basura la Constitución de 1980. Si lo tradujéramos a términos futbolísticos, podríamos decir que perdieron por "goleada". Todavía se están sobando de los golpes que la Historia les propinó...

No había que esperar un lustro para ser profeta al revés. En el mismo año 1986, sus socios adventicios en la aventura desestabilizadora los dejaron en la estacada, convocando a numerosas reuniones de "autocrítica", a fin de salvar la ropa de la quemazón con que los amenazaba el Partido Comunista. La sensación de frustración e inutilidad por los magros resultados de su "movilización social" se extendió como un reguero de pólvora por todos los cuarteles de la oposición, dejando al Partido Comunista aislado y a la defensiva. Hasta los más cercanos compañeros de ruta del Partido Comunista, la Izquierda Cristiana y el Socialismo de Almeyda, tomaron distancia de su mentor, con el llamado "Documento de Roma", de diciembre de 1986. El Presidente del Partido Radical, Enrique Silva Cimma, en la "Carta abierta a los radicales", del 29 de octubre, manifestaba que "continuar conversaciones públicas o privadas con quienes practican una estrategia militarizada, que no hacen abandono ni condena del terrorismo y la violencia y que han sellado definitivamente su línea de acción, sería un suicidio político". El Partido Socialista, de Ricardo Núñez, en "Posiciones y propuestas del Partido Socialista de Chile frente a la situación actual" (de octubre de 1986), subrayaba que "en los últimos tiempos esa estrategia movilizadora comenzó a exhibir síntomas de agotamiento y a producir efectos negativos para los objetivos opositores". El 17 de septiembre, el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano estimaba que "la vinculación del Partido Comunista a la violencia y al terrorismo y el sostenimiento de una organización de aparatos militares y paramilitares es el mayor obstáculo a la movilización coordinada y persistente... El Partido Comunista, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y sus brigadas han fracasado. Está visto que el terrorismo y la violencia no son el camino de Chile". Con palabras similares se refirieron a la situación las demás colectividades políticas opositoras.

Tan sólo el Partido Comunista, y su brazo armado, el Frente Manuel Rodríguez, se negaba a reconocer la derrota. Su obstinación era tan pueril y descabellada que hasta un comunista "fraterno", el miembro del Comité Central del Partido Comunista de Argentina Arturo M. Lozza, en uno de los libros compuestos por encargo del marxismo leninismo internacional para ensalzar al rodriguismo y sus "hazañas" homicidas, los interroga de esta manera:

"Parece indudable que en las últimas semanas, concretamente en septiembre, y después del hallazgo de armas en el norte, el grado de movilización masiva que se había logrado después de la protesta de julio, ha disminuído considerablemente. En estos momentos, desde hace varias semanas, no se aprecian movilizaciones de masas... y la movilización que se había logrado... no existe. Se había creado una serie de expectativas sobre lo que iba a ocurrir en septiembre y eso no pasó, ¿cómo lo evalúan ustedes?" ("Atentado a Pinochet. El FPMR fija posición", Buenos Aires, Antarca, 1987).

Los comunistas chilenos responden con diversas argucias, tratando de escurrir el bulto. Que no consiguen convencer a su "camarada" trasandino, quien "pese a lo que ustedes dicen", se mantiene en sus trece de que es indudable que la protesta no existe. Y era así, no más.

Habían sido, como lo detalla el marxista Jacobo Timerman, no sólo derrotados sino vencidos, definitivamente. ¿Por qué no lo reconocían...? A mí me adjudicaban terquedad. Y, sin embargo, había cambiado ministros y planes cuantas veces la realidad me lo había indicado. Porque en cosas contingentes soy eminentemente pragmático. Desde esta perspectiva, me resultaba verdaderamente incomprensible la obstinación marxista. Mis interlocutores me decían que era por razones de prestigio, que no podían cantar la retractación pública y arrojar la toalla. Es cierto que el amor propio nos impulsa muchas veces a la contumacia más ruinosa. Tal tozudez es humana, y la hubiera entendido, si sólo se tratara de los documentos públicos del Partido Comunista. Pero había algo más allí. Aún en los informes secretos comunistas, que caían en nuestras manos, ellos se aferraban a sus tesis optimistas. Por ejemplo, en el "balance" efectuado el 22 de diciembre por el presidente del Comité Exterior de la Central Unitaria de Trabajadores y miembro de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile, Mario Navarro, se hacía cargo de la utopía de "1986, año decisivo", y concluía: "El hecho de que Pinochet no haya caído hasta ahora no invalida la consigna". ¿?... Realmente, esa lógica absurda me desconcertaba. Recién terminé de apreciar el trasfondo del problema cuando leí unos ensayos publicados por el Centro de Estudios Políticos de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. En esa colección, uno de nuestros más profundos intelectuales, el académico Juan Antonio Widow, abordaba el tema de las "Ideologías y Totalitarismo", y por allí decía:

"Para la actitud ideológica, los hombres y la sociedad reales, actualmente existentes, constituyen únicamente la materia maleable a la cual hay que dar nuevas formas; lo que tiene valor son éstas, el modelo o idea salvadora, no aquélla. Por esto, nunca un fracaso momentáneo de la acción inspirada en la ideología va a ser considerada como signo de la falsedad de ésta. La verdad y la bondad del modelo están fuera de discusión, pues se identifican con su absoluta coherencia interna. En consecuencia, dicho fracaso no puede enfriar el entusiasmo del que se identifica con la ideología, pues es prueba sólo de que las condiciones objetivas de la materia - la sociedad y sus miembros - no eran aún las adecuadas para recibir la forma redentora. Además, esta misma identificación de la bondad con la forma ideal, supone despreciable el "costo social" que implique la implantación de esa forma en la sociedad, cualquiera sea la magnitud

de dicho costo" ("Ideologías y Totalitarismos", Santiago, Editorial Universitaria, 1988).

Sólo esa mentalidad ideológica podía explicar por qué el Partido Comunista, abatido en toda la línea en 1986, continuaba impertérrito en sus ilusiones de próximos "años decisivos". Esta vez la culpa la tenían la Democracia Cristiana, la centroderecha, Robert Gelbard, la falta de unidad de la "Asamblea de la Civilidad", o los desbordes del Mapocho. Su lastimosa falla de 1986 era sólo un signo, un presagio, de su inminente derrota...

No valía la pena ocuparse más de esa gente, a riesgo de que por frecuentar sus escritos uno cayera en sus mismos delirios.

Quedaba, eso sí, el saldo de muertos, heridos, quemados y mutilados provocados por aquella actitud demencial. Eso es lo que me abrumaba. El 3 de mayo visité a los padres del carabinero Miguel Vásquez Tobar, asesinado en Lo Lillo, el 28 de abril, en una acción terrorista. Con mi esposa Lucía visitamos en el Hospital Desformes, de Valparaíso, el 4 de mayo, a las dos víctimas del lanzamiento de ácido a sus rostros, por otro atentado terrorista. Se trataba de dos menores de dos y siete años de edad respectivamente, con sus rostros desfigurados por la locura del vandalismo marxista. Les expresamos a sus padres que se les prestaría todo tipo de auxilio médico, dentro de nuestras posibilidades. En este caso, no hubo ONG que los llevaran a Canadá para injertos, ni que los presentaran al Papa para mover su misericordia. Y esos niños no andaban promoviendo ninguna subversión. Acerca de algunas otras "víctimas calladas", me parece pertinente reproducir esta página:

> "El 4 de julio un grupo de cuatro jóvenes y una mujer detuvieron a un microbús en la esquina de San Gregorio con Isla Negra, en la comuna de San Miguel, y quemaron con ácido a seis de sus pasajeros... Otra víctima de la libertad de trabajo es Fernando Guzmán Vega. El 24 de mayo de 1986 fue asaltada por extremistas la garita de la línea Cisterna - Mapocho, en la que se desempeñaba como inspector. En la balacera provocada por los atacantes, un proyectil le penetró el tórax por la axila derecha, le perforó el pulmón y le impacto la columna vertebral, fracturándole dos vértebras. Quedó parapléjico y laboralmente incapacitado, pero ninguno de estos organismos de ayuda se preocupó ni lo ayudó.
>
> "Dijimos más atrás, que en la jornada de protesta (por cierto "pacífica") a que convocó la "Asamblea de la Civilidad" el 2 de julio de 1986 apareció el empleo de ácidos corrosivos como nuevos elementos de amedrentamiento. Al día siguiente de la fecha indicada, el día 3, Guillermo Farías Pizarro cumplía sus obligaciones como inspector de la línea de buses San Cristóbal - La Granja, sin imaginar seguramente que en su cuerpo quedarían para siempre las huellas de tan salvaje medio. Un grupo de terroristas lanzó al interior del vehículo en que se movilizaba varias botellas con ácido, el que al caer sobre su cuerpo le quemó un tercio del mismo, destruyendo la piel de su rostro, tórax, brazos y manos. Las múltiples intervenciones quirúrgicas de que ha sido objeto no han conseguido hasta ahora restaurar su fisonomía ni rehabilitarlo por completo, de manera que a contar del día del atentado se encuentra con licencia médica y, como puede suponerse, ha visto considerablemente reducido sus ingresos económicos, con los graves

problemas que son de imaginar para su grupo familiar, compuesto por su mujer y dos hijos pequeños.

"El mismo año 1986, en la protesta realizada el 5 de noviembre, la barbarie terrorista cobró otra víctima modestísima: Rosa Rivera Fierro. Casada, de 37 años de edad, se hallaba encinta desde hacía cuatro meses, cuando sufrió el atentado en un bus expreso de Viña del Mar al que se lanzó una botella de gasolina inflamada. El artefacto le dio en el rostro, derramándose además su contenido sobre el vientre y las piernas con los efectos que son de suponer. Llevada inconsciente al hospital local, sufrió en él una agonía de 54 días, durante el cual perdió la criatura que llevaba en su seno, por efecto de un aborto espontáneo derivado de la gravedad de las lesiones sufridas. Falleció el 29 de diciembre.

"Más afortunado fue, quizás, Miguel Angel Contreras Garat, pues murió en forma instantánea, al ser alcanzado por una bomba lanzada por terroristas contra el Banco del Estado, comuna de San Ramón, el 18 de noviembre de 1986. Vendedor ambulante de café, Miguel Angel carecía de previsión, de suerte que su familia, integrada por su mujer y sus seis hijos de uno a diez años de edad, quedaron en la orfandad y en abandono más completo, situación que pudo superarse en parte gracias a los auxilios de tipo social que le brindaron las autoridades.

"Todos estos mártires del terrorismo, cuyas historias se han narrado ¿eran acaso contendientes en algún conflicto?, ¿representaban una amenaza para alguien o para algo?, ¿realizaban al momento de ser victimados alguna actividad ilícita? No, nada de eso. Eran simples seres humanos - niños algunos -, tranquilos, inofensivos, preocupados sólo de asegurar la subsistencia para sí y los suyos. No provocaban desórdenes, no vociferaban consignas, no perjudicaban a nadie. Quedaron, sí, por obra de la acción bárbara y brutal del terrorismo, muertos, monstruosamente desfigurados, heridos o incapacitados, sin que nadie voceara una protesta, ni siquiera pacífica. Son las víctimas calladas del extremismo" (Rafael Valdivieso Ariztía, "Crónica de un rescate").

Ante esa maldad, se intentó paliar los efectos, aportando la mayor asistencia médica posible. Así lo hice el 26 de julio, con los cuatro heridos graves internados en la Posta Central de la Asistencia Pública, a raíz de un atentado ocurrido en Teatinos con la Alameda Bernardo O'Higgins.

También debo hacer constar acerca de uno de los procedimientos acordados para frenar esa oleada terrorista, cual era el de los allanamientos de las poblaciones más usadas por los vándalos como base de operaciones, un dato no muy concordante con los libelos opositores. Se trata de la solicitud firmada por numerosos vecinos de las poblaciones José María Caro, Lo Sierra y Lo Valledor, de la comuna de La Cisterna, que el 25 de junio me dirigieron para que continuara llevando a cabo esos operativos de seguridad. Aunque a los impugnadores les extrañara ese tipo de reclamos, a mí no me asombraba, puesto que bien sabía que los más humildes eran quienes más padecían de los desmanes de sus supuestos defensores.

Otras órdenes de medidas represivas causaron las quejas acostumbradas, si bien bastantes menores que en otras oportunidades. Me refiero a la expulsión de sacerdotes extranjeros involucrados en los procesos de agitación extremista. Esto

ocurrió el 11 de septiembre, con los sacerdotes franceses Pierre Dubois, Jaime Lancelot y Daniel Caruetti. Respecto del cura Dubois, existe un testimonio escrito indiscutible. Lo proporciona el comunista extranjero Roberto Mero. En tren apologético, como es obvio, Mero describe la acción de las "Milicias Rodriguistas" en la población de La Victoria, y, a su párroco, de esta manera:

> "La Milicia Rodriguista había cavado las zanjas durante toda la noche. Dentro de las zanjas, como una dentadura aferrada a las paredes abiertas, habían colocado con precisión botellas partidas con las puntas bañadas en excrementos; al clavarse en la carne, además de cortar, la infección puede llegar a la gangrena...
> "El laberinto de La Victoria sólo tenía un camino abierto... Después la Milicia había cavado las zanjas, instruído sobre las modalidades de actuar, las trampas y las voladuras de las torres.
> "Para llegar a la parroquia del Cura Dubois los corresponsales pasaron aquellos caminos y contracaminos libres de trampas, tocando la bocina con la música del "... Y va a caer" ante cada puesto miliciano. Alrededor de la parroquia las organizaciones de autodefensa habían montado un dispositivo de control...
> "Dentro de la parroquia, una construcción de madera ordenada como vivienda, posta, oficina, lugar de asamblea, funcionaban los tres frentes que habían elegido los pobladores: el sanitario, el de derechos humanos y el de "solidaridad" cristiana. El de autodefensa funcionaba en el frente de combate, en las zonas y líneas de control de los pobladores.
> "Gustavo, de la comunidad cristiana, había colaborado con Boris Vera, el militante comunista asesinado, para la creación de buena parte de la Coordinadora de La Victoria...
> "Santiago - Cementerio Metropolitano, julio 4, 1986. El adiós al combatiente... Al frente, el padre Dubois, la dirigente comunista Fanny Pollarolo, miembros de la CNT, de la Asamblea de la Civilidad y los dirigentes de La Victoria... Ahora (Boris Vera) estaba muerto, y sus restos envueltos en la bandera roja, pero no por eso se dejaba de escuchar el cántico "con el padre Dubois, su amigo, al frente... La Victoria presente / despide a un combatiente..."
> "En la población de La Victoria sólo es de los pobladores. El laberinto de calles de material se diferencia del resto: son casas con mejor construcción, rejas y mayor organización política donde la dirección es dual: el Partido Comunista y el MIR de un lado, y la parroquia dirigida por el padre Pierre Dubois... del mismo lado. El sacerdote , un francés... ha quedado al frente de la parroquia de La Victoria y al frente de los derechos humanos. Entre tanto la autodefensa corre por cuenta de los comunistas".

¿Queda alguna duda del servicio de este sacerdote al ministerio de su fe? Lo que no se sabrá muy bien es cuál era su fe. Pero su activismo estaba fuera de discusión. Vuelto a Francia, participó en cuanta actividad antichilena pudo. Entrevistó al Papa, en Lyon, para pedirle que visitara la "casa del crimen" en Santiago (se refería a la muerte del padre André Jarlán, suficientemente castigada por la justicia chilena), que el Pontífice, por supuesto, no atendió. Después pasó a Ginebra, donde integró una "Comisión de Iglesias para el Tercer Mundo", siempre predicando contra la "represión" para no perder la mano. A la luz de esa trayectoria, se comprenderá mejor la resolución que dispuso su expulsión de Chile.

Y ya que estamos en terreno eclesiástico, me parece conveniente dar algunas noticias al respecto:

El 21 de marzo, el Arzobispado de Santiago emitió una declaración oficial para consignar "su malestar por la forma irrespetuosa en que ha sido tratado el señor Cardenal Juan Francisco Fresno Larraín, en el último número de la revista Análisis. El 1º de abril, era la Conferencia Episcopal la que calificaba como "muy insatisfactorias" las explicaciones dadas por la dirección de la revista Análisis, por el trato irrespetuoso dado a Monseñor Fresno. En ese mismo sentido, debe apuntarse la crítica al Cardenal Fresno en el libro del ex sacerdote español Ignacio Gutiérrez, "Chile. La Vicaría de la Solidaridad". Era, sí, el mismo clérigo por cuya prohibición de reingreso a Chile tantos prelados se habían molestado. El mismo que había colgado la sotana, se había casado y se había convertido en funcionario del Gobierno socialista español. El mismo que ahora también atacaba a la jerarquía vaticana. Por último, en esta materia, anotemos que el 14 de febrero de 1987, Monseñor Francisco José Cox afirmaba que "sería una injuria al Santo Padre y una falta de respeto al pueblo de Chile transformar un encuentro de oración en una protesta política", refiriéndose a la próxima visita de S. S. Juan Pablo II. O sea: un aviso para los que se pensaban aprovechar de la presencia del Pontífice Romano para continuar con su jolgorio de "no - violencia - activa"...

De este modo, concluimos nuestro relato de los fallidos intentos desestabilizadores de 1986.

"Sin acuerdo con los marxistas no hay salida democrática", decía Radomiro Tomic, en un reportaje en la revista Análisis, del 25 de febrero de 1986. Gran parte de sus conmilitones compartían esa visión de las cosas, por entonces. Meses después, sobraban los dedos de una mano para contar a los que persistían en la actitud pro marxista de Tomic. Dadas esas variaciones sobre un mismo tema es que, el 10 de octubre, manifesté que "el gobierno no se va a dejar impresionar por declaraciones de algunos señores políticos, que como el camaleón, cambian de colores según la ocasión". Afirma el comunista Roberto Mero que esa frase mía borró "de un plumazo las cándidas sonrisas del embajador Harry Barnes".

En verdad, no sé por qué el señor embajador se molestaría con el tornadizo e inconsecuente bichito. Salvo que pensara que el camaleón se hallaba entre quienes, a su instancia, aumentaban el ritmo orquestal en Chile.

CAPITULO VI

DESDE CUBA CON AMOR
LLEGAN ARMAS PARA LA GUERRA IRREGULAR

La verdad es que yo no tengo nada contra Fidel Castro. Al contrario. Cuando las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux me preguntaron sobre el particular, les expliqué: "En todo caso, yo reconozco a Fidel Castro como un valiente. No es que lo admire, pero no cualquiera puede ser valiente. Cualquiera se asusta ante una potencia como Estados Unidos. Y Castro no se achicó", Y añadí: "Es un hombre de mucho carisma. Es valiente. Político... Con una manito de hierro... y Ave María Purísima. Lo mantiene la fuerza y esa manito que aprieta. Fusiló hasta a su amigo íntimo, el hombre que había estado junto a él y que le falló, pero no titubeó en fusilarlo. Yo por lo menos podría haberle dado pena perpetua o expulsado del país, pero él lo eliminó. Buena forma tiene para con sus amigos; es que no tiene Dios ni ley".

Fíjese el lector en esto: nunca he movido un dedo contra Castro y su régimen totalitario pro soviético. Castro es un problema de los cubanos. A ellos les tocó en suerte sufrirlo.

Pero Castro no ha retribuído en la misma forma. No sé que me haya reconocido alguna virtud. Y sí sé que ha hecho mucho contra el régimen y Chile.

No me ha pagado con indiferencia. Sino con una extraña forma del amor tropical antillano: la Guerra Irregular.

Aún así, le reconozco que ha sido astuto para no dejar su huella digital impresa en los regalos bélicos que me enviaba. Sólo se descuidó una vez.

Fue en el caso "Arsenales". Y no porque no se hubieran tomado las precauciones debidas. El barco de ultramar no tenía bandera, su nombre (presumiblemente el "Río Najasa") había sido tapado. Pero cuando el capitán de la goleta del trasvasije, el pesquero de alta mar Astrid Sue, el viejo militante comunista Nelson Exequiel Ascencio Pardo, el 22 de julio, subió a bordo del buque carguero, pudo observar en la cámara del capitán, en el sitio de honor, una fotografía de Fidel Castro. Así lo confesó al juez de la causa Nº 1797-86, tramitada ante el Juzgado Militar de la II División del Ejército. Las 83,36 toneladas de armas y explosivos, destinados al Frente Terrorista Manuel Rodríguez, Fuerza Militar del PC de Chile, venían de Cuba, con amor.

Todo el mundo, en Chile y fuera de él, conoce lo que fue el "Caso Arsenales". Sólo los comunistas, pero sin convicción, no digo que lo niegan, porque no pueden, pero lo minimizan hasta donde su capacidad de engaño y autoengaño se los permite. 53 toneladas, tal fue el monto de lo encontrado en armas, municiones y explosivos - gran parte de ellas de origen ruso y búlgaro - que excedía notoriamente las posibilidades del "show", con que el Partido Comunista y sus títeres calificaron inicialmente el hallazgo. Habría sido un maravilloso regalo con que el bueno de Leonid Brezhnev aprovisionara al Ejército de Chile... Luego hablaremos del montaje de mentiras orquestadas por el Partido Comunista para tratar vanamente de poner distancia con la montaña de armamentos habidos en Carrizal Bajo. Por ahora sólo digamos que, tras inmensos tiras y aflojas, desmentidos van, y desmentidos vienen, Volodia Teitelboim, por Televisión Nacional, en 1990, concluyó alegando:

"Nosotros no tenemos armas. Yo creo que las que encontraron entonces (en 1986) fueron suficientes, y por lo tanto, nos dejaron sin armas".

Con los retrasos previsibles, al fin estaba aclarado quién era el propietario del mayor equipo bélico jamás encontrado a los subversivos de América Latina. Aunque todavía, hasta el momento de escribir estas Memorias, no han entablado formalmente una acción judicial para que se les restituya lo que en derecho les pertenece.

Luis Ignacio López, el socialista español, ex colaborador de la revista mirista Punto Final, de quien ya he hablado, trae este párrafo sobre el asunto que nos puede servir de introducción al mismo:

"La aparición del arsenal en la playa de Carrizal Bajo, al norte del país, reveló un salto aún más espectacular en las perspectivas del FMR. Un grupo cuidadosamente camuflado de industriales y biólogos marinos habían montado desde un año antes una cobertura técnica precisa para controlar un trozo de playa y disponer sin sospechas de lanchas y pesqueros. El montaje fue organizado bajo la dirección de un actor de 44 años, Buschmann, que huyó espectacularmente de la cárcel de Valparaíso meses después de su captura y que ha reaparecido en Europa en 1989 con una sorprendente y extemporánea prédica insurreccional. La recomposición de la trama señala que Buschmann y otros profesionales con indudable entrenamiento en tareas de inteligencia establecieron una cuidadosa tapadera industrial perfectamente legalizada, para recoger armas transportadas por un barco cubano hasta las aguas chilenas. El arsenal fue escondido en túneles de minas abandonadas cercanas a la costa; sumaba varias toneladas de armas largas, municiones y explosivos. El registro, que está confirmado por fuentes no oficiales, superaba los 3.500 fusiles, centenares de metralletas, varias cajas de munición, ametralladoras, equipos de telecomunicaciones, lanzacohetes y granadas. Tal cantidad de armas provocó gran escepticismo hasta que pudo comprobarse incluso el origen de algunas piezas, identificadas con armamento perdido por EE.. UU. en Vietnam y detectado en América Central años antes.

"Tal infraestructura revelaba una estrategia de acción que sobrepasaba largamente al propio PC chileno y que enlazaba con opciones puestas secretamente en pie por la URSS y Cuba a principios de los 80...

"La estrategia del Partido Comunista fue sin duda jugar al enfrentamiento a largo plazo con la dictadura, tal como lo prueba el carácter del armamento descubierto en Carrizal Bajo...

"La oposición... volvió a los centros de estudios, a los "tanques pensantes" y a la artillería de las ideas. Era la única que quedaba después de ser descubiertos en una playa de desierto, Carrizal Bajo, arsenales increíbles, suficientes para armar tres frentes sandinistas" (op. cit.).

No sé si tres frentes sandinistas; pero sí una División completa, desde luego. Tanto como que alrededor de 30 toneladas de armamento que no pudieron ser halladas han servido hasta el día de hoy para pertrechar a todos los movimientos insurreccionales que han actuado y actúan en Chile.

Por esa magnitud estimo oportuno hacer un relato ordenado de esta materia que, abarcando casi un año y medio, fue descubierta el 6 de agosto de 1986, en la caleta Herradura de Carrizal Bajo, comuna de Huasco, en la Región de Atacama.

El asunto comenzó a fines de septiembre de 1985, en La Habana, por supuesto. Allí, los jefes del Partido Comunista de Chile y de su brazo armado, el Frente Manuel Rodríguez, fueron recibidos en audiencia especial por Fidel Castro. Con la devoción debida, le expusieron su nuevo plan de internación de armas a Chile.

Debe advertirse que, desde 1973, en que entraban las armas ocultas en sacos de azúcar, la corriente bélica cubana hacia Chile había sido constante. En marzo de 1985, ya en estado operativo la Fuerza Propia Militar del Partido Comunista local (Frente Manuel Rodríguez), se requería un ingreso más fluído de armamentos. A tal efecto se reunieron en Tarija (Bolivia) sus delegados con los de la CGI, "Coordinadora Guerrillera Internacional", Batallón "América". Ahí se acordó que los pertrechos transportados por los pesqueros cubanos y rusos, llevados en goletas hasta el litoral peruano, y desembarcados por botes de goma, serían distribuídos entre el Sendero Luminoso y el Frente Manuel Rodríguez. Este arreglo, ratificado en Bolivia, en agosto de 1985, funcionó bien hasta el denominado "hallazgo de Llostay", cuando los servicios de inteligencia peruanos descubrieron - el 19 de octubre de 1985-, en la Caleta Llostay, a 40 kilómetros al suroriente de Tacna, un arsenal clandestino. Aparecieron allí, entre otras armas, fusiles estadounidenses M - 16 y lanzacohetes soviéticos RPG - 7, "Katiuskas". La inteligencia peruana determinó que esas armas se almacenaban en Perú y Bolivia, de donde eran retiradas por elementos del Frente Manuel Rodríguez, quienes las trasladaban a Chile en vehículos especialmente acondicionados para ello. Dije que este sistema había funcionado relativamente bien, pero adolecía de una falla: su elevado costo. Los vehículos no podían transportar más de 6 armas largas ó 10 menores, por cada viaje, con el consiguiente aumento del riesgo aduanero. Por eso, casi un mes antes del "hallazgo de Llostay", se había decidido modificar el lugar de desembarco, y hacerlo directamente en Chile.

Para eso, y para conseguir la aprobación de los tramos del nuevo plan, estaban los dirigentes del Partido Comunista y el Frente Manuel Rodríguez, en el besamanos de La Habana. La DGI (Dirección de Inteligencia Cubana), de mando soviético, y la División América, dirigida por "Barbarroja" Piñero Lozada, aprobaron la nueva técnica, y aportaron los 25.000.000 de dólares necesarios para la ejecución del plan. En los cuarteles "Camilo Cienfuegos", del oriente cubano, el Estado Mayor soviético - cubano de la subversión latinoamericana ("Grupo Cocodrilo"), formalmente comandado por el disoluto Osmani Cienfuegos, ajustó profesionalmente el proyecto (como también lo hizo con la llamada "Operación Patria Nueva", destinada a matarme en la Cuesta de Achupallas del Cajón del Maipo). No hay que olvidar que en los altos mandos también se producen acuerdos para fortalecer acciones que sirvan a todos.

Así, contando con la bendición de "Papá Fidel", los rodriguistas pusieron en marcha el operativo que sería conocido mundialmente como "Caso Arsenales".

El supervisor general de la operación era un tal "Pedro", cuyo nombre y nacionalidad se ignoran. El chileno de mayor jerarquía en el comando era Alfredo Bruno Malbrich Baltra (chapa: "Flaco Albacorilla"). El más notorio de sus colaboradores era Sergio Buschmann Silva (alias: "Pelao"). Acerca de él anota Juraj Domic: "Este personaje, que había retornado al país autorizado por decreto del 17 de octubre de 1983, en esos mismos días de junio de 1984 actuaba en Santiago en el organismo de fachada del PC denominado Centro Cultural Mapocho en la obra teatral "Santa Juana de los Mataderos", del comunista alemán Bertholt Brecht. La pieza, presentada por el Teatro Popular Periférico, estaba dirigida por Jorge Gajardo y en ella actuaban también Exequiel Lavanderos, Paulina Hunt, César Abu - Eid, Ana María López,

Mónica Sigfrid, Ernesto Yáñez y otros, presentándose en el Instituto Educares de Santiago" (op. cit.). Todo un actor, el caballero, como se aprecia. Sin tanta fama artística, pero con igual entrenamiento, formaban los otros rodriguistas: los hermanos Claudio Enrique ("El Rucio") y Víctor Humberto ("Rolando") Molina Donoso, José Abelardo Moya Toro, Juan Rafael Ruilova Maluenda ("Antonio") y Alexis Iván Texier Verdugo ("El Calambriento"). Con esa plana mayor cooperaban unas doscientas personas, cuyos sueldos administraba Julio Solís Rosas ("Enrique"), experto tesorero, puesto que era, también, de la Comisión Nacional de Finanzas del Comité Central del Partido Comunista. Todos ellos, integrantes del Destacamento Logístico Militar del Frente Manuel Rodríguez.

La operación estaba bien planificada y compartimentada. Malbrich fue el encargado de fijar la zona en la costa nortina, entre Caldera y Vallenar. La zona era importante por razones del almacenaje. Es decir, se requería de un clima y un suelo seco, que permitiera el acondicionamiento del material bélico por un tiempo prolongado sin deteriorarse, puesto que su uso estaba previsto para un plazo no inferior a seis meses, a contar de agosto de 1986. El primer almacenaje se realizaría en piques mineros abandonados, que fueron determinados por Claudio Molina Donoso (algunos de ellos fueron: la mina Palo Negro o Aurora, al norte de Carrizal Bajo; minas Cerro Blanco y El Túnel, al este de Carrizal Bajo; mina El Topón, en la localidad de Tambillo, al sur de La Serena; mina Mantos Blancos o El Sapo, al este de la Carretera Panamericana, con el cruce del camino a Totoral), además de otros "barretines" (como en la posada Arbol de Marañon, a 10 km. al norte de Vallenar, o el inmueble de calle Pedro Aguirre Cerda Nº 045 de Huasco Bajo, etc.). También la zona se vinculaba a las empresas de la fachada que había que montar para cubrir la mercancía. Estas fueron dos: Una, llamada Productos del Mar, dedicada a la comercialización de algas marinas, manejada por Buschmann y su segundo Diego Lira Matus ("Cara de Cometa"), y la Sociedad de Cultivos Marinos Chungungo de Responsabilidad Limitada, concesionaria de 70 mts. de playa, en la caleta Herradura de Carrizal, para la cría de ostiones, a cargo de Texier. Para el trasvasije marítimo, se compraron dos embarcaciones: el pesquero de alta mar Astrid Sue (adquirido en 8.000.000 de pesos), y el pesquero de alta mar Chompalhue (adquirido en 5.350.000 de pesos). Se contrató a dos marinos profesionales, de confianza: Nelson Exequiel Ascencio Pardo y Manuel Santana Soza, capitanes de los pesqueros citados, en ese orden, con tripulaciones que se les seleccionaron. El Chompalhue estaba estacionado en Caldera, y el Astrid Sue, en Coquimbo.

Claro que todo ese despliegue logístico exigía también otros apoyos e inversiones. Por ejemplo: vehículos, inmuebles, empleados, escrituras, cuentas corrientes, casillas de correos, etc. Ocho viviendas, en Caldera, Vallenar, Huasco, Coquimbo y La Serena, compradas o arrendadas para funcionar como "casas de seguridad", y 14 vehículos (camiones, camionetas, jeeps y furgones), botes de goma con motor fuera de borda, equipos de telecomunicaciones por vía satélite, y seis parcelas en la zona central para servir de depósitos o "arsenales" (con módulos de madera apernados, para preservar el armamento, fabricados en un taller dedicado a ese efecto), fueron sólo parte de ese aparataje de costo millonario.

Y, por cierto, el grupo de seguridad, que instaló una "Escuela de Guerrillas", en Caleta Corrales, con un polígono de tiro. Ahí operaban guerrilleros profesionales, entrenados en Cuba o Nicaragua. Bajo la jefatura de Ruilova, impartían instrucción

entre otros: Juan de Dios Márquez Miranda ("El Pollo Cubano"), Waldemar Villagaña ("Daniel"), Rafael Pascual Arias ("Rodrigo"), Italo Marcelo Moya Escanilla ("Rocky") y José Eduardo Flores Miranda ("Jimmy"). Curiosamente, fue esta parte del aparato casi la única que en sus primeras declaraciones los voceros del Frente Manuel Rodríguez se avinieron a reconocer. Hablaban del caso como si en Carrizal Bajo sólo se hubiera encontrado esa "Escuela de Guerrillas". Tal vez por su inocultable vocación docente...

Bien; así dispuestas las cosas, podía comenzar ya el desembarco de armas. A ese efecto, las responsabilidades se redisfribuyeron. Malbrich continuó como coordinador de la operación "mar a playa"; el actor Buschmann siguió como director de la fachada "algas marinas"; Texier pasó a ser jefe del campamento base en La Herradura; Ruilova quedó encargado de la logística de tierra; y José Abelardo Moya Toro, como superior logístico del transporte hacia el sur. En funciones menores actuaron: Márquez, en seguridad en Caleta Corrales; Villafaña, en seguridad en los depósitos mineros; Pascual y el otro Moya, en transporte; a Víctor Hugo Fernández Cartes, el biólogo marino que antes había puesto al frente del vivero de ostiones Chungungo, lo degradaban a marinero, y le comisionaban los botes de goma; Vilma Olivares era la jefa de cocina y Ester Olivares, la de enfermería. Como se trata de gente que gusta de dejar sus actos bien documentados, llevaron al fotógrafo Jorge Triviño para que les sacara una serie de fotografías y a unos franceses de la compañía Colimason para que los filmaran (según aclararía luego el infalible Volodia Teitelboim, en la revista Araucaria, del Partido Comunista). Afeitados y compuestos, quedaron listos para empezar su función. Antes de comenzar, Malbrich viajó nuevamente a La Habana, el 8 de enero de 1986, para obtener el O. K. de sus mandantes, y de inmediato regresó a Huasco.

El primer desembarco se hizo con el pesquero Chompalhue, que zarpó de Caldera el 23 de mayo. El 24 de ese mes se arrimó a la nave cubana (el Río Las Casas, al parecer), para recibir la carga (aproximadamente entre 24 y 34 toneladas, con la bodega colmada). Malbrich, que dirigía el operativo, probó algunas ametralladoras y lanzacohetes, y navegaron hacia Carrizal, anclando a la cuadra de la Caleta Corrales. Desde allí, con los botes de goma, trasladaron las cajas a la playa, empleando dos días, ya que sólo podían descargar de noche. Después el pesquero regresó a Caldera, no sin antes lavarle la cubierta para borrar las huellas de la carga.

El segundo desembarco también se hizo con la misma goleta, y el mismo ritual (el buque cubano, con el nombre tapado con arpillera, fue abordado entre el 16 y 17 de julio, se filmó la entrega del armamento, se probaron algunas armas, etc.), desembarcando el arsenal en La Herradura de Carrizal, hasta el 20, en que el pesquero volvió a Caldera.

El tercer desembarco se efectuó con el pesquero Astrid Sue, que partió de Coquimbo el 19 de julio. Antes de ello, Malbrich y Ruilova viajaron a Cuba para ajustar los términos de esta entrega. El día 22 el pesquero hizo contacto con la nave cubana (fue ahí cuando el capitán Ascencio Pardo vio enmarcada la foto de Fidel en la recámara principal); el 25 el pesquero arribó a Caleta Corrales, y el 27 estaba de regreso en Coquimbo.

El cuarto desembarco estaba previsto para los días 25 al 27 de agosto. El servicio de inteligencia había detectado estos ingresos y di las órdenes pertinentes. Fue entonces que el diablo metió la cola, y arruinó este negocio tan próspero. Ya que el

6 de agosto, la maldita CNI tenía todo descubierto y, con la ayuda de Carabineros, comenzó la detención de los implicados. La labor de Inteligencia se vio facilitada por diversas denuncias. Una empleada de las empresas de fachada, que olía que el pescado estaba podrido, comunicó sus inquietudes a la Alcaldesa de Mar de Huasco, doña Constanza von Nordenflycht, quien dio aviso a la Intendencia de Copiapó, y ésta a la Unidad Regional del CNI el 5 de agosto. También, un tiempo después, tres tripulantes del Astrid Sue se presentaron a la Gobernación Marítima de Coquimbo para dar cuenta de lo que habían visto, e individualizar a varios de los terroristas involucrados en los desembarcos. Con los datos de las patentes de los vehículos empleados y los contratos sobre inmuebles en construcción o notarías, además de los documentos firmados en las solicitudes presentadas por los entes pesqueros de fachada ante organismos públicos, se pudo establecer la identidad y responsabilidad de los delincuentes. De modo que, cuando Claudio Molina Donoso se decidió a confesar y determinar los roles cumplidos por cada uno de ellos, no hizo más que corroborar lo que ya se sabía con antelación. De ahí que resulten tan inverosímiles los relatos de Malbrich, Moya y Buschmann, sobre supuestas torturas, ventilados por sus amigos del America's Watch Committee, de Nueva York, y de la Vicaría de la Solidaridad. Por lo demás, los cinco subversivos principales hicieron llegar a la revista mejicana marxista Proceso, una versión edulcorada, pero incriminatoria, de su participación en los hechos de Carrizal Bajo. De modo que no se advierte para qué ni por qué habrían de haber sido sometidos a apremios ilegales, máxime cuando allí estaba, a la vista de todo el mundo, la montaña de armamentos encontrados.

Tal mole de equipos bélicos fue examinada por peritos nacionales e internacionales en balística. Dentro de las 53 toneladas descubiertas se destacaban algunas determinadas armas. Todas estaban en buen estado, embaladas en cajas de madera, envueltas en papel café engrasado, y con cubiertas de plástico. Los fusiles M-16, de fabricación norteamericana, fueron examinados por un experto estadounidense, y sus conclusiones difundidas por Bruce Ammerman, vocero del Departamento de Estado. Fueron ellos quienes determinaron que los 3.383 M - 16 habían sido fabricados en la década del 70, y que "corresponden a los abandonados en Vietnam y posteriormente incautados por las autoridades vietnamitas prosoviéticas". Para despistar, se les había taladrado el número de serie y otras inscripciones que solían hacer los soldados de Vietnam del Sur. Pero mantenían el sello de propiedad del Gobierno norteamericano, lo que eliminaba la posibilidad de la venta a un gobierno extranjero. La compra en el mercado negro mundial asimismo era imposible, puesto que esos fusiles no se comercian allí. No quedaba, por tanto, otra posibilidad que un traspaso interno en el bloque socialista: de Vietnam a la URSS (se sabía que esos fusiles habían sido canjeados por fusiles rusos a las tropas de Vietnam del Norte cuando ocuparon Saigón), y de ésta a Cuba, quien los remitía, a su vez, al Frente Manuel Rodríguez.

En cuanto al armamento de origen soviético, la cuestión era más simple. En primer lugar, estaban los lanzacohetes Katiuska RPG - 7. Como es sabido, se trata de una de las armas antiblindaje más modernas en su género en el mundo. Dispara cohetes de calibre 85 mm., con alcance efectivo de 600 metros, y con una penetración de 300 mm. en acero puro. Tanto los 117 RPG - 7 descubiertos, como las 2.000 granadas F - 1, los 4.834 detonadores UZ - RGM, los impulsadores de granadas RPG - 7, los 6.705 cartuchos calibre 7,62 y los 2.700 cartuchos calibre 7,62 para ametra-

lladora M - 60, y los 5.000 detonantes no eléctricos, eran de fabricación búlgara reciente (1984). Ese material estaba en muy buenas condiciones; completo, con mirillas ópticas (cosa que no había sucedido con el material provisto a la guerrilla salvadoreña). La munición, sí, era un poco más antigua (1970), y similar a la capturada al Frente Farabundo Martí de El Salvador, o al M - 19 colombiano. Los impulsadores de granada mantenían la marca de fábrica búlgara, mientras que con los detonadores se había efectuado un trabajo muy complicado. Se los había desarmado, taladrado las marcas, y vueltos a pintar. Los peritos opinaban que un trabajo tal, por lo altamente riesgoso, sólo podían haber sido hecho bajo la supervisión directa del fabricante original.

En el resto del armamento y explosivos había dos que descollaban. Los 179 cohetes antitanques LAW, arma estadounidense de tipo desechable, con alcance efectivo de 200 metros y penetración de hasta 250 mm. de acero puro, y cuya explosión produce 1600 grados de calor, mantenían su número de serie. Por esto fue sencillo ubicarlos, por sus números correlativos, dentro del lote entregado por Cuba a los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de El Salvador. Esta arma antiblindaje fue la que se empleó en el atentado contra mi persona en la Cuesta de Achupallas, y en otros atentados de los años siguientes. El otro elemento eran los 796 kilogramos del explosivo T - 4, conocido como "la bomba atómica de bolsillo" o "explosivo del terrorismo". De fabricación soviética, se caracteriza por los gases tóxicos que desprende al estallar y por su amplia onda térmica.

En conjunto, formaba un macizo e impresionante arsenal. Por ejemplo, en munición para los fusiles M - 16 se hallaron 2.224.100 cartuchos calibre 5,56; 1.951 bombas para lanzacohetes; 10.148 tiraflectores para explosivos; 148 fusiles FAL, belgas; 1.987 granadas de mano, tipo piña, con espoleta; 6 equipos radio receptor transmisor; 2 receptores para navegación; 4 adaptadores vehiculares para equipos de comunicaciones, etc. Más un fardo de literatura subversiva ("Ensayo sobre la Guerra Civil contra Somoza", sandinista; "La labor revolucionaria del Partido Comunista Búlgaro en las filas del Ejército", de Filio Jristov; "Una experiencia guerrillera para América Latina", casos de Guatemala y El Salvador; "Estudio sobre las FF. AA. y de Orden de Chile, y su capacidad para enfrentar una guerra de guerrillas", etc.). Gran parte de ese material se hallaba en negativos fotográficos de 35 mm., para ser difundidos entre los rodriguistas.. Quien tenga dudas sobre el particular y desee consultarlos, puede concurrir a las correspondientes sedes judiciales, y recabar el permiso pertinente para su examen.

En suma: un armamento suficiente como para desatar una guerra civil, como las de Centroamérica. La famosa "Guerra Nacional Prolongada", de la que hablaban todos los comunicados rodriguistas, y que los miopes demócratas de este país no tomaban en serio, hasta que tuvieron ante sus narices la montaña de arsenales clandestinos. "La mayor cantidad de equipo bélico jamás encontrada en una sola oportunidad en posesión de lo subversivos de América Latina", conforme a la declaración de la CIA yanqui. Los mismos norteamericanos, ante la evidencia, decidieron moderar su campaña de desestabilización. Parecía que Pinochet tenía razón cuando alertaba sobre la Guerra Irregular.... Claro que, al día siguiente, tanto ellos como sus seguidores nativos se olvidaron de los arsenales, volvieron a perorar contra la nefasta CNI y los malvados "violadores de los derechos humanos". No tenían, ni tienen, cura posible los marxistas o quienes les sirven de ecos.

He dejado para el final el comentario de la reacción de los comunistas y sus socios ante el hallazgo armamentístico. Porque ésta es una comedia estupenda. Digna de la pluma de un Moliére o un Aristófanes. Aunque no tengamos esas dotes, dejamos anotado el material para el lucimiento de algún futuro escritor.

El primer acto está muy bien resumido por Juraj Domic:

"Desde el primer momento en Moscú se negó la veracidad del "hallazgo de un supuesto arsenal", explicándose que se trataba de una maniobra para "dividir el frente opositor que se viene configurando en el país" (Radio Moscú, 12 agosto 1986). En comunicación telefónica a las oficinas de una agencia informativa en Santiago (EFE, 15 agosto 1986), el propio FMR niega categóricamente que le pertenezcan las armas, rechazando "cualquier relación con el supuesto arsenal", agregando que "no conocemos a la mayoría de los supuestos miembros de nuestra organización que han sido detenidos". No podía faltar la opinión del inefable Rodolfo Seguel, democristiano presidente del CNT, que en Lima se apresuró a afirmar que en cuanto a los arsenales "no creemos absolutamente nada de lo que dice la dictadura" (Radio Moscú, 16 agosto, 1986).

"La revista de oposición Cauce, de impredecible posición ante el Partido Comunista, pero que muchas veces se ha hecho eco de la línea moscovita, afirmaba (N. 88, 10 agosto, 1986) que "el famoso arsenal... no es más que una burda farsa". El 19 de agosto, el Movimiento Democrático Popular, manejado por los comunistas, califica como "una maniobra grotesca el montaje sobre los supuestos hallazgos de arsenales" (Radio Moscú, 20 agosto, 1986)" (op. cit.).

Como dicen, no hay peor ciego que el que no quiere ver. No se hacían cargo de los informes técnicos, ni de los testimonios abundantes, ni de las fotografías, ni de los filmes, ni de las escrituras, ni de los contratos, ni de nada. Era la suya una cuestión de principio: bastaba con que el Gobierno Militar lo denunciara para que fuera falso. Esa era la ecuación que proponían a las anchas tragaderas de sus seguidores. Si hasta decían desconocer quién era Alfredo Bruno Malbrich Baltra (que había estado relacionado con el comunista José Manuel Parada Maluenda, en la Vicaría de la Solidaridad, desde 1979), o Sergio Buschmann Silva, el intérprete de Bertholt Brecht, en el Centro Cultural Mapocho, detenido en 1973, puesto en libertad, vuelto a detener en 1975, dejado salir del país en 1976, radicado en Suecia, Cuba y Nicaragua, hasta su regreso en 1983. Si les hubieran pedido que negaran que la tierra es esférica, también lo hubieran hecho. Porque si dispusieran de un mínimo de capacidad crítica, no serían comunistas. ¿O acaso el Partido Comunista de Chile, cuando la invasión de los tanques rusos a Checoeslovaquia en 1968, no dijo también que era un sucio invento de la prensa imperialista, como lo ha hecho notar Genaro Arriagada en uno de sus libros...?

Segundo acto: 10 de diciembre (cuatro meses después de la categóricamente desmentida) "conferencia de prensa" clandestina del Frente Manuel Rodríguez (reproducida en la revista HOY, 15 diciembre 1986). Se lee por un encapuchado una declaración que dice: "Consideramos fundamental la formación de cuadros político - militares y la instrucción de combatientes populares. La internación de materiales hacia el terreno operativo es parte de la lucha política expresada en el terreno militar". Uno de ellos, que dice ser "Pedro", aclara: "Teníamos una escuela en Caleta Corrales

y otra en Huasco, también puntos de apoyo para el financiamiento y la cobertura legal", los cuales "permitían la llegada del personal y de las armas a través de balsas". Estamos, pues, ya en plena etapa "docente". Las armas eran unas pocas para enseñar su manejo a los alumnos, y Pinochet, con su conocido desprecio por la enseñanza pública, destruyó las escuelitas rurales...

De a poco, con fórceps, las armas van apareciendo. El 14 de diciembre, mitin en el patio de la Cárcel Pública de Santiago, para conmemorar el tercer aniversario de la fundación del Frente Manuel Rodríguez. Malbrich, Buschmann, los Molina Donoso y Moya Toro, declaran a la prensa: "Cinco integrantes del FMR reconocieron públicamente en esta ocasión su participación en la internación de armas en el Norte de Chile y fundamentaron esta operación como un acto de legítima defensa". Afirmaron también que el gobierno solamente "se ha incautado de una parte de las armas" (Radio Moscú, 14 diciembre, 1986). Las reproduce la revista marxista mejicana Proceso. Nueva contradanza. Malbrich, Buschmann y los dos Molina Donoso niegan haber hecho esas declaraciones. El quinto jinete del Apocalipsis, José Abelardo Moya Toro, ratifica judicialmente el libelo que "nosotros difundimos desde la cárcel" (fs. 2229, reiterado a fs. 2341, del expediente judicial).

Seguimos en diciembre de 1986. "Informe" mimeografiado del Comité Central del Partido Comunista de Chile. Dice: "Los comunistas no consideramos que la soberanía nacional sea agredida si se interna clandestinamente determinada cantidad de fusiles destinados a darle apoyo decisivo - en el momento oportuno y necesario - a la lucha de nuestro pueblo por echar abajo la dictadura" (reproducido por Andrés Benavente Urbina, "Triángulo del Terror", Santiago).

Por lo menos acá ya vamos ganando algo. Los 3.383 M - 16 y los 148 FAL, ya tienen dueño conocido. Para el resto del armamento, munición y explosivos, habrá que esperar un poco más para saberlo.

Tercer acto. El comunista argentino Arturo M. Lozza entrevista a los jefes del Frente Manuel Rodríguez, en particular al "Comandante José Miguel" (el ingeniero Raúl Alejandro Pellegrin Friedman). Este es el diálogo:

AML: "Yo quisiera preguntarles, concretamente, ¿ qué responsabilidad tiene el Frente Patriótico en el hallazgo de ese arsenal de armas, cuánto les pertenece a ustedes, si les pertenece, si la gente detenida pertenece al Frente?

JM: "Nosotros creemos que esto tiene que ver con todo lo que decíamos antes. Para empezar, no es un hecho aislado. La dictadura se empeñó en montar este inmenso show en torno a algunos detenidos que sacó de varias partes del país, en torno a algunos antecedentes concretos sobre escuelas de guerrillas nuestras, en función de buscar un pretexto para justificar la existencia de la propia dictadura, como lo planteó la propaganda. En base a los antecedentes que tenemos, eso es una farsa, un inmenso montaje que enlaza con la marcha del 9 de septiembre y con la candidatura presidencial de Pinochet. En todo caso, el problema esencial que nosotros vemos no es ése, el pretexto pudo haber sido cualquier otro..." ("Atentado a Pinochet", op. cit.)

Sepa Moya qué habrá querido decir con esa jerga confusa con que se expresa el sujeto. El propio Lozza, que no entiende esas respuestas equívocas a preguntas concretas, insiste por dos veces más, hasta que se rinde sin obtener algo que se parezca a una contestación. Entonces acude a Alfredo Malbrich Baltra, en busca de una afirmación o una negativa clara. Este le expone que se niega a declarar sobre el problema. Con todo, registra este diálogo:

"P: - ¿Reconoce como suya la firma aparecida sobre su nombre, junto a la de otros, en una declaración pública aparecida en la revista "Proceso" de México?

"R: - En diciembre pasado, cinco de mis compañeros, Claudio Molina Donoso, Sergio Buschman Silva, José Moya Toro, Sergio Molina Donoso, emitimos una declaración en la que nos hacemos responsables de la internación de armas en la zona norte del país... Reivindicamos el derecho del pueblo a armarse para defenderse de la represión..." (op. cit.)

¿Qué conclusión habrá sacado el comunista trasandino? Lamentablemente, no la consigna en su libro. Pero es de suponer. La misma que sacaría usted, lector. Que los comunistas son unos mentirosos grotescos. Que el engaño es parte de su naturaleza mental y todo tratan de darlo vuelta y mienten cínica y descaradamente como si el resto de la humanidad fuera toda estúpida.

Entonces hay que bajar el telón en este comedia de enredos. Tarea que dejamos al tramoyista Volodia Teitelboim, con sus aclaraciones en la revista Araucaria y por el Canal 7 de la TV Nacional.

De quien no se conocen declaraciones referidas al tema es de Fidel Castro. El gastó 25 millones de dólares para hacernos este presente bélico en Carrizal Bajo. Sus delegados los malversaron. Fracasaron estrepitosamente. No pudieron interrumpir el proceso de transición a la democracia en Chile, ni pudieron instalar un área "liberada" al modo centroamericano. Así, el cariño armado castrista se esterilizó en las pampas nortinas. Fue como una semilla caída en el desierto. ¡Qué le vamos a hacer! ¡Nadie es perfecto! ¿No es cierto, Don Fidel?

CAPITULO VII

ATENTADO: DE RUSIA CON RENCOR

Mejor dicho: de la Unión Soviética, no de Rusia. Yo siento una gran admiración por el pueblo ruso; por su nobleza, por su coraje, por su cultura. Desde luego que los rusos no tienen culpa de las perversidades criminales de la Unión Soviética. Y, por cierto, yo no me cuento entre los que confunden al pueblo de Dostoievski y Tchaickovski con Stalin y la "Chekagebé", como llamó Alexander Solyetnisin al aparato del terror científico del Imperio Soviético. Fue la "Nomenklatura", la casta parásita del Partido Comunista de la URSS, la enemiga, y no el sufrido pueblo ruso.

Hago esta aclaración, casi obvia, por la glosa del título, donde he parodiado una conocida obra de Ian Fleming, y su agente 007, James Bond: "De Rusia, con amor". Esto del atentado que casi me cuesta la vida estuvo a cargo de la URSS, y con mucho rencor, y es posible que además con otros participantes. La emboscada de El Mirador, en la cuesta de Achupallas, del camino del Cajón del Maipo, el 7 de septiembre de 1986, planificada en Cuba por un Estado Mayor soviético - cubano y otros constituyó el máximo esfuerzo comunista para responder al Pronunciamiento del 11 de septiembre de 1973. Un odio tan grande como el que podía incubarse en trece años de rumiar venganzas, por haberles impedido convertir a Chile en una colonia soviética; por haber evitado que nos transformáramos en una miserable colonia como Etiopía o Yemen del Sur. Era el pago diferido, por haberlos obligado a abrir las fauces y retirarles la presa que ya creían mascada . Chile fue una de las pocas naciones en el mundo que "volvió del frío", para usar el símil de otro novelista inglés de obras de espionaje, John Le Carré. Y eso no me lo perdonaron jamás.

En medio del repudio generalizado, nacional e internacional, por la tentativa de magnicidio, el Partido Comunista local se animaba a justificarlo. Uno de los miembros de su Comité Central, encargado de la Fuerza Militar Propia, que declaraba que "la mayor parte mi tiempo lo paso en la Unión Soviética", el camarada Jorge Insunza, entrevistado por las periodistas Florencia Varas y Mónica González, expresaba lo siguiente:

"-¿Qué participación tuvo el Partido Comunista en el atentado que se perpetró en contra del General Pinochet en septiembre de 1986?

"- Como es bien conocido, el ataque a la comitiva del general Pinochet fue organizado por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Nosotros consideramos que esa fue una acción legítima y que estará inscrita en el desarrollo histórico de nuestro país, como una muestra de coraje, decisión y de valentía, que el pueblo entero reconoció" ("Chile entre el Sí y el No").

Se podrá pensar lo que se quiera de esta apología abierta del homicidio. Con todo, pienso que algo rescatable hay en esa confesión. Cuando Insunza añade a lo anterior: "Esto es lo esencial: la ruptura institucional es la única política coherente con el carácter de nuestro partido... Nosotros mantendremos una política militar y en eso no queremos engañar a nadie" (establece un principio de congruencia lógica, digno de señalar. Eran subversivos criminales, y lo reconocían.).

Tal cual lo expresó el Canciller chileno, Jaime del Valle, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 29 de septiembre de 1986: "Con resolución y audacia criminales, quisieron asesinar al Presidente y a su escolta, demostrando en la acción

que no hay frente humanitario ni moral que los contenga. Es la lógica terrorista sustentada por el comunismo internacional". Cuestión de lógica y de geopolítica. Como se lo dije al reportero de Il Giornale, de Milán, el 23 de octubre de 1986: "La estrategia rusa en el Pacífico incluye a nuestro país. Por eso, el atentado del que fui blanco en el Cajón del Maipo fue inspirado ideológicamente por Moscú y ejecutado por Cuba y otros". Así, de simple, son las cosas. Ahora, pasemos a su desarrollo.

Como se hizo en el episodio anterior, el de los "Arsenales", y a modo de introducción global al tema, reproduzco un fragmento del libro del español socialista Luis Ignacio López:

> "El atentado contra Pinochet en 1986 y el descubrimiento en las mismas fechas de un impresionante arsenal de armas demostraron una trama nacional e internacional más sofisticada que la de un simple frente de choque del PC. La comitiva del general Pinochet fue interceptada en una carretera cordillerana por un comando provisto de lanzacohetes y extraordinariamente ágil en sus desplazamientos. Los proyectiles hicieron impacto en otros coches y el chofer de Pinochet tuvo tiempo de girar y huir de la emboscada. Los motivos del fracaso tienen aún varias explicaciones... Las cábalas en torno al atentado han sido variadas y nunca se puede desechar cualquier retorcimiento en ese tipo de acciones. El comando logró huir en forma espectacular y perderse en Santiago luego de cruzarse con vehículos policiales en un camino fácilmente bloqueable...
> "Tras el atentado de Pinochet el movimiento de las protestas sufrió un severo reflujo... El efecto político del Frente Manuel Rodríguez comenzó desde entonces a ser directamente contrario a la expansión del juego político de la oposición democrática. El camino de las armas es obsesivo y pronto se abrieron grietas entre el propio Partido Comunista y su criatura. El Frente Manuel Rodríguez se dividió en 1987 en un ala autónoma e incontrolable y otro segmento aún sujeto a las discretas órdenes del Partido Comunista...
> "... Las reconversiones dejan víctimas. En el ángulo más sombrío del acomodo de estrategias han quedado arrinconados y perdidos los rebeldes que aún luchan, casi fuera de la realidad, en los últimos subterráneos del Frente Manuel Rodríguez. Los jóvenes captados por la dinámica insurreccional están atrapados en una peligrosa red que da siempre para muchas estrategias y maniobras en la sombra. Son las últimas víctimas de la insurrección evaporada. Son cadáveres molestos a los que cuesta rendir algún homenaje. Pellegrin es un ejemplo trágico. La izquierda moderna odia a los "manolos". Escuché condenas enfurecidas contra algunos de sus militantes conocidos que buscaron refugio en casas de amigos en momentos de gran represión. "Los desgraciados quemaron más de cien casas, porque, claro, qué vas a hacer si vienen a pedirte refugio en la noche "... "Los van a matar, sí, claro". La aceptación es fuerte, dolorida, rabiosa. "Deberíamos haber condenado antes y con más fuerza toda esa aventura idiota y siniestra"... Es duro reconocer que la revolución ha muerto... El Frente Manuel Rodríguez se ha dividido y puede aún subdividirse, y caer en la angustiosa descomposición en que derivan los grupos armados sin futuro...
> "El camino de las armas ha demostrado en forma trágica su fracaso, pero tiene aún ecos excéntricos y es útil a ciertas estrategias. "Ojalá los cubanos mandaran ahora un barco o un submarino para sacar a estos cabros". En octubre

(de 1988), las muertes de la joven "Tamara" y de Raúl Pellegrin dolían como el último acto de una tragedia inútil" (op. cit.).

La transcripción es larga porque, si bien dice poco sobre el atentado en sí, en cambio dice mucho sobre la suerte de los guerrilleros que intervinieron en el hecho. El 7 de septiembre no me mataron a mí: mataron a la "revolución". El desprecio y furor del pueblo, de los mismos izquierdistas con los "manolos" fue tal que, como lo reclamaba ese antiguo militante marxista, querían que Castro mandara un barco o un submarino "para sacar a estos cabros". Ahí, en esas expresiones populares, está la médula de la parábola, de la moraleja que arrojó la "Operación Siglo XX" del Frente Manuel Rodríguez.

Insistiremos un poco más en esa línea de indagación, para conocer la catadura y el perfil de los personajes chilenos que dirigieron el atentado. Los "héroes" de Monseñor Camus.

El jefe del aparato rodriguista, "Comandante José Miguel", por el cargo que detentaba, y cuya propia chapa de guerra era la de "Rodrigo", se llamaba, en realidad, Raúl Alejandro Pellegrin Friedman. Tenía 28 años en 1986. Era ingeniero, recibido en Alemania, e hijo de dos notorios profesionales comunistas, los arquitectos Raúl Lenin Pellegrin y Judith Friedman. Con sus padres había vivido en Cuba, y allí se quedó cuando aquellos regresaron a Chile en 1984.

Ingresado clandestinamente a Chile, "Rodrigo" convivía con la jefa de los servicios de apoyo del Frente Manuel Rodríguez, la "Comandante Tamara". Ella se llamaba Cecilia Magni Camino de Muñoz Otárola. Casada, separada, con una hija a la que había abandonado, era socióloga, egresada de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. Sus estudios medios los había hecho en el colegio privado Grange, puesto que su familia disponía de medios de fortuna. Tenía 30 años, y en las apariencias públicas simulaba ser la conviviente del encargado del sector de "casas y vehículos" del aparato logístico de la operación, César Bunster Ariztía. Este era hijo del ex embajador de Allende en el Reino Unido, el abogado Alvaro Bunster Briceño. Había sido educado en Inglaterra y Austria; había regresado legalmente al país procedente de Ciudad de Méjico, el 22 de marzo de 1986. Usando de sus vinculaciones familiares, se había hecho nombrar en un cargo inferior en la Embajada de Canadá, donde trabajó unos pocos días sólo para contar con un certificado que lo acreditaba como perteneciente al personal de esa Embajada. Como dije, "Tamara" (concubina de "Rodrigo", y, eventualmente, antes del "Comandante Juan Carlos", José Rodrigo Saa Gerbier), fingía ser la "pareja" de Bunster. Así se presentaban en las notarías, empresas inmobiliarias y de arrendamientos de los vehículos que emplearían en la operación.

La zona apropiada para el atentado, y las viviendas y parcelas arrendadas para tal efecto, habían sido determinadas por el jefe táctico de la operación "Bernardo - Ernesto". Conforme a la versión proporcionada por las periodistas marxistas Patricia Verdugo y Carmen Hertz, en el libro dedicado a este asunto ("Operación Siglo XX", Santiago, Ed. del Ornitorrinco, 1990), el personaje era, en realidad, José Joaquín Valenzuela Levy. Las referidas periodistas trazan esta semblanza del sujeto:

"(educado) en uno de los colegios privados (el "Nido de Aguilas") más exclusivos y caros de Chile, al que asisten especialmente los hijos de diplomáticos. Criado

en un hogar de clase media alta, su madre -quien quedó a su cargo tras una temprana separación- había optado por una educación que hiciera de José Joaquín un ciudadano internacional, con dominio perfecto del inglés, un fuerte sentido de competencia que lo obligara a superarse. Así, el "Pepe" - como todos le decían - pudo seguir sin tropiezos su educación en Estados Unidos, en las dos ocasiones en que la geóloga Beatriz Levy estuvo becada. Todo ello fue de gran utilidad cuando sobrevino el golpe militar y José Joaquín, de apenas 15 años, debió salir al exilio junto con su madre...
"Allá, en Suecia, siempre dedicada a la geología, había quedado su madre. En La Habana crecía su hija, fruto de su relación con una joven chilena que estudiaba Medicina. Y en Managua estaba ella, su compañera, la nicaragüense que lo había enamorado con su largo pelo rubio sobre el uniforme verde oliva, la que había recibido sin una queja la noticia de la partida pese a estar ya con tres meses de embarazo".

Valenzuela Levy, de gustos capitalistas y entrenamiento comunista, daba netamente el perfil de ese "Estado Mayor" de la Operación Siglo XX. Como Bunster Ariztía, como Pellegrin Friedman, y como "Tamara", nada tenían que ver con el "pueblo" humilde, con sus inquietudes, con sus necesidades, con sus creencias, ni con sus alegrías y dolores. Sin embargo, estaban dispuestos a matar en su nombre.

Por debajo de esa plana mayor aparecían personajes de menor calado en la estructura terrorista. Mencionaré sólo algunos, en relación con las funciones que desempeñaron en el atentado.

Blanca Alicia Azocar Marty, ex exiliada, bibliotecaria, secretaria del Colegio Altamira, en la comuna de Ñuñoa, y su hijo Alejandro Esteban Otero Azocar, que, como miembros del grupo logístico, fueron los encargos de arrendar la casa de El Volcán Nº 06210, comprando el negocio de amasandería que allí funcionaba. Como estaba situada a 800 metros del cruce de camino de Las Vizcachas, permite el diseño del primer plan terrorista: el del túnel de 18 metros, para provocar con explosivos un cráter que rompiera el centro de la carretera, conforme al modelo usado por la ETA en el asesinato del Almirante Carrero Blanco, en Madrid (el 20 de diciembre de 1973). Abandonado ese plan, por la razón técnica de la velocidad de desplazamiento de los vehículos que se querían destrozar, el tunel sirvió para depósito del armamento que se usaría en el segundo plan.

La Sección de Armamento (SAR), estuvo dirigida por Vasily Carrillo Novoa ("Matías"), dibujante técnico, preso, exiliado en Alemania Oriental, instruido en la Escuela Militar "Antonio Maceo" de La Habana. Regresado a Chile en 1985 con pasaporte ecuatoriano, había ejercido la jefatura zonal del Frente Manuel Rodríguez en Valparaíso. Sus principales colaboradores fueron: Marcial Moraga Contreras, exiliado en Suiza, regresado en 1984, enviado a Cuba en 1985 a cursar "Métodos Conspirativos", "Contrainteligencia", "Tiro" y "Barretines"; vuelto en abril de 1986, había estado a cargo de la distribución de los arsenales de Carrizal Bajo. Lautaro Cruz Sandoval ("Sebastián"), era sobrino del dirigente del MIR, Luciano Cruz, exiliado en España y en la URSS, había regresado en julio de 1984. Osvaldo Quezada ("Luciano"), comunista dueño de buses de transporte colectivo; gracias a él arrendaron un garaje en la comuna de La Florida, donde acondicionaron las armas recibidas de Huasco en tambores grandes de grasa, para remitirlos al túnel de la amasandería de El Volcán Nº 06210.

Bunster y "Tamara", que actuaban a cara descubierta, arrendaron la vivienda "Casa de Piedra", en la localidad de La Obra, en la carretera G - 25 del Cajón del Maipo (El Volcán Nº 0235). Era un inmueble amplio, con cinco dormitorios, cuatro baños, terraza, piscina, camarines, etc., que serviría para hospedar a los "fusileros" en el momento oportuno. La mejor ventaja que presentaba esta casa era que estaba situada en los 5 kilómetros claves que median entre La Obra y el retén de Las Vizcachas, sitio elegido por el Comandante "Bernardo" para tender la emboscada. Como "empleada, asesora del hogar" de esta vivienda aparecía Adriana del Carmen Mendoza Candia ("Fabiola"), quien, por su alto grado de entrenamiento guerrillero en Cuba, organizaría a un sector de "fusileros".

También estuvo a cargo de Bunster el arriendo de los seis vehículos que se emplearían en la operación. De ellos, eran particularmente importantes el Peugeot Station Wagon, al que se le adicionó una casa rodante, arrendada por separado, y el Jeep Toyota Lan Crussier azul. El primero, destinado al "grupo 501" de fusileros ("contención, interrupción y choque"), que tendría la función de interceptar la comitiva presidencial, por el oeste de la ruta, estaba a cargo del terrorista Arnaldo Hernán Arenas Bejas ("Milton"). El segundo, que debía cerrar por el oriente el camino, debiendo para ello marchar detrás de la comitiva presidencial, quedaría a cargo del "grupo 504" (bloqueo o retaguardia), comandado por Mauricio Fabio Arenas Bejas ("Joaquín"), hermano del otro terrorista de igual apellido. Como todo el grupo de fusileros, habían recibido adiestramiento en Cuba y Nicaragua, y habían participado en combates en la guerrilla Farabundo Martí salvadoreña, o en lucha con los "contras" nicaragüenses.

Los terroristas "fusileros" (algunos de ellos verdaderos chacales, sicópatas atacados de furia homicida, como se vio más tarde en 1988 en Curicó, con los casos de Héctor Washington Maturana Urzúa, "Patricio", y Juan Andrés Ordenes Narváez, "Daniel"), en número de 15, definidos por su jefe Pellegrin Friedman, en conferencia de prensa clandestina, como "combatientes experimentados", fueron previamente congregados en la Hostería Carrió, de San José de Maipo. Fingieron ser seminaristas de la Congregación Schoenstatt, y se dedicaron a reconocer la zona. Lo hicieron bajo la dirección de Julio Arturo Guerra Olivares ("Ramiro"), con alto adiestramiento cubano, que en la emboscada comandó el "grupo 503" ("asalto"), y que, al igual que otros terroristas, moriría un año después en encuentros con las fuerzas de seguridad.

Había también previsto un puesto telefónico de aviso adelantado, ubicado en la hostería Inesita de San José de Maipo, a cargo de la ciudadana suiza Isabelle Mayoraz Dayer, reclutada para el Frente Manuel Rodríguez por sus convivientes Moraga Contreras y Saa Gerbier. Esta mujer avisaría a la casa de La Obra el paso de la comitiva presidencial.

Por último, estaba el Aparato Sanitario, que funcionaba en una "Clínica" clandestina ubicada en la calle Piacenza Nº 1218 de la comuna de Las Condes. Allí trabajaban los médicos terroristas Manuel Jesús Ubilla Espinoza ("Marcelo") y Pedro Raúl Marín Hernández ("Juan"). El primero se había titulado de médico cirujano en La Habana, y había ingresado clandestinamente a Chile en noviembre de 1985, y se desempeñaba como nexo entre el Partido Comunista y el Frente Manuel Rodríguez. También el segundo se había graduado de médico cirujano en Cuba, en 1980. Estuvo un año en Nicaragua; volvió a Cuba, para especializarse en neurocirugía; y en enero de 1985 regresó a Chile, para pasar a dirigir las clínicas clandestinas del Frente Manuel Rodríguez. Asimismo, cooperaban con los anteriores los médicos Alejandro Aravena

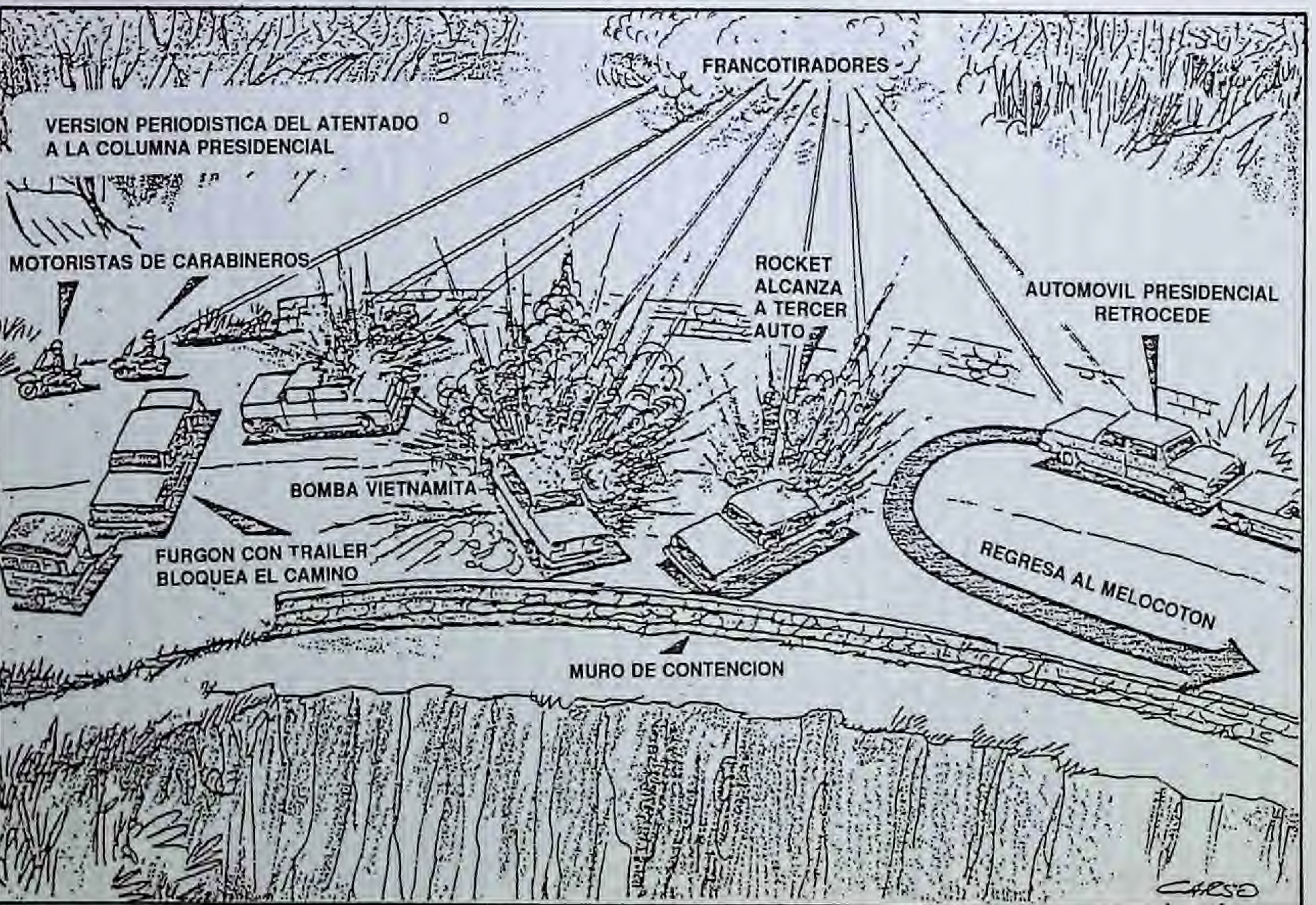
Nuñez ("Mauricio") y Elba Salinas Puelles ("Verónica"), y las paramédicas Gina Cecilia Cerda Yeomans ("Soledad") y Patricia Herrera Mediavilla ("Isabel"), quien en marzo de 1985 había viajado a La Habana para tomar cursos de anestesiología y contra - inteligencia. En esa "clínica" de la calle Piacenza, luego del atentado se operó quirúrgicamente a Mauricio Fabio Arenas Bejas, para extraerle las esquirlas recibidas en su tibia derecha durante el combate con la escolta presidencial, y a Juan Moreno Avila ("Sacha") por lesiones leves.

Bien; organizadas las estructuras de apoyo y ataque, los jefes de la operación, Pellegrin, y sus segundos, Valenzuela Levy y Patricio Acosta Castro, pasaron a determinar el lugar y la fecha de la emboscada.

El sitio elegido fue el de El Mirador, en la Cuesta de Achupallas, de la ruta G - 25. Dentro de los 32 Kms., que van desde la de El Melocotón hasta el cruce de Las Vizcachas, donde se dividen los caminos que van a Santiago y a Puente Alto, y más precisamente en los últimos cinco kilómetros, desde La Obra al retén de Las Vizcachas, ese sitio de El Mirador era el más apropiado para tender la emboscada. El camino, estrecho y sinuoso, quedaba encerrado al sur por el precipicio que da al río Maipo, y al norte por la ladera montañosa, que, además, presentaba la ventaja de posiciones rocosas para guarecer a los tiradores, excavadas por los terroristas en la antigua línea del ferrocarril a San José de Maipo. En esas condiciones de terreno, si ellos no eran detectados con anticipación, la emboscada necesariamente debía concluir en un éxito total para quienes la montaron. Máxime que el armamento a usar consistía en cohetes antitanques LAW, con alcance efectivo de hasta 200 metros y capacidad de penetración en acero puro de hasta 250 milímetros, granadas y fusiles M-16 (los terroristas niegan haber usado los cohetes Katiuska RPG - 7, aunque sí se les requisó esa arma antiblindaje). La conclusión obvia es que, si la Agrupación de Seguridad Adelantada, encargada de revisar el camino, no informaba del peligro por no haberlo descubierto, yo y mis escoltas íbamos a la muerte segura. Destaco este aspecto, porque los guerrilleros y sus apologistas no lo han hecho, cuando en realidad se trata de la cuestión central en toda emboscada.

Respecto de la fecha de la celada, hubo dos previstas. La primera, en el fin de semana del 30 al 31 de agosto; y la segunda, en el sábado - domingo del 6 al 7 de septiembre. La primera se anuló por mi regreso anticipado a la capital, a raíz de la muerte de Don Jorge Alessandri. Pasemos, pues, al momento en que se ejecutó la operación.

Ese día domingo 7 de septiembre de 1986, la comitiva que me acompañaba partió de la residencia El Melocotón a las 18 horas. Se integraba según normas de seguridad previamente establecidas. Iba precedida por dos motociclistas de Carabineros (los Cabos José Carrasco y Carlos Sepúlveda). Luego venía el vehículo de seguridad de Carabineros, un Chevrolet Opala, con su personal (el Teniente Yordán Tavra Checura, el Sargento 2º conductor Luis Córdova Belmar, el Cabo 1º Miguel del Río Méndez y el Cabo 2º Pablo Silva Pizarro). A continuación se desplazaba mi vehículo, es decir el Mercedes Benz presidencial, en el que íbamos: el conductor, Cabo 2º de Ejército Oscar Carvajal Nuñez, y el Edecán Naval, Capitán de Fragata Pedro Arrieta Gurruchaga, adelante, y, en el asiento trasero, mi nieto Rodrigo, de 9 años de edad, y yo. El tercer vehículo, un Ford gris, era el de escolta civil de Ejército. Era conducido por el Cabo 2º Cardenio Hernández Cubillos; a su lado iba el Oficial jefe del equipo de Seguridad Presidencial de turno, Capitán Juan Mac Lean Vergara;


VERSION PERIODISTICA DEL ATENTADO
A LA COLUMNA PRESIDENCIAL
FRANCOTIRADORES
MOTORISTAS DE CARABINEROS
ROCKET
ALCANZA
A TERCER
AUTO
AUTOMOVIL PRESIDENCIAL
RETROCEDE
BOMBA VIETNAMITA
FURGON CON TRAILER
BLOQUEA EL CAMINO
REGRESA AL MELOCOTON
MURO DE CONTENCION

y atrás, los Cabos 1ºs. Gerardo Rebolledo Cisterna y José Ramón Barrera González. El cuarto era el otro Mercedes Benz de alternativa. Conducido por el Sargento 2° Waldo Castillo Cerda, acompañado por el Sargento 1° Francisco Carpio Vildoso, ambos de Ejército. Atrás , el médico Domingo Videla Troncoso. El último automóvil, era el de Seguridad Nº 2 de Ejército, escolta uniformada, también Ford. En él iban: el conductor Cabo 1° Juan Fernández Lobos, el Cabo 1º Miguel Guerrero Guzmán, el Cabo 2º Roberto Rosales Martínez, y el Cabo 2° Roberto Pinilla Vargas.

El armamento que se portaba en la comitiva era más bien escaso: Subametralladoras UZI, cuatro fusiles Galil y unas granadas. En mi vehículo no había prácticamente armas, pues sólo llevabamos revólveres Rossi Calibre 38.

En El Mirador tuvimos que enfrentar al siguiente dispositivo (conforme a la declaración prestada por el terrorista Juan Moreno Avila).

1) Al occidente, bloqueando el camino, el "Grupo 501", con la Station - Wagon Peugeot y la casa rodante. Integrado por tres "fusileros": Arnaldo Hernán Arenas Bejas ("Milton"), como jefe, Héctor Figueroa Gómez ("Víctor") y Víctor Leodoro Díaz Caro ("Alonso"). Estaban armados con 5 fusiles M-16, 1 fusil Sig, 2 lanzacohetes LAW y varias granadas. El grupo abrió primero fuego contra los dos motoristas de Carabineros, sin lograr detenerlos, y acto seguido lo hizo contra el automóvil Opala de Carabineros, quedando muerto el Cabo 2° Pablo Silva Pizarro y gravemente herido el resto de los ocupantes del vehículo.

2) Al norte, sobre la ladera del cerro, los grupos "502" y "503" de "asalto". Integrados por: Ricardo Alex Contreras Sánchez ("Jorge"), Héctor Washington Maturana Urzúa ("Patricio"), Adriana del Carmen Mendoza Candía ("Fabiola"), Cristián Roberto Acevedo Mardones ("David"), Julio Arturo Guerra Olivares ("Ramiro"), Lenin Fidel Peralta Véliz ("Oscar"), Jorge Mario Angulo González ("Pedro") y Alexis Fernando Soto Pastrián ("Marcos"). Con los grupos de apoyo, en segunda línea, de José Joaquín Valenzuela Levy y Patricio Acosta Castro. Ellos contaban con 10 fusiles M - 16; 5 lanzacohetes LAW, y granadas de mano. Con esas armas abrieron fuego contra los cinco vehículos de la comitiva. Como resultado de lo cual el Chevrolet Opala (Carabineros) quedó con una abolladura y hendidura en el techo, y 9 impactos de bala y rebotes; el Mercedes Benz presidencial, con 24 impactos de bala 5,56, innumerables rebotes, 4 impactos cal. 7,62 mm., 3 impactos de LZ LAW 66 mm. que no explotaron; el Ford LTD, Seguridad 1 de Ejército (escolta de civil), completamente destruido e incendiado, con 13 impactos de bala; el Mercedes Benz de alternativa, con un impacto de cohete LAW en el vidrio y marco de la puerta trasera derecha, y 17 impactos de bala; y el Ford LTD, Seguridad 2 de Ejército (escolta uniformada), con la parte trasera destruida por cohetes LAW, y con 12 impactos de bala.

3) Al sur, a 300 metros, cerrando el camino, el "grupo 504", con la camioneta Toyota Hi Lux, doble cabina. Integrado por: Mauricio Fabio Arenas Bejas ("Joaquín", como jefe), Juan Moreno Avila ("Sacha"), y Juan Andrés Ordenes Narváez ("Daniel"). El grupo de retaguardia había recibido 4 fusiles M - 16, 1 lanzacohetes LAW y 1 subametralladora. Sin necesidad bélica justificante, este grupo había herido gravemente al Cabo 2º Ricardo Lara Orellana y al Carabinero Alberto Muñoz Carvajal, funcionarios de custodia en el cruce Variante San José de Maipo - San Juan de Pirque. Luego colaboraron en el ataque a la comitiva, intentando cortar el paso a los dos Mercedes Benz en su retroceso.

Si se suma la cantidad de armas respectivas, con sus calibres y alcances, se tendrá el poder de fuego de cada sector. A esto deben añadirse las características del terreno (como lo explicó alguno de los escoltas sobrevivientes, si lanzaban una granada hacia la altura donde estaban las trincheras de los "fusileros", ésta, por la gravedad, descendería y la explosión alcanzaría a los mismos escoltas que la tiraran). Y, agregar sobre todo el factor sorpresa, que en una operación de emboscada, que dura sólo unos minutos, es decisivo. La cuenta total de esos factores indicaría que no debió tenerse sobrevivientes en la comitiva, pues debía ser aniquilada íntegramente. Si no aconteció así, la "culpa" - en términos técnicos, fríos y objetivos - debe atribuirse a la incapacidad de los "fusileros". Eso es lo que diría cualquier manual bélico, o cualquier especialista foráneo que mirara las cosas impasiblemente. Entre estos últimos, nadie más gélido que los expertos soviéticos. Ellos deben haber bajado el pulgar hacia abajo para los "combatientes" rodriguistas.

La conjetura anterior se basa en el escándalo ulterior de los comunistas locales. Los embrollos, las mentiras, sobre lo acontecido en El Mirador, fueron incontables. Cualquier persona de mediano sentido común que lea el denominado "Parte Operativo" del 8 de septiembre, de Valenzuela Levy, comunicado en la "conferencia de prensa" clandestina del 25 de septiembre, de Pellegrin Friedman (reproducido, en el libro del comunista trasandino Arturo M. Lozza), arribará a una sola conclusión: esa gente se estaba justificando ante sus superiores. Que si no llevaban los RPG - 7, que si los LAW les fallaron, que si las maniobras, que los vehículos con blindaje, etc., etc. El mismo hecho de exaltar de manera desmesurada su fuga del lugar (con una planificación cuidadosamente comprobada por más de un año para establecer los sitios de escape, y, encima, ayudados por el azar de alguna desconexión de las fuerzas policiales), de la que dan cuenta sus apologistas, es prueba acabada de que deseaban tapar el fracaso de la emboscada con algún otro argumento ocasional. Y, por sobre todo, la vesania en la reacción ante los hechos. Porque estos asesinos profesionales ("hunter - killers", en el lenguaje gansteril), no sólo mataron e hirieron gravemente a cuantos militares y carabineros pudieron, sino que, además, se permitieron la villanía de acusarlos de "cobardes", de haber intentado huir. Eso sólo un sicópata en un ataque de furia demencial podía sostenerlo. Aparte de la impostura objetiva de la acusación, me pregunto ¿por qué sólo tuvieron dos heridos los terroristas?, ¿qué hubieran hecho ellos, o cualquier otro, ante una situación análoga, si no era salir cuanto antes de la línea de fuego máxima? Animarse a proferir una tamaña acusación (de la que no me salvé yo, por supuesto), ya que en sus libelos señalan que me dediqué a cubrir con mi cuerpo a mi nieto, como si hubiéramos tenido otra opción, revela, como una radiografía, la mentalidad y el espíritu de esos desalmados e infames homicidas. Y muestra la abismal diferencia entre el soldado de una Guerra Regular, respetuoso del caído y del vencido, y estas alimañas de la Guerra Irregular, que asesinan al caído o rematan al que está herido e inmovilizado... conducta que emplean incluso con sus propios compañeros heridos.

Por eso, siento repugnancia de continuar hablando de esta gente, que casi no parecen seres humanos.

Prefiero dedicar estas líneas al recuerdo de los muertos y heridos de la comitiva. Es decir: a los funcionarios del Ejército y de Carabineros que cayeron en acción: Pablo Silva Pizarro, Cardenio Hernández Cubillos, Gerardo Rebolledo Cisterna, Roberto Rosales Martínez, Miguel Angel Guerrero Guzmán; y los que fueron heridos: Juan

Mac Lean Vergara, Yordán Tavra Checura, Luis Córdova Belmar, Miguel del Río Méndez, José Barrera González, y Juan Fernández Lobos. No los nombro por su grado, los cito como amigos. Como personas de probado valor, cuyo sacrificio lo reconocerá la Historia de Chile. De ellos guardo un emocionado recuerdo.

Pasando a un plano personal, creo que es de toda obligación consignar mi agradecimiento al entonces Cabo 2º de Ejército Oscar Carvajal Núñez, conductor del Mercedes Benz presidencial. Gracias a su extraordinaria pericia y sus reflejos firmes, el vehículo en que íbamos con mi nieto y el Edecán Naval logró retirarse casi indemne de la emboscada. En medio del vendaval de fuego que caía sobre los automóviles de la comitiva, él colocó marcha atrás y consiguió traspasar el cordón de bloqueo fijado por el "grupo 504" de terroristas al colocar atravesada la camioneta para obstruir la carretera mientras ellos disparaban todas sus armas. De manera similar, pero enfilado hacia el oriente, zafó del brete el otro Mercedes Benz, de alternativa, gracias a la atinada maniobra del Cabo Carvajal. Pese a que impactamos un par de veces con los vehículos que cerraban el paso, nos vimos remecidos por tres contundentes impactos en la puerta y vidrio traseros, y por una treintena de impactos de bala en la carrocería, al final pudimos salir y regresar a El Melocotón. Ahí, el médico doctor Videla, también salvado providencialmente, comprobó que la sangre de mi mano sólo eran erosiones superficiales producidas por astillas de vidrios que me habían herido la mano izquierda, y también erosiones en la pierna izquierda producidas por las astillas de vidrio, todas lesiones de carácter leve. En cuanto a mi nieto Rodrigo, resultó ileso.

Este intento de magnicidio, un hecho insólito en Chile, mereció la condena unánime y el repudio generalizado contra los asesinos. Detallaré a continuación sólo algunas de las adhesiones recibidas. El Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, expresó el pesar de la Iglesia Católica; también lo hizo la Iglesia Ortodoxa de Antioquía (7 septiembre); y las Iglesias Evangélicas. El Presidente de EE. UU., Ronald Reagan, manifestó su vigorosa condena por el ataque armado (8 septiembre). La Conferencia Episcopal, por intermedio de Monseñor Bernardino Piñera, repudió el atentado; también el sector empresarial (8 septiembre). Diversas colectividades políticas; la Corte Suprema de Justicia; los Ministros; la Junta Directiva de la Universidad de Chile; las agrupaciones vecinales de la capital; el ex dirigente de la CUT, Manuel Rodríguez; el directorio de la Cámara Chilena de la Construcción (8 septiembre). La FENATACH, de los taxistas; la Asociación Nacional de la Prensa; los gobiernos de Argentina y Gran Bretaña (9 septiembre). El Comité Permanente del Episcopado; la Sociedad de Fomento Fabril; los embajadores; diversas personalidades; y la Comisión Chilena de Derechos Humanos, con su presidente Jaime Castillo Velasco (10 septiembre). Club de Leones; Colegio de Arquitectos; seis mil ciudadanos de Los Angeles; la Federación de Entidades Democráticas de América Latina; y tantas personas y entidades más que escapan a mi memoria.

Ahora cuando digo "repudio unánime", debo hacer constar que hay excepciones. No me refiero al Partido Comunista y sus sicarios, puesto que nadie esperaba que ellos se repudiaran a sí mismos. No. Veamos de quién se trata. Primero, una noticia escueta:

> "Tiempo después, a modo de comentario, el Obispo de Linares, Carlos Camus Larenas, una de cuyas sobrinas está implicada en acciones terroristas, dio plena justificación al atentado contra el Presidente, acarreando como consecuencia,

duras respuestas tanto del gobierno como de personajes del mundo político. El Obispo declaró en entrevista de prensa que los rodriguistas que participaron en el atentado "no tienen tanta culpa, les habían declarado la guerra y ellos hicieron la guerra". Alude al riesgo que corrieron, no el Presidente y su escolta, donde hubo muertos, sino los atacantes. Concluye diciendo que "cuando se estudie eso como hecho de guerra, tal vez vayan a ser héroes: pues arriesgaron su vida". "El Frente respondió de inmediato al Obispo por medio de su vocero en Buenos Aires, Roberto Torres: "Lo del Obispo Camus es una muestra de dignidad y patriotismo, es una muestra de decisión necesaria de luchar por los derechos de los oprimidos". Esta no es la primera vez que el Frente se refiere en términos elogiosos para con la Iglesia. En entrevista dada en Argentina a fines de octubre de 1986 por tres miembros de la organización armada dijeron que estaban "sumamente agradecidos de la Iglesia por el rol que le ha cabido al erigirse desde un comienzo en voz de los que no tienen voz, y el bendecir las acciones de autodefensa del pueblo" (Andrés Benavente Urbina, op. cit.).

Tras lo cual, este comentario del comunista trasandino Arturo M. Lozza, en el libro que compuso para hacer la apología del atentado presidencial:

"... ya en 1976 (el Obispo Camus) enfrentó abiertamente a Pinochet comparándolo con Adolfo Hitler... La jerarquía eclesiástica lo trasladó a Linares... Allá siguió recibiendo a perseguidos y haciendo denuncias. Y cuando la represión rozó a su familia, se movilizó para liberar a su sobrina detenida y luego salvar a su otra sobrina prófuga (Paola Drago Camus, colocadora de una bomba en un edifico en Santiago Oriente)...
"Yo diría - sostuvo (al diario El Mercurio) - que desde el punto de vista moral (los atacantes del Frente Manuel Rodriguez) no tienen tanta culpa, les habían declarado la guerra y ellos hicieron su guerra". Añadió que él no aplicaría un similar juicio benevolente a los aún anónimos asesinatos de los tres comunistas que fueron degollados tras ser secuestrados hace dos años en Santiago... "El Presidente - prosiguió - sostuvo que estaba en guerra contra el marxismo y la caravana iba armada. Se arriesgaron bastante (los atacantes). Creo que cuando se estudie eso como hecho de guerra, tal vez vayan a ser héroes: porque arriesgaron su vida" (op. cit.).

Por mi parte, no deseo hacer ningún comentario. Cada lector puede juzgar por sí mismo si eso constituía una apología del crimen o no. Y si la conducta anterior y posterior de los "héroes" del Obispo Camus ha contado con los justificativos éticos que él, tan imparcialmente, les adjudicaba...

Pero la justicia divina se hizo presente. Los principales implicados locales en el atentado a la comitiva presidencial "cayeron en combate", como lo calificó su organización delictiva. La cantautora y socióloga "Tamara" y el ingeniero "José Miguel (Rodrigo)" murieron ambos ahogados en el río Tinguiririca, el 28 de octubre de 1988, cuando huían después del ataque al retén de Los Queñes. Entre los días 15 y 16 de junio de 1987, en sucesivos encuentros con las fuerzas del orden, murieron "Bernardo" Valenzuela Levy, "Ernesto" Acosta Castro y "Ramiro" Guerra Olivares. El "recepcionista" César Bunster Ariztía, quien "nada tenía que ver" en la Operación Siglo XX (según la versión dada por "José Miguel " en su "conferencia de prensa"), fue quien mejor suerte

tuvo. Se dedicó a pasear por Europa, junto al cantante Patricio Manns, incitando a nuevos atentados. La mayoría de los demás, o fueron apresados, o murieron en su ley terrorista. Los "hijos de la ira", como los llama Luis Ignacio López, desaparecieron en el olvido de sus antiguos auspiciadores.

Porque hay que poner las cosas en su marco. Los "personajes" del atentado eran sólo los escaramuzadores de las tropas antiguas, es decir, peones de ataque del imperialismo soviético. Cuando su empresa fracasó, el 9 de septiembre de 1986 Radio Moscú decía: "La acción del Frente no tenía por objeto matar a Pinochet, sino advertirle que el FMR puede pasar a acciones mayores". Tamaña novedad y que buena advertencia, pero ¿era una burla, una tontería, una cortina de humo para deshacerse de la "vía armada" para iniciar tanteos en dirección a la "vía legal"....? ¡Ellos lo sabrían! Sólo ellos eran los que sacaban y ponían a voluntad a esos terroristas marionetas.

El 9 de septiembre, en la Escuela Militar, en sobria y emotiva ceremonia, despedí los restos de los Cabos 1º de Ejército Miguel Angel Guerrero Guzmán, Cardenio Hernández Cubillos y Gerardo Rebolledo Cisternas, del Cabo 2º de Ejército Roberto Rosales Martínez, y del Cabo 2º de Carabineros Pablo Antonio Silva Pizarro, y coloqué sobre sus féretros la "Condecoración al Valor", en forma postuma, máximo galardón que establece el Ejército de Chile en reconocimiento al cumplimiento de su deber.

El 11 de septiembre, manifesté que "habíamos ganado un nuevo combate contra el marxismo. Los arsenales recientemente descubiertos y el atentado contra mi vida, formaban parte importante de la estrategia marxista dirigida a dar comienzo a una revolución en Chile. Si esos dos hechos hubiesen alcanzado sus objetivos, el país se habría visto envuelto en una sangrienta escalada guerrillera". Y di instrucciones a los representantes de Chile en la OEA y la ONU para que denunciaran a la URSS y a Cuba como financiadores e impulsores de la lucha armada en nuestro país. Pero sucedió como siempre en las Naciones Unidas: "no se oye, padre".

Cuba, como lo ha reconocido a regañadientes después de agosto de 1991 el propio Fidel Castro, no era más que un títere, un satélite menor de la Unión Soviética. Tampoco allí valía mucho la pena gastar municiones en jotes.

Esa es la razón, clara y final, de por qué este hecho sangriento del 7 de septiembre de 1986, lo he caratulado: "Atentado: de Rusia con rencor". Porque constituía la prueba definitiva y total del odio reconcentrado que nos dispensaba el comunismo internacional. Nosotros agradecimos a Dios haber salido con vida del crimen alevoso. La Historia se encargó de cobrarles la cuenta a los comunistas sovieticos al registrar, poco tiempo después, la Caída del Muro de Berlín y el arrear la bandera de la hoz y el martillo en el edificio del PCUS en el Kremlin.

Y mayor fue el gozo cuando años más tarde se produjo la gran crisis con la muerte de la URSS.

CAPITULO VIII

RECHAZO DE UNA AGRESION: UN PUEBLO UNIDO

Después del atentado, y ya de regreso a Santiago, mi primera actividad fue visitar a los heridos, que estaban fuera de peligro y con muy buen ánimo. Por el informe médico que se me dio se me hizo saber que sólo con uno existía el riesgo de que se agravara: el Teniente de Carabineros Yordán Tavra. Posteriormente estuve en la capilla ardiente donde se velaban los retos de los caídos. Allí permanecí un largo rato antes de retirarme a mi domicilio.

El día martes 9 de septiembre el país fue testigo de un multitudinario acto público de adhesión al Presidente de la República y al Gobierno, y de repulsa a los que atentaron y mataron a 5 escoltas allá en el Cajón del Maipo. En este acto masivo participaron cientos de miles de chilenos con fe en la patria y su destino.

Aquella pública manifestación genuina y sincera mostraba el alma de la nación, y rechazaba el terrorismo.

Todos esos hombres y mujeres de trabajo estaban plenamente conscientes de que Chile vivía una dramática alternativa entre democracia y marxismo, y que ante ella nuestra natural opción democrática sólo podría prosperar si cada chileno asumía responsablemente su compromiso por la libertad y los valores nacionales.

Si ante esta crucial alternativa la autoridad no ejercía sus atribuciones constitucionales y legales o el pueblo de Chile se dejara arrastrar por consignas o apoyara aventuras politiqueras, el país se vería enfrentado al avance de los grupos totalitarios, maestros en señuelos, y el ideal de libertad que nos animaba se esfumaría entre el embuste y la falsía.

Las expresiones de adhesión y fortaleza que demostró el pueblo el 9 de septiembre de 1986, es decir dos días después del atentado, traslucían un sincero sentimiento de pesar por los camaradas de armas, asesinados sin piedad, pero junto a ello había también alegría porque la subversión totalitaria había fracasado en su intento de asesinarme.

El Frente Manuel Rodríguez, brazo armado del partido comunista, se atribuyó la cobarde emboscada, y la opinión pública a su vez presionaba para que la investigación iniciada llevara al paradero de los ejecutantes terroristas y a los "cerebros" de la planificación calculada para después de mi eliminación. Siempre he tenido la certeza, que conservo hasta hoy, sobre de dónde venía la acción Todo ello basado en fundadas presunciones, informaciones y hechos hasta hoy difíciles de probar, pero sí estamos casi seguros de que el intento de magnicidio formaba parte de una vasta conspiración en la que participaban, coludidos, terroristas criollos con prominentes opositores que, por ignorancia, ingenuidad o calculada intención, cooperaban con agentes extranjeros para derrocar al Gobierno.

Por cuanto si bien es cierto que yo era el objetivo aparentemente central y único de sus maquinaciones, y esa era la percepción del atentado que se formó la opinión pública, su finalidad última era la toma de poder en medio de un caos generalizado en el que toda "libertad" que tanto había costado lograrla, habría sido ilusoria.

En dicho contexto las numerosas manifestaciones ciudadanas de solidaridad y respaldo culminaron el 9 de septiembre. Pues, más allá de un apoyo personal del cual nunca dejaré de estar agradecido, allí se produjo algo así como el súbito despertar del

"alma nacional" en su instinto de conservación y seguridad, con rechazo a la agresión totalitaria y en defensa de la integridad del Estado representada por el Presidente de la República.

Estas serían algunas de las razones por la que accedí a la realización del acto de ese día. Acto Cívico de apoyo a mi persona en mi calidad de Jefe del Estado. Acto macizo donde se superó con creces, por su trascendencia y simbolismo, el cariño personal que mis compatriotas me brindaron junto a mi querida esposa en esa tarde memorable, con una presencia multitudinaria que demostró que el Gobierno militar y su Presidente contaban con muchísimo más apoyo popular que el que la propaganda opositora hacía creer para engaño de las mayorías silenciosas.

Salí del Palacio de la Moneda, acompañado de mi esposa y del Intendente de Santiago, y nos dirigimos a pie hacia el Altar de la Patria, donde me esperaban las más altas autoridades del país. Ahí estaban los miembros de la Junta de Gobierno junto a sus esposas, los ministros del Gabinete, el cuerpo de Generales y Almirantes y muchas otras altas autoridades civiles y militares.

Debo reconocer que yo mismo me sorprendí, al igual que muchos de mis asesores, por el extraordinario cariño y respaldo que nos brindaba la ciudadanía. Durante más de nueve horas, entre las tres de la tarde y las diez y cuarto de la noche, cientos de miles de compatriotas de todas las edades, clases sociales, profesiones y actividades, desfilaban ante nosotros dando muestras de sinceros sentimientos de apoyo y de repudio a la violencia, instándome a seguir adelante por el bien de Chile y de su pueblo.

Hora tras hora fueron pasando frente a la tribuna de honor, en un ambiente festivo y espontáneo, representantes de todas las regiones del país, de los gremios, sindicatos, la industria, el comercio, estudiantes, dueñas de casa, obreros, en fin, representantes de Chile entero. Fue emocionante recibir el cariño y el cálido afecto de un pueblo que exteriorizaba su voluntad de garantizar la paz y la libertad que hace posible el desarrollo y prosperidad de los miles de hombres y mujeres honestos, que conforman esta nación real, el verdadero ciudadano dando ánimos a sus gobernantes para no claudicar en esta tarea.

El motor de mi vida ha sido siempre la fe en Dios, que es justo, el amor a la Patria y a su pueblo, y el sentido del deber y de servicio que como soldado ha modelado mi existencia. Desde mi infancia el sentido del deber, la obligación moral que éste implica y el servicio a la Patria han sido el norte que ha orientado todos mis actos, a ello he entregado lo mejor de mis capacidades, incluso sacrificando lo más querido por el recto proceder, sin esperar jamás recompensa alguna y mucho menos gratitud o reconocimientos especiales.

Recuerdo cómo esa tarde sentí en todo mi ser que esa fuerza motriz que ha guiado mis actos me impulsaba, con más intensidad que nunca, a recibir el cariño y el respaldo del hombre joven, la mujer, el anciano y el estudiante que inspiraba todos mis desvelos. Fue un desfile fantástico, que trasuntaba comunidad de ideales, de principios, de valores. Sentí la hermandad que refleja la comunidad de destino. Cálculos conservadores del Ministerio del Interior indicaban que al acto asistieron más de setecientos mil compatriotas; otras estimaciones señalaron que sobrepasaban el millón de personas.

No obstante, es difícil cuantificar en términos numéricos cuál era el cariño y respaldo por su Presidente. pero, en la perspectiva del tiempo, surgen las imágenes

como testimonio para la posteridad. Esa tarde el Barrio Cívico fue testigo del fervor ciudadano común que dijo: ¡NO! al terrorismo. Esa manifestación me emocionó, aún cuando el luto por mis camaradas caídos en defensa de mi vida entristecía mi corazón y el de mis seres queridos, acompañando en su pesar a las viudas y huérfanos que dejaron esos héroes.

Fue tal la magnitud y fervor de esta manifestación multitudinaria, que algunas personas me aconsejaron llamar a un plebiscito para reforzar y acelerar el itinerario constitucional. Me opuse terminantemente a ello por considerarlo un acto de deslealtad hacia el pueblo, que no merecía ser víctima de ningún acto de demagogia, de sentimentalismo y menos de oportunismo político.

Nunca he actuado por intereses personales o circunstanciales y nada me haría cambiar lo que ha sido siempre para mí una norma de conducta, en mi trayectoria profesional y política. Soy un soldado por sobre todas las cosas de la vida. El itinerario constitucional se cumpliría tal como estaba trazado y ratificado por el voto de los hijos de esta tierra.

En el transcurso de las horas vi desfilar, ininterrumpidamente, a miles de rostros anónimos de mirada franca y honesta, de sonrisa limpia y espontánea, que tenían como yo un gran amor: Chile. Vi también muchas caras amigas, símbolos de la sencillez de nuestro pueblo.

Recuerdo que cuando pasaba frente a nosotros la delegación de la IV Región, observé entre la multitud a la señora Rosa Marckmann, viuda del ex Presidente Don Gabriel González Videla, luchadora incansable de la libertad y dignidad de nuestro pueblo. Sin titubear bajé desde el estrado a la calle a buscarla y le pedí que nos acompañara junto a mi esposa en la tribuna de honor, a lo que ella gentilmente accedió en medio del aplauso de la gente.

Otro hecho que quedó para siempre en mi corazón y en el de mi esposa fue cuando un muchachito, que no sé cómo logró eludir la seguridad, llegó junto a nosotros para saludarnos efusivamente y decirnos que continuáramos adelante con fe y valor.

Desgraciadamente, como el odio marxista no tiene límites, en medio del fervor cívico se produjeron aisladas provocaciones y agresiones que obligaron a la intervención de la policía, que debió arrestar a unos cuantos violentistas.

Bien avanzada la noche terminó esta larga y estimulante jornada. Jamás olvidaremos mi esposa y yo el cariño y el apoyo demostrado hacia nuestras personas, reforzándonos en nuestra vocación de servicio y amor patrio, por sobre las amenazas y riesgos a que nos sometió el terrorismo comunista, y que, por lo demás, no ha cesado hasta la fecha, y creo que deberá pasar mucho tiempo para que se borren sus huellas asesinas.

Más allá del sentido que inspiró esta multitudinaria manifestación de apoyo hacia mi persona, el clamor y la voluntad evidenciada por el pueblo este 9 de septiembre señaló al mundo y a los conspiradores del interior que el Gobierno no se encontraba aislado, sino que, por el contrario, tenía una base de apoyo popular sólida y decidida formada por ciudadanos anónimos, honestos y amantes de su Patria y de la Libertad y que rechazaba de plano las pretensiones totalitarias de los conspiradores.

Algún día la historia reconocerá en esta marcha a una de las grandes jornadas cívicas de nuestra Nación, que hizo comprender a las potencias extranjeras que querían forzar un cambio institucional en nuestro país según sus propios intereses, que Chile ya había trazado su propio camino y no aceptaba injerencia de extranjeros en su destino.

Los opositores del interior, por su parte, comprendieron que la opción de la violencia era repudiada por la mayoría que apoyaba al Gobierno Militar, y que por lo tanto el itinerario constitucional no sería cambiado ni por la fuerza ni por las circunstancias, porque teníamos la plena certeza que conducía a la democracia real y contaba con el respaldo de la voluntad ciudadana. El tiempo nos dio la razón.

Chile cruzó en ese instante, quizás sin saberlo, el tercer hito de los tres que se destacaron en ese año 1986, en el marco de una nueva institucionalidad, que garantizaba su desarrollo armónico en paz, hermandad y unidad nacional para los nuevos años que se sucedieron. Pero la campaña de falacias y embustes no se detuvo.

Una escena que me conmovió profundamente ese año, fue comprobar la cobardía mostrada por el extremismo cuando visité el Hospital Desformes, de Valparaíso y ver dos pobres niños quemados con ácido sulfúrico que habían arrojado algunos terroristas.

CAPITULO IX
BALANCE GENERAL DEL AÑO 1986

1986 fue un año memorable, pues en ese período salimos, por fin, de la crisis recesiva, y Chile se proyectó, ya sin retrocesos, hacia su presente feliz y su futuro venturoso. Pero también a cambio de ese éxito perdurable padecimos ataques transitorios y algunos sucesos fueron muy dolorosos y de hondo pesar para muchos.

El 31 de agosto, a los 90 años de edad, en el Hospital Militar falleció don Jorge Alessandri Rodríguez, ex Presidente de la República entre los años 1958 a 1964. Tres días de duelo nacional se decretaron por quien, como dije en sus exequias, "dejó huellas imborrables en el país". Todo el Gobierno Militar participó del pesar por la desaparición de quien había sido, desde 1976 a 1980, el presidente del Consejo de Estado. Este gran estadista dejaba esta vida con el reconocimiento del país entero por su intensa labor patriotica desarrollada a lo largo de los años no sólo como gobernante, sino en sus innumerables actividades. El hondo pesar en el pueblo fue unánime.

Al término del año hice un balance de lo realizado durante 1986 por el gobierno constitucional, destacando las siguientes materias de interés general:

- Combate contra el comunismo:

En el período señalado se dio un fuerte golpe al comunismo internacional, al capturar las armas que venían a producir un aumento del terrorismo o aún más llegar a la guerra civil para alcanzar el poder total, como se había producido en otros lugares del mundo.

- El problema de los políticos:

La crisis que había tocado fondo hizo creer primero a los "señores políticos" en 1983 que les había llegado el momento de actuar y algunos de ellos se agruparon con el nombre de "Derecha Democrática", que luego continuó con una seguidilla de numerosas reuniones, sea comidas por adhesión, festejos de cumpleaños, misas, velatorios, etc. y así tener oportunidad de tirar planes, pero ese año todo fue en vano.

Muchos hablan de que en esa fecha se había iniciado "la cuarta recesión"; se referían con ello en especial a la caída del gobierno.

Además, los templos sirvieron para preparar paros que vendrían en seguida, con el acostumbrado fracaso. En el período de estos esfuerzos de carácter negativo no pudieron levantar cabeza y se pudo comprobar que la Iglesia Católica, con su jerarquía a la cabeza, con honrosas excepciones habían tomado una actitud totalmente contraria al gobierno.

Las jornadas de protesta tuvieron resultados muy lamentables tanto para los manifestantes como para las fuerzas de orden. Se pretendía destruir el orden establecido con desórdenes, pero chocaron con la firmeza de un gobierno con autoridad.

En estas "Jornadas pacíficas", como las llamaban, casi siempre hubo víctimas que eran aprovechadas por los comunistas, con sus velatorios y marchas masivas al lugar de sepultación.

- Diálogo con la oposición:

También hizo noticia aquel año el periodista apátrida Jacobo Timerman (ex argentino, ex israelí, con residencia en Nueva York), quien confeccionó un libro que tituló "Chile. El galope muerto". En él, el periodista marxista anotaba estos pasajes:

1) "Los líderes políticos se sintieron tan fuertes que llegaron a exigir la renuncia de Pinochet como única vía para entablar negociaciones con los militares. El jefe de la democracia cristiana, principal partido político, proclamó que 1986 era el año decisivo para el derrocamiento de Pinochet... Fueron derrotados. 1986 fue de consolidación para Pinochet".

2) "Entre los muchos chilenos que creen que es imprescindible eliminar físicamente a Pinochet, la mayoría prefiere que lo haga Estados Unidos y no los comunistas... Lo que ha obtenido Washington en poco tiempo, y con el cambio de embajador y de actitud, es que por primera vez en América Latina la intervención de Estados Unidos en la política interna de un país es aceptada (por los izquierdistas); con entusiasmo o resignación, pero aceptada... Hacia fines de 1986, en el Colegio de Periodistas de Santiago, la conferencia - pública - se tituló "Perspectivas de la política americana hacia Chile", y un panel de dirigentes políticos de la derecha, el centro y la izquierda analizó con toda seriedad, racionalidad y ecuanimidad la posible participación de Washington en el derrocamiento de Pinochet".

3) "Los chilenos pronto vieron corroborada esta explicación en dos hechos: El desembarco clandestino en el Norte de Chile, sobre el Pacífico, de un impresionante cargamento de armas soviéticas, y el atentado contra la vida de Pinochet realizado por militantes comunistas adiestrados en el exterior.
El fracaso de las dos operaciones - las de mayor escala realizadas por Cuba y la Unión Soviética en un país del cono Sur de América latina - apresuró la crisis que se venía desarrollando en el seno del comunismo chileno y entre éste y los partidos democráticos de la oposición a Pinochet".

4) "Hay un fantasma que persigue a los políticos opositores: que el 15 por ciento de apoyo a Pinochet que indican las encuestas se convierta en un 43 por ciento el día del plebiscito... Ese 43 por ciento significará que Pinochet ha sido derrotado en las urnas. Pero aún podrá afirmar que ningún partido político cuenta, individualmente, con un caudal mayor".

5) "Los chilenos (opositores) insisten en que fueron derrotados por la dictadura, pero no vencidos. Si sus intelectuales concluyeran que ese Chile en que piensan fue derrotado y vencido, podrían clarificar sus ideas con vistas al futuro".

6) "El Partido Comunista, la izquierda cristiana y el ala izquierda del Partido Socialista han desechado, demasiado tarde, la vía insurreccional... Pero de sus filas surgen los militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez... Falta el juicio político definitivo sobre este Frente... En Chile los grupos armados están formados por algunos núcleos elitistas, repudiados o rechazados por las masas".

7) "Es cierto que (la Vicaría de la Solidaridad) sólo cuenta con quince abogados permanentes, pero gracias al chorro de dinero de la ayuda internacional se han rodeado de modernas computadoras. Cuando hay una emergencia recurren a los expertos de la Comisión de Derechos Humanos de Chile. Cuando necesitan legislación internacional comparada, capacidad de denuncia en el

exterior, están a mano los recursos técnicos de America's Watch Committee, de Nueva York, y de Amnesty International, de Londres. Cuando necesitan refugiarse, escapar o buscar información por vías especiales están las misiones diplomáticas que en Santiago vigilan las consecuencias de la represión: Francia, Italia, Canadá, Alemania, Suecia, España, los Estados Unidos, la Argentina, Holanda".

8) "Pero incluso en este contexto la oposición democrática cuenta con algo que "Isidoro" (Felipe González) hubiera querido tener: cuatro importantes revistas semanales y dos diarios matutinos, todos de carácter nacional. Las revistas Apsi, Cauce, Análisis y Hoy, y los diarios La Epoca y El Fortín Mapocho permiten a la oposición una impresionante capacidad de comunicación. Aun cuando el Gobierno les tiene vedado el acceso a la televisión, varias radios nacionales y provinciales están abiertas a sus mensajes. Es una pena que muchas veces esos mensajes resulten tan confusos... La oposición democrática ya tiene en abril de 1987 un enorme margen de libertad de prensa y expresión, y tiene un vasto territorio de maniobra política... apoyado por la Iglesia" y los dineros que les envían organismos de fachada del Partido Comunista.

9) "... el columnista Genaro Arriagada escribía (en 1983): "Al cumplir sus 10 años el régimen se encuentra en una crisis política, económica, social y de orden público; en medio de una situación explosiva, producto de un dramático fracaso..." Ya pasaron mas de dos años de este diagnóstico, y para los pobladores lo único que ha fracasado es la profecía que se adivinaba en las palabras del columnista".

- "Los dirigentes (de la oposición) se convencieron de que podían crearle a Pinochet una situación de ingobernabilidad... Los dirigentes también convencieron al pueblo de esa posibilidad, y el pueblo... creyó en el vaticinio de que 1986 era el año decisivo... 1986 fue un año decisivo para el afianzamiento personal de Pinochet. Su afianzamiento militar llegó a la cúspide después del descubrimiento de los arsenales y del atentado terrorista contra su vida".

Son puntos de balance para meditar. Por algo, sus amigos chilenos de la izquierda han pasado como sobre ascuas por estos textos, evitando su cita...

De todo eso, yo me quedo con una reflexión: 1986 fue un año decisivo. El año en que la ola rompió contra la roca.



Dirigiéndose a la población en Temuco, durante una gira por la Novena Región.
22 de abril de 1986.



Durante una visita a familias damnificadas por el temporal en San José de Maipo.
28 de mayo de 1986.



En una reunión con Obispos de la Iglesia Ortodoxa.



Saludando al Maestro de la Gran Logia de Chile, Oscar Pereira Henríquez.
17 de julio de 1986.



Vehículo escolta presidencial impactado por rocket en atentado terrorista.
7 de septiembre de 1986.



Vista interior de vehículo impactado por rocket durante atentado terrorista.
7 de septiembre de 1986



Vehículo presidencial muestra impactos del armamento empleado por terroristas a su costado derecho. 7 de septiembre de 1986



Visitando al Oficial Escolta Presidencial de Carabineros, herido durante el atentado. 8 de Septiembre de 1986.



Asistiendo a los funerales de los caídos en el atentado terrorista del 7 de septiembre.



En la ceremonia de entrega de las becas "Presidente de la República" a hijos de suboficiales fallecidos a consecuencia del atentado del 7 de septiembre de 1986.



Al recibir la condecoración "Cóndor de los Andes". 10 de noviembre de 1986.



Visitando la oficina salitrera Humberstone. 25 de noviembre de 1986.

SEGUNDA PARTE

SEPTIMO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL (1987 - 1988)

CAPITULO I

EL MENSAJERO DEL EVANGELIO

Cuando las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux me preguntaron si me entristecía "no haber sido invitado por gobernantes democráticos extranjeros", les respondí: "He estado preocupado por mi país, para preocuparme por visitas y viajes ahora. Tengo la enorme satisfacción de haber recibido al Santo Padre, lo demás no tiene mayor importancia". En efecto, la visita de Su Santidad Juan Pablo II a Chile, del 1º al 7 de abril de 1987, no sólo fue el acontecimiento más importante de ese año, sino, tal vez, el más trascendente en muchas décadas. Era la primera vez que a Chile llegaba el Vicario de Cristo. Y me tocó a mí la suerte de ser entonces el Presidente de la República y en consecuencia recibir al Sucesor de San Pedro en nombre de mi país. Sin lugar a dudas fue un suceso memorable, del que consigno mis impresiones.

Para evaluar adecuadamente la presencia del Pontífice Romano en Chile, conviene considerar ciertos antecedentes que a mi juicio permiten apreciar con claridad el panorama.

En capítulos anteriores me he referido a la conducta militantemente opositora al Gobierno Militar de cierto sector de la Jerarquía católica. A pesar de la obvia influencia espiritual que significaría la venida del Padre Santo, en cualquier tiempo y circunstancia, y del muy reciente términó a la gestión de la Santa Sede en el proceso de la mediación en el diferendo austral, había clérigos y prelados que no deseaban el viaje de Juan Pablo II a Chile. Así lo expusieron en más de una ocasión en Roma. Sostenían que el Papa sólo podía venir a Chile cuando hubiera "un gobierno plenamente democrático". De lo contrario, argumentaban, la asistencia del Sumo Pontífice convalidaría la "dictadura de Pinochet". Así de mezquina, profana y obtusa era su visión sobre esta materia. De más está decir que tales intentos del clero progresista no tuvieron acogida en el Vaticano, y se dispuso de todas maneras la visita del Santo Padre para abril de 1987.

Esta decisión vaticana hizo variar la conducta impugnatoria. La "progresía" clerical y todos sus adláteres de izquierda, nacionales y extranjeros, se dieron con gran entusiasmo a la faena de otorgar a la venida de Juan Pablo II un signo refutable, político y revolucionario. El Papa, "Mensajero de la Vida y Evangelizador de la Democracia", vendría a Chile en tren insurreccional, con la única finalidad de enjuiciar a mi Gobierno. Tal concepto corrió por el mundo entero, y convocó la asistencia de 500 periodistas extranjeros, dispuestos a captar las imágenes de un Pontífice que avalaría la prédica opositora y la resistencia.

De que esas expectativas izquierdistas quedaron defraudadas da buena cuenta el ensayista vocero de esos sectores Cristián Parker (de la "Academia de Humanismo Cristiano"), cuando expone:

> "El evento eclesial de mayor magnitud en los últimos años ha sido, sin duda, la visita del Papa Juan Pablo II a Chile en abril de 1987. El Papa visitó el país a raíz del éxito de su mediación entre Chile y Argentina... El Papa, como es ya habitual, congregó a multitudes tocando la fibra sensible de la religiosidad de las masas católicas. Sus discursos en general fueron bastante moderados... Sin embargo,

su encuentro con el pueblo tan significativo, y los pasajes atractivos de su discurso, quedaron empañados por su visita al Palacio de la Moneda donde rezó con Pinochet y, saliéndose del protocolo, saludó junto a él desde un balcón al público presente.
"La visita papal... no tuvo consecuencias políticas directas, salvo de servir de receso político cuyo levantamiento fue muy bien aprovechado por el Régimen. A ello debe sumarse el hecho de que todos los nombramientos de nuevos Obispos desde 1986 en adelante han recaído en hombres de línea conservadora...
"El avance restaurador en la Iglesia Católica Universal, desde 1986 en Chile, va provocando una serie de conflictos internos... El debate en torno a la "teología de la liberación" en la Iglesia universal repercute también en Chile, aunque en forma moderada ya que las condenaciones a dicha teología no prosperan, en parte a causa de la fortaleza de esta corriente en la pastoral popular y en cierta jerarquía eclesial" ("La Iglesia en Chile, 1968 - 1988", en: "Los Ensayistas. Georgia Series on Hispanic Thought. Chile: 1968 - 1988", cit.).

Si no me equivoco mucho, lo que ese caballero quiso decir es que el Papa los decepcionó respecto de la actitud que de él esperaban hacia mi Gobierno, y, además, los censuró en lo referente al progresismo episcopal chileno. Desilusión por partida doble.

En verdad, fueron muchos los desalentados por el Papado. En primer lugar: el Partido Comunista y sus colaterales. Tal como lo explicaba Juraj Domic (en: "Campaña comunista de desinformación internacional"; artículo publicado en el diario La Nación, de los días 11 y 18 de marzo de 1987, y reproducido en "Política", Nº 13, de septiembre de 1987), los partidos de izquierda propusieron "esperar políticamente al Papa". Ariel Urrutia, del Consejo Nacional de Trabajadores, expresaba que la visita "acrecentará la movilización social en el país". En el mismo sentido se manifestaba Rodolfo Seguel. El 23 de enero, el Frente Terrorista Manuel Rodríguez llamaba a prepararse para las grandes movilizaciones de masas, y a "estar en activo combate". Por su parte, el cardenal Raúl Silva Henríquez auguraba que la gira pontificia tendría gran importancia para el respeto de los derechos humanos y el retorno a la democracia. En un tono más agraviante lo hacía el Obispo de Concepción, Manuel Santos. Un sacerdote expulsado de Chile por sus vinculaciones con los terroristas, Pierre Dubois, iniciaba una campaña para que el Papa visitara la casa donde murió en Santiago el Padre André Jarlan. Una delegación del Movimiento Democrático Popular, encabezada por la dirigente del Partido Comunista Fanny Pollarolo, tuvo una entrevista en Roma con el Cardenal Martini, seguida de otra concedida por Monseñor Silvestrini a un Comité Interparlamentario por la Democracia en Chile, y de la reunión de Andrés Pascal Allende con el Nuncio papal en La Habana. También en La Habana, Mireya Baltra y Ricardo Fonseca se entrevistaban con el Nuncio. Orlando Millas y Gladys Acosta, de la Agrupación de Familiares de Presos Políticos, del Partido Comunista, fueron atendidos por el Cardenal Echegaray. El planteo lo resumía una oficina holandesa con la campaña titulada "Chile, Iglesia y Tirano", la cual proporcionaba un texto modelo de una carta que debería ser enviada masivamente a Roma. Campaña auspiciada asimismo por la revista del Partido Comunista chileno Araucaria, editada en España. Hubo prelados, como el arzobispo de Argel o el obispo de Nogara, Italia,

que se plegaron alegremente a la orquestación del Partido Comunista. Pedro Vuscovic se felicitaba por ello, desde Radio Moscú, y aludía a la intentona criminal del Cajón del Maipo en contra de mi comitiva como "un atentado que por desgracia falló". En Benveld, Holanda, Jorge Montes, del Partido Comunista, presidía una asamblea, que contaba con la asistencia de los clérigos de la Pastoral del Exilio, en la que se fijaban consignas de agitación. En Ginebra, José Cademártori, Hugo Miranda y Viviana Díaz Caro se dedicaban a presionar sobre las comisiones de Derechos Humanos. Por fin, en Bolonia, entre el 13 y el 15 de marzo, se congregaba la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar de Chile, coordinada por el comunista Luis Valente Rossi, con la asistencia de Volodia Teitelboim, Hortensia Bussi, Hernán del Canto, Benjamín Teplizky, Luis Maira, Ricardo Lagos, Gonzalo Rovira, Sola Sierra, Germán Correa, Dr. Juan Luis González, Máximo Pacheco, Alfonso Insunza, Pedro Felipe Ramírez, Eduardo Valenzuela, Ricardo Hormazábal y Manuel Sanhueza, y con saludos del Cardenal Raúl Silva Henríquez y del Frente Terrorista Manuel Rodríguez. El lema agitado era "esperar políticamente al Papa en medio de una intensa movilización social". Los objetivos de esa campaña, como los sintetiza Juraj Domic, eran:

> "cercar psicológicamente al Papa y sus asesores, asediándolos directa e indirectamente por intermedio de personajes influyentes, medios de comunicación de masas, visitas episcopales, campañas de cartas y mensajes, conferencias internacionales, etc. Se trata, fundamentalmente, de erosionar la burocracia vaticana, crearle crecientes recelos sobre la verdadera situación en Chile, hacerla vacilar, engendrar escrúpulos y dilemas artificiales ante la cuestión de los derechos humanos. Se busca, en el fondo, producir un clima previo de agitación multifacética que pueda precipitar situaciones que obliguen a pronunciamientos papales de carácter político".

Tales objetivos se frustraron. Nunca consiguieron apartar a Su Santidad de su misión evangelizadora. En la entrevista periodística realizada en el avión papal (publicada en El Mercurio, el 1º de abril), Juan Pablo II, entre otros conceptos, manifestó categóricamente:

- "Yo no soy evangelizador de la democracia, sino el mensajero del Evangelio".
- "Es posible que me reúna con la oposición chilena; pero eso es responsabilidad de los obispos".
- "La comparación entre Polonia y Chile (continuamente esgrimida por los opositores) es injusta. En Chile hay un régimen por definición transitorio. En Polonia no se puede decir la misma cosa".
- "Los obispos (en alusión a las declaraciones de Monseñor Camus) son humanos y a veces dicen cosas que después no querrían haber dicho".
- Consultado sobre si diría una oración por Allende, preguntó: "-¿Es el único fallecido? Yo rezo siempre por todos".
- "Los derechos humanos son preocupación de la Iglesia. Hay quienes - que no hay que buscarlos en Chile, sino en otras partes del mundo - quisieran que la Iglesia se quede sólo en la sacristía".

El "Mensajero de la Democracia", pues, faltó a la cita. En cuanto al Evangelizador, no les interesaba.

Entonces pusieron en marcha la tercera fase de su plan. Como he dicho, el primer postulado de su acción era evitar la visita papal. El segundo, dado el fracaso del primero, consistía en transformar al Pontífice en ariete político antigubernamental. El tercero era actuar con movilizaciones de protestas, aprovechando las concentraciones religiosas y la cobertura periodística cómplice de su campaña desinformadora. Ya sin la voluntad pontificia, o contra ella, se generaría un desorden de magnitud revolucionaria. Esa era la idea. Veamos como se concretó.

Ante todo, expongo una breve reseña de la gira papal:

Juan Pablo II llegó a Chile el 1º de abril, a las 16 horas, procedente de Montevideo en un avión de Alitalia. Cerca de un millón de personas esperaba su arribo al aeropuerto de Santiago. Con su gesto tradicional, al pisar tierra chilena, el Pontífice se arrodilló y besó el suelo. Luego yo lo saludé en nombre del país; revistó a las tropas y saludó a las autoridades. En seguida dije unas breves palabras de recepción, afirmando la "real vocación de paz que anima al pueblo y al Gobierno de Chile, y que, junto con expresarse en el ámbito externo, tiene su proyección en el orden interior del país". Su Santidad respondió señalando que su mensaje procuraba promover "la victoria del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, de la unidad sobre la rivalidad, la generosidad sobre el egoísmo, la paz sobre la violencia, la convivencia sobre la lucha, la justicia sobre la iniquidad, y la verdad sobre la mentira". La ceremonia de bienvenida resultó impecable, sin que los organizadores de la campaña de desestabilización pudieran empañarla en ningún sentido.

El acto siguiente fue en La Moneda. Allí mantuve una conversación privada con el Papa, durante 42 minutos. Le expresé la profunda alegría del pueblo, del Gobierno y propia por su visita a Chile. Le aseguré que el Gobierno no interferiría en lo más mínimo en el recorrido, programación y organización de su gira, entre otros motivos para demostrar la falsedad de la acusación lanzada por los opositores de que yo procuraría sacar ventajas políticas de la presencia del Pontífice. El contestó indicando que realizaría una visita pastoral de seis días por ocho ciudades, y que su peregrinación se ajustaría a un itinerario estrictamente evangelizador, sin la menor connotación política. Y cualquiera sabe que ambos cumplimos cabalmente con lo expresado. Después, de modo espontáneo, el Papa desde el balcón de La Moneda bendijo a la multitud congregada en la plaza de la Constitución. Y en otro gesto no contemplado en el protocolo, nos invitó a orar en la capilla del Palacio. En ese lugar Su Santidad impartió su bendición apostólica a la Primera Dama y a mí, y tuvo cálidas palabras de afecto para los miembros de la Junta de Gobierno y sus familias. En medio de la emoción que nos embargaba, procedí a entregarle dos palomas de plata, que simbolizaban el agradecimiento del pueblo chileno por la Mediación que puso fin al diferendo limítrofe con Argentina. Así concluyó ese acto inolvidable.

El Papa siguió su recorrido. En Rodelillo (Viña del Mar) se dirigió a la familia chilena; en Concepción, al mundo del trabajo; en Punta Arenas, a argentinos y chilenos unidos; en Puerto Montt trató de la evangelización de América; en Temuco se dirigió a los agricultores y a los mapuches; en La Serena exaltó la piedad mariana de nuestro pueblo. En Santiago tuvo tres encuentros principales con la feligresía. Uno, en el Parque O'Higgins, en la ceremonia de beatificación de Sor Teresa de Los Andes. Otro, con el mundo de los pobres, en el parque La Bandera. Y, el tercero, en el Estadio

Nacional, con los jóvenes. Por último, en Antofagasta, antes de su despedida, se dirigió a los trabajadores de la pampa. Allí, en la losa del aeropuerto, junto a todo el Gobierno de Chile, concurrí a despedirlo. Le manifesté: "Hemos recibido el testimonio de su entrega personal que pasa por sobre toda consideración de interés propio, constituyendo un edificante ejemplo de celo por una causa tan noble y superior. Nos ha dejado el legado de sus palabras y acción". Al abandonar Chile hacia Buenos Aires, el Pontífice declaró que "el clima espiritual encontrado en Chile no se puede expresar con palabras". Y su portavoz, Monseñor Joaquín Navarro Valls, expresó: "El Papa ha quedado muy feliz, muy contento con el resultado de su gira pastoral a Chile".

Enorme felicidad, en realidad, para todos los chilenos. Salvo para el grupo que se empeñó en entorpecer el sentido y el alcance espiritual de la visita papal.

Ellos quedaron desencantados. Habían pronosticado que la gira pontificia provocaría - como en Haití y Filipinas - la caída del régimen, propósito que nunca estuvo en la mente del Vicario de Cristo, y que naturalmente no ocurrió. Resumiendo la opinión de todo ese sector, el cineasta comunista chileno Miguel Littín, desde Madrid, declaraba a la agencia AFP: "Me ha defraudado completamente la visita del Papa a Chile... parece que está ayudando a la consolidación de la dictadura". Palabras más o silencios menos, eso es lo que ellos pensaban.

En cuanto a lo que hicieron, quedó de manifiesto en los actos de la capital. En particular en la ceremonia del Parque O'Higgins, donde se congregó la multitud jamás reunida en Santiago. Al respecto explica Rafael Valdivieso Ariztía que:

> "se aprovechó que la vigilancia estaba confiada a la Guardia Papal - grupo de muchachos especialmente organizados para velar por el orden durante la visita del Santo Padre - y que los Carabineros presentes habían concurrido a propósito sin armas, para que grupos de exaltados (sindicados como pertenecientes a las Juventudes Comunistas y al Movimiento Juvenil Lautaro) interrumpieran las palabras del Papa, comenzaran a lanzar piedras, botellas y otros proyectiles al público más próximo, derribaran una reja que los separaba del sector asignado a la prensa y del propio altar papal, y pretendieran avanzar hasta la gradería sobre la cual éste se levantaba, con el evidente propósito de atropellar a S. S. y de estropear la ceremonia de beatificación. No consiguieron su propósito gracias a que Carabineros, atendiendo los llamados de urgencia que se le dirigieron, concurrió con sus carros lanza - aguas y demás elementos disuasivos y pudo controlar, tras duros esfuerzos, la acción de los extremistas. Cuarenta y ocho funcionarios policiales - cuatro de ellos graves - resultaron heridos, aparte de varias decenas de civiles lesionados por pedradas y golpes, cuyo número exacto no fue registrado" ("Crónica de un rescate").

Tanto el Secretario Ejecutivo del Comité Pro Visita del Papa, Monseñor Francisco José Cox, como el jefe de la Guardia Papal, Juan Carlos Latorre, condenaron la conducta de los extremistas. Y el director de la Radio Vaticana, el padre Pasquale Borgomeo S. J., aclaró que los atacantes se "denunciaron ellos mismos, como una parte minúscula y violenta" del pueblo, al que no representaban.

No obstante, esos 300 ó 500 subversivos con sus tropelías consiguieron parcialmente su objetivo: dar pie a la prensa izquierdista internacional para pintar un cuadro tétrico de Chile. Un pie, nada más, es cuanto necesitaba ese periodismo para poder

montar la obra de desinformación que ya traía escrita cuando arribó a nuestro país. La relación "hechos terroristas - divulgación periodística" es suficientemente conocida en todo el mundo, y no precisa de mi explicación. Como es sabido, los hechos terroristas - todo lo sangrientos que se quieran - suelen ser en sí mismos irrelevantes políticamente. Si alcanzan alguna trascendencia no es por su propia magnitud, sino por el relieve que les otorga cierta prensa comprometida en su difusión. Esto lo saben de sobra los extremistas, quienes actúan en y por la divulgación que les conceden los medios de comunicación. Organizaciones criminales de no más de cien delincuentes, en una población de millones de habitantes, son presentados como un "Ejército de Liberación", unas "Fuerzas Armadas Populares", etc. Esa es una de las grandes estafas de nuestro tiempo. Si aquellas mismas personas quisieran actuar dentro de la legalidad y expresarse a través de un partido político, de seguro que no obtendrían los mínimos porcentajes requeridos en todas partes para su inscripción. En cambio, gracias a su accionar armado clandestino, se constituyen en verdaderos astros de los noticiarios internacionales. Porque la desinformación periodística es, sin duda, un fenómeno político más importante que la subversión marxista a la que sirve, y de la que se sirve. Esos grandes "trust" de la prensa escrita y televisiva mundial son los máximos responsables de la extensión adquirida por grupúsculos disolventes. Pues bien, esa clásica forma de operar como caja amplificadora de resonancia (la "voz de los que no tienen voz", diríamos, glosando una frase bien pregonada en Chile), es la que se vio en las concentraciones capitalinas durante la visita papal.

"Santiago en llamas", escribía Il Messagero de Italia. "Casi una masacre durante la misa del Papa", lo coreaba Il Giornale de Roma; mientras La Stampa, de Turín, veía a la "guerrilla en torno del Papa". El Corriere della Sera no vacilaba en chillar: "en Santiago los militares abren fuego sobre los marginados de las barracas, mientras el Papa pide derechos humanos y democracia". El País, de Madrid, era más dantesco: "El Papa en el Infierno", titulaba su primera plana, compitiendo en mendacidad con Cambio 16. La televisión de Cali, Colombia - como lo denunció El Tiempo de Bogotá - mostraba imágenes con policías chilenos apaleando estudiantes santiaguinos; pero con una pequeña alteración: en realidad, esas imágenes correspondían a escenas de Varsovia, y no de Santiago, como se comprobaba por los uniformes policiales. El grado del fraude y de las mentiras resultó tan escandaloso, que el redactor jefe de Radio Vaticana, padre Félix Juan Cabasés, interpeló a uno de esos periodistas españoles socialistas diciéndole: "Ustedes tergiversan la verdad. Han venido a cubrir incidentes olvidándose de lo importante... Yo creo que esto es falsear la realidad. Esto es mentir, sencillamente". Otro profesional de la misma radio los calificó de "mercaderes de la prensa". En efecto, como lo expone Tomás P. Mac Hale:

> "Hubo muchos viajeros, disfrazados de periodistas, que vinieron aquí con el propósito de presenciar un desenlace adverso para el actual régimen.
>
> "No es la primera vez que ello ocurre. Los hoteles céntricos en los años pasados alojaron a numerosos pasajeros que pensaban - y de seguro en su mayoría deseaban - ver un final y dar las primicias del caso. Los "turistas de la revolución" - como se les ha denominado - incluyen en su trayectoria haber sido testigos de la caída de La Habana, Saigón y Managua... No lograron estar presentes en el desplome de El Salvador a manos de la guerrilla, a pesar que muchos simpatizaban intelectualmente con ella, logrando, en cambio, que el hombre de la calle salvadoreño los llamara las "víboras del Camino Real", el suntuoso hotel desde

donde los corresponsales presenciaban cómodamente cómo el país se desangraba.
"Exigirles objetividad, ética, responsabilidad y característica similares a personas que tienen otras motivaciones extraprofesionales en su quehacer en apariencia periodístico, constituye una ilusión y una pérdida de tiempo. Lo grave es que estos visitantes desenfadados llegan a Chile con prejuicios políticos propios o incluso con instrucciones de sus jefes de cubrir sesgadamente la realidad nacional" (en: "Política", nº 13, septiembre 1987).

Esa caravana de periodistas socialistas, esos turistas de la revolución, que comparecieron en Chile en 1987 con la venida del Papa y en 1988 con el Plebiscito, despertaron tal indignación en el pueblo chileno que aún hoy, cuando aparecen camarógrafos extranjeros, no faltan quienes les arrojen piedras o huevos podridos. Con sus informaciones perversas han dejado una secuela de irritación popular por la que tienen que pagar otros que, quizás, nada tienen que ver en el asunto. Será, tal vez, una reacción desmedida; pero lo cierto es que todavía durante bastante tiempo la expresión "periodista extranjero" parece que será tenida como una mala palabra. Todo gracias a aquellos "mercaderes de la prensa".

Que esa no es una apreciación localista o teñida de "chauvinismo" lo certificó el periodista francés Eric Brissaud, quien, en el magazine de Le Figaro de París, dijo: "Estoy furioso y escandalizado por la actitud de la prensa internacional que cubrió la visita del Papa a Chile. Los fotógrafos lamentaron no encontrar un país en un estado de represión que pudieran fotografiar fácilmente. Como no lo encontraron se vieron obligados a buscar en la basura. Entre 300 y 500 extremistas consiguieron hacer creer a la opinión mundial, con la ayuda de la televisión, todo lo contrario de lo que realmente sucedió en Chile. Sólo en el extranjero, especialmente en Francia, alguien se puede imaginar que (lo acontecido en el Parque O'Higgins) fue una maquiavélica provocación del gobierno". Ese mismo texto fue censurado por una revista francesa, cual prueba acabada de las intenciones desinformadoras de la prensa internacional.

Más aún: existe una confesión de parte interesada. El periodista socialista hispano chileno Luis Ignacio López, quien en la primera página de su libro "La derrota de las armas" se declara enemigo del Gobierno Militar, anota con respecto a esa prensa que nos visitó en 1988:

"Con la retina congelada en septiembre (de 1973), parecía imposible concebir alguna normalidad en aquel Chile apocalíptico... Para quienes no regresamos, Chile continuó congelado en el tiempo y atrapado en visiones parciales. Durante quince años el Chile de Pinochet fue observado sin cesar por lentes que llevaban grabadas las imágenes de 1973 y explicado una y otra vez con claves que fueron quedando antiguas...
"Yo no sabía qué iba a encontrar mientras volaba rumbo a Pudahuel esa primavera de octubre de 1988. A mi lado viajaba un tenaz politicólogo empeñado en dar a conocer su interpretación del plebiscito a la luz de análisis ya escritos sobre un Chile que este hombre venía por primera vez a observar...
"Durante quince años Chile ha sido fotografiado minuciosamente pero en fragmentos. Pocos países han sido estudiados con tanto detalle por nacionales y extranjeros y pocos han merecido la atención periodística desmesurada que ha tenido esta nación remota de 11 millones de habitantes. La saturación de

imágenes no ha facilitado siempre la interpretación global de estos quince años de historia. Todos de algún modo hemos contribuido con nuestros fantasmas ideológicos a falsificar la realidad enfocando sólo algunos aspectos de ella. La pasión que ha suscitado Chile desde 1970 ha empañado a tal punto las miradas que cuesta comprender cómo hablando tanto se ha dado a conocer tan poco... En Chile mismo palpé más objetividad y pragmatismo que el que mantenían los observadores extranjeros...
"A los provocadores se sumaban camarógrafos extranjeros que daban vueltas sobre sí mismos, hambrientos de imágenes fuertes... los camarógrafos se acercaban peligrosamente al carro policial y ponían sus lentes a diez centímetros de los cascos, ansiosos por retratar al único Chile que parecían concebir... En Europa las pantallas de televisión abusaron en 1985 y 1986 de las imágenes movidas y fuertes de un Chile combatiente y reprimido que muchos corresponsales buscaban aún en septiembre de 1988 con cierto desconcierto" (op. cit.).

Lo que queda implícito en ese relato es que todos esos congelados buscadores de imágenes estereotipadas participaban de una común ideología; el marxismo. Marxistas leninistas, de obediencia directa a Moscú, o indirecta vía La Habana o Managua, o marxistas gramscianos y socialdemócratas, subvencionados por el capitalismo europeo y norteamericano, eran los que venían hambrientos por describir o filmar escenas de la represión pinochetista. Y los odiosos Carabineros que no les daban el gusto, limitándose a arrojar unos pocos chorros de agua a los provocadores más exaltados... ¡Una gran decepción! Por eso, de los 500 periodistas que se lanzaron sobre Chile en abril de 1987, apenas 100 continuaron cubriendo la visita del Papa a la República Argentina. Los otros 400 se volvieron a sus madrigueras a rumiar su desencanto con el "infierno chileno".

Mientras tanto, Su Santidad, imperturbable a la desinformación y a las tropelías, concluyó su gira apostólica. "Me cuesta tener que separarme de vosotros. El corazón me pediría prolongar esta estadía... Me llevo un profundo sentimiento de admiración por vuestro país; en particular por la fe y la cultura cristiana que lo distingue. Durante estas jornadas que he compartido con vosotros he podido apreciar el amor de los chilenos a su patria, a su herencia cultural y a los valores cívicos de solidaridad y apego a la propia tierra", dijo en Antofagasta, al despedirse. Con eso nos demostraba su honda inteligencia, que le permitía percibir y rescatar los valores permanentes de una realidad, sin dejar que las circunstancias obstaculizaran su visión. Ni las farsas de los seudo pobladores (un feriero acomodado disfrazado de trabajador pobre que habló en el parque La Bandera), ni las quejas lacrimógenas de los clérigos "animadores" de la jornada juvenil en el Estadio Nacional, habían conseguido torcer o enturbiar la recta aprehensión pontificia.

En cuanto a la conducta que mantuvimos durante la gira del Pontífice, guardo la conceptuosa carta que el 5 de mayo de 1987 me envió el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, agradeciéndome la cooperación del Gobierno para hacer exitosa la visita del Papa Juan Pablo II a nuestro país.

De ese modo, jubiloso, terminó el paso de "el Mensajero del Evangelio" por Chile: sembró la paz y la concordia entre los hombres y la Fe y la Esperanza entre los pobres.

CAPITULO II

CHILE NO SE VENDE NI SE TRANSA

El 26 de noviembre de 1987, en Arica, afirmé que Chile requería un gobierno fuerte, y no uno de "títeres que es lo que desean algunos allá en el norte". Y agregué: "No aceptaremos jamás que vengan a meterse en lo nuestro porque eso es falta de patriotismo".

Advertencia que no por elemental podía ser soslayada en esos momentos. Al contrario, cada tanto era necesario refrescar la memoria a los olvidadizos. De ahí que el 13 de marzo, en Viña del Mar, sostuviera que "Chile no es colonia de nadie", y que al país "hay que defenderlo con firmeza y dignidad". Y en Los Angeles, el 19 de agosto, reiteraría: "Chile no es colonia de nadie y nunca lo será. Mientras tenga vida jamás aceptaré que los extranjeros quieran inmiscuirse en asuntos que no son sino del Gobierno de Chile".

En Valparaíso, el 21 de mayo, destaqué a los Héroes de Iquique como "una de las más claras pruebas de defensa de los destinos de la nación y del alma nacional". Porque la soberanía estaba amenazada, y el país debía recordar sus modelos históricos. Y percibir el aliento que daban sus conductores. Ante esos ataques externos, añadí en Temuco, el 28 de mayo: "Estamos dispuestos a morir con la frente alta, antes que estar arrodillados pidiendo perdón por algo que no hemos hecho". En Concepción, ante tres mil mujeres, el 8 de julio, denuncié a esos personeros que "no trepidan en ir al extranjero a buscar dinero para vender el país". A la revista norteamericana Insight (el 8 de noviembre) le comuniqué que "la oposición está en campaña con apoyo externo". El 18 de diciembre, el Canciller Ricardo García comentó las declaraciones de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea, replicando: "No necesitamos que nadie nos impulse a la democracia". En Puerto Montt, el 29 de febrero de 1988, declaré: "Chile es libre hoy porque nuestra economía anda bien; si ello no fuera así, estaríamos bajo la influencia americana o de otros países". Y en Coyhaique, el 3 de marzo, llamé a la cohesión ciudadana para "luchar con lo poco que tenemos contra el adversario que posee el dinero por vender la patria afuera".

Como se aprecia, no fue dureza ni claridad lo que nos faltó en defensa de la soberanía política de Chile. Si fui fuerte y contundente en los juicios, es porque las circunstancias me aconsejaban serlo. Ya que en este período constitucional, con el pretexto de la "normalidad democrática", y con otras excusas similares, la presión foránea se intensificó. Al "State Department" parecían facilitárseles las cosas en América Latina, y sus mentores creían que también en Chile podían entrar como Pedro por su casa.

Ya estábamos con el Plebiscito en ciernes. Y con esa coartada los políticos norteamericanos y los embajadores europeos se sentían libres como el aire para propinarnos consejos, recomendaciones, amenazas, reprimendas varias, y sobornos indisimulados a nuestros opositores. Evidentemente, nos habían confundido con alguna ciudad abierta donde el extraño puede decir y hacer lo que se le venga en ganas. Por eso había que meterlos en vereda, y avisarles que ésta era una Nación libre e independiente desde hacía casi dos siglos. Que esto no era una plantación con esclavos para venir con actitudes de capataces ni con abusos de traficantes.

Creo, por lo tanto, que los notifiqué suficientemente que Chile era Chile, y que no aceptaríamos, sumisos, lo que decían y hacían.

Y no se piense que exageraba en mi reto, o que adoptaba una reacción desproporcionada con la causa del agravio, o que paranoicamente veía fantasmas colonialistas por cualquier lado. Si se atiende a la decisión del Congreso de EE. UU., del 22 de diciembre de 1987, se verá que, en realidad, me quedé corto en mis amonestaciones. Pues ese día, al discutir la Ley de Presupuestos, el Congreso aprobó un proyecto de la Presidencia por el cual se fijaba una partida de un millón de dólares para la "promoción de la democracia en Chile". La encargada de tal fomento era una "Fundación Nacional para la Democracia" ("National Endowment for Democracy"), que, sin el menor empacho, manifestaba que hacía dos años que venía recibiendo donaciones estatales que remitía a organizaciones opositoras chilenas.

A raíz de ese desparpajo subvencionador es que Luis Ignacio López (una excepción de honestidad y lucidez en el espectro opositor), comenta que Elliot Abrams y su equipo:

> "habían animado una entidad muy curiosa y muy ambivalente, el National Endowment for Democracy, una organización no gubernamental (ONG) que ha servido en los últimos años tanto para dar aliento a la contra nicaragüense como a los pacientes luchadores por la democracia en Chile. Para entonces Washington ya había escogido su opción chilena y alentaba prudentes pasos para forzar "el giro hacia la democracia". Pinochet contaba con escasas simpatías en Washington ... Después de todo, alguna mano tendrían demócratas y republicanos en los diez millones de dólares vertidos desde EE. UU. en las arcas de los ONG de la oposición chilena para financiar la campaña y el control del plebiscito. Pinochet no estaba equivocado al proclamarse en marzo de 1989, con su lenguaje cortante y sesgado, un verdadero antiimperialista" (op. cit.).

Y, acerca de los beneficiarios de esa "generosidad" yanqui, trae unas páginas muy coloridas en las que describe los cambios en el estilo de vida de ciertos opositores, a quienes denomina la "generación perdida". De ellas, entresacamos estos pasajes:

> "Muchos hombres de la generación perdida clavaron las uñas en la racionalidad más rigurosa... Viajaron, recorrieron los laberintos internacionales de las becas, se graduaron y volvieron. El instinto universitario los llevó a mover hilos y dineros, a negociar apoyos y barajar políticas. La intelectualidad chilena ya tenía experiencia en los pasillos de la burocracia internacional, de las fundaciones y de las universidades americanas y europeas. El exilio potenció esas habilidades diplomáticas y generó vertientes mayores de fondos, becas y programas de trabajo. Los resultados se miden en el casi centenar de centros de estudio que han proliferado en Chile al estilo de las fundaciones o "tanques pensantes" estadounidenses.
>
> "Estos centros, las ONG u "Organizaciones No Gubernamentales", han servido de refugio y de sistema de vida para muchos de los retornados de la generación golpeada en 1973. Gran parte de mis compañeros de generación política han podido insertarse en la supervivencia y en la actividad intelectual gracias a estos

mecanismos y a la industria que han generado a su alrededor: editoriales, investigaciones, encuestas, cartografía, diseño, fotografía, videos...
"A esta crema de economistas, sociólogos, juristas y cientistas políticos se han sumado las élites del frente cultural antes seducido por el viejo PC...
"El exilio y el retorno han modificado hábito; han sofisticado el consumo... Sus gustos se han refinado y han buscado el confort después de años de sombra y gitaneo... Las ondas consumistas de la progresía europea han irrumpido... ha internacionalizado las costumbres ... Estas conexiones han cerrado también un pequeño universo donde converge el pasado izquierdista con el pragmatismo democrático y placiente "bon vivre"... y ha generado una nueva progresía, democrática, opositora, pero también atenta a los guiños del mercado" (op. cit.).

López no da nombres en esta "nueva clase" parasitaria de los fondos europeos y norteamericanos. Tampoco yo los pondré; total: todos se los silban de memoria. Pero no sé si todos serán tan discretos. Quizás Edward Kennedy, Elliot Abrams o Harry Barnes, en sus respectivas Memorias, sean más explícitos... O los comunistas, sus antiguos "compañeros de ruta". El comunista extranjero Roberto Mero, vgr., por ahí deja caer algún nombre. Los elige entre ex colaboradores del Gobierno Militar, a quiénes tilda de "ratas" que huirían de una eventual zozobra de la nave. Y ejemplifica así:

"Un culpable de la desestabilización de Allende, el organizador del frente empresarial pagado por la CIA en 1973, Orlando Sánchez (sic) se sumaba a las ratas al declarar que las Fuerzas Armadas "no gobiernan sino que ocupan Chile y Pinochet conduce el gobierno más nefasto de nuestra historia" (op. cit.).

Con o sin errores de grafía, ese listado puede ser bastante extenso...
Otro fisgón hablador fue Carl Gerschman, presidente de la Fundación Nacional para la Democracia, quien - en una entrevista efectuada por Lucía Santa Cruz, en El Mercurio, de Santiago, el 10 de enero de 1988- describió, a su manera, los propósitos de su organización, su actividad en el mundo y cuánta plata le daba a quién y para qué en Chile. "Platas negras, blancas y... políticas", tituló la periodista Pilar Molina su reportaje sobre el NED (National Endowment for Democracy) en Chile (El Mercurio, 24 de enero de 1988, Cuerpo D).

Tales liberalidades con los donativos estadounidenses contrastaban con la política estatal seguida por EE. UU. con la Nación chilena. Por ejemplo, el 24 de diciembre de 1987, el Gobierno norteamericano decidía suspender la exención de aranceles a importaciones anuales procedentes de nuestro país, por valor de casi 60 millones de dólares, aduciendo para ello cargos de represión sindical y violaciones de derechos humanos. Y el 27 de diciembre se confirmaba que Chile también había sido excluído por el Gobierno norteamericano del sistema de seguros para inversiones privadas en el exterior. Atenciones del gran país del Norte para con todos los chilenos (no sólo su Gobierno), que no gozaban de su dispendiosidad "democrática"...

Además, continuaban actuando los viejos tópicos esgrimidos constantemente por los EE. UU.. derechos humanos, Caso Letelier, etc. La Enmienda Kennedy, vgr., intentaba - sin éxito, dicho sea de paso - desmoronar nuestra Defensa Nacional embargando la exportación de armas, aunque el Comandante en Jefe del Comando

Sur de los EE. UU., General John Galvin, dijera que no constituía una limitación en la cooperación entre ambos países. Opinión para nada compartida por el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Sudáfrica, Teniente General Denis John Earp, quien nos propuso una acción conjunta para enfrentar el embargo de armas. En el asunto Letelier, la variante (siempre hallan algún aspecto para mantenerlo en cartelera) en 1987 eran las declaraciones de Fernández Larios. El 10 de abril, la Embajada de Chile en Washington envió la minuta de servicios del ex mayor solicitaba por el Gobierno de ese país. El 6 de mayo, el juez Barrington Parker, en Washington, condenó a Armando Fernández Larios a la pena mínima de 2 años y tres meses (y hasta 7 años) como cómplice de una conspiración previa al asesinato del ex canciller. Tras lo cual el Gobierno de EE. UU. pretendió que el Gobierno Chileno detuviera y expulsara al General (R) Manuel Contreras y al Coronel Pedro Espinoza; solicitud que fue calificada por el Director General de Logística del Ejército, General Roberto Guillard, como "vergonzosa y triste" (el 5 de junio), indicando el Ministro de Relaciones Exteriores Jaime del Valle que la respuesta sería negativa, lo que fue efectivo con una nota diplomática de siete puntos (basados en las legislaciones chilena y norteamericana, y las normas generales del Derecho Internacional). La seriedad de nuestros fundamentos jurídicos contrastaba con los procedimientos estadounidenses. En efecto: el mismo juez de distrito, Barrington Parker, el 10 de septiembre, modificaba su sentencia del 6 de mayo, y reducía la condena de Fernández Larios a los 21 meses transcurridos, con lo que el ex mayor quedaba en libertad. O sea: máxima benevolencia para con el supuesto delincuente "confeso", a cambio de que él se prestara a incriminar a sus superiores. ¡Excelente Justicia! Por eso les comenté a las periodistas Correa y Subercaseaux:

> "¡Fíjese usted: va el señor Fernández Larios! ¿A qué va? A Washington a saber la dirección de Orlando Letelier... Yo no gasto diez mil dólares en mandar a alguien a Washington y sólo para eso. Bastaba con mirar la guía de teléfonos y se ahorraban los diez mil dólares... Y el otro... Townley. ¿Qué asesino va dejando huellas por donde pasa?... Yo no juzgo sin tener antecedentes y datos exactos; lo otro es sólo especular e inventar... Los testimonios de Fernández Larios no tienen ningún valor. Además, me pregunto cuánto le pagaron" (op. cit.).

Con respecto al tema de los derechos humanos - estrechamente ligado al acoso externo - en la Comisión de la ONU fue también, como dijo nuestro Embajador Mario Calderón, "un triste espectáculo". Primero, el relator especial Fernando Volio solicitó venir nuevamente al país para examinar su materia. A pesar de que por cuestiones de principio (de igualdad, ante la discriminación que significaba su cargo) nos oponíamos a esa función, se le concedió lo que pedía. El señor Volio vino a Chile. Se puso a criticar la actuación de la Corte Suprema y de los fiscales militares. Esa conducta originó un entredicho con el Ministro de Justicia, Hugo Rosende. No obstante, Volio verificó lo que le pareció oportuno. Y presentó su informe a la Comisión de la ONU. Entonces ocurrió lo inaudito. En el informe del relator abundaban las conclusiones positivas respecto a Chile, en particular las referidas al cumplimiento del itinerario constitucional. Pero, sin tomar en cuenta el informe, la Comisión de Ginebra resolvió condenarnos una vez más. De esa manera el organismo internacional ponía en evidencia su parcialidad, su sectarismo y su arbitrariedad.

Y, para cerrar la nómina de juicios antijurídicos, el asunto "Quemados". Verónica De Negri, madre de Rodrigo Rojas De Negri, y Carmen Gloria Quintana interpusieron una demanda de indemnizaciones por perjuicios de 10 millones de dólares cada uno. Pero el problema no eran los montos exorbitantes, sino la jurisdicción. Porque los demandantes no se presentaron, como era lógico, antes los Tribunales chilenos. Lo hicieron ante la Corte de Columbia, de los EE. UU., demandando a la República de Chile y a sus Fuerzas Armadas. Por supuesto que nuestra Embajada contestó esa pretensión negando toda competencia al tribunal norteamericano para juzgar hechos acontecidos en Chile. Pero el caso, aunque singular, mostraba una tendencia insólita de los jueces de los EE. UU. a creerse habilitados para extender su jurisdicción por todo el mundo. Tendencia que concluiría años después con el conocido fallo de su Corte Suprema que autorizaba los secuestros en territorios extranjeros. Signo evidente de una voluntad imperialista desorbitada. Con ello se retrocedía en 2000 años y se volvía a los tiempos de la Roma Imperial.

Para ser ecuánimes, digamos que varios países de Europa Occidental no se le quedaron a la zaga a los EE. UU. en esto de meterse donde nadie los ha llamado. El historiador Joaquín Fernandois señala: "En Santiago los embajadores de la Comunidad Europea constituirían organizadamente una especie de lobby a partir de 1983, con el objeto de apoyar a esta oposición (al menos a la de carácter democrático), o de influir en la democratización del régimen" ("Chile: 1968 - 1988"). Ninguno de ellos podrá decir que los chilenos nos organizamos con otros países para andar averiguando cómo gobernaban los políticos europeos, ni favoreciendo a sus oposiciones internas. Falta de reciprocidad que, de seguro, no agradecerán.

Un reflejo bien neto de esa conducta intervencionista se produjo el 15 de diciembre. Ese día se votó en el Directorio del Banco Mundial el tercer tramo del Préstamo de Ajuste Estructural, Sal III, a Chile, por 250 millones de dólares. El préstamo se aprobó en Washington por el 55% de los votos a favor. Pero lo que interesa recordar acá es cómo votaron los países miembros de ese Directorio. Alemania, Argelia, Argentina, Australia, Benin, Burma, Burundi, Brasil, Canadá, China, Inglaterra, Japón y Kuwait votaron a favor de Chile. Bélgica, España, Estados Unidos, Francia y Holanda se abstuvieron. Italia y Suecia votaron en contra. Esa fue una radiografía bastante aproximada del cuadro de los amigos y enemigos de Chile (digo de Chile, y no del Gobierno Militar, pues es bien sabido que una medida de esa índole afecta al conjunto de la población de una nación, y no solamente a su Gobierno). Tampoco sería justo reducir la cuestión a un debate de ideologías. China, por ejemplo, que votó a nuestro favor, era y es comunista, pero, a diferencia de la ex URSS, no practica el intervencionismo imperialista en América. Eso explica su voto, más allá de las ideologías. Y la visita de su Ministro de Relaciones Exteriores, Wu Xueqian, en junio de 1987. El Canciller de la República Popular China, luego de entrevistarse conmigo, dijo que había coincidencias en cuanto a la estabilidad política de ambas naciones, y que ésta era "un antecedente indispensable para alcanzar el desarrollo económico", que, a su vez, consolida la estabilidad política.

También en el sector sudamericano se registraba ese acuerdo o desacuerdo de intereses con que se manejan las relaciones internacionales. Así, mientras que con Perú y Uruguay mantuvimos buenas relaciones, con Bolivia existió tirantez. El 13 de agosto nos visitó el Vicepresidente del Perú, Luis Alberto Sánchez, famoso intelectual aprista con quien mantuvimos una cordial reunión. El 24 de agosto ofrecimos un

almuerzo al ex Presidente de Uruguay, Juan María Bordaberry, quien había venido a participar en un encuentro sobre terrorismo en América Latina. Respecto de Bolivia, el problema lo inició su canciller, Guillermo Bedregal, al presentar una propuesta sobre una "franja territorial", en abril. Ello implicaba la cesión de un corredor al norte de Arica. El 5 de junio designé una comisión para que estudiara el planteamiento boliviano, el cual suponía una entrega de 2.800 kilómetros cuadrados, entre la Línea de la Concordia y el norte de la ciudad de Arica, o uno de tres enclaves (Caleta Camarones, Tocopilla y Mejillones) para terminar con su mediterraneidad. La opinión pública nacional recibió con reservas tal propuesta, y hubo círculos que la calificaron directamente como inadmisible. Esa fue la posición adoptada por nuestra Cancillería. Luego se rechazaron las alternativas sugeridas por Bolivia. Contestación que fue tomada por el Gobierno de La Paz como un "acto hostil". A pesar de las solidaridades que recibió Bolivia (de quienes nada tenían que ceder, por supuesto), yo dije que "Chile no se vende ni se transa". En definitiva, el 25 de febrero de 1988, la Cancillería chilena recalcó que el tema de las aspiraciones marítimas de Bolivia era un "asunto estrictamente bilateral", en el que no se admitirían presiones de terceros países.

Esa era la línea maestra de la conducción de nuestra política exterior. Como lo dije el 11 de marzo de 1987, Chile continuaría con su camino, "al margen de cualquier presión o chantaje que se pretenda ejercer por quienes, desde el exterior, se muestran interesados en alterar nuestro proceso político". Era, me parece, la posición lógica y natural. Al menos la que se estila entre naciones soberanas. Más o menos lo mismo fue lo que dije al cronista de La Tercera, el 10 de julio de 1988:

> "Lo que siempre defenderemos será la soberanía de Chile para decidir sus propios actos y, por ende, su futuro, no admitiendo jamás intervenciones foráneas de ninguna naturaleza".

Así nos mantuvimos siempre. Aunque a los "demás" no les gustara. Porque Augusto Pinochet había sido nombrado para gobernar la República de Chile, no para ser marioneta al servicio del mejor postor extranjero.

CAPITULO III

EL REGIMEN QUE MAS HA CONSTRUIDO EN LA HISTORIA DE CHILE

El 10 de marzo de 1988, en Talca, el Ministro de Economía, Brigadier General Manuel Concha, afirmó que "Chile se encuentra en los umbrales de convertirse en una nación en que el país productivo se independiza del político, generando cada uno beneficios en pro del crecimiento y bienestar de todos los chilenos". Ese concepto del Secretario de Estado, al inaugurar la XXIV versión de la Feria Internacional de la Región del Maule, no era una frase de circunstancias, o de vacía retórica política. Correspondía a una realidad tangible y perceptible por propios y extraños. Largos años de esfuerzos, duros y lúcidos, daban al fin sus frutos. Nada era producto del azar. O de la evolución general del mundo, como suelen decir aquellos críticos de nuestra gestión, que omiten explicar por qué ese progreso tecnológico de nuestra era no se manifestó en análoga medida en los países vecinos de la región americana. El crecimiento económico, y el consiguiente bienestar social, no fue un aerolito que nos cayó enviado desde un planeta de una lejana constelación. Se produjeron porque se pusieron los medios adecuados para que ello sucediera. Pero, como en estas materias las palabras huelgan, vayamos pronto a las cifras. Dejemos que las cuentas canten su verdad.

Sin establecer un orden de prelación entre los temas, pasaremos revista a varios de los principales indicadores, comenzando por el de la vivienda.

En entrevista con Raquel Correa, el 3 de enero de 1988, el Ministro de Vivienda y Urbanismo Miguel Angel Poduje aseguró: "Este es el régimen que más ha construido en la historia de Chile". Yo diría que, en general, y dado el fenómeno demográfico del urbanismo capitalino, casi todos los gobiernos de Chile contemporáneo han tenido la preocupación social de la vivienda. Unos han construido más, otros menos; todos nos hemos quedado por debajo de las expectativas crecientes del déficit habitacional. La afluencia constante de los "allegados" a las poblaciones capitalinas ha sido como un mar, que los gobernantes hemos querido desagotar con una cuchara. Por ello, por más que se construya, pareciera que nunca se obtendrá el paradigma de cerrar aquel déficit. En todo caso, en cifras absolutas, pienso que tenía razón el Ministro Poduje. A lo que añado dos características diferenciales de los planes de viviendas de mi gobierno: una, que no se practicaron con dispendiosidad antieconómica, y dos, que no se concretaron en función de intenciones electorales.

Respecto del período constitucional de este capítulo, creo que debo asentar algunas noticias sobre esta cuestión. Así, cito: el 24 de marzo entregué 720 casas en Pudahuel, en el ex Parque Industrial; el 23 de abril anuncié un plan extraordinario de viviendas básicas, con una inversión de 11 mil millones de pesos; el 8 de mayo hice entrega de 871 nuevas viviendas en las comunas de Renca y Cerro Navia; el 19 de mayo otorgué subsidios habitacionales en la población Parque Nocedal de la comuna de San Bernardo; el 7 de agosto fueron 1.050 casas en cinco poblaciones de escasos recursos de La Florida; el 26 de agosto anuncié un programa extraordinario para dar viviendas a 3.000 profesores de los planteles municipalizados y subvencionados a lo largo del país; el 3 de septiembre inauguré 1.001 viviendas en las comunas de

Pudahuel, Lo Prado y Cerro Navia, realizándose la ceremonia central en la población Los Lagos; el 14 de septiembre, bajo una persistente llovizna, entregué las llaves del conjunto habitacional El Tranque, de La Cisterna, consistente en 1.610 casas; el 20 de octubre la ceremonia se realizó en el conjunto habitacional Santo Tomás, de la comuna de La Pintana; en el Estadio Chile, el 22 de octubre, fue el acto de entrega de 18.958 subsidios habitacionales de tipo tradicional que beneficiarían a 45 mil chilenos; a los pocos días, el 27 de octubre, presidí otra ceremonia, esta vez en el edificio Diego Portales, de entrega de 1.136 certificados de subsidios habitacionales para familias de sectores medios de la Región Metropolitana que postularon al décimo llamado del Sistema de Ahorro y Financiamiento; en Viña del Mar, el 6 de noviembre, hice entrega de 1.500 subsidios tradicionales en el Teatro Municipal; el 18 de noviembre inauguré en Antofagasta una población de 618 viviendas, con un costo de 450 millones de pesos; y en Iquique, el 29 de noviembre, inauguré otro conjunto habitacional de 1.280 casas para personas de escasos recursos.

Me parece, visto así en bloque, que fueron muchas las viviendas y los subsidios que se entregaron en 1987. No faltará quien piense que deberían haber sido más aún. Quizás tenga razón. También a mí me desvelaba el tema. Siempre quería hacer más de lo que hacía. Con todo, como dije en una improvisación en Viña del Mar, el 22 de mayo, "me he preocupado especialmente que los chilenos sin ideologías, sino como chilenos de este gran partido que se llama Chile, tengan su casa donde puedan disfrutar del calor del hogar". La historia dirá si cumplí con mis propósitos.

Yendo más allá del período, y para que los futuros historiadores cuenten con los antecedentes necesarios para su dictamen, debo ahora proporcionar cifras más globales acerca del rubro viviendas. Estos son algunos cuadro ilustrativos del problema:

1. Crecimiento del número de viviendas.

AÑO	Crecimiento de la población por período (%)	Crecimiento del número de viviendas (%)	Promedio anual de viviendas por período terminadas (Nº)
1952-1960	31,1	27,0	15.167
1960-1970	20,7	28,5	33.100
1970-1982	28,7	36,4	56.934
1982-1987	8,8	13,0	73.860

Fuentes: Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Censos Población y Vivienda; recopilados en: "Sabemos hacia dónde vamos", Ministerio Secretaría General de Gobierno, Oficina de Planificación Nacional, 1988.

2.- Aumento en la tenencia de la vivienda.

AÑO	Viviendas permanentes (miles)	Viviendas Permanentes ocupadas por propietarios (miles)	%
1952	956	311	32,5
1960	1.159	450	38,8
1970	1.501	822	54,4
1982	2.078	1.350	65,0
1987	2.366	1.623	68,6

Fuentes: Censos 1952-1982; actualización 1987 del Ministerio de Vivienda; op. cit.

3. Crecimiento de la población y del parque habitacional.

AÑO	Población Total (miles)	Viviendas Total (miles)	Habitantes Vivienda (Nº)	Construcción Promedio Anual de Viviendas (Nº)
1952	5.444	1.042	5,22	35.100
1960	7.135	1.323	5,39	37.800
1970	8.615	1.701	5,06	51.600
1982	11.085	2.320	4,78	60.400
1987	12.060	2.622	4,60	

Fuentes: idem; op. cit.

Por cierto que los críticos del Gobierno Militar prefieren utilizar otros sistemas de medición de la materia. Consideran sólo el Gasto Fiscal Social en Vivienda, que se redujo desde 1973 a 1987 en alrededor de la mitad (en millones de dólares de 1976: de 206 en 1974, a 107 en 1987). Es decir, restan la construcción de viviendas en forma directa por el sector estatal, de la de los sectores informales y de la subsidiada o financiada por el Estado. Porque si se agregan las viviendas contratadas directamente con las financiadas mediante el Subsidio Habitacional, de todos los sistemas, las cuentas cambian radicalmente. Así, tomando sólo lo terminado en casas por el sector público, se pasa de 29.564 en 1974 a 48.834 en 1987. Tal mecanismo de subsidios surgió de la experiencia de épocas anteriores. En ellas, el Estado había proporcionado préstamos a largo plazo para la construcción o adquisición de casas. Pero el bajo interés y la falta de reajustes había agotado los fondos de los institutos hipotecarios.

En cambio, con reajustabilidad y con tasas reales de interés, se consiguió restablecer el sistema de préstamos. Respecto de los subsidios habitacionales, los mismos críticos (Manuel Délano y Hugo Traslaviña) anotan:

"Estos fueron dirigidos, primero a los sectores populares y, posteriormente, a la clase media. A partir de un ahorro previo de los interesados y después de un sorteo a nivel nacional entre los postulantes, el Estado asignaba un número anual de subsidios. Estos servían para financiar la construcción de viviendas. La parte que no alcanzaba a cubrirse con el subsidio y el ahorro previo era aportado por la banca comercial, con créditos respaldados por letras hipotecarias. El sistema funcionó en forma adecuada, sobre todo porque promovió el ahorro y obligó al Estado a cumplir con una cuota determinada de subsidios para premiar el esfuerzo de las familias".

Descripción que Rafael Valdivieso Ariztía amplía con estas palabras:

"Los recursos públicos que se destinen a viviendas se utilizan preferentemente en la concesión de subsidios; éstos se otorgan al usuario final de la vivienda y son socialmente progresivos.
"Con el propósito de asegurar la igualdad de oportunidades se ha creado un sistema de puntaje que considera factores tales como la cuantía del ahorro pactado, la antigüedad de la respectiva cuenta de ahorro a plazo para la vivienda, el hecho de si el interesado postula o no con un sitio de su propiedad, el número de personas que componen el grupo familiar, etc. Se trata de normas objetivas y de uniforme aplicación, que excluyen todo favoritismo basado en afinidades políticas, religiosas, sociales o de cualquiera otra índole.
"El monto del subsidio depende, naturalmente, del valor de la vivienda a la que se postula, el que varía como lo muestra la siguiente tabla:

Valor de la vivienda	Monto máximo del subsidio
Hasta 400 UF.	150 UF.
Más de 400 y hasta 900 UF.	130 UF.
Más de 900 y hasta 2.000 UF.	110 UF.

"El sistema asegura el derecho a la propiedad privada de la vivienda y, con tal objeto, se preocupa de que ellas, ya sean adquiridas o construídas con los mecanismos de subsidio habitacional, se inscriban en los Registros de Propiedad departamentales a nombre de los beneficiarios finales" (op. cit.).

Estos mecanismos fueron los que permitieron lo que los mismos críticos citados llaman "un salto espectacular a partir de 1985", y lo que explica que "en 1988 se hayan construido más viviendas (75.993 unidades) que en 1973 (37.863), pese al mayor gasto fiscal que hubo en el sector durante la Unidad Popular" (op. cit.). De modo, pues, que lo que interesa acá - como en otras materias - no es la cuantía del gasto fiscal, sino el objetivo buscado, en este caso: más viviendas.

Y no sólo la cantidad se debe computar. Porque lo que procurábamos era la "vivienda digna". Primero, erradicar los campamentos y "callampas"; luego, minimizar las mediaguas, rucas y otras construcciones precarias. En este sentido es demostrativo el siguiente cuadro:

4. Evolución del standard habitacional

AÑO	Viviendas Deficitarias (%)	Viviendas aceptables (miles)	Aceptables/ 1.000 hbs. (%)	Nº
1952	20,9	824	79,1	151
1960	24,0	1.006	76,0	141
1970	21,4	1.337	78,6	155
1982	15,7	1.956	84,3	176
1987	8,9	2.390	91,1	198

Fuente: 1952 - 1982: Censos de Población y Vivienda; 1987: Actualización del Ministerio de Vivienda y Urbanismo; en: "Sabemos hacia dónde vamos", cit.

Entonces, a la cantidad agregamos la calidad. Los críticos se empeñarán en destacar que los metros cuadrados de superficie de las viviendas básicas eran escasos, o que algunas terminaciones de las obras tenían carencias. Los censos antes glosados muestran que el nivel general ascendió decididamente. Mencionarán la morosidad en Unidades de Fomento. Pero no hallan un sistema de reemplazo que, sin agotar los fondos de préstamos, permita seguir con ese ritmo de crecimiento. Y, aún, subrayarán la subsistencia del déficit habitacional. Que no hemos negado, pero que fue inferior a las 450.000 unidades de déficit heredadas de los gobiernos anteriores. En cualquier caso, entre lo asignado directamente por el Estado y lo subsidiado en el mercado, el Gobierno Militar superó los índices conocidos de la materia.

En 1988, un perito internacional en cuestiones habitacionales, Charles Holmes, estimó el promedio anual de construcciones de todo tipo, para el período 1973 - 1987, en 67.251 viviendas. Esto es, por encima de la demanda anual de nuevas viviendas, que, conforme al ritmo de crecimiento vegetativo de la población del país (1,7% anual), era de 51.000 viviendas. De ahí que él extrajera como conclusión que tal promedio era "el más alto de la historia del país" (El Mercurio, 28.2.1988). Yo no tengo otra conclusión que aportar. Que los historiadores digan lo que corresponde.

CAPITULO IV

ADIOS A LAS PROTESTAS

La interacción entre lo económico y lo social quedó de manifiesto una vez más en el período 1987/1988.

Hubo un hecho muy significativo: se acabaron las "protestas" de la movilización desestabilizadora.

Anotemos algunas opiniones sobre este fenómeno.

Manuel Délano y Hugo Traslaviña escriben:

"La posterior ruptura de la unidad opositora y la implantación del Estado de Sitio, después del frustrado atentado del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) contra Pinochet - el 6 de septiembre de 1986 - acabaron con las movilizaciones sociales de envergadura. Cerrado el camino de la protesta social para desestabilizar al gobernante, la oposición terminó usando - unos primero, otros después - la vía que por años repudió para intentar una salida: someterse a la Constitución del régimen" (op. cit.).

El socialista hispano chileno Luis Ignacio López da una versión más detallada y más pigmentada:

"Ninguna de las estrategias, como se sabe, tuvo éxito, y 1986 terminó, tras el atentado fallido contra Pinochet, con la dictadura fortalecida...

"Volvieron los momentos sombríos. Nos parecía que todo el trabajo se había ido a la mierda... y por ahí los compañeritos jugando a las pistolas y quemando gente, porque, claro, qué vas a hacer si te llega un perseguido a la casa y te dice que no tiene dónde pasar la noche. Las cosas son muy distintas aquí dentro que en Madrid. Ya nos podían decir socialdemócratas, pero qué sacaban con matar a Pinochet. Y además fallaron. Nadie se dio cuenta afuera del desastre que supuso aquí ese atentado. Parecía que todo se iba otra vez al carajo.

"Las protestas dejaron más de un centenar de muertos y un régimen inamovible... Las protestas languidecieron por miedo y por desconcierto... El espejismo de las protestas, de las movilizaciones, atrapó a la oposición en una dinámica confusa. Todos sus pasos fueron demasiado largos o demasiado cortos. El puente tendido por Jarpa quedó roto. Quizás no percibimos que era el momento de estar todos quietos y negociar. La calle es otra tentación mítica de la política chilena... Las protestas se convirtieron en el arma de la recomposición de su poder (del mío, de Pinochet) interno. La oposición, dividida en los dos grandes troncos de la DC y la izquierda pro comunista, quedó nuevamente paralizada y perpleja.

"1987 fue un año terrible (para la oposición)... La magia del Frente Manuel Rodríguez se había esfumado... La verdad es que no había caminos por ninguna parte, ni guerrillas ni insurrección ni tampoco protestas masivas que culminasen en una huelga general cívica. Todo parecía cerrado. Los profesionales y los artistas comenzaban a desertar del PC, que ocultaba como podía sus crisis internas".

"También para la Democracia Cristiana comenzó el año 1987 en medio de la confusión y el desaliento" (op. cit.).

Como se advierte: un "mea culpa" y una palinodia cantada en toda la regla. Nada menos que el Coordinador General de las Protestas, el democristiano Genaro Arriagada, explicaba en El Mercurio, del 29 de marzo de 1987:

"Esas formas de movilización social se agotaron, no convencen al pueblo de que sean eficaces y son factor de división en la base social... Las formas tácticas hacia las que derivan las protestas han fracasado y no pueden seguir siendo sostenidas... Ha fracasado la idea del paro nacional de trabajadores... y ha fracasado la protesta concebida como movimiento fundamentalmente de las poblaciones, de los desempleados, los marginados y los jóvenes... Con cesantes y jóvenes se pueden organizar manifestaciones callejeras, pero no cambiar un gobierno autoritario... Desgraciadamente... un movimiento poblacional aislado, como terminaron siendo las protestas, está condenado a la ineficacia política".

Con tal confesión de parte responsable, podríamos dar por terminado el recuento. Sin embargo, se nos podría objetar que en esas admisiones de fracaso no se computan los testimonios de izquierdistas notorios. Por eso debemos proseguir con la reseña. Así, en Fortín Mapocho, del 18 de junio de 1987, se transcribía el parecer de Rafael Luis Gumucio y Francisco Javier Estévez, quienes afirmaban: "La movilización social, que en los años recientes logró poner en jaque el orden autoritario, se encuentra ahora deprimida, no tanto por la represión como por sus propias indefiniciones respecto a los métodos y objetivos capaces de interpretar a la población". El secretario general del Consejo Nacional de Trabajadores, Arturo Martínez, les indicaba a los comunistas que "los trabajadores no están en condiciones de responder a la convocatoria a un paro en el mes de septiembre; el CNT no debe impulsar la movilización social de septiembre".

Los que se empecinaban en continuar por el camino del despeñadero eran, naturalmente, los comunistas. Ellos eran los inventores de la pólvora, los padres de la criatura de la "ingobernabilidad", y no podían renunciar así como así a su estrategia violentista. Pero aún ellos y sus camaradas de ruta tenían que expresar algún tipo de reconocimiento sobre la frustración de sus promesas. Jaime Insunza esperaba un repunte de las protestas "saliendo del reflujo profundo que produjo el retroceso de los sectores opositores desde el segundo semestre del año 1986 en adelante". Ilusión sin mayores asideros, porque cuando las periodistas Florencia Varas y Mónica González le preguntaban: "-¿Ud. cree que este país - hoy día - está convulsionado por las huelgas?", su lastimera respuesta era: "- ¡Ojala estuviera!" ("Chile entre el Sí y el No"). Clodomiro Almeyda, jefe del sector socialista promoscovita, a su vez exponía:

"Con los comunistas comparto su visión general del mundo y de la sociedad, ya que yo soy marxista al igual que ellos. Comparto su valoración de la Unión Soviética y del mundo socialista como principal bastión de la Paz, de la democracia, del progreso y del socialismo en el mundo.

"Pero lo hago en forma no dogmática y tampoco como producto de una sacralización del movimiento popular y el protagonismo de las masas...
"Creo que (el Frente Manuel Rodríguez) es una expresión de la rebeldía de ciertos sectores de la sociedad, especialmente de su juventud. Me parece que es (el terrorismo) un fenómeno natural... Es lógico y natural... lo que no quiere decir que piense que esa táctica política sea la más correcta y conducente al objetivo que se persigue. Creo que no lo es" ("Chile entre el Sí y el No")

Si hasta amigos de este calibre se animaban a criticar la táctica elegida, es porque algo estaba podrido en Dinamarca. Al fin de cuentas, el Partido Comunista tuvo que replantearse el problema. Lo hizo con su estilo mañoso y taimado. El lamentablemente desaparecido Juraj Domic, especialista sin par en esa materia, daba cuenta del fracaso de la política militar del Partido Comunista en estos términos:

"1987 fue un año penoso para el PC, como también lo fue el siguiente. Estaba aislado de las demás fuerzas políticas, solo y a la defensiva, con un proceso revolucionario fracasado y en franco reflujo...
"Ya desde los primerísimos días del año, los comunistas mostraban un marcado pesimismo en relación al futuro. Durante un mitin realizado en Halle, Alemania Federal, el miembro de la Comisión Política del PC Rodrigo Rojas confesaba abiertamente que "entramos a 1987 en medio de una situación difícil, compleja".. Con el propósito de reagruparse e intentar un renacimiento de la movilización social, el 26 de junio de 1987 siete partidos de izquierda, organizados y liderados por el PC, forman la Izquierda Unida. Se da por muerto al malogrado Movimiento Democrático Popular (MDP), el cual, como acostumbran a decir los fracasados, "había cumplido su ciclo"...
"Pero la propia izquierda seguía golpeando contra las tácticas comunistas, haciendo resaltar particularmente su ineptitud en el terreno militar. En este sentido se manifestaba el Dr. Antonio Cavalla Rojas, dirigente de la Izquierda Cristiana y especializado en temas militares, quien había publicado un artículo titulado "La política militar del PC es ineficaz" en el diario de tendencia democristiana La Epoca... La estrategia de la "movilización popular", había quedado semisepultada... En el Pleno de octubre de 1987 el Informe de la Comisión Política del PC decía...: "Se produjo una vergonzosa claudicación en la oposición burguesa, cayendo en una verdadera capitulación ante el régimen de Pinochet. En estas circunstancias, no estuvimos en condiciones de asegurar la continuidad del movimiento que se había configurado, como para poder llevar adelante la perspectiva trazada, contrarrestando la defección de los sectores burgueses de la oposición".
"En el pleno de octubre de 1987 no se hacía más que repetir, casi textualmente, las diversas explicaciones que desde hacía más de un año antes estaba dando el Partido Comunista de las supuestas causas de su fracaso. El inmovilismo era total, tanto político como intelectual" (op. cit.).

La estrategia comunista había fracasado estrepitosamente. Nunca más levantaría cabeza. El aborrecido tirano les había doblado la mano. El marxismo leninismo se iba perdiendo en el horizonte de la patria cual una borrasca que los vientos de los

tiempos hundirían en el "estercolero de la Historia", del que hablara Karl Marx. Aislados, vencidos, en su hora más triste no tendrían siquiera la mínima dignidad de reconocer honestamente su derrota.

Pero las "protestas" no se acabaron por los seudo argumentos que sus "cerebros" esgrimen. Concluyeron por algo mucho más simple: la evidencia de la realidad. Pasada la crisis recesiva mundial, que deterioró nuestros términos del intercambio, la situación económica mejoró y, con ella, la condición social ocupacional. Los marxistas, supuestos materialistas economicistas, no atinaron a practicar un examen objetivo de la Economía. Cegados por su ideología, ofuscados por sus rencores viscerales, no vieron lo que pasaba, y se quedaron solos, dando manotazos de ahogados. Eso fue lo que hice por ellos: aserrucharles el piso; cortarles la base de sustentación social; cambiar las estructuras.

Antes hemos revisado el tema de las viviendas. Es hora de que retomemos el hilo de los indicadores y de las estadísticas socioeconómicas.

El citado opositor Luis Ignacio López echa un vistazo no muy técnico al panorama económico (desde el mirador de 1988), y comprueba que:

> "La balanza comercial dejó el año pasado un superávit de 2.218 millones de dólares, superior en un 80,5 por ciento al del año anterior; la Bolsa de Valores mostró una robusta actividad; aumentaron los empleos, el ahorro y la inversión, y comenzaron a detectarse alzas en los salarios reales y expansión del sector industrial, que en febrero de 1989 superó un crecimiento del 13 por ciento en los últimos doce meses...
>
> "Los sueldos sí comenzaron a aumentar en 1986, estadísticamente en un 2 por ciento; en la realidad algo más, según el progreso de las empresas y especialmente en los últimos meses de 1988...
>
> "Ello ha introducido a Chile en los circuitos del mercado mundial y de las finanzas internacionales; ha potenciado un desarrollo dinámico en varios sectores de la economía; ha modernizado parcialmente los sistemas de producción de una industria ya obsoleta en 1970; ha transformado el campo...
>
> "Este dato inexcusable incomoda a los opositores chilenos que no pueden negarlo. En su lenguaje han desaparecido algunas nociones claves de la anterior polémica ideológica, pese a que persisten a veces tics arcaicos. Nadie habla hoy por ejemplo de capitalismo, más allá de la izquierda atrincherada en los dogmas del marxismo clásico. La izquierda más pragmática, aun aquella que no se atreve a negar a Marx por cierto prurito casi supersticioso, emplea cada vez menos la palabra capitalismo y su oferta programática esconde correcciones pero no rupturas con el modelo conocido como economía social de mercado. Incluso la Democracia Cristiana, que en 1969 adoptó en su programa la noción de una "vía no capitalista de desarrollo", tiene hoy cuidado en no reeditar tal slogan...
>
> "Si algo podría caracterizar al régimen de Pinochet, fuera de sus conocidas prácticas represivas, es este triunfo dialéctico en favor del dios mercado. Su legado es tajante en este terreno y sólo cabe mirar el futuro dentro de este esquema" (op. cit.).

Tras ciertas exageraciones este cronista opositor reconoce la realidad. Y penetra en los ámbitos económicos como no han sabido, o no han querido, hacerlo otros escritores de formación marxista que se han ocupado de Chile. Por ejemplo, acerca de los procesos de modernización, expone:

"La modernización real de la economía comenzó después de 1983 con el desarrollo de la exportación frutera y con la inversión acumulada en sectores agrícolas, pesqueros y madereros. El proceso más innovador se ha registrado en el campo, donde al revés de lo que la izquierda temió en 1973, no se produjo un retroceso hacia los viejos latifundios sino un salto en la modernización de las explotaciones. Los cambios registrados por la Reforma Agraria fueron reproducidos a una nueva estructura, moderna, empresarial, que ha hecho desaparecer el antiguo inquilinato y la explotación patriarcal del pasado. El mapa agrícola se reparte hoy entre grandes empresas modernas, un segmento de propietarios surgidos después de la Reforma Agraria y con resultados diversos según su adaptación, y haciendas que han introducido tecnologías nuevas de explotación o que han generado procesos agroindustriales. El negocio fundamental de la agricultura ha derivado a la producción y exportación de fruta...

"En este terreno sí se advierte una auténtica "revolución silenciosa"... La exportación ha generado cadenas de almacenamiento y empaque y varias zonas del país que registran altos índices de crecimiento... La producción se ha diversificado no obstante en diversas áreas agropecuarias: explotaciones lácteas, forestales, pesca, mariscos, harina de pescado... Las inversiones han aumentado y ha descendido radicalmente la fuga de divisas... Desde 1985 esta acumulación de energía económica comenzó a revertir en otros sectores de la economía y en las finanzas. El capital comenzó a diversificarse y a dinamizar sectores postergados, como la industria textil y los electrodomésticos. Las empresas de servicios comenzaron a florecer en las grandes ciudades, al tiempo que la modernización agrícola generaba otros sectores subsidiarios" (op. cit.).

Introducidos en el tema por este panorama, podemos efectuar algunas precisiones. En primer lugar, las grandes cifras de 1987. En las cuentas internacionales, el balance de comercio arrojó un superávit de 827,3 millones de dólares, como saldo de los 5.223,7 millones de dólares de exportaciones y los 4.396,4 millones de dólares de importaciones. Conforme al índice de la Cepal ("Panorama Económico de América Latina 1989"), el volumen físico de las exportaciones chilenas se triplicó entre 1970 y 1987. El Cieplan ("Balance económico social del régimen militar", 1988), por su lado, estimó que la tasa de incremento de las exportaciones entre 1982 y 1987 fue del 8,4 %, atribuyendo ese crecimiento al tipo de cambio alto constante desde 1984 y al aumento de aranceles. Otros indicadores: tasa de crecimiento del Producto Geográfico Bruto (PGB), 5,7; tasa de inversión como porcentaje del PGB (sector privado y público), 16,9; tasa de desocupación, 15,5 (descendió casi 4 puntos conforme a las discutibles estadísticas del Cieplan); fuerza del trabajo, 4.354.400 personas (84.400 más que el año anterior); tasa de mortalidad infantil, 18,5 (1986:19,1); deuda externa total, 20.551 millones de dólares (715 millones de dólares menos que el año anterior). En cambio, la inflación aumentó levemente

Sobre las exportaciones, motor dinámico de ese crecimiento, conviene añadir que se produjo una diversificación, con la disminución relativa de la importancia del cobre y el incremento de los productos provenientes de la industria de la fruta (fruta fresca y pulpa de frutas), de la industria forestal (madera, celulosa, papel) y de la industria pesquera (pescados frescos, harina de pescado, pescado envasado), que rompieron el clásico esquema monoexportador y la excesiva dependencia de las fluctuaciones del precio del metal. El siguiente cuadro, entre 1973 y 1986, lo establece de esta manera:

Evolución de las exportaciones (millones de US$ FOB)

AÑO	Cobre	%	Resto	%	Total
1973	1.048,7	80,1	260,4	19,9	1.309,1
1976	1.233,2	58,3	882,4	41,7	2.115,6
1980	2.124,7	45,2	2.589,6	54,8	4.705,3
1983	1.874,9	49,0	1.955,6	51,0	3.830,5
1986	1.757,1	41,8	2.441,7	58,2	4.198,8

Fuente: Banco Central

Las cifras de la Comisión Chilena del Cobre dan una pequeña diferencia con las anteriores. De todas maneras, de un porcentaje del 83,7% en 1973 sobre el total de exportaciones, se pasa, según esa estadística, a un 46,5% en 1986. En cualquiera de las dos estadísticas se aprecia la menor dependencia de la economía nacional ante las fluctuaciones del precio del metal rojo en el mercado internacional.

La apertura del comercio exterior permitió aprovechar las ventajas comparativas que el país tiene en algunos productos, tales como la fruta fresca y seca. Este fenómeno (de "contraestación") favoreció la colocación de éstas en el hemisferio norte, fuera de temporada. Así, la producción de frutales, desde 1973 a 1987, creció en un 159%, y la producción de frutas en el mismo período aumentó en un 100%. Lo que hizo pasar las divisas generadas por el sector de 19 millones de dólares en 1974 a 500 millones de dólares en 1987, con la consiguiente duplicación del número de empleos permanentes en esa actividad. El crecimiento de embarques de los productos agrícolas fue constante. Por ejemplo, en el primer trimestre de 1987 fue de un 22% superior respecto del mismo período de 1986; y la fruta, en particular, tuvo un incremento, en ese período, de un 25%. Todo lo cual llevó a Chile a ocupar el primer lugar entre los países exportadores de frutas de clima templado del hemisferio Sur: el 31% de manzanas del total, el 23% de peras, el 80% de uva de mesa y el 92% de duraznos y nectarines; superando en todos esos rubros a sus competidores (Argentina, Australia. Nueva Zelandia y Sudáfrica).

El catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad de Bayreuth y de la Universidad Luis - Maximiliano de Munich, Konrad Löw, escribía al respecto en 1988:

"Por aumento y diversificación de otros productos de exportación se redujo aún más la participación del cobre en la exportación. Mientras en 1973 los ingresos

de la exportación provenían en un 80 por ciento de la venta del cobre, en el intertanto esta participación ha disminuido al 42 por ciento. Y la diversificación de los bienes de exportación se llevará mucho más lejos aún" ("Impresiones de un viaje a Chile", en: "Política", edición especial, Santiago, septiembre 1988).

El dato que impactaba a los expertos extranjeros también lo registraba Joaquín Lavín, con estas palabras:

"Según señala el periodista Eugenio Lira Massi en su libro "La cueva del Senado y los 45 senadores", el ex presidente Salvador Allende iniciaba siempre sus discursos arengando a los "obreros del cobre, del acero, del salitre y del carbón...", lo que obedecía a la importancia que dichos sectores tenían en la economía de entonces. La realidad de hoy es distinta: el cobre, que representó en 1973 el 80 por ciento de las exportaciones chilenas, es actualmente alrededor de un 40 por ciento de ellas.
"La industria forestal, con exportaciones por 500 millones de dólares, supera con creces la actividad del acero. La fruta es hoy mucho más importante que el salitre, y la pesca, más que el carbón. Hasta la industria de la computación, que incluye la producción y exportación de "software" a países vecinos, con ventas por 230 millones de dólares y un crecimiento que la multiplica por diez entre 1980 y 1987, aparece hoy como una de las industrias líderes. La economía chilena ha cambiado y está cambiando, tanto que los presidentes del futuro, si quisieran emular a Allende, tendrían que referirse a los "obreros del cobre, de los parronales, de los bosques, trabajadores del mar, programadores de computación, etc.". Los cambios obedecen principalmente a un factor: la integración de Chile en la economía mundial" ("Chile Revolución Silenciosa").

Cambio de la composición de las exportaciones, que no ha sido de unas materias primas por otras. La pesca tradicional ha cedido el paso a la industria de los congelados y de los salmones; los muebles van reemplazando a los rollizos; y las conservas a las frutas frescas. Y se agrega la tecnología, vgr., el riego por goteo o los frigoríficos de atmósfera controlada, y las empacadoras con las instalaciones más modernas. Cuestiones sobre las que Lavín describe:

"Las exportaciones frutícolas crecieron 25 veces en el lapso 1973 - 1986. El sector cuenta hoy con la más moderna infraestructura en frigoríficos, atmósfera controlada y riego por goteo.
"En cuanto a la producción de uva, las variedades chilenas son tan modernas como las de los Estados Unidos.
"La superficie de huertos industriales plantada en los principales rubros frutícolas de exportación aumentó de 49.000 a 105.000, liderando Chile el mercado mundial de uva de mesa, de duraznos y nectarines.
"En 1986 se importaron 2.875 tractores, cifra que representa un incremento de 149 % respecto del año anterior, y constituye la segunda cifra anual más alta de la historia de Chile" (op. cit.)

Por cierto que no se redujo a la fruta el "boom" exportador. La pesca y la madera, como hemos dicho, fueron otros rubros de gran crecimiento. Entre 1973 y 1986, el

desembarque de pesca aumentó 8,5 veces (de 664.011 toneladas a 5.695.537 tn.); en tanto que las exportaciones pasaron de 21,6 US$ millones en 1973 a US$ 570,3 millones en 1986; o sea, un aumento de 26 veces. En cuanto al sector forestal, el progreso fue de 40.744 hectáreas de plantaciones anuales en 1973 a 62.500 en 1986. Las plantaciones explotables en 1987 permitían una producción anual de madera de alrededor de 11.000.000 de metros cúbicos; de los cuales el 35 % se aplicaba en el mercado interno y el 65% se exportaba. Este crecimiento se debió a la forestación de terrenos antes erosionados o improductivos. La tasa de producción de madera aserrada, conforme a las cifras de la Corporación Nacional Forestal, creció a un promedio anual de 7,2 % (de 930 mil metros cúbicos en 1973 a 2 millones de metros cúbicos en 1986). La celulosa, por su parte, aumentó a razón de 10,1 % (pasando de 350 mil toneladas en 1973 a 850 mil toneladas en 1986). El papel para diarios lo hizo a un 4,5 % (de 105 mil toneladas en 1973 a 170 mil toneladas en 1986). Pero lo verdaderamente espectacular ha sido el desarrollo de la madera trozada para la exportación, que de 6.200 metro cúbicos en 1975 pasó a 1.160.000 metros cúbicos en 1986, es decir, a una tasa promedio anual del 60%. Similar, aunque un poco menor, ha sido el aumento de la producción de tableros de partículas, tableros de fibra, chapas y contrachapados.

Debe añadirse que la importancia relativa de estos rubros en la composición de las exportaciones no se hizo por un abandono o detrimento del cobre. Al contrario, la participación porcentual de Chile en la producción mundial de cobre de mina creció de 9,8 en 1973 a 16,52 en 1986. "World Metal Statistics" indicaba que desde 1970 ese aumento había sido de un 5,64 %. En cuanto a los volúmenes de la producción chilena, se duplicaron: de 743.204 toneladas en 1973 a 1.399.844 toneladas en 1986. Pero el costo neto de producción (centavo de dólar/libra de cobre fino) se redujo a casi la mitad (88,0 en 1975 a 46,0 en 1986; reducción del 47,7 %). Una mayor eficiencia, una mejor legislación y administración, junto con inversiones reales (que entre 1975 - 1986 crecieron en un 43,13 %, de 198,7 millones de dólares a 284,4 millones de dólares) de la Corporación Nacional del Cobre, permitieron esos resultados.

Vistos los cuadros globales de esos sectores líderes, que nos dan una idea más ajustada del comportamiento económico, digamos dos palabras sobre lo acontecido en 1987/88 en este plano.

El 23 de junio encabecé el acto por el cual la Empresa Nacional del Petróleo premió a seis firmas que habían sobresalido en la sustitución de importaciones. El 24 de julio se promulgaron franquicias tributarias para la importación de bienes de capital. El 28 de octubre inauguré la Feria Internacional de Santiago '87, con una participación de 2.230 expositores de 24 países; lo que revelaba, como lo dije en ese momento, "una mayor confianza e interés de parte de los expositores extranjeros de hacer inversiones en Chile". El 17 de noviembre, la Empresa Nacional de Minería aumentó entre un 30 y 40 % el precio que pagaría a los pequeños y medianos mineros por la libra de cobre. El 25 de noviembre, dispuse que se les rebajara a esos productores el ácido sulfúrico utilizado en las plantas procesadoras en un 70 % (lo que redujo sus costos en alrededor de 12 centavos de dólar por libra de cobre). La división Chuquicamata de la Corporación Nacional del Cobre pasó, así, a comercializar a un precio de 25 dólares la tonelada del ácido sulfúrico. Con el Ministro Samuel Lira, el 27 de noviembre, pusimos en funcionamiento la planta de ácido bórico en Arica, fundamental para la concentración del mineral. Para dar un nuevo impulso al crecimiento, el 5 de enero se

dispuso una rebaja de los aranceles del 20 al 15 %, y se subió el dólar un 4 %. La Sociedad de Fomento Fabril, que tenía sus inquietudes respecto de la rebaja arancelaria, admitió (el 28 de enero) que su impacto sería menor si se mantenía esa tasa de cambio real alta durante todo el año. Por fin, el 9 de marzo, la Empresa Nacional del Petróleo anunció una fuerte rebaja en el precio de los combustibles: de 6 pesos por litro para la gasolina especial, de 5,50 para la gasolina corriente, y de 5 pesos para el petróleo diesel, rebaja que se hizo disminuyendo en un 7 % el impuesto variable que afectaba a esos combustibles. De esa manera, también, se disminuían los costos y precios del transporte colectivo para la población.

Si bien se miran, esas medidas eran todas congruentes con los objetivos generales de crecimiento, que antes habíamos visto reflejados en las estadísticas globales. Porque no hay ningún éxito económico que nazca por generación espontánea. Lo que se obtuvo fue por mediación de los procedimientos adecuados.

Todas esas normas cambiaron la estructura de la economía chilena, y, con ella, la situación de la fuerza del trabajo. Si en 1987 pudimos asistir a una reducción considerable de la cesantía, no fue por azar. Y, con el descenso de la desocupación, también, lógicamente, debieron amainar las "protestas". Por eso decía antes que mi labor consistió en dejar sin "pega" a los manipuladores de la "movilización social". Ellos, autoengañados, prefirieron atribuirlo a la "represión" o a cualquier otro factor político. Ese es su problema. Si quieren continuar equivocados, allá ellos. Como fuere, lo cierto es que ellos mismos tienen que admitir que las "protestas" se terminaron, cuando más las necesitaban. Así, Cristián Parker anota:

> "El revés opositor fue tan grande al punto de que nunca más se pudo organizar una Jornada Nacional de Protesta como con las que trataron de desestabilizar al país en 1983 y 1984. A partir de junio de 1987 en adelante la oposición ha debido someterse al itinerario constitucional programado por el Régimen, olvidando sus demandas por elecciones libres y aceptando el Plebiscito contemplado para octubre de este año 1988" (op. cit.).

La victoria que consiguieron en ese Plebiscito les ha hecho olvidar que no llegaron a él voluntariamente. Que les costó tiempo y reveses aceptar la nueva institucionalidad. Y que, sobre todo, con gran amargura de su alma, en 1987, tuvieron que decir:

¡Adiós, protestas!

CAPITULO V

NOSOTROS SEREMOS TESTIGOS

El 10 de enero de 1988, el cientista político alemán, ex parlamentario y autor de un libro cuya lectura no me cansaba de recomendar ("Victoria sin Guerra"), el conde Hans Von Huyn, decía en una entrevista de El Mercurio:

> "Nosotros seremos testigos del derrumbe completo del sistema marxista leninista de la Unión Soviética" (entrevista de Claudia Godoy, Cuerpo D.).

Eso sólo podía anunciarlo un genuino intelectual. No un utopista, ni un ideólogo. Sino un hombre atento a las realidades de nuestro mundo político, y capaz de leer en él sus signos más profundos. El conde Von Huyn, que me visitó en la casa de campo del Ejército en Bucalemu el 7 de enero, dio dos conferencias en Santiago ("América Latina en el conflicto Este-Oeste" y "La política exterior de la Unión Soviética") por esos días. El, que había señalado con gran prolijidad todos los desaciertos de la política occidental (en particular, del Departamento de Estado de los EE. UU.) que habían contribuido a consolidar el poder comunista, vaticinaba - cuando casi nadie en el orbe lo suponía - la próxima caída de la URSS. Como tantos, yo, en principio, me asombré de ese pronóstico. Pero, conversando con él en Bucalemu, me convencí de la seriedad de su augurio. Von Huyn había analizado con suma objetividad todos los factores de desmedro de la política soviética (desde su imposibilidad de seguir el ritmo de la "Guerra de las Galaxias" sino a costa de la quiebra de su economía doméstica; la rebelión creciente de las etnias y nacionalidades satélites, hasta el inmenso desprestigio de sus Fuerzas Armadas por la derrota en Afganistán), que se sumaban a las conocidas falencias de su régimen totalitario. De lo cual infería un quiebre inminente del Imperio Moscovita. Difícil de entender esta "profecía", máxime porque preveía su cumplimiento para un futuro tan cercano como para que todos fuéramos testigos de ese acontecimiento magnífico de la Historia. Y, sin embargo - quizás antes de lo que el mismo estudioso alemán lo presagiaba -, tuvimos la suerte de presenciarlo en pocos años.

No obstante, a quienes nos tocaba lidiar con los agentes del sovietismo en estas tierras no podíamos desentendernos del peligro actual por la contemplación de esa feliz perspectiva venidera.

Por tanto, debíamos continuar atentos y vigilantes para que los zarpazos - así fueran los postreros - del oso moscovita no dañaran la integridad y soberanía de Chile.

En tal sentido, doy cuenta de acciones y reacciones frente al comunismo, producidas en este período.

El 1 de julio dije en Petorca que la ciudadanía debía estar alerta contra la fraseología comunista, que en ocasiones se reviste de una aparente moderación para obtener sus fines, y que simula con habilidad posturas democráticas para engañar al pueblo.

Resultaba que, mientras sus voceros o adláteres debatían públicamente acerca de su participación o no en el Plebiscito, su brazo armado, el Frente Manuel Rodríguez, proseguía con sus crímenes. Así, en Temuco, el 9 de septiembre, colocaron en una

alcantarilla un artefacto explosivo, el cual fue detonado al paso de un bus militar del Regimiento Tucapel, en el acceso a la Villa Ganaderos, resultando herido un suboficial de Ejército. En Santiago, el 11 de septiembre, en la esquina de Avenida Departamental con Club Hípico, en la comuna de San Miguel, colocaron otra bomba vietnamita contra un furgón policial. Como consecuencias de su explosión y del fuego de armas automáticas que le siguió, cayeron muertos el sargento 1º Mario Martínez Vargas y el cabo 2º Ramón Bahamonde Elgueta, ambos del Cuerpo de Carabineros. La emboscada, premeditada, se basaba en una bomba de alto poder, de 1 kilo y medio de TNT, accionada a distancia. Poco después era objeto de un atentado el teniente de Carabineros Sergio Lunza Fuenzalida. Lo visité en el hospital, y señalé: "Esta es una guerra entre los extremistas y la gente normal". El 9 de diciembre, dos civiles, cuatro funcionarios de Carabineros y uno de la Fuerza Aérea, resultaban heridos por un atentado terrorista. A raíz de otro atentado terrorista, el 27 de enero de 1988, en el que murió el jefe del GOPE, de Carabineros, el Ministro del Interior dijo: "Solicito a los chilenos que exijan de quienes se dicen demócratas y defensores de los derechos humanos, que tengan una actitud congruente, no sólo en las palabras sino también en los hechos, acerca del terrorismo marxista". Ese era uno de los aspectos importantes del problema. La ausencia de una condena efectiva por parte de la oposición de los hechos de violencia terrorista. Tímidamente, disentían con la "metodología" delictual, pero nunca pedían una represión adecuada de ese fenómeno criminal. El mismo Jacobo Timerman, ponzoñoso crítico extranjero del Gobierno Militar, en el libro citado en la parte VI, subraya ese dato, y lo considera el más grave error de la oposición. Y ocasiones para demostrar una conducta coherente ante el extremismo no faltaban. El 28 de julio, vgr., el sargento de Carabineros Leopoldo Tolosa era asesinado a tiros por terroristas a la salida de su hogar en la comuna de Macul. Y el 13 de agosto se fugaban de la cárcel de Valparaíso tres subversivos encargados reos, entre ellos Sergio Buchmann Silva, dirigente de la operación "Arsenales", y Marcial Moraga Contreras, acusado de participar en el atentado contra la Comitiva Presidencial en el Cajón del Maipo. Que semejantes asesinos quedaran impunes, ninguna sociedad civilizada podía tolerarlo. Yo, por mi parte, como lo hice entonces, y lo seguiré haciendo, el 7 de septiembre rendí homenaje a los caídos en la Cuesta de Achupallas, recordando la unión sagrada de las Fuerzas Armadas y de Carabineros en torno a sus muertos. Pero aquel sector político opositor no se sumaba, como correspondía, a la censura activa de la acción guerrillera. Pareciera como si creyeran en el manido y burdo argumento del terrorismo como reacción antidictatorial, que ya en esa época, sin necesidad de esperar a lo que acontecería desde 1990 en adelante, se podía rechazar sin mayor esfuerzo dialéctico. Bastaba con recordar que los terroristas habían comenzado a operar en 1965, para desbaratar su absurda argumentación. Como en toda América Latina, desde mediados de la década de los '60 hasta el presente, los terroristas marxistas han matado y continúan matando en pos de su sangrienta utopía, sin que nada tenga que ver con ello la presencia de gobiernos de un signo u otro. Elemental consideración del tema que es la que se echaba de menos en un sector de la sociedad chilena.

En el período que comentamos, hubo un suceso que sí conmovió al país. Me refiero al secuestro por parte del Frente Manuel Rodríguez del teniente coronel de Ejército Carlos Carreño, en su residencia de La Reina, el 1º de septiembre de 1987. En ese secuestro participaron alrededor de diez extremistas, movilizados en cuatro vehículos, que hirieron a balazos a un carabinero. El 9 de septiembre, los terroristas

hicieron conocer sus exigencias: el pago de 2 millones de dólares, la entrega en canje de cinco extremistas presos, y la difusión de proclamas marxistas, como rescate por la vida del teniente coronel Carlos Carreño. El Procurador General Ambrosio Rodríguez descartó cualquier posibilidad de canje o trato con los guerrilleros del Frente Manuel Rodríguez. No obstante, con la mediación de la fundación eclesiástica Caritas, los familiares del militar secuestrado se pusieron en contacto con los secuestradores y consiguieron, al cabo de 92 días de cautiverio, que lo liberaran. Esto aconteció el 2 de diciembre en la ciudad de Sao Paulo, en Brasil, en las puertas del diario O Estado de Sao Paulo. El teniente coronel Carreño contó a la prensa paulista que había sido llevado a Brasil a bordo de un camión, en posición fetal, en un viaje de seis días, y que lo habían mantenido drogado, por lo cual los mensajes que había entregado no eran de su libre voluntad. Dado su estado, tuvo que ser trasladado en un avión e internado en el Hospital Militar en Santiago. Y se pudo establecer que en el secuestro había actuado toda una red internacional terrorista, con armas, enlaces y recursos en el exterior, especialmente en Buenos Aires y Sao Paulo. En realidad, este hecho no fue sino una parte del plan comunista de septiembre. Con el resultado que indica Juraj Domic:

> "Durante todo el mes de septiembre de 1987 se produjeron los más variados actos terroristas - como era de esperarlo - con manifestaciones callejeras en la capital realizadas por pequeños grupos, incidentes en diversas facultades de la Universidad de Chile, el asesinato de varios carabineros y el secuestro del Teniente Coronel de Ejército Carlos Carreño por el FMR, liberado varios meses después. En todo caso, septiembre se caracterizó por la carencia total de cualquiera manifestación de masas, fenómeno que indicaba el desamparo y la falta de combatividad de las huestes del partido Comunista" (op. cit.).

"Propaganda armada", sin eco alguno en la población.

Un escándalo vinculado a esas agitaciones marxistas ocurrió en los ámbitos universitario. Esto se produjo en función del reclamo de renuncia del Rector de la Universidad de Chile, José Luis Federici. El 22 de agosto se comunicó que el decano subrogante de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, José Luis Federici, pasaría a ejercer el rectorado de la Universidad de Chile. Quienes estaban en desacuerdo con este nombramiento provocaron un clima de desorden que se manifestó el 4 de septiembre. El Rector Federici aclaró que esos actos de tomas y violencias, que venían de antes, eran promovidos por terroristas universitarios, pero que el asunto se complicaba por la falta de apoyo activo de los decanos de esa Casa de Estudios a las medidas reordenadoras. La crisis continuó, derivando hacia actos de neto libertinaje. Federici, el 21 de octubre, manifestó que la cuestión tendría solución "si los decanos deponen actitudes extremas". Los académicos, por su lado, en una comunicación que me elevaron el 27 de octubre, acusaban al Rector de la situación crítica. Era evidente que esa crisis no se debía prolongar. Por ello, luego de realizar una sorpresiva visita a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, dispuse el 29 de octubre la aceptación de la renuncia del Rector José Luis Federici, y su reemplazo por el decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica, el destacado académico Juan de Dios Vial Larraín. Así se puso fin al incidente, que, normalmente, no debió haber adquirido los ribetes escandalosos que tuvo, de no haber aprovechado el problema los dirigentes comunistas de la Federación de

Estudiantes, quienes - como lo continúan haciendo hasta el día de hoy - suelen confundir el estudio con la confección de bombas Molotov.

También en este plano de la gravitación marxista, debemos registrar la deletérea influencia ideológica de la "Perestroika" del señor Mijail Gorbachov. Apenas anunciada la actitud reformista, o renovadora, o como quiera llamársela, del secretario general del Partido Comunista de la URSS, todo el mundillo progresista lo halló maravilloso, y se embobó con su "glasnot". Como si la URSS no siguiera siendo la URSS, y se hubieran terminado por arte de magia el Gulag, la KGB, los sanatorios siquiátricos para opositores, el Ejército Rojo, y los mil y un resortes totalitarios de la Unión Soviética. El señor Gorbachov parecía cumplir ese ideal quimérico del buen marxista, del socialista con rostro humano, con el que sueñan despiertos los tontos de capirote. La estulticia no me hubiera inquietado, de no ser por su repercusión chilena. Yo no soy el encargado de mejorar la formación o la percepción política de esa buena gente de anchas tragaderas, que comulga con ruedas de molino. Si ellos querían ver en Gorbachov a un nuevo Mesías, a un pacífico Buda, o a una reencarnación de Sócrates, ese era un problema de ellos, y de sus médicos o confesores. Pero el asunto es que con la noción de la "Perestroika" bajo el brazo, la progresía chilena abría la boca frente al comunismo "renovado", se olvidaba de los 70 años de exportación de la Revolución Mundial, y pedía "moderación" ante los satélites locales que, mientras tanto, y para no perder la mano, proseguían con sus atentados y sus crímenes. Ese era el efecto preocupante de esa nueva imagen del sovietismo, opio de los pueblos.

En una entrevista con el corresponsal del Sunday Telegraph, de Londres, y publicada el 20 de diciembre, dije que el líder soviético estaba engañando a todo el mundo, y que la subversión y el terrorismo que padecíamos en Chile seguía teniendo el sello de Moscú. "Gorbachov es tan comunista como Stalin y Lenin", le señalé al periodista y escritor Alistair Horne. También lo definí - ante otras periodistas - como un hombre "de sonrisa delicada y dientes de acero", y añadí:

> "eso (de Gorbachov) es una habilidad gramsciana... Conoce perfectamente bien los principios de Lenin y de Marx. Eso es lo que sucede. Entonces, ¿de qué apertura me están hablando si el marxismo jamás ha aceptado ninguna?... Si ustedes quieren saber cuándo le voy a creer a Gorbachov, se lo diré ahora mismo. Yo le voy a creer cuando haga elecciones libres. Cuando termine con las restricciones que todavía sufren los soviéticos. Cuando acabe la Nomenclatura. Cuando un israelita pueda salir de la Unión Soviética sin permiso y regresar tranquilamente a su país. Le voy a creer a ese hombre cuando haga cosas que vayan contra sus principios, que son los principios de Lenin. Pero mientras se mantenga en lo mismo de antes, no le voy a creer nada. La "perestroika" es un bocado muy bien presentado, que se lo van a comer muchos y yo no seré uno de ellos... No ha cedido en nada ni nada. No ha perdido nada. Ni tierras ni conceptos. Se mantiene con las mismas ideas con que se inició... Lo único que ha ganado es que los tiene a todos adormecidos y felices porque ven alejarse el fenómeno de la guerra; pero ¿a qué precio?... Es posible que esta supuesta apertura no sea más que una estrategia de un líder "inflado" desde fuera. Por los agentes de propaganda externos y por los mismos comunistas que además están repartidos en el mundo entero" (Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, op. cit.).

La URSS cambió sí, pero a partir de agosto de 1991, cuando comenzó la caída de Gorbachov. Lo anterior fue un intento de largar lastre para sobrevivir, sin conseguirlo. Obra de ese piloto de la decadencia comunista, ese Kerensky de salida de la Revolución, que ahora vende su mercancía averiada por Occidente, ya que siempre encuentra algún despistado que se la compre. Yo nunca la compré. El 23 de septiembre de 1987, recibí el respaldo de Alexandre Zinoviev. Ese día, en una entrevista, el famoso disidente ruso dijo: "Pinochet está en lo correcto respecto de la URSS". Señaló también que la lectura de mi libro "El Día Decisivo" lo asombró, y que "el autor está en lo correcto; tuve la impresión que ha estado en la URSS" (El Mercurio, Cuerpo C). No he tenido tiempo de viajar tanto. Simplemente he estudiado con objetividad, y he tratado de mantenerme bien atento a los fenómenos que convulsionaban a este mundo y repercutían en mi país. Así sabía por dónde corría el viento. Cosa que nunca le está de más saber a un gobernante...

Y, además, contar con un poco de suerte.

Digo esto, porque el 29 de febrero de 1988 personal de la Dirección General de Aeronáutica Civil de La Serena hizo un hallazgo inquietante. Encontró seis bombas vietnamitas, con cerca de 300 cartuchos de dinamita cada una y una gran cantidad de objetos metálicos, conectadas con un cable detonador que tenía su terminal a 600 metros del lugar, en el aeródromo La Florida. Los peritos determinaron que esos explosivos podían haber provocado una onda expansiva de 250 metros de altura en la terminal norte de ese aeródromo, y que su instalación anterior había estado prevista para hacerla detonar el 29 de enero. Ese día la prensa había anunciado mi presencia en La Serena, para inaugurar la Feria Internacional del Norte. El viaje no se realizó "por tincada", como dije, "porque tengo más suerte de la que ellos piensan"...

Gracias a esa intuición o suerte, los comunistas no pudieron atentar una vez más contra mi vida y la de la comitiva que me iba a acompañar.

Y todavía ahora estoy contando mis Memorias, y, con mis compatriotas y el resto de los hombres libres del orbe, asistiendo al cumplimiento de la profecía del conde Hans Von Huyn. Nosotros, todos, hemos sido testigos del fin del Imperio Comunista de la Unión Soviética. Hemos presenciado cómo se arriaba el pabellón de la hoz y el martillo en el frontispicio del palacio del Partido Comunista en Moscú. Y, en tanto que el trapo rojo ha sido archivado en la Historia, aún continúa flotando al viento gallarda e imponente la estrella de la bandera chilena.

CAPITULO VI
TIERRA DERECHA

"Ha llegado el momento en que hemos entrado en tierra derecha y esta carrera tiene un término en que hay una decisión: Volver atrás, al 10 de septiembre de 1973, con todos los problemas que ya han olvidado, o seguimos adelante caminando hacia un objetivo grande que es la pacificación", dije el 8 de mayo en el Casino Municipal de Viña del Mar, durante una reunión con más de un millar de mujeres.

Esa figura de la "tierra derecha", propia de las carreras de caballos en los hipódromos, me gustó, y la repetí en más de una ocasión; porque graficaba ese momento previo al Plebiscito de 1988, con la ciudadanía convocada a inscribirse en los registros electorales. Como lo analizaré en el próximo capítulo, no es que en el Plebiscito se jugara a cara o cruz la suerte del país. Un poco hubo que enfatizar esa posibilidad, por la dramatización propia de las justas de elecciones. Pero, en realidad, el destino de esa "carrera" se ganaba o se perdía - más allá de la continuidad de un gobernante - en la "largada", y no en la "llegada". Es decir, si los ciudadanos concurrían masivamente a los registros electorales, la "carrera" estaba ganada. Ese sería el verdadero "plebiscito", confirmatorio del de 1980. Entonces la nueva institucionalidad quedaría asegurada, cualesquiera fuera el gobierno que se encargara de mantenerla y ejecutarla. Por supuesto que a los hombres y mujeres que habíamos formado en la fiel adhesión a los Principios del Pronunciamiento del 11 de Septiembre, nos agradaba más la perspectiva de que la continuidad se estableciera con las fuerzas y los líderes propios, y no con los opositores. Eso era lógico y natural que lo pensáramos. No obstante, vistas las cosas en un horizonte más amplio, era también cierto que el problema trascendía nuestras personales preferencias o muy legítimas aspiraciones. En definitiva, deberíamos conformarnos con que Chile ganara. Lo que sucedería, como dije, si la opción abrumadoramente mayoritaria prestaba su consenso a los mecanismos institucionales previstos en la Constitución de 1980. Lo demás era lo de menos.

Claro que la figura de la "tierra derecha" nos permitía, además, estimular el interés de la gente por su participación en la cosa pública por el resto de nuestro período constitucional, independientemente del resultado que se obtuviera en el Plebiscito. En ese contexto es como deben entenderse las alusiones que por el año 1987 hice al tópico.

Ya lo aclararé en su momento; pero lo cierto es que en mi intimidad nunca estuve muy confiado en la necesidad o la ventaja de presentarme a la decisión del Plebiscito. Contrariando mis intuiciones, acepté jugar ese rol como una de las tantas cargas que impone el poder. No son disculpas de un vencido. No lo son, en primer lugar, porque a mis más cercanos colaboradores les consta que aquella fue mi real disposición de ánimo frente a ese torneo electoral; y en segundo término, porque cada día que pasa me convenzo más que el premio estaba en el camino mismo y no en la meta. En suma: que con unas personas o con otras, las estructuras se consolidarían en un futuro feliz. ¿Qué más podía desear quien había trabajado básicamente para eso...?

Aclarado lo cual, podemos ya entrar en la "tierra derecha", de los aprestos electorales.

Por lo pronto, lo primero que puntualicé fue que no nos adentrábamos a una campaña electoral típica, con promesas y dádivas mediante. Como de eso nos acusaban, dijimos el 27 de mayo que si se considera "campaña" el hecho de entregar viviendas, de realizar giras al norte y al sur y desarrollar una extensa labor social, significa que "estamos en campaña desde 1973, y gracias a eso vamos progresando". El 10 de junio, el ex rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo Velasco, dijo que conmigo en el poder no podrían haber elecciones libres. Los hechos se encargarían de responderle a este caballero. Lo cierto es que aún no había candidato gubernamental. De ahí que existieran variadas opiniones al respecto. El dirigente conservador Francisco Bulnes Sanfuentes, por ejemplo, estimaba que el candidato no debía ser un general en servicio activo, sin que esa opinión lo apartara de la defensa global de la obra gubernamental (añadía Bulnes: "-¿Cree usted que yo voy a ir a foros junto al Obispo Camus, que acaba de decir que la Constitución es inmoral?" - El Mercurio, 7 de junio, Cuerpo D). Otros políticos eran más versátiles en sus giros. De ahí que el 22 de junio, en San Vicente de Tagua Tagua, yo criticara a los que en 1973 pidieron la intervención de las Fuerzas Armadas contra los marxistas, y hoy "mantienen un lenguaje y proposiciones similares a éstos".

El objetivo, por cierto, de la próxima convocatoria electoral era el alcanzar una Democracia Plena. Yo entendía eso como un período de sano pluralismo armónico. Ya en Coyhaique, el 17 de marzo, lo había aseverado. Sostuve que se trata de "una emocracia que nos permita vivir en armonía, donde el hombre pueda desplazarse onde quiera, pueda trabajar en lo que quiera, educarse como quiera, y tener la ligión que quiera". Un sistema de libertad y orden. "Democracia o desorden", cual lema vital; así lo planteé el 7 de septiembre. De progreso económico, sin demagogia: "No sacrificaremos avance económico por demagogia". Que rechazara a los "mercaderes de la violencia", como lo expresara el presidente del Consejo de Pastores Evangélicos, Reverendo Francisco Anabalón, el 13 de septiembre ("superar las minorías egoístas, vocíferas, arrogantes, mercaderes del odio y la violencia"). Patrocinar otra concepción de la democracia (la palabra, como es sabido, sirve para designar distintas y hasta contradictorias formas de gobierno), me parecía un suicidio colectivo. Y yo, al menos, no me sentía con ánimo para auspiciar farsas electoreras, por el mero hecho del sufragio. "No seré espectador de mi propio funeral", dije a la revista española Tiempo (2 de diciembre), aludiendo a esas condiciones básicas de un régimen genuinamente democrático.

En tal sentido, había que comenzar por efectuar un Plebiscito transparente. Como lo expuso el Director del Servicio Electoral, Juan Ignacio García, el 23 de enero de 1988:

> "La designación de los vocales es igual al sistema anterior. La única diferencia es que ahora habrá un sorteo público que hará más expedita la nominación.
> "Los partidos políticos inscritos podrán tener apoderados en todas las etapas del proceso, sin distinción de si están con el "SI" o el 'NO".
> "El plazo para inscribirse en los registros vence el día en que se publique en el Diario Oficial la convocatoria, que se hará dentro de las 48 horas siguientes a que se le comunique al Presidente de la República el nombre del candidato".

De las palabras del funcionario surge que, para entonces, no estaba decidido en absoluto quién podría ser el candidato que - conforme a las normas constitucionales

- se sometería al veredicto de la ciudadanía para que ésta manifestara si lo ungía para un próximo mandato presidencial o si, por el contrario, prefería una confrontación abierta entre varios candidatos al fin de mi mandato en 1989; contenidos implícitos en las fórmulas sumarias del "SI" o el "NO". Que eso, y no otra cosa, era lo que se decidiría en octubre de 1988.

Desde luego, ya se perfilaban las líneas gruesas de las posiciones que adoptarían las diferentes colectividades políticas. La Democracia Radical, vgr., por boca de su presidente Jaime Tormo, el 5 de agosto anunciaba que votaría "SI" en el plebiscito. Más adelante, la Democracia Radical, junto a Renovación Nacional y Avanzada Nacional, expresaban la idea de conformar un "Frente Cívico" para respaldar la respuesta positiva a la futura convocatoria (2 de septiembre). Idea que me pareció acertada, y que contó con mi explícita adhesión (20 de noviembre), solicitándoles que enfrentaran esa coyuntura "con entereza". Desde que era más que obvio que los grupos opositores bregarían intensamente por el "NO".

Por el momento, la cuestión se centraba en las garantías de ese proceso, como dije. Y en la inscripción de la mayoría de los ciudadanos en los respectivos registros. Lo señalé en Los Angeles, el 19 de agosto:

> "El deber más inmediato de hoy es la inscripción en los registros electorales, a fin de asegurar que las grandes mayorías silenciosas, aquellas que no pertenecen a partidos políticos, entreguen su voto concienzudamente a quienes estimen conveniente que debe seguir a cargo de la nación".

Luego, que la ciudadanía estuviera bien informada. Para tal efecto, en el proyecto de ley de quorum calificado que envié a la Junta de Gobierno, hice insertar una disposición transitoria. Esta establecía que las estaciones de televisión chilenas deberían destinar gratuitamente 40 minutos diarios de transmisión, en el período que se fijaría, a la propaganda referida al plebiscito de 1988.

Esas y otras disposiciones análogas son las que garantizarían la seriedad del comicio. Y es lo que hizo el Gobierno. En cuanto a mi persona, como les dije a los rotarios, el 16 de septiembre, "al final de este camino me toca sacar pasaje". Ya se vería para dónde...

En todo caso, señalé en Iquique el 21 de febrero de 1988, "este será un año bastante movido en lo político". Y lo iba a ser, no más, desde que habíamos entrado en la "tierra derecha".

CAPITULO VII

QUEDA MUCHO POR HACER

Las previsiones constitucionales debían ser respetadas. En 1988 se votaría y se decidiría. Pero esa contingencia electoral no agotaba la tarea del gobierno. Yo, al menos, nunca he podido entender esa mentalidad política que vive en estado electoral, como si la función de la autoridad se limitara a convocar y/o ganar elecciones. Que el voto popular sea la fuente inmediata legitimante de un gobierno me parece muy justo. Pero que, una vez surgido del pueblo, un gobernante se olvide que su tarea es por y para el pueblo, ya no me parece tan acertado. En congruencia con ese pensamiento, en el mismo acto de Iquique (del 21 de febrero de 1988), donde anunciaba el movimiento de los sufragios, pedí el respaldo para continuar la obra pendiente, de cada día, porque "queda mucho por hacer".

De ese afán cotidiano es de lo que quiero dar breve cuenta ahora, registrando en estas Memorias los principales sucesos relacionados con el gobierno durante el séptimo año de mi mandato constitucional.

Vayamos, pues, por orden de materias.

Gabinete

El 7 de julio de 1987 produje una reorganización ministerial. Los ministros salientes y entrantes fueron los siguientes:

Ministerio:	Salientes:	Entrantes:
Economía:	Juan Carlos Délano	Gral. Manuel Concha
Educación:	Sergio Gaete	Juan Antonio Guzmán
Transporte y Telecomunicaciones:	General de Aviación Enrique Escobar	General de Aviación Jorge Massa
Interior:	Ricardo García	Sergio Fernández
Relaciones Exteriores:	Jaime del Valle	Ricardo García Rodríguez
Secretaría General de Gobierno:	Francisco Javier Cuadra	Orlando Poblete
Bienes Nacionales:	General de Carabineros Jorge Veloso	General de Carabineros René Peri

A ello se había anticipado, el 24 de abril, el reemplazo del General Francisco Ramírez Migliassi por el economista Sergio Melnick, en Planificación. También hubo ajustes en las subsecretarías y en las intendencias. Por ejemplo, en la Intendencia de la Región Metropolitana el Brigadier General Julio Jara Ducaud dejó su cargo al Mayor General Sergio Badiola. En la Subsecretaría General de Gobierno, el Coronel Alfonso Rivas reemplazó al Brigadier Claudio Guzmán, quien, a su vez reemplazó a Enrique Yavar en la Subsecretaría de Transportes. Por fin, el 2 de enero de 1988, el Brigadier General Ernesto Videla reemplazó al Brigadier General Francisco Ramírez Migliassi, en la Subsecretaría de Relaciones Exteriores, pasando a desempeñarse el General Ramírez en el Comando de Industrias Militares e Ingeniería. De más está

observar que todos estos cambios funcionales se hicieron dentro de la mayor cordialidad y de agradecimiento hacia los funcionarios salientes.

Leyes Orgánicas

El 11 de marzo de 1987 promulgué la Ley Orgánica Constitucional de Partidos Políticos. En la ceremonia en La Moneda sostuve que la causa principal del quiebre de la democracia chilena fue la postergación de la búsqueda del bien común, en beneficio del omnipartidismo, circunstancia que esperaba no se repitiera. Agregué que la marcha de la institucionalización obedecía a la voluntad del pueblo y del Gobierno de Chile, "al margen de cualquier presión o chantaje que se pretenda ejercer por quienes, desde el exterior, se muestran interesados en alterar nuestro proceso político".

El 17 de marzo recibí el anteproyecto de Ley sobre el Estado Empresario, regulatorio de la actividad estatal empresarial. El 26 de marzo promulgué la Ley de los Consejos Regionales de Desarrollo. El 14 de abril remití a la Junta de Gobierno el proyecto de Ley Orgánica Constitucional de los Consejos de Desarrollo Comunal, y el de Municipalidades. El 24 de abril envié a la Junta de Gobierno un proyecto de Ley derogatorio de la Ley Nº 18.325, que otorgaba facultades a la Central Nacional de nformaciones para mantener recluídos en sus dependencias a individuos detenidos en virtud de un artículo transitorio de la Constitución; la Junta aprobó este proyecto de ley el 12 de mayo. El 24 de junio firmé el mensaje del anteproyecto de Ley Orgánica Constitucional de Votaciones, que, a través de sus 167 artículos, regulaba los comicios y escrutinios en los plebiscitos, elecciones parlamentarias y presidenciales. El 29 de julio hice lo mismo con el proyecto de Ley reglamentario de las infracciones al artículo 8º de la Constitución, con las sanciones penales respectivas. Esta Ley Complementaria, que penaba con multas de hasta cuatro millones de pesos a las organizaciones, movimientos o partidos políticos que hicieran la apología del totalitarismo (propugnando la violencia o atentando contra el orden social, la seguridad del Estado y la familia), fue sancionada por la Junta de Gobierno el 20 de octubre. El 6 de agosto envié a trámite legislativo un proyecto de ley modificatorio del Código Civil, que mejoraba la situación jurídica de la mujer casada, sobre la base del principio constitucional de igualdad ante la ley. El 18 de agosto fue despachado por la Comisión de Estudios de Leyes Orgánicas Constitucionales el anteproyecto de ley de autonomía del Banco Central, tendiente a evitar las consabidas prácticas demagógicas en materias cambiarias y monetarias. El 9 de octubre envié a trámite legislativo el proyecto de Ley Orgánica Constitucional del Congreso Nacional, el cual, entre otras normas, fijaba la sede de ese poder en la ciudad de Valparaíso, destinándose el antiguo edificio del Congreso a la Cancillería. Ese proyecto fue aprobado, y lo promulgué el 18 de diciembre, en Valparaíso; destinándose los terrenos de el ex Hospital Deformes, en el sector de El Almendral, para la construcción, la que demandaría una inversión aproximada de 30 millones de dólares.

Exiliados

El 31 de marzo, el Ministerio del Interior entregó una lista de 507 personas autorizadas para regresar al país. El 5 de junio se presentó una nueva nómina de 44 exiliados autorizados para volver (entre ellos, el ex diputado socialista por Magallanes Carlos González Jaksic, y el ex secretario general del Mapu, José Miguel Insulza). El

12 de junio, fueron 17 las personas añadidas a esa lista (incluido el periodista comunista del diario El Siglo, y redactor del programa "Escucha Chile" de Radio Moscú, Luis Eduardo Labarca). El 25 de junio se autorizó el ingreso de otros 22 exiliados. El 8 de septiembre fueron 31 los exiliados favorecidos con el permiso de reingreso (entre ellos: el ex senador socialista Erich Schnake y el ex dirigente del Mapu Jaime Gazmuri). Por fin, el 23 de diciembre se autorizó el ingreso de 54 personas que se hallaban exiliadas (figurando en la nómina Alejandro Jiménez y el radical Hugo Miranda). Con lo que la cantidad de personas sobre las que se mantenía la prohibición de ingreso se reducía a 443.

Justicia

Con el objeto de agilizar los trámites judiciales, el 23 de junio firmé el mensaje del anteproyecto de ley elaborado por el Ministerio respectivo. Por él se introducían modificaciones a los Códigos de Procedimiento Civil, Orgánico de Tribunales y Penal (como las de alegatos más breves, multas a los abogados que perdieran recursos de queja, un máximo de dos suspensiones ante Cortes de Apelaciones y sólo 60 días para que el Juez dicte medidas para mejor resolver, etc.). Como dije, también se redujo la potestad marital del esposo, la separación de hecho como causal de terminación de la sociedad conyugal, y el reconocimiento de ambos padres en el derecho y el deber de guiar y dirigir la educación de los hijos, en la Reforma del Código Civil. El 4 de octubre, el Ministro Hugo Rosende anunció soluciones económicas para el Poder Judicial, porcentaje de reajuste de remuneraciones que no satisfizo a la Corte Suprema.

Iglesia

Conforme a sus tendencias, el Cardenal emérito de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, se hizo notar por sus declaraciones políticas antigubernamentales. Con motivo de la venida del Papa, el 31 de marzo aparecieron declaraciones suyas en la prensa italiana sobre democracia y otros asuntos tan eclesiales como ése. En enero de 1988, aprovechó su gira europea para reiterar sus ataques al Gobierno Militar, lo que provocó una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores al Vaticano, en la que se señalaba el malestar chileno por tales declaraciones, "que no ayudan a la mantención de la concordia nacional". El presidente de la Conferencia Episcopal y Obispo de Talca, Monseñor Carlos González, respondió a esas expresiones argumentando que los dichos del Cardenal Silva no se conocían en su integridad. Sin embargo, el 30 de enero, la prensa española daba cuenta de las polémicas generadas en Madrid por las declaraciones de Monseñor Silva en su integridad.

Con motivo de las Fiestas Patrias, se produjo una tensión con las autoridades eclesiásticas de Concepción y Punta Arenas, ya que ellas resolvieron celebrar por separado el Te Deum tradicional, concurriendo los funcionarios del Gobierno a misas de acción de gracias oficiadas por capellanes militares. El 19 de agosto, el Obispo de Los Angeles, Monseñor Orozimbo Fuenzalida, pidió que no se instrumentalizara la Iglesia para la lucha política, porque de esa manera se estaba desnaturalizando el mensaje de Jesucristo. El 23 de diciembre, el Arzobispado de Santiago se dedicó al estudio de una carta pública, firmada por 150 sacerdotes, religiosas y laicos, en la que intentaban descalificarme moralmente. "Es una carta abiertamente política", no vaciló en aclarar uno de sus firmantes, el Padre José Aldunate. El integrante de la Comisión Política del partido Renovación Nacional, Luis Cordero, estimó que la Iglesia debería

frenar los "desbordes del clero revolucionario, en abierta rebelión y desobediencia a la doctrina papal" en la materia. Paulo Ramírez (en un reportaje de El Mercurio, del 17 de enero), calificó esta acción de los "animadores de las Comunidades Eclesiales de Base" (gestores de protestas y difusores de la "Teología de la Liberación"), como un "juego infantil".

Por separado de esos altibajos en la relación gubernamental con la Jerarquía de la Iglesia Católica (que no constituían novedad, ya que se remontaban a septiembre de 1973), el 28 de diciembre de 1987 participé de una emotiva ceremonia en La Moneda. El Arzobispo de la Iglesia Ortodoxa de Antioquía, Gabriel Faddoul, me entregó la "Gran Condecoración de los Apóstoles San Pedro y San Pablo", en el grado de "Gran Chevalier", con expresión del "reconocimiento y agradecimiento a la valiosa labor patriótica en bien de los chilenos". Distinción que recibí complacido.

Educación

El 11 de marzo de 1987 acepté la renuncia presentada por el doctor Osvaldo Cori al cargo de presidente de la Comisión de Investigación Científica y Tecnológica, designando en su reemplazo al ingeniero Juan Antonio Guzmán. En Antofagasta, el 6 de mayo, ordené la restitución de los fondos para las becas alimentarias a los alumnos hogareños de la Universidad del Norte. El 4 de junio, el Rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Héctor Herrera Cajas, vino a agradecerme la donación de los terrenos y edificios en los que funcionaba el Departamento de Educación Física y Recreación de esa casa de estudios. El 28 de julio concedí otra entrevista al mencionado Rector, quien me informó de la creación de un Centro de Estudios en esa Universidad. El 1º de octubre, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas inició su programa extraordinario de almuerzos escolares en todo el país para los menores de las escuelas rurales. El 1º de noviembre dispuse la entrega de 100 becas "Presidente de la República" para alumnos de la escuela experimental de música de la Universidad de La Serena. El día siguiente, en Talca, me manifesté en forma enérgica contra los marxistas que creaban agitaciones universitaria. El 11 de diciembre, el Rector de la Universidad de Chile, Juan de Dios Vial Larraín, informaba que el presupuesto asignado para esa casa de estudios se incrementaría en un 13 % durante 1988. Raúl Smith Fontana, decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Santiago, fue designado Rector de esa Universidad, el 31 de diciembre. Y el 9 de febrero de 1988 el Ministro de Educación, Juan Antonio Guzmán, anunciaba que dentro de los planes de desarrollo presentados por instituciones de educación superior, para mejorar infraestructura física y condiciones laborales de los académicos, el programado por la Universidad de Chile ya había recibido la aprobación presidencial.

Cultura

El Ministro de Transporte y Telecomunicaciones, General de Aviación Enrique Escobar Rodríguez, el 12 de mayo, comunicaba que se había autorizado la primera concesión de TV por cable, al inaugurar la muestra Expotel '87, que exhibía los avances en materia de telecomunicaciones en el país. El 1º de junio se realizó una función de gala en el Teatro Municipal, con el ballet "Romeo y Julieta", con música de Prokofiev y coreografía de John Cranko, a la que asistí con mi esposa. El 4 de agosto inauguré la Softel '87, muestra organizada por la Fundación de Estudios Prospectivos

de la Universidad de Chile, junto con el X Taller de Ingeniería de Sistemas. Después de largo tiempo de trabajos de reparación (por los daños causados por el terremoto), reabrió sus puertas el Museo de Bellas Artes de la capital, con la novedad del traslado de la Pinacoteca del Banco Central, el 19 de agosto. Una nueva edición del libro "Adiós al Séptimo de Línea", impresa por Zig Zag, me fue entregada el 9 de noviembre. Uno de los hechos de mayor trascendencia cultural para la zona norte del país consistió en la inauguración de la remodelación del centenario edificio del Teatro Municipal de Iquique, el 28 de noviembre. Y el 19 de diciembre, el Banco O'Higgins me hizo entrega de una colección completa de los libros de arte editados por la entidad, en apoyo de las actividades del Museo Chileno de Arte Precolombino.

Entre las personalidades que visitaron ese año el país, recuerdo al escritor francés Guy Sorman, invitado por la Escuela de Economía de la Universidad Católica, con quien departí el 24 de noviembre.

Ejército

El 16 de junio asumió el nuevo Jefe del Estado Mayor del Ejército, Mayor General Manuel Barros Recabarren, en reemplazo del General Jorge O'Ryan, designado Embajador de Chile en Paraguay. El General Barros se mantuvo en actividad hasta el 20 de octubre, en que pasó a retiro, siendo cubierto su cargo por el Mayor General Roberto Soto Mackenney. Como Vicecomandante de la Institución fue confirmado el Teniente General Santiago Sinclair Oyaneder. Otros cargos de importancia pasaron a cubrir el Mayor General Alfredo Calderón Campusano (Inspector General), y el Brigadier General Jorge Lucar (Director de Operaciones). La periodista Blanca Arthur, el 25 de octubre, intentaba interpretar estos cambios de destino, concluyendo:

> "Mucho se ha dicho sobre el Ejército chileno: que es el más poderoso de América Latina, que es el más monolítico y que es, también, el más misterioso".

Algún otro, como el dirigente político Genaro Arriagada, ha escrito ensayos enteros para tratar de develar ese "misterio", sin mayor éxito, dicho sea de paso.

Inversiones económicas

El 12 de marzo de 1987, en Viña del Mar, procedí a inaugurar la nueva planta de proceso de la Refinería de Petróleo de Concón. Era la denominada "Unidad Viscorreductora", cuya construcción demandó una inversión de 10.250.000 dólares, y que permitiría acrecentar el "stock" de petróleo Diesel. Telefónica del Sur, empresa privada que prestaba servicios en la X Región, puso en funcionamiento una central digital EWSD Siemens en la ciudad de Valdivia, el 14 de mayo. El empresario australiano Alan Bond me dio a conocer, el 2 de septiembre, los planes de desarrollo que pensaba adoptar como nuevo propietario del mineral de oro y cobre El Indio. Al regresar a su país, el empresario, que vive en Perth, afirmó que "Pinochet ha creado una economía, de lejos, la mejor de América Latina", y que dirigía "un Gobierno Militar correcto, y no dictadura". Eso fue suficiente para que, el 14 de septiembre, recibiera las críticas del Primer Ministro de Australia, Bob Hawke. Sin embargo, aquellas alabanzas sobre el manejo económico eran compartidas por el presidente del Eximbank, John Bohn, el 8 de septiembre. El 15 de octubre, el Subsecretario de Desarrollo Regional, Brigadier General Luis Patricio Serre, declaró inaugurada la

explotación de una mina de carbón a tajo abierto en la localidad de Pecket, cercana a Punta Arenas. El 4 de noviembre visité el fundo Lisonjera, de Yerbas Buenas, para verificar el tipo de inversiones que se estaban realizando en la producción frutícola de exportación. El 12 de ese mismo mes asistí al estreno de la nueva fábrica textil Los Andes, de la firma Algodones Hirmas, que con una inversión de tres millones y medio de dólares había montado una industria que daría trabajo a centenas de trabajadores. Al día siguiente envié a la Junta de Gobierno un proyecto de ley para ampliar la participación privada en la Línea Aérea Nacional, hasta un 60 % del capital accionario. Y el 2 de enero de 1988, puse en funcionamiento el Servicio de Video Conferencia de Entel Chile, con una máquina Fax, que vinculaba a las ciudades de Santiago, Antofagasta y Concepción, con esta comunicación directa de imagen y sonido, la primera en instalarse en Latinoamérica.

Obras Públicas

La Carretera Austral recibió un fuerte impulso constructivo. El 19 de marzo de 1987 corté las cintas del nuevo tramo de 103 kilómetros, entre Villa El Engaño y la localidad de Murta, en las orillas del lago General Carrera, en Coyhaique; tramo en el que se había realizado una inversión de 2.089 millones de pesos. En la estación siguiente se completaron diversos tramos. El 2 de marzo de 1988 estaba yo en Puerto Montt, en el Hito Cero, donde descubrí el monolito que marca el punto de arranque de esa ruta longitudinal, obra en roca y bronce. Desde allí partía un camino de 1.013 kilómetros a Cochrane, junto al Río Baker. Subrayé la inmensa trascendencia de esta obra para el futuro chileno. Que evitaría la emigración de los habitantes del sur, que incorporaba al desarrollo nacional 140 mil kilómetros cuadrados de territorio casi inexplotado, que imponía un recorrido de tres días, y que en un plazo de 12 años, con el esfuerzo de dos mil personas, entre civiles y militares, con una inversión de 300 millones de dólares, se convertía en la mayor obra geopolítica de este siglo.

La Dirección de Deportes y Recreación y el Ministerio de Vivienda celebraron un convenio para la construcción de complejos deportivos. La primera obra de ese convenio fue la multicancha de la Población Chiloé de Puente Alto, entregada a fines de abril de 1987. A modo de digresión, señalo que en materia de Deportes, los principales acontecimientos de este período fueron la realización del IV Campeonato Mundial Juvenil de Fútbol, con la participación de 14 países, y la promulgación de la Ley del Deporte en marzo de 1988.

Volviendo a las obras, a fines de mayo se rehabilitaron dos importantes redes viales para la zona sur: los caminos a Calbuco y Frutillar - Puerto Montt. El 22 de junio de 1987 puse en función el camino de El Niche a San Vicente de Tagua Tagua, en la VI Región. El 10 de julio analicé los antecedentes del Camino La Playa, que uniría a Quilpué y Villa Alemana con Casablanca. El 12 de octubre, al celebrar la fundación de Coyhaique, puse allí en funcionamiento dos centrales hidroeléctricas que alimentarían poblados de la zona austral. "Yo no soy político", dije entonces, agregando: "no prometo, pero cumplo". Antes, el 15 de septiembre, había inaugurado la estación Cal y Canto de la Línea 2 del Metro, que une la estación Santa Ana con el sector de Mapocho. A fines de año, el 22 de diciembre, corté las cintas del nudo vial Norte - Sur Balmaceda, obra cuya construcción demoró 660 días y requirió una inversión de 1.600 millones de pesos, de gran importancia para el mejor desenvolvimiento del tránsito capitalino, puesto que absorbería casi 100 mil vehículos diarios. Y el 16 de enero doné

72.500 hectáreas de terreno en la II Región para la construcción del observatorio astronómico más grande del mundo. Obra que realizaría la fundación European Southern Observatory, y beneficiaría a toda la humanidad. Esto, como la ampliación de la pista de aterrizaje del Aeropuerto de Mataveri, en la Isla de Pascua (3.353 metros de largo), la más larga del país, que serviría para los trasbordadores espaciales, recibió, por supuesto, críticas de obtusos y recalcitrantes opositores. Pero las obras quedaron, que es lo que, en definitiva, importa.

Laborales y Sociales

Con los representantes laborales del Consejo Económico y Social sostuve una reunión almuerzo el 21 de abril de 1987, en la que ellos me impusieron de las inquietudes del sector. Al día siguiente, también en La Moneda, me reuní con un centenar dirigentes laborales y empresariales. El 27 de abril fue más amplia aún la sesión, con doscientos dirigentes sindicales. En todos estos contactos se consideró el tema de los anuncios que yo efectuaría el 1º de mayo, en la concentración en Valdivia para celebrar el día Nacional del Trabajo. Básicamente, los asuntos que abordé en esta oportunidad consistieron en el término definitivo de los despidos en el profesorado, y la plena estabilidad en sus trabajos para los empleados de la Administración Pública, además de la creación de 50.000 nuevos empleos productivos, conforme a un proyecto estudiado con los representantes del Consejo Económico y Social. En el mismo acto, en el Coliseo Municipal de Valdivia, entregué 16 becas a trabajadores de la X Región, para que prosiguieran sus estudios. El 8 de mayo, en Arica, comuniqué al activo dirigentes gremial y vendedor ambulante Ricardo Cordovez Pulgar que había sido designado para integrar el Consejo Económico y Social. En Concepción, el 9 de julio, hice un llamado a los dirigentes de los diversos sectores laborales, para que mantuvieran a sus organizaciones al margen de la lucha política que se avecinaba, y se concentraran en la mejoría del nivel laboral de sus gremios.

Al sector público se dispuso, el 12 de agosto, un reajuste salarial. Este oscilaría entre 12 y 16 %, subiéndose el ingreso mínimo a $ 11.335. También del 13 % fue el aumento a las subvenciones a los colegios, y del 12 % en el aporte a la educación superior. El 11 de septiembre anuncié un aguinaldo de Fiestas Patrias para trabajadores del sector público y pasivos, junto con un plan encaminado a reducir el desempleo en los jóvenes. El aguinaldo de Navidad de 5 mil pesos para los funcionarios del sector público que no negocian colectivamente se ordenó el 2 de diciembre, con mil pesos para los trabajadores de los programas especiales y los jubilados y para cargas familiares. Los 25 mil obreros y empleados de Codelco - Chile recibieron, el 10 de noviembre, un bono especial de 20 mil pesos líquidos, como una asignación extra por el mejor precio del metal. Y el 4 de noviembre, en Talca, inauguré una nueva clínica del Trabajador de la Asociación Chilena de Seguridad.

Me parece oportuno incluir en este ítem algunos cuadros estadísticos de la evolución del sector social hasta 1987. Por ejemplo: la reducción del personal administrativo del Estado, que se produjo así:

1974: 292.969 personas
1977: 219.195 personas
1980: 182.211 personas
1983: 147.993 personas
1987: 146.840 personas

Cuadro que demuestra la mayor eficiencia de los trabajadores en la Administración Pública. Esto es congruente con la racionalización del gasto público. Como así también en la relación Gasto Social/Gasto Fiscal. Las proporciones del primero respecto del segundo variaron de la siguiente manera:

1973: 27,4 % 1975: 45,5 % 1980: 50,4 % 1986: 58,6 %

La prioridad del gasto social fue evidente, y, dentro de él, la focalización de subsidios en la población de menores recursos o más vulnerable. En los programas asistenciales, vgr., se destaca el Subsidio Unico Familiar, creado en 1981, para menores de hasta 5 años en extrema pobreza que no tenían derecho a asignación familiar (que luego se amplió hasta los 15 años y a la mujer embarazada). Los padres o apoderados de estos menores no estaban afiliados a ningún régimen previsional. Pues bien, el promedio anual de subsidios pagados evolucionó de este modo:

1983: 635.188 1985: 1.049.562 1986: 1.090.293

Análogo fue el crecimiento del número de pensiones para inválidos y ancianos carentes de recursos:

1975: 27.784 1977: 91.027 1980: 130.982 1983: 228.718 1986: 324.115

En cuanto a los subsidios de cesantía, dibujaron una curva evolutiva, conforme a las etapas de la crisis recesiva:

1980: 891.324 1983: 1.710.240 1985: 1.167.913 1986: 1.013.040

Por la misma razón, los programas especiales de empleo (PEM y POJH) tuvieron un desarrollo similar:

1980: 207,194 (promedio mensual en miles de personas).
1983: 500,103
1984: 393,633
1985: 335,482
1986: 241,282

A medida que se recuperaron los índices de empleo, los gastos de este sector se reasignaron a salud y educación. El programa materno y Perinatal se pudo ampliar y, así, hacer descender la tasa de mortalidad materna (por cada mil nacidos vivos):

1970: 1,68 1975: 1,31 1980: 0,73 1986: 0,47

Los consultorios, que en 1980 eran 259 subieron a 319 en 1987; y las postas rurales de 906 a 991, en el mismo período. En cuanto a las esperanzas de vida al nacer, registraron estos índices por período:

1970 - 1975: 64,20 1975 - 1980: 65,5 1980 - 1985: 67,09 1985 - 1990: 71,48

La mortalidad infantil, a su turno, mostró este comportamiento (nº de menores fallecidos antes del año por cada 1.000 nacidos vivos):

1970: 82,2 1975: 57,6 1980: 33,0 1986: 19,1

Este mejoramiento de los índices de vida de la población fue acompañado por la disminución de la pobreza. Así, la tasa de población en situación de extrema pobreza, que era de un 21 % en 1970, disminuyó a un 14,2 % en 1982. En cuanto a la educación, también se produjo un mayor acceso de los niños en edad escolar (de 6 a 16 años), de extrema pobreza que recibieron educación primaria (de un 29,9 % en 1970, a un 56,7 % en 1982). La tasa de analfabetismo (proporción de personas mayores de 15 años que no saben leer ni escribir) se redujo, de un 11 % en 1970, a un 5,4 % en 1985. Con referencia a los menores atendidos por el Servicio Nacional de Menores, las cifras fueron éstas:

1973: 9.038 1976: 25.340 1979: 32.306 1982: 47.242 1987: 48.870

La asistencia judicial gratuita a personas carentes de recursos pasó de 52.473, en 1981, a 238.241 en 1986. Respecto de la salud, el número de beneficiarios de las ISAPRES, que en 1981 era de 61.659, fue en 1987 de 1.081.040 personas. El porcentaje de niños desnutridos sobre la población infantil bajo control, se redujo de un 15,9% en 1976 a un 8,7 % en 1985. Coeficientes que iban parejos con los volúmenes de kilos de leche y mezclas proteicas entregadas por el Servicio Nacional de Salud (1972: 19.286.191 kilos; 1986: 32.108.929 kilos).

El conjunto de este esfuerzo laboral y social redundó en la mejoría de la calidad de vida de los chilenos. Si de todos esos índices apuntados tomáramos uno, como símbolo de los logros obtenidos, nos quedaríamos con la tasa de mortalidad infantil. Ya hemos dicho que en 1986 ésta se redujo a un 19,1 por mil. Pues bien, si se toma como fuente informativa el "World Development Report, 1986", del Banco Mundial, con los datos seleccionados por países, esa tasa chilena es digna de compararse con la de otras naciones de la región latinoamericana.

Esta es la lista:

Argentina:	36 %o
Uruguay:	38 %o
Paraguay:	45 %o
Méjico:	52 %o
Colombia:	53 %o
Brasil:	70 %o
Ecuador:	76 %o
Honduras:	81 %o
Perú:	98 %o
Bolivia:	123 %o

Creo que esto muestra bien cuánto ha avanzado Chile en los campos sociales. Ahora sí, cerramos el paréntesis, y continuamos con los sucesos del año.

Giras

El 16 de marzo inicié una gira de 4 días por la XI Región, de Aysén, para tomar contacto con la ciudadanía e inaugurar diversas obras públicas. La X Región la visité a fines de abril. En Osorno me referí a los propietarios cuyas tierras habían sido expropiadas por la Unidad Popular, y que mi Gobierno se las había devuelto, y que eran, precisamente, los "más ácidos críticos" de la gestión del Gobierno Militar. No mencionaba a los pobres, claro está . Este sector se descomponía en agricultores a quienes se les había entregado títulos de dominio entre 1973 y 1987, según la siguiente estadística:

Indígenas:	67.603
Asignatarios reforma agraria:	52.791
Pequeños agricultores:	109.941

Y ellos no estaban entre los críticos ácidos.

El 5 de junio estuve en la provincia de Maipo, en la ciudad de San Bernardo, para celebrar el día de la Infantería. En Arica visité las obras de remodelación del aeropuerto de Chacalluta, el 16 de junio. A esa ciudad nortina tuve que volver, antes de lo pensado, el 10 de agosto, a raíz del terremoto que afectó a la zona. La V Región la revisté por tres días, a partir del 1º de julio, inaugurando la oficina Libertad de la Compañía de Teléfonos de Chile, en Viña del Mar. De inmediato partí hacia la VIII Región, el 7 de julio. El 1º de agosto, en Curicó, me tocó presidir la remodelación de la avenida Alessandri de esa ciudad y la inauguración de la nueva población Vaticano. El 19 de agosto partí a la provincia de Ñuble para asistir a los actos recordatorios del aniversario del nacimiento del Libertador Bernardo O' Higgins, que se realizan tradicionalmente en Chillán. De paso, también estuve en la ciudad de Los Angeles.

Con gran parte del Gobierno me trasladé a la Isla de Pascua, el 28 de septiembre. En Hanga Roa entregué casas a los habitantes de esa localidad. Recalqué la importancia geopolítica de la Isla dentro de la proyección nacional hacia Oceanía y la Cuenca del Pacífico, y, de un modo un tanto imprevisto, mantuve en Rapa Nui una prolongada reunión con el Ministro de la Corte Suprema, Hernán Cereceda, en la que se analizó la situación general del Poder Judicial.

El 1º de octubre presidí, en la capital regional de la VI Región, las ceremonias conmemorativas de la batalla de Rancagua, e inauguré la Càsa de la Cueca en Graneros. Volví a Rancagua el 11 para asistir al Campeonato Nacional de Rodeo, en la medialuna de esa ciudad. Continué hacia el Sur, para estar en Coyhaique el 12, y el 13 en Aysén. El 3 de noviembre me reuní en Talca y Linares con los productores agrarios de la zona.

Una gira de tres días por la II Región emprendí el 18 de noviembre. Inauguré una población de viviendas básicas en Antofagasta; me reuní con los trabajadores de la división Chuquicamata de Codelco - Chile en Calama (ante quienes afirmé que jamás aceptaríamos que los países extranjeros nos vinieran a imponer doctrinas); y visité Iquique. Proseguí a Arica, y las localidades de Pozo Almonte, Huara y Pica. A fin de inaugurar un hospital zonal y una escuela agrícola con capacidad para 180 alumnos internos, estuve en Talagante el 5 de diciembre.

El 17 de febrero de 1988 comencé otra visita al norte, a la Región de Tarapacá, que incluyó las ciudades de Arica e Iquique. Y, como ya dije, a fines de febrero me trasladé al sur para la inspección anual de las obras de la Carretera Austral. Aproveché esa ocasión para pasar el fin de semana en una hostería de Panguipulli, y asistir a un rodeo en La Unión, en cuya medialuna me obsequiaron un sombrero de huaso. Y falté "por tincada" a la cita en La Serena, donde los caballeros violentistas pretendían por enésima vez matarme antes de tiempo.

El alivio económico, posterior a la crisis, fue el que me permitió retomar mi tradicional costumbre de recorrer el país, y conocer directamente los problemas de la población.

La conclusión de todos esos viajes fue que, si bien mucho se había hecho en estos años, otro tanto muy grande quedaba por hacer. En todo caso, el lector dispondrá, con la reseña que acabo de realizar, de un panorama de los principales rubros de mi labor en 1987/1988. Y cada uno juzgará si hice poco o mucho.

CAPITULO VIII

MISCELANEA FINAL

La vida discurre por senderos insondables. Después de un día de sol puede amanecer nublado. Con esos claroscuros de la paleta cotidiana se va dibujando el cuadro de nuestra existencia. Análogo al transcurrir privado es el quehacer público. Este se compone de sucesos sabrosos y agrios. Como para que el gobernante no se torne rutinario. En su momento, el conjunto heterogéneo de los acontecimientos nos oculta el panorama. Ahora, a cierta distancia, la perspectiva es mejor. No obstante, el balance siempre resulta difícil.

He puntualizado varios de los hechos importantes de mi séptimo período constitucional de Gobierno. Les he dado un cierto orden. Sin embargo, ¡hubo tantas otras cosas que escapan a ese resumen!. Al cerrar esta revista, me hallo con esa multitud de casos menores, que también, en su medida, jalonaron el período. Cual pintor que vacila en colocar una pincelada más a su retoque, estoy frente a esos incidentes. Me inclino, al final, por recordar algunos de ellos.

Los fallecimientos notorios, por ejemplo. Y me parece que, en este orden, no debo olvidar la muerte de James D. Theberge, el 21 de enero de 1988. Este diplomático, que representó a los EE. UU. en Chile, desde el 8 de marzo de 1982 al 3 de agosto de 1985, fue uno de los contados amigos de nuestro país, quizás porque era un hombre ilustrado, de vasta erudición, lo que le permitió sobreponerse a las mezquindades de sus miopes superiores. Otra desaparición sentida fue la de Renzo Pecchenino Raggi, conocido nacionalmente por su seudónimo de Lukas. Premio Nacional de Periodismo, acertado retratista de la idiosincrasia chilena y notable redescubridor de rincones e historias porteñas. Murió en su Valparaíso el 7 de febrero de 1988. A veces uno queda en deuda con los amigos a quienes hubiera deseado frecuentar más en vida. Esto, del plano privado, también tiene su correspondencia en la función pública. El lamento tardío por no haber otorgado el reconocimiento debido. Sin embargo, en ninguno de los dos casos mencionados tuve esa desazón. A Theberge le agradecí, oportunamente, lo que había hecho por el mejoramiento de las relaciones chileno - estadounidenses. En cuanto a Lukas, nacido en Italia, tuve la gran satisfacción de haberle concedido la nacionalidad chilena por gracia, mediante un proyecto de ley que remití a la Junta de Gobierno el 11 de marzo de 1987. Asimismo, envié mis condolencias a la familia de Juan Eduardo Gariazzo, ex presidente del Colegio de Profesores y ex integrante del Consejo Económico y Social, fallecido el 1º de junio.

Un acontecimiento feliz para todo Chile fue la elección de Cecilia Bolocco, como Miss Universo, el 26 de mayo, "fiel representante de la belleza y simpatía de la mujer chilena", como le expresé en el mensaje de felicitación.

Los temporales, como suele ser habitual, asolaron nuestro territorio una vez más. Ocurrió uno a mediados de julio. Recorrí la zona metropolitana afectada para evaluar los daños causados. Ya en agosto se tuvo un informe preciso de las pérdidas. Hubo 54 muertos, 20 desaparecidos; los damnificados fueron 81.468 y los daños provocados en la zona central alcanzaron a 11 mil millones de pesos. El mal tiempo continuó. Los alcaldes reunidos en Viña del Mar, junto a gobernadores e intendentes, tuvieron

- el 15 de agosto - un Congreso muy fluvial, pues anduvieron con el agua hasta las rodillas. El 29 de noviembre se produjo una avalancha de nieve, barro, agua y piedras en el Cajón del Maipo. Ese alud arrasó las viviendas de los trabajadores de 4 campamentos de un proyecto hidroeléctrico en el Alfafal. Con la participación de helicópteros de la Fuerza Aérea, del Ejército y de Carabineros se logró rescatar a 313 trabajadores que habían quedado aislados.

Con el Plebiscito "ad portas", personajes olvidados decidían retornar a la palestra. El más singular fue Miriam Contreras, la famosa Payita, secretaria muy privada del ex Presidente Salvador Allende, quien fue entrevistada el 13 de enero de 1988 por la revista italiana Epoca. Me parece que muchos hubieran preferido que se hubiera mantenido en silencio...

En cuanto a mis propias entrevistas, hago esta síntesis.

"Venga a Bucalemu a compartir conmigo mi primer día de vacaciones. Ahí verá si soy verdaderamente un ogro", le dije al periodista Eric Brissaud. Lo recibí, a principios de marzo, con tres de mis nietos. La conversación fue volcada en una nota que se publicó en Le Figaro Magazine, de París. "Soy demócrata... con cierta precauciones", le expliqué, reiterando mi concepto acerca de la democracia protegida, que algunos franceses parecían no entender, a pesar de no estar tan distante la experiencia gubernamental de Charles de Gaulle. El periodista galo, a su vez, informalmente me refirió las vicisitudes que debía pasar para lograr la publicación de sus notas, dada la autocensura de la prensa francesa. Le respondí que lo comprendía.

David Gallagher, del prestigioso diario norteamericano The Wall Street Journal, que ya antes se había mostrado buen conocedor de nuestra realidad, el 13 de junio publicó un artículo titulado: "El Complejo y Poco Comprendido Desafío de Chile". Entre otros conceptos, decía allí: "Medios norteamericanos han reducido el problema chileno a una pugna caricaturesca entre un pueblo heroico y oprimido y un dictador malévolo". Este especialista en asuntos económicos parecía saber más de política que muchos de sus compatriotas, adictos por vocación irrefrenable al género caricaturesco.

El Financial Times, de Londres, el 17 de junio, decía: "La austeridad reporta dividendos a Pinochet". Y añadía que, gracias a ello: "Chile ha alcanzado a resolver el problema de la deuda, generando un crecimiento sostenido de 4,5 %".

Más sensacionalista en sus titulares y menos veraz en sus contenidos resultó la entrevista con el enviado especial del diario Le Monde, de París, publicada a principios de mayo. Aquí hubo un cuestionario de preguntas y respuestas, que no fue reproducido en su integridad. Como se hablaba de la intervención de la CIA en la emboscada de la Cuesta de Achupallas del Cajón del Maipo, le contesté que eso eran sólo suposiciones, y que lo que bien se conocía eran los nombres de los terroristas rodriguistas. También se mencionó un apoyo de un 40 % en el plebiscito futuro. Dije que eso era suficiente (y me quedé corto). Y se mencionó la posibilidad de que Gorbachov visitara Chile; perspectiva que descarté de plano.

A mediados de junio, la revista Business Week y el diario The New York Times publicaron análisis sobre el momento político chileno. La tendenciosidad del New York Times, proverbial en esa materia, se hizo notar otra vez. En cuanto a Business Week, fue más objetivo. Comparó la frágil situación de las democracias en Perú, Argentina y Brasil, con la tranquilidad chilena, y de ello sacó la conclusión que mucha gente podría desear la prolongación de mi mandato. Sin embargo, un tiempo después,

el New York Times también quizo mostrar una cuota de ecuanimidad. En este caso, la periodista Catesby Leigh dijo (5 de septiembre) que: "Pinochet es un ingenioso autócrata que comparte metas bien definidas con uno de los Ejércitos más disciplinados y menos corruptos de América Latina". Lo que, viniendo de donde provenía, suponía todo un cumplido...

La periodista de El Mercurio Blanca Arthur me hizo un reportaje que se publicó el 6 de septiembre. Algunas de mis respuestas fueron las siguientes:

"Las adhesiones políticas son personales. Sólo pequeños grupos dan su voto ideológico.
"Siempre los verdaderos líderes han estado por sobre los partidos.
"Tengo la convicción profunda de que entre la opción socialismo o libertad, el pueblo chileno eligirá la libertad.
"Las encuestas son manejables, de manera que deben ser analizadas seriamente.
"Las opiniones sobre cuestiones políticas de ciertos eclesiásticos podrían afectarme como gobernante, pero no como católico".

Las releo, y me parece que aún hoy podría volver a emitirlas.

El 17 de julio concedí una conferencia de prensa. Entre el fuego graneado de preguntas, pude contestar que:

"Terminan las relegaciones de Julieta Campusano y Mireya Baltra... La DC pide elecciones libres; pero en la suya no se conoce cuántos votaron, ni los resultados.
"Se está estudiando la posibilidad de instalar el Congreso Nacional en la ciudad de Valparaíso.
"El ex Hospital de Ochagavía se transformará en "incubadora" de empresas creadoras de empleo.
"Comparto la preocupación de Stange y Matthei por las candidaturas; pero me atengo a la Constitución.
"Conversaremos con todos los que reconozcan el orden jurídico y la legitimidad de la autoridad" (ver: El Mercurio, 18 de julio, Cuerpo A).

Como se aprecia, ahí la temática fue más contingente, y, por ello, más perecedera. Cosas que en el momento parecen muy importantes y que, pasados los años, quedan un tanto desvaídas, como fotos amarillentas. Pero había que hacerlas constar, para ser fiel a los dichos y los hechos de aquel tiempo. Por eso dejo ese conjunto de entrevistas, notas y reportajes, para que sirvan de ayudamemoria.

Decía que el transcurso de las épocas varía las perspectivas de enfoque de las cosas. También la vida camina con uno, serenando los juicios, aplacando las iras. Cuando uno se vuelve a leer, como lo estoy haciendo yo en este momento, encuentra palabras o conceptos que han perdido actualidad. Las consigna, porque son parte de la historia a la que se quiere servir. Pero hay otras que de buen grado las suscribiría nuevamente. Por ejemplo, en un terreno ríspido y cambiante, como es el de la política, casi todo lo que se vierte vale para ese instante. Sin embargo, leo esto que manifesté el 6 de julio de 1987:

"No vamos a permitir la presencia de aventureros que con fines populistas o con socialismos trasnochados nos lleven al retraso y a la miseria. Pido a los trabajadores (a quienes estaba haciendo entrega del nuevo Código del Trabajo, en el Edificio Diego Portales) que rechacen unidos las falsedades de la lucha de clases y las recetas de los mal llamados "progresistas", que siembran la pobreza, y que no son otra cosa que comunistas maquillados" (El Mercurio, Cuerpo A).

Ahí hay un lenguaje duro. Quizás, como las circunstancias lo exigían. Tal vez muchos piensen que no debería haberlo reproducido en mis Memorias. Puede ser. Pero si se reflexiona un poco, y se quitan las asperezas del lenguaje, queda el sustrato conceptual. Y entonces uno se pregunta - yo me pregunto -, ¿no fue, acaso, una advertencia necesaria y valedera, desde que la inmensa mayoría de los chilenos, más allá de las personas o los partidos, parecieron atenderlas y no incurrieron en los errores o peligros que señalaba en julio de 1987...? Si fuera así, aquello no estaba de más. Y el ex "autócrata ingenioso" (The New York Times dixit) cuenta con algún derecho adquirido para evocarlas y volcarlas en estas páginas.

Los historiadores dirán su palabra, oportunamente.

El lector puede adelantar sus impresiones.

Y yo cumplo con rendir, ante ambos, cuenta de mis dichos y de mis hechos. Confío en que sean benevolentes con éste que quiso ser, nada más y nada menos, que un disciplinado servidor del interés nacional.

Con lo que doy vuelta la hoja del período 1987/1988.



En la central hidroeléctrica Canutillar-Ralún. 24 de febrero de 1987.



Durante la inauguración de la población Las Industrias, en Puerto Montt.
24 de febrero de 1987



En la Villa Vanguardia, en la Carretera Austral. 24 de febrero de 1987.



Con Su Santidad que saluda a los fieles desde un balcón de La Moneda. Abril de 1987.



Con Su Santidad Juan Pablo II. 4 de abril de 1987.



Durante la entrega de viviendas a mapuches en Temuco. 1 de junio de 1987.



Entrevista con representantes de la Confederación Nacional de la Pequeña Industria y Artesanía (CONUPIA). 2 de junio de 1987.



Con el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Wu Zuegain. 15 de junio de 1987.



El 26 de junio de 1987 firma la Ley Orgánica Constitucional sobre Votaciones y Elecciones.



Condecorando a 77 jóvenes el día 14 de julio de 1987.



Conversando con Luis Alberto Sánchez, Vicepresidente del Perú.
13 de agosto de 1987.



Departiendo con Juan María Bordaberry, ex Presidente del Uruguay.
24 de Agosto de 1987.



Con dirigentes de la Cámara de Comercio Norteamericana.
3 de septiembre de 1987.



Con miembros del Consejo Directivo del Instituto Geopolítico de Chile.
3 de septiembre de 1987.



Presidiendo la ceremonia de entrega de los premios del Tercer Concurso de Pintura Histórica de la Defensa Nacional. 8 de septiembre de 1987.



El 15 de septiembre de 1987 inaugura las estaciones Cal y Canto y Santa Ana del Ferrocarril Metropolitano.



Recibe a una delegación de asistentes al Tercer Congreso Latinoamericano del "Leasing". 26 de noviembre de 1987.

TERCERA PARTE

OCTAVO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL (1988 - 1989)

CAPITULO I

LA VERDAD SE PINTA CON REALES MARAVILLAS

1988 fue un año electoral; el año del Plebiscito. La fiebre plebiscitaria, del Sí y del No, pareció absorberlo todo. Cientos de periodistas y políticos extranjeros concurrieron a Chile con el sólo objeto de asistir al Plebiscito del 5 de octubre (su "asistencia", en otro sentido, nada figurado, en realidad fue en exclusividad para el "No"). Los que llegaron a escribir libros sobre el viaje apenas sí aludieron a cualquier otro tema que no fuera el de la votación.

Sin embargo, aunque la cuestión haya pasado casi desapercibida para tales espectadores interesados en presenciar mi derrota en la urnas, el país ganó mucho ese año. Me refiero a las obras materiales y espirituales que se concretaron en 1988. Que fueron muchas. Al punto de que si, desde una óptica opositora, se podría sostener que en 1988 Pinochet fue vencido, desde cualquier punto de vista objetivo que se contemple la realidad global, puede afirmarse que Chile ganó. Avanzó en la modernización de su estructura general. Y esto, de cara al futuro, es, en definitiva, bastante más importante que las contingencias electoreras, puesto que los gobiernos pasan y las obras quedan.

Dichos adelantos se hicieron como se venían haciendo desde fines de 1973. Ni su ritmo ni su tono varió por la instancia plebiscitaria. No voy a cometer la hipocresía de aseverar ahora que entonces no tenía intención de que tales empresas redundaran en la suerte del Sí. Eso es lógico y normal en cualquier gobernante de cualquier tiempo y lugar. Yo no soy más que un soldado chileno. Nunca he pretendido ser un santo de Dios. Mi vida, como la de tantos hombres, se compone de actos buenos, regulares y no tan buenos. He cometido errores como todo ser humano. Por ello, no voy a alegar que al principiar o concluir obras en 1988, no pensaba que la gente algún premio daría con su voto en la cámara secreta. Así lo llegué a desear, pero diría que lo anhelaba con una faceta de mi personalidad. Con la más superficial. Con ésa que nos aflora con el correr de los acontecimientos. Con la otra faceta, más recóndita de mi espíritu, seguía haciendo las cosas porque tenía que hacerlas; porque así debía ser, y nada más. Y, ahora, cuando miro hacia atrás, y me veo en el espejo del tiempo, medio como que censuro aquella cara circunstancial, y me alegro con la otra, con el costado más permanente y desapasionado de mi carácter. Porque gracias a este último no me dejé arrastrar por los acontecimientos, y continúe haciendo lo que debía hacer, esto es, trabajar por el bien común y el porvenir venturoso de la nación que me vio nacer. Sin embargo, jamás pensé en obtener la adhesión de algún grupo mayoritario, como el caramelo que compra pero después se quita.

Así, metidos ya en la vorágine plebiscitaria, pude decir que los hombres de armas, a diferencia de los políticos profesionales, "no pintamos maravillas, sino que hacemos cosas". Más cosas debería haber hecho aún. Siempre me ha angustiado el transcurso inerte o estéril de algunas horas. No obstante, al registrar las obras del octavo período constitucional, en el momento en que escribo, me parece que de algún modo cumplí con el empeño de mi mejor lado de gobernante. Pero como no se trata de lo que yo piense, sino de lo que valore el lector presente o el historiador futuro, paso a dar sucinta cuenta de esos actos de gobierno, distribuídos por sus respectivas materias.

En ese orden, comienzo con las específicamente llamadas Obras Públicas.

Una de las primeras obras terminadas del período fue la de los 52 kilómetros de camino pavimentado entre Santa Juana y Concepción. El 12 de abril corté las cintas de esa carretera (cuyo costo fue de 1.200 millones de pesos); luego entregué 50 viviendas en la población Juan Pablo II. Como era temprano, en Santa Juana acepté la invitación a desayunar que me hizo Mariana Tatín, una de las nuevas propietarias. El 20 de mayo inauguré el Hospital de Quintero, obra que demandó una inversión de 160 millones de pesos. En esa oportunidad, el Ministro de Salud, doctor Juan Giaconi, indicó que nuestros índices biomédicos eran los "mejores de nuestra historia y de toda Sudamérica", y que habíamos alcanzado el rango correspondiente a las naciones desarrolladas. El 25 de mayo presidí la ceremonia de habilitación del nudo vial de la Avenida Panamericana Norte con las calles Jorge Hirmas, Domingo Santa María y 14 de la Fama.

En esa ocasión dije una frase que, pronto, los opositores se encargaron de sacar de su contexto. Expresé que "los ricos son los que producen plata y a ellos hay que tratarlos bien para que den más plata". Me refería a una propuesta opositora de elevar los impuestos. En ese plano estrictamente tributario se entendía mi afirmación, que corresponde a la más segura ortodoxia financiera. Ya que si se trata de recaudar lo máximo posible, hay que ver si ello se consigue con una presión impositiva confiscadora que favorece la evasión, o con un aliento tributario que beneficia el pago. Los opositores parecían participar de la posición de aquel gitano traficante de caballos que había vendido un equino en mal estado y en un alto precio a un insolvente, y que cuando éste se alejaba exclamó: "Es verdad que no me lo pagarás, pero a buen precio que te lo llevas"... Bien: pues enseguida me atribuyeron la frase a una política social general, de manera de exhibirme como un estadista plutocrático, una especie de lacayo de los ricos. Ni siquiera me indigné. Ya estaba acostumbrado a esas jugadas. Lo hicieron con lo del "chorreo" (de la riqueza hacia abajo de la estructura social), y antes con la frase acerca de que no se "movía una hoja sin mi consentimiento" (en el plano administrativo) para endilgarme malignamente responsabilidades por las supuestas violaciones de los derechos humanos del más distante agente estatal. Como obras son amores, que no buenas razones, proseguí aplicando las contribuciones fiscales a las obras públicas, mientras los opositores se quedaban fastidiados, como sucedió con el gitano del cuento.

El 1º de junio inauguré el puente Pelvín sobre el río Mapocho, en Peñaflor; viaducto de 260 metros de extensión, con calzadas bidireccionales y pasillos laterales para peatones, que facilitaba el tránsito hacia Casablanca. Allí fue cuando dije que los uniformados "no pintamos tantas maravillas, sino que hacemos cosas". Una prueba del aserto es que ese mismo día puse en funcionamiento un moderno centro médico en Peñalolén, cuya construcción costó 115 millones de pesos, más 30 millones de pesos para su equipamiento.

El agua potable en el Salar del Carmen, a unos 15 kilómetros de Antofagasta, adolecía de un problema serio: tenía un alto contenido de arsénico. Se trata de las aguas naturales que se captan en la cordillera y que son conducidas por tuberías de más de 300 kilómetros. A fin de eliminar parte del arsénico, el Gobierno construyó una planta de filtros de gran costo (2.400 millones de pesos), que favoreció a una población de alrededor de 250.000 personas. La puesta en marcha de esas instalaciones sanitarias la hice el 9 de junio.

El 20 de junio inauguré el puente Centenario, en Américo Vespucio, en el sector de La Pirámide, sobre el río Mapocho. El 29 de ese mes, la ceremonia inaugural fue más trascendente. Corté las cintas de un gigantesco complejo deportivo en la comuna de Pudahuel. El complejo que llevó el nombre de "General Oscar Bonilla", contaba con 14 canchas de fútbol, 10 multicanchas iluminadas, graderías, camarines, y otras comodidades deportivas en un recinto de 2.350 metros de largo, que tuvo un costo de 111 millones de pesos.

La División Salvador de la Corporación Nacional del Cobre llegó a ser la más grande empresa de la Región de Atacama. El 14 de julio, en Potrerillos, me hice presente para la inauguración de la Planta de Oxígeno de la Fundición de Concentrados, un nuevo avance de la Corporación del Cobre en el desarrollo tecnológico del país.

En La Pintana se habilitaron el 3 de agosto diversas obras de adelanto social; entre ellas, una población de 190 casas para allegados, una escuela con capacidad de 1.500 estudiantes y un consultorio médico con destino a la atención de 50 mil personas (una forma de "tratar bien a los ricos", que dirían los opositores...).

Cuando fui a Punta Arenas para asistir a la inauguración de la planta de metanol de la empresa Cape Horn Methanol, en Cabo Negro (el complejo industrial más moderno del mundo de este tipo, que había demandado una inversión privada de 300 millones de dólares), el 16 de agosto, aproveché para cortar las cintas de la ruta Punta Arenas - Puerto Natales.

El 14 de septiembre inauguré un consultorio médico en Recoleta. El 29 de ese mismo mes visité las instalaciones de la nueva base aeronaval de Concón, en el sector de Torquemada, que serviría como aeropuerto comercial de la V Región, y para movilizar 200 mil pasajeros anuales.

En el plano sanitario, el 24 de noviembre inspeccioné el hospital de niños Roberto del Río, para comprobar el funcionamiento de ese centro asistencial. Y hacia fin del año, el 29 de diciembre, dispuse un Programa Especial de Inversiones para el Sector Salud, de aproximadamente 12 mil millones de pesos, destinado a la construcción y equipamiento de hospitales, consultorios y postas rurales.

Sin duda, la mayor empresa del período fue la construcción del edificio del Congreso Nacional en Valparaíso. En ese sentido, el 13 de marzo inspeccioné los terrenos destinados a la obra, junto con el coordinador general de ella, el ingeniero Modesto Collados. Los trabajos de demolición del ex hospital Enrique Deformes comenzaron el 21 de marzo, implicando un área de 40 mil metros cuadrados. El 19 de julio se terminó con esa tarea preliminar. Mientras tanto, se efectuaba la selección de los proyectos arquitectónicos. A principios de julio, la elección recayó en el proyecto de la firma Cárdenas, Covacevic y Farrú, que contemplaba la construcción de 42.000 metros cuadrados, con dos cuerpos, que se ubicarían en sentido norte - sur y este-oeste, con una torre de 14 pisos, exhibida en 6 maquetas. El interés despertado por la obra se había traducido en la presentación de 38 anteproyectos, con los cuales se realizó una muestra el 7 de julio, en la que entregué los premios a los ganadores del certamen. En esas condiciones, el 23 de diciembre planteé al ingeniero Modesto Collados la conveniencia de acelerar al máximo la construcción de la sede del futuro Parlamento que, además de su función política descentralizadora, colaboraría como polo de desarrollo para toda la zona porteña, proyección natural hacia el Pacífico.

Muchos han criticado ácidamente la construcción de ese edificio del Congreso y el traslado de este cuerpo legislativo a Valparaíso.

El tiempo dirá si fue una medida atinada o no. Tengo fe en que el futuro nos dará la razón a quienes decidimos ese traslado.

Pasando a la construcción de viviendas, también en el período de 1988/89 se pudieron concretar varias obras. Por lo pronto, el 1º de abril envié a trámite legislativo un proyecto de ley que facultaba a vender a los ocupantes los sitios ubicados en poblaciones declaradas en situación irregular, que estuvieran vacantes o disponibles. El 5 de abril, en Cerro Navia, inauguré la población Los Lagos, grupo de 796 casas, construidas a un costo de 137 mil unidades de fomento, entregándose asimismo 398 escrituras de dominio. El 13 de abril comparecí en Rancagua para presidir la puesta en funcionamiento de la planta de packet y frigorífico C y D de la División "El Teniente" de la Corporación del Cobre, en el kilómetro 78 de la ruta 5 Sur. Ese mismo día entregué los subsidios habitacionales rurales asignados a pobladores de la zona. El 22 de mayo dispuse la entrega de 6.018 millones de pesos para el programa de mejoramiento de barrios en lotes con servicios, más otros 2.200 millones de pesos para el mejoramiento de barrios urbanos y equipamientos comunales. El 24 de mayo felicité a algunas de las 1.162 familias de pobladores de La Pintana, que recibieron sus viviendas definitivas en Villa Santo Tomás. Allí señalé que se daría una solución a los allegados, gente que muchas veces era explotada en forma inicua. El 17 de junio el Ministro de la Vivienda, Miguel Angel Poduje, corroboró que en cumplimiento de mis expresas instrucciones se estaba elaborando un programa piloto para allegados y lisiados. El 24 de junio la ceremonia inaugural se realizó en el conjunto habitacional San Luis, en la comuna de Maipú, anunciándose que los dividendos de los ex pobladores de campamentos que tuvieran títulos de dominio serían rebajados en un 25%. El 19 de julio entregué 9.154 subsidios habitacionales para sectores medios. El anuncio de una inversión de 3.500 millones de pesos para otorgar una solución definitiva a 8.000 familias que vivían en la marginalidad habitacional fue hecho el 23 de agosto por el General Serre. El 30 de septiembre se entregaron certificados de subsidio habitacional en favor de 6.000 familias de la Región Metropolitana. "Ya hemos llegado al millón de viviendas - dije -, y es nuestra meta que todos, sin excepción, tengan su casa propia". Alrededor de 3.000 personas recibieron subsidios habitacionales en el edificio Diego Portales, el 2 de diciembre. Y el 14 de febrero de 1989, el nuevo Ministro de la Vivienda, Gustavo Montero, pudo efectuar un balance del sector. Dijo que en 1988 se habían terminado 63.078 unidades habitacionales, y que en 1989 se terminarían de construir 78.621 viviendas, es decir, un 23,6% más que en el año anterior. Esto es, que estábamos construyendo en la magnitud de una ciudad pequeña por año.

En el plano laboral se adoptaron diversas medidas en este período. Ya a comienzos del año 1988, el 22 de abril, el Subsecretario de Desarrollo Regional, Brigadier General Luis Patricio Serre, pudo informar que el índice de extrema pobreza del país había experimentado una reducción del 21% al 14%. El 30 de abril firmé un proyecto de ley que nivelaba a un 7% las cotizaciones para Salud en las pensiones del antiguo sistema previsional, con lo que se los colocaba en igualdad de condiciones frente a los afiliados de las Administradoras de Fondos de Pensiones, y les permitía acceder a los Institutos de Salud Previsional, sin disminuir el monto líquido de sus jubilaciones. La conmemoración del Día Nacional del Trabajo, que se centró en

Iquique el 1º de mayo, sirvió para dar a conocer una serie de resoluciones laborales. En primer lugar, el salario mínimo fue reajustado en 24%. Los ingresos de los empleados públicos fueron mejorados en 10 y 15%, subiéndose el subsidio único familiar en un 25%. Se regularizarían los títulos urbanos pendientes de municipalidades y otras entidades públicas, totalizando 145.000 operaciones. Y se emprendería un nuevo programa extraordinario de viviendas para sectores de menores ingresos, hasta completar un total de 15.000 casas en todo el país. Tales erogaciones, aclaré, habían sido posibles porque había recursos genuinos para hacerlas, además de planificación y seriedad en el manejo económico. Mis palabras eran como una suerte de respuesta anticipada al señor Manuel Bustos, quien al día siguiente se quejaba por el "afán populista" de mi Gobierno. En cambio, los dirigentes de la Sociedad de Fomento Fabril y de la Asociación de Industrias Metalúrgicas, Fernando Agüero y Jorge Matetic, respectivamente, acogieron el llamado que yo hice para que los empresarios elevaran las remuneraciones del sector privado. La Administradora de Fondos de Pensiones "Protección", del Banco del Estado, formó parte de la agenda de inauguraciones del Día Nacional de Trabajo. El 12 de mayo di instrucciones para que se ajustaran en un 10% a lo menos las remuneraciones del profesorado. Para el bienestar de los trabajadores se inauguró, el 31 de mayo, el Club de Campo de la Caja de Compensación Gabriela Mistral, en la comuna de La Florida. El 23 de junio se redujo en un 2% el Impuesto al Valor Agregado (IVA). Al promediar el año se había conseguido reducir el desempleo del 19 al 8%, y se estimaba antes de fin de año bajaría a un 7%. A mitad de agosto compartí en Lota un almuerzo con los dirigentes sindicales del carbón. El 11 de septiembre anuncié una bonificación de 6.000 pesos para el sector público y municipalidades, cuyo costo para la Caja Fiscal superaba los 6 mil millones de pesos. El 13 de septiembre la Junta de Gobierno aprobó ese aguinaldo de Fiestas Patrias. El mismo día, el dirigente sindical Guillermo Medina me solicitó la modificación de tres leyes laborales y el reconocimiento de seis convenios de la Organización Internacional del Trabajo. El 15 de septiembre envié a la Junta de Gobierno un proyecto de ley que creaba la Superintendencia de Instituciones de Salud Previsional, modificatorio del decreto con fuerza de ley Nº 3, de 1981, en razón del auge de los Institutos de Salud Previsional. El aguinaldo de Navidad se fijó en 7.000 pesos para los trabajadores públicos, y en 2.500 para el sector pasivo, reajustándose la unidad de Subvención Educacional a un costo fiscal de 10 mil millones anuales (el 30 de noviembre). El 13 de diciembre dispuse una bonificación extraordinaria de 60.000 pesos para los trabajadores del cobre. Y el 30 de diciembre ordené un reajuste salarial general del 10% para el sector público. Revisando las estadísticas iniciales, el 26 de septiembre los ministros de las áreas sociales pudieron informar que el índice de extrema pobreza del país se había reducido a un 12,4%. Quedaba mucho por hacer en esa materia; pero era evidente que las políticas focalizadas en los más pobres estaban ya dando sus resultados eficaces.

Junto a las obras físicas y los hechos sociales, los actos jurídicos. Avance en los terrenos materiales e intelectuales. En el caso que abordamos a continuación, la legislación orgánica constitucional e institucional. Detallo ciertas normas del período.

El 24 de junio envié a trámite legislativo un proyecto de ley que autorizaba a la Empresa Nacional de Minería a condonar préstamos otorgados a los pequeños mineros damnificados por los temporales de julio de 1984. Asimismo, suscribí los mensajes para solicitar la aprobación de un protocolo de reformas a la Carta de la OEA

(del 5.12.1985, de Cartagena de Indias, Colombia), y el Convenio de Intercambio Cultural con China Popular. El 13 de agosto se envió a la Junta de Gobierno un proyecto de sistema electoral uniforme para comicios parlamentarios y plebiscitos. Se establecía el sistema electoral de mayorías y binominal, que permitía elegir dos diputados por cada uno de los 60 distritos de cuatro "macro - regiones". Estas se dividían del siguiente modo: la del norte, con 9 distritos; la central - metropolitana, con 21; la centro sur con 15; y la sur austral, con 15 también. Se buscaba dar cauce orgánico a las grandes corrientes de opinión, por sobre las representaciones de las agrupaciones más pequeñas. El 24 de agosto se informó del dictado de los decretos que ponían fin a los estados de excepción (de Emergencia y de Peligro de Perturbación de la Paz Interior). Con esto se concluía con las restricciones a las libertades de información, de opinión y reunión, como así también con la facultad presidencial de aplicar el artículo 24 transitorio de la Constitución. La denostada "dictadura" se autolimitaba de una manera nada usual en los regímenes autoritarios... Por todo comentario, Le Monde de París decía que era una prueba de mi habilidad política.

El mismo día 24 de agosto, sin nada que ver con la política contingente, anunciaba el envío del proyecto de ley orgánica constitucional del Banco Central. También entraba en su fase final el proyecto de ley de regionalización del Poder Judicial, para adecuar la estructura de ese Poder del Estado al resto de los organismos descentralizados. El 8 de septiembre se enviaba a la Junta de Gobierno un proyecto de ley que reconocía la plena capacidad de la mujer casada, aun en régimen de sociedad conyugal. Tal legislación, que cubría una necesidad sentida de antiguo, sería, tal vez, dictada también por "habilidad política", según mis críticos... Dichas normas se fueron plasmando prontamente en leyes. La Ley Orgánica Constitucional sobre Organización y Atribuciones de los Tribunales, a mediados de septiembre hubo de ser remitida en consulta a la Corte Suprema de Justicia, para contar con su informe. El 20 de octubre sometía a la consideración de la Junta de Gobierno un proyecto de ley que modificaba el decreto con fuerza de ley Nº 252 de 1960, sobre la Ley General de Bancos. Además, se giraba el proyecto modificatorio del decreto ley Nº 2185 de 1979, sobre normas para el otorgamiento de títulos de dominio y administración de terrenos fiscales en la Isla de Pascua, y la aprobación de la Convención de Viena, sobre responsabilidad civil por daños nucleares (del 21.5.1963). En cumplimiento del mandato constitucional contenido en el artículo 97 de la Constitución, el 10 de noviembre concretaba el envío del proyecto de Ley Orgánica Constitucional del Banco Central de Chile. Por él se definían las características y atribuciones de ese instituto, entre ellas, la de su carácter de organismo autónomo, técnico, de rango constitucional, con personalidad jurídica, patrimonio propio, y duración indefinida. Los objetivos eran los de velar por la estabilidad monetaria y el normal desenvolvimiento de los pagos internos y externos. Los resultados de esa legislación están hoy a la vista, asegurando y balanceando el equilibrio financiero del país, ante propios y extraños. Pero, en su momento, esa previsión orgánica permanente también fue impugnada como si se tratara de un acto político en mi beneficio (?) o en el de grupos económicos privilegiados, cuando en realidad lo único que se privilegiaba era la solvencia del peso chileno en el futuro. Por otra parte, el mismo 10 de noviembre se enviaba a trámite legislativo un proyecto de modificación del decreto ley Nº 3.500 de flexibilización de las inversiones de las Administradoras de Fondos de Pensiones en bienes raíces y mutuos hipotecarios endosables.

El 9 de enero de 1989, atendiendo sugerencias de las colectividades peticionarias, se enviaba a trámite legislativo una reforma al sistema electoral parlamentario, por la cual se redistribuían los 60 distritos, aumentando a 42 el número de diputados por Santiago, concediéndole a la Región Metropolitana alrededor de un tercio del total nacional (esto, a pesar de saber que la oposición concentraba en esa zona sus principales esfuerzos electorales). Lo que de momento no se atendió fue la reclamación de la admisión de los pactos electorales (aunque, el 28 de enero, se aclaró que esa cuestión seguía en estudio). La última actividad legislativa importante fue concretada el 4 de marzo con el proyecto de Ley Orgánica Constitucional sobre Educación; cuerpo legal que regulaba el funcionamiento de las Universidades privadas, y los mecanismos de reconocimiento oficial de los establecimientos educacionales de todos los niveles. También se creaba el Consejo Superior de Educación, como organismo autónomo encargado de velar por el buen funcionamiento de los planteles profesorales, tanto en lo académico como en lo financiero.

Hasta aquí, un primer registro de los actos gubernamentales del período. Creo que, en su conjunto, revelan una preocupación por el bien común de los chilenos de modo constante y pensando en el porvenir. Actos que no quedaron atrapados por la vorágine plebiscitaria de ese año, sino que se planificaron con la debida y reflexiva anticipación y que se proyectarían en la vida del país mucho más allá del 5 de octubre.

Espero haberlos descrito muy escuetamente, sin idealizarlos. Sólo como sucedieron cronológicamente. Para atenerme a esa regla de los uniformados de "decir la verdad sin pintar maravillas, sino hacer lo mejor posible las cosas". Si éste o aquel hecho contribuyó a inclinar en uno u otro sentido la balanza electoral, en definitiva no interesa. Lo que verdaderamente importa es que se hicieron. Y así quedan consignados.

CAPITULO II
LA RUEDA DEL CRECIMIENTO NO SE DETIENE

Lo que se realizó, se hizo porque se quiso producir. Pero ello se entiende dentro de nuestras limitaciones humanas y locales. Aquello que antes recordé de Ortega y Gasset, lo del hombre y su circunstancia. Pero no por azar determinista, ni por un capricho utópico. Se ha reconocido cuál es la realidad del elemento; se permite con ello que las aguas busquen su cauce natural. Permite con ello dar rienda suelta a las sanas iniciativas de las personas. Se interviene sólo cuando la situación exige subsidiaridad gubernamental. Se procura también mantener un justo equilibrio entre la libertad y la necesidad. Pienso que esa meta la expresé cuando, con palabras improvisadas en Viña del Mar, el 27 de noviembre, manifesté:

> "La rueda del crecimiento está girando y sigue girando porque va con la inercia y no se detendrá; pero para eso necesitamos tener fe y luchar juntos".

No estaba hablando en términos de contingencias electorales, sino de previsiones de largo plazo. Precisamente salieron de mi boca para rechazar la postulación que me ofrecía un grupo político (Avanzada Nacional) de convertirme en candidato para los próximos comicios presidenciales. No personalizaba. Invitaba a los chilenos a ver la realidad del progreso conseguido, y a estar atentos para que él no se detuviera.

¿Cuál progreso...? El que se ha expuesto en las páginas precedentes, y el que se continuará desarrollando para ilustración del lector.

Sabido es que el proyecto del Gobierno Militar se centraba en la Libertad, como valor superior. Especialmente traslada esa alta noción a campos en que había estado muy descuidada. Como el caso de la economía. Ese "proyecto de sociedad libre que siempre hemos ofrecido al país", como especifiqué el 1º de octubre en Rancagua, al recordarse el 174 aniversario de la batalla histórica.

Una de las formas de concretar aquella idea residía en el impulso a las inversiones privadas, verdadero motor de propulsión del desarrollo económico.

Asimismo, nosotros nos habíamos convertido en promotores resueltos del sistema del "Capitalismo Popular". Cuya finalidad es hacer crecer el número de propietarios de toda clase de bienes, y en disminuir, en consecuencia, el de los proletarios, carentes de bienes. En particular, no queríamos para nada que continuara predominando en Chile la tendencia aciaga del Estado Unico Patrón de grandes facilidades ocupacionales para pagar su votación. Estas actividades del Estado en el plano empresario, si pudieron tener su justificación, o, al menos, su explicación, en otras épocas, ahora debían ir menguando, en beneficio de la sociedad, a quien le correspondía, por Derecho Natural, asumirlas. Habíamos tratado de administrar correcta y eficazmente empresas heredadas. Pero de lo que se trataba, por fin, era de ir traspasándolas a quienes por su interés directo iban a mejorar la gestión empresarial, como me sucedió con la empresa salitrera, que llegó casi a la quiebra y sólo cuando se privatizó salió adelante.

Imbuidos de esa filosofía económica, dimos instrucciones al gerente de Normalización de la Corporación de Fomento, Comandante José Martínez, el 6 de abril, para que iniciara un plan de "capitalismo popular" en su sector, consistente en el

traspaso de las acciones de 12 empresas filiales al campo privado, por un monto de alrededor de 600 millones de dólares. Actitud que correspondía a la tendencia predominante en el mundo occidental, conocida como "privatización", y que, luego en América Latina, han querido aplicar otros gobiernos, con suerte varia. En nuestro caso no se buscaba solamente descargar al Estado de esas tareas, sino, como dije, de aumentar el número de los capitalistas, principalmente nacionales (sin que ello obstara para la participación seria de los extranjeros).

Las inversiones privadas, por su parte, prosiguieron a buen ritmo durante este período. El 8 de abril inauguré la ampliación de la planta de tejidos plásticos de San Juan de Llo Lleo, Coresa. El 14 de abril asistí a la puesta en funcionamiento de la planta empacadora y frigorífico de la empresa C y D International, en las afueras de Rancagua. El 20 de abril estuve en la fábrica Cecinas San Jorge, donde se estrenaban modernas máquinas de gran adelanto tecnológico. El 9 de mayo presidí el inicio de la Central Automática Telefónica por la compañía de Cauquenes. El 17 de junio ordené la rebaja del Impuesto al Valor Agregado del 20 al 16%, para alentar las inversiones. El 22 de junio dispuse una rebaja de las tarifas de los servicios públicos básicos (agua potable, gas de cañería, gas licuado, bencina, ferrocarriles, transportes marítimos y teléfonos), para beneficiar a la población en general, pero, también, para incitar el crecimiento económico.

El 4 de julio comenzó a sesionar la Cuarta Convención de Informática y Telecomunicaciones (Softel '88), junto con el XV Encuentro Latinoamericano de Usuarios de Informática y Telecomunicaciones. En esas reuniones participaron 48 empresas, y lo más interesante para mí resultó informarme de que el "Software" nacional ya se utilizaba en China y en Estados Unidos.

Una nueva empresa textil, Hilandería Suiza S. A., puso en funcionamiento sus instalaciones el 26 de julio. Con una inversión de 11 millones de dólares, produciría 2.400 toneladas anuales de hilados, dando empleo a 220 trabajadores. Como anoté antes, en Punta Arenas se inauguró la planta de metanol, levantada por la firma Cape Horn Methanol (CHM), que produciría 750.000 toneladas de metanol, con ventas estimadas entre 330 a 350 millones de dólares anuales; lo que ubicaría a Chile entre los diez principales productores de ese producto. Al presidir la ceremonia inaugural, el 17 de agosto, dije que nuestro Gobierno era "profundamente serio para negociar con el mundo", y que, por eso, "cada vez llega más capital extranjero y es la razón inspiradora en la que la banca de Occidente renegocia con nosotros cada vez en mejores condiciones". Aludía a la noticia del día 4 de agosto, que informaba que el Ministro Büchi había suscrito un acuerdo de repacto de la deuda externa en Nueva York con los representantes de 400 bancos acreedores. Ese acto, que implicaba un mecanismo de reducción del capital adeudado, permitía también retornar en forma paulatina a los mercados voluntarios de créditos comerciales, de los que habíamos quedado - como toda la región latinoamericana - alejados a raíz de la crisis financiera mundial. En consonancia con esa política, el 20 de septiembre el Banco Central anunció que recompraría títulos de deuda externa por un monto aproximado de 200 millones de dólares, con los recursos de las reservas de divisas acumuladas.

El 12 de septiembre el presidente de la Asociación de Industrias Metalúrgicas y Metalmecánicas, Jorge Matetic, declaraba en la muestra Eximet - 4 que la mayoría de los empresarios del sector acogerían mi llamado a compartir sus utilidades con sus trabajadores. Para dar forma operativa a la idea de la privatización de las empresas

de la Corporación de Fomento, el 22 de septiembre la Junta de Gobierno aprobó el proyecto de ley que autorizaba el pago anticipado de los desahucios a los trabajadores del sector público por años de servicio, aun cuando no se retiraran de sus empleos, siempre que destinaran esos montos a la adquisición de acciones de propiedad de la Corporación de Fomento. Así se instalarían los nuevos accionistas. El mismo día puse en marcha el complejo eléctrico Buin - Los Almendros, para el abastecimiento de energía al Gran Santiago, de la empresa Chilectra, la que anunciaba una nueva inversión de mil millones de pesos. Al día siguiente, el vicepresidente de la Corporación de Fomento, coronel Guillermo Letelier, adelantaba que alrededor de 100 mil serían los trabajadores favorecidos con el pago anticipado de los desahucios por años de servicio. Y, también, el Servicio de Impuestos Internos disponía una rebaja del 40% de la tasa de interés penal a los deudores morosos, lo que significaba una reducción de un 2,5% a 1,5% mensual.

El 25 de septiembre se bautizaba la motonave más grande hecha en Chile. Se trataba de Skorpios II, construida por Constantino Kochifas con un costo de 7 millones de dólares, con respaldo de la Corporación de Fomento. Esa nave, que realizaría el crucero de Puerto Montt a la laguna San Rafael, tendría una disponibilidad de 6 mil camas por temporada, para fomentar el turismo austral.

A fines de octubre se anunció que en la tercera y última etapa de privatizaciones, pronto saldrían de Corfo las empresas: Lan - Chile, Instituto de Seguros del Estado (ISE), Chile Films y Pehuenché; y que estaban en trámite legislativo los casos de la Empresa Metropolitana de Obras Sanitarias (Emos), la Empresa de Obras Sanitarias de Valparaíso (Esval) y el Metro. Es decir, que se pondría mayor énfasis en la política de privatizaciones.

En Chinquihue, el 1º de marzo de 1989, inauguré un complejo de pesca artesanal construido con aportes del país y de Japón.

Respecto del agro, se derogó al fin la antigua ley de Reforma Agraria. En un discurso del 19 de julio dije que el gobierno de la Unidad Popular no había hecho un solo propietario agrícola, y que arruinó la producción agraria sobre la base de consideraciones políticas. En cambio, el Gobierno Militar, desde 1973, había entregado propiedades individuales a más de 50 mil trabajadores rurales. Los resultados de esta línea de gobierno estaban a la vista: el 22 de agosto, el superávit del sector agrícola era de más de 1.000 millones de dólares, y su pujanza quedó de relieve en la Feria Internacional de Santiago, donde la muestra de la Sociedad Nacional de Agricultura superaba los 80 millones de dólares. Esto no significaba que no subsistieran problemas puntuales en el sector. Así, por ejemplo, los productores de fruta, el 21 de agosto, me representaban su preocupación por la fijación de cuotas para el ingreso de manzanas en la Comunidad Europea y la baja de precios en varias especies de frutas. También el 15 de diciembre hubo que reabrir el poder comprador de la Comercializadora de Trigo S. A. (Cotrisa), dada la pérdida de valor del trigo. No obstante, como lo señaló el nuevo Ministro del ramo, Jaime de la Sotta Benavente, el 26 de octubre en la Feria Internacional de Santiago, el superávit agrícola del año alcanzaría a los 1.300 millones de dólares.

En suma: los resultados de esta política económica sostenida por el régimen militar eran estimulantes. El Ministro de Economía, Brigadier General Manuel Concha, podía anunciar el 22 de diciembre que el superávit de la Balanza Comercial del país sería de 2 mil millones de dólares. Por su lado, el Instituto Nacional de Estadística

comunicaba el 2 de marzo de 1989 que la desocupación había bajado a un nivel récord de 5,9%. En tres años se habían creado 568.200 nuevos empleos; y las remuneraciones reales en 1988 subieron un 3,7%. La fuerza del trabajo ascendió a 4.551.600 personas. La tasa de crecimiento del PGB fue del 7,4%. La tasa de inflación de 1988 fue de 12,7% (la más baja desde 1981). Y la tasa de inversión, como porcentaje del PGB, fue de 17,0% (la más alta, también, desde 1981). De modo que el "proyecto de sociedad libre", al que habíamos consagrado nuestras mejores energías, salía triunfante en los hechos objetivos, a pesar de la opinión en contra que muchos chilenos tuvieran. El tiempo daría la perspectiva adecuada para juzgarlo mejor.

Aunque la rueda del crecimiento no se detenía, como lo documentaban las estadísticas, no faltaban los críticos que alegaran que el único desarrollo visible era el de orden material. También aquí pienso que ellos se engañaban. Que progreso hubo en varios otros niveles que no tenían que ver directamente con el adelanto económico. A tal efecto, reseño algunas de esas otras actividades.

Un aspecto fue el de la cultura. El 24 de marzo de 1988 asistí a la puesta en marcha de la Corporación Cultural de San Miguel; el 13 de abril esa entidad inauguraba su sede con un concierto de la orquesta sinfónica dirigida por el maestro Patricio Bravo. El 11 de mayo ordené que se comenzara el estudio de una Ley para los Artistas que, entre otras cosas, regulara la actuación de los artistas extranjeros en el país, para que un porcentaje de sus ganancias fuera destinado a los artistas chilenos. El 15 de mayo recorrí el Salón Internacional del Libro en el centro comercial Parque Arauco, comprobando la importancia de esa muestra. A principios de junio recibí a la directiva de la Asociación de Artistas e Intelectuales, para recoger sus preocupaciones por el nivel habitacional del gremio. El 18 de junio se presentó el libro de Arturo Fontaine Aldunate, "Los Economistas y el Presidente Pinochet", que he glosado en estas Memorias. El Instituto Geográfico Militar editó, el 23 de junio, una gran obra cartográfica: el "Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile". Al día siguiente visité las obras de restauración de la biblioteca Santiago Severín, de Valparaíso. El 11 de julio almorcé en La Moneda con 100 artistas y días más tarde, el 21 de ese mes, les entregué cinco casas y 12 pensiones de gracia. El 11 de agosto recibí el obsequio del empresario Esteban Canatta Valenzuela del óleo "Día de lluvia en el Marga Marga", del famoso pintor del siglo XIX Raimundo Monvoisin. En mi condición de miembro fundador y presidente honorario del Instituto Geopolítico de Chile, fui invitado a la celebración de su séptimo año de vida, el 16 de agosto. El 8 de septiembre se anunció la próxima aparición del libro "Mediación por la Paz", con la versión oficial del histórico proceso que culminó con el Tratado de Paz y Amistad con la República Argentina, en 1984. Con mi asistencia, el 14 de septiembre, se inauguró la primera etapa de la remodelación del Museo de Bellas Artes de la capital, obra dirigida por Nena Ossa. Con ocasión de las Fiestas Patrias, la Municipalidad de Santiago realizó la tradicional función de gala en el Teatro Municipal, poniendo en escena la ópera "Mefistófeles", a la que asistí con la Primera Dama. El 22 de octubre volví a inspeccionar la marcha de las obras de reconstrucción del edificio de la biblioteca Santiago Severín. El 28 de octubre otorgué al compositor nacional Francisco Flores del Campo una pensión de gracia, por su brillante y prolongada labor artística.

En materia de educación, el 25 de abril envié a la Junta de Gobierno un proyecto de ley de creación de la Universidad del Biobío, y otro por el que se facultaba la

separación de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Santa María, para que funcionara como universidad independiente. El 30 de mayo encabecé la ceremonia inaugural de la escuela "Batalla de la Concepción", en La Cisterna, instituto de formación técnica. El 25 de junio confirmé a los miembros de la Junta Directiva de la Universidad de Magallanes en Punta Arenas. El 9 de septiembre dispuse que los más de 15.000 beneficiarios de la Beca "Presidente de la República" recibirían un incremento del 100% en sus asignaciones en caso de fallecimiento del jefe del hogar. Y el 15 de octubre designé a los miembros de la Junta Directiva de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.

En el plano deportivo, el 10 de agosto departí con los niños que participaban del 7º Campeonato Mundial de Bicicross. El 24 de septiembre envié mi felicitación al medallista Alfonso de Iruarrízaga, quien había obtenido el segundo lugar en tiro skeet en los Juegos Olímpicos de Seúl, y el 3 de octubre lo recibí en audiencia especial en La Moneda. También en el Palacio desayuné, el 28 de septiembre, con 117 deportistas destacados del país. El 30 de septiembre dispuse el otorgamiento de los recursos necesarios para la terminación de la segunda etapa del Complejo Deportivo Monumental del club Colo Colo, inversión que ascendió a unos 300 millones de pesos. Y el 22 de enero, en Bucalemu, recibí a los expedicionarios que llegaron al Polo Sur en una travesía a pie y en esquí, departiendo con el guía chileno Alejandro Contreras.

Como se aprecia, la actividad pujante del país se manifestaba en los más diversos terrenos. Pero eran los resultados económicos los que más saltaban a la vista de los visitantes y expertos extranjeros (no me refiero, claro está, a los llamados "observadores" del Plebiscito, pues ésos estaban voluntariamente ciegos para apreciar el adelanto de la nación). En tal sentido recuerdo algunas de esas opiniones.

El 8 de abril, el diario Washington Times reconocía el progreso de Chile bajo mi gobierno, aunque pronosticaba que yo perdería la elección por una serie de factores que enumeraba. El 22 de mayo el ex Secretario de Estado Henry Kissinger manifestaba que "Chile es el único país en América Latina en que los empresarios norteamericanos pueden contar con estabilidad política". Y añadía esta reflexión: "Se quede o no se quede Pinochet, creo que quienes encabecen el Gobierno se darán cuenta de lo crucial que son las exportaciones agrícolas para la obtención de moneda dura. Eso no lo pondrán en peligro". El gran maestro internacional de ajedrez Viktor Korchnoi afirmaba el 31 de mayo que la campaña soviética en contra de Chile había tenido por objetivo distraer la atención mundial de la difícil situación interna de la URSS, profetizando que caería antes el Soviet que Pinochet. El 15 de junio, la corresponsal Shirley Christian, del diario The New York Times, publicaba una larga crónica sobre nuestro país, en la que destacaba la fuerte campaña electoral de la oposición y su financiamiento externo. El 22 de junio recibí al notable escritor rumano nacionalizado español Vintila Horia, quien luego expresó a los periodistas que estaba "muy impresionado por la fuerza que emana de esta personalidad tan auténtica y tan pegada al destino del país". Oportunamente transcribiré algunas otras opiniones de este célebre novelista y ensayista de fama internacional. El director de la revista Leaders, David Taggart, me entrevistó el 5 de julio, aseverando que: "el mundo no ha entendido el increíble progreso de Chile", y que la economía chilena, a su entender, era la más fuerte de América Latina. El congresista republicano por Illinois, Henry Hyde, el 22 de julio consignaba que "el proceso chileno es mejor que el de la mayoría de los países". El Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique

Iglesias, declaraba el 28 de julio: "Es muy importante ver también esta vigorosa expansión externa de la economía chilena, que es uno de los hechos que más impresiona en el exterior". El había venido a concretar un crédito por 300 millones de dólares de la entidad que presidía. La revista inglesa The Economist, en un artículo del 11 de agosto, destacaba la gran distancia de la conducción nuestra con respecto a la de Brasil y Argentina. The Wall Street Journal, el 16 de agosto, calificaba de "envidiable" la situación chilena. El 17 de septiembre, Enrique Iglesias, del BID, volvía a manifestar sus elogios, señalando: "Se han dado pasos significativos para una profunda transformación estructural de la economía, que se halla en su quinto año consecutivo de expansión, con un crecimiento del PGI de cinco por ciento en un ambiente de relativa estabilidad de precios". El General Waldir Martins, Jefe del Estado Mayor del Ejército del Brasil, el 17 de septiembre exponía que "el Ejército chileno es un modelo y un ejemplo para América Latina y el mundo, por su preparación y disciplina". El jurista cubano Rafael Díaz - Balat, el 29 de septiembre, acompañaba esos juicios de alabanzas sobre el estado del país. El parlamentario norteamericano Philip M. Crane, el 30 de octubre, defendía al Gobierno Militar y sus realizaciones económicas y políticas "prometidas y cumplidas". También lo hacía, el 4 de noviembre, el Ministro de Relaciones Económicas y Comercio Exterior de la República Popular China, Zhen Toubin. Y un buen amigo de Chile, el representante republicano por el Estado de Wisconsin, Toby Roth, me visitaba una vez más, el 14 de enero en Bucalemu, para expresarme sus felicitaciones por mi gestión. Pero si de apreciar un juicio, por provenir de donde prevenía, rescataría ahora las afirmaciones de Elliot Abrams, en Washington, el 9 de mayo. El Secretario Adjunto para Asuntos Latinoamericanos aseguró: "Chile tiene la mejor gestión económica de América Latina; y algunos dirían que la mejor del hemisferio occidental. Frente a Chile nos sacamos el sombrero". ¿Qué tal..? El mismo personaje al que no le alcanzaban las zanahorias, para sobornarnos, ni los garrotes, para amedrentarnos, terminaba sacándose el sombrero frente a las realizaciones del Gobierno Militar.

Acerca de todo esto, se escribió en La Nación, de Santiago, el 22 de mayo:

> "Economía: Alabanzas Extranjeras
>
> "A estos elogios al sistema económico vigente en Chile, emanados de representantes de empresarios agrícolas, mineros, industriales, comerciantes y otros hombres de trabajo, se une un concierto de voces extranjeras que reconocen el éxito del camino de Chile hacia el desarrollo. Algunas de estas alabanzas son proclamadas por personas distantes del Gobierno de Chile e incluso por sus enemigos declarados. Tales como el Secretario Adjunto Elliot Abrams.
>
> "La revista argentina Gente escribió: "Ví en Chile un crecimiento económico que se palpa. Está en las urbanizaciones, en los supermercados, en la exportación de US$ 5.950 millones - casi igual que Argentina, pero en un país con 13 millones de habitantes -, sin nuestros recursos naturales pero con un equipo económico al que no le doblan el brazo".
>
> "El director de la revista de izquierda peruana Caretas confesó después de un reciente viaje a nuestro país, que la gente está "mejor trajeada y comida" y "la pobreza de las poblaciones callampas" no es la misma que persiste en muchas de nuestras "barriadas" o en las "favelas" brasileñas.
>
> "Chile, agregó, "está logrando éxitos en el terreno económico" y "estos avances

se traducen en un bienestar material que busca una base más amplia. No me gusta admitirlo, pero es así. Tampoco me gusta admitir que Pinochet cuenta con el apoyo de un sector nada desdeñable de la población". El Departamento de Comercio señaló que, gracias a una adecuada política gubernamental, las perspectivas económicas de Chile continúan siendo "muy positivas". El documento hizo referencia, entre otras materias, al superávit comercial de 1.300 millones de dólares, "el vigoroso y continuado crecimiento de la economía, que se expandió 5,4% en 1987" y la duplicación de la inversión extranjera entre 1986 y 1987. El diario Expreso, de Lima, en un artículo titulado "Chile se dispara, ¿y nosotros?", comenta: "Mientras nosotros atacamos y desafiamos al imperialismo, los chilenos se aprovechan de él, y por eso exportarán este año 6.000 millones de dólares, casi tres veces más que nosotros, teniendo la mitad de nuestra población".
"La lista de testimonios elogiosos de la economía chilena es innumerable".

Si eso era así, como lo era, ¿por qué no se terminaba de reconocer, lisa y llanamente, por todos los que opinaban sobre Chile? La respuesta a ese interrogante la proporcionaba Ramón Iglesias, en un artículo titulado "El Milagro Chileno", publicado en el Diario de Las Américas, de Miami, el 24 de julio, en el que decía:

"La Internacional Comunista está utilizando todos sus recursos para fomentar la leyenda negra contra Chile. No podrá opacar, por mucho que se empeñe, la magnífica labor de reconstrucción nacional que está llevando a cabo el Presidente Pinochet, poniendo a Chile a la cabeza de la América Hispana, convirtiendo a su país en un modelo que deberían imitar las demás naciones que se valen de la democracia para permitir el incremento de la corrupción".

La "leyenda negra" urdida por los comunistas y sus aliados ocasionales era la causa del ocultamiento del "Milagro Chileno". Así de sencilla era la cuestión. La corrupción reinante y creciente en la mayoría de las "democracias" latinoamericanas se disculpaba con mil y un argumentos. En cambio, el progreso evidente de Chile era objetado por la "falta de democracia". De esa misma democracia corrupta que impedía el crecimiento de nuestros vecinos. Y, como ellos eran los dueños de la maquinaria publicitaria occidental, imponían su engaño hasta donde podían ¿Cuál sería el límite de esa estafa? ¿Cómo combatirla...?

Con la realidad misma. "No se puede engañar a todos, todo el tiempo", había dicho Abraham Lincoln. La desinformación "progresista" tendría su hora, sus vates y sus profetas. Después, la implacable "rueda del crecimiento" arrollaría ese hato de mentiras tan bien hiladas. Y sólo resplandecería la verdad, "como el diamante claro, como el diamante puro".

CAPITULO III
SE LLEGA AL PLEBISCITO

A. PROLEGOMENOS

1. HARRY "EL SUCIO"

En el diario de La Nación apareció el 4 de diciembre de 1988, este artículo que guardé entre mis papeles y que hoy releo:

"Harry, el Sucio"
"Cuando hace tres años se anunció el nombramiento de Barnes como representante de Estados Unidos en Chile, todos los antecedentes revelaban que no era un embajador cualquiera, sino que tenía como tarea la de contribuir activamente a la desestabilización del Gobierno chileno.
"Especial hincapié hizo el Departamento de Estado de que enviaba a uno de sus diplomáticos más diestros. Su anterior destino había sido la India, en donde a su partida ciertos sectores calificaron su labor como la de una "misión cumplida".
"Quizás por las características culturales y políticas chilenas, el plan de acción que se le atribuía no se pudo "ejecutar" en la forma como hemos conocido en otras latitudes, en donde a Estados Unidos se le imputan intervenciones directas en la caída de gobiernos.
"Aquí debió cambiar su modalidad de acción por una de carácter netamente político.
"Aun cuando por razón de intereses coyunturales algunos sectores mantuvieron vinculaciones con este embajador, el organismo chileno como tal, cualquiera haya sido el color político de sus miembros, lo repulsó desde un inicio como un cuerpo extraño.
"Todos estos juicios negativos han tenido una chocante confirmación en las declaraciones periodísticas que hiciera este diplomático en los últimos días antes de regresar a su país.
"Con una impudicia que deja perplejo, reconoció abiertamente su actitud de intervención en los asuntos internos de Chile.
"No puede calificarse de otra manera lo que señala en cuanto a que "cuando me preparaba para venir a Chile en 1985 yo tenía muy claro que mi misión debía ser de respaldo al retorno a la democracia y al respeto a los derechos humanos". "Por eso, además de observar el proceso, expresé en la forma más clara y consistente esa política".
"Tales afirmaciones y muchas otras que contiene la entrevista revelan en primer lugar un criterio del más crudo imperialismo, que ni siquiera se cuida de respetar sentimientos tan profundos y tan característicos del chileno, como son las de su orgulloso celo por su soberanía y autodeterminación.
"Aparte de esta connotación, las mismas declaraciones dejan constancia de una flagrante violación de lo que constituye la naturaleza de una misión diplomática,

que en caso alguno incluye la función de pretender influir en la conducción del proceso político del país en el cual se está acreditado y de transformarse en un juez de sus situaciones internas.
"¿Con qué derecho Barnes, argumentando una política de su país, se atribuye el rol de haber respaldado el camino hacia lo que él llama "democracia" en Chile, proceso que por lo demás los mismos chilenos estaban gestando por su propia iniciativa y por imperativo de su cultura y tradición? ¿Y con qué derecho puede Barnes asignarse el rol de juez de la situación de presunta violación de los derechos humanos, con el sólo título de la jefatura de una misión diplomática?
"¿Qué apelativo recibiría un embajador de Chile en los Estados Unidos si declarara que su tarea es la de erradicar en esa nación la drogadicción, el gangsterismo, la discriminación racial y otros numerosos males que allí existen?
"... Solamente un matonaje diplomático puede permitir esos extravíos. ... Y este grave quebrantamiento jurídico lo ha cometido el embajador Barnes y, según sus expresiones, el gobierno de los Estados Unidos".

Con Roger Peyrefitte, Barnes podría haber escrito "El fin de las embajadas", aunque él - según la interpretación del periodista de La Nación - intentara identificarse con el personaje del buen policía violador de la ley, encarnado en la ficción cinematográfica por el actor Clint Eastwood. Como fuere, en uno u otro rol, lo cierto es que Harry Barnes Jr. desempeñó un papel estelar en el Plebiscito de 1988.

El socialista español Luis Ignacio López lo registra de la siguiente manera:

"Es innegable su ayuda, pero todavía da vergüenza decirlo en Chile aunque los aplausos al embajador Harry Barnes han sido públicos y ciertamente merecidos por parte de los demócratas.
"En octubre, caliente aún el plebiscito, el embajador consideró prudente hablar "off the record". La hora de charla fue interesante e ilustrativa. Nadie se engañaba en Chile sobre la verdadera misión del diplomático que llegaba desde la otra parte del mundo, Nueva Delhi, limpio de contactos con América Latina y con el pasado de EE. UU. en la zona. Digamos que fuentes occidentales confirman que el embajador Barnes ha cumplido un papel muy importante en la moderación de la derecha representada por "Renovación Nacional" y en el "pragmatismo" de los empresarios que no se han aterrorizado por el regreso de la democracia. El embajador, efectivamente, sostuvo en su último año en Chile, los doce meses antes del plebiscito, una intensa campaña de contactos... En el pacto informal que supuso el plebiscito, Barnes fue una pieza de intermediación tan clave como la Iglesia. Su estratega oculto fue George Jones, segundo hombre de la embajada y cerebro gris de la diplomacia silenciosa que urdió Washington en favor del retorno chileno a la democracia. Los hilos de la embajada tienen la virtud de cubrir desde las Fuerzas Armadas, especialmente las armas que necesitan recambios para sus máquinas y aviones, hasta los círculos financieros que negocian créditos o los exportadores que viven del mercado norteamericano de la fruta... Los apoyos financieros negociados directa o indirectamente a través de la embajada de la calle Agustinas, han alentado los centros de estudio donde se están generando las políticas moderadas y centristas de los partidos claves de la futura democracia. El embajador

Barnes es cuidadosamente pluralista al hablar de los partidos chilenos y revela la confianza que tiene en último término Washington en la conjunción más o menos soldada entre la democracia cristiana y el socialismo moderado" (op. cit., p. 205).

Añade López:

"Harry Barnes, el embajador americano odiado por la dictadura, en noviembre se despedía satisfecho de su último y "más estimulante" cargo diplomático. "¿Misión cumplida, embajador?" La respuesta fue "off the record"... Harry Barnes, el embajador americano que se despediría poco después del plebiscito, me reconoció antes de irse, con esa sonrisa de jugador de póker que tanto gusta a los diplomáticos de Washington: "Sí, estuve muy preocupado, pero también muy, muy ocupado" (op. cit., ps. 41, 24).

¿En qué estuvo tan, tan ocupado, el supuesto émulo de Clint Eastwood...? Veamos.

En primer lugar, aparece de nuevo la cuestión de la NED (National Endowment for Democracy).

El 28 de mayo de 1988, el Director de la National Endowment for Democracy informaba al diario El Mercurio cómo se distribuían los fondos millonarios asignados por el Congreso norteamericano para "actividades democráticas" en Chile. Indicaba que casi tres cuartas partes del millón de dólares de este año serían repartidos a la Central Democrática de Trabajadores, al diario La Epoca (de la Democracia Cristiana), a la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, tradicional refugio de marxistas "renovados") y al Comité Permanente que encabezaba el democristiano Sergio Molina (Cuerpo A, ps. 1 - 16).

Pocos días después, el 3 de junio, desde Washington, un vocero del "NED" aclaraba que en los últimos tres años la entidad había proporcionado 2.600.000 dólares a la oposición chilena, incluyendo 50.000 dólares para el diario demócrata cristiano La Epoca (Agencia EFE).

Ante esos anuncios públicos, realizamos nuestras propias indagaciones. Las estimaciones nos mostraban un ascenso creciente de fondos. Veintiocho millones de dólares hasta el 20 de julio; 32 millones de dólares hasta el 2 de agosto; cien millones de dólares redondos en el año 1988. A título de ejemplo del uso de esos fondos, dije en Temuco, el 23 de febrero de 1989: "El partido político que realizó más viajes entre octubre y diciembre de 1988 fue la Democracia Cristiana, con 33 salidas al exterior. El sector de los distintos partidos socialistas efectuó una serie de 16 viajes, preferentemente a Argentina. En tercer lugar, el Partido Humanista, que realizó 13 viajes, en especial hacia Argentina. En cuarto lugar figura el Partido Radical, con 10 viajes entre Estados Unidos y Argentina".

Ese dinero lo repartía gratuitamente una ONG (Organismo No Gubernamental), el NED; pero no era dinero propio, sino asignado por el Estado norteamericano, con la denominada "Enmienda Harkin", del Congreso de los EE. UU. Conforme a lo informado por Luis Ignacio López (op. cit., p. 204), fueron 10 los millones de dólares "vertidos desde EE. UU. en las arcas de los ONG de la oposición chilena para financiar la campaña y el control del plebiscito". Y en ese reparto, quien cortaba la torta era Barnes.

Como ese auxilio no era tan secreto, bien pudo el diario La Nación ir dando cuenta de la marcha de la intervención extranjera. Me parece conveniente que hoy se relean fragmentos de lo que entonces se publicó. En ese sentido reproduzco los siguientes:

"Durante la semana se ha tenido la confirmación de que el "Fondo Nacional para la Democracia", entidad estadounidense apoyada por los partidos Demócrata y Republicano, está trabajando en Chile, ayudando al movimiento por las elecciones libres. "Estados Unidos está haciendo lo que puede hacer con la oposición", ha dicho un conocido politólogo invitado al país en estos días por partidos de esa tendencia.

"Por su parte, el embajador Harry Barnes ha organizado y participado en un seminario relacionado con la actividad de la prensa, donde se han expuesto con lujo de detalles las vías utilizadas en Filipinas para derrocar al gobierno de Marcos, con seguridad para que puedan ellas servir de ejemplo a la estrategia opositora...

"A este respecto, recuérdese que el proceso desestabilizador filipino comenzó con la denuncia de un supuesto fraude en las elecciones presidenciales, irregularidad que fue denunciada por la jerarquía de la Iglesia Católica, para luego llamar a la desobediencia civil y a la ingobernabilidad del archipiélago" ("La estrategia filipina", 8 de noviembre de 1987).

"Debemos consignar que estas prevenciones no demoraron mucho en empezar a confirmarse, puesto que en la semana que termina el Senado norteamericano acordó otorgar ayuda económica por un millón dólares al Comité por Elecciones Libres en Chile, acogiendo así la enmienda Harkin...

"Al hecho anterior ha seguido una insólita e incalificable declaración pública y conjunta del Presidente de los Estados Unidos y del Secretario de Estado de ese país, dada a conocer por el Departamento de Estado el pasado jueves 17, "en apoyo de la democracia en Chile" como reza su texto.

"No es necesario abundar en explicaciones para aseverar que en ella, en forma expresa y tácita, el ejecutivo estadounidense ha incurrido en una flagrante violación de los principios de no intervención en asuntos internos y de respeto a la autodeterminación y soberanía de los pueblos, como asimismo en una grave falta de consideración al Gobierno de Chile y a su pueblo" ("Extralimitación extranjera", 20 de diciembre de 1987).

"... la desfachatez norteamericana para llegar hasta explicar quiénes son los destinatarios chilenos de la enmienda Harking (Sergio Molina, la Central Democrática de Trabajadores, Editorial Andante, entre otros)" ("Intervencionismo y antipatria", 27 de diciembre de 1987). Chile expresó su profundo malestar a Estados Unidos esta semana, mediante citación formal al embajador Barnes...

"Con ocasión de estas improcedentes actitudes norteamericanas se ha hecho uso de dos expresiones bondadosas para calificar los aspectos más conflictivos que ellas envuelven y que son precisamente los que ocasionan una mayor herida a nuestra dignidad y amor patrios. Ellas son la de "preocupación de amigo" y la de "solidaridad"...

"La amistad es un fenómeno recíproco... Como la amistad es bilateral, lo que para una de las partes constituye un acto inamistoso de la otra no puede ser calificado por ésta como amistoso...

"A raíz de los chorros de dineros y de las verdaderas agresiones financieras extranjeras denunciadas, ha aflorado en nuestro ámbito político la socorrida y multifacética palabra "solidaridad", que hemos conocido estos años como un verdadero vademécum para camuflar toda suerte de acciones encubiertas contrarias al Gobierno, tanto de orden interno como externo, destinadas en una forma u otra a socavar nuestro orden institucional" ("Eufemismos de la intervención", 3 de enero de 1988).

"La connivencia entre ambos - el sector politizado de la Iglesia Católica y del Departamento de Estado - ha podido comprobarse una vez más con la reciente visita del embajador estadounidense, Harry Barnes, a la Vicaría de la Solidaridad..." ("El caos", 27 de marzo de 1988).

"No hay semana en que algún tipo de intervención no se realice en este apartado territorio de América por parte del "gran país del Norte"... Es lo que ha sucedido ahora con una delegación de abogados de los Estados Unidos, que se han presentado ante nosotros con una serie de iniciativas de reformas legales de nuestro sistema jurídico, incluyendo opiniones sobre el próximo plebiscito... Otra de las intervenciones de esta semana provino de Abrams... A su juicio el plebiscito debe ser honesto, y reincide en descender a la puntualización del acceso de las distintas posiciones a la TV, como si éstas, por lo demás, no lo tuvieran, y en abundancia" ("Los imperialismos del siglo XX", 24 de abril de 1988).

"También durante la semana el PPD (Partido por la Democracia), con su directiva en pleno, ofrecía una comida de despedida al embajador de los Estados Unidos, Harry Barnes, donde se le agradecieron sus permanentes intromisiones en asuntos de carácter interno" ("Para "reubicarse" en la política", 13 de noviembre de 1988).

El impúdico intervencionismo yanqui, que presagia la etapa final de su imperialismo, produjo, semanalmente, noticias en Chile en tiempos del plebiscito. En la mayor parte de ellas aparecía la inefable fachada de Mr. Barnes. ¿Actuaba él por su cuenta y riesgo, o era una simple polea de transmisión de las órdenes del Departamento de Estado...? No estoy en condiciones de contestar afirmativamente la pregunta. Un periodista transandino "progresista", Joaquín Morales Solá, en un libro sobre la presidencia de Raúl Alfonsín, da cuenta de una maniobra tejida entre el Presidente argentino, Fidel Castro, el Departamento de Estado, Volodia Teitelboim, y otros personajes, con el fin de conseguir la inscripción de los comunistas chilenos en los registros electorales para favorecer al "No". En esa obra, cuyos datos registraremos más adelante, asevera que se trabajaba con "una certeza bien asentada...: Washington detestaba a Pinochet". Y que:

"A partir de 1987, el embajador noteamericano en Santiago, Harry Barnes, había protagonizado espectaculares hechos de rebeldía a los códigos del gobierno militar, invitando a los dirigentes de la oposición a su residencia o haciendo explosivas declaraciones en favor de la democracia.

"Pinochet no se quedó corto en la respuesta: estuvo a punto de expulsarlo de Chile. Sin embargo, Washington acepta ahora que el embajador Barnes, si bien respetaba una línea trazada desde el gobierno norteamericano, extendía la

instrucciones más allá del diseño inicial...
"De hecho, en el acto en que Aylwin asumió la Presidencia de Chile... el flamante mandatario se encontró, cuando se retiraba, con el embajador Barnes, quien ya no estaba destinado en Santiago pero que había sido invitado al fasto. Un largo abrazo los confundió; después, los dos escondieron las miradas húmedas" ("Asalto a la ilusión", Buenos Aires, Planeta, 9a. ed., 1992, ps. 223, 226 - 227).

Parece una explicación atinada.
En todo caso, el rostro visible del imperialismo en Chile, en 1988, fue el de ese embajador al que el diario La Nación llamó "Harry, el sucio". Y, como se constituyó en protagonista del plebiscito por derecho de matonaje, tendremos que seguir ocupándonos de él a lo largo de esta materia. Por ahora, dejémoslo enfundar su Magnum seudo diplomática.

2.- FACTOR CLAVE DEL IMPERIALISMO DECISIVO

El "cowboy" del gatillo rápido que nos enviara el State Department fue sólo la primera de las figuras autoinvitadas al plebiscito de octubre. El hispano chileno Luis Ignacio López parangona su actuación con otro factor que llama "clave": la Jerarquía Progresista de la Iglesia Católica. Y agrega, con rendida admiración:

> "Hasta hace treinta años las ideas de progreso se asociaban al laicismo y a la masonería y en su vertiente más radical al socialismo. Hoy la Iglesia está en el centro del ideario colectivo... Su papel en el plebiscito fue decisivo por la ayuda que prestó en infraestructura a la oposición, por el soporte de sus emisoras por la facilidad otorgada en las parroquias. De algún modo la Iglesia ha estado detrás de todos los hitos políticos... Fue la Iglesia la que amparó y potenció a partir de 1983 los contactos entre segmentos dispares de la oposición; fue ella la que sentó a laicos, masones, momios y cristianos, rojos y empresarios para empujar el Acuerdo Nacional... y es hoy el sustrato moral del ideario progresista chileno" (op. cit., ps. 163, 164).

Factor clave; factor decisivo. No se reparten elogios a la entidad que a su entender - y buen entender - ha ocupado el lugar que antes detentaban masones y socialistas. Factor político, desde luego. Pero, como está hablando de una comunidad de fieles cuyo mensaje sobrenatural se cumple en el Reino de los Cielos, y no en el Reino de este Mundo, y de una sociedad jerárquica cuya cabeza reside en la Sede Apostólica de Roma, conviene comenzar el análisis del asunto por las palabras del Santo Padre. En 1987, en Chile, Su Santidad Juan Pablo II, dirigiéndose a los Obispos chilenos, les advirtió que:

> "sería inaceptable que injerencias externas pretendieran torcer o sojuzgar la voluntad nacional, con el objeto de instaurar un modelo político que la mayoría de los chilenos no aprueban".

Y en Puerto Montt llamó a:

"resistir las interferencias de potencias extranjeras, que siguen sus propios intereses económicos, de bloques o ideológicos, y reducen a los pueblos a campos de maniobras al servicio de sus propias estrategias".

Y, todavía más específicamente, reiteró la conclusión del Concilio Vaticano II, acerca de que:

"La Iglesia no se confunde en modo alguno con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno".

Si eso es así, como lo es, ¿cómo debe entenderse la conducta de ciertos clérigos u obispos que identificaron la misión de la Iglesia con una determinada visión de un sistema político, y que confundieron su acción con la de la potencia extranjera que, por sus propios intereses ideológicos y de bloque, intentaba torcer y sojuzgar el modelo político que la mayoría de los chilenos había aprobado en 1980...?

Creo no equivocarme demasiado si a eso lo califico como clericalismo político al servicio de intereses antinacionales.

Del desborde de lo propiamente pastoral hacia lo político contingente de ese sector eclesiástico, existen sobradas pruebas. En capítulos anteriores he sintetizado alguna de ellas, a las que ahora me remito por razón de brevedad. Esos mismos clérigos admitieron su injerencia en asuntos ajenos a su ministerio, con el argumento - no apoyado en doctrina religiosa alguna - de la "suplencia", de la "voz de los que no tenían voz"; es decir: de las directivas políticas. Cualquiera que sea la apreciación de semejante posición, lo cierto, lo seguro, es que en 1988 no se podía hacer valer por modo alguno. Porque entonces precisamente los "suplidos" y afónicos ocupaban el centro del escenario, con toda su voz recuperada. En consecuencia, conforme a la lógica interna de la mentada "doctrina" suplente, era el momento de hacer mutis por el foro, y dejar que los zapateros se ocuparan de sus zapatos. Pues no. No sucedió así. Por el contrario, cuando los políticos profesionales hacían campañas, mítines, publicaban diarios y revistas, peroraban por televisión y por radio, el sector clerical progresista de la jerarquía católica resolvió - cual lo apunta Luis Ignacio López, y con él tantos otros que han aplaudido esa intromisión -, nada más y nada menos que redoblar su "Campaña Cívica", eufemismo transparente de su indebido intervencionismo político.

En verdad, hicieron y dijeron cuánto y dónde se les vino a la cabeza metidos en la contingencia electoral. Si quisiéramos tomar un botón de muestra para acreditar nuestro aserto, reproduciríamos las declaraciones del Obispo Auxiliar de Santiago, Jorge Hourton, el 23 de septiembre, en París, a la agencia AFP. El aludido eclesiástico dijo entonces:

"La situación chilena se agravará si el General Pinochet gana el referendum del 5 de octubre. Difícilmente puede concebirse que Pinochet, que gobierna como dictador, pueda de repente convertirse en demócrata.
"Desde el punto de vista cristiano, uno debe votar "No" en el plebiscito".

Tal era la conducta "religiosa" y "pastoral" que adoptó el sector "clerical progresista".

En ese caso, sin pelos en la lengua. En otros casos, más de soslayo expuesta. Desde el diario La Nación se siguió con cuidado el avance de esta planificada intromisión del clero en los asuntos políticos partidarios. Como hicimos antes con Barnes, pasaremos aquí revista de fragmentos de los principales artículos que denunciaron esa forma de clericalismo. En el siguiente orden de publicación:

- "Así como la Iglesia necesita estar reconciliada consigo misma para ser una Iglesia reconciliadora, según lo establece la exhortación pontificia sobre la materia, igualmente una corriente política que pretende asumir una proposición reconciliadora debe primero solucionar sus graves contradicciones y conflictos internos donde se contradicen en ella el bien que propone a otros" ("¿Reconciliación o belicosidad?", 20 de septiembre de 1987).

-"Como se sabe, desde los orígenes de la DC existen vinculaciones entre ésta y la Iglesia en nuestro país, hecho que por lo demás sigue teniendo múltiples comprobaciones. En la actual llamada "campaña por las elecciones libres" quedó corroborado una vez más lo anterior al haberse facilitado la explanada misma de la Catedral de Concepción para la colocación de las "urnas" opositoras.

"Al igual como ha ocurrido en otros actos similares realizados en diferentes puntos del territorio en el último tiempo, en esta iniciativa del denominado Comité por Elecciones Libres participaron los obispos penquistas José Manuel Santos y Alejandro Goic, en una evidente extralimitación de sus funciones pastorales...

"En la actual "Campaña por Elecciones Libres" se celebran eventos y foros en diversas diócesis del país, tales como Temuco, Talca y Linares, en las cuales se ha contado con el concurso eclesiástico...

"En las ceremonias de Fiestas Patrias se han repetido los desaguisados episcopales acaecidos en los últimos años a propósito de los Tedéum" ("Una reconocida alianza", 20 de septiembre de 1987).

-"No hay duda que existe una interacción entre la democracia cristiana y sectores politizados de la Iglesia Católica, constituyendo ambos en muchos aspectos caras de una misma moneda... En relación con este aspecto, ha quedado grabada la famosa frase del Cardenal Silva Henríquez ante los restos de Frei: "nos había interpretado en todo".

"En estos días hemos presenciado múltiples acciones de estrecho contubernio entre clérigos y políticos democratacristianos. Entre otras, resulta ilustrativa la curiosa e improcedente campaña de "cultura cívica" en que se hallan concentrados representativos jerarcas católicos, pudiendo citarse el caso de la "Vicaría de la Zona Cordillera" del Arzobispado de Santiago, que bajo el amparo de esa campaña ha citado a cuatro encuentros, entre los días 19 y 22 de octubre próximos, para charlas de neto contenido político a cargo sólo de activos miembros de la democracia cristiana, como son Raúl Troncoso, Genaro Arriagada, Francisco Cumplido y Sergio Molina" ("52 aniversario: juicio crítico a la DC", 18 de octubre de 1987).

-"En Mendoza, el sacerdote liberacionista Pierre Dubois tuvo un encuentro con "pobladores" de La Victoria, en lo que no puede calificarse como una simple reunión pastoral, dados los conocidos pergaminos de activista de izquierda que este sacerdote francés exhibe. El "Vicario de la Zona Sur de Santiago", Felipe Barriga, justificó esta incursión de Dubois y de los pobladores - que de ser sólo

tales no podrían cubrir los costos de un viaje al exterior de esta naturaleza - como "la única forma de encontrarse con quienes fueron sus feligreses" ("La exacerbación del conflicto", 4 de octubre de 1987).

-"El padre - obispo de Punta Arenas acaba de ser protagonista de un ejercicio de simulación en el contexto de la llamada campaña por elecciones libres, consistente en una mascarada de sufragio en que sus afines ideológico - políticos de la diócesis "libremente" depositaron su "voto"... En este ejercicio el padre - obispo no hizo sino que seguir las aguas de sus hermanos Santos y Goic, de Concepción...

"La alta politización que afecta a importantes sectores de la Iglesia Católica ha dejado sin satisfacer una demanda religiosa que está en lo más profundo del ser humano...

"Llama la atención también porque tratándose de un tema inherente al orden cívico, la docencia sobre él compete en propiedad a sus protagonistas, que no son otros que el Estado, los ciudadanos o las corrientes políticas.

"Bien sabemos que estas últimas están en plena actividad y no aparece justificable ninguna labor de suplencia eclesiástica en una materia que le es suya...

"Por otra parte, no convence la rectitud u objetividad en los fines que se manifiestan para justificar estos cursos de "educación cívica", sobre todo en las actuales circunstancias...

"Casos ilustrativos como el descrito (las charlas de Amagada, Molina, Cumplido, etc.) están adquiriendo proporciones considerables en su reiteración y amplitud, permitiendo visualizar una proyección de franca y masiva intervención clerical en las próximas etapas electorales del proceso institucional chileno" ("Catequesis cívica", 22 de noviembre de 1987).

-"También esta semana se ha desatado una polémica iniciada por el arzobispo de Concepción, José Manuel Santos, en el sentido de que éste hizo un curioso llamado a la honestidad y sinceridad de los chilenos dado que considera "que se está mintiendo como no se había mentido nunca en la historia de Chile".

"A través del desafortunado y ligero ejemplo para fundamentar sus afirmaciones, ha quedado en evidencia una nueva modalidad, mucho más sutil, para justificar la intervención eclesiástica en materias que no le son propias...

"Por otro lado, esta semana ha salido a circulación el último número de la revista eclesiástica "Mensaje", dirigida por el elegante jesuita Renato Hevia, la que contiene uno de los editoriales más críticos, injustos e injuriosos de estos últimos años en contra del Gobierno" ("Iglesia y política", 24 de enero de 1988).

-"Desde mediados del año pasado y a partir de una iniciativa del Obispado de Concepción, la Iglesia chilena ha concentrado sus esfuerzos "pastorales" en la organización de una campaña de "Educación Cívica", destinada a servir de "orientación" ciudadana para el próximo plebiscito.

"La fundamentación doctrinaria de esta campaña se deriva de las propias "Orientaciones Pastorales 1986 - 1989" del Episcopado chileno. En ellas se plantearon como desafíos de la actividad eclesial, el de la educación y de la "participación política".

"Antecedente más remoto de estas orientaciones fue el documento "El renacer de Chile" de 1982, que - como se sabe - dio el "vamos moral" al proceso desestabilizador de 1983, con sus conocidas secuelas de muertes, violencia, destrucciones y alteración de la convivencia y el desarrollo.

"Conviene recordar algunos hitos relevantes de esta campaña.
"En agosto de 1987, el arzobispo de Concepción y el obispo de Temuco anunciaron el inicio de programas de educación cívica en su diócesis.
"Simultáneamente a esa iniciativa, el entonces presidente de la Conferencia Episcopal, señor Obispo Bernardino Piñera, solicitó a ILADES, Instituto de Estudios Sociales de la Compañía de Jesús, que elaborara un "programa de educación para la participación cívica y la democracia".
"Más tarde, una serie de organismos ligados al Arzobispado de Santiago comenzaron a aplicar "programas de educación cívica", entre los cuales cabe mencionar a los de la Vicaría de la Solidaridad, de la Pastoral Obrera, de INDISO, de las vicarías Sur, Oriente y Poniente, y el del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación (CIDE). En algún momento se llegó a la profanación de emplear la expresión "catequesis cívica" para identificar a esta verdadera ofensiva política, dentro de la Iglesia.
"En las últimas semanas se ha dado comienzo a una denominada "Cruzada Cívica para la Participación Ciudadana", bajo el alero de la Fundación Civitas... cuya dirección corresponde al sacerdote de esa orden, Baldo Santi. Entre otras tareas, se ha dado a la capacitación de doce mil instructores "voluntarios". Esta labor electoralista se financia con aportes provenientes del exterior, que se estiman en más de un millón de dólares.
-"A las iniciativas anteriores, se agrega la llamada "Operación Belén", con los mismos objetivos que estamos denunciando...
"Es el caso de lo ocurrido esta semana con motivo de llevarse a cabo un seminario en la casa de ejercicios de Schoenstatt, llamado "Iglesia, Acción Social y Democracia", donde la exposición inaugural - dirigida a monitores y agentes pastorales que trabajan en las parroquias - versó sobre la situación política del país y estuvo a cargo del jesuita Renato Hevia, cuyo partidismo anti - gubernativo llegaba a niveles extralimitados. De más está recordar la identidad inocultablemente marxista y liberacionista de la publicación que el Sacerdote Hevia dirige en la revista Mensaje" ("Cruzada Cívica: Cronología de una ofensiva política clerical", 17 de abril de 1988).
-"Junto con anunciar que había presentado por enfermedad la renuncia a su cargo del Arzobispo de Concepción, el Obispo José Manuel Santos ha vuelto a incursionar en la política; así acusó al Gobierno y a las Fuerzas Armadas de imponer una institucionalidad que establecería un militarismo y que entregaría el poder al ámbito castrense en desmedro de los civiles. - Una vez más el prelado penquista aparece sustentando apreciaciones de los sectores opositores" ("Erradas e injustas apreciaciones eclesiásticas", 5 de junio de 1988).
-"... desgraciadamente tenemos que referirnos de nuevo y en aquel sentido (político) a la reciente declaración del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal Católica de Chile.
"De acuerdo con las informaciones de prensa, concurrieron a esa declaración los obispos Santos, Piñera, Contreras, Valech y el Cardenal Fresno... se vuelve a insistir en ese documento, en forma claramente excedida y con una ligereza que puede llevar a irresponsables consecuencias, en el predicamento de la "validez moral" del plebiscito como elemento vinculante y de efectos prácticos concretos en nuestro quehacer político" ("Improcedente declaración clerical", 12 de junio de 1988).

-"Contrariamente a lo que ha pretendido plantear el politizado, antigobiernista y confuso obispo de Talca Carlos González, en su reciente visita en la festividad de San Luis a don Luis Maldonado, Presidente de la Corte Suprema, el "zapato chino" con el que él ha pretendido describir la coyuntura plebiscitaria, no es razonable y equilibrado atribuirlo a la naturaleza de ese acto electoral" ("El tobogán hacia la izquierda totalitaria", 3 de julio de 1988).
-"...Es lo que ocurre, una vez más, con el último comunicado de los miembros del Comité Permanente del Episcopado. Frente a un hecho cívico de innegable trascendencia para el futuro político del país, como es el próximo plebiscito presidencial, no han podido los prelados resistir a la tentación de interferir pronunciándose sobre el candidato que les parece debería ser el designado para su ratificación por voluntad popular" ("El candidato de los obispos", 14 de agosto de 1988).
-"Pues bien, poco a poco la estrategia filipina ha ido configurándose en el panorama transnacional opositor. Por un lado, se ha recibido el aporte de la Iglesia, la cual en boca de la Conferencia Episcopal ha fijado nuevamente sus "requisitos de validez" para el plebiscito que se avecina, los cuales estarán listos para ser esgrimidos por sus representantes más radicalizados o por los políticos opositores cuando vean que triunfa el Sí. Por otra parte, se ha tratado de crear una o varias instancias paralelas de recuentos de sufragios, con el propósito de impugnar los escrutinios oficiales...
"Durante la semana que termina, el Consejo por Elecciones Libres (CEL) que dirige el democratacristiano Sergio Molina, recibió como sus invitados a dos miembros del Movimiento Nacional por Elecciones Libres en Filipinas (Namfrel), organismo que llevó un conteo paralelo de los votos en la última elección presidencial de ese país, denunciando el supuesto y nunca definitivamente aclarado fraude de dichos comicios. Se trata del obispo católico Antonio Tobías y del "experto" electoral Augusto Lagman. El vicario general para la Pastoral, Cristián Precht... llegó a reconocer que la Iglesia había jugado allí un papel similar al que ahora pretende asumir en Chile una parte de la Jerarquía" ("La táctica filipina de la oposición", 21 de agosto de 1988).
-"...Interesa destacar que en esta carta el obispo Carlos González declara que la Iglesia ha vivido "tiempos de suplencia en trabajos de subsidiaridad", funciones respecto de las cuales, como ha ocurrido en otros documentos eclesiásticos del período referido, no precisa su fundamento teológico, o el jurídico institucional, que sería el único válido en una sociedad no confesional... Hay en esto la connotación de un suprapoder terrenal que entra o sale de la escena contingente, a su voluntad, y según la conducta que él mismo evalúe de sus súbditos" ("Carta del obispo de Talca", 12 de marzo de 1989).
-"Otra manifestación eclesiástica en estos días ha sido la emitida por el Comité Permanente del Episcopado, titulada "Miremos el futuro del país"...
"Entre las consideraciones que esgrimen sobre el particular, destaca la que afirma que la Iglesia empleó en dicho acto electoral "sus mejores energías en la formación, en todos los chilenos, de una conciencia libre, informada y responsable", alentando a los laicos a asumir "su responsabilidad frente al plebiscito al que convocó el Gobierno" (como si no hubiera sido en cumplimiento de una norma constitucional), "lo que hemos hecho en fidelidad a nuestra misión educadora".

"Tampoco especifican en este caso el fundamento teológico o de escrituras de una enseñanza de leyes netamente concernientes a la vida política e institucional de un país y con evidente distracción de hombres - hora en el campo religioso de la propagación de la fe.

"No se aclara, asimismo, que esa función educadora no se limitó a dar a conocer sólo el texto de las disposiciones constitucionales y legales que rigieron ese acto cívico, sino que, intensamente y a través de todo el territorio nacional, se verificó a través de cursos impartidos por "agentes pastorales" o "laicos comprometidos", inequívocamente todos ellos partidarios de la opción NO; y que los textos empleados en esta docencia masiva eran sin duda, en su contexto y/o en su texto, inductores a una decisión de rechazo en el acto plebiscitario. Con la circunstancia adicional nociva de constituir muchos de esos textos verdaderos instructivos de doctrinas políticas y algunos abiertamente de contenido marxista. Las pruebas en esta materia son muy abundantes" ("Intervención en el plebiscito", 12 de marzo de 1989).

Como se aprecia, la injerencia clerical fue extraordinaria, de palabra, acción e infiltración. Ni desde el punto de vista religioso (puesto que se trataba de una materia política contingente), ni desde el punto de vista legal (puesto que el Estado chileno no es confesional), se justificaba tal intromisión en asuntos ajenos a la jurisdicción eclesiástica. Ellos se inventaron, para su consumo, esas notas "docentes" y "éticas", que les permitirían pasar de contrabando su activa militancia política antigubernamental. Al hacerlo, se olvidaban de muchas normas doctrinales que rigen la vida de la Iglesia Católica. Pero, en particular, la desmemoria afectaba a una declaración de la propia Conferencia Episcopal Chilena, de octubre de 1973, en la que habían dicho:

"Si el Papa o los obispos habláramos sobre estas materias (los problemas del mundo) en términos de intereses de poder temporal, o incluso en términos desinteresados, pero contingentes, opinables, condicionando las opiniones de los fieles, desde un simple parecer nuestro, estaríamos traicionando nuestro carisma y nuestra función".

¿Y qué más opinable y contingente que una opción electoral...?

Los que así actuaron no merecen comentarios por el daño que han causado entre los creyentes. Que usaron y abusaron de su ministerio para incidir en el resultado electoral es un hecho de pública notoriedad, que les ha granjeado las alabanzas de todas las fuerzas de la izquierda internacional. Ateos, agnósticos, materialistas confesos, no han recatado su elogio a la conducta de esa Jerarquía chilena, y no sería, precisamente, por su celo evangélico.

Lo único que podrían argüir en su descargo era que ya estaban muy acostumbrados a opinar sobre lo que no les concernía, y siguieron con el embalaje con que venían. Le habían tomado el gusto a las cosas profanas, y a la publicidad inherente a los temas del mundo. También aquí, para citar sólo un ejemplo entre tantos, recuerdo la distorsión que hicieron sectores opositores de mis palabras sobre "cuidar a los ricos". Ya he explicado que se trataba de un tópico estrictamente impositivo, y conforme a experiencias financieras, y, para nada, una alusión a políticas generales de orden social. Pero, como a sus esquemas prefabricados convenía el presentarme como un "capitalista salvaje", le dieron a esas palabras un alcance del que carecían. Pues bien, a esa corte de tergiversadores se sumó el Vicario General de la Pastoral para Santiago, Monseñor Cristián Precht. El 29

de mayo disertó sobre el asunto, calificando mis conceptos de "visión unilateral", y alegando que no era a los ricos a los que había que cuidar, sino "al pueblo de Chile". Demagogia errada, caricaturesca de mis juicios y actos, cuya finalidad obvia era la de acarrear agua al molino del "No".

Más que ocuparse de "orientar" el voto, pienso, los prelados tenían suficiente tela que cortar con las conductas de ciertos clérigos. Así, el 5 de junio, en una entrevista con la periodista Raquel Correa, el cura José Aldunate S. J. decía que:

> "Un movimiento inspirado en el marxismo, al estilo latinoamericano, puede ser convergente con el cristianismo.
> "Tenemos que buscar nuestro propio camino, de tipo socializante. Me gustaba la intención del Gobierno de la Unidad Popular.
> "...Yo creo que en Nicaragua estuvo justificada la violencia contra Somoza... Juan Pablo II es demasiado conservador... De su visita a Chile quisiera borrar su presencia en el balcón de La Moneda.
> "El "Sí" en el plebiscito no tiene valor moral aunque sea mayoritario" (El Mercurio, 5 de junio, Cuerpo D, p. 8).

El único comentario que esto mereció fue el irónico del escritor Enrique Lafourcade, en una nota que tituló "Las bodas de Marte, Jesús y Marx". En ella decía (el 20 de agosto): "El marxismo no es intrínsecamente perverso, aseguran sectores progresistas de la Iglesia Católica. La Iglesia ha hecho un aporte innegable a Chile, reconocen los marxistas de la "Estructura Cristiana del MIR"...

En cambio, algún leve reparo (le "llamó profundamente la atención") le produjo al Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Sergio Valech, un hecho del 8 de septiembre. Este consistió en un enfrentamiento de seminaristas y religiosos estudiantes del Instituto Alfonsiano de Estudios Teológicos con carabineros en las puertas de la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, donde yo asistía a misa. Los religiosos expresaron que apoyaban el "No" porque el régimen del Gobierno Militar era "antievangélico". De si lo suyo era muy evangélico nada se dijo.

En síntesis, como observa Luis Ignacio López, para el plebiscito presidencial, "Barnes fue una pieza de intermediación tan clave como la Iglesia" (op. cit., p. 205). Harry Barnes Jr. y la Jerarquía Progresista de la Iglesia Católica: he ahí los factores claves de la orquestación del "NO". Esa es una evidencia que no requiere de más demostración.

3. OPERACION ESCAMOTEO

La "Cruzada Cívica" (de la que era coordinadora Mónica Jiménez), el "Comité de Elecciones Libres" (del que era coordinador Sergio Molina), y otras entidades análogas, subvencionadas por el "NED" (National Endowment for Democracy"), con millones de dólares dotados por el Congreso de los EE. UU. a través de la Enmienda Harkin, ya se encontraban funcionando. Eso estaba muy bien. Lo que estaba mal era que aún carecían de un objetivo preciso con el que justificar la ayuda solidaria y amistosa del Gran País del Norte.

Porque elecciones plebiscitarias presidenciales, conforme al artículo 27 transitorio de la Constitución Política del Estado, se sabía que habría en 1988. También estaban las leyes orgánicas constitucionales promulgadas que regulaban todo ese proceso,

desde las inscripciones en los registros electorales hasta los escrutinios, con sus organismos de aplicación respectivos. Las mesas electorales estarían constituidas por cinco ciudadanos más los apoderados de partidos. El voto sería controlado por una marca de tinta indeleble en el dedo pulgar. Los estados de excepción serían suspendidos. Durante el mes previo al plebiscito los partidarios del "Sí" y del "No" gozarían de 15 minutos gratuitos en la TV. En los demás medios de comunicación funcionarían las normas generales sobre publicidad. Etcétera. Entonces: ¿para qué esos Organismos No Gubernamentales (ONG), dedicados a promover "elecciones libres"...?

La pregunta sólo podía tener una respuesta lógica: Fraude o Escamoteo, pero para suavizar digo ¿Qué "fraude"...?

El que suponían. El que descontaban. El que intuían a partir de un silogismo que les parecía de hierro: una dictadura no puede autolimitarse convocando a elecciones limpias; por lo tanto, Pinochet "debía", necesariamente, cometer "fraude" o realizar un "timo".

Así pensaban. Así actuaron. Desde mediados de 1987 hasta el día de hoy están convencidos de que si el "No" pudo ganar en las elecciones del 5 de octubre de 1988, fue única y exclusivamente porque ellos aseguraron la limpieza de los comicios.

No pueden, por principio, admitir que las Fuerzas Armadas tenían comprometido su honor en el acto eleccionario y que habían jurado respetar la Constitución, y que, por lo tanto, no precisaban de ninguna colaboración de terceros para asegurar el libre sufragio en todos sus tramos.

Claro: se comprende que algunos de ellos no conocen lo que es la palabra del soldado. Están acostumbrados a las mentiras y los desmentidos, a las rectificaciones, aclaraciones y tergiversaciones de algunos políticos profesionales. Es muy común que dentro de un mismo partido se cometan fraudes para imponer un candidato u otro (en el mismo año 1989 se asistió al escándalo de "Carmen", por falsos padrones, según señalan denuncias).

Además, por inclinación ideológica habían vivido atribuyéndose la representa ción del pueblo chileno. Hablando de militarismo enfrentado con la civilidad. De ser, también, los voceros de los pobres, perseguidos por la represión militar. En consecuencia, decía Jacobo Timerman, en su libro citado, Pinochet no podía contar con más de un 15% de apoyo ciudadano. Si alguien le otorgaba más de eso, es porque había funcionado el fraude electoral. En caso contrario, no entendían cómo la "dictadura" se iba a arriesgar a una confrontación tan dispareja, por definición.

De esa manera se estructuraba la mentalidad básica de los gestores de los controles por "elecciones libres". He tratado de entenderlos; de colocarme en su lugar, a fin de intentar desentrañar su extraño y paranoico comportamiento a lo largo del proceso plebiscitario.

Vivieron ese tiempo con una alteración total. Dramatizando cada minucia. Descubriendo complots y "autogolpes" en cada esquina y bajo cada piedra. Felicitándose unos a otros por haber contribuido a evitar el "fraude" inevitable. Los políticos, los periodistas y los observadores extranjeros terminaron con sus cuotas de normalidad síquica. Entonces inventaron verdaderos guiones cinematográficos, con diálogos supuestos (y absolutamente inverosímiles) entre yo y mis colegas o mis subordinados, que "fuentes muy bien informadas" (aunque lamentablemente anónimas) les habrían proporcionado. Decenas de artículos de revistas y varios libros demuestran la desatada fantasía que se enseñoreó de ese sector de la dirigencia chilena bajo la

"fiebre plebiscitaria". De más está decir que todo eso es puro cuento. Que nunca hubo tal "autogolpe", ni intención de hacerlo. Que nosotros, simplemente, luchamos, perdimos, y lo reconocimos. Esa es la verdad. Y lamento tener que aventar esos fantasmas tan pintorescos, y socavar esas ficciones tan maravillosas.

Claro que toda esa dramatización y puesta en escena les sirvió de mucho para los fines electorales. Y hasta ahí, no más, llega mi esfuerzo de comprensión. Porque si a la población se la somete a una tensión síquica, como si cada ciudadano fuera un héroe en potencia, de cuyo estado de alerta dependería la limpieza del sufragio, la elección se transforma en una ceremonia litúrgica, salvadora, que obliga a "participar activamente", como se decía en la "catequesis cívica", o sea, más acción para ir a votar contra el "malo" de la película. Y gente indiferente o independiente se ve arrastrada por esa ola irresistible que la margina. Es, pues, un típico chantaje moral.

Establecidos los "a priori" sicológicos de la "Operación Fraude", veamos ahora cómo se instrumentó esa campaña, concomitante y dependiente del tinglado montado por el embajador Barnes y la Jerarquía Progresista de la Iglesia Católica.

En el trabajo "La Historia Oculta del Régimen Militar", de Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda (editado por La Epoca, diario subvencionado por el NED), se lee:

"Durante los extensos análisis de los meses anteriores, el tema del fraude había rondado obsesiva y fantasmalmente por el comité técnico... El temor de un fraude invadió todo el clima de la campaña en los meses previos. Conviene revisar: Garretón, Manuel Antonio: El plebiscito de 1988 y la transición a la democracia. Cuadernos de difusión de Flacso, mayo de 1988. Americas Watch: Human Right & the plebiscite. Americas Watch Report, Washington, agosto de 1988. Un curioso ensayo literario llega a imaginar un gobierno surgido de la resistencia al fraude: Calderón, Carlos: Chile puede más. Mil medios. Cepla, Santiago, 1988" (ps. 446, 456, nota 6).

Libros enteros, de ficción o semificción, ya estaban escritos a mediados de 1988 para probar que habría un fraude en octubre. Hermógenes Pérez de Arce, en su obra "Sí o No" (Santiago, Zig Zag, 1988), demuestra que la crispación opositora era más antigua todavía:

> "Los temores de la Oposición.
>
> "Los principales temores de la oposición política chilena en relación al plebiscito presidencial emanan de la posibilidad de que se altere o manipule el resultado, en términos de que éste pueda no reflejar la efectiva voluntad popular, la cual sus dirigentes estiman mayoritariamente adversa al Gobierno.
>
> "Ya en abril de 1986 el presidente de la Alianza Democrática, René Abeliuk, declaraba textualmente: "Obviamente, si el Gobierno hace un plebiscito limpio, lo va a perder en forma abrumadora" (El Mercurio de Santiago, 15 de abril de 1987, p. C - 3). Expresiones como la anterior se han convertido en un lugar común opositor en los últimos meses de 1987 y comienzos de 1988.
>
> "La presunción de que se va a alterar fraudulentamente el resultado de los comicios tiene poco fundamento.
>
> "Habrá cinco factores que harán prácticamente imposible la impunidad de un fraude en el plebiscito de 1988:

"1) La existencia de registros electorales susceptibles de revisión computacional.
"2) La realización de encuestas de opinión previas, que van a señalar las tendencias verosímiles de la opinión pública.
"3) El hecho de que el proceso de votación y los escrutinios sean públicos y de que, además, puedan participar en ambos, con derechos definidos, apoderados de todas las colectividades políticas legalmente existentes.
"4) La existencia de un Tribunal Calificador de Elecciones que verificará la legitimidad de los resultados.
"5) La certeza de una preocupación internacional sin precedentes en torno al evento cívico señalado, la cual jugará el papel de una severa supervisión y, posiblemente, se traduzca en la presencia en Chile de grupos destinados a examinar la regularidad del acto plebiscitario" (ps. 35 - 36).

Detengámonos en el último punto marcado por Pérez de Arce. En los llamados "Observadores Internacionales".

Expone al respecto Luis Ignacio López:

"Varias redes paralelas, con ordenadores ocultos en casas parroquiales o garajes, siguieron al detalle la votación en las 22.248 mesas de todo Chile. Cerca de 70.000 voluntarios trabajaron ese día a lo largo del país con el Comando del NO, la Democracia Cristiana, la Iglesia, el PPD (Partido por la Democracia) y los demás partidos de la alianza opositora para vigilar el proceso donde se jugó el final de la dictadura pinochetista. Sociólogos, ingenieros, estadísticos e informáticos controlaron los dos sistemas nerviosos - la red N y la red O - por donde circulaban al minuto los escrutinios de cada mesa. Este aparato logístico constituía la línea central de la defensa en la batalla decisiva. La asesoría técnica del National Democratic Institute y de un experto en detectar fraudes electorales, Glen Cowan, había centrado la estrategia en la vigilancia atenta de los resultados por mesa...

"El ejército profesional comprendía a políticos y técnicos que controlaban los frentes de la palabra y de los números... La última línea de defensa frente a un fraude escapa a los límites nacionales. Los 400 extranjeros ilustres invitados como observadores eran parte del ejército psicológico de reserva. Un departamento especial de diplomacia los atendía mientras cuidaba sus hilos abiertos hacia las embajadas de EE. UU. y la República Federal de Alemania, último recurso de presión en caso de un fraude...

"Esa compleja y a la vez simple organización, con unos 70.000 ciudadanos movilizados y con algunos miles (sic: millones) de dólares aportados por fundaciones norteamericanas y europeas, sintetizaba el trabajo político realizado en los meses anteriores por activistas, políticos y técnicos. El país entero fue cuadriculado comuna por comuna...

"Los cómputos del gobierno despertaron alarmas en el Comando del NO, en el CEL, en los observadores extranjeros y en otros círculos que giraban alrededor de la embajada de Estados Unidos. Adolfo Suárez, el embajador de la RFA Günther Knackstedt y Harry Barnes...

"Entre la chusma de la prensa se reconocían viejos militantes; se identificaba a los hombres de PSOE (Partido Socialista Obrero Español), a Mauroy y otros

observadores extranjeros... Quizás Adolfo Suárez lamentara en secreto no poder trasladar a Chile su partido. Allí estaba en la cima de su gloria, tan fotografiado como Ricardo Lagos y más popular que Felipe (González). Los chilenos estrujaron su imagen y la elevaron en símbolo. Su primera visita, dos años antes, puso de moda las camisas rayadas según contaban los chismosos del mundillo político" (op. cit., ps. 23 - 24, 25, 32, 36)

No se puede negar que ésta es una excelente radiografía de lo característico de la "Operación Fraude". Desde los 70 mil "voluntarios" remunerados, hasta las camisas rayadas del célebre perjuro español Adolfo Suárez. Tal vez convendría añadir que el aludido Glen Cowan no era un "voluntario" más, sino un sujeto importado por el "National Democratic Institute", un ONG que, como el NED, estaba directamente subsidiado por la enmienda Harkin del Congreso de los EE. UU. Como bien dice López, se trataba de círculos que giraban alrededor de la embajada de los Estados Unidos, de la calle Agustinas, y, más exactamente, de la casa de la calle Presidente Riesco, residencia del embajador Harry Barnes. El CEL, la CCPC (Cruzada Cívica para la Participación Ciudadana), la CDT (Central Democrática de Trabajadores), la FLACSO, y otros entes similares, eran todos tributarios de los dinerillos graciosamente distribuidos por el Estado norteamericano para intervenir en los asuntos internos de un país del que se declaraba "amigo".

Y acá estaba puesta la carreta por delante de los bueyes.

Primero estuvo el dinero, después la misión asignada, y, por último el objetivo hipotético: controlar el imaginario "fraude" plebiscitario. Eso es lo que explica el montaje teatral, con los miles de actores padeciendo de una paranoia creciente. En el diario La Nación, ya en 1987, se alertaba sobre ese tinglado. Se recordaba el suceso grotesco del radical marxista Luengo, acudiendo a Fidel Castro para reclamar su solidaridad a fin de "reconquistar la democracia en nuestro suelo". Las declaraciones de Geissler, secretario general de la democracia cristiana alemana, y del ministro de Estado Bluem, abiertamente intervencionistas, en el "Buró" internacional de la democracia cristiana. Y se describían las tácticas de "el fraude para un supuesto fraude", con estas palabras:

> "A pesar de su ribetes farsescos y circenses, tampoco puede silenciarse el episodio de la venida a nuestro país, para defender de supuestas amenazas a un grupo de actores, del artista norteamericano cuyo renombre se deriva de su encarnación de Superman y que no obstante declarar que "sabe muy poco de Chile", efectuó un desplazamiento espectacular con la obvia intención de transmitir una imagen de desamparo jurídico y jurisdiccional de los chilenos.
> "Acaba de terminar, por otra parte, un seminario sobre "Transición a la Democracia y Procesos Electorales", organizado por los propugnadores de la campaña llamada "por las elecciones libres", con especial figuración de Sergio Molina. Asistieron invitados de varios países, entre ellos de Venezuela, España, Canadá, Estados Unidos y Filipinas. Conviene destacar que en definitiva este encuentro, de acuerdo con los propósitos que inspiran a dicha campaña, tuvo por objeto adelantar en la organización del "operativo fraude", que se está urdiendo a fin de enervar políticamente, en el plano interno e internacional, el triunfo del Sí en el

plebiscito. Para tal efecto recogieron, entre otras, la experiencia que llevó al poder a Cory Aquino y que constituye la llamada "vía filipina", anunciada para nuestro país por Andrés Zaldívar, cuyos ingredientes son: anuncio anticipado de fraude como consigna para desconocer resultados electorales desfavorables; amparo "moral" de la Iglesia politizada mediante la predeterminación de requisitos de legitimidad y posterior denuncia sacral del "fraude"; apoyo financiero y logístico extranjero, de potencias como Estados Unidos; movilización popular para defender el desconocimiento de la derrota; y, todo ello, sobre la base de una contabilización paralela de votos montada de manera de presentarla como la expresión legítima de éstos, tal como lo ha descrito con develadora precisión el ingeniero DC Eduardo Arriagada, dirigente del "Centro de Control Democrático" creado por Sergio Molina.
"Asistió al seminario un matrimonio filipino que explicó con increíble crudeza las tácticas de lo que podría llamarse "el fraude para un supuesto fraude" ("Deplorablès situaciones", 6 de diciembre de 1987).

Anotaba más adelante (el 17 de enero de 1988), el intervencionismo descarado del ex Primer Ministro francés Laurent Fabius (ahora procesado en Francia por delitos), de un grupo de parlamentarios norteamericanos, y de Carl Gerschman, presidente del NED. Mientras la Izquierda Unida, por su lado, gestaba un "Comando contra el Fraude", con fines más insurreccionales ("Disparar a la bandada", 28 de febrero de 1988). Se glosaban las declaraciones de Andrés Zaldívar: "si me envían recursos destinados a respaldar la democracia, los voy a recibir", y de Manuel Bustos: "pedí personalmente sanciones a Chile en AFL - CIO" ("Solidaridad", 3 de enero de 1988). Y señalaba que:

"En Estados Unidos acaba de formarse una Comisión presidida por los senadores Kennedy y Lugar, con concurrencia de los ex Presidentes Carter y Ford, de conocidos coeficientes, y otros destacados miembros de sectores políticos, sociales y clericales caractérizados por su conocida ductilidad a la acción instrumental del marxismo. El comité se ha rotulado "de apoyo para elecciones libres en Chile" y su aparición ha coincidido con el actual período de permanencia en Estados Unidos del embajador Barnes. Cuenta con la colaboración de "demócratas chilenos" como Sergio Molina y ha recibido el beneplácito de Andrés Zaldívar" ("Ultimas acciones vendepatrias", 7 de agosto de 1988).

En cuanto a los denominados "Observadores", la prensa nacional también fue dando, a lo largo del año, diversas informaciones. El 6 de mayo se comunicaba el auspicio de la democracia cristiana al envío de observadores extranjeros, en ocasión del plebiscito, para prestar "protección internacional". Lo que movió al Gobierno a aclarar que se permitirían "observadores", pero no "controladores" o "auditores", por un principio de soberanía nacional e independencia política del país (22 de mayo). Yo añadí: "Chile no aceptará jamás la fiscalización de su proceso político por parte de naciones extranjeras" (10 de julio). El 28 de agosto, en el momento que arribaban al país numerosos corresponsales extranjeros, manifesté al diario Noticias del Mundo, de Nueva York, que se estaban lanzando "infundadas acusaciones de fraude", con antelación al plebiscito. Esto, porque me constaba suficientemente la existencia de

esa campaña periodística, ya que como decía Claudio Gárate, "la prensa internacional le sigue siendo hostil" (El Mercurio, 4 de septiembre). El 22 de septiembre, Sergio Onofre Jarpa opinaba que "esos cerca de 400 observadores extranjeros que han llegado para observar el plebiscito son los mismos que en una ocasión anterior vinieron a ver la caída del Gobierno del Presidente Pinochet". Uno, entre tantos, era el legislador argentino José Luis Manzano (sobre el que se ha escrito en su país el libro "Robo para la Corona", acusado de múltiples casos de corrupción). Gráficamente, el periodista de El Mercurio Paulo Ramírez refería el hecho, diciendo: "El plebiscito puso a Chile en el ombligo del mundo... Un imán noticioso que atrajo a periodistas del globo entero, como hormigas en la miel" (9 de octubre).

La confabulación internacional fue inmensa. Imposible de detallar. Para dar acá, también, un botón de muestra, basta con esta noticia del 25 de octubre. Procedía de Madrid, e indicaba que don Juan de Arespacochaga, vicepresidente del Senado español y miembro destacado del partido opositor Alianza Popular, había sido sancionado por su partido por haber cometido un delito incalificable. Había hecho - ¡nada menos! - que declaraciones a la TV chilena, donde admitía que el Gobierno de Pinochet no era tan malo como lo pintaban. Justo castigo, pues ¿cómo era posible atreverse a desafiar la regimentada y monolítica "opinión internacional"...?

Si cito a ese vasco es en homenaje a su raza, de la que provenimos también los Ugarte. Y porque ahora tengo que mencionar a otro vasco, descendiente de los hombres de Cromagnon, que vino al plebiscito entre aquella turbamulta de "observadores". Me refiero a José Antonio Gurriarán, hombre al que se le ve actuando desde el gobierno de Franco hasta hoy, además "experto en Chile", que escribió todo un libro contra mí: "Chile: el ocaso del General" (Madrid, El País /Aguilar, 1989), que contó con el prólogo nada menos que de Felipe González. Este sujeto, devoto apasionado de Salvador Allende (autor también del libro: "¿Caerá Allende", Dopesa, 1972; "apasionado - dice Felipe González - porque afloraba simpatías hacia el líder socialista chileno"), se confesaba enemigo jurado del Gobierno Militar. "Siento una vieja y profunda antipatía por la dictadura chilena y por su figura más representativa, Augusto Pinochet" (op. cit., p. 206). Respirando por esa herida marxista, con un "esprit de finesse" digno de un picapedrero, arremete ciegamente contra todo lo que huela a orden, superioridad, jerarquía, excelencia y tradiciones. Con su magnífica cerrazón mental era el individuo apropiado para encomendarle la faena de divulgar por el mundo hispanoparlante la conseja de la "Operación Fraude". Sus amigos chilenos se la cuentan, y él se la cree a pie juntillas. Y se pone a disparatar acerca de los numerosos "autogolpes" que cree haber visto en su estancia en Chile, ninguno de los cuales se concretó, ni puede ofrecer la más ínfima prueba de su existencia. Ya nos ocuparemos más adelante de los fantasmas de la Opera de "esa noche", con aquella intervención de brujos y de brujas bajo la dirección del demonio. Es un momento que nos conformaremos con transcribir una página, donde este vasco obtuso, para nada pariente de Baroja, de Unamuno o de Maeztu, da cuenta del grupo de "observadores" españoles que él integraba. Dice así:

> "En el hall del Carrera conversan periodistas y observadores de todo el mundo. Es curioso el interés que despierta la situación chilena en cualquier país de Europa o América, sólo comparable al que concitó la España sometida a la Dictadura. Pero si el golpe contra Salvador Allende y la actuación del gobierno

militar chileno, durante estos últimos quince años, vertieron ríos de solidaridad y de tinta en Francia, Italia o Alemania, por citar tan sólo algunos países (Nota: ¿y por qué no en la URSS, Alemania Oriental o Cuba?), la atracción española hacia lo que aquí está sucediendo es infinitamente mayor. Las razones deben ser varias... aunque ninguna tan fuerte como la de haber vivido ambos bajo la bota de parecidos dictadores y parecidas dictaduras (Nota: gracias le sean dadas, por olvidar la inevitable comparación con Hitler y Mussolini).
"Por el hall del Carrera se mueven muchos de los setenta informadores españoles acreditados para cubrir el plebiscito - la delegación más numerosa de todo el mundo - y caras conocidas de la política hispana, como Adolfo Suárez, Txiqui Benegas, Elena Flores, García Tizón, Javier Rupérez y Nicolás Sartorius, entre otros. Cuentan sus experiencias de ayer, en los distritos electorales, en los que les ha correspondido "observar" el desarrollo de la votación. En general opinan que el proceso de recuento fue limpio, entre otras razones, porque el Comando del NO logró cubrir todas las mesas desde Arica a la Antártida. Al Carrera se acercan también periodistas, políticos y artistas (Nota: menciona a Karry Kennedy, Jane Fonda, Arthur Miller, Ives Montand, Paco de Lucía, Florcita Motúa, y otra gente de la farándula funambulesca del espectáculo)...
"Al analizar los otros factores que contribuyeron a evitar que, como se dice en Chile, el pinochetismo "pateara el tablero", destaca el papel de los representantes españoles de la Internacional Socialista, algunos ya he señalado.
"Estos señores también, por otra vía, llegaron hasta el Departamento de Estado USA... En el resumen de intervenciones que revientan el complot, sobresale la actitud personal del embajador de los EE. UU. en Chile, Harry Barnes" (op. cit., ps. 50, 44, 45).

¿Ve el lector cómo, por diversas vías, se llega siempre a Roma...? En este caso, son los socialista españoles los que las ofician de marionetas del Departamento de Estado, y, más precisamente, con el ocupante transitorio de la mansión de la calle Presidente Riesco. A ellos les hicieron creer que habían tenido un rol protagónico en el evitar el "fraude". En realidad, fueron simples comparsas y "partenaires", extras, de la película cuyo guión se había compuesto en Washington, casi con un año de anticipación.

Queda en claro, pues, que hubo un "lobby", bien aceitado monetariamente, que movió muchos fantoches y polichinelas. Consciente o inconscientemente, los muñecos se prestaron a representar la farsa. Varios lo hicieron por un elemental odio a mi persona o al régimen de autoridad que representaba. Otros, por dinero, nada más. Lo cierto es que después de los ensayos reiterados, fue puesta en escena la obra teatral titulada "Operación Fraude". Que, debo reconocerlo sin ambages, fue taquillera, tal como lo demuestran los resultados del plebiscito.

4. LAS FLORES DEL EUCALIPTUS

Ya tenemos conocidas a las primeras estrellas y a las comparsas del "show" internacional que se pensaba estrenar con ocasión del plebiscito del 5 de octubre. Sin embargo, se nos está quedando en el tintero otro personaje fundamental de la historia

reciente de Chile: el Partido Comunista. ¿Qué fue de él, a todo esto? ¿Qué instrumento le acordaron que tocara en esa compleja sinfonía? Aparentemente, ninguno, pero, bajo cuerda, uno bien significativo.

El 16 de octubre, el diario La Nación propuso esta explicación:

> "Este proceso unitario de todos quienes apoyaron la opción "No" encuentra su explicación en la mutua necesidad que evidentemente existe entre los 16 concertados y el PC.
> "Por un lado, el referente del cual es vocero Aylwin ha notificado, a la luz de los recientes resultados electorales, que sin el apoyo de las fuerzas comunistas y miristas la opción "No" habría fracasado en su intento de imponerse en las urnas. En efecto, el "No" obtuvo un triunfo de 54% contra 43% del "Sí", es decir, con una diferencia equivalente al 11% de los votos, que constituye precisamente el contingente electoral promedio tradicional del PC desde hace 40 años".

Me parece que ese cálculo es un buen punto de partida para todo análisis ulterior del tema.

Sin embargo, antes de examinar el comportamiento del comunismo en relación con el plebiscito presidencial, conviene fijar la posición general del Partido Comunista y de su brazo armado el Frente Manuel Rodríguez en este período.

De manera global se puede decir que la conducta del Partido Comunista era fiel a sí misma, a su doctrina y a su historia. Quiero decir que siempre era insurreccional y subversiva en su estrategia, cualquiera fuera la táctica o "vía" que adoptara en determinadas circunstancias.

El sectarismo comunista no admitía variaciones. No obstante que, como lo enseñara Lenin, las "alternativas de las tácticas" incluyera, en un momento dado, el oportunismo electoral. Y precisamente sobre tal adecuación entre los fines totalitarios permanentes y los medios democráticos contingentes versó el debate interno de esa colectividad en 1988.

En marzo de 1988, el Partido Comunista declaró: "Las Fuerzas Armadas son irrecuperables en su formato actual, por lo que hay que remecerlas, golpearlas, zarandearlas de todas y las mil formas que el pueblo pueda imaginar". A mediados de junio, desde La Habana, Sergio Buschmann (prófugo, después de su encarcelamiento en Valparaíso por su participación en el caso "Arsenales"), declaraba que el Frente Manuel Rodríguez preparaba acciones violentas "antes, durante y después del plebiscito". Añadía que las "unidades combativas" del Frente Manuel Rodríguez desatarían la "guerra total", y que:

> "el General Augusto Pinochet sigue siendo el objetivo militar de nuestra organización".

También en junio, el Comité Central del Partido Comunista, siguiendo el criterio fijado por su secretario general Luis Corvalán, aclaraba que "no bastaría el triunfo del NO y que resulta indispensable marchar hacia algún tipo de ruptura institucional para abrir camino a la democracia. Nosotros creemos que la forma más probable y la mejor de esta ruptura es un levantamiento y sublevación de todo el pueblo. Partimos de la realidad tal cual es, enfrentando el problema como se debe enfrentar, sin irse por la

tangente". El mismo Luis Corvalán, desde Moscú, en el segundo comunicado de prensa emitido a mitad del año, decía:

"Sólo una lucha multiforme del pueblo, sólo una intensa, combativa, creciente y multitudinaria movilización social que llegue y pase más allá del plebiscito, puede y debe generar la ruptura que se necesita. Tarde o temprano ésta es inevitable".

Esto hay que tenerlo bien presente a la hora de apreciar los dichos de Volodia Teitelboim a su regreso a Chile. Porque todo el gran aparato publicitario del que hablamos en los párrafos anteriores intentó tapar esas declaraciones, primero, y, después, restarles importancia, singularizando con la persona del escritor comunista y refiriéndose desdeñosamente al "volodismo, enfermedad senil del comunismo". Comencemos, pues, por conocer lo que en Quito dijo el propio Volodia Teitelboim al periodista Mario Ovalle, de El Mercurio (21 de agosto, Cuerpo D, ps. 8 - 9). Dijo:

"Nuestro "NO" es de confrontación. Por ello todo lo que contribuya a perpetuar el régimen no lo aceptaremos; sólo lo que vaya a contribuir a su caída tiene valor. No descarto nada como posibilidad la noche de nuestro triunfo. FMR desarrolla un aspecto de la política chilena que los partidos civiles no siempre comprendieron".

Más adelante, el 22 de septiembre, manifestó que con el triunfo de la opción "No" yo debería hacer inmediato abandono del poder, y que:

"el resultado deberá defenderse con métodos eficaces como el levantamiento popular democrático, con la ocupación de las calles en forma masiva, el mismo día 5 de octubre".
"El futuro encuentro cristiano - marxista será un fenómeno creciente... En las poblaciones la situación revolucionaria está madura gracias a la participación de los curas de avanzada que avalan pero no cumplen las órdenes de Fresno".

El ex senador comunista Jorge Montes señaló que las declaraciones de Volodia Teitelboim correspondían a la posición oficial de la colectividad. No obstante, la mayoría de los dirigentes de los 16 partidos concertados por el "No" (Andrés Zaldívar, Ricardo Lagos, Eugenio Velasco, etc.), criticaron las palabras de Teitelboim. Al respecto, Luis Ignacio López apunta:

"El PC se vio obligado a pronunciarse a favor de la participación en el plebiscito, pero retardó su decisión hasta junio de 1988. Su llamamiento conservó cierta ambigüedad al reservarse el escepticismo ante el probable fraude. El discurso de Volodia Teitelboim a su llegada a Chile en septiembre, cuando se levantaron las barreras para los exiliados, fue aún más desconcertante... Teitelboim deslizó en sus declaraciones conceptos explosivos sobre el peligro del fraude y la posible respuesta insurreccional del pueblo...
"Las palabras de Teitelboim fueron hábilmente tergiversadas (?) y aprovechadas por el oficialismo, que supo convertirlas en una peligrosa arma arrojadiza en los días previos al plebiscito. Algunos sondeos de opinión cotejados posteriormente permiten deducir que sus frases con ecos supuestamente insurreccionales

habrían supuesto una pérdida del 5 por ciento en votos del NO en el gran segmento de los indecisos que las encuestas estimaban antes de la consulta en un 16 por ciento" (op. cit., p. 65).

López no aclara para qué habría que "tergiversar" algo que de por sí era suficientemente "explosivo". En realidad, fueron los opositores quienes, por todos los medios, intentaron silenciarlo por el daño electoral que les produciría. En La Nación (del 2 de octubre) se comentaba el caso, en un artículo titulado "Volodia no está loco", de esta manera:

"Representantes de grupos opositores manifestaron su estupor ante el llamado del dirigente comunista a defender con violencia en las calles el hipotético triunfo del "No", a rechazar la posibilidad de una victoria del "Sí" y a constituir un gobierno provisional este miércoles, después de derrocar al actual gobernante...
"La propuesta de Teitelboim refleja pues exactamente la posición subversiva y promotora de la lucha armada que el Partido Comunista y sus aliados han sostenido durante todo el actual proceso político...
"Después de 15 años de permanencia en Moscú, la metrópoli desde donde se promueven las consignas al mundo comunista, confirma la declaración de un representante de la izquierda marxista de que no existe la publicitada "perestroika" para América Latina...
"Por lo demás, las palabras de Teitelboim - que la llamada oposición moderada calificó de "disparatadas", "irreales", "irresponsables", "voluntaristas", "inadaptadas", "insensatas", "inoportunas" y "desatinadas" - además de concordar con la línea anterior de su partido fueron confirmadas oficialmente por la directiva nacional de su colectividad, el MIR y el FMR, uno de cuyos voceros declaró que la lucha de su agrupación "lógicamente para por la muerte de Pinochet".
"En realidad, considerando la evidente falta de novedad del llamado de Volodia Teitelboim, lo único que explica la exorbitada reacción de los dirigentes opositores es que éste ha puesto de manifiesto ante los electores la absoluta actualidad de la amenaza comunista".
"En un plano jocoso, Enrique Lafourcade escribía: "Volodia llama a incendiar Chile para obtener la anhelada democracia. El gran teórico del paraíso marxista, ¿para quién trabaja?... Severa memoria de un fanático pavo trufado del marxismo internacional. En una población hambrienta podrían devorarlo. ¡Cuídese!" (El Mercurio, 2 de octubre, Cuerpo D, p. 28).

En verdad, se hizo demasiado alboroto con las expresiones de Teitelboim. El, como Insunza, como Roberto Moreno (del MIR), no hacían otra que llevar a la prensa algo que sus antiguos socios "burgueses" no querían oír nombrar. Mentaban la soga en la casa del ahorcado. La soga con la que pensaban ahorcar a Chile, si su población se resistía a los dictados comunistas. Además, no estaban mencionando hipótesis futuras, sino hechos pasados y presentes. Desde que la amenaza terrorista nunca había cesado. Sería "inoportuno" que Teitelboim lo recordara, desde el punto de vista de la publicidad electoralista. Pero, con su recuerdo, o sin él, la subversión persistía. Ese era un hecho tan grande como una catedral, cuyo ocultamiento sólo podía engañar a los ilusos que practicaban la táctica del avestruz, de esconder la cabeza

para no ver el peligro. O, tal vez, también, a aquellos diagramadores de la propaganda "anti - dictatorial", que deseaban mostrar una nación donde subsistía un régimen militar sin motivo alguno que lo justificara. Lo cierto es que el Partido Comunista, el Frente Manuel Rodríguez, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y demás grupos subversivos no se quedaban en palabras. De los dichos siempre habían pasado a los hechos. Y 1988 no era una excepción al respecto. Veamos, pues, algo de ese panorama terrorista.

El 20 de enero, los terroristas marxistas asesinaron a Berta Prado, y dejaron heridas a 20 personas, entre ellas un menor de un año y medio, al colocar una bomba de tres kilos de amongelatina y trotil en la Caja de Previsión de la Defensa Nacional de Valparaíso. El 26 de enero, los terroristas mataron al jefe del Grupo de Operaciones Especiales de Carabineros, Mayor de Carabineros Julio Benimellis, dejando heridos de gravedad a otros dos oficiales, con una bomba trampa colocada en la casa de calle Los Maquis 10.995, que inspeccionaban. El 31 de enero, cuatro jóvenes terroristas que manipulaban una bomba en un departamento del block 10 de Villa Portales fueron alcanzados por las esquirlas producto de la explosión; tres de ellos murieron en el acto, y el cuarto, herido y no identificado, consiguió huir. El 29 de febrero, ocho terroristas, fuertemente armados, asaltaron el camión transportador de dinero de la empresa Brink's, en la Escuela Japón, de la Gran Avenida. Hirieron a dos profesores, mataron al gerente de operaciones de Brink's, Luis Yánquez, cayendo uno de los asaltantes muerto. El 2 de abril, los terroristas asesinaron a balazos al cabo Alfredo Rivera Rojas, del Cuerpo de Carabineros, llevándose su arma de servicio, en el interior de un taxibús, en Vicuña Mackenna con Departamental. El 12 de abril, los terroristas cometieron un nuevo crimen, asesinando al carabinero Samuel López, en la comuna de la Estación Central. El 20 de mayo, el asesinado resultó el sargento 2º de Carabineros Carlos González Casanueva, en el paso sobre nivel de General Velásquez con Pedro Aguirre Cerda. El 21 de mayo, el cabo 2º Jaime Sandoval Mendoza, de Carabineros, fue asesinado por terroristas que le dispararon en el interior de un microbus, a la altura del paradero 33 de Vicuña Mackenna. El 27 de mayo, dos extremistas que se movilizaban en una motocicleta intentaron adosar una bomba magnética (de ésas que estallan en segundos) a la parte posterior del automóvil en el cual se desplazaba el Fiscal Militar ad hoc, coronel Fernando Torres Silva, fracasando en la tentativa al ser repelidos a tiros por los escoltas. El 7 de julio dos terroristas premunidos de una escopeta recortada, hicieron fuego contra el teniente coronel Miguel Rojas Lobos, en calle San Joaquín, matándolo a mansalva. Al descubrirse la intervención de delincuentes comunes entre los terroristas que asesinaron al Cabo Rivera Rojas, el 11 de junio el Fiscal Fernando Torres Silva pudo conectar ese caso con el del asalto a la Escuela Japón, e informar que el Frente Manuel Rodríguez utilizaba antisociales como "caballos de Troya", pagando hasta 500 mil pesos por cada asesinato. También comunicó que en el atentado fallido contra su persona se habían dispuesto tiradores desde cinco puntos distintos con el propósito de acribillarlo a tiros. El 4 de julio recibí en audiencia al capitán de Carabineros Yordán Tavra Checura y al sargento José Luis Córdova Belmar, integrantes de mi escolta presidencial que fuera emboscada en la Cuesta de Achupallas en el Cajón del Maipo el 7 de septiembre de 1986, y que al resultar gravemente heridos habían sido trasladados a los Estados Unidos para su tratamiento médico recuperatorio. El 4 de julio visité en el Hospital Militar al portero de la Universidad Metropolitana, Marco Iranejo Araya, quien había

sido baleado alevosamente por terroristas que se movilizaban en un automóvil y quien después de una larga agonía fallecía el 24 de agosto. Ninguna comisión de derechos humanos dijo una palabra sobre estos casos. El 30 de agosto, Carabineros informó que cuatro microbuses de la locomoción colectiva habían sido incendiados, 19 vehículos fiscales dañados y 400 personas detenidas, a raíz de desordenes públicos en la capital. Cuando el 11 de septiembre visité poblaciones de Conchalí y Cerro Navia, hubo un ataque a la comitiva presidencial por parte de muchachones melenudos del Partido Comunista que fueron repelidos. El 11 de septiembre la Brigada Antiexplosivos de la Central Nacional de Informaciones desactivó un "coche - bomba", cargado de 60 kilos de explosivos, el cual fue dejado frente al edificio Diego Portales, que era el lugar donde debía realizarse una manifestación de apoyo a mi candidatura. El Frente Manuel Rodríguez, en este caso, se adjudicó la preparación del atentado, advirtiendo que seguía en su lucha contra el Gobierno. En el gimnasio de Cerro Navia fueron atacadas a bala varias mujeres adictas a la opción "Sí". Orieta Valdés de Espinoza, de 23 años, madre de dos hijas pequeñas, recibió un proyectil en el abdomen; la niña Marisela Villegas Barrientos recibió 6 impactos de bala en la cadera y piernas; y su tía, Lucy Barrientos, también fue herida. El 5 de octubre fue atacada la joven Rosa Ortiz Bello, quien perdió un ojo, al participar en una marcha de partidarios del "Sí"; en un incidente similar fue lesionada María Dávila Díaz, en la comuna de Las Condes. El 21 de octubre se produjo uno de los atentados de mayor envergadura planificados por el Frente Manuel Rodríguez. Fue el asalto al retén de Carabineros de la localidad de Los Queñes, ubicada a unos 40 kilómetros de Curicó. Unos 15 terroristas comandados por "Tamara" (Cecilia Magni), y "Rodrigo - José Miguel" (Alejandro Pellegrin Friedman), separados en piquetes, se apoderaron de los edificios del pueblo, incendiaron el retén, robaron un jeep de servicio y asesinaron al cabo de Carabineros Juvenal Vargas Sepúlveda, e hirieron a un agricultor de la zona. El 25 de noviembre los terroristas atentaron con piedras, pintura y diablitos contra el mausoleo de mi familia en el Cementerio General, sector Norte, causando destrozos en los ventanales y puerta de acceso. El 5 de noviembre, el miembro de la juventud comunista Ernesto Contreras Jorquera portaba una bomba, cuando en Lyon con Providencia ésta se activó antes de tiempo, y lo destrozó. El mismo día les ocurrió algo similar a dos miristas en Temuco. Y el 26 de febrero de 1989 los terroristas asaltaron una armería, hiriendo de gravedad al joven Juan Silva Contreras, que se encontraba en el local.

Ese es el escueto listado de los atentados terroristas. En la época en que el Frente Manuel Rodríguez llamó de "tregua" plebiscitaria. Cuando, según sus declaraciones, los comunistas se habían incorporado a la legalidad institucional.

Ese fue el tiempo en que el gran "demócrata" Sergio Buschmann manifestaba a la Agencia Cubana Prensa Latina que el principal objetivo del Frente Manuel Rodríguez seguía siendo el matarme. Cuando Sonia Quintana publicaba su libro sobre el Frente Manuel Rodríguez, documentando 970 acciones terroristas, sólo entre 1984 y 1986. Cuando el señor Vasily Carrillo afirmaba, el 23 de septiembre: "Vamos a atentar de nuevo contra Pinochet y el Fiscal Torres, y vamos a instaurar un régimen político militar". Agregando que el 5 de octubre, cualquiera fuera el resultado del plebiscito: "nuestras unidades milicianas, inmersas en las masas populares, van a participar en todas las movilizaciones y acciones que se decreten". Cuando el propio Informe Volio en la ONU denunciaba que en Chile el terrorismo "no ha cesado sus aberrantes y

criminales acciones". Cuando tantos se escandalizaban con Volodia Teitelboim por hablar de lo que estaba pasando. Cuando en el Reino de los Avestruces nadie quería oír hablar de eso (y ni qué decir de combatirlo)

Como siempre he sido realista, yo nunca ignoré esa situación. La cara negra de Chile. La que no querían ver los "observadores" del plebiscito. Por eso, en el Norte, en el mineral de El Salvador, el 14 de julio, dije que ya había sufrido varios atentados, y que:

> "en cualquier momento me pueden dar de baja; pero sigue detrás otro que está pensando como yo, porque este país, que es democrático, tiene que seguir una huella siempre mejor".

Ese era el lugar y el tiempo en que nos tocaba vivir; o morir. Una época dura, difícil. Con el enemigo marxista siempre dispuesto a atacar. No era el Edén, con el que soñaban despiertos ciertos políticos profesionales. Ahí estaba Los Queñes, para mostrar cómo eran las cosas. "Las flores del eucaliptus", tituló su reportaje al pueblo sureño la periodista Ana María Durruty, en el que decía:

> "Nada es igual y todo lo es. El viernes el pueblo quedó bajo el fuego y el terror. Estuvimos el martes cuando aún no despertaba de su larga noche de miedo, dolor y muerte. Y también las suspicacias, como en toda familia grande cuando algo superior a lo imaginado sucede.
> "No es Perú, es Chile. No es "Sendero Luminoso", sino el Frente Manuel Rodríguez. No es Macondo, pero están Juvenal, muerto, la Macarena y Evangelina" (El Mercurio, 30 de octubre. Cuerpo D, ps. 6 - 7).

¡Las flores del eucaliptus!

Claro; por supuesto. La culpa era de la "Dictadura". Que aprisionaba y aterrorizaba a esos "jóvenes idealistas"...

Por lo pronto, la "Dictadura" había autorizado el regreso de los exiliados. El 31 de mayo llegaron altos dirigentes de la Unidad Popular, entre ellos Jacques Chonchol, Adonis Sepúlveda, Américo Zorrilla y Sergio Insunza. Y el 1º de septiembre se decretaba el fin inmediato y total del exilio para las 430 personas que aún no habían podido regresar al país. Por eso estaba aquí hasta Volodia Teitelboim.

O hasta Aníbal Palma, quien, el 1º de octubre aclaraba que "desde que el PC y el MIR se incorporaron a la Izquierda Unida han estado presentes en todos los actos de la oposición, aunque no se les vea en las tribunas".

Porque el comunismo apostaba, simultáneamente, a la "vía pacífica" y a la "vía armada". Como lo explicó el Ministro Secretario General de Gobierno, el 1º de septiembre: "El Partido Comunista ha montado una estrategia destinada a desconocer los resultados del plebiscito, cualesquiera sean, con el fin de crear las condiciones que les faciliten el acceso violento al poder". Ellos iban a lo suyo. Pero, eso sí, contando con complicidades que les facilitaran las cosas.

Y es acá, en este punto, donde conviene que pasemos a considerar la cuestión de la táctica plebiscitaria adoptada por el Partido Comunista, que habíamos puesto entre paréntesis antes.

La clave de esto residió en las inscripciones en los registros cívicos. Ya el 3 de abril de 1988, el diario La Nación detectaba el problema. Decía:

"Una serie de "señales" ha venido manifestando en el curso de las últimas semanas, las cuales pueden sintetizarse en la idea de que, "de hecho", el Partido Comunista está incorporándose material y masivamente a la legalidad electoral - política, mientras que en sus declaraciones critica cualquier iniciativa que signifique sujetarse al ordenamiento jurídico, especialmente participar en el plebiscito...
"En la actualidad el marxismo, como cuerpo masivo de electores, tiene franqueado el acceso a los registros para ejercer el derecho de sufragio. Es lo que con su inscripción electoral han ratificado la semana pasada dos insignes miembros del Partido Comunista, Julieta Campusano y Patricio Hales...
"Hay en todo lo que se ha visto una estrategia doble. Por un lado, se trastorna la estabilidad institucional y el orden público mediante el fomento y práctica de la violencia terrorista y, por el otro, se impulsa la silenciosa y masiva incorporación a la legalidad política del contingente marxista... " ("Doble estrategia marxista", 3 de abril de 1988).

Y más adelante, el 19 de junio, el mismo periódico advertía de la consumación de esa maniobra, al señalar que:

"... dirigentes del Partido Comunista dieron a conocer la decisión de esta colectividad de llamar a su militancia a votar también por el NO en el plebiscito... para tratar de desequilibrar la contienda electoral...
"Consideración aparte merecen las declaraciones del presidente del Comando Socialista por el No... Luis Maira, quien expresó que la decisión del PC significará un aumento de las inscripciones electorales, especialmente en los sectores poblacionales y juveniles...
"Como ya hemos llegado a los niveles históricos de inscripción electoral... no cabe duda que un aumento significativo de los inscritos en los próximos meses responderá en buena parte a una decisión coordinada, consciente y dirigida que no puede ser sino el PC...
"De ese modo, además, se entiende el interés recientemente expresado por los obispos católicos en el sentido de que veían incumplido como requisito de validez para el plebiscito la falta de inscripción de muchos jóvenes. Obviamente su inquietud no podía recaer sobre potenciales votantes por el Sí ..." ("Registro electoral comunista", y "Del Arca de Noé al Titanic", 19 de junio de 1988).

Perspicaz análisis. Por ahí andaba balando el ternero, en busca de su madre.

Pasados los hechos, el socialista hispano Luis Ignacio López los ha contado, celebrando el uso de un arte "tan florentino y tan chileno" de los acuerdos cupulares secretos. Indica que:

"Sobre esta filigrana de pactos se levantó la compleja ingeniería de la Concertación opositora. Sólo el PC y el MIR quedaron fuera, pero el propio Lucho Maira, presidente de la Izquierda Cristiana, tendía un sofisticado puente entre la alianza del NO y el PC a través de otros organismos "instrumentales" como la Izquierda Unida y el ACUSO, un frente marxista por el NO. El Partido Comunista no tuvo más salida que apoyar esta aventura de lo posible y llamar a su militancia a votar NO" (op. cit., p. 51).

En efecto: el 92,1% de los chilenos mayores de 18 años se habían inscrito en los registros (7.435.913 personas). La proporción más alta de la historia de Chile. Desde febrero de 1987, en que los registros se abrieron, la afluencia había sido normal, siguiendo las pautas históricas. De repente, en junio, el ritmo cambió, se aceleró, y apareció esa plétora sugestiva. La masa que se precipitó sobre los registros, en los últimos 30 días de plazo, era substancialmente opositora; y más claramente: comunista.

Ese fue el dato que la oposición manejó sigilosamente, mientras en público venteaba la "Operación Fraude". El 11% que desequilibró el resultado. El contingente electoral promedio tradicional del Partido Comunista en los últimos 40 años.

Ahora se percibe la maniobra secreta. Eso está en claro. El Partido Comunista colaboraría con la "burguesía imperialista y clerical" para derrotar a su odiado enemigo: Pinochet.

Se sabe el "cómo". Lo que no se sabía, hasta hace poco, era el "por qué", y la trama oculta de ese contubernio electoral. Ha sido el argentino Joaquín Morales Solá quien ha narrado los entretelones de esa maquinación, sin que nadie, hasta el presente, lo haya desmentido. De ahí que pasemos a informar "in extenso" al público chileno, que muy probablemente no conoce ese libro ("Asalto a la ilusión") - como yo mismo no lo conocía, hasta mi último viaje a Buenos Aires -, de los hechos que relata el periodista del diario Clarín.

El personaje central del ensayo de Morales Solá es el Presidente Raúl Alfonsín, radical estrechamente vinculado a la socialdemocracia europea. El, y su Canciller, Dante Caputo, participaban activamente del proyecto de "redemocratización" de América Latina, entendido, entre otros aspectos, como limitante del rol de las Fuerzas Armadas de la región latinoamericana. A tal restricción, en su país, se oponía la perspectiva de un recrudecimiento de la guerrilla marxista de la década del '70 al '80 (ERP y Montoneros), que lógicamente hubiera obligado a la represión con las Fuerzas Armadas. Esa posibilidad sólo parecía conseguir algún asidero si la guerrilla chilena desbordaba las fronteras y empleaba de modo creciente el "santuario" argentino. Así, por un motivo ideológico y sectorial interno, el Presidente Alfonsín se preocupó por las actividades del Frente Manuel Rodríguez. Además, claro está, de sus lazos de "solidaridad" con diversos dirigentes chilenos asociados en la Concertación por el "No". En ese estado de la cuestión, luego del descubrimiento en Buenos Aires de "escuelas guerrilleras" del Frente Manuel Rodríguez, Alfonsín trató el tema con su Gabinete:

> "¿Qué hacer? ¿Levantar acaso una muralla desde las montañas calientes del norte hasta los hielos del sur? Movilizar al Ejército en toda esa zona ¿no era concederle el protagonismo que Alfonsín no quería darle? La cancillería concluyó que había que descender a la raíz del conflicto: tratar de maniatar a la guerrilla chilena y de unir allí a los partidos del arco democrático, que se exhibían atomizados y desorientados, lo cual proporcionaba a Pinochet el liderazgo de la iniciativa política. Pero en el centro de la cuestión estaba también Cuba, el más importante proveedor de armas de la guerrilla transandina" (op. cit., p. 212).

De esa manera se comenzó con una acción a dos puntas. Una, con el embajador de Cuba en Argentina, Santiago Díaz Paz, para llegar a un acuerdo con Fidel Castro. Otra, con el embajador en Santiago, Alvarez de Toledo, y un negociador extraoficial (cuyo nombre mantiene en reserva), para tratar con el Partido Comunista chileno, el Frente Manuel Rodríguez y otros grupos políticos locales.

Respecto de la primera línea de acción, Morales Solá menciona un viaje de Alfonsín a La Habana para solicitar a Castro que cesara de aprovisionar a la guerrilla chilena. Obtenido un primer arreglo, hubo otro encuentro de Castro y Alfonsín en Ecuador, donde ambos gobernantes habían concurrido para asistir a la asunción del presidente Borja. Pero ya para esta segunda reunión estaban presentes en Quito Volodia Teitelboim y dirigentes del Frente Manuel Rodríguez, con quienes se debatió el problema.

Con referencia a ese segundo tramo de la gestión, Morales Solá se detiene en los aspectos internos del comunismo chileno. Señala que el Partido Comunista estaba sufriendo un proceso de aislamiento, luego de los fracasos del Frente Manuel Rodríguez en los casos "Arsenales" y "Atentado Presidencial", aunque persistía en una cerrada política militar insurreccional. Así:

> "El Partido Comunista estaba absolutamente aislado, pero controlaba un sector importante del electorado y la conducción estratégica de la guerrilla...
> "En esos tiempos, entonces, la situación política de Chile se caracterizaba por la crítica de la oposición pacifista a las acciones impolíticas de los comunistas que giraban como un satélite fuera del sistema solar" (ps. 219, 220).

Añade que el delegado extraoficial de Alfonsín vino a Santiago e hizo una visita pública a los registros electorales. Conversó con Gabriel Valdés, Ricardo Lagos y otros personeros, mientras en la residencia de Olivos, en Buenos Aires, Alfonsín se reunía con Volodia Teitelboim. Las idas y venidas del teórico comunista chileno fueron tantas, que se jactó ante sus camaradas argentinos: "Yo hablo más que ustedes con el gobierno del Alfonsín" (p. 228). Aunque el autor indica que su salida de Moscú obedeció a órdenes de Fidel Castro.

Asimismo: "Otro sector que la negociación argentina debía atender eran los Estados Unidos, que no podían ser sorprendidos por semejantes maniobras en su propio continente". En tal sentido:

> "Diplomáticos argentinos que participaron en las negociaciones afirman que el canciller Caputo informó a veces personalmente al secretario de Estado George Schultz sobre la marcha de esta gestión. "Washington estuvo permanentemente informado de esta negociación y jamás la objetó". (p. 223).

Uno que, por supuesto, no estuvo ajeno a la maniobra fue el embajador Harry Barnes. En cambio: "A Pinochet le desagradó en todo momento la mediación argentina. Influían varias causas. Su creciente aislamiento en el mundo le había reverdecido el ímpetu nacionalista que siempre lo acompañó" (p. 225).

Así las cosas, la operación concluyó a satisfacción de sus promotores. Explica Morales Solá:

> "El Partido Comunista dio la orden de votar por el rechazo a la reforma constitucional (sic) de Pinochet a último momento; por vía indirecta estaba convocando al registro electoral. La mutación del comunismo provocó una avalancha de inscripciones.... El número de inscritos duplicó las expectativas del gobierno; ése fue el primer indicio que tuvo de la derrota futura..." (p. 220).

Y, después, asienta las conclusiones del caso:

"¿Cuál ha sido realmente la influencia argentina en el proceso de democratización de Chile? La pregunta ha tenido respuestas diferentes. Los diplomáticos argentinos que actuaron en esos momentos están convencidos que su aporte fue decisivo...
"Expresiones objetivas de la política chilena creen, en cambio, que el gobierno de Alfonsín ayudó a apresurar un reloj que ya estaba en marcha... Esta versión acepta que la presión de Buenos Aires sobre La Habana evitó mucha sangre chilena, pero le asigna importancia también al rol que cumplieron los Estados Unidos para controlar a Pinochet" (p. 226).

Hay otra, más obvia, y que el autor coloca como al pasar:

"En este esfuerzo en tantas direcciones, hemos violado muchas normas del derecho internacional", reconoce un diplomático que participó de las gestiones" (p. 215).

Porque es más que evidente que toda esta maquinación se hizo en perjuicio de la soberanía política de Chile. Claro que para los internacionalistas de la "redemocratización", el respeto a las fronteras nacionales no cuenta en absoluto.

Como se aprecia de la narración precedente, la "filigrana" transnacional urdida para condicionar el plebiscito del 5 de octubre era de enorme magnitud. Moscú, Fidel Castro, Volodia Teitelboim, el Frente Manuel Rodríguez, Alfonsín, Harry Barnes, George Schultz, y otros, coaligados contra el "dictador" Pinochet. Si yo lo hubiera escrito, no me lo creerían. Dirían que son obsesiones o megalomanías propias de los autoritarios. Sin embargo, han sido los mismos "campeones de la democracia" (¿o: democraCIA?) los que la han documentado.

Eso sí es un fraude; y no el que fantasiosamente atribuían al Gobierno Militar. De esa última novela, el citado Joaquín Morales Solá admite que: "de esto no existen pruebas; el plebiscito fue una consulta limpia" (op. cit., p. 225). Es que nosotros, señor, no somos "jugadores de truco", como el admirado personaje central de "Asalto a la ilusión", aquél que tuvo que abandonar anticipadamente el poder, merced al caos económico que desató en su país y que cree que hoy sus conciudadanos olvidaron sus fracasos.

Mediación con un único objetivo electoralista, y no genuinamente pacificadora, puesto que, como lo recuerda Morales Solá, el Frente Manuel Rodríguez "sigue derrochando violencia en el Chile de Aylwin" (p. 220).

Queda, pues, explicado el rol jugado por el comunismo en el tenso período preelectoral. Apostando, como siempre, a todas las cartas del juego. Aterrorizando con el Frente Manuel Rodríguez, e inscribiendo masivamente a sus adherentes en los registros para inclinar la balanza en favor del "No". Y hasta, desde el punto de vista de las operaciones sicológicas en marcha, prestando ese doblez operativo para otro ardid más. El de que se pudiera proponer a la incauta población un dilema falso: si cesaba la "dictadura" cesaría también, por arte de magia, la amenaza terrorista. O sea: el lema que se apreció: "la alegría que viene".

En todo caso, el único saldo seguro que resta de las acciones violentas y los embrollos comiciales del Partido Comunista en 1988, es el que apuntó Ana María Durruty en Los Queñes: muerte y destrucción. ¡Las flores del eucaliptus!

CAPITULO IV
LA FIEBRE PLEBISCITARIA

1. El SI y el NO

Lo primero que considero que hay que establecer sobre el plebiscito presidencial es que se trataba de un acto constitucional, dispuestos por la Constitución Política del Estado, y no por una decisión voluntaria mía, y, menos, por una imposición extranjera. Son muchos los desinformados que, en el exterior sobre todo, han creído (o han querido creer) que yo convoqué al plebiscito por un cálculo (erróneo) acerca de las posibilidades de prolongar mi mandato presidencial. En todo caso, han confundido las intenciones subjetivas con las normas objetivas. "El general (Pinochet) había cometido el grave error militar de apostar toda su estrategia en un combate táctico", dice, pongamos por caso, Luis Ignacio López (op. cit. p, 27). Como si yo hubiera seleccionado ese terreno de combate. "El plebiscito de Pinochet. Cazado en su propia trampa" (Santiago, Atena, 1988), reza el título de un libro de Abraham Santibáñez, que ya lo dice todo sobre su contenido. Dada, pues, la existencia de una copiosa literatura de ficción acerca del tema, es oportuno esclarecer este punto.

La materia estaba regida por el artículo 27 transitorio de la Constitución de 1980. En síntesis, allí se disponía que en una fecha a establecer (que no podía ser más allá del 11 de diciembre de 1988), los Comandantes en Jefe, titulares, de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros, por unanimidad, deberían proponer al país un candidato para el cargo de Presidente de la República, por el período comprendido entre el 11 de marzo de 1989 y el 11 de marzo de 1997. Esa proposición de los Comandantes debería someterse a la ratificación de la ciudadanía, mediante un plebiscito a efectuarse no más allá de los 60 días posteriores (ni más acá de 30 días) del acuerdo de los Comandantes. Si en esa reunión no hubiera habido unanimidad, la proposición pasaría al Consejo de Seguridad Nacional, integrado a ese efecto también por el Contralor General de la República, que resolvería por mayoría absoluta de sus miembros. Cualquier chileno mayor de 40 años, que no hubiera sufrido condena a pena aflictiva, podía ser propuesto como candidato presidencial. En esa amplitud electiva estaba comprendido quien fuera Jefe del Estado - es decir, yo -, en forma excepcional, puesto que para este solo caso se autorizaba mi reelección. Pero, en tal hipótesis, y dado el carácter civil que tendría la futura Presidencia, yo debería dejar el cargo de Comandante en Jefe del Ejército, a partir del 11 de marzo de 1990. Luego, la disposición transitoria de la Constitución preveía la asunción del candidato presidencial único, en caso de triunfar, el 11 de marzo de 1989, con un primer año de mandato de transición, hasta el 11 de marzo de 1990, en cuyo ínterin se convocaría a elecciones parlamentarias.

La otra alternativa plebiscitaria normada estaba en el artículo 29 transitorio de la Constitución, para el caso de que el candidato único presidencial no obtuviera el 50% del apoyo popular. En tal circunstancia, se entendía prorrogado de pleno derecho por un año el período presidencial transitorio, mientras se convocaba a elección presidencial y parlamentaria, noventa días antes de la expiración de la prórroga, es decir, el 11 de diciembre de 1989, instalándose las autoridades electas el 11 de marzo de 1990.

Tal mecanismo de sucesión presidencial, con el itinerario contemplado en las disposiciones constitucionales transitorias, era el que regía el tema plebiscitario, y no mi voluntad discrecional. Es obvio que la Constitución, en sí misma, no estaba en juego en esa votación; tan sólo lo estaría el nombre de una persona que se propusiera como candidato presidencial único. En consecuencia, quienes aceptaban participar en el plebiscito, implícita y explícitamente, acataban la institucionalidad sancionada en 1980. De ahí la renuencia de los comunistas y sus aliados a concurrir a los registros electorales. Porque votarían en función de lo previsto en la Constitución que ellos impugnaban, convalidando con su voto ese ordenamiento jurídico. De igual manera, si quienes auspiciaban la opción "No" llegaban a triunfar, tampoco podrían desconocer aquella legalidad sin arrastrar en su desconocimiento a su propio triunfo. Tal la "trampa" cautelada por esas disposiciones constitucionales transitorias: siempre y en todas las opciones, quien ganaría sería la Constitución Política del Estado. Yo, o cualquier otro militar o civil, propuesto por los Comandantes y/o el Consejo de Seguridad Nacional, podíamos perder. Quien nunca podría perder sería la nueva institucionalidad, surgida del Pronunciamiento del 11 de septiembre de 1973. O sea: que no éramos los hombres los importantes, sino la Constitución.

A tal efecto, siempre siguiendo con la legalidad del acto, se aprobó, el 10 de mayo, un Reglamento del Consejo de Seguridad Nacional, que regularía internamente el procedimiento selectivo, en el caso de que la propuesta tuviera que ser adoptada por ese organismo del Estado. Y el 25 de julio se publicó en el Diario Oficial el Decreto Supremo Exento Nº 251, que regulaba el mecanismo selectivo de la Reunión de Comandantes en Jefe, fijándose su convocatoria para el día 30 de agosto de 1988, a las 12 horas, en el Ministerio de Defensa.

Nada quedó, pues, al azar de los arbitrios personales. Y es completamente falso hablar del "plebiscito de Pinochet", por el solo hecho de que, a través de ese mecanismo selectivo, yo hubiera resultado nominado como candidato único, propuesto a la ratificación de la ciudadanía. Las respectivas campañas del "Sí" o el "No" comenzaron mucho antes de que los Comandantes en Jefe y el General Director de Carabineros se hubieran expedido sobre la nominación. Esa circunstancia fue la que llevó a suponer que ya estaba decidido que yo sería el candidato de las Fuerzas Armadas y de Orden. Nuevo error. Como muy bien lo manifestó a la prensa, el 27 de abril, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Fernando Matthei: "El Presidente jamás nos presionaría. Los Comandantes no se dejan presionar. Y quienes no piensan así, no nos conocen". Una cosa era el auspicio público de esta o aquella candidatura, y otra, muy distinta, su consagración por el organismo competente.

De lo que sí se ocupaba la Presidencia, en el tiempo previo a la nominación, era de dotar al plebiscito de seguridades materiales y legales que acreditaran su transparencia. En ese sentido, el 20 de agosto, el Ministerio del Interior informó que 22.247 mesas, con un máximo de 350 sufragantes, funcionarían en todo el territorio, ubicadas en 780 locales de votación. En dicho Ministerio quedaría ubicada la central de cómputos, y en el edificio Diego Portales funcionaría la sala de prensa. Se designarían 14 Jefes de Plaza, 320 Jefes de Fuerzas y 780 Jefes de Locales, que resguardarían el orden público. El Consejo Nacional de Televisión ofrecería tres espacios diarios a los partidarios del "No", de modo gratuito. Gastándose en total por el Estado 1.500 millones de pesos. Y el 16 de septiembre se procedió al sorteo público, en las Juntas

Inscriptoras, de 111.240 vocales de mesas receptoras de sufragios, con igual número de suplentes. Cinco de ellos por cada mesa, más los apoderados de los partidos que quisieran integrarlas. El Servicio Electoral informó que, a los cierres de las inscripciones, estaban inscritos 7.435.913 chilenos y extranjeros residentes con derecho a voto.

De todo lo cual creo que surge nítida la verdad de mi aseveración en Santa Juana, el 12 de abril, de que la Constitución "no considera la alternativa "No" como un caos, sino que ofrece un claro proceso para la segunda fórmula efectiva, inserta dentro de la misma institucionalidad".

Con "Sí", o con "No", habría elecciones limpias, legales y constitucionales. Conforme a la Ley Nº 18.556 (del 1 de octubre de 1986), habría amplia libertad para examinar los registros de votantes, y someterlos, si se deseaba, a control computacional. Con los registros independientes para cada comuna, con el número máximo de personas que podían sufragar en cada mesa, el examen de los registros por los interesados y el uso de la tinta indeleble, desaparecían los llamados "votos brujos", o votaciones múltiples de otras épocas, tenidas por muy "democráticas". Además, operaban libremente las encuestas, que, llevadas de modo científico, darían anticipos de las tendencias, con pequeños márgenes de error. De hecho, varias empresas encuestadoras, con bastante anticipo, comenzaron a efectuar esa reveladora tarea de opinión. El 27 de abril, por ejemplo, la encuesta Gallup indicó que el 47,3% de la población creía que yo era el más autorizado para representar al "Sí". Al 10 de junio, la FLACSO señalaba que las tendencias se hallaban en un virtual empate. Una publicación norteamericana, ya cercano el comicio, el 28 de septiembre, refería que mi candidatura tenía un 60% de probabilidades de perder. Más inmediatas a las elecciones, las encuestas se mostraron erráticas, actuando más como elementos de influencia en la campaña que como diagnosticadoras de opinión, multiplicándose las entidades (UC, CEP, FLACSO, etc.) que proponían sus cálculos. Como fuere, las empresas encuestadoras gozaron de la más amplia libertad para recabar datos.

El llamado "experto electoral" norteamericano Glen Cowan habría descubierto la pólvora, para consumo de sus contratadores. Luego de sesudos estudios, les informó que el quid del problema residía en la información directa desde las mesas escrutadoras. Pues bien, el escrutinio mesa a mesa había sido siempre la tradición electoral chilena y, por lo tanto, mantenido en la consulta popular de 1978 y en el plebiscito de 1980; como lo fue también, por supuesto, en esta oportunidad. No había, por consiguiente, posibilidad de fraude. Sucedía con este asunto lo que ya dije antes, y que expliqué en Antofagasta, el 9 de junio: "inventan esto porque les conviene que les den plata de afuera".

En tales condiciones, lo que correspondía era hacer una declaración seria y clara de respeto al resultado electoral. Así lo entendí yo, ya como candidato, el 3 de septiembre, cuando manifesté que "respetaría un eventual triunfo del No; pero quiero que los opositores también digan que respetarán el triunfo del Sí". Claro que eso era bastante difícil de obtener. Como lo expresó de un modo perfecto Morton C. Blakwell - ex asesor del Presidente Ronald Reagan y presidente de la fundación International Policy Forum -, el 31 de julio:

> "Hay que tener presente que, sin importar el grado de rectitud, los marxistas siempre van a reclamar fraude, si no se da el resultado que ellos esperan.
> "Hay que invitar a veedores objetivos, que no sean sólo de izquierda, porque

éstos, de todas maneras, reclamarán que la elección no es justa, porque no le perdonarán nunca al Presidente Pinochet haber derrocado a Salvador Allende".

Eso era muy cierto, desde que la única vez que los comunistas en el mundo, con trampas y engaños, habían ganado una elección libre había sido con Salvador Allende. Ellos, los autoproclamados "representantes del pueblo", no ganaban una en otra parte, ni por equivocación. Que se les hubiera arrebatado ese aislado éxito era, sin duda, un delito imperdonable. De ahí que, ganara o perdiera el "Sí", se aprestaban a impugnar el resultado.

Sin ocuparme poco ni mucho por ellos, yo respeté, como lo había adelantado, el desenlace del escrutinio. Lo hice de inmediato, el 6 de octubre. Lo hice, no porque nadie me lo impusiera, sino porque así me lo mandaba mi conciencia de soldado y ciudadano. Los que han tejido novelas sobre "esa noche" (del 5 de octubre), han omitido unas palabras mías, en el Rotary Club, el 15 de septiembre de 1988, cuando dije:

"La Constitución Política del Estado se va a cumplir, porque hemos jurado hacerlo; y porque queremos seguir viviendo en democracia".

"Sí" o "No" "No" o "Sí". Eran alternativas válidas, dentro del marco constitucional del cual derivaban. Fuera de la Constitución: nada. Dentro de ella: todo. En esa inteligencia me apresté a aceptar la nominación que, el 30 de agosto, pasado el mediodía, me otorgaron los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. y Carabineros. Entonces reclamé "fe para luchar por el triunfo del 5 de octubre". Pero ya ese mismo acto solemne era en sí un triunfo. No personal mío. Sí, de la nueva institucionalidad por la que tanto habíamos trabajado todos.

2. NO SOY ADIVINO

Después de sufragar en la mesa número 1, de la circunscripción de Santiago, ubicada en el Instituto Nacional, me abordaron numerosos periodistas, nacionales y extranjeros. Hicieron, como era previsible, la pregunta obligada: "¿Qué resultado esperaba del plebiscito?". No dije que esperaba ganar. Dije:

"No soy adivino, así que no puedo aventurar un resultado".

Eso fue todo. Un pensamiento que podría retrotraer a todo el lapso que precedió al 5 de octubre. Y que podría aplicar a los condicionamientos políticos - no ya constitucionales - de aquella elección. Veamos.

Comencemos por la campaña opositora. Por ser la que ganó.

Ella fue, técnicamente, una campaña moderna, al modo norteamericano, con un buen estudio de "marketing". Trabajó, básicamente, con la imagen de la unidad y la moderación; de un amplio "arco iris", o espectro político que iría desde el Partido Nacional por el No, de Germán Riesco, hasta agrupaciones marxistas. Sus ejes fueron la Democracia Cristiana, en el sector de la burguesía confesional, y el Partido por la

Democracia, en el de la burguesía laica, reforzado por el socialismo de Nuñez, y el Partido Radical. A esas cuatro colectividades se sumaron grupos secundarios, hasta formar los "16 concertados por el No". Respecto de la constitucionalidad del plebiscito, se aunaron varias clases de "No". Los había sólo contra mi candidatura, dentro de la alternativa institucional válida. Los había pragmáticos o "instrumentales", que no se pronunciaban sobre el asunto. Los había ambiguos, y también quienes rechazaban tanto al candidato único como a la institucionalidad que representaba. Todo lo cual se congregó bajo una misma bandera unitaria. Con acidez crítica, un periodista del diario La Nación veía esa reunión como una verdadera "Arca de Noé", que:

> "agrupa desde partidos políticos legalmente constituidos como la democracia cristiana, la socialdemocracia, los radicales de Silva Cimma y los humanistas, hasta meras cúpulas como los liberales - republicanos, los socialistas históricos, de Mandujano y de Nuñez, la USOPO, el MAPU, los radicales de Luengo, el PADENA y la Izquierda Cristiana, pasando por colectividades "sui géneris" como los "verdes" o el MAPUOC y otras de carácter inconstitucional como los socialistas de Almeyda" ("Del Arca de Noé al Titanic", 19 de junio de 1988).

Puede afirmarse que era una entidad o coalición de centro izquierda, tirando hacia la izquierda neta. Ya que de las 16 colectividades agrupadas, 7 eran marxistas públicas, 10 integraron la Unidad Popular, y varias habían participado en las numerosas y sucesivas alianzas precarias suscitadas en los años anteriores junto al Partido Comunista. No era, pues, un "centro centro", como lo sugerían sus publicistas.

Más que por el programa, tales colectividades estaban asociadas por una voluntad común, expresada en esa palabra casi mágica del "NO". El canto del "No". El vals del "No".

La principal figura del "No" fue Ricardo Lagos, cuyo "dedo acusador" inauguró la llamada "franja del No", por televisión. Fue el "rostro del No", por el furibundo ataque que me dirigió en el programa "De cara al país", de Canal 13, el 25 de abril, que hizo crecer enormemente la popularidad de su partido, el Partido por la Democracia, al punto de que en enero de 1989 disponía de 60.000 afiliados. Con sus intervenciones públicas, Ricardo Lagos quebró el frágil equilibrio centrista del "Comando del No" (cuya secretaría ejecutiva ejercía el democratacristiano Genaro Arriagada). Lagos, funcionario académico de la Reforma Universitaria y de la ONU, era cabeza del "socialismo renovado", y postulaba "hacer efectivo el proyecto que Allende intentó construir". Su pensamiento de esa época quedó plasmado en la entrevista que le hicieron las periodistas Florencia Varas y Mónica González, antes del plebiscito. Preguntado acerca de "¿cómo ve a Chile en 1988?", respondió:

> "Muy polarizado. Porque ningún dictador se va porque pierde una elección... eso es demasiado obvio. La gente dice: "cómo me voy a inscribir para ir a votar, no ve que este señor es dictador... ¿Usted cree que votando se va?" Es obvio que votando no se va. Los dictadores no se van porque pierden una elección. Si así fuera, ya no serían dictadores, serían demócratas" ("Chile entre el Sí y el NO", cit., p. 104).

Actitud que no estaba muy distante de la del comunista Sergio Insunza, quien ante el mismo requerimiento contestaba:

"Si el plebiscito se realiza en las actuales condiciones no tenemos ninguna duda de que va a aparecer siendo ganado por Pinochet. No nos imaginamos posible otro escenario. Si Sergio Fernández (Ministro del Interior) aparece el día del plebiscito en la noche diciendo: "hemos sido derrotados", y una hora después aparece Pinochet diciendo: "efectivamente el pueblo me negó su respaldo y por lo tanto yo dejo aquí las llaves del poder para que lo asuma otro", imaginar eso, es no conocer lo que es la tiranía" (op. cit., p. 82).

Es que la tiranía que conocían ellos, era otra, una auténtica, teñida de rojo, no una inventada para la opinión pública mundial. Y resulta que como entregué el poder soy un perfecto demócrata... Y esto no lo digo yo, sino que lo reconocen en sus predicciones Ricardo Lagos y Sergio Insunza.

El potencial del "No", que era muy importante en activistas - recuérdese los 70.000 voluntarios del CEL y los otros organismos análogos -, contaba con una buena estructura publicitaria. Tenía cinco radios a su servicio: Chilena, Cooperativa, Santiago, Carrera, y Nuevo Mundo. Una de ellas, Cooperativa, con la mayor cobertura nacional. Tenía dos matutinos: La Epoca (demócrata cristiano) y Fortín Mapocho (de izquierda). Tenía cuatro revistas: Análisis (de la izquierda cristiana), Apsi (izquierda marxista), Cauce (radical y socialdemócrata), y Hoy (Democracia Cristiana), además de Mensaje (progresista); y con buena entrada en las revistas femeninas (Cosas, La Revista, Somos, etc.). El vasco allendista José A. Gurriarán, quien estima que esas revistas eran de "escasa tirada, que sólo llegan a los ya convencidos", no obstante apunta que los medios de comunicación chileno opositores:

"comparados con los españoles de los últimos años bajo la dictadura franquista, gozan de mayores libertades" (op. cit. p. 78).

Gozaría también de los espacios concedidos gratuitamente por el Estado en televisión. Esta fue la "Franja del NO", de gran éxito. En el libelo de la revista Análisis titulado "Memorial de la Dictadura", se expone al respecto:

"Septiembre 5. Irrumpe la franja electoral.
"Un verdadero impacto provocan en la opinión pública los primeros quince minutos de que dispone la oposición en televisión... Conducida por Patricio Bañados y realizada por los mejores cineastas del país, la franja del NO entrega desde el primer día un mensaje de alegría y esperanza. La presencia de destacados políticos de oposición y de los mejores artistas, intelectuales y personajes de los más diversos ámbitos apoyando la oposición de rechazo al candidato único le dan al espacio un extraordinario interés..." (op. cit., ps. 278 - 279).

Acá es donde la noción de la elección como un asunto de mercadeo, que requiere de "expertos" en publicidad, brilló mejor en el campo adversario. El español Luis Ignacio López da buena cuenta de ese manejo por el Comando del No, en distintas instancias. Dice:

"Los compases de esta "cueca sola" se fundían en la vuelta final con el vals que interpretaba Sting esos meses en los conciertos universales de Amnesty, "They

dance alone"... Esas gentes habían cantado desde la mañana las melodías facilonas y pegajosas de "La alegría ya viene". Los expertos de la campaña habían escogido tonos casi frívolos, de marketing, para vender un producto que escondía una lucha trágica. La alegría es un arma. El NO se había deslizado sobre el lomo de Chile al ritmo de un vals interpretado por un cantante de nombre cómico: Florcita Motuda. Se había infiltrado como un sedante para adormecer temores y romper cerrojos. "El NO tenía que gustar, ser atractivo, asociarlo con cosas agradables, con imágenes hermosas..." ...La batalla contra el miedo había cabalgado en colores del arco iris y notas de valses y pachanga. "Pudieron más que cualquier consigna". A los políticos les costó convencerse de la argumentación de los publicistas...
"La celebración masiva del triunfo, dos días después del plebiscito, culminó con escenas parecidas... algunos partidos menores desplegaron sus banderas a razón de una por militante para hinchar su presencia... Nota punk a la criolla, interpretadas en el escenario por el rock contestatario y agresivo de "Los Prisioneros". La cultura de la basura; el lenguaje de los menores de veinte... Por los altavoces sonaban viejas canciones de los Quila y los Inti o cantos igualmente viejos con letras y autores nuevos. Cecilia Echenique, Tati Penna... Los sones no se diferenciaban mucho de la canción protesta de quince años atrás... Una vieja cultura artística de la izquierda, identificada con los Quilapayún, los Inti - Illimani, los Parra, pervive y ha traspasado barreras. Es hoy una cultura de sectores más amplios, de todo el mundo opositor por así decirlo, pero sobre todo de los jóvenes de más de veinte, del mundo cristiano y de la nueva progresía. El sonido tenía algo de rito y veneración, pero también de congelamiento y parálisis. Esa celebración del NO respiraba algo inconcluso" (op. cit., ps. 19, 20 - 21, 37, 38).

La venta del producto recurrió a todos sus argumentos artísticos, de una cultura de la imagen y del sonido, antes que del concepto. El español Víctor Manuel, y su canción "Calama"; Christopher Reeves y su "Superman"; Jane Fonda, Paloma San Basilio, Gervasio, Isabel Allende bailando el "vals del NO" con Lagos; el cubano comunista Pablo Milanés; los cantos anarquistas del catalán Joan Manuel Serrat (en castellano, para que le entendieran), quien no pudo pasar de Pudahuel; Ives Montand, Paco de Lucía, Chic Corea, Florcita Motúa (¡pobre, tan abucheado cuatro años después en la Quinta Vergara!)... El mensaje era juvenil y permisivo, buscando el voto de los jóvenes.

Los mayores podían tener otros motivos: esquemas ideológicos, resentimientos profundos, odios inflexibles. Esos eran votos seguros. Luego estaban los "indecisos", capa que existe en toda sociedad. Y los cansados. Quince años de gobierno autoritario les parecían demasiados. Acá parecía como si obrara una ley histórica de la política, aplicable a los gobiernos extraordinarios. Son llamados por el anhelo colectivo en épocas de grandes crisis, sin que se piense en el costo por elevado que sea. El gobernante de excepción que cumple con la misión para que fue convocado, restaura las condiciones normales de convivencia. Entonces aparece el cansancio, y el gobierno fuerte se siente más como peso que como protección. César, Augusto, Pitt, Napoleón, Metternich, Cavour, Bismarck, Richelieu... todos ellos padecieron de ese péndulo histórico. Su caída muchas veces obedeció a los ambiciosos decepcionados por el dilatado influjo de un mismo hombre de Estado. Quieren el cambio, por el cambio mismo.

En el caso chileno, se suscitaban los "pinochetismos sin Pinochet", las candidaturas de "consenso", los "Independientes por el NO", y otras quimeras centroderechistas. ¿Estaba asegurado el orden, la libertad y el progreso económico? Bueno: pues, entonces a cambiar de gobernante. Algo de eso es lo que describía, con anticipación, Hermógenes Pérez de Arce: "En fin, así como en 1980 el presidente Pinochet podía decir "yo o el caos", ahora no puede hacerlo. Su propia Constitución ofrece una salida perfectamente civilizada y ordenada" (op. cit., p. 81).

También, por supuesto en esa clientela potencial estaban los pobres. Alejandro Foxley, economista de la democracia cristiana, por esos días sostenía que eran cinco millones. La polémica aún continúa. Pero, ¿quién podría negar que algo de eso había, de igual manera que nadie podría negar que era una cuestión estructural de larga data? El mismo Pérez de Arce exponía en su libro:

> "...el balance no está claro, pues las remuneraciones no se han recuperado de su caída de los años pasados, pero el desempleo sí está disminuyendo velozmente... Si la situación persiste con los caracteres que alcanzó entre 1983 y 1986 y la delincuencia callejera, especialmente en la capital, mantiene su nivel presente, habrá un importante pasivo político adicional sobre los hombros del candidato propuesto... Los extremadamente pobres en Chile son el 14% de la población. Los desempleados son el 7,9% de la fuerza del trabajo. Como se ve, ambas cifras son minoritarias. Pero el efecto político de la situación de los más pobres no guarda relación con esas cifras, porque la pobreza es explotada con gran habilidad por los opositores. Numerosos sacerdotes y religiosas que han abrazado como misión pastoral la tarea de ayudar a los más pobres, suelen desplegar también una labor de adoctrinamiento y convencimiento políticos cuyos beneficiarios son los partidos políticos izquierdistas opuestos al gobierno actual... La siembra del odio en las poblaciones periféricas ha sido tan nutrida que los ecos de la animadversión social los percibe todo el resto de la sociedad, la cual atribuye el fenómeno a la despreocupación gubernativa, más que a la campaña desarrollada. Y, por cierto, la realidad del desempleo, que es más alto en Santiago que en el resto del país, y en las poblaciones más pobres que en el resto de Santiago, y la evidencia de la miseria, existen" (op. cit., ps. 55, 57, 59).

También Alvaro Bardón percibía el tópico como un buen recurso electoral de la propaganda del NO. Decía a Luis Ignacio López:

> "Con esa tasa de desempleo, los salarios reales cayeron. Sí; los indicadores de salarios son similares a los que habíamos tenido hace 15 años, en términos reales; sí, los salarios no han mejorado en términos reales. También ha habido más desempleo, pero los indicadores de pobreza han mejorado todos: mortalidad infantil, atención prenatal y posnatal, nutrición, calorías, proteínas, cobertura educacional, superior, media, básica, prebásica. Todos han mejorado: la vivienda, la cobertura de agua potable. Hoy día más del 95% de la gente tiene agua potable. Por eso hay menos enfermedades; hay más alcantarillado. La inversión ha sido bastante fuerte. Nosotros y Cuba tenemos los mejores indicadores sociales de América Latina. Pero sí; es verdad lo de los salarios; los salarios no han subido" (op. cit., ps. 274 - 275).

Ahí estaban dos peritos de derecha que advertían problemas económicos y sociales que incidirían en el voto, y a favor del No. Por supuesto que sus propios personeros lo dirían y explotarían con más vigor. Curiosamente, el Comando del No, defensor de los pobres, no se paraba en gastos. Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, en el trabajo citado, dan un ejemplo de lo que digo. Narran que el día del comicio, quienes transportaban los cómputos para ese Comando debían pasar por Alameda, y, como vivían en la sicosis de la desconfianza de los peligros del "autogolpe", tomaron precauciones:

> "Deliberadamente, el Comando había contactado para esos efectos a empresarios y personas de dinero.
> "La mayoría de los centros podrían funcionar de esa manera en el barrio alto, el lugar con más protección. Pero había otro detalle importante. Los enlaces recibieron la instrucción de usar autos modernos y elegantes, los más caros que fuese posible, para disimular la misión y actuar por presencia.
> "Cuando el cerco se impuso, algunos de esos vehículos no pudieron acceder al centro. Entonces se decidió usar autos aún más imponentes: BMW y Mercedes Benz, dos marcas favoritas en el mundo de la diplomacia y los vehículos oficiales" (op. cit., ps. 450 - 451).

Cerco, o no cerco, lo seguro es que disponían de todos esos vehículos caros, y de locales en el barrio alto.

Los mismos autores refieren que el CEL - cuyo consejo integraban Sergio Molina, el ex embajador José Miguel Barros, Mónica Jiménez (de la Cruzada Cívica), el físico Igor Saavedra, el cientista político Oscar Godoy, el abogado Alfredo Etcheverry y el escritor Jorge Edwards - instaló su central de computación en la casa del Preuniversitario "Pedro de Valdivia". Que el programa computacional estaba a cargo de un equipo de ingenieros al mando de Edgardo Mimiza, y el de encuestas a cargo de Eduardo Hamuy, con 4.000 personas, 220 teléfonos, y personeros en 2.220 mesas (op. cit., ps. 447 - 448). Tarea que se superponía a las computaciones del Comando del No, divididas por letras: la N, bajo control de la democracia cristiana (conducción de Eric Campaña), y la O, controlada por el Partido por la Democracia (en manos de Gonzalo Martner).

Como decía, no era dinero lo que les faltaba a los dirigentes de la opción No. Ni figuras políticas vinculadas al empresariado nacional e internacional (Germán Riesco, Julio Subercaseaux, Federico Willoughby, Orlando Sáenz, Raúl Sáez, Armando Jaramillo Lyon, Rafael Cumsille, etc.). Tal vez, porque se sentían abanderados por derecho propio de los indigentes de las poblaciones periféricas y de los jóvenes rebeldes sin causa, no tenían falsos pudores en amalgamar con los poderosos...

De esa manera, el "No" anudaba alianzas sectoriales. Una segura, fue la de la renacida Central Unitaria de Trabajadores, entidad que sesionó el 20 de agosto en la Casa de Ejercicios del Arzobispado en el balneario de Punta de Tralca (cedido generosamente), bajo la presidencia de Manuel Bustos, recién condenado por la Corte Suprema de Justicia a 541 días de relegación en Parral (en casa del vicario Custodio Ruiz), por haber solicitado el boicot económico foráneo a Chile. Otra, como ya dije, con el mundillo del espectáculo (con los escritores Arthur Miller, Jorge Edwards, José Donoso, José Joaquín Brunner, el cineasta comunista Miguel Littin, etc.), anti -

autoridad por naturaleza. Pero aquí hay que confesar que ese Comando tuvo un traspié. Fue el caso del concertista de fama mundial Claudio Arrau. El maestro fue engañado miserablemente. Se le pidió que grabara un breve mensaje de índole patriótica, con motivo de las Fiestas Patrias, aclarándosele que no sería usado con fines político - partidistas. Luego se lo incorporó olímpicamente a la "Franja del No". Arturo Carvallo, amigo personal de Arrau por más de 40 años, representante de la Fundación Claudio Arrau neoyorkina, aclaró de inmediato el entuerto. Y el 23 de septiembre, desde Nueva York, Agustín Arrau, presidente de aquella Fundación, y William Melton, secretario personal del maestro, difundieron sendas notas puntualizando el sentido de la aparición del gran pianista en ese espacio opositor. Es por demás sugestivo que en ninguno de los libros que se han dedicado al plebiscito se mencione este lamentable episodio. Pero, en fin, errores todos cometemos.

Por lo demás, concentrando el fuego contra mi persona, se aliviaban de tener que ventilar las diferencias internas. Eso era también una cómoda ventaja. Aunque los desentendimientos subsistían. El 23 de abril, por ejemplo, Luis Maira decía: "No estaremos dispuestos a participar ni en la institucionalidad, ni en el Parlamento"; y Germán Correa (del Partido Socialista de Almeyda): "Nos parece impensable avalar la definitiva institucionalización del régimen", mientras que Ramón Silva Ulloa (de USOPO), Wolfang Prieur (de Padena), Amador Navarro (de la Socialdemocracia), y José Tomás Sáenz (del Partido Humanista), opinaban lo contrario. El republicano liberal (después del Partido por la Democracia) Armando Jaramillo Lyon, el 7 de mayo, estimaba que "los países que se convirtieron (sic) al comunismo" fueron los que padecieron antes la experiencia hitlerista (el Ejército Rojo no era mal predicador). Alejandro Hales, presidente del Comando de Independientes por el No, pensaba que el candidato ideal era Raúl Sáez. Y Orlando Sáenz consideraba que: "El "No" supone menores riesgos" (¿para quiénes?) El 31 de agosto se firmaba el Pacto de la Concertación de los 16 partidos por el No. Lo que no borraba los desacuerdos. Así, el 4 de septiembre, Hortensia Busssi, viuda de Allende, desde Madrid alegaba que "Pinochet es un dictador sangriento, que no tiene derecho a hablar de democracia" (singular pluralismo). Pero el diario italiano izquierdista La República, a los pocos días contestaba señalando que la identificación entre la Concertación y la Unidad Popular creaba una imagen tan negativa, que los dirigentes del Comando del No deberían "rogar a los exiliados de mayor envergadura - la hija de Allende o su viuda, Hortensia - de no participar en manifestaciones". De algún modo, su consejo fue atendido. El ACUSO (Acuerdo Social por el NO), congregó a esos políticos que empeoraban la "imagen" de moderación de la Concertación, cuyo único vocero en adelante sería el demócrata cristiano Patricio Aylwin. Ellos, como decía Aníbal Palma, podrían conformarse con aplaudir desde abajo, sin intentar subirse a la tribuna. Al revés, varios de los complotados en 1972 - 73, financiados por la CIA, según el Informe Church del Senado de EE. UU., podían ahora hacer explícita su posición antipinochetista de siempre. Como yo nunca tuve que ver con esos planes transnacionales, aprovechaban para pasarme la factura.

Pero, está claro que esas distancias ideológicas no obstaban a la concordancia en su principal objetivo. El "No", sin encarnadura física ostensible, pudo, de todas maneras, transformarse en un "candidato" de alternativa. Sergio Onofre Jarpa, ducho en esas lides electorales, refunfuñaba: "Nunca me llenó el gusto el plebiscito. Enreda las cosas: la gente no entiende que hay candidato único" (2 de octubre). De esa

forma, la opción se daba entre mi persona, con toda la carga de errores políticos y defectos personales (los propios y los ajenos), y ese ser ideal, impoluto, impecable: el No de la Inmaculada Concepción. ¡Fuerte handicap!

Enfrente estaba la opción "Sí". Con el auspicio de los siguientes partidos: Partido Nacional (la fracción de Patricio Phillips, PN por el Sí); la UDI (Unión Demócrata Independiente, liderada por Jaime Guzmán); Renovación Nacional (RN, presidida por Sergio Onofre Jarpa); la Social Democracia (Arturo Venegas); el Partido del Sur (Eduardo Díaz Herrera); la Democracia Radical (Jaime Tormo), y Avanzada Nacional (Sergio Miranda Carrington).

Las relaciones entre ellos no eran demasiado armónicas. El 18 de marzo, por ejemplo, se produjo el quiebre de Renovación Nacional, cuando a instancias de su vicepresidente Andrés Allamand fueron expulsados Jaime Guzmán y sus seguidores, quienes conformaron la Unión Demócrata Independiente.

Otra división se concretó en el seno del Partido Nacional, cuando el 27 de agosto el sector liderado por Germán Riesco, Juan Eduardo King, Tomás Puig, Carlos Hurtado, Franz Busch y Adolfo Ballas, se inclinó por el "No", siendo expulsados por el Tribunal Supremo del partido. Un proyecto de Fernando Ochagavía (Partido Nacional) de firmar un "Compromiso con Chile", que agrupara sólidamente a los partidarios del "Sí", también fracasó. A diferencia del "arco iris" del "No", que soslayó sus discrepancias internas, algunos adictos del "Sí" aprovecharon la ocasión para lavar sus trapos en público.

Por cierto que, además de esos partidos, hubo numerosas entidades intermedias que proclamaron su adhesión al "Sí". Enumero algunos: la directiva de la Asociación Gremial del Magisterio, encabezada por Julio Luengo (6 de abril); el estamento laboral del Consejo Económico y Social (15 de abril); 2.000 universitarios reunidos en el Club Providencia (16 de abril); la Directiva de la Asociación Nacional de Dueños de Camiones, encabezada por Jorge Alvarez Agüero (3 de mayo); 1.500 jóvenes de las comunas de San Joaquín, San Bernardo, La Cisterna, Buin, Paine y Calera del Tango (4 de junio); grupos evangélicos (16 de junio); el Comité Independiente de los trabajadores del Banco del Estado de Chile (2 de agosto); la Corporación del Club Independencia (presidida por Luis Simón Figueroa; el 26 de septiembre); Vendedores ambulantes del centro de Santiago, y trabajadores de la Vega, mercados y ferias persas de Estación Central y Franklin (en Estadio Nataniel, el 26 de septiembre); etc. No sería gente con mucho brillo social, pero eran como un muestreo de los grupos sociales chilenos. Quizás, por eso, Joaquín Lavín dijo:

> "Pinochet no fue en el plebiscito el candidato de las ocho manzanas. ¡Qué duda cabe! Tampoco lo quisieron los políticos de salón. El no es uno de ellos. No habla bien. Su sencillez se refleja en sus discursos. No es un orador, pero dice lo que siente. No tiene lenguaje florido. Llega más al huaso y al conscripto que a los políticos con roce internacional. Pinochet es un chileno típico, y con fe en Dios. Afortunadamente" (Jorge Díaz S. y Eduardo Devés V., "100 chilenos y Pinochet", Santiago, Zig - Zag, p. 100).

Era la gente que coreaba "y no cayó", y el "Libre" de Nino Bravo. Gente simple, fiel, sin complicaciones posmodernas; gente de su hogar y de trabajo. Con buena memoria, también. Que se divertía con las alusiones del Almirante Merino a los

"humanoides" chuecos, que chutean por la izquierda. Que había padecido los atentados y la criminalidad terrorista, y que, por eso, cuando la exacerbaban atacando sus manifestaciones, entonaban un estribillo que decía:

> "¡Que se quede Pinochet, / que se quede Pinochet, / y los perros comunistas, / a Pisagua otra vez!".

Nada muy elaborado, por cierto. Elemental y directo, no más.

El Comando de Independientes por el Sí, conducido por Bruna y Cordero, los aglutinaba.

Establecida mi candidatura, el 30 de agosto, que unificaba mi gestión presidencial presente y mi postulación hacia el futuro, la cara visible del "Sí" pasó a ser el Ministro del Interior, Sergio Fernández, secundado en esa tarea por el subsecretario Alberto Cardemil. El manejo del dinero del "Sí" - 1.500 millones de pesos, para publicidad, concentraciones, formación de apoderados, "franja" de TV, etc.- quedó en manos de Carlos Cáceres. Los mencionados autores Cavallo, Salazar y Sepúlveda, de la oposíción, relatan los avatares de esa campaña y proporcionan sus propios juicio del problema. Dicen así:

> "La inflación había llegado en diez meses a apenas un 6,8 por ciento; la tasa de desempleo para el trimestre reciente (junio - agosto) era de un escaso nueve por ciento; los sueldos habían crecido en un diez por ciento en el último año.
>
> "En el delicado terreno de la economía y el impacto social, la campaña parecía inmejorable.
>
> "Costaba entender que en un país en creciente satisfacción quisiera castigar a un régimen eficiente...
>
> "En esos parámetros había debido moverse la gestión del ministro Sergio Fernández. Con un inconveniente adicional: demasiados sectores afines al gobierno parecían trabajar para que el Presidente no fuera el candidato; el discurso del "consenso" desgastaba los esfuerzos del Ejecutivo por imponer la figura de Pinochet.
>
> "Hay quien cree ahora que, enfrentado a dos elecciones (la interna, para lograr que Pinochet fuera nominado; la externa, para que ganara el "Sí"), Fernández consumió sus energías en la primera y llegó exhausto a la segunda.
>
> "Aquellos es plausible. Fernández decidió y dirigió algunas operaciones políticas destinadas a debilitar la influencia de ciertos partidos y su capacidad de presión sobre el gobierno. La escisión de Renovación Nacional, la intervención en Avanzada Nacional, la violenta ruptura del Partido Nacional, la seducción de un grupo de socialdemócratas, no tuvieron, sin embargo, el éxito esperado: por el contrario, debilitaron a la coalición.
>
> "Fernández sintió el efecto de esas operaciones cuando debió estructurar el tramo final de la campaña. Para entonces, muchos empresarios se mostraban escépticos y renuentes a prestar ayuda. Carlos Cáceres, nombrado por Fernández a cargo de las finanzas del "Sí", encontró dificultades crecientes para recolectar fondos, y Luis Cordero, jefe de las Casas del "Sí", debió extremar sus esfuerzos para conseguir colaboradores...
>
> "... El círculo íntimo de La Moneda sabía que ningún porcentaje serio sobrepasaba el 44 por ciento. Cuando el propio Pinochet analizó con cierta desconfianza

sus posibilidades, se le explicó que el efecto de la nominación rompería la brecha, inclinando a una mayoría de los indecisos en favor del "Sí".
"Pero fue al revés.
"La nominación redujo considerablemente el porcentaje de apoyo, que sólo vino a recuperarse, sin sobrepasar la cifra inicial, durante los últimos 30 días.
"El segundo error estratégico se produjo alrededor de la franja gratuita de propaganda en televisión, a la que en los círculos de decisión política de La Moneda se atribuyó poca importancia...
"La franja fue considerada un subproducto menor de toda la campaña electoral iniciada meses antes con "Somos millones"...
"La responsabilidad administrativa la dejó la Secretaría General de Gobierno en manos del director de Dinacos, Jorge Eugenín, y en la parte operativa, del publicista Marcelo López. Eugenín se topó con dos problemas: la concepción de la franja ya no era resorte suyo sino de los publicistas designados y los recursos económicos para usar en el espacio eran esquivos, precisamente por la poca importancia política asignada a ese "subproducto"...
"Aunque el gobierno advirtió que las condiciones para la salida de la franja no eran las ideales, ya no había mucho que hacer, salvo confiar en el poco interés que despertara en el público.
"El impacto de la franja (del "No") en la noche del 5 de septiembre desoló al gobierno y ratificó con creces los temores. El primer programa había obtenido un "rating" histórico y era el objeto de comentario en todo el país. Nadie se atrevía a negar la superioridad del espacio opositor" (op. cit., ps. 444 - 445).

La narración continúa examinando los sucesivos desaciertos y errores de la "franja del Sí", hasta el colmo de que en la grabación final, en la que yo era entrevistado, se produjo un desfase entre la voz y la imagen. ¿Error? Todo eso es más o menos cierto. Como lo era que Chile se hallaba presenciando, por vez primera, el fenómeno de una elección "electrónica", influenciado por las maquinarias de la Era Tecnológica. Con la "rebelión de las masas", perfectamente domesticada a través de la "caja boba" de la TV.

Los diarios, radios y revistas (Qué Pasa y Ercilla) que apoyaban al "Sí", no pudieron contrarrestar el peso decisivo de la televisión. La "imagen" suplantó, definitivamente, a la realidad. Y, por paradoja cruel, el régimen modernizador de Chile sucumbió ante el adelanto audiovisual de la era. No quiero decir que esa fuera la única explicación del fracaso electoral; pero sí que tuvo una incidencia notable.

Desde mi personal apreciación de las cosas, que por obvia motivación generacional está más apegada a la visión tradicional, creo que tanto o más daño hicieron a la causa del "Sí" errores conceptuales que aquellas falencias técnicas. Que no surgiera un Ricardo Lagos del "Sí" que, con su dedo acusador, equilibrara los tantos del debate público. Un buen polemista que, por ejemplo, no anduviera repitiendo por los medios de comunicación que "en Chile no hubo una guerra", como algún connotado defensor del "Sí" lo proclamaba, para sus supuestos efectos "conciliadores". Porque la gente prefiere las cosas claras, y el chocolate espeso...

En todo caso me reservé esa función, en mis discursos y giras regionales, al viejo estilo. Así: el 19 de abril, en el gimnasio Manuel Plaza de Ñuñoa, acusé a la oposición de "buscar dinero en el exterior para comprar la conciencia de los chilenos"; en Iquique, el 1º de mayo, manifesté que había dirigentes ocupados en "imitar e importar

proyectos extranjeros, políticos de probeta, sin experiencia ni capacidad para conducir un Estado"; en Copiapó, el 16 de mayo, afirmé que los planes opositores recordaban "las 40 medidas demagógicas de la Unidad Popular", y que los 16 partidos concertados eran "sólo tres y medio, y el resto puras cúpulas"; a la TV española le aclaré el 4 de junio que la nominación sería la obra de los Comandantes, "porque yo no me nomino solo", y que "el sucesor lo fijará el pueblo, no yo"; el 14 de junio, a los universitarios les señalé: "Me dicen que hay muchas corrientes por el Sí. No se olviden que somos chilenos. Aquí cada uno quiere su feudo. Aquí cada uno quiere ser comandante y todos quieren mandar"; el 6 de julio observé que "hay opositores que van a ser plenipotenciarios del comunismo"; el 26 de julio indiqué mi programa: "Estableceremos una democracia normal y en libertad económica; estoy dispuesto a recibir y a trabajar con todos los partidos políticos que quieran conversar y dialogar, excepto los comunistas"; el 17 de agosto, en el Estadio Chile, en el acto organizado por el Movimiento de Mujeres por Chile, advertí que: "no nos venga ninguna organización, de ningún tipo, a hablarnos de candidato de consenso, porque eso es falso"; en el reportaje de Blanca Arthur, de El Mercurio, del 4 de septiembre, mencioné que mi propuesta era terminar con la tarea iniciada; y que en la oposición predominaba un sentimiento negativo, de rechazo a mi persona. Y concluí: "Sí, me comprometo a respetar el triunfo del "NO", pero tengo el mayor interés, y creo representar en esto a una gran mayoría del país, en que los partidarios del "NO" digan claramente que respetarán el triunfo del "SI" (Cuerpo D, ps. 1 - 2); "si yo gobierno, usted gobierna", fue mi compromiso popular, el 17 de septiembre, para consolidar "un país ganador".

Pueden parecer palabras rígidas, tercas, duras. Quizás lo fueron. Pero también eran las que se suelen utilizar en las confrontaciones políticas. ¿Acaso estuvo más suave Ricardo Lagos, el 25 de abril, cuando dijo que yo le prometía al país "otros ocho años con torturas, con asesinatos, con violación de los derechos humanos"...?

Para alisar la aspereza de la controversia, dejo para el final unas palabras que pronuncié el 29 de junio, al inaugurar el complejo deportivo "General Oscar Bonilla". Entonces consigné:

> "Debemos proyectarnos para entrar en el siglo XXI como país desarrollado; un país digno, soberano y, sobre todo, con la frente en alto, sin pedir limosnas.
> "Yo no tengo partidos políticos. Para mí el único partido político que hay se llama República de Chile".

Esa fue la campaña del "SI"; con sus luces y sus sombras, como toda obra humana.

Los profetas del pasado, con ulterioridad al evento, han cubileteado acerca de qué se debía haber hecho y no se hizo, y viceversa. Yo no voy a arrojar culpas sobre nadie. Asumo las mías, no más. Lo único que quiero destacar es que hubo una cuota de triunfalismo en la campaña del "SI", que pudo evitarse.

Hermógenes Pérez de Arce, con bastante antelación al comicio, había pronosticado lo siguiente:

> "A priori, y sin conocer - aunque suponiéndolo - el nombre del candidato único, sus probabilidades de triunfo en el plebiscito presidencial parecen ser menores que las que jugaron en favor del Gobierno en el plebiscito constitucional presidencial de 1980 y en la consulta de 1978...

"Por el hecho de que el temor pueda ser dejado de lado, entonces, como motivación para votar "sí" en 1988 ó 1989, se incrementan notoriamente las posibilidades del triunfo del "no"...

"En síntesis:

"1) Las posibilidades de triunfo del "no" en el plebiscito presidencial serán considerablemente mayores de las que tenía dicha opción en el plebiscito de 1980; y

"2) Las previsiones razonables y normales conducen a que en una eventual elección presidencial, el 11 de diciembre de 1989 - tras una derrota plebiscitaria del candidato propuesto por los Comandantes en Jefe y el General Director; o por el Consejo de Seguridad Nacional, en su caso - el más probable triunfador será el candidato que represente al centro político; el cual, a su vez, con toda probabilidad será un democratacristiano" (op. cit., ps. 43, 83, 86).

Yo, por mis propias intuiciones y consideraciones (que no coinciden siempre con las de Pérez de Arce), tampoco era demasiado optimista en aquella coyuntura. La inercia o el cansancio de muchos seguidores del Régimen Militar lo auguraban. Los condicionamientos foráneos, a los que antes me he referido, amalgamaban desmedidos factores en contra. El 9 de marzo, al hacer un balance provisorio, detallé tres elementos de fracaso: 1) se trabajó mal; 2) hubo exceso de confianza en los sectores adherentes al Gobierno; y 3) la oposición recibió más ayuda extranjera de la que se pensaba. Y, cuando me entrevistaron las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subsercaseaux, mantuve con ellas el siguiente diálogo al respecto:

"-¿Cómo ha logrado reponerse sicológicamente de la derrota que sufrió en el Plebiscito del 5 de octubre de 1988?

"- Si yo no he estado amargado. ¿Me han visto algunas vez amargado? ¿Cuándo me han visto amargado? Soy hombre formado para el triunfo o la derrota.

"- El 5 de octubre lo vio todo el país.

"- Nada de eso.

"- Usted mismo dijo que se sentía como un boxeador al que habían golpeado...

"- Claro, me sentí golpeado, pero no amargado. Cansado, sí.

"-¿Desilusionado?

"- Es posible, pero también no se olvide que se enfrentó al mundo, que está desinformado, y a los señores sacerdotes partidarios de la Teología de la Liberación. Desilusionado, sí, no por la votación de Santiago, porque aquí hay mucha influencia y corre mucha plata. El Norte me dejó desilusionado.

"-¿Se sintió traicionado por su propio equipo de gobierno?

"- No.

"-¿Engañado?

"- No.

"- El General Matthei dijo que la noche del Plebiscito vino a La Moneda "para sacarle la espoleta a la bomba".

"- ¡Qué espoleta le iba a sacar! No lo sé, pues nadie tenía bombas.

- La noche del Plebiscito, cuando el gobierno no entregaba los resultados, el General Matthei reconoció la derrota.
- El gobierno iba a reconocer el resultado cuando lo tuviera, pues de otra manera habría entregado antecedentes falsos.
- Si el tiempo retrocediera, ¿volvería a presentarse? Le pregunto porque usted se empeñó en ser el candidato único.
- Ahí está equivocada: no me empeñé tanto. Tengo carta de un Comandante en jefe en la que me dice que yo sería el más aconsejable... Yo no quería ese Plebiscito. Nunca me gustó. Siempre sostuve que jamás triunfa el candidato del Gobierno" (op. cit., ps. 136 - 137).

Eso cierra este ítem y abre el que viene.

¿Qué podría añadir ahora?...

Lo que dije al comienzo: "No soy adivino, así que no puedo aventurar un resultado".

3. ¡ESA NOCHE! ¡QUE NOCHE DE SENSACIONES!

Dejamos atrás la prosa sobria del ensayo histórico, y nos adentramos en la novelería teatral. Dicen que Chile cuenta con maravillosos poetas y no tan excelentes prosistas. Es un aserto discutible. Quien lea a Eduardo Barrios, Blest Gana o Manuel Rojas, podrá decir si no son comparables, en su campo, con Huidobro, la Mistral o Neruda. Como fuere, los autores que compusieron el libreto del "Autogolpe" o "Golpe Blando" de "esa noche" del 5 de octubre, también merecen un premio en la categoría de "ciencia ficción".

Explotando una vena oculta de los chilenos por la dramatización de hechos triviales, han compuesto un "best - seller". Nada ha escapado al suspenso de su película de intrigas. Ni un mero cambio de guardia de los Carabineros para ir a cenar, ni el atraso lógico y normal de los cómputos de las 22.247 mesas, ni la salida de un funcionario de su despacho para ir a hablar por teléfono con otro, ni las prevenciones ordinarias de mantenimiento del orden público, ni el ceño fruncido de un subsecretario, han escapado al análisis acucioso de los periodistas convertidos en detectives aficionados. ¡Cómo que se habían congregado nada menos que 1.094 corresponsales extranjeros en la sala de prensa de Hotel Carrera, y en algo tenían que matar el tiempo esa buena gente! Pues lo hicieron como acostumbran: urdiendo mentiras, mientras se embriagaban con sus colegas locales de la oposición. Falsedades que como lo expuse en el ítem "Operación Fraude", ya tenían preparadas de antemano y más aún, con el auxilio de su amigo Mr. Harry Barnes Jr.

Leamos algo de ese revoltijo de leseras, en que la noche del escrutinio del 5 de octubre se metamorfoseó - en su loca imaginación - en una genuina "Noche de San Bartolomé", o "Noche de los Cuchillos Largos".

Cedámosle la palabra a estos charlatanes insignes.

El cuento, hay que comprenderlo, es para infradotados; por eso, está en blanco y negro sin matices; con los "buenos" y los "malos". Símbolo de los "malos": el Coronel José Zara Holguer, director de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército. Símbolo de los "buenos": el Brigadier General Jorge Zincke Quiroz,

Comandante de la Guarnición de Santiago y Jefe de la Plaza para el acto electoral. Al jefe de los "boinas negras" lo estigmatizan porque el 30 de marzo, en la visita que hice a la Escuela en Colina, dijo que "nuestros corvos brillantes y acerados están prestos al llamado de nuestro líder para defender al querido pueblo chileno, el cual siempre ha sido vencedor y jamás vencido". Una fórmula tal vez un poco llamativa de expresar la subordinación militar, pero acorde con el estilo de esas fuerzas especiales. A los militares no les llamó la atención. A los civiles opositores, que ya estaban ganados por la paranoia de la "Operación Fraude", tales palabras fueron como la confirmación de los horribles presagios golpistas. De ahí en adelante, sus alarmas fueron en aumento. No porque existiera el menor dato objetivo para ello. Era la fiebre, "su" fiebre, la que les calentaba la cabeza. Y al aproximarse el 5 de octubre, ya alelados, comenzaron a importunar en su despacho al General Zincke para obtener seguridades de respeto a la "normalidad institucional" (la misma que habían venido negando por años). Como Zincke naturalmente se las dio, lo erigieron en su ángel salvador. En ese mismo ritmo insano continuaron hasta la noche del escrutinio, en que cada hoja que se mecía en un árbol era un signo de "golpe" o "contragolpe".

Esa era, digamos, la posición de los que no estaban en autos del asunto. La de los que lo espiaban desde fuera. Dentro del núcleo más estrecho de los enterados de la "Operación Fraude" no había "termocéfalos". Por una muy sencilla razón: ellos eran los padres de la criatura. Ellos fueron los que pergeñaron el libreto, al que dio forma concreta Harry Barnes, con su cable al Departamento de Estado, que obtuvo la respuesta de la portavoz de ese Ministerio el 2 de octubre, Phyllis Oakley, advirtiendo sobre el temor de los EE. UU. de que se intentara suspender o alterar el plebiscito (seguido de cerca por su compadre Günther Knackstedt). E hicieron como que se conmovían por esa declaración, y dieron pábulo al infundio que divulgaban los periodistas insensatos. Pusieron las cosas al revés. No era Barnes el que fabricaba el bulo, sino que él había sido sensible a los rumores que de "fuentes muy bien informadas" le llegaban.

O sea: que aquí hubo actores y espectadores, causas y efectos; aunque tan entremezclados que resulta difícil distinguirlos. En todo caso, uno que sin duda fue polea de transmisión es el ya mentado y actual socialista vasco José Antonio Gurriarán. Con su transcripción, mostraremos plásticamente la fábula que él mismo llama el "Golpe Blando". Expone este individuo:

> "¡Ya están ahí! ¡Nos rodean los tanques!, dicen algunas personas en voz baja, y en tono de cierta incredulidad. Tratamos de movernos sin saber en qué dirección, si hacia el fondo del pequeño local o hacia la calle, que siempre habrá mayores posibilidades de huida. Una voz nos tranquiliza desde el micrófono diciendo que "no pasa nada". Se oyen ruidos, como de vehículos pesados que se desplazan, pero los rumores han sido tan abundantes y contradictorios a lo largo del día que nada resulta fácilmente creíble para los centenares de periodistas que, desde las primeras horas de la tarde, nos apretujamos en la sede electoral de la oposición chilena para seguir el resultado del plebiscito en el que, hasta hace cuatro horas, siete millones de votantes decidieron el Sí o el No a la continuidad de Augusto Pinochet Ugarte como presidente del país.
>
> Hay nerviosismo y obedece en parte a los datos diferentes que nos vienen facilitando desde las seis y media de la tarde...

"Hay nerviosismo también porque algunos periodistas han sufrido agresiones pero, sobre todo, por la seria advertencia del Departamento de Estado norteamericano de que el régimen chileno intenta "cancelar el plebiscito o anular sus resultados", en el supuesto del triunfo del No a Pinochet. Pienso en la declaración oficial de los Estados Unidos del lunes 3 - hace dos días - cuando se oye el inconfundible arrastrar de vehículos pesados no lejos de este edificio.

"Salgo al exterior y mi sorpresa y la de mis compañeros de profesión que hacen lo mismo no tiene límites. Tres vehículos de carabineros, que protegían o vigilaban el local, se van pausadamente... La situación no puede ser más extraña. Hace apenas dos horas comprobamos cómo los carabineros tomaban posiciones de cerco en torno a la Alameda... A la pregunta de "¿qué sucede?" nadie da respuestas coherentes... Alguno pregunta el porqué de la ida de los carabineros; muy pocos pronuncian casi entre dientes la palabra "golpe"...

"La gente se mueve, entra y sale, se hace preguntas. Nadie o muy pocos parecen adivinar que estamos viviendo el momento clave de la jornada electoral, que nos encontramos justo en el centro de una operación maquiavélica, perfectamente estudiada en el bunker de la Moneda para justificar la intervención salvadora de las Fuerzas Armadas. Quiso la casualidad que yo fuera, posiblemente, uno de los pocos que allí se encontraban con cierta idea de la estrategia de "autogolpe" o "golpe blando" urdido por Pinochet, su ministro del Interior, Sergio Fernández, y un escaso número de civiles y militares comprometidos en guardar el más absoluto silencio para garantizar el éxito de la operación. Sé que algunos líderes políticos, democristianos y socialistas, están al corriente de la trama, confío que desactivada después de la declaración del Departamento de Estado... Y lo están algunos embajadores de la Comunidad Económica Europea en Chile, observadores de la Internacional Socialista y posiblemente de otras.

"La alerta se dio el viernes, 30 de septiembre, hace hoy cinco días... Había algo raro: los apagones nocturnos, con toda seguridad provocados por el Gobierno, y la desaparición de unos autobuses similares a los que utilizan los carabineros. Un ex parlamentario y dirigente político de la etapa de Salvador Allende me da su versión del tema. El fue uno de los contactados por personajes del régimen contrarios a la operación, ya que recibió la inesperada visita de un militar, con el que compartió prisión y celda hace ahora diez años... Era el intermediario de un mayor de carabineros, del que también me hice muy amigo en la cárcel...

"La situación recuerda la irrealidad de una película de misterio, de complot y muerte...

"No cabe la menor duda de que estamos viviendo momentos decisivos, acaso definitivos. La retirada de los carabineros que custodiaban el "Comando del NO" es uno de los puntos claves en el "golpe blando"...

"El subsecretario del Interior está facilitando datos falsos o incompletos, dentro de esa estrategia que ignoro si él conoce, de sacar a partidarios de las dos opciones que juegan en el referéndum, para que se produzca enfrentamientos sangrientos que justifiquen la intervención militar...

"Nadie, o muy pocos, creen en Chile que los últimos apagones procedan de la mano de los extremistas del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Entre otras razones porque el FPMR siempre reconoce sus acciones... También porque el

grupo guerrillero se dio a sí mismo una tregua en la campaña electoral, posiblemente presionado por el Partido Comunista que, en cierto modo y hasta ahora, parecía controlarle...

"El ex parlamentario allendista me comenta la reunión que mantuvieron con el embajador norteamericano, Harry Barnes, después de comprobar datos fidedignos del complot ideado para esta noche: "Después de la conversación con mi compañero de prisión, el que fuera mayor de carabineros, me visitó en mi casa un general, cuyo nombre ni arma puedo decir. Me dio la misma versión que el ex mayor sobre los preparativos del autogolpe... Yo le dije que había que denunciar ante la opinión pública todo lo que sabíamos... El me respondió: "Sí, pero si el que hace la denuncia es Lagos no le van a creer. Esto hay que lanzarlo desde afuera. ¿Me comprende? Ya lo creo que comprendí. Al día siguiente fuimos a ver al embajador de Estados Unidos, Harry Barnes, un hombre que se ha jugado mucho por la democratización de Chile. Le dijimos "esto es lo que sabemos y éstas son las fuentes". Barnes redactó, en nuestra presencia, un mensaje al Departamento de Estado que, más o menos, decía así: "He podido constatar personalmente la existencia de un complot, movido desde La Moneda, consistente en provocar el toque de queda y estado de sitio en el país, como consecuencia de los ataques que fuerzas de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) harán contra cuarteles militares y de carabineros. Estos hechos se pueden producir en el caso de que el resultado sea adverso al Gobierno. Espero instrucciones". ¿Qué les parece?, nos preguntó: "perfecto". El Embajador llamó al Primer Secretario y le dio instrucciones de que cifrara de inmediato el mensaje, para enviarlo al Departamento de Estado. El lunes 3, se hizo pública la denuncia de los Estados Unidos" (op. cit., ps. 13 - 24).

Y, ¿qué les parece a ustedes lectores..? ¿No es delicioso? ¿No creen estar viendo una película del "Gordo y el Flaco" o de los "Tres Chiflados"...? Un allendista de la Unidad Popular, confidente de un General cuyo nombre ni arma se puede dar, y de un ex Mayor de Carabineros, también ex preso (presuntamente por allendista), que se apersonan al Embajador de los EE. UU., que en su presencia y con la anuencia de los tres sujetos inverosímiles, redacta el cable en el que denuncia un complot constatado "personalmente", del que se hace eco la mayor Superpotencia del Mundo... Y, después, José Antonio Gurriarán, el elegido de los dioses del periodismo, se convierte "en el hombre adecuado, en el momento oportuno". Está allí mismo donde se va a producir el hecho decisivo del Día D. En la fuente de la noticia, oye ruido de tanques. Son, no más, tres vehículos de Carabineros que se van. Los otros, incrédulos, hombres de poca fe, no le otorgan importancia al suceso, que consideran de rutina (puesto que los uniformados, hombres al fin, tienen que comer un poco). Pero Gurriarán, que está al cabo de los secretos del fulano de la Unidad Popular (cuyo nombre tampoco proporciona), sabe que ese traslado es un acontecimiento histórico impar, "acaso definitivo", que le permitirá explicar en adelante el porqué de la demora de Cardemil en dar los últimos cómputos del plebiscito.

Bueno; por suerte para todos (incluido el muy nervioso Gurriarán), el traslado no fue "definitivo". Los carabineros, después de comer, volvieron a su facción. Pero eso sucedió cuando ya los teletipos de los rotativos internacionales estaban en "alerta roja"...

La que acabo de transcribir es una de tantas fabulaciones sobre "esa noche". Otros periodistas, como Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, como el español Luis Ignacio López, prefieren conjeturar que tanto Sergio Molina, del CEL, como Mónica Jiménez, de la Cruzada Cívica, interpretaron unas palabras del General Zincke, acerca de sus temores de desórdenes provocados por los comunistas en la noche del escrutinio, como un mensaje entre líneas sobre la perspectiva de un golpe militar. Y que le avisaron a Barnes de sus hipótesis. Luego:

"Esta filtración fue canalizada hacia el Departamento de Estado y hacia medios como el Financial Times y el New York Times, lo que hizo patente la intervención de medios de inteligencia anglosajones en una operación destinada a evitar el "nuevo 11 de septiembre" que más de alguna vez prometiera Pinochet. El domingo 2 de octubre, la portavoz del Departamento de Estado, Phyllis Oakley, rompió la discreción de la diplomacia silenciosa" (Luis Ignacio López, op. cit., p. 29).

La CIA y los otros citados pueden haber informado lo suyo. No lo discuto. Pero, sigo pensando que el enredo lo inventó Barnes, y que se cubrió con esos informes.

Mas serio, y más ofensivo para los afectados, es la versión que añaden casi todos, acerca de un quiebre de la línea de mando entre los Generales Zincke y Sinclair, atribuyéndole al primero una posición "legalista", y al segundo una "rupturista". Esto es una calumnia lisa y llana, generada en ciertos medios locales. "La historia de un golpe frustrado. La larga noche del 5 de octubre de la revista Apsi, Nº 275, del 24.10.1988; otro artículo de la revista Hoy, del 14.11.1988; "El día en que Chile votó por la democracia", de la revista Cauce, del 10.10.1988, y hasta los artículos de Patricia O'Shea en la revista Qué Pasa ("Las 24 horas del plebiscito", 7.10.1988; "Al filo de la navaja", 20.10.1988; "La noche más larga", 13.10.1988), entre otros, han distribuido arbitraria y falsamente roles a los uniformados que nos tocó presidir el plebiscito. Hasta el mismo inefable José Antonio Gurriarán no puede menos que asentar al respecto:

"Si es cierto que Jorge Zincke se opuso, en la noche del 5 de octubre, a dar facilidades para el golpe blando, ¿cómo es posible que ahora Pinochet lo designe segundo hombre del Ejército? El diario El Mercurio se hace también estas preguntas, en un suplemento dedicado a los cambios en el Ejército. Y se responde así: "el mismo Zincke desmintió categóricamente aquella versión de que en la noche del plebiscito no había obedecido órdenes superiores, en el sentido de retirar a los soldados de la calle. Quienes conocen el mundo militar aseguran que es hombre de toda la confianza de Pinochet" (op. cit., ps. 121 - 122).

En consecuencia, no cabe decir una palabra más acerca de esto. Igual rechazo me merecen las difamaciones vertidas sobre una supuesta "Rebelión de la Junta de Gobierno", o de reproches públicos y airados de mi parte al Ministro Fernández.

Todas esas historietas no cuentan con más soporte real que una cierta demora en la difusión de los cómputos del escrutinio. Se había dicho que "alrededor de la medianoche" se darían los resultados definitivos. Y "alrededor de la medianoche",

horas más, horas menos, se dieron. Si algún funcionario especuló con poder asociar los resultados de las mesas de Santiago (que se predecían favorables al No), con los del Norte (que se suponían a favor del Sí), es algo que pudo acontecer (aunque no me consta). Todos los gobiernos en esos trances lo hacen. Pero todos saben, también, que eso sólo da una tregua momentánea, para disipar las tensiones, y que al cabo hay que proporcionar los cómputos totales, sean como sean.

En todo caso ese tipo de cautelas, en Chile, no eran para nada inútiles. Hermógenes Pérez de Arce asimismo había anticipado los desequilibrios nerviosos que los eventos comiciales producían en nuestro país. En un acápite de su libro titulado "Una digresión política sobre "esa noche" exponía:

> "En nuestro medio tiene alguna acogida el pronóstico de que, tras el plebiscito presidencial, ya sea que hubiere triunfado la afirmativa o la negativa, pero ciertamente, en este último caso, sobrevendrán desórdenes y derramamientos de sangre "terribles". Todo esto se argumenta, naturalmente, en apoyo de peticiones para obtener un cambio en la modalidad de transición constitucional a la plena democracia.
> "La descripción de una especie de "noche de San Bartolomé"... ha servido con frecuencia para conducir a desenlaces que, históricamente, han favorecido al centro y a la izquierda...
> "Por cierto, "esa noche" puede dar lugar a desórdenes, pero también puede ser muy tranquila, porque hay razones más poderosas para que lo sea, que para que no... Si alguien debiera, pues, tener algún miedo de "esa noche", deberían ser los que proyectan participar en asonadas en el curso de ellas...
> "Los opositores más inteligentes se dan cuenta de estas cosas. He aquí lo que uno de ellos, el ingeniero Raúl Devés, ... ha escrito últimamente: "... Creo que debemos moderar el lenguaje, aquietar los ánimos, elegir una opción en conciencia y dejar de ver monstruos en el horizonte que están muy lejos de existir".
> "Hay que tener presente, además, el carácter de las Fuerzas Armadas y de Orden chilenas, muy diferentes al de sus similares de otras naciones latinoamericanas. Ellas son cuerpos armados eficientes y bien organizados, que tienen muy claro el sentido de su misión constitucional... Los uniformados, sin duda, cumplirán su obligación de respetar y hacer respetar la Carta Fundamental" (op. cit., ps. 74 - 75, 76).

La Constitución se cumpliría, cualquiera fuera el resultado del plebiscito. Eso es lo único cierto. Lo único verificable. Lo demás son imposturas de inquietos. O de gente que no podía admitir, porque no cabía en su mente, que el "Dictador Pinochet" reconociera su derrota electoral. O de periodistas que habían vivido negando la existencia de la Guerra Irregular en Chile, y, por lo tanto, no podían entender que se adoptaran algunas medidas de precaución ante un eventual ataque terrorista. Estos últimos fueron los que distorsionaron mi referencia a que se "ha visto a gente con pasamontañas y con armas" (de las 20.40 horas); como efectivamente había sucedido en La Bandera y otras poblaciones periféricas. Sin conocer lo que habían proclamado Luis Corvalán, el Partido Comunista, Volodia Teitelboim, Sergio Buschmann, Vasily Carrillo, Jorge Montes, Sergio Insunza, etc., ellos creían (o fingían creer) en la realidad de la "tregua" del Frente Manuel Rodríguez. Entonces, como

según ellos no habían terroristas, mi alusión a la gente de "pasamontaña", sólo podía interpretarse como una provocación o un llamado sinuoso a la CNI, para que cometieran desmanes que se atribuyeran a los inexistentes rodriguistas, y que justificaran el "autogolpe". Así son los recovecos de los complicados meandros mentales de ese tipo de personas. Como ellos son unos retorcidos, piensan que los demás también lo son, y que actúan como ellos actuarían en caso de detentar el poder. Hay que ponerse por un instante en su piel para poder comprender por qué fraguaron esa sarta de fabulaciones sin asidero objetivo.

Los cómputos del escrutinio se entregaron esa noche, con alguna demora; pero se entregaron como estaba previsto. No se comunicaron porque lo reclamaran Andrés Allamand, Sergio Onofre Jarpa, Evelyn Matthei o el General Matthei, como dicen esos periodistas malintencionados. Aquellas personas, o cualquier otro que dispusiera de elementos de información, podía adelantar sus conclusiones. Nosotros, que teníamos la responsabilidad estatal sobre las cifras oficiales, las dimos cuando estuvimos absolutamente seguros de su exactitud. Justeza que, en esta materia, es difícil de por sí. Que si no véanse las cantidades que, sin ninguna intención fraudulenta, se fueron comunicando:

- escrutadas 15.960 mesas, faltando 6.289 mesas con 5.567.177 sufragios:
2.754.805 votos por el "NO", y 2.290.972 votos por el "SI"
- M. del Interior.

- escrutados 7.220.800 votos:
3.945.865 para el "NO" (54,68%), y 3.106.099 para el "SI" (43,04%)
- M. del Interior

- Del Servicio Electoral
"NO" 54,65%
"SI" 42,96%.

- Del Servicio Electoral
"NO" 3.959.495 votos, 54,70%
"SI" 3.111.875 votos, 43,00%

Más del 2% correspondió a votos en blanco y anulados.

Ahora bien: ¿esas variaciones entre el Ministerio del Interior y dentro del Servicio Electoral, implicaban algún "autogolpe"? ¡No! ¿Fueron analizadas con lupas computacionales con los periodistas opositores? ¡No! ¿Por qué? Porque no les interesaba. Porque con un punto en más o en menos en el coeficiente, lo mismo ganaba el "No". Entonces: ¿por qué tanto griterío antes? Porque las primeras cifras, de muy pocas mesas, daban el triunfo al "Sí". Luego, al computarse más cantidad, en particular la periferia santiaguina, la proporción varió. Es algo que sucede en cualquier elección y en cualquier escrutinio. De ahí que las llamadas "proyecciones" sean tomadas con pinzas. Pero en este caso, tanto para el periodismo extranjero cuanto

para los obsesos de la "Operación Fraude", no se trataba de un mero episodio electoral. No. Para ellos era una cuestión metafísica y religiosa. El "Sí", por naturaleza y definición, intrínsecamente diríamos, no podía y no debía ganar. No admitirían que ni en una sola mesa se impusiera el "Sí". Ese era el asunto. El que los conmovió y los puso fuera de sí, al punto de andar viendo visiones con ruedas de tanques que se desplazaban desde el Regimiento Buin, y con los "corvos" de los "boinas negras" del Coronel Zara, degollando a los miles de periodistas que bajaban botellas de pisco en el hall del Carrera como si fueran de agua mineral...

Finalmente, a las 2.38 horas del día 6 de octubre de 1988, el Ministro del Interior, Sergio Fernández, leyó por radio y televisión el siguiente comunicado:

> "El Gobierno, así como ha demostrado su vocación democrática y ha conducido un proceso que permite el fiel reflejo de la voluntad soberana, reitera su decisión inquebrantable de cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes... El desarrollo del país no puede detenerse por motivo alguno. La democracia que construiremos tiene un lugar para todos los que creen verdaderamente en ella. Esta es la hora de demostrar que por sobre la contingencia están Chile y sus valores permanentes. En consecuencia, acatamos los resultados que el país ya conoce".

Es cuanto cabía por decir y punto.

Los "observadores" (400), los periodistas foráneos (1.094), los embajadores y procónsules imperiales, los 40.000 voluntarios del NED, del NDI, del CEL, y los cruzados de la catequesis cívica, podían ya dejar de soñar despiertos. "Esa noche", tragicómica, tocaba a su fin.

CAPITULO V

LAS COSAS SON SIEMPRE PARA MEJOR

Al promediar octubre, si no desapareció, al menos bajó la fiebre plebiscitaria. Eso me permitió retomar la tarea estatal.

Porque, contra lo que pedían los comunistas, el Gobierno Militar no concluía el 5 de octubre. Teníamos por delante, según las prescripciones constitucionales, todavía un año y cinco meses largos para ocuparnos de la gestión de los negocios públicos. De ahí que el 1º de diciembre advirtiera:

"El lapso que nos resta para finalizar nuestro mandato constitucional no es un tiempo de esperas o debilidades. Por el contrario, nos queda aún un período valiosísimo para seguir avanzando en la obra emprendida durante estos años".

No nos íbamos a poner a llorar sobre la leche derramada, o a indagar hasta el infinito sobre los juegos de la propaganda, o las circunstancias del plebiscito pasado. Para cortar con esos conciliábulos oficialistas, dije: " A veces, los pueblos se equivocan", y "Hemos salido derrotados del plebiscito, no vencidos". Como las derrotas no tienen padres, yo decidí adoptar a esa "huachita", y meterle para adelante hasta entregar el mando.

La misma tranquilidad que reinaba en el país era un signo digno de escrutación. Lo interpreté de esta manera, el 4 de noviembre: "Las cosas siempre son para mejor. Si hubiera ganado el "Sí", quizás estaríamos en las calles luchando y enfrentando una agresión". Ya que la coalición internacional antichilena era tan extensa y poderosa que no se hubiera conformado con perder. He tenido en mis manos el titular de un diario europeo que con caracteres enormes dice "¡FRAUDE! en Chile", acusación sin fundamento pero acusación. Nosotros no podíamos darnos ese lujo, y apostar al destino de la nación. Ellos, no. Luego bienvenida la paz, pues, y, ahora ¡a trabajar!

En los dos primero capítulos de esta parte del gobierno constitucional he expuesto varios rubros de la labor gubernamental, que antecedieron y siguieron al plebiscito. Ahora los completaré con datos referidos a diversas materias, que paso a registrar:

1. Relaciones Exteriores

El 23 de abril, el Primer Ministro de Pakistán, Mohammad Khan Junejo, me envió un mensaje, dándome cuenta de los Acuerdos de Ginebra que estipulaban el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán, y dándome las gracias por el apoyo prestado al respeto de la soberanía de la nación afgana. Brezhnev - ¿se acuerdan? - había pronosticado que en Afganistán no les iría como en Chile. ¡Mal profeta!

En verdad, a partir de ese traspié en Afganistán, el sovietismo no haría más que acumular derrotas, hasta su caída en 1992. Una etapa de esa cronología negativa la constituyó la famosa "Perestroika". El 23 de mayo señalé que esa fórmula era "una pieza adormecedora, constituida por los dogmas y principios leninistas enva-

sados en otro papel". Lo mencioné, para indicar que nosotros estábamos por un sistema diametralmente distinto: aquel "donde el hombre da curso a su imaginación, sin necesidad de tener a sus espaldas un hombre con armas para que trabaje".

Una noticia externa de primera magnitud (que para muchos pasó desapercibida), se conoció el 2 de mayo. El semanario brasileño Veja había entrevistado al Vicepresidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, el mismo que estuviera por estas tierras asesorando a don Salvador Allende. En ese reportaje, Rodríguez admitía lo que los marxistas chilenos negaban: Cuba entrenaba y aprovisionaba de armas a los movimientos guerrilleros, entre ellos, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y el Frente Manuel Rodríguez.

En la ONU, el 1º de diciembre, se aprobó una nueva resolución condenatoria de Chile referente a los derechos humanos. Quien la propuso fue nada menos que Méjico (donde el PRI no admitía elecciones libres ni derechos políticos desde tiempo inmemorial). Fernando Volio, Relator Especial de Derechos Humanos de la ONU para Chile, manifestó que la Resolución "no reconoce la realidad chilena".

Con la abstención de Holanda y la oposición de los países escandinavos, el 26 de octubre se aprobó un préstamo del BID a Chile, por 35 millones de dólares.

Los Estados Unidos, que se hallaban en trámite de pasar de su anterior imperialismo económico a un período de colonialismo abierto y político, dieron el 28 de enero de 1989 una muestra más de su prepotencia. El Presidente George Bush anunció "mano dura". Planteó la vigencia de un acuerdo bilateral de 1914, el Tratado Bryan, para exigir indemnizaciones por el "Caso Letelier". El 2 de marzo, la Justicia Militar chilena no dio lugar a la reapertura del "Caso Pasaportes", pedido por la familia Letelier.

El 4 de agosto, Gregory Craigh, asistente del senador demócrata norteamericano Edward Kennedy, y miembro del "Comité de Apoyo a Elecciones Libres en Chile", de EE. UU., dijo que en Chile "sólo se entendía con Sergio Molina", y que el plebiscito presidencial representaba "un paso muy modesto para un avance hacia la democracia". Sin comentarios...

El 26 de noviembre de 1988 se fue el embajador democratizador Harry Barnes Jr. "Misión cumplida". Me pidió una audiencia para despedirse. No se la concedí. El 7 de diciembre llegó el nuevo embajador de EE. UU., Charles Gillespie.

2. La Iglesia

El 17 de marzo ofrecí un almuerzo a Monseñor Angelo Sodano, Nuncio Apostólico de Su Santidad, con motivo de cumplir diez años de misión en Chile. A ese almuerzo también asistieron el Cardenal Juan Francisco Fresno y el presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Carlos González. El 21 de junio reiteré la comida; pero en esta oportunidad como homenaje de despedida, ya que Monseñor Sodano había sido nombrado Secretario del Consejo para Asuntos Públicos de la Iglesia (luego alcanzaría la Secretaría de Estado). También en la Cancillería, Monseñor Sodano fue condecorado con la Orden al Mérito de Chile, en el Grado de Gran Cruz.

Instituí el 6 de abril como "Día de la Familia", en homenaje al Papa Juan Pablo II, por cumplirse un año de su visita al país, y en función de la disposición constitucional

que declaraba a la familia el "núcleo fundamental de la sociedad".

Monseñor Orozimbo Fuenzalida, Obispo de San Bernardo, ofreció su mediación para solucionar el conflicto suscitado en Ferrocarriles del Estado por la expulsión de 101 trabajadores de la empresa. En efecto, el 29 de abril el conflicto se solucionó, pasando a estudio de una comisión la situación de los exonerados.

El 24 de mayo, el representante del Ministerio Público Militar interpuso un requerimiento contra cuatro religiosos firmantes de la "Carta abierta a la opinión pública", por ofensas a las Fuerzas Armadas.

El 8 de noviembre presentó sus cartas credenciales el nuevo Nuncio Apostólico de Su Santidad, Monseñor Giulio Einaudi. El nuevo Nuncio, el 21 de diciembre, habló en nombre del Cuerpo Diplomático, destacando "el innegable crecimiento que experimenta la noble nación chilena".

El 5 de enero de 1989 se abrió el "Caso Fichas". El Obispo Sergio Valech manifestó que resistiría la orden judicial de entregar las fichas médicas de la Vicaría de la Solidaridad. Esa orden surgía de la causa criminal instruida en el asalto a la panadería Lautaro por un grupo terrorista que asesinó al cabo de Carabineros Miguel Vásquez Tobar, y a raíz de las vinculaciones de un médico de esa Vicaría que atendió a uno de los terroristas herido. Amparándose en el "secreto profesional", Monseñor Valech no acató las diversas resoluciones judiciales, intentando crear un conflicto entre la República de Chile y el Vaticano.

3. Los Viajes

El método de las giras para tomar contacto directo con las necesidades de la población había sido una de las características de mi Gobierno. En esta ocasión, esas visitas fueron señaladas como de actividad proselitista. No por eso dejé de practicarlas. De ellas, las más memorables fueron las siguientes.

El 8 de abril asistí a la ceremonia de reapertura de la Bolsa de Valores de Valparaíso, después de haber permanecido cinco años y medio en receso. El 10 de abril en la misma ciudad porteña presidí el acto por el cual la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile hizo entrega de modernos carros bombas a las compañías de esa ciudad tan afectada por los incendios. El 12 de mayo estaba de nuevo en el puerto, para almorzar en el buque escuela ecuatoriano Guayas.

El 27 de mayo en Temuco dije: "Estoy luchando para que este país sea una nación desarrollada cuando entremos en el siglo XXI y no seamos mendigos, sino que tengamos los medios suficientes para que nuestros hijos enfrenten el futuro". El 6 de junio inicié una gira de una semana por la I y II regiones. El 13 de julio me encontraba de nuevo en Arica. El 17 de agosto estuve en un "N' guillatún", de la comunidad mapuche de El Lloco, en la IX Región. El 23 de septiembre visité Talca; el día siguiente le tocó a Lota. El 1º de octubre descubrí una placa en la Tumba de los Héroes en la Catedral de Rancagua.

Ya pasado el plebiscito, continué con mis giras. El 28 de octubre, en Arica, estudié la ampliación de los aeropuertos de la I Región. Visité además Iquique, Fuerte Baquedano y Pozo Almonte. Recorrí la zona franca, comprobando sus avances. También analicé la posibilidad de transformar la caleta de Pisagua en un lugar de turismo. El 16 de noviembre comencé una gira de cuatro días por las regiones australes, XI y XII. En Puerto Natales previne sobre "todo intento por desnaturalizar, debilitar o desconocer la Constitución". Revisté los trabajos de la carretera que uniría

Coyhaique y Puerto Aysén, trasladándome luego a Puerto Chacabuco. El 10 de diciembre los jefes mapuches (loncos y caciques) me pidieron que fuera a la IX Región, en el verano.

El 1º de enero de 1989 tuve que trasladarme a la IX Región, pero no por la visita programada, sino por la actividad eruptiva del volcán Lonquimay. Visité Malalcahuello. El 3 de enero, desde la cima del cerro El Mirador, entre los volcanes Lonquimay y Tolhuaca, pude avistar la densa columna de humo de más de 4.000 metros, que estaba arrojando ceniza, produciendo muertes de los animales de la zona.

El 26 de enero me deleité con una interpretación de "Violetas Imperiales" que ofreció la tuna iquiqueña, en momentos en que inspeccionaba los daños producidos en el Teatro Municipal de Iquique, por un incendio de la noche de Navidad. Entre el 16 y 20 de febrero realicé una gira por 16 comunas de la IX Región. Así pude cumplir con la invitación de los mapuches. El Consejo Regional Mapuche, acordó nombrarme "Ullme f'ta lonko" ("Jefe Principal y Gran Conductor"), título que su pueblo sólo otorgaba a los jefes de los jefes. Asimismo recorrí veinte comunas de las provincias de Malleco y Cautín, en la Araucanía. En Temuco aclaré que no estaba en campaña política, porque constitucionalmente no podía ser candidato. Visité Puerto Cisnes, Angol, Victoria, Traiguén, Villarrica y Pucón (localidad lacustre donde prometí ocuparme de un casino para el balneario). En helicóptero hice el recorrido de Curacautín y Melipeuco en la zona cordillerana, y Puerto Saavedra, Carahue, Nueva Imperial y Chol Chol, en la zona costera.

Hacia el fin de febrero, viajé a Puerto Montt, Castro, Quellón, Chaitén, Futaleufú y Palena. Así, con esta gira a la X Región, concluí mis itinerarios del período.

4. El Gabinete

Para esta última etapa gubernamental resultaba oportuna una reestructuración ministerial y regional. Así lo resolví.

El 22 de octubre, iniciando lo que denominé como "Año de lo social", produje la siguiente reforma del Gabinete:

Ministerio del Interior: sale Sergio Fernández, entra Carlos Cáceres.

Ministerio de Relaciones Exteriores: sale Ricardo García, entra Hernán Felipe Errazuriz.

Ministerio Secretaría General de Gobierno: sale Orlando Poblete, entra Miguel Angel Poduje.

Ministerio de Agricultura: sale Jorge Prado, entra Jaime de la Sotta.

Ministerio del Trabajo: sale Alfonso Márquez de la Plata, entra Guillermo Arthur.

Ministerio de Bienes Nacionales: sale General de Carabineros Jorge Veloso, entra Armando Alvarez.

Ministerio de Transportes: sale General de Aviación Jorge Massa, entra Carlos Silva.

Ministerio de Minería: sale Samuel Lira Ovalle, entra Pablo Baraona.

Ministerio de Vivienda: sale Miguel Angel Poduje, entra Gustavo Montero.

El 26 de octubre se hicieron estos cambios en las subsecretarías, designando a:
Interior: Gonzalo García Balmaceda.
Educación: Paulina Dittborn Cordua.
Agricultura: Arturo Venegas Palacios
Trabajo: Juan Jorge Lazo Rodríguez

Además se produjeron cambios de Intendentes, Gobernadores y Alcaldes. Los generales Badiola, Siebert y Ramírez Migliassi dejaron sus cargos administrativos. El 17 de noviembre designé a 7 Intendentes civiles. El 1º de diciembre nombré a 28 nuevos gobernadores provinciales, de los cuales 26 eran civiles. El 26 de diciembre cambié a 68 alcaldes.

El sentido general de esta reestructuración fue el de dar mayor intervención a los civiles en los cargos de responsabilidad del Estado. Con ello atendí un aparente reclamo de los tiempos.

5. El Ejército

Por razón de las situaciones planteadas por la nominación y la candidatura única en el plebiscito presidencial, mantuve reuniones informativas con la oficialidad de las Fuerzas Armadas. El 31 de marzo de 1988 me reuní con dos mil oficiales y miembros del cuadro permanente de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones de Santiago. Deseaba deslindar el rol de los uniformados que participábamos de la gestión política, del accionar profesional permanente de las Fuerzas Armadas y de Orden. En ese mismo sentido, el Ministro de Defensa, Vicealmirante Patricio Carvajal, el 13 de abril dio instrucciones específicas. Indicó que "no se admitiría ningún tipo de proselitismo político en las unidades militares", y que la instrucción cívica que se impartía al personal era completamente teórica, sin aplicación a ningún caso determinado. Para ser más claro aún, el mismo Ministro, en un reportaje de Raquel Correa, del día 22 de mayo, dijo:

> " No se debe hacer propaganda política en los cuarteles. Decir, por ejemplo, "voten por el "Sí".
>
> "Los oficiales que han sido destinados a puestos políticos tienen que actuar en forma política. Si están en funciones extrainstitucionales deben actuar como si fueran civiles".

De ese modo se buscaba evitar una politización indebida de los mandos y los cuadros, o que las opciones plebiscitarias, alternativas constitucionales perfectamente válidas, pudieran identificarse con las instituciones armadas de la República. Se quitaba así argumento a los que pretendían establecer una falsa dicotomía entre civiles y militares, y se daba un ejemplo a otras instituciones públicas que sí se habían enrolado activamente en la campaña electoral.

En orden al Ejército mismo, el 7 de junio presidí el imponente desfile militar en Arica con el que se celebró el Día de la Infantería. En la gran Parada Militar del día de las Glorias del Ejército, en la elipse del Parque O'Higgins de Santiago, presencié el paso de más de veinte mil soldados, con la gallardía y marcialidad que los distinguen. Asimismo, el público pudo ver por primera vez el armamento pesado más moderno, como las formaciones de tanques y "mowags" misileros, y el vuelo de las compañías de helicópteros. Como dije, fue "la mejor Parada Militar que hemos tenido en los últimos 15 años". En el saludo al Ejército de ese día, expresé:

> "La historia de Chile se ha escrito con la sangre de sus soldados, quienes la entregaron heroicamente y nos legaron la esencia misma de la chilenidad".

El 3 de noviembre se produjo una reestructuración del alto mando del Ejército. Seis Mayores Generales y seis Brigadieres Generales pasaron a retiro. También se acogió a retiro el Teniente General Humberto Gordon Rubio, hasta ese momento representante del Comandante en Jefe ante la Junta de Gobierno y presidente de la IV Comisión Legislativa. En el puesto que él ocupaba fue designado el Teniente General Santiago Sinclair Oyaneder. Y, a su vez, para cubrir su vacante en la Vicecomandancia del Ejército, fue nombrado el Brigadier General Jorge Zincke Quiroz, quien se desempeñaba hasta ese día como Comandante de la Guarnición Militar de Santiago.

Como era habitual en los corrillos políticos, tales pases, ascensos y retiros originaron toda clase de rumores infundados.

Quizás, alguna vez, pudieran entender la naturaleza propia de los institutos armados. No hay que perder las esperanzas...

6. Las Elecciones Presidenciales

Como lo disponía el artículo 29 transitorio de la Constitución Política del Estado, para el supuesto del triunfo de la opción "No" en el plebiscito presidencial, correspondía ahora convocar a elecciones abiertas presidenciales y parlamentarias para fines de 1989. Así se hizo.

Prorrogados los mandatos de la Presidencia y de la Junta de Gobierno, la elección simultánea debía efectuarse el 14 de diciembre de 1989. El 9 de octubre aclaré que se cumplirían todos los pasos constitucionales, y que el 11 de marzo de 1990 sería entregado el Gobierno, como estaba establecido.

Ese itinerario nos lanzaba de nuevo a otra etapa electoral. Con todo el tipo de especulaciones que las caracterizan. En un almuerzo con los dirigentes políticos que habían apoyado la opción "Sí" en el plebiscito, efectuado en La Moneda el 20 de octubre, fui categórico: "No me presentaré a la próxima elección presidencial porque la Constitución Política de la República no lo permite".

Pero como, al parecer, los soldados éramos más puntillosos que los civiles en el apego a rajatabla a las normas constitucionales, se tomó esa declaración mía como una manifestación negociable, sujeta a los vaivenes de las circunstancias. Y, en seguida, aparecieron los opinantes. Los que decía que podía yo ser candidato. Los que no les parecía bien. Y los deslenguados habituales, que padecen de incontinencia verbal u otros desarreglos funcionales. Una señora o señorita que había vivido en una burbuja, no vacilaba en alegar:

> "Yo creo que Pinochet espera que lo vayan a buscar de candidato y es muy probable que eso ocurra. Basta con modificar la Constitución" (El Mercurio, 15 de enero de 1989, D, ps. 2 - 3).

Un comentario humorístico acerca de esas actualidades, lo escribió Enrique Lafourcade, bajo el título "Meditación de la luna llena de febrero":

> "Mientras en el sur el Presidente anuncia la multiplicación de las ratas. Soluciones para combatirlas. Gritos y gemidos de los roedores. Las metáforas poéticas del Primer Mandatario son objeto de urgentes traducciones. Se culpa a la luna llena"

(El Mercurio, 26 de febrero de 1989, Cuerpo D, ps. 16 - 20).

En Le Monde, de París, por si acaso, yo aseveraba: "Voy a tomar mis distancias antes de las elecciones" (1º de enero).

El ambiente se poblaba de postulantes a la Presidencia. En la "Concertación" opositora aparecía un genuino "arco iris" de candidaturas: Frei, Valdés, Zaldívar, Molina, Aylwin. Lagos... Al frente, no eran menos: Büchi, Jarpa, Pablo Rodríguez, Sergio Diez... En el centro, Francisco Javier Errázuriz. La "Izquierda Unida" desaparecía para dar paso a la enésima formación "instrumental": PAIS (Partido Amplio de Izquierda Socialista), presidida por el ubicuo secretario general de la Izquierda Cristiana (luego, socialista renovado) Luis Maira. En La Nación se comentaba:

"A esa Concertación de los 16, ahora mutada en la llamada "Concertación de los Partidos Políticos por la Democracia", debe agregarse la entonces Izquierda Unida, hoy el naciente PAIS - con la controversia sobre la acentuación de su diptongo -...
"De este modo, la policromía del espectro opositor se diversifica infinitamente, comprendiendo, para dar una idea, desde Riesco hasta el FMR.
"Para mantener el porcentaje de votación del No es evidente que deberán encontrar un pegamento tan simple y amplio como lo fue el mismo No" ("Reduccionismo electoralista", 25 de diciembre 1988).

En tal sentido, los analistas más serios anunciaban la postulación presidencial del vocero de la "Concertación por el No", el demócrata cristiano Patricio Aylwin. Pero, en la entrevista concedida a Raquel Correa, ese dirigente afirmaba:

"Yo no ambiciono ser Presidente de la República. ¡Dios me libre!... De verdad, no me pongo en ese caso" (9 de octubre 1988, Cuerpo D, ps. 4 - 5).

También exponía, en otra declaración, que el hecho de que yo continuara en la Presidencia de la República era "irracional, políticamente inconcebible y moralmente inaceptable". Al parecer, entrábamos en un período signado por la "ética", superpuesto a lo constitucional (ver: glosa en La Nación, 30 de octubre de 1988).

En definitiva, el tema de las candidaturas se centró en la Junta Nacional de la Democracia Cristiana, principal partido opositor. Aunque allí las negociaciones eran arduas. El citado socialista vasco José Antonio Gurriarán apunta sobre ese particular:

"Desde que se iniciara su proceso electoral interno el 27 de noviembre, al plantearse dudas de actas adulteradas a favor de Aylwin, la polémica ha sido intensa y en cierto modo negativa para todo el conjunto de la oposición. El presidente democristiano y vocero de la Concertación, que en las votaciones celebradas en su propio partido ha obtenido el sesenta por ciento de los votos... admitió la posibilidad de retirarse de la postulación si sus competidores Valdés y Frei lo hacían. La comprobación de que efectivamente en algunas provincias se adulteraron actas puso en difícil situación a Aylwin: Valdés y Frei... anunciaron su retirada y Aylwin dejó la solución a la disputa en manos de la Junta

Nacional que habría de reunirse el siete de enero. Cuando escribo estas páginas casi finales del libro, el espectáculo ofrecido por el partido democristiano resulta lamentable para los militantes del mismo, para sus simpatizantes, votantes y, en general, para toda la oposición" (op. cit., p. 229).

Por último, la Junta Nacional de la Democracia Cristiana, reunida en Talagante ("celebrada como es natural en un recinto eclesiástico", anotó La Nación, el 30 de octubre), procedió a elegir como su candidato a don Patricio Aylwin, el 5 de febrero de 1989. Con lo cual, prácticamente, se convertiría en abanderado de la "Concertación", y, con ello, como muy probable vencedor en la elección del 14 de diciembre de 1989.

7. La Reforma Constitucional

Pronto, también, comenzó un debate político orientado a provocar reformas en la Constitución de 1980. Toda Carta Magna, por definición, desde luego, es reformable parcialmente. El asunto radicaba en el alcance a dar a las modificaciones solicitadas. Un cambio global que afectara la estructura de la nueva institucionalización me parecía inaceptable. Lo dije en Arica, el 28 de octubre: "El leal respeto a la Constitución es la única garantía contra el caos. Las constituciones permanecen y trascienden el paso de los hombres". Por otra parte, las críticas más usuales a las normas constitucionales apuntaban hacia aquellas que regirían el futuro del país. Por eso destaqué, en Puerto Natales, el 16 de noviembre, que "las bondades o defectos de la norma constitucional deben apreciarse en la práctica de la democracia y no en el vacío de un laboratorio de ciencias sociales". Aclarando que sería bien acogida "cualquier proposición que, bien inspirada, tenga por objeto perfeccionar el orden institucional". En Coyhaique, el 19 de noviembre, reflexioné: "Si la Constitución no fuera válida, tampoco lo sería el plebiscito". El 25 de enero de 1989, en una entrevista concedida a la revista Chile Ahora, especifiqué: "Toda Constitución Política, dada su condición de obra humana, requiere irse adecuando a la natural evolución que la sociedad va experimentando". Por fin, en el mensaje al país, al cerrar el período constitucional 1988 / 1989, el 11 de marzo, manifesté que estaba dispuesto a considerar la reforma del artículo 8º, como reafirmación de que no se perseguían las ideas. También, las disposiciones que permitían al Jefe de Estado disolver la Cámara de Diputados y expulsar o prohibir el ingreso de chilenos al país durante el Estado de Sitio; como asimismo, la reducción del actual período presidencial de ocho años, y la incorporación de un nuevo integrante al Consejo de Seguridad Nacional. Todo ello, "siempre y cuando exista el necesario consenso y tenga por lo menos un período presidencial en su aplicación".

Esa fue mi posición sobre tales temas.

Ese debate, que de haber habido ánimo conciliador en la oposición, se debería haber producido muchos años antes, prosiguió durante el curso de 1989, hasta desembocar en el Plebiscito del 30 de julio que aprobó reformas a 54 normas constitucionales.

Un balance aproximado de la gestión gubernativa del período podría arrojar diversos saldos, conforme a los distintos puntos de vista.

Para muchos, 1988 fue el año de mi derrota en el Plebiscito Presidencial. Los

cómputos del escrutinio objetivamente así lo determinaban. Lo que esas cifras frías no traslucían era la magnitud del enfrentamiento que sobrellevé. "Chile se enfrentó al mundo", les dije a las periodistas Correa y Subsercaseaux. Y no exageraba. El imperialismo, el clericalismo, el socialismo y el comunismo internacional, y los de siempre en América, se jugaron en la ocasión en contra de nuestra candidatura. Como si no tuviéramos suficientes adversarios con los opositores internos.

Venía saliendo de una crisis económico - social que había dejado sus heridas (las benditas unidades de fomento, entre otras cuestiones: "la principal debilidad presidencial reside en la cesantía y el problema de la UF", decía la encuestadora "Skopus", el 2 de junio; o el reajuste de 10,6% al sector pasivo, pendiente desde 1985), de esas que no se restañan en un año.

Los opositores, tiempo antes, no concedían a mi postulación más de un 15% del electorado. Cuando el 5 de octubre obtuve el 43%, dijeron que era poco, y se burlaron del Ministro Fernández por haber destacado la importancia de esa votación. Sin embargo, un opositor suelto, un artista teatral, con su lenguaje popular decía:

> "Mal que mal un 43% votó por él. Muchos dirán que por susto, pero hay una realidad objetiva. Fue un plebiscito limpio, informado y un 43% votó por él. De un 43% a un 55% no hay diferencia tan, tan abrumadora, no es tan abrumadora" (Cristián García Huidobro, en: "100 chilenos y Pinochet", cit., p. 82).

Por lo pronto, yo no me "abrumé" con esos resultados. Al equipo de reporteros de Chile Ahora (enero - febrero 1989, p. 6), les di mi conclusión inmediata:

> "El Gobierno se comprometió a restaurar la institucionalidad y ha ido cumpliendo su compromiso con precisión a través de una evolución gradual. Primero, había que reconstruir el país; luego vino el plebiscito de 1980, oportunidad en que una inmensa mayoría del país señaló cuál era el camino que en adelante debía seguirse. Se desarrolló toda la etapa de transición y ahora estamos consolidando las instituciones para que el país quede en la mejor situación posible".

Ese era un balance posible.

En el período constitucional que expiraba, el octavo desde 1980, podía computar muchos otros datos.

Cosas felices, como las condecoraciones que recibí. Como la "Orden Interamericana Simón Bolivar", que me fue impuesta el 21 de abril, por mi labor en favor de la paz americana. O la distinción que recibí del Centro de Estudios Históricos "Lircay", el 11 de julio, por mis trabajos de Historia.

O cosas tristes. Como las muertes de personas respetables, que acaecieron en el curso del período. Recuerdo el emotivo funeral del poeta Braulio Arenas, Premio Nacional de Literatura, el 13 de mayo. Su deceso, como se lo indiqué a sus familiares, constituía "una irreparable pérdida para la nación". También la del destacado hombre público y empresario periodístico, Germán Picó Cañas, fundador de COPESA (Consorcio Periodístico de Chile), editor de los diarios La Tercera y La Cuarta, el 12 de julio. Y la del ex Canciller René Rojas Galdames, quien falleció el 22 de octubre, a consecuencia de complicaciones derivadas de una afección pulmonar. Además, como Presidente de todos los chilenos, hice llegar a las viudas de los ex parlamen-

tarios radical y socialista, Humberto Enríquez Froedden y Baltazar Castro, cartas de condolencias oficiales. En el mismo carácter envié a Su Majestad Imperial Akihito, nuevo Emperador de Japón, las condolencias públicas por el fallecimiento del Emperador Hirohito, el 7 de enero de 1989.

O charadas con linaje histórico. Como la de Cincinato. A los periodistas locales les expuse el 25 de noviembre que, cual Cincinato, me iría tranquilamente después del 11 de marzo de 1990, a sacar mi arado y continuar arando el campo. La especie cundió. Y cuando el reportero de Le Monde me entrevistó el 30 de diciembre, le añadí: "Hay una segunda parte. De nuevo Roma fue sitiada y de nuevo fueron a buscar a Cincinato. Pero esta segunda parte yo no la había contado. Sólo la primera". Personas que el lector conoce dieron un respingo hasta el techo. Carecen del sentido del humor, lo que los inclinó a examinar "científicamente" mi acertijo...

Todo eso, tal vez, entra en un balance del período.

Claro que una cierta desilusión (o "una cierta sonrisa" que diría Francoise Sagán) me acompañaba. Por esa época me entrevistó uno de los intelectuales más profundos del Occidente Cristiano, el escritor humano residente en Madrid y Premio Goncourt 1964, Vintila Horia. El, con su honda perspicacia, captó ese estado de ánimo, y lo describió con estas palabras; primero referidas a Chile:

"... Chile sí, de repente se me antoja como el país occidental más inserto en una auténtica transformación estructural, por encima de cualquier devaneo democrático. Lo que interesa aquí no es la ideología ni el partido, ya que ni la una ni el otro está en el poder, sino Chile en cuanto realidad palpable, en cuanto "patria". Se lo dije al Presidente Pinochet, durante la entrevista que me concedió en la mañana del 22 de junio. Entre un político de carrera y un estadista sin partido, la diferencia es, hoy sobre todo, esclarecedora. Mientras entre el político y la realidad que él maneja y dirige está siempre el telón deformador de la ideología y de un partido, hechos de utopías y parcialidades, entre un estadista apolítico y el país no hay nada, el contacto es directo y genuino. Desaparecen la clientela política, la deformación impuesta por el doctrinarismo, hoy más que nunca fuera de lo real, el sucio juego electoral en el que las democracias pierden energías insustituibles y dinero, pero también la ineficacia y la incompetencia, características de un sistema que, con el tiempo, se ha apartado de cualquier posibilidad de comprensión auténtica de las cosas.

Y, a continuación, a mi persona:

"(Quiero, antes de seguir adelante, hablar de la presencia humana del general Pinochet. Es un hombre sumamente cordial, excelente conversador, culto y preparado - hablamos, entre otras cosas, de Ortega -, sonriente y afable. Sin embargo de vez en cuando, durante la conversación que duró algo más de media hora, un vaho de tristeza invadía su mirada. Me impresionó sobremanera esta sombra que subía, cada diez minutos, de las profundidades de su mundo subconsciente. El seguía hablando o escuchando y la sombra se apoderaba de sus ojos de un azul muy claro y limpio. Me di cuenta más tarde, al tratar de comprender el fenómeno, de que este hombre había dejado de pertenecerse, su destino lo había empujado a tomar el poder en un momento de catástrofe y de que

nada lo podía devolver al estilo de vida de antes. Victorioso o vencido el actual Presidente de Chile, desde sus mismas entrañas espirituales, forma parte ya de la historia, con todos los riesgos que esto supone. Me imagino que en sus pocos momentos de soledad y de enfrentamiento con su propia persona, el general Pinochet se estará planteando el problema y tendrá su respuesta al inquietante "polemos", en el que todos nosotros nos agitamos con más o menos dramaticidad; sin embargo, para un estadista responsable, sin intermediarios, de la suerte de un pueblo, esto debe ser terriblemente agotador. Mientras que durante las entrevistas del día o trabajando con sus ministros, o hablando en público, la inquietud vital desaparece de la pantalla consciente, o racional, se retira a las aguas profundas del ser, pero sigue presente, por encima de la voluntad de la psiquis y busca su camino hacia el exterior reflejándose en los ojos, como una oleada de fondo de repente visible, algo más oscura, en el azul del mar, en pleno mediodía. Es lo que más me impresionó durante nuestra conversación. Como también el orden pulcro que reinaba en el pequeño Escorial del palacio de La Moneda) " ("Vuelta metapolítica al Cono Sur", en: "Política", Nº 17, Santiago, octubre, 1988, ps. 19 - 20).

Habría que reproducir todo el artículo de Vintila Horia, una de las aproximaciones más intensas que conozco a la realidad hispanoamericana, para entender en su integridad el sentido de la inquietud por el destino de nuestros pueblos que me atribuye. Pero eso, desde luego, escapa a la economía de estas Memorias. No obstante, concedo que esa preocupación existencial estaba pendiente porque me daba cuenta que las naciones iberoamericanas tenían, todavía, que escalar muchos peldaños para salir del pozo en que las habían enterrado sus enemigos continentales y extracontinentales. No había sonado, aún, nuestra hora definitiva ante la Historia. Por eso, convenía ser muy cauteloso. Y esperar, que todo anduviera bien.

De ahí que a los amigos, que estaban desalentados por el fracaso electoral, les dijera: "Las cosas son siempre para mejor. Dios hace las cosas y bendigo su nombre. Si hubiera ganado el "Sí", quizás estaríamos en las calles luchando y enfrentando una agresión más dura y terrible".

En esa inteligencia de las cosas, enderecé mi espíritu hacia horizontes más altos.

El balance, pues, no era negativo. Si se tiene presente - con Jaime Eyzaguirre - que ésta es la "Hispanoamérica del dolor", sí; pero, también, con Rubén Darío, que es el "Continente de la Esperanza", que nos aguarda como un destino. Entonces se verá que las cosas fueron siempre para mejor.



Inauguración del nudo vial Renca en la Carretera Panamericana Norte. 25 de mayo de 1988.



Inaugura una escuela municipal de La Cisterna con moderna tecnología computacional. Junio de 1988.



Gira presidencial.por Punta Arenas. Agosto de 1988.



Dirige un saludo a los vecinos de Las Condes. Septiembre de 1988.



Ceremonia de entrega de 6.000 subsidios habitacionales en el Estadio Chile.
Septiembre de 1988



Al momento de la entrega oficial de los subsidios. Septiembre de 1988.



En visita al hogar femenino Santa Teresita, en Coyhaique.
16 de noviembre de 1988.



CUARTA PARTE

NOVENO AÑO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL (1989 - 1990)

CAPITULO I

VIÑAS DE LA IRA Y ERROR DE COMPUTADORA

En la primera mitad del año 1989 el Gobierno estuvo ocupado gran parte del tiempo por el caso "Uvas Envenenadas". Situación generada en los Estados Unidos, como lo fue el "Caso Letelier", lo que ha costado a Chile sumas colosales. Y ambos pueden continuar originando erogaciones, ya que en el momento en que escribo estas Memorias ninguno de los dos asuntos está en definitiva cerrado y sin lugar a dudas los norteamericanos son maestros en eludir el asunto o presionar cuando les conviene...

El Caso Uvas se inició el 14 de marzo, cuando la FDA (Agencia de Control de Alimentos y Drogas) de Washington comunicó que había encontrado dos granos de uva negra, importada desde Chile por el puerto de Filadelfia, con niveles anormales de cianuro. Añadía que la detección había sido posible, en esa reducida muestra, gracias a denuncias telefónicas anónimas. Asimismo advertía que se habían impartido instrucciones para que los consumidores no comieran ninguna fruta chilena; se prohibía el ingreso de nuevas cajas de uva y se ordenaba la destrucción de las ya recibidas. De inmediato los otros grandes importadores de frutas chilenas, Japón y la Comunidad Económica Europea, adoptaron medidas similares. Las repercusiones de ese embargo frutícola eran desastrosas para nuestros exportadores. Se afectaba nocivamente a uno de los más dinámicos y valiosos productos de las exportaciones chilenas, y además se dañaba la credibilidad de nuestra industria exportadora en general y del nuevo modelo económico que la había impulsado y, también, indirectamente, la imagen externa del país y de su Gobierno. Por ello era necesario buscar una solución rápida y dictar alguna medida, pues ni la crisis de la deuda por los "petrodólares", ni el deterioro de los términos del intercambio por la caída vertiginosa de los precios del cobre, que antes habíamos soportado, podría compararse con este nuevo daño, de tan graves proporciones a que estábamos sometidos. Era un genuino torpedo "inteligente", guiado por debajo de la línea de flotación del buque nacional. Por ello naturalmente hubo que ponerse de inmediato en situación de "alerta roja" y mover las piezas, tanto dentro como fuera del país.

Sin perder un instante, el Gobierno se dedicó a evaluar y reparar el daño. El mismo día en que llegó la noticia se reclamó del Poder Judicial el nombramiento de un Ministro en Visita para que investigara el caso, recayendo la designación en el Ministro de la Corte de Apelaciones de Valparaíso don Domingo Yurac Soto. A la vez, los Ministros de Relaciones Exteriores y de Agricultura, Hernán Felipe Errázuriz y Jaime de la Sotta, viajaron a Estados Unidos para informarse en el lugar de los hechos y tratar de hallar una solución al grave problema suscitado. Por el Ministerio de Economía se hizo una primera estimación de los perjuicios que iba a causar aquel embargo, la que ascendía en ese momento a unos 800 millones de dólares, además de que la cesantía laboral que produciría afectaría a unos 500.000 trabajadores agrícolas, 7.000 trabajadores portuarios y más de 30.000 transportistas. Para paliar este desastre, el Ministro de Hacienda Hernán Büchi elaboró una estrategia global de ayuda especial para aliviar al sector afectado.

Pronto se estableció que la caja de uva involucrada en el caso había sido despachada desde un fundo ubicado en el kilómetro 47 de la ruta Santiago - Valparaíso, propiedad de doña Julia Saavedra. El 15 de marzo, el copropietario y

administrador del fundo Campo Lindo, de Curacaví, Andrés Undurraga Saavedra, dio el primer dato sorprendente. Allí no se cultivaban uvas negras, sino blanca Thomson y Flame rosada. Luego los cables procedentes de los EE. UU. comenzaron a hablar de "uvas rosadas"...

Consciente del valor concedido en esta época a las imágenes, que tanto juegan en la opinión pública, dejé que me fotografiaran, el 16 de marzo, en la empacadora de fruta de San Francisco de Mostazal, de la VI Región, mientras probaba un racimo de uva. Iniciaba así una contra - campaña publicitaria. Como es lógico eso sólo no bastaría para cambiar opiniones. En Loncoche expliqué que haríamos uso de las reservas internacionales para mantener la continuidad de la actividad productiva frutihortícola, y a ese efecto revisaríamos las metas programadas con el Fondo Monetario Internacional. El mismo 17 de marzo envié un proyecto de ley a la Junta de Gobierno, con el carácter de extrema urgencia, a fin de que se facultara al Ejecutivo a otorgar préstamos, adquirir parte de la producción exportable y conceder indemnizaciones a los productores. El Director de Presupuesto, Jorge Selume, destinó 7 mil millones de pesos a tales efectos. El Superintendente de Bancos e Instituciones Financieras anunció una línea crediticia adicional. El titular de Hacienda autorizó a los exportadores para que compensaran sus pérdidas reemplazando sus retornos por pagarés de la deuda externa. Medida que, al encontrarse en las apreciaciones del Director de Estudios del Banco Central, importaría una pérdida de reservas de 100 millones de dólares.

Mientras tres expertos de la Food and Drug Administration señalaban en Chile que la "uva envenenada no había producido daño a nadie", en el valle de Limarí y su ciudad Ovalle 2.000 trabajadores eran despedidos y el comercio experimentaba una baja de un 50% en sus ventas. En el regimiento Yungay, de San Felipe empezaba a funcionar el primer centro de acopio de los excedentes de uva, descargándose una partida de 50 millones de kilos.

Pronto, tan velozmente como se había iniciado, la catástrofe económica amainó. El Canciller Hernán Felipe Errázuriz, que había sido embajador en los EE. UU., consiguió reunirse prontamente con el Secretario de Estado James Baker y con el Vicepresidente Dan Quayle. También lo hizo con el Secretario del Tesoro, Nicholas Brady. De esas conversaciones surgió la decisión del Presidente George Bush de levantar el embargo a la fruta chilena, diez días después de haberlo impuesto. Esta resolución fue imitada en países como Canadá y Japón. Más adelante, el 24 de marzo, se completó la decisión, levantándose las restricciones pendientes sobre las manzanas, ciruelas y duraznos chilenos. Claro que el restablecimiento pleno del intercambio frutícola demoró otro tiempo, cuando se aproximaba la cosecha de los productores norteamericanos y se perdían los beneficios de la "contra - estación". Fue una maniobra en su conjunto bien planificada, ordenadamente ejecutada y diabólicamente difundida en el mundo comprador de nuestra fruta.

En Chile se procedió a verificar cuáles eran los efectos de la inoculación de cianuro en gajos de uva. El laboratorio clínico del doctor René Christen, de la ciudad de Talca, a solicitud de la Corporación para la Regionalización y Desarrollo del Maule, efectuó el 19 de marzo los experimentos pertinentes para buscar antecedentes, que permitieran ir clarificando lo sucedido.

El 25 de marzo, el nuevo embajador de los Estados Unidos, Charles Gillespie, hizo algunas declaraciones sorprendentes sobre esta materia, cuando dijo que los llamados anónimos recibidos por la Agencia de Control de Alimentos y Drogas

consistían en "una amenaza general de envenenar la fruta chilena", lo que determinó a su Gobierno a adoptar la medida inconsulta, en precaución de su población. Negaba que la Agencia de Control de Alimentos y Drogas hubiera podido envenenar esos dos granos, porque:

"Tenemos una gran fe, no en los dioses, pero sí en los organismos como la Dirección de Alimentos y Drogas".

Buena estaba la cosa para este Jefe de Misión. Era pues una virtud teologal trasladada hacia un ente burocrático...

Tiempo después, algunas personalidades nacionales que habían estudiado el problema - Ambrosio Rodríguez, Ricardo Claro, José Moreno, Enrique Bruzzone y Julio Duran - comunicaron al Gobierno su sospecha de la intervención de los agentes de la Agencia de Control de Alimentos y Drogas, de EE. UU., en el envenenamiento de las uvas. El 8 de julio el congresista norteamericano Robert K. Dornan, miembro del Comité de Inteligencia del Congreso, dirigió una carta al Director del FBI, William S. Sessions, en la que afirmaba: "En mi opinión, el envenenamiento de la uva pudo tener lugar en Filadelfia, donde se procedió a desembarcar la fruta". Y el periodista del canal de televisión WCAU, y columnista de The Mercury de Filadelfia, Herb Denenberg, sostenía:

"Los resultados de las pruebas de laboratorio que realizó la "Food and Drug Administration" (FDA) en el caso de las uvas chilenas han sido aceptadas casi por todos como si fueran palabras del evangelio. Sin embargo, después de examinarlos, se ha llegado a la conclusión de que la FDA se equivocó".

Con esos y otros datos, el abogado de los exportadores chilenos, David Holzworth, inició los trámites para alegar negligencia oficial y reclamar una indemnización apropiada y justa de parte de los Estados Unidos, que como siempre buscaba ganar tiempo al tiempo para eludir cualquier desembolso.

El 22 de marzo se publicó en El Mercurio una noticia que textualmente decía así:

"A la fruta en Estados Unidos.

"Exiliados Chilenos Auspician el Boicot.

"Diversos grupos aparecen patrocinando una campaña destinada a restar consumidores al producto nacional en ese país, según se denunció.

"Bajo el lema "boicotee los productos chilenos: nada de Pinochet, nada para Pinochet", grupos de organismos que agrupan a chilenos exiliados en Estados Unidos están llevando a cabo una campaña en ese país destinada a perjudicar, especialmente, a la fruta nacional que se exporta a ese mercado y a otros.

"La iniciativa se difunde, según fuentes oficiales, a través de un escrito de varias páginas que tiene como portada un afiche que menciona - como fundamento de boicot - la necesidad de apoyar "la lucha por la democracia" en nuestro país e incluye qué productos son el "blanco" de esta campaña: duraznos, ciruelas, nectarines, uva, melones, manzanas y vino, mencionando, por añadidura, los meses de temporada de cada producto.

"En la segunda página se reproduce el "logotipo" de la campaña, un círculo con un dibujo al centro y las palabras "Boicotee los productos chilenos". Agrega: "Por favor, no compre estos productos chilenos: fruta de invierno, entre diciembre y mayo; vino, todo el año; pescado envasado y mariscos, todo el año".

"Entre los auspiciadores de la campaña figuran entidades como Casa Chile, Berkeley; Chile Resource Center and Clearinghouse, S. F.; Grupo de Jóvenes de San José; Casa Chile, San José; Chile Democrático, San José; Comité de Chilenos por la Democracia, Seattle; Chile - Santa Cruz Friendship Committee; Chile Democrático, Stockton; Chile Democrático, Sacramento; Chile en Lucha, Los Angeles; Chile Democrático, Los Angeles; Juventud 21 de Mayo, Sepúlveda; Chile Democrático, San Diego; Chile Information Center, San Diego; AMUDEX (Agrupación de Mujeres Democráticas en el Exilio, Riverside); AMUCHE (Agrupación de Mujeres Chilenas Exiliadas, San José); Chile - Salinas Friendship Commitee; Canadians for Democracy in Chile, Vancouver; Chile Alert, Washington D. C.; Midwest Chile Solidarity Network.

"Como simpatizantes o colaboradores figuran, entre otros, el Commitee for Health Rights in Central America; Friends of CODEPU, y Nicaragua Information Center" (C-4).

Hasta ese punto había llegado el odio marxista, instalado no en la Gran Patria del Proletariado, sino en la superpotencia capitalista que habían logrado engañar con sus mentiras y falacias. Una traición abierta y desfachatada a la nación en la que habían nacido.

Si, como lo denunciaron Pablo Rodríguez Grez, Ricardo Claro y otros conocedores del tema, no cabía duda que el Departamento de Estado de EE. UU. estaba involucrado en esta maniobra, no me consta, pero los datos existentes permiten suponerlo con bastante fundamento; por eso no lo descarto de plano, dados los antecedentes del intervencionismo imperialista en nuestro país. Tampoco sé si aquellos manifiestos traidores actuaban coludidos con los estadounidenses que envenenaron las uvas en Filadelfia; sin embargo, la considero una materia para especular, con mucha base.

En todo caso, hay cosas ciertas. Una, que los daños que produjeron al país y su pueblo, antes que a su Gobierno, redondearon las centenas de millones de dólares. Que en la medida en que nosotros actuamos con toda decisión y vigor, el ataque cesó como por encanto. Y, por último, que el rencor que anida en el alma de ciertos descastados es bastante más profundo que las raíces de los parronales cuya producción quisieron paralizar con sus complots y sus boicots. Son viñas de a ira, estériles, vengativas, que nada ni nadie podrá arar. Eriazos carcomidos por el resentimiento, por cuyos frutos se los podrá reconocer.

CAPITULO II
LUZ VERDE EN LAS REFORMAS

La Reforma Constitucional fue aprobada en el plebiscito del 30 de julio, luego de intensas negociaciones con la oposición. Porque el semáforo no dio su luz de paso de un día para otro. Conforme a los vaivenes tan singulares de la política chilena, el diálogo, que fue tripartito - Gobierno, Partidos Afines y Oposición -, con concesiones recíprocas, estancándose y avanzando lentamente, dio por resultado esta segunda ratificación de la Constitución. Materia sobre la cual encomendé al Ministro del Interior, Carlos Cáceres, y a un distinguido general un informe diario.

La idea de una modificación constitucional venía del período anterior. Y eran los más destacados opositores los que la habían puesto en circulación. Yo había expuesto mis puntos de vista, que antes quedaron resumidos, y que en síntesis aceptaban la moción, pero con diversas cautelas. El tiempo urgía, y faltaba concretar esa aspiración. Cuando se esta encuadrado en fechas el tiempo no corre, sino vuela.

El 14 de marzo, el Ministro Cáceres se reunió con Sergio Onofre Jarpa, de Renovación Nacional; el 15 lo hizo con Patricio Aylwin, de la Democracia Cristiana; y el 16 con Jaime Guzmán, de la Unión Demócrata Independiente. De ese modo comenzó la primera ronda de conversaciones para analizar la perspectiva de introducir algunas reformas a la Constitución Política del Estado de 1980.

La primera decisión que se tomó fue la de crear una comisión especial de juristas para que examinaran los fundamentos jurídicos de los planteamientos de las diversas colectividades políticas. En ese sentido, el 20 de marzo el Gobierno designó a Raúl Bertelsen, Hermógenes Pérez de Arce, Rafael Valdivieso Ariztía y Arturo Marín, quienes se ocuparían de las eventuales consultas.

En las salas del antiguo edificio del Senado, los miembros de la Comisión mantuvieron reuniones con los delegados partidarios. La primera, el 22 de marzo, con los dirigentes de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia y Renovación Nacional. Esa primera fase del diálogo concluyó el 29 de marzo.

En los días siguientes se produjo una seudo crisis ministerial. Se decía que todo el Gabinete renunciaría debido al alejamiento voluntario del Ministro de Hacienda Hernán Büchi, para postular como candidato presidencial. Situación que se reiteró en abril al anunciar los periódicos que entre los renunciantes estaría Carlos Cáceres. Los comentarios vinculaban ese posible alejamiento del Ministro con un estancamiento del diálogo de la Reforma.

En efecto, las posiciones se habían endurecido. El 5 de abril, en reunión con el gabinete, les dije que "las reformas deben acatar la esencia de la Constitución, sin alterar un ápice su espíritu, puesto que constituye un todo orgánico". Pronto añadiría el Ministro de Justicia que la Constitución de 1980 tiene una base concreta en la historia, a fin de reafirmar algunos de sus postulados. En la Concertación, por su parte, se alzarían voces que exigían una "profundización de la democracia", secundadas desde la izquierda marxista por los que reclamaban el "desmantelamiento" o sustitución de la Constitución. El presidente de un nuevo partido "instrumental", Luis Maira, describió el proyecto de modificaciones como "sólo el primer ciclo de reformas, y que inmediatamente después de las elecciones de 1989 y constituido el Congreso,

en marzo del próximo año, se va a iniciar el segundo ciclo". Como se comprenderá, con tales intenciones no tenía sentido el negociar. Las razonables exigencias de una reforma quedaban acá sepultadas por un ardid de destrucción por etapas programadas. No, señalé, así no se progresaría. Volveríamos a las andadas, a los primeros años de la década, a los tiempos del Acuerdo Nacional, con un diálogo de sordos.

El 20 de abril, en una reunión conmigo y con los miembros de la Junta de Gobierno, el Ministro Cáceres expuso el borrador de propuestas de reformas a base de lo que conversaría con la oposición. Se incluía allí la derogación del artículo octavo, se distinguían los quorums para reformas, la incorporación limitada del Contralor General de la República al Consejo de Seguridad Nacional, la reducción del período presidencial con posibilidad de reelección, y la supresión de las incompatibilidades en gremios y partidos. Tal borrador fue el que dio base cierta a la perspectiva reformista, para concordar con la oposición los perfeccionamientos de la Carta Fundamental.

Así las cosas, el 12 de mayo se reiniciaron las negociaciones, centradas en los mecanismos de reformas futuras y en la composición y generación del Congreso. Esta vez el diálogo fue fructífero. Y el 31 de mayo pude anunciar un acuerdo para el perfeccionamiento constitucional. En sus partes medulares éste consistía en:

- reemplazo del artículo octavo,
- aumento de los senadores elegidos a doce,
- integraciones del Consejo de Seguridad Nacional,
- quorum de dos tercios para algunos capítulos,
- período presidencial de cuatro años, por una vez,
- mayor estabilidad a oficiales de las Fuerzas Armadas.

En consecuencia, el 1º de junio envié a la Junta de Gobierno el proyecto de ley respectiva, fijándose para el 30 de julio la fecha del plebiscito en que la ciudadanía debería pronunciarse aprobando o rechazando dichas reformas.

La cuarta consulta popular desde el pronunciamiento militar se realizó como estaba previsto, el 30 de julio. Un total de 7.556.613 ciudadanos quedaron habilitados para concurrir a las urnas, distribuidas en 23.000 mesas establecidas en 1.198 locales electorales.

En esta oportunidad no hubo conflictos con el escrutinio. La opción de "apruebo" dada a las 54 enmiendas a la Carta Fundamental, obtuvo el 85,7% de los votos, y la de "rechazo" el 8,2%. Resultado ampliamente mayoritario en favor de las reformas, no compartidas por la izquierda. Las opiniones acerca de esta definición popular fueron diversas. Mientras, pongamos por caso, el Cardenal Francisco Fresno destacaba el valor del diálogo mantenido para asegurar el bienestar del país, el Cardenal Silva Henríquez sostenía que en el futuro esas reformas deberían ser "profundizadas". También sirvió el plebiscito para medir el caudal electoral de ciertas tendencias. Por ejemplo, el Partido Comunista, que había llamado a anular el voto, se pudo adjudicar el 4,4% de los votos anulados...

De este modo, con palabras del candidato Patricio Aylwin Azocar, se dio "luz verde" a la antigua aspiración de concordar las posiciones gobiernistas y opositoras sobre la Carta Magna del país. Con lo cual, como lo dije el 31 de mayo, se dio un "ejemplo de prudencia y moderación al mundo entero".

CAPITULO III
MEDALLA INTERNACIONAL

Por desgracia, no todos los chilenos arribaban a esa meta conciliadora. Los había quienes, por estructura fisiológica diríamos, no podían deponer un instante los odios que guardaban en el corazón. Entre ellos, un odio visceral contra los hombres del Gobierno que iban a entregar el poder.

Me refiero, especialmente, a algunos marxistas, a los comunistas, a la Sección Chilena del Partido Comunista de la Unión Soviética. Ellos hicieron abstracción completa del clima de paz creciente y reinante en el país y persistieron en lo suyo: como lo era la subversión armada e ideológica.

Este grupo, como siempre, usó simultáneamente todas las alternativas tácticas. Como Partido Comunista realizó su XV Congreso, que ratificó su línea rupturista y sus dogmas estalinianos. Allí se fijó como meta "la de conducir al pueblo en la perspectiva del poder a través de la rebelión popular de masas, con el uso de todas las formas de lucha, incluidas las formas militares y paramilitares de acción". En función de ello, el V Pleno del Comité Central indicó "la perspectiva de la conquista del poder por el pueblo, a la construcción de la hegemonía de la clase obrera y el avance hacia el socialismo". Con algunos leves retoques gramscianos, pero sin ninguna "Perestroika", el Partido Comunista insistía en sus utopías de la lucha de clases, dictadura del proletariado y colectivismo económico. Por otra parte, con su partido "instrumental" (o sea desechable), presionaba sobre la concertación, sentándose con mantel largo a la mesa democrática. El chantaje no era secreto. Volodia Teitelboim detallaba en diciembre: "Nuestra fuerza electoral no es prescindible, es imprescindible para las posibilidades de triunfo de Aylwin". Luis Maira consideraba haber dado con una fórmula "ingeniosa y espléndida" para las vinculaciones de la izquierda revolucionaria con la Concertación de Partidos por la Democracia: la "coalición chica", encabezada por la Democracia Cristiana, no tendría contactos con el Partido Comunista, pero la coalición amplia o Concertación de Partidos por la Democracia sí se entendería con el PAIS (Partido Amplio de Izquierda Socialista), cuya columna vertebral era... el Partido Comunista. Respecto de esta estrategia, en La Nación se exponía:

> "Este cuadro estratégico esbozado, y que está dirigiendo el Partido Comunista a través del PAIS, tiene ciertos propósitos fundamentales.
> "Primero, el que la oposición gane a toda costa las elecciones presidenciales y parlamentarias de fin de año...
> "El segundo objetivo es que el eventual triunfo electoral opositor de diciembre sea de una magnitud tal que permita desmontar la institucionalidad actual en la medida suficiente para restablecer la plena reincorporación del Partido Comunista a la vida política y abriéndole paso hacia una futura retoma del poder.
> "Para avanzar en forma sólida hacia este objetivo, debe asegurar una representación parlamentaria suficiente y una flexibilidad programática que le haga posible la propagación de sus concepciones y un proselitismo tonificante. Esa es la funcionalidad última del suprapartido propuesto por el PAIS" ("Los ingenios de Maira", 19 de marzo de 1989).

Otra cosa es que pudiera alcanzar tales objetivos.

Mientras tanto, aprovecha la libertad electoral para crear un clima de revancha, una actitud anticastrense, de "juicio a la ciudad" o el "Nüremberg criollo", con el tema - remanido, pero rendidor - de las supuestas "violaciones de los derechos humanos". Conducta en la que, no hay necesidad de decirlo, hallaba muchos socios bien dispuestos.

En definitiva, el Partido Amplio de Izquierda Socialista, a principios de agosto, declaró su apoyo "sin condiciones" a la candidatura presidencial de Aylwin.

Por otra "vía", el Partido Comunista impulsaba las "tomas" de terrenos y viviendas en construcción, como la organizada por su entidad de fachada CUP (Comando Unitario de Pobladores) en la comuna de San Ramón, en julio. Su principal vocero, Jorge Insunza, manifestó que "las tomas son una forma de lucha legítima, que se ha usado en muchos gobiernos". Aunque el candidato Aylwin juzgara el hecho como un verdadero "sabotaje" a su campaña electoral. Acusación que al Partido Comunista no le importaba ni poco ni mucho, conforme al accionar amoral y dúplice de su inveterado maquiavelismo.

Por último, el Partido Comunista accionaba a su brazo armado de "Política Militar", el Frente Manuel Rodríguez.

Es decir: pasamos al capítulo del terrorismo marxista. En esta materia Jorge Insunza fue claro el 20 de mayo, al especificar: "Tenemos un alto reconocimiento de la contribución que ha hecho (el FMR) en Chile por la democracia" (El Mercurio, D - p. 8). Y el Frente Terrorista Manuel Rodríguez correspondería a esa gratitud, redoblando sus contribuciones democráticas... Anotemos algunas de ellas:

- 8 de febrero: en calle Carampangue, en Quilicura, cuatro terroristas asesinan al Teniente José Luis Pizzoleo Canales y al Cabo 2º de Carabineros Leonardo Antonio Marillanca Gárate.

- 18 de mayo: en calle Central de La Granja, cuatro terroristas ametrallan y matan al Cabo 2º de Carabineros Julio Edmundo Pavez Ortiz.

- 21 de mayo, es detenido en Australia, Sergio Buschmann, fugado en 1987 de la cárcel de Valparaíso. Buschmann manifestó que Australia era el país número 14 donde había recaudado fondos para la adquisición de armamento. Expuso que el objetivo principal del Frente Manuel Rodríguez continuaba siendo el de matarme. Dado el carácter público de sus declaraciones, el Gobierno chileno solicitó la extradición del terrorista. El Gobierno australiano decidió no acceder a la petición de la justicia y del gobierno de Chile, limitándose este país a deportarlo de su territorio, para que dicho terrorista continuara en otra parte promoviendo, financiando y haciendo la apología de su criminal organización. El Canciller Errázuriz presentó el 12 de junio su enérgica protesta.

- 9 de junio: seis guerrilleros asesinan al Comandante (R) Roberto Fuentes Morrison, a la salida de su domicilio en la Villa Los Presidentes, de Ñuñoa. Después de descargarle 18 proyectiles, huyen en un vehículo Volkswagen Santana.

- 16 de junio: el Ministro Secretario General de Gobierno, Brigadier General Oscar Vargas, informa que el Gobierno ha detectado un plan terrorista, consistente en atentados selectivos contra autoridades gubernamentales.

- 6 de julio: es asesinado de seis tiros en calle San Diego el cabo de Carabineros Carlos Lamoza.

- 12 de julio: es muerto por tiros a quemarropa el cabo de Carabineros Patricio Canihuante, en Viña del Mar.

- 21 de julio: son asesinados el cabo segundo Jaime Parra y el carabinero Ramón Salas, cuando hacían su ronda por Avenida Recoleta en Conchalí, por un comando terrorista integrado por 5 guerrilleros.

- 20 de agosto: el mismo comando del Frente Manuel Rodríguez que había asesinado al Comandante de la Fuerza Aérea (R) Fuentes Morrison, procedió a atacar las instalaciones del Comando de Aviación del Ejército en el Aeródromo de Tobalaba. Los terroristas mataron alevosamente al Teniente Roberto Zegers. Pero un soldado conscripto alcanzó a abatir al jefe del grupo atacante. Este resultó ser Roberto Nordenflycht, familiar político de Volodia Teitelboim, que había estudiado en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. El 24 de agosto se suicida en la Fiscalía Militar otro de los atacantes del Aeródromo de Tobalaba, Luis Vargas Miranda.

- 29 de septiembre: en calle Angamos, de San Miguel, los terroristas tienden una emboscada a un furgón policial y matan al Cabo 2º de Carabineros Héctor Pincheira Armijo.

- 14 de diciembre: un terrorista disparó a quemarropa, matando al Carabinero Patricio Castillo Lara, quien montaba guardia en un local de votación de la población Joao Goulart, robándole su arma de servicio.

- 9 de febrero de 1990: al atacar la Subcomisaría de Carabineros de San Ramón, los terroristas matan al Carabinero Jaime Arturo González Calquín.

Todo eso, en el haber "democrático" del Frente Manuel Rodríguez.

Todo lo cual, también, justificaba con creces la erección del monumento a los "Mártires de Carabineros", que el 25 de abril inauguré en la Plaza San Francisco de Borja, frente al edificio Diego Portales.

Como si con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Frente Manuel Rodríguez tuviéramos pocos agentes promotores de la "Democracia", ahora se incorporaba al elenco establecido otro grupo leninista: el "Lautaro". Como se informaba el 6 de agosto, la nueva organización terrorista, acunada en Perú por Sendero Luminoso, procuraría especialmente el asesinato de Carabineros, con vistas a "tomarse Chile", cual deliraban en su utopía.

Así se configuraba el cuadro del accionar marxista leninista. A ello debemos agregar el regreso desde Moscú de Luis Corvalán, quien había vivido trece años en la URSS., y se ratificaba en los ideales estalinistas de toda su vida.

El Partido Comunista continuaba en sus sueños de odio y de sangre. Pero el mundo giraba en dirección contraria a la "Ley de la Historia" que les predicara Karl Marx. Por toda Europa Oriental comenzaba el derrumbe de la "Cortina de Hierro", luego de la sublevación popular que le costó la vida al sangriento tirano de Rumania Ceaucescu. El mismo Volodia Teitelboim, el 20 de enero de 1990, reflexionaba: "El movimiento comunista o se renueva o puede estar condenado a ser en el siglo XXI una pieza de museo". Hasta el momento en que escribimos, los marxistas, o se han "renovado" (?), o se han resignado al museo, de donde los sacan de vez en cuando a respirar el aire de la publicidad algunos periodistas.

"Los países europeos se están sacando el yugo comunista", pude decir en Antofagasta el 7 de febrero de 1990. Al tiempo cesaban las emisiones de Radio Moscú, destinadas durante años a alentar la subversión revolucionaria en nuestro país.

Había signos esperanzadores. Pero no cabía descuidarse, conociendo los bueyes con que se araba. Proféticamente, el 17 de diciembre de 1989, Jaime Guzmán aseguraba a la periodista María Angélica de Luigi:

"Los sectores que se califican de izquierda me odian de una manera virulenta y especial. Me atrevería a decir que estoy entre las personas más odiadas por los marxistas en Chile" (El Mercurio, D - p. 11).

Ya se vería, poco tiempo después, en qué desembocaba ese odio marxista a Jaime Guzmán. Quienes habíamos trabajado por el bien de la Patria, sabíamos, como el Senador Mártir, que la virulencia del odio marxista los inclinaba fatalmente al asesinato político.

Sin embargo, esa perspectiva peligrosa no nos apartaría del cumplimiento de nuestros deberes. Tal como lo hicimos los hombres de armas con el Pronunciamiento del Once de Septiembre de 1973.

El destino histórico contiene designios que no cesan de asombrarnos a quienes hemos tenido el manejo del timón del Estado. Círculos que se cierran de manera inescrutable. El editorialista del diario La Nación veía bien este problema cuando escribía:

"11 de Septiembre: anticipación visionaria.

"...Esta circunstancia (la entrega del gobierno) lleva a considerar en una unidad, como realmente lo ha sido, el proceso político que comenzara en aquel histórico 11 de septiembre...

"Se han producido en estos meses, con una velocidad que tiene paralogizado al mundo... Nos referimos a la sucesión en cadena del proceso liberatorio de los regímenes comunistas, imperantes en la Europa del Este desde el término de la II Guerra Mundial.

"Su más reciente capítulo, acaecido en estos días en Rumania... con la caída de Ceaucescu, su aprehensión, enjuiciamiento sumario y fusilamiento. Todo ello, en medio de una sangrienta rebelión popular que ha tenido como consigna no sólo terminar con ese gobernante estalinista, sino que erradicar la noción misma del régimen comunista en Rumania...

"Esta liberación de Rumania... ha sido precedida por un vertiginoso desencadenamiento de independencias nacionales "contrarrevolucionarias": Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y Alemania del Este...

"Cuando la Unidad Popular y Allende llegaron al poder en Chile, en 1970, bajo la consigna de transitar al socialismo, estaban proponiéndose iniciar aquí la construcción de la sociedad comunista... Contra esa realidad inminente, cuyas primeras demostraciones el pueblo de Chile pudo comprobar en carne propia durante los mil fatídicos días del gobierno marxista, se alzó ese mismo pueblo...

"Cuando ocurrió el 11 de septiembre de 1973, era impensable en el mundo una reversión de un proceso comunista ya iniciado. La Cortina de Hierro y el Muro de Berlín aparecían infranqueables y definitivos y todas las naciones, desgraciadamente, se habían como resignado frente a un destino fatal bajo el hechizo del dogma de lo inevitable del socialismo que está en la base del planteamiento marxista.

"Esta realidad era tan fuerte que ahora sirve para explicar en gran medida la

inverosímil reacción en contra de la liberación chilena que se desencadenó desde Moscú y que arrastró consigo a casi todas las potencias de Occidente e, incluso, a importantes sectores espirituales.

"Considérese, para ilustrar este aserto, qué reacción habría habido hoy en el mundo si el 11 de septiembre se hubiera producido en estos días, en medio de los actos independentistas de Hungría, Polonia, Rumania, etc. Habría sido, sin duda, una noticia menor y, por de pronto, aplaudida e incluso apoyada desde los Urales a Washington...

"Bien ha ido convenciéndose el mundo que esta reversión espectacular de un orden político que parecía estratificado, responde a la culminación de la crisis de una ideología, la marxista, y de su implementación con distintas intensidades y denominaciones.

"... Nos ha tocado el privilegio de ser testigos del término, a lo menos en las más importantes naciones cautivas, de un proceso que parecía haberles sellado "sine diae" su autodeterminación y su libertad...

"En este punto es donde aparece en toda su enjundia la meritoria empresa llevada a cabo en Chile después del 11 de septiembre de 1973, para hacer levantar desde las cenizas de 50 años de estatismo socializante y de 3 años de tránsito al comunismo, una nación...

"El jueves pasado, el Jefe del Estado, al recibir las cartas credenciales del nuevo Embajador del Japón.. aseguró que los chilenos no se han sorprendido por los cambios experimentados por el mundo en los últimos días, especialmente en Europa oriental, porque "mi Gobierno se anticipó a esos cambios en 1973" (31 de diciembre de 1989).

Esa unidad visionaria de los sucesos históricos se había concadenado al fin de este período, como para que todos lo percibieran.

Aún quedaba un acontecimiento más que providencialmente ataría y archivaría el caso chileno.

Como es de sobra sabido, el Pronunciamiento Militar se produjo el 11 de septiembre de 1973, ante las noticias de un peligro inminente, dentro de una situación de por sí amenazante. Era la presencia de unos 15 mil hombres de tropas irregulares extranjeros que no sólo preparaban a los paramilitares chilenos, sino que se disponían también a asaltar el poder en nuestro país. Ese "casus belli" no había sido aceptado por diversos gobiernos occidentales, los cuales prestaron oídos atentos a las versiones exculpatorias que proporcionaban los adictos a la Unidad Popular. Existía, pues, un antiguo debate al respecto.

Ahora bien, como un regalo del cielo, el 19 de septiembre de 1989, el diario Wall Street Journal reproducía un diálogo mantenido entre el General cubano Patricio de la Guardia y el juez cubano Julio A. González, en el juicio seguido contra el General Arnaldo Ochoa Sánchez, Comandante en Jefe de las tropas castristas en Angola. Acusados (al parecer, falsamente) de tráfico de drogas, el General Ochoa y uno de los gemelos De la Guardia fueron fusilados el 13 de julio de 1989 en La Habana. Con posterioridad se publicó un libro sobre el juicio. La transcripción oficial de las audiencias del juicio había llegado a manos del Wall Street Journal recién el 19 de septiembre. En su parte pertinente decía así:

"González: - De la Guardia, usted tenía el grado de brigadier general... ¿Ha estado usted encargado de otras misiones internacionales antes de la de Angola?
De la Guardia: - En Chile.
González: - Después de dicha misión, ¿recibió usted un premio?
De la Guardia: - Recibí la Medalla Internacional de primer grado, ya que me encontraba en Chile al mando de tropas cuando ocurrió el golpe de Estado en Chile. También llevé a cabo otras tareas especiales, otras operaciones especiales" (reproducido en El Mercurio, Santiago, 21 de septiembre de 1989, Cuerpo A, p. 12).

Ahí estaba la confesión de parte que la Historia nos regalaba en el último período de nuestro Gobierno. Relevo de prueba. La Medalla Internacional de Primer Grado, máxima condecoración militar castrista, había adornado el pecho del General De la Guardia por haber comandado en Chile el ejército de 15.000 guerrilleros foráneos encargados de "tareas especiales". ¿Había o no necesidad de un 11 de Septiembre...?

Otra pregunta: ¿qué medalla internacionalista se atribuiría a los asesinos de tantos integrantes de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden muertos alevosamente por el terrorismo comunista...?

La Historia, también, contestará y juzgará a quienes por conveniencia hicieron vista gorda o cambiaron el significado de las palabras.

CAPITULO IV

LA COMEZON DEL ULTIMO AÑO

Ese fue el título de un reportaje de la periodista Cecilia Alamos, en El Mercurio, del 27 de agosto. Se registraba allí la polémica causada por la decisión del Ejecutivo de seguir legislando hasta el último día de su Gobierno. Y, como siempre sucedía, se atribuían aviesas intenciones a esa voluntad de llegar con el trabajo hasta el final.

En verdad, si a este hecho lo llamamos la "comezón", por la actividad, ha sido una característica permanente del Gobierno Militar, y bien llamado está. Porque en todos esos años nunca nos pareció suficiente nuestro esfuerzo, ni nunca nos dimos por conformes con nuestra labor. Si eso corresponde a un prurito de escozor o a un anhelo de bien común, los chilenos del futuro, más que los del presente, sabrán apreciarlo.

Pero vayamos ya, por materias, a las concreciones del período 1989/1990. En el siguiente orden:

Gobierno

Antes hemos aludido a los rumores de cambios ministeriales que, en algún momento, afectaron al Ministro Cáceres. Sin embargo, más allá de esas murmuraciones, hubo efectivamente modificaciones en el Gabinete, que describo a continuación.

MINISTERIO	SALE	ENTRA	
Hacienda	Hernán Būchi	Gral. Enrique Seguel	(5.4.89)
	Gral. Enrique Seguel	Martín Costabal	(7.12.89)
Economía	Gral.Manuel Concha	Pablo Baraona	(5.4.89)
	Pablo Baraona	Almte. Pedro Larrondo	(17.8.89)
Minería	Pablo Baraona	Jorge López	(17.8.89)
Obras Públicas	Gral. Bruno Siebert	Gral. Oscar Abad	(17.8.89)
Odeplán	Sergio Melnick	Luis Larraín	(17.8.89)
Trabajo	Guillermo Arthur	M.Teresa Infante	(17.7.89)
Agricultura	Jaime de la Sotta	Juan Ignacio Domínguez	(5.6.89)
Educación	Juan Antonio Guzmán	René Salamé	(5.4.89)
Sec.Gral.Gob.	Miguel Angel Poduje	Gral. Oscar Vargas	(5.4.89)
	Gral. Oscar Vargas	Crl. Cristián Labbé	(16.8.89)

Algunos de los cambios obedecieron a solicitud de los propios titulares de las carteras, quienes deseaban postularse como candidatos en las elecciones parlamentarias de diciembre. El del General Enrique Seguel Morel se debió al hecho de haber sido designado consejero del Banco Central.

Como es lógico, los cambios de titulares produjeron ciertas modificaciones en las Subsecretarías. Por ejemplo, la reestructuración del 5 de mayo implicó la renuncia de la Subsecretaria de Previsión Social, María Teresa Infante, y el nombramiento de Paulina Dittborn, quien hasta entonces era Subsecretaria de Educación, cargo que pasó a ocupar la profesora María Sixtina Barriga. También en otras esferas administrativas hubo cambios. Por ejemplo, el General (R) Enrique Morel Donoso fue designado Director Nacional de Fronteras y Límites, en noviembre, siendo ocupado el cargo que detentaba en la Secretaría Ejecutiva para la Complementación Económica y la Integración Física con Argentina por el embajador Santiago Benadava.

Los cambios citados en general no provocaron las llamadas "crisis de gabinete". Fue de estilo en mi Presidencia el introducir modificaciones en las cúpulas administrativas, cada tanto, y por razones operativas o funcionales. De ahí que se sucedieran los ministros, sin que hubiera malestar entre ellos, ni enojo con el Gobierno del que habían formado parte, que en cada ocasión los agasajó como correspondía por los servicios prestados a la República. Amistad que se ha mantenido hasta hoy. Espero tener en ellos siempre al amigo leal y servicial.

Viajes Cerrando el Período Presidencial

Si de prácticas usuales hablamos, una costumbre consagrada en mi Gobierno fueron las giras a las distintas regiones del territorio nacional. Como lo describía la periodista Carolina del Río Mena (en El Mercurio, del 4 de febrero de 1990), "la mayoría de los viajes han sido de gestión. Uno que otro político y ahora, el último, de agradecimiento y despedida".

Antes de la despedida efectué numerosas visitas a ciudades y localidades, para tomar contacto directo con la gente y sus problemas. En orden cronológico, recuerdo las siguientes:

Temuco y Purén, por dos días, el 17 de marzo. A la V Región, el 21 de marzo. Visité el Sitio Uno del puerto de Valparaíso, donde se realizaban las faenas de embarques de frutas con destino a Europa, las obras de edificio del Congreso y de la recuperación total de la biblioteca Severín. En Rancagua, el 1º de mayo se celebró la Fiesta del Trabajo. En Antofagasta, el 5 de mayo viajé al norte, para inspeccionar la aducción de agua de Quinchamale, y habilitar el sector Paso de Sico, de la ruta internacional con Argentina, ejecutada por el Cuerpo Militar del Trabajo. El 17 de mayo debía ir a San Fernando, con motivo de la inauguración del nuevo Hospital de esa ciudad, pero me afectó una faringitis aguda que me obligó a guardar cama, y postergar el viaje para más adelante. A Valparaíso volví el 21 de mayo, a presidir en la Plaza Sotomayor el acto en homenaje de las Glorias Navales en el Monumento a los Héroes Navales, en conmemoración del 110º aniversario del Combate Naval de Iquique. Allí en el cóctel que se da en la Intendencia hice un llamado a la ciudadanía a forjar, entre todos, "una patria sin odios".

El 22 de mayo visité Arica. En el Teatro Tacora se reunieron numerosos ariqueños para escuchar la exposición del Plan de Desarrollo para Arica y Parinacota, un programa de 25 medidas, económicas, industriales y turísticas, destinadas a mejorar la situación de la zona con apoyo crediticio y tecnológico. El 26 de mayo viajé a Los Angeles, donde presidí los actos por el 250º aniversario de la fundación de la

ciudad. Como todos los años, el 6 de junio inicié una gira de cuatro días a la I Región. En esa visita recorrí de nuevo Arica e Iquique, y presidí las ceremonias del Día de las Glorias de la Infantería. Más adelante, el 9 de julio, estaba en Concepción para la jura a la bandera del regimiento Chacabuco, en homenaje a los Héroes de La Concepción. Al día siguiente, visité la base naval de Talcahuano, donde realicé una interesante travesía en el submarino Simpson, de la Armada Nacional, viaje que incluyó un ataque simulado a un buque de superficie. Los marinos me declararon "submarinista honorario".

El 2 de octubre encabecé en la ciudad de Rancagua los actos conmemorativos del 175º aniversario de la histórica batalla. Posteriormente viajé a inaugurar la pavimentación del camino Coyhaique - Chacabuco, y permanecí en esta ciudad austral hasta el 12 de octubre. En esa zona visité Chaitén y Puerto Aysén. El 14 de octubre estaba en Punta Arenas. Allí aseguré que la Empresa Nacional de Petróleo no sería privatizada, ya que como recurso energético estratégico debía ser mantenida bajo la tuición del Estado. Para terminar esa gira me trasladé hasta Puerto Williams y al sector del Canal de Beagle.

A fines del mes, el 20 de octubre inicié otra nueva gira de cuatro días por la Región de Tarapacá, que incluyó Arica, Pica e Iquique. El 17 de noviembre inauguré en Valparaíso numerosas obras. Luego el 21 de noviembre me trasladé a la ciudad de Rancagua para efectuar una visita de carácter institucional a la base del regimiento de Aviación del Ejército con asiento en esa guarnición. En esta revista conocí allí los nuevos aviones CASA - 235, de fabricación española, y los nuevos helicópteros de instrucción Enstron 280 FX, adquiridos por la entidad castrense para la preparación de nuestros futuros pilotos militares.

Estos viajes, que la gente llamó de Despedida, terminaron el 23 de febrero de 1990 en la zona centro sur del país.

La finalidad de estas giras era bien diversa de las anteriores. Deseaba agradecer a la ciudadanía el apoyo recibido durante los 17 años de mi gestión gubernamental. Los dividí en tres fases: primero, el norte, luego el sur, y, por último, la zona central, a partir del 2 de febrero. De ese modo, estuve primero en Arica, Iquique, Antofagasta, Copiapó y La Serena. "Recibimos un Chile sin esperanza y entregamos un Chile lleno de futuro", declaré en el aeropuerto internacional de Chacalluta. Permanecí en el norte hasta el 10 de febrero. El 14 de febrero viajé por seis días a la zona sur, donde visité las ciudades de Punta Arenas, Coyhaique, Aysén, Chaitén, Puerto Montt, Ancud, Osorno y Valdivia. En Magallanes hice un fervoroso llamado a "continuar transitando en paz, armonía y estabilidad en dirección al sitial que nos merecemos como nación libre, respetada y orgullosa". Tuve que suspender esta gira por el naufragio de la goleta Calypso I, registrado en la Bahía de Corral, y que costó la vida a 21 personas, trasladándome de inmediato a Valdivia a fin de visitar a los sobrevivientes y ayudar a las familias afectadas. Por último, como dije, el 27 de febrero recorrí la zona centro sur: Temuco, Rancagua, Graneros, Los Angeles y Talca, donde declaré: "Hemos aprendido que, por encima de cualquier diferencia circunstancial, las mujeres y hombres de esta tierra somos capaces de unirnos tras una sola bandera cuando se trata de darle a la Nación la grandeza que ella merece". Siempre he creído que sólo la unidad nacional hace grande a esta patria que alberga tantos valores.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Coronel Cristián Labbé, dijo acertadamante que esas últimas giras constituían "una instancia solemne" de mi vida

como gobernante. En efecto: la gira regional fue una característica saliente de mi estilo de gobernar, en asiduo contacto con los habitantes de todos los rincones del país, al modo castrense que siempre había moldeado mi espíritu. Claro que ahora, al momento de la despedida, la emoción que me embargaba al apretar las manos de tantos conciudadanos, que daban o recibían recíprocas muestras de gratitud, superaba largamente la obligación cívico militar de las giras. Era, llanamente, el adiós a los miles de amigos. De un hombre que había viajado muy poco por el extranjero, pero sí mucho por su nación.

La Educación que se le dejó a Chile.

Creo en el futuro de las próximas generaciones. Creo en la educación de los chilenos. En particular, en la educación superior, que es la que canaliza las excelencias que luego vienen a ser como el motor dinámico de una nación. Por ello, pido al cielo que a los estudiantes no los politicen con ideologías foráneas. Hay algunas instituciones que por su fragilidad externa requieren, más que otras, de garantías de estabilidad y continuidad. Y es obvio que un corte electoral no es el mejor medio para afianzarlas.

Las expectativas acerca del próximo Gobierno de la República redundaban en los ambientes universitarios en un clima de desasosiego y rumores revanchistas. Había que concluir de cuajo con esa inquietud. Ello me llevó a tomar esta medida: cuando se producían renuncias en los planteles directivos, nombraba de inmediato al reemplazante más idóneo, para evitar que en esos lapsos de zozobra se produjeran inquietudes. Doy algunos ejemplos al respecto.

El 19 de mayo fue designado el académico Hernán Vial Gebauer nuevo Rector de la Universidad Arturo Prat de Iquique. El 30 de mayo, de la terna propuesta por la Junta Directiva se designó nuevo Rector de la Universidad de Valparaíso al académico Jorge Espinosa Sáez. Posteriormente el 11 de julio, se efectuó el nombramiento de Rector de la Universidad Metropolitana, recayendo en el académico Ariel Ernesto Leporati. En el mes de octubre, el 20, fue reelegida, por un nuevo período de rectorado en la Universidad de Playa Ancha, la académica Mariana Marcela Martelli. En el mes de noviembre, luego de analizar la terna correspondiente procedí a elegir, el 3 de ese mes, como nuevo Rector del Instituto Profesional de Santiago al académico Eduardo Francisco Hajna Riffo, y el 28 de noviembre designé como Rector al académico Heinrich Von Baer en la Universidad de la Frontera. El 13 de diciembre nombré como Rector de la Universidad del Bío Bío por un nuevo período al académico Guillermo Schaffeld. En la Universidad del Norte acepté el 29 de diciembre la renuncia presentada por motivos de salud del Rector Jorge Alberto Alarcón Johnson, dejando en su reemplazo al ingeniero civil Yerko Torrejón Koscina. Y por último, el 16 de enero, acepté la renuncia del Rector de la Universidad de Chile, Juan de Dios Vial Larraín, asumiendo su función, en calidad de subrogante, el prorrector Marino Pizarro. Precisamente en esta Universidad se debatía el tema de un nuevo Estatuto, que eliminaría la Junta Directiva, traspasándose sus funciones al Rectorado y al Consejo Universitario (2 de noviembre). Pero, si en algo coincidían los académicos reporteados el 26 de agosto, era en que "el tiempo académico no necesariamente coincide con el tiempo político". Esas diferentes naturalezas y metodologías fueron siempre tenidas en cuenta en este período.

En otro orden, la noticia más destacada de esta materia consistió en la elaboración de una nueva Ley de Educación Superior. Esto era necesario, entre otras consideraciones, por el auge alcanzado por las recientemente creadas Universidades privadas. Como se apreciaba en un reportaje de Ana Victoria Durruty, del 7 de enero de 1990, tras casi una década en que se inició el sistema de universidades privadas, éste se ha consolidado, al punto que cubría el 25% de las vacantes de la educación superior. Otra, en fin, de las grandes modernizaciones que pudimos incorporar a la estructura de la sociedad chilena.

Cultura

1989 fue el año del centenario del natalicio de Gabriela Mistral. Coincidiendo con el enorme prestigio de la gran poetisa en Chile y en el mundo, se dispusieron actos conmemorativos, como fue el del 7 de abril en Vicuña, al que concurrí.

El 2 de junio pude inaugurar la remodelación y ampliación de la biblioteca pública regional Santiago Severín de Valparaíso, obra cuya conclusión había inspeccionado en diversas oportunidades. Ese mismo día, en sobria ceremonia, entregué a 27 jóvenes estudiantes, representantes de las 13 regiones del país, las becas "Presidente de la República".

Más adelante, el 21 de agosto, entregué los premios del "Concurso Nacional de Pintura Gabriela Mistral", organizado por la Fundación Nacional de la Cultura y la Caja de Compensación Gabriela Mistral, certamen en el que participaron alrededor de 200 artistas. Por un decreto fijé el 17 de septiembre como el "Día Nacional de la Cueca", con vistas a preservar y fomentar el folklore nacional y el baile tradicional de los chilenos.

El 21 de octubre, Joaquín Lavín y Luis Larraín presentaron su libro "Chile, Sociedad Emergente"; esta obra describe las modernizaciones logradas en el país en el período del Gobierno Militar y constitucional. El 13 de noviembre recorrí la Feria del Libro, curioseando las novedades bibliográficas. Otra primicia editorial del año fue la publicación, el 23 de noviembre, del libro "100 Chilenos y Pinochet", en el cual sus autores, Jorge Díaz Saenger y Eduardo Devés Valdés, recolectan opiniones en pro y contra de mi gobierno y de mi persona. Interesante. Claro que el "boom" editorial lo constituyó el reportaje efectuado por Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux, en la publicación de Zig - Zag que llevó el título "Ego Sum Pinochet". Incisivas y conocedoras de su oficio, estas periodistas ofrecieron su visión de mi biografía, visión que encuentro interesante (aunque casi nunca me favorezcan sus enfoques). Con una intención menos personal se lanzaron a la venta dos libros: "El Gobierno Militar de Chile: la visión de sus actores" (el 11 de diciembre, editado por el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile), y "Presidente Pinochet: transición y consolidación democrática 1984 - 1989" (presentado por la empresa Zig Zag, el 24 de diciembre). Al parecer, pues, tanto mis rasgos personales como mis actos públicos continuarían siendo materia de polémica e investigación. ¿Qué podría decir yo...? Si en cualquier materia existen personas que invierten valores... Ese es el destino de los gobernantes, máxime en épocas excepcionales. Yo me lo busqué, y no puedo impedir ahora que otros escruten mis actos. Riesgos profesionales, perdoné sus vehemencias, aunque en mi fuero interno las rechacé por injustas.

Deportes

Durante el gobierno que presidí, como amante del deporte participé en la inauguración de estadios cerrados, di impulso a todo tipo de deportes y traté por todos los medios de levantarlos. El 20 de julio despedí en La Moneda a los andinistas que se disponían a participar en la tercera expedición chilena al Everest. Allí tuve ocasión de desearles mucha suerte - que la tuvieron - y les entregué un emblema nacional que los montañistas colocarían en la cima más alta del cordón del Himalaya, a 8.848 metros. Notable proeza de la juventud chilena.

A principios de agosto recibí al púgil Cardenio Ulloa, quien en poco tiempo más iba a disputar, con el campeón mejicano Raúl Pérez, el título mundial de la categoría de los gallos, el que se realizaría en el gimnasio La Tortuga de Talcahuano. En la justa a Cardenio le faltó un poco de suerte, pero le sobró entereza, por lo que lo felicité.

En Lo Aguirre inauguré el 28 de agosto un moderno polígono destinado al Noveno Campeonato Mundial de Tiro al Blanco del Consejo Internacional del Deporte Militar, el que se efectuó 30 días más tarde, entre el 22 de septiembre y el 2 de octubre, con la participación de 21 delegaciones, tanto de Asia, como de Europa y América.

A la antigua campaña para tener un estadio que llevaba adelante el popular Club Colo Colo pude aportar el 15 de septiembre cuando di instrucciones para que se entregara a esa entidad deportiva la cantidad de 50 millones de pesos con el fin de completar las obras de su Estadio Monumental.

Relaciones Exteriores

El 17 de marzo, el embajador Mario Barros firmó en Wellington, Nueva Zelandia, la "Convención para la Reglamentación de las actividades sobre Recursos Minerales Antárticos", que, en el entender del Director de la Academia Diplomática y experto en materias antárticas, Fernando Zegers, constituía un hecho muy positivo para Chile, porque, a la vez que evitaba acciones incontrolables y eventuales conflictos, cautelaba su soberanía.

Aparte de los consabidos reclamos bolivianos, en la frontera norte hubo un diferendo el 28 de noviembre. Se produjo por el cierre de la frontera y las restricciones al tránsito de personas entre Tacna y Arica, por disposición del Gobierno peruano. El Canciller Hernán Felipe Errázuriz se mantuvo en contacto con las autoridades del país vecino para estudiar una fórmula para solucionar el tema de las restricciones, y en la primera semana de diciembre se reabrió la frontera.

El 5 de diciembre se aprobó la Convención de la ONU sobre eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Por primera vez en 15 años la Asamblea General de la ONU, en lugar de condenarnos, nos felicitó por el avance pacífico a la democracia, con 80 votos a favor, 2 en contra y 50 abstenciones (29 de noviembre). El 29 de enero de 1990 el caso chileno fue retirado de la Comisión de los derechos humanos. En su informe final, el "relator especial", el costarricense Fernando Volio Jiménez, con fecha del 12 de febrero, calificó como "impresionante" el progreso chileno en Derechos Humanos. Lo que sí era realmente "impresionante" es que nos hubieran tenido en cuarentena durante tanto tiempo.

El 20 de diciembre, el Gobierno de Chile, por intermedio de su Cancillería, rechazó categóricamente la intervención militar de los Estados Unidos en Panamá, y reiteró su invariable política de respeto a los Principios del Derecho Internacional, entre ellos el de Autodeterminación y Soberanía de los Pueblos. Por desgracia, no todos los países de la región manifestaron una condena igualmente terminante. Quizás porque mantenían excesivos lazos de vasallaje y sumisión al imperialismo.

El 26 de diciembre el Ministerio de Relaciones Exteriores anunció que mantendría cordiales relaciones con el nuevo gobierno que había asumido en Rumania a la caída del comunismo internacional.

Iglesia

El 15 de marzo invité al Nuncio Apostólico, Monseñor Giulio Einaudi, a almorzar a la Moneda, asistiendo además otros dignatarios de la Nunciatura, como el auditor Monseñor Orlando Antonini, y el encargado de la Oficina de Asuntos Especiales del Gobierno, Sergio Rillón.

Durante la visita "ad limina" de los Obispos chilenos a Roma, el 22 de marzo, S. S. Juan Pablo II les recordó: "No olvidéis nunca que el Pastor ha de ser siempre signo de unidad en medio de la grey que les ha sido confiada". No faltó quien acotara que ciertos prelados deberían escribirlo más de mil veces para no olvidarlo...

El 11 de abril, por la noche, ofrecí una comida en Puerto Montt al Nuncio Apostólico, a la que asistieron además el Obispo de la diócesis, Monseñor Bernardo Cazzaro, y sus antecesores en esa dignidad, los obispos Eladio Vicuña y Ramón Munita.

El presbítero Manuel Arroyo Lanchini concurrió a mi despacho el 26 de octubre para agradecer la ayuda que había otorgado a la restauración de las antiguas iglesias de Matilla y Huara, de la zona de Pica, donde él era párroco.

Más adelante, Monseñor Jorge Medina, Obispo de Rancagua, me pidió una audiencia para agradecer una gestión del gobierno para su obispado. Pero ésta no era de orden material. Se trataba de la reciente disposición por la cual el Gobierno eliminaba el llamado "aborto terapéutico", coartada usada como "resquicio legal", a fin de suprimir la vida a los inocentes. Monseñor Medina dijo que el mío había sido "un acto de mucha valentía", puesto que se ponía en contra de la corriente predominante en un mundo paganizado, que hablaba mucho de "derechos humanos", pero comenzaba por suprimir el primero: el derecho a la vida.

El 21 de diciembre, el Nuncio Apostólico, Monseñor Einaudi, manifestó su complacencia por "la madurez democrática lograda trabajosamente por esta noble nación, que ha sido un ejemplo para la comunidad mundial".

Monseñor Orozimbo Fuenzalida, Obispo de San Bernardo, me planteó el 5 de enero de 1990 la entrega, en comodato a la Iglesia, del lugar donde se levantó la imagen de la Virgen María en el cerro Chena, de esa ciudad, terreno que pertenecía al Ejército. Accedí, naturalmente, a la petición de este querido amigo.

Hacia fines de enero el medio eclesiástico estaba en la tensa espera del nuevo Arzobispo de Santiago, que reemplazaría al Cardenal Francisco Fresno. Los sectores progresistas se empeñaron en ventilar la candidatura del presidente de la Conferencia Episcopal, Carlos González. Sin embargo, en definitiva, el Papa designó a Monseñor Carlos Oviedo Cavada.

Ejército y Fuerzas Armadas

La campaña electoral, con su secuela de injurias reiteradas a mi persona y a mi rango militar, deparó buen trabajo al Alto Mando del Ejército, que tuvo que salir al encuentro de esos infundios.

El 14 de marzo me reuní en el edificio Diego Portales con delegaciones de las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas y de Orden. Hice un llamado a la cohesión de las Fuerzas Armadas, reiterando el rol que les competía en el cumplimiento de la Constitución.

A fines de marzo, el Vicecomandante en Jefe del Ejército, Teniente General Jorge Zincke Quiroz, y el Alto Mando se reunieron con los comandantes de unidades militares de todo el país. El 10 de abril, el Alto Mando expresó su malestar por las ofensas vertidas por personeros políticos. Tales injurias, decían:

"son sentidas como dirigidas contra todos y cada uno de los integrantes de nuestra institución, quienes sólo han cumplido con su misión de custodiar la soberanía nacional amagada por ideólogos y políticos que pretendieron establecer en nuestra Patria un régimen marxista leninista".

En Arica, el 7 de junio, el Teniente General Zincke renovó "la estricta y férrea lealtad" del Ejército a su Comandante en Jefe.

Más adelante llegó la época de las reestructuraciones institucionales. El 5 de septiembre se anunció que en los próximos meses se reduciría el cuerpo de Generales, llenándose sólo 10 cargos de 19 retiros. Y, como era usual para ese tiempo del año, el 6 de septiembre dimitió el cuerpo de Generales para facilitar la anunciada reestructuración. Así, el 9 de octubre se comunicó la nueva nómina del Alto Mando. El Mayor General Jorge Lucar Figueroa fue designado Vicecomandante en Jefe, acogiéndose a retiro el Teniente General Jorge Zincke. Y el Mayor General Hugo Salas Wenzel fue nombrado Jefe del Estado Mayor de la Institución.

Pronto el nuevo Vicecomandante, como le había tocado a su antecesor, tuvo que hacer declaraciones públicas. En este caso, para señalar como una "falta de dignidad y de lealtad al Ejército" los conceptos vertidos por el General (R) Javier Palacios en una entrevista de prensa, el 17 de noviembre. Al comenzar el nuevo año, el 1º de enero, se realizó la ceremonia por la cual el Teniente General Jorge Lucar asumió como nuevo integrante de la Junta de Gobierno, en reemplazo del Teniente General Santiago Sinclair, quien había renunciado a ese cargo tras ser designado Senador.

Los señores Comandantes en Jefe de las otras Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros anunciaron hacia ese fin de año su destino futuro. El 6 de diciembre, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante José Toribio Merino, informó que dejaría su cargo antes del próximo 11 de marzo. El 8 de marzo, el Vicealmirante Jorge Martínez Busch asumió como nuevo Comandante en Jefe de la Armada y como integrante de la Junta de Gobierno por los días que faltaban. El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Fernando Matthei, comunicó el 5 de enero que continuaría por un año más en el cargo. Y el General Director de Carabineros, Rodolfo Stange, indicó que esperaba seguir cuatro años más. A todo esto, y por la misma facultad constitucional, yo había informado que al dejar la Presidencia de la República, el 11 de marzo de 1990, continuaría como Comandante en Jefe del Ejército.

Con vistas a esa situación futura, el 6 de febrero anuncié que se produciría una reordenación de las fuerzas, creándose un Cuerpo de Ejército, con asiento en Iquique.

Y el 16 de febrero informé que también en el Sur se crearía otro Cuerpo de Ejército. Sin embargo, por problemas de tramitación, los documentos quedaron pendientes durante tres años debido a razones de estudios efectuados por el Ministro de Defensa Patricio Rojas.

Legislación y Justicia

El 9 de junio, en Iquique, abogué por la sanción de una nueva Ley de Amnistía, que "terminara con las rencillas". Como vi dificultades en el seno de la Junta de Gobierno, el 12 de junio expliqué que esa iniciativa sería tarea del futuro Gobierno, pero que personalmente estimaba que un perdón para los "casos pequeños" sería conveniente para mirar el futuro y proyectarnos en paz.

En materia de Administración de Justicia, el suceso más bullado fue el protagonizado por el juez titular del 2º Juzgado del Crimen de Santiago, René García Villegas. Este magistrado político, o político magistrado, que había injuriado a sus superiores ante un Comité eclesial, consiguió al fin que la Corte Suprema ordenara su exoneración, el 29 de enero. Conforme el art. 77 de la Constitución, la Corte me envió el oficio pertinente indicando el "mal comportamiento" de aquel juez, y yo dicté el respectivo decreto supremo el 20 de febrero. El se desquitó escribiendo un libro contra mi Gobierno. Esto sucede aún en las mejores familias.

Referente a la legislación fundamental del período, creo que puedo registrar lo que sigue. El 16 de marzo de 1989, la Junta de Gobierno recibió un proyecto de Ley Interpretativa del artículo 54 de la Constitución sobre inhabilidades a los funcionarios públicos para postular al Parlamento. Esto suponía la incorporación de un artículo transitorio a la Ley de Votaciones y Escrutinios, para eliminar el requisito de residencia, y la inhabilidad de funcionarios públicos y dirigentes gremiales que no hubieran dejado sus cargos con a lo menos dos años de anticipación a la fecha de la elección. Pero luego, el 1º de abril, se reconsideró esa vía de ley interpretativa, para incluir el tema de las inhabilidades directamente en la reforma constitucional prevista.

El 17 de marzo la Junta de Gobierno aprobó un proyecto de ley para desburocratizar y agilizar los procedimientos administrativos que incidían en las actividades comerciales, industriales y profesionales. Unos días después se concluyó el estudio del anteproyecto de la nueva Ley de Pesca, que sería sometido a discusión de los organismos sectoriales interesados. El 28 de marzo se propusieron en la Junta de Gobierno reformas a la Ley de Distritos Electorales. Se modificaba el mapa electoral, reduciendo a 16 el número de distritos en Santiago y se aumentaba la representación parlamentaria en cinco regiones. También se envió el proyecto sobre "pactos electorales". Estos se autorizaban, pero de modo restrictivo. Podrían hacerse entre colectividades afines, con indicación precisa de objetivos, propósitos y valores. Así se registraron la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia, con diversos subpactos parlamentarios, y el Pacto Democracia y Progreso, de la Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional, entre otros. El 6 de junio, la Junta de Gobierno aprobó la ley modificatoria de la Ley Nº 18.700 Orgánica Constitucional sobre Votaciones Populares y Escrutinios. Ahí se contemplaba todo lo referente a plebiscitos y elecciones, como la propaganda gratuita de los espacios de televisión, votación conjunta de las materias plebiscitadas, características de la cédula única, etc.

El 4 de julio, la Armada presentó un proyecto para cambiar la institucionalidad de la Empresa Portuaria de Chile y transformarla en una sociedad anónima. El 8 de agosto la Junta dio su aprobación a la nueva Ley de Televisión, que autorizaba la venta de canales y el acceso de los concesionarios privados de nacionalidad chilena. El 22 de agosto se aprobó la Ley del Estatuto Administrativo. En ella se precisaba lo relativo al ingreso a la Administración Pública, la carrera funcionaria con sus derechos y deberes, la adecuación de las Plantas y Organos de los Servicios Públicos, y la cesación en los cargos. También ese mismo día se aprobó la Ley que protegía la vida del que está por nacer, prohibiendo cualquier acción que provocara el aborto. La regulación administrativa ya había mostrado su eficacia durante los años del Gobierno Militar, puesto que de 700.000 empleados públicos en 1973 y 620 empresas controladas, se había pasado a 147.000 empleados y unas decenas de empresas en 1988.

A mediados de agosto comenzó el debate acerca de un anteproyecto sobre el Banco del Estado. En él se contemplaba la posibilidad de convertir al Banco en una sociedad mixta, con la propiedad de las acciones distribuídas por tercios: un tercio para los trabajadores de la empresa, un tercio para los titulares de cuentas de ahorro y cuentas corrientes, y un tercio para el Fisco, para lo cual la Corporación de Fomento recibiría un 80% de la propiedad para poder ofrecerla a los futuros titulares. Este proyecto fue el que suscitó las críticas sobre "la comezón del último año". En definitiva, el 29 de enero de 1990 fue retirado de trámite legislativo. Lo que no provocó discusión alguna fue la designación del Consejo de Consenso del Banco del Estado. En el Banco Central se nombraron cinco miembros, que fueron: Andrés Bianchi, ex secretario ejecutivo de la CEPAL; Enrique Seguel, ex Ministro de Hacienda; Alfonso Serrano, ex vicepresidente del Banco Central; Juan Eduardo Herrera, ex gerente de estudios del Banco de Desarrollo, y Roberto Zahler, asesor en política monetaria de la CEPAL, los dos últimos ligados a la Concertación por la Democracia.

El 28 de septiembre se aprobó la Ley de Consejo de Televisión. El 17 de octubre se envió a trámite legislativo el Proyecto de Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas, en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 94 de la Constitución, y que regulaba todo lo relativo a ingreso, nombramientos, ascensos y retiros. Algunos prometían un incendio con el trámite de esta ley. Sin embargo, el 6 de enero se informó que tras un consenso entre las futuras autoridades surgidas de las elecciones presidenciales y parlamentarias, se había llegado a un completo acuerdo sobre esta Ley Orgánica. La que se oficializó, bajo el Nº 18.948, el 27 de febrero.

La Junta de Gobierno aprobó las reformas modernizadoras del Código Penal y del Código de Procedimiento Penal, junto con la ley que ampliaba el beneficio del subsidio maternal a las madres que tuvieran hijos en adopción, el 7 de noviembre. Ese mismo día se remitió la Ley Orgánica Constitucional de Carabineros de Chile, que ratificaba su dependencia del Ministerio de Defensa y organizaba su carrera profesional. La Ley Orgánica de las Fábricas y Maestranzas del Ejército entró en vigencia el 16 de febrero. Y la Junta concluyó su labor legislativa el 20 de febrero, tras 16 años, rechazando el proyecto que transformaba a la Empresa Portuaria en sociedad anónima. Una labor provechosa, autónoma, acuciosa, con el debido contralor del Tribunal Constitucional, y que, como queda visto, no se sometió dócilmente a los proyectos del Ejecutivo, como decían los opositores más enceguecidas.

En síntesis: si la juridicidad de los actos de gobierno era un signo de "comezón", ésta no había sido del "último año", sino de los 16 años del Gobierno Militar.

CAPITULO V
LA ECONOMIA MAS DINAMICA DE LA REGION

Esto no lo decía ésta o aquella persona, sino la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), a través de su secretario ejecutivo, Gert Rosenthal, que el 20 de diciembre destacaba a Chile como "la economía más dinámica de la región latinoamericana". Y, dentro de esa calificación, subrayaba al "sector exportador, que ha crecido a un ritmo sostenido y elevado en toda la década". Era un reconocimiento estimulante para todo lo efectuado.

El balance de la Cepal se refería a toda la década de los años ochenta. Tiempo que los ideólogos políticos, adictos a los esquemas foráneos impulsados desde los EE. UU. o Europa, han denominado de la "transición a la democracia", o de la "redemocratización de América Latina". Época en la que, según ellos, Chile se habría retrasado y aislado del progreso regional.

Pues bien, la Cepal establecía que en esa década, tenida por maravillosa por los aludidos ideólogos, todo el subcontinente en materia económica (que es la de su competencia) había retrocedido a los niveles de 1978. Y que esa regla nefasta sólo reconocía dos excepciones: Colombia y Chile. No nos incumbe analizar acá las causas del progreso colombiano (que varios expertos consideraban ligado al auge del tráfico de estupefacientes). Nos interesa el dictamen sobre lo nuestro. Ya que aquel dinamismo exportador, excepcional en la región, se había conseguido "no obstante haber sido (Chile) uno de los países más afectados por la crisis de la deuda y haber enfrentado en casi todo el período los peores precios de sus exportaciones" (El Mercurio, 2.1.1990, B - ps. 1-8).

Es decir, que nuestro crecimiento, "el segundo mejor desenvolvimiento económico de toda la región", no era el producto fácil de una situación favorable y preestablecida. Se había logrado contra viento y marea. Venciendo con obstinación las circunstancias adversas, y superando el desafío de los tiempos, bajo el cual los demás países del subcontinente, tan "redemocratizado", habían sucumbido.

Si no era fruto del azar ni de condiciones preexistentes, en tal progreso debería reconocerse cierta relación entre los resultados económicos exitosos y la conducción política imperante en esta nación. Lo que en el orden negativo también valía para los Estados vecinos. En consecuencia, el silogismo de los mencionados ideólogos se invertía. Y era Chile el que no se había retrasado ni política ni económicamente, sino que había avanzado armónicamente en todos los planos, dada las disposiciones coordinadas de esas materias.

No deberíamos, pues, tomar como modelos los casos fracasados, sino inspirarnos en el nuestro para consolidarlo. Esa era la lógica simple que surgía del informe de la Cepal.

"El país ha avanzado de manera programada, honesta y pragmática", sostuve el 24 de octubre en el aniversario de la Fundación Cema - Chile. No era una jactancia vana, ni floreo proselitista. Era nada más y nada menos que la verdad. El comportamiento económico de 1989, el mejor en décadas, ahorraba la discusión.

La tasa de crecimiento del PGB (que rondaba el 8%) en alza; la tasa de desocupación en baja (6,6%); la balanza de comercio con un superávit del orden de los 2.000 millones de dólares; la tasa de inversión (como porcentaje del PGB) cercana

al 18%; con una reducción de la deuda externa de 2 mil millones de dólares; y con la fuerza del trabajo que había crecido en 20.000 personas (de 4.551.600 en 1988 a 4.571.200 en 1989), eran suficientemente ilustrativos del éxito del modelo chileno.

La estadística macroeconómica reflejaba realidades concretas. Daré algunos ejemplos.

El 8 de junio envié a la Junta de Gobierno el proyecto para privatizar la Zona Franca de Iquique. Se constituiría una sociedad anónima entre la Corporación de Fomento y el Fisco, cuyas acciones irían siendo vendidas a los trabajadores de la actual Junta de Administración y Vigilancia y a los usuarios de ella. Privatización, con el modelo del capitalismo popular. Otro caso: la Compañía Forestal y Maderera Panguipulli, que había pertenecido a la Corporación de Fomento, se adjudicó a los trabajadores de la empresa, quienes, el 31 de agosto, me visitaron para agradecerme la iniciativa.

No es que el Estado se desentendiera de su legítima función; simplemente aplicaba el principio de subsidiaridad. Porque obras públicas se hicieron en abundancia en el período. Así:

El 29 de marzo el Ministro de Vivienda, Gustavo Montero, anunció un plan de obras urbanas a ejecutarse por valor de 20.500 millones de pesos, con financiamiento del BID y el Banco Mundial. El 12 de abril puse en funcionamiento la central hidroeléctrica en Río Azul, Futaleufú, para el abastecimiento de energía de ocho localidades de esa región. Al mismo tiempo inauguré siete puentes sobre la Carretera Austral, con lo cual se elevaban a 37 puentes definitivos ya construídos, y cinco en ejecución, que en conjunto representaban una extensión de casi 3.000 metros. Obra del Cuerpo Militar del Trabajo. En Santiago, el 13 de mayo, el Ministro de Transportes, Carlos Silva, informaba que empezarían a operar dos líneas de trolebuses en combinación con el Metro, que recorrerían Independencia e Irarrázabal. El 9 de mayo visité la explotación cuprífera del mineral La Escondida, y pasé a Chuquicamata, donde inauguré al día siguiente la ampliación A-2 de la Planta Concentradora del mineral, que había significado una inversión de 130 millones de dólares, que permitiría aumentar en 50% la capacidad productiva del yacimiento de la Corporación del Cobre. La finalidad de esta obra residía en compensar la baja en las leyes del mineral, con avanzada tecnología, que ayudarían asimismo a aumentar la eficiencia a reducido costo operacional. También inspeccioné los trabajos de remodelación del Hospital de Calama. El 23 de junio se dio solución definitiva al antiguo problema de desabastecimiento de agua potable en Antofagasta, con la inauguración de la planta de Quinchamale. Esta obra favorecería a 320 mil habitantes de Antofagasta, Calama y Tocopilla, con un costo de 3.600 millones de pesos. Yo no pude asistir como estaba previsto al acto, porque las malas condiciones climáticas me obligaron a aterrizar en Iquique. En cambio, el 25 de agosto sí pude presidir la inauguración del nuevo muelle, para embarque y descarga de graneles líquidos, construído en el puerto de San Antonio. Esa obra, y otra análoga en Antofagasta, costaron más de 8 millones de dólares. El 10 de noviembre puse de nuevo en funcionamiento la Central Hidroeléctrica Maitenes, ubicada en el Cajón del Río Colorado, que había sido destruída por un aluvión en noviembre de 1987. En Valparaíso, el 18 de noviembre, inauguré cinco obras: un almacén de depósito aduanero extraportuario, el nuevo edificio de Entel, una escuela, un tramo del camino internacional y una planta de tratamiento de agua potable, por valor de 3.500 millones de pesos. En Santiago, el 1º de febrero, corté las

cintas del nuevo paseo peatonal Parque Presidente Bulnes, en la avenida del mismo nombre, entre Alameda y Parque Almagro. El 4 de febrero presidí en Iquique la ceremonia de ampliación de la pista de aterrizaje del aeropuerto Diego Aracena, que generaría un ahorro de cerca de 40% en el costo del combustible para los viajes a EE. UU., sirviendo de alternativa a los aviones de gran tonelaje, con vuelos de carga. El 6 de marzo inauguré la llamada "Ruta de la Fruta", en el Cruce Las Arañas, que enlaza por el interior la costa de la V Región con la zona central del país. Esta nueva ruta permitía reducir en 36 kilómetros la distancia que debían recorrer los camiones transportadores de productos frutihortícolas de exportación, y constaba de 72 kilómetros de longitud.

Las inversiones públicas en viviendas también fueron numerosas. El 20 de marzo se anunció un plan de 100.000 viviendas, correspondiendo 75.000 de ellas al sistema de subsidios gubernamental, disponiéndose para tal objeto un gasto adicional de 21.000 millones de pesos. El 21 de marzo inauguré una población de 1.500 casas en Valparaíso. El 30 de marzo entregué 2.388 certificados de subsidios habitacionales destinados a la clase media, en el gimnasio Manuel Plaza. Inauguré dos conjuntos habitacionales, para 1.176 familias de escasos recursos de las comunas de La Reina y Ñuñoa. En Melipilla, el 11 de julio, entregué 1.366 títulos de dominio a familias de escasos recursos de la zona. El centro habitacional Lomas de Lo Aguirre, ubicado a 18 kilómetros de la ruta Santiago - Valparaíso, fue inaugurado el 12 de julio. La población Santa Carolina de Maipú, de 668 casas, fue inaugurada el 20 de julio. Un total de 9.259 grupos familiares de clase media recibieron los subsidios habitacionales del sistema unificado, el 30 de agosto. 740 casas destinadas a suboficiales y clases de las Fuerzas Armadas, en la Villa Ignacio Carrera Pinto, de la comuna de Pudahuel, fueron entregadas el 21 de noviembre. 5.255 subsidios habitacionales para familias de ingresos medios entregué el 28 de noviembre y la segunda etapa de un conjunto habitacional de 3.000 viviendas, de la población El Olivar, ubicada en el límite entre Viña del Mar y Quilpué, con una inversión de 399.000 unidades de fomento (para las 1.300 viviendas), las que se asignaron el 3 de diciembre. Y, al entregar otro conjunto habitacional en Graneros, el 23 de febrero de 1990, el Ministro Gustavo Montero anunció que continuaría entregando casas, a razón de 300 por día, hasta finalizar su gestión el 11 de marzo.

En Salud se hicieron asimismo inversiones importantes. Con el Ministro Juan Giaconi, el 10 de abril, inauguramos el Complejo Hospitalario Regional de Valdivia. Un millón de raciones de alimentación diaria entregaba la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, en 8.000 establecimientos educacionales de todo el país, se informó el 30 de marzo. El nuevo Hospital de Rancagua, de la Cámara Chilena de la Construcción de la VI Región, se inauguró el 1º de mayo. Al inaugurar la Planta de Yodo, en Antofagasta, el 7 de mayo, aproveché para inspeccionar las instalaciones del Hospital Regional, y ver los trabajos de remodelación del Hospital de Calama. Como antes dije, el 17 de mayo tenía que inaugurar el nuevo Hospital de San Fernando, junto con una población de 195 viviendas y un local de escuela básica, pero la faringitis que me aquejó me obligó a postergar esa visita hasta el 16 de junio. El 3 de junio inauguré un complejo asistencial de Ñuñoa que, con un costo de 30 millones de pesos, serviría para la atención médica de unos 800.000 habitantes de Ñuñoa, La Reina, La Florida, Peñalolén y Macul. Y el 1º de marzo de 1990 inauguré el consultorio de especialidades que se había construído junto al Hospital Carlos van Buren, de Valparaíso. Dado que

el candidato parlamentario Ricardo Lagos había acusado al Gobierno de que el gasto en salud y en educación se había reducido a la mitad, el ex Subsecretario de Salud y economista Alvaro Donoso le respondió el 9 de septiembre que "el gasto no indica el resultado; el gasto indica costos, pero no calidad".

Las inversiones privadas acompañaron a las públicas para obtener el crecimiento económico señalado. Algunas muy destacadas fueron las siguientes. Las anunciadas por Delford Smith, el 17 de abril. La del mineral La Escondida, yacimiento situado a 200 kilómetros al sureste de Antofagasta, en el que trabajaban 1.800 personas, para producir 320.000 toneladas de cobre fino al año, y cuya producción se esperaba para el segundo trimestre de 1991. La empresa Soquimich, que había transformado una explotación deficitaria del salitre desde muchos años, en una actividad que arrojaba ganancias por 48 millones de dólares, también inauguró una planta de yodo en la localidad de Pedro de Valdivia, el 8 de mayo. Otra empresa en expansión era la Sociedad Chilena de Litio, en el Salar de Atacama, cuyas instalaciones visité el 9 de mayo. Días después se inició el estudio para permitir un casino de juegos en la ciudad de Pucón, para favorecer el turismo a esa región. También en esos días una inversión de 15 millones de dólares efectuó Chilectra en su Centro de Operación del Sistema Eléctrico para la Región Metropolitana, el que fue inaugurado el 19 de octubre. Luego se efectuó una demostración de la maquinaria forestal organizada por la Corporación Nacional de la Madera en el sector de San Pedro, con Expocorma 89, la que culminó el 23 de noviembre. Entel aseguró a mediados de febrero la comunicación inmediata, mediante el sistema Discado Directo, entre la Isla de Pascua y el continente. Y el 24 de febrero inauguré en Teno una moderna planta elaboradora de productos de tomate, con una inversión de 12 millones de dólares, de la empresa Agrozzi; así también en San Fernando el mismo día lo hice con una planta destinada a la fabricación de cajas de cartón corrugado para la exportación de manzanas, uvas y carozos. Precisamente el sector agrícola, castigado con el "Caso Uvas Envenenadas", había padecido asimismo una intensa sequía, que afectó al sector vitivinicultor y arrocero, y luego apareció la peste de la mosca azul de la fruta en Los Andes, Rinconada y San Esteban. Para defendernos de esta mosca, hubo necesidad de aislar la zona hasta terminar con esta plaga. No obstante, el Ministro Juan Ignacio Domínguez pudo detallar, el 24 de febrero, el avance espectacular del sector silvoagrícola. Sus exportaciones subieron de 62 millones de dólares en 1973 a 1.789 en 1989, y en el caso de los tomates, los envíos al exterior crecieron de 6 millones de dólares en 1987 a 38 millones de dólares en 1989.

Como siempre, los disconformes con ese crecimiento objetarían que lo económico no fue seguido por una equivalente preocupación social. Yo no lo entiendo así. Por eso señalo algunos actos vinculados a los planos laborales y asistenciales.

El 23 de marzo, el Ministro del Trabajo Guillermo Arthur informaba sobre reformas a la ley que regulaba las negociaciones colectivas, para incorporar a 16.500 empresas rebajando el quórum exigido, que establecía normas para los trabajadores de la fruta y para la educación técnico - profesional. En el mes de abril analicé el día 19 los reajustes del salario mínimo y de la asignación familiar. Luego el 20 se facultó a 20.000 trabajadores de la gran minería del cobre para jubilar con cinco años de anticipación, mediante una disposición de la negociación colectiva. Cuatro mil dirigentes sindicales y trabajadores organizaron el acto del 1º de mayo, en Requínoa. Ocho años después de haberse implantado, el sistema de las Administradoras de Fondos de Pensiones ya aparecía consolidado, y traducía mayores beneficios para

sus afiliados. Se estimaba en 3.200.000 las personas afiliadas; y grupos de trabajadores habían creado sus propias Administradoras para manejar en forma directa sus fondos de pensiones. Al hablar al país, el Día del Trabajo, anuncié que las remuneraciones mínimas subirían de 15 a 18 mil pesos, el mejoramiento del 5% a los pensionados mayores de 60 y 65 años que recibieran menos de 21 mil pesos, y la incorporación de las madres de menores tendrían derecho al subsidio único familiar. También se envió a trámite legislativo un proyecto de ley que creaba la Superintendencia de Isapres, y que añadía la cobertura de enfermedades de alto costo y los riesgos de enfermedad en edad avanzada. El tiempo seguía corriendo. El 30 de mayo entregué los 854 locales de la Vega Central a sus nuevos propietarios, con lo cual puse así fin al proceso de traspaso de ese mercado de abastos capitalinos a los propios comerciantes que trabajaban en él. El 13 de julio inauguré el nuevo casino del Estadio San Jorge, perteneciente al Sindicato de Trabajadores del Banco del Estado, con instalaciones deportivas y recreacionales para la atención simultánea de 1.500 personas. El 23 de octubre accedí a la petición de mi amigo Obispo de San Bernardo, Monseñor Orozimbo Fuenzalida, y di el indulto a los dirigentes Bustos y Martínez que cumplían relegación en Parral y Chañaral por decisión judicial.

El 7 de noviembre, una agrupación nacional de camioneros me invitó a participar en el congreso del gremio en Quinamávida. También entregué un reajuste del 12% para los funcionarios de la Administración Pública. El 28 de noviembre 700 representantes de la Central de Trabajadores de Chile me brindaron una comida de agradecimiento en el Círculo Español. En los últimos días del año, el 20 de diciembre, se anunció un aguinaldo navideño de 4 mil pesos para los funcionarios públicos y de 2 mil pesos para los del sector pasivo. Por esa posición mía en defensa de los intereses de los trabajadores, el 9 de marzo se realizó una concentración frente al Altar de la Patria convocada por las organizaciones afiliadas a la Central de Trabajadores de Chile, con el fin de despedirme y en reconocimiento por mi gestión de gobierno.

De ese modo se concretaba el programa del Gobierno, el cual, como dije el 24 de noviembre, debíamos "cumplir hasta el último día". Sus objetivos se relacionaban entre sí. Y acababan dando un resultado que estaba a la vista ahora. En los últimos diez difíciles años, Chile había aumentado en 10% su producto "per cápita", y entre 1985 y 1989 había bajado en 9.000 millones de dólares su deuda externa, con un ahorro equivalente a los 800 millones de dólares anuales por intereses. Esas, y las demás medidas que hemos reseñado, explicaban por qué Chile había pasado a ocupar el primer lugar en crecimiento de América Latina en el primer semestre de 1989, conforme a los datos de la CEPAL, conocidos el 20 de septiembre.

El buen éxito no nos lo adjudicábamos ni publicitábamos nosotros. Era la CEPAL. Y era el Informe Anual del BID, que el 10 de septiembre encomiaba los resultados de la economía chilena, que "sobresalen entre los demás países de América Latina". Y era el Banco Mundial, que en su Informe del 23 de septiembre señalaba que mientras la mayor parte de las naciones de la región había experimentado retrocesos, Chile había crecido y reducido su deuda externa. Ese era un triunfo para el período de gobierno primero militar y luego constitucional.

Del conjunto armónico de la gestión del Gobierno Militar quedaba un saldo, no sujeto a controversia: Chile tenía en 1989 la "economía más dinámica de la región". Las mentiras y las críticas eran sepultadas por una realidad que nadie podía discutir, salvo aquellos que con argumentos falaces buscaban justificar cargos y engañar a los ingenuos.

CAPITULO VI

PRECISION MATEMATICA

El ex Ministro Modesto Collados dijo el 27 de diciembre, refiriéndose a la institucionalidad del país, que "los pasos llevados con precisión matemática para consolidarla son una obra maestra de gran política, casi sin precedentes en la historia del mundo moderno". El itinerario de la transición democrática, prefijado en sus mecanismos por los artículos transitorios de la Constitución Política de 1980, se cumplió paso por paso, de modo exacto. En tal sentido, el penúltimo acto de ese calendario fue la elección presidencial y parlamentaria del 14 de diciembre de 1989. Ese día se procedió a elegir al Presidente de la República, a 38 senadores y 120 diputados. Nada se postergó ni atrasó; y la elección fue tan limpia y trasparente como ese día estival o como el itinerario que la había diseñado.

7.557.537 ciudadanos, en 23.002 mesas receptoras, procedieron a elegir un Presidente de entre tres postulantes: Patricio Aylwin, de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia, Hernán Büchi, del pacto Democracia y Progreso, y Francisco Javier Errázuriz, de la Alianza de Centro, y a los parlamentarios de entre unas listas de 528 postulantes al Congreso.

Como lo habían previsto casi todas las encuestas, el escrutinio determinó que el vencedor en la puja presidencial era don Patricio Aylwin, de la Democracia Cristiana, integrante de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia, con el 55,2% de los votos; obteniendo el segundo lugar Hernán Büchi, con el 29,4%, y el tercero Francisco Javier Errázuriz con el 15,4% de los votos; los dos últimos reconocieron pública y prontamente la victoria del primero, y concurrieron a su comando a felicitarlo.

La sorpresa de la elección de diciembre radicó en el Congreso más que en la Presidencia. Porque una serie de postulantes muy famosos de la izquierda no obtuvieron la banca a la que aspiraban. Ricardo Lagos, Luis Maira, Erich Schnake, Aniceto Rodríguez, Luis Guastavino, Fanny Pollarolo, Aníbal Palma, entre otros exponentes de la izquierda, no consiguieron el favor de los electores en sus respectivas circunscripciones. Lo que, a algunos, los llevó a echarle la culpa al sistema binominal y de lista mayoritaria, para no tener que reconocer la derrota lisa y llana de sus aspiraciones políticas. El Partido por la Democracia, partido "instrumental" del socialismo, consiguió muchas menos bancas que las que esperaba, y el Partido Amplio de Izquierda Socialista, partido "instrumental" del comunismo, apenas si alcanzó dos bancas. Sólo cinco de los quince partidos que intervinieron en las elecciones consiguieron atraer el favor popular. La Concertación, triunfante, no logró un "quorum" suficiente en el Senado como para imponer sus proposiciones reformistas de la institucionalidad, sin consenso con la oposición Renovación Nacional - Unión Demócrata Independiente. Todo esto me parece que fue el resultado más notable de la elección de diciembre.

En el diario hasta entonces oficialista La Nación se comentaron de esta manera los resultados del escrutinio:

> "Por efecto de un exitoso aunque falaz propósito de presentar estas justas electorales bajo la misma perspectiva política del plebiscito de 1988, resultó victorioso el candidato presidencial de la llamada Concertación para la Democra-

cia, Patricio Aylwin, con un porcentaje casi idéntico a la votación del No, habiendo alcanzado los candidatos Büchi y Errázuriz, en conjunto, el porcentaje alcanzado por la proposición Sí.

"Aylwin, que representaba desde un punto de vista histórico la suma de Tomic y Allende en el esquema de tres tercios reiterado en 1970, y que entonces aglutinó a un 65% del electorado, hoy no alcanzó a completar el 54%. Y siguiendo la comparación, aunque tiene naturalmente sentido relativo, la votación del tercio alessandrista del '70, que llegó a un 35%, hoy apareció incrementado, a cerca del 44%. Sin perjuicio de otras consideraciones, será digno de análisis este quiebre de la división tripartita que caracterizaba a nuestro universo electoral y que de manera evidente ha sido alterado por efecto de la obra de restauración institucional emprendida desde 1973. Una de sus connotaciones ha sido la tendencia general hacia fórmulas, pensamientos y personalidades de carácter moderado, con exclusión de ideologismos globalizantes y con una aproximación al centro para abordar conceptual y prácticamente los problemas sociales y económicos. La "revolución" como meta, con alcances totales, en que "todo tenía que cambiar", sea "en libertad" o "con empanadas y vino tinto", hoy no apareció en ningún planteamiento programático, salvo en las proposiciones del Partido Comunista.

"Se ha producido una mayoría que, salvo diferencias de tono, ajusta sus proyectos políticos a los cánones que predominan en el mundo contemporáneo desarrollado. De esta forma, resultaron prácticamente aventados o seriamente disminuídos los extremismos y los violentismos y gran parte de esos fenómenos disolventes o anárquicos que habían irrumpido con la fatuidad de creerse portadores del verdadero ser contemporáneo.

"En lo que toca al triunfo presidencial de Aylwin, cabe destacar tres características que se hicieron pesar durante su campaña: su experiencia política de primera línea durante más de 50 años, factor que en nuestra historia posee un valor de convicción difícil de superar; su encasillamiento de "moderado" dentro de su colectividad, la que, a su vez, es presentada como la más moderada de la Concertación; y en su carácter de candidato suprapartidario, que se le dio por razón e interés táctico y que lo hacía aparecer como desligable del conglomerado de los diecisiete.

"Este último factor tuvo sin cuestión un peso decisivo, puesto que con tal modalidad se podía apoyar a la persona, evitando el riesgo de una atadura insoslayable con sus socios. Por este motivo, quedó patente de la elección, en su visión de conjunto, un abrumador rechazo al esquema partidista representativo o heredero de la Unidad Popular.

"En cuanto a los resultados parlamentarios, creemos que entre otras muchas votaciones de singular importancia sobresale con gran valor simbólico la ocurrida en la Región Metropolitana, que aparecía como la verdadera ciudadela inexpugnable de la oposición. En ella, sin embargo, de los 4 senadores a elegir sólo dos fueron de aquélla. Más específicamente, en esta región el hecho quizás más espectacular y trascendente lo constituyó la derrota de Ricardo Lagos y el triunfo de Jaime Guzmán. El dedo del primero resultó ser su propio boomerang y en cambio la definición del segundo en favor de la significación del actual Gobierno y del Presidente Pinochet (con quien se entrevistó públicamente el día anterior al comicio) expresó el sentir profundo de reconocimiento y respeto que el pueblo

tiene por las Fuerzas Armadas y por el propio Mandatario" ("Elecciones presidenciales y parlamentarias", 17 de diciembre de 1989).

El repudio popular a los candidatos más vociferantes de la izquierda, y el inobjetable triunfo de Jaime Guzmán en la plaza más densa y difícil de todo Chile (Santiago Norponiente), fueron las notas más destacadas de la elección de diciembre. Los 1.340 corresponsales extranjeros que consideraban a Chile como un "bocado periodístico irresistible", desembarcados en diciembre, y los 2.000 periodistas que aterrizaron en marzo para cubrir la ceremonia de la transmisión del mando, omitieron prolijamente esos aspectos sobresalientes del resultado electoral. Sus amigos, los "observadores" foráneos, no podían tampoco proporcionarles ningún indicio de fraude o violencia en las mesas de sufragio (salvo el asesinato del carabinero Patricio Castillo Lara, en un local de votación de la población Joao Goulart, a manos de un terrorista rodriguista; pero eso les interesaba menos aún). De modo que tuvieron que concentrarse en los añejos ataques a la "Dictadura" y en los frescos elogios a la "alegría que viene".

Sin embargo, la derrota de su favorito, Ricardo Lagos, debió haberles provocado una mínima interrogación. No podían ignorar que la más fuerte batalla electoral se había desenvuelto en la Región Metropolitana. Cuatro candidatos a senador por el Oriente y cuatro por el Poniente de Santiago. En la pugna principal: Lagos versus Guzmán. No digo que compartieran el juicio de Guzmán - "El traspié de Lagos le hace bien a Chile" -, pero sí que se hicieran eco correcto de las tendencias reales del electorado chileno. No lo hicieron, puesto que su labor no es informar, sino desinformar.

Si no deseaban hacer nombres, debían, cuando menos, mostrar las connotaciones globales de los programas aceptados por el pueblo chileno, comparándolos con las postulaciones de tres lustros atrás.

Entonces, en marzo de 1974, escribía el catedrático del Royal College of Defence Studies y columnista de la revista The Economist, Robert Moss:

> "En un país tan profundamente polarizado como ha llegado a ser Chile, no será tarea fácil persuadir a aquellos que apoyaron el gobierno de Allende - y ello significa por lo menos el 40% del electorado - para que acepten el nuevo orden de cosas. Y ésta es la razón por la cual ningún oficial superior habla de restaurar el proceso constitucional en un futuro próximo. El general Augusto Pinochet me dijo que él pensaba que el país no se encontraba sino en el comienzo del "proceso cicatrizador". Agregó que a los militares debía dárseles tiempo para "despolitizar" a los chilenos, que una vez fueran descritos por Eduardo Frei como "una nación enferma de ideología". El general Leigh compara el estado de Chile a un "desagüe obstruído por el cieno y los desechos", y que debe ser "limpiado completamente antes que el agua fluya de nuevo".
>
> "No es realmente sorprendente que los líderes políticos del centro y de la derecha estén dispuestos a aceptar la necesidad de un gobierno militar temporal, a excepción de un grupo de democratacristianos izquierdistas. Está claro que la labor de reconstrucción económica incluirá medidas de austeridad impopulares y los líderes de los partidos preferirían ver que las Fuerzas Armadas se hagan cargo de la responsabilidad de ellas. En esa forma, ellos no pierden votos...

"La clase de sistema político que emergerá eventualmente del embrollo chileno es todavía un misterio. Será obviamente difícil restaurar el antiguo sistema ahora que los partidos de izquierda, que representan un 40% del electorado, han sido puestos fuera de la ley. El sistema se quebró bajo la tensión impuesta sobre él por Allende y sus compañeros marxistas y no es posible reconstruirlo de un día para otro" ("El experimento marxista chileno", Santiago, Editorial Gabriela Mistral, 1974, ps. 227 - 228, 229).

Ahora, en 1989, había un nuevo sistema democrático, con una centro izquierda que representaba alrededor del 65% del electorado, y una centroderecha con el 44% de los votos. La antigua izquierda allendista de la Unidad Popular había bajado del 40 al 5%. Esa era la cuenta de la demogeografía electoral que debieron haber echado los cronistas extranjeros para que los lectores u oyentes de sus medios de comunicación supieran qué es lo que había pasado en Chile. Fue, precisamente, lo que no hicieron.

En realidad, la información pre y pos - electoral se centró bastante en la personalidad de los candidatos presidenciales. Y no es congruente con el carácter de estas Memorias que me ponga a tratar de la vida de otras personas. Creo sí, tan sólo a modo de excepción relativa, decir dos palabras sobre Hernán Büchi, por haber sido Ministro de Hacienda del Gobierno Militar, y por ello, ser un candidato adicto a los principios políticos que orientaron esa gestión gubernamental.

Al no prender otras candidaturas de la centro derecha (de Sergio Diez, etc.), surgió la de Büchi. De él decía el dirigente de Renovación Nacional Francisco Bulnes: " es el más ganador. Es un gran técnico; estoy esperando verlo como político" (29 de abril). Büchi había renunciado a su cargo de Ministro de Hacienda con esa finalidad. Pero el 15 de mayo declinó su postulación electoral porque "no tengo vocación de candidato y no he podido superar esta contradicción vital". Era un gran golpe para quienes lo auspiciaban (la Unión Demócrata Independiente, en particular). Reaparecieron otras candidaturas con buenas posibilidades (Hermógenes Pérez de Arce, Sergio Diez, Sergio Onofre Jarpa, Arturo Alessandri). Pero, dos meses después, el 12 de julio, el candidato Büchi reconsideró su anterior decisión, y aceptó ser postulante por el frente "Democracia y Progreso". Renovación Nacional y Unión Demócrata Independiente inscribieron su postulación ante el Servicio Electoral el 27 de julio, con 70.000 firmas y el patrocinio de 16 personalidades. Pablo Baraona, que colaboraba con él, admitió el 1º de octubre: "La verdad es que el aporte económico recibido para la campaña es bastante escaso. No sé lo que pasa" (El Mercurio, D - 3 - 4). Algunos lo atribuían a las indecisiones anteriores (en los EE. UU., en 1992, los analistas coincidieron en imputar la derrota del candidato independiente Ross Perot a la incidencia sobre sus simpatizantes de su renuncia y posterior relanzamiento). También, según otros, obstaba a su mejor promoción cierta identificación con mi Gobierno. Esto era bastante inexacto. En primer lugar, porque Büchi no se dedicó a la defensa del Gobierno Militar, sino a exponer sus planes hacia el futuro. Tanto era así, que un connotado empresario de derecha como lo era Fernando Léniz expuso el 20 de agosto: "Si Büchi fuera el continuador de Pinochet, yo no lo estaría apoyando... Si en una segunda vuelta tuviera que elegir entre Aylwin y Errázuriz, votaría por Aylwin" (él había votado por el "No" en el plebiscito). En tanto, el mismo día, el Ministro Secretario General de Gobierno, Coronel Cristián Labbé, declaraba:

"Si hay un candidato que interprete mejor las ideas del Gobierno, deberá ser él quien las administre, pero no el Gobierno el que apoye a determinado candidato".

De manera que no era el candidato oficialista del "continuismo". Por lo demás, un estudio de la empresa encuestadora Cep - Adimark, posterior a a elección (del 31 de diciembre), indicaba que, por diversos motivos, Büchi había perdido 800 mil votos en los últimos meses; mientras que el sondeo revelaba que el 43,5% de la población proseguía considerando "positivo" mi Gobierno. Desde el diario oficialista La Nación, si bien se acompañaba con simpatía la postulación de Büchi, no hubo embanderamiento con él, y se señalaba "la manifiesta marginación o preterición con que fue tratado en muchos aspectos Francisco Javier Errázuriz" (17 de diciembre).

Aclarado lo cual, no deseo tampoco minimizar la excelente opinión que tengo de Hernán Büchi, como Ministro de mi Gobierno. Tal vez sea este el punto para insertar ese homenaje. Arturo Fontaine Aldunate, en su libro "Los economistas y el Presidente Pinochet", citado, señala lo siguiente al respecto:

"Se recibe de ingeniero civil en la Universidad de Chile. Luego en Estados Unidos obtendrá su título de master en Administración en la Universidad de Columbia.
"Cobra fama en Chile no sólo por ocupar el cargo de Ministro de Hacienda en una etapa muy importante del régimen militar, sino además por su apariencia física y sus costumbres austeras y singulares, que extrañan en un país dado a la rutina y la homogeneidad... Büchi es un tipo de alto funcionario que no se ha dado con frecuencia en Chile... Recorre a pie o en bicicleta las calles de Santiago o de la ciudad donde está...
"El Presidente Pinochet no se ha dejado engañar por las apariencias originales del Ministro ni ha temido enviar a un personaje con aspecto de músico rock como su representante en trascendentales encuentros en el extranjero...
"Como Superintendente de Bancos, impulsa el capitalismo popular para revitalizar a los bancos intervenidos...
"A diferencia de otros Ministros del sector económico del Gobierno, éste es un técnico pero también un político; hombre de la oportunidad; operador de las posibilidades reales y de los escenarios factibles... Büchi es el político sereno que no para de actuar y que no pierde tiempo en brillar...
"La política macroeconómica es necesaria para orientar correctamente el esfuerzo de ahorro e inversión. Su función es vigilar que la balanza de pagos y el presupuésto fiscal marchen ordenadamente, que la inflación sea moderada y declinante y que los precios fundamentales - el tipo de cambio, la tasa de interés y los salarios reales - no se distancien de su curso de equilibrio. La experiencia nos ha enseñado la importancia de una adecuada regulación de las variables macroeconómica, ya que sin ella el mercado se desorienta y los ahorros se malgastan o fluyen al exterior, en tanto que la inversión se canaliza hacia operaciones improductivas o especulativas".
"Estas palabras de la Exposición de la Hacienda Pública 1985 del Ministro Büchi, son la esencia de la nueva orientación de la política económica. Se abandonan los automatismos y las neutralidades en el juego de los grandes precios y de las grandes cuentas...

"Se siguen las grandes líneas de las reformas económicas de mediados de la década del 70, pero con empeño activo en la expansión de las exportaciones y del ahorro interno... Ajuste con desarrollo y desarrollo con austeridad son los principios de esta política" (ps. 182, 183, 184, 190, 192).

Por su parte, el periodista Darío Rojas, en su libro "El fenómeno Büchi" (Ed. Santiago, 3a. ed., 1989), intenta proporcionar una imagen más personal de "este ministro peinado a lo "Príncipe Valiente", que en las ceremonias más solemnes usa bototos amarillos raídos en la punta, le incomoda la corbata, trota 15 kilómetros diarios, escala cerros, practica ciclismo y otros deportes... que viaja en micros y taxis colectivos, agota las provisiones de yogur en los aviones... y sistemáticamente devuelve los viáticos que recibe para gastos de representación" (p. 9). También explica sus grandes lineamientos económicos: capitalismo popular, economía exportadora y reprogramación de la deuda externa ("Chile es un país pequeño que requiere urgentemente de mayores recursos. No le conviene, por lo tanto, seguir el camino de los enfrentamientos. ¿Qué hacer? Se adoptan dos estrategias paralelas pero coordinadas"). Se registran sus éxitos: tasa de crecimiento sostenido de 5%, reducción de la tasa de inflación a los niveles de los países desarrollados, y baja de la tasa de desempleo al 7%. Sus pensamientos: "La riqueza hay que crearla para poder distribuirla. Pero no hay en esto un orden cronológico sino lógico: no se trata de hacer esperar a los pobres. El punto es que la distribución debe hacerse de manera de no entorpecer el proceso por el cual la sociedad crea esta riqueza. Hay medidas que, a primera vista, parecen obviamente favorables para los pobres pero que, analizadas con más detención, se concluye que no son las más adecuadas; que dañan lo que se quiere beneficiar" (p. 114). Y los juicios de terceros: "Aquí se han hecho cosas muy creativas, especialmente en el campo de la conversión de la deuda. Creo que se están abriendo avenidas para que realmente el objetivo central, que es bajar el peso de las transferencias al exterior, se vaya consiguiendo rápidamente" (Enrique Iglesias, del BID). "Tiene una notable capacidad de trabajo, una inteligencia sobresaliente, gran facilidad para trabajar con los números y un gran sentido pragmático coherente... para optar por la soluciones que son posibles" (El Mercurio). "La política del Ministro de Finanzas, el señor Büchi, el que más bien parece una estrella pop, es la de proveer un ambiente macroeconómico que permite un crecimiento estable" (The Economist). "Büchi es un genio" (Robert Gelbard, asistente de Elliot Abrams)" (ps. 124 - 127).

En suma: con Hernán Büchi se logró reducir la deuda externa, se saneó el sistema financiero interno, se volcó el sentido de la balanza de pagos, y, con la seriedad de su manejo macroeconómico, se dio amplia confianza al inversionista chileno. Circunstancias todas que, me parece, debieron obtener otra respuesta de parte del electorado chileno. En todo caso, el Gobierno Militar que presidí le está agradecido por su gestión en favor del bien común y la valentía para enfrentar con decisión aquellos problemas que afectaban a grupos de presión.

Por cierto que en la elección de diciembre jugaron otros factores, aparte de la valía personal de los candidatos.

Uno, que ya había operado cuando el Plebiscito de 1988, se reiteró en 1989. Me refiero a la interferencia foránea.

Como no podía ser menos, el "National Endowment for Democracy" volvió a las andadas. Al publicar su balance, el 28 de marzo, incluía una partida de 1.600.000

dólares distribuída en Chile a fuerzas opositoras. El embajador de EE. UU., Charles Gillespie, se creyó en la necesidad de aclarar, el 29 de marzo, que esas remesas eran parte de una política "de apoyar la democracia en toda América Latina y especialmente en Chile" (El Mercurio, C - 3). Con lo cual aparecía su irreverente intervencionismo. El nuevo Secretario Adjunto para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, Bernard Aaronson, el 11 de junio decía: "tendremos en cuenta las acciones que deriven en una dirección contraria a la democracia". ¿...? ¿Dónde estaban? ¿Dónde las veían?...¡Misterios del State Department! El 9 de septiembre, el cable procedente de Washington era más terminante aún. Mencionaba una cantidad, tres millones de dólares; y afirmaba que: "Estados Unidos determinó apoyar a diversos sectores de la oposición chilena en su actual campaña contra el gobierno militar del general Augusto Pinochet" (El Mercurio, 10.9.89, A - 11). Se habían confundido de campaña y de candidatos... Después de tales categóricas aseveraciones, Katty Kauffman, encargada del "National Endowment for Democracy", el 13 de septiembre, desmentía la existencia de aportes. No obstante, las complacencias de Mr. Aaronson, del 15 de diciembre, al candidato triunfante de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia, iban más allá de las del estilo protocolar.

A propósito de lo mismo, pero aplicado a los gobiernos socialistas o prosocialistas de Europa y América, cabe dar también una breve noticia.

Tuvimos el honor de contar entre los "observadores" extranjeros al ex Primer Ministro socialista de Francia, Laurent Fabius (antes por supuesto de que se viera envuelto en el escándalo de la sangre contaminada en 1992, en su país), aunque, lamentablemente, esta vez faltó a la cita don Adolfo Suárez y sus camisas rayadas.

Al conocerse el resultado del escrutinio, hicieron llegar sus más "cálidas felicitaciones" diversos personajes, cuyos nombres lo dicen todo: Raúl Alfonsín, Carlos Andrés Pérez, François Mitterrand, Felipe González, Alan García, Yasser Arafat, etc., etc. Yuri Gremitskij, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, aseguró que la victoria del candidato de la oposición "devolverá a ese país un lugar digno en la familia de los pueblos" (EFE, 15.12.89). "Estamos seguros que la victoria obtenida por la coalición que usted encabeza será el inicio de un proceso irreversible hacia la recuperación de los derechos democráticos del pueblo chileno", le expresaba al triunfador, Daniel Ortega, presidente de facto de Nicaragua (23.12.1989). Boris Yeltsin, que se sepa, nada dijo. Pero doña Violeta Chamorro, electa Presidente de Nicaragua en un proceso "irreversible" antisandinista, recibió mis felicitaciones por su victoria, el 26 de febrero de 1990. Devolución de amabilidades, nada más. En todo caso, para dar amplia satisfacción a quienes habían reclamado vínculos diplomáticos con Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Rumania, durante años, el 1º de enero partió una misión con el fin de normalizar relaciones con esos Países del Este de Europa. Tal vez, para el gusto de aquellos quejosos, íbamos un poco tarde. Tanto que, en lugar de los "solidarios továrichs", dimos con pertinaces anticomunistas que acababan de dar vuelta a la Rueda de la Historia.

Los vertiginosos cambios de la Historia preocupaban hondamente a los socialistas "renovados". Huéspedes casi todos ellos en algún momento del insigne anfitrión germano oriental Erich Honecker, se habían ido trasladando pausadamente en los años del exilio desde Berlín a París, para colocarse bajo el alero de François Mitterrand. Posiblemente, más que nadie, avizoraban la caída del Muro de Berlín, y no deseaban que los golpearan los cascotes de la demolición de los "socialismos

reales". Y oscilaban entre sus antiguos y nuevo afectos (el antaño odiado "revisionismo" marxista, cuyas bondades acababan de descubrir). No conseguían definir su punto de equilibrio. Los más pertinaces, como Clodomiro Almeyda, insistían: "en el reino de mi utopía los medios de producción no son privados" (La Nación, 1º de octubre). Lo hacía con exactitud. Puesto que pronto, muy pronto, esa noción estaría en "el reino de ninguna parte", como llamaba Tomás Moro a su Utopía. Otros, más "adaptados a la tradición", trabajaban en la "franja del marketing", en el gran club internacional. Y cambiaban de posiciones con relativa velocidad. Se ajustaban a aquella caricatura que hiciera Eduardo Frei, de que en política "había que tener cuero de elefante". Intentaban "infiltrar la plataforma de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia" (como lo denunciaba el diario Noticias del Mundo, de Nueva York, el 28 de septiembre). En el XXV Congreso del Partido Socialista, a principios de julio, se manifestaban partidarios de la coalición con la Democracia Cristiana. Pero en octubre, según los denunciaba Andrés Zaldívar: "Los socialistas de Arrate y de Almeyda han hecho un pacto electoral con el Partido Comunista" (El Mercurio, 15.10.1989, D, p. 5). Y, por si acaso, mantenían su partido "instrumental" (o desechable), el Partido por la Democracia. En fin: un genuino "arco iris".

Bien; con éstas o aquellas notas, lo cierto es que el 14 de diciembre se impuso la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia con su candidato Patricio Aylwin. Con bastante antelación, el 23 de noviembre, yo había consignado públicamente:

> "Deseo al próximo gobernante del país todo el éxito posible en su gestión, en el entendido de que estará inspirada en la búsqueda del bien común general de nuestros compatriotas, tal como ha sido el espíritu que ha guiado a mi Gobierno".

Manifesté mi voluntad de mantener con el Presidente electo conversaciones sobre "materias administrativas del Estado" dentro de un marco de "respeto mutuo y de acatamiento a las disposiciones legales correspondientes". En consecuencia, pasada la elección, concreté la entrevista con el nuevo Mandatario, el 21 de diciembre. Como correspondía, los 55 minutos que duró este diálogo fueron de respetuosa y constructiva cordialidad, y generaron una posterior reunión de acuerdos sobre los mecanismos del traspaso del poder, que celebraron los Ministros del Interior, Hacienda y Secretario General de Gobierno con los asesores del Presidente electo, Enrique Krauss, Alejandro Foxley y Edgardo Boeninger.

El itinerario constitucional se completó con la nominación de los Senadores Designados. Como estaba previsto, tales nombramientos debían hacerse dentro de los 15 días siguientes a la elección parlamentaria. Por ello, el 19 de diciembre di a conocer los nombres de los dos senadores que me competía seleccionar. Ellos fueron el ex Ministro Sergio Fernández y el ex Rector William Thayer. A su vez, el Consejo de Seguridad Nacional designó por unanimidad al Teniente General Santiago Sinclair Oyaneder (Ejército), al Vicealmirante Ronald Mc Intyre (Armada), al General del Aire César Ruiz Danyau (Aviación) y al General Vicente Huerta Celis (Carabineros). Por su parte, la Corte Suprema de Justicia nombró el 27 de diciembre a dos ex integrantes de ese máximo tribunal: Ricardo Martín Díaz y Carlos Letelier Bobadilla, y a una ex alta funcionaria de la Contraloría General de la República, Olga Feliú Segovia.

Todo estaba cumplido, cronómetro en mano.

Como lo dijera Modesto Collados, a pesar de los embates múltiples contra el edificio de la nueva institucionalidad, sus pasos se habían llevado "con precisión matemática".

Lo dicho, estaba hecho. Suficiente para un soldado. Restaba nada más que la despedida.

CAPITULO VII

MISION CUMPLIDA

Desde el 11 de septiembre de 1989 - decimosexto aniversario del Pronunciamiento cívico - militar hasta el 11 de marzo de 1990 - noveno aniversario del Gobierno Constitucional de transición democrática -, las autoridades estatales que dejábamos los cargos finiquitamos nuestra labor.

Era la hora del inventario, del balance y de la despedida. Todas las cosas humanas tienen su término; y el nuestro, constitucionalmente, tocaba a su fin.

Hora de recuerdos nostálgicos, de emociones apenas contenidas, y de augurios venturosos. Pasado, presente y porvenir, que se agolpaban y entremezclaban en el instante de la partida.

El último período gubernamental se agotaba con el año que corría. Un año de realizaciones profusas, con resultados reconfortantes. Que también, como todos los años de la vida, arrastraba en su corriente aguas límpidas y guijarros oscuros. Anoto algunos de esos accidentes del camino recorrido en esta parte de mi vida.

Las memorias queridas de mi padre y de mi madre fueron conmemoradas con misas y distinciones. Otras muertes más próximas pusieron su nota de luto. Registro las siguientes: el 20 de abril cursé un cablegrama de condolencias al gran maestro del piano y Premio Nacional de Arte, Claudio Arrau, con motivo del fallecimiento de su esposa, Ruth Schneider, ocurrido en Nueva York, donde el matrimonio había residido desde años. Estando en Antofagasta, el 8 de mayo, me enteré del deceso del distinguido magistrado, el ex Presidente de la Corte Suprema de Justicia ministro Israel Bórquez, a cuyo Tribunal y a cuya familia remití notas de pésame. El los días de julio, el 19, concurrí a la misa de réquiem por el descanso del alma del General (R) Christian Ackerknecht, fallecido víctima de una prolongada enfermedad. En Valparaíso, a los 62 años de edad, el 7 de noviembre, fallecía el General (R) Pedro Ewing Hodar, Director de Fronteras y Límites de la Cancillería y anteriormente Ministro Secretario General de Gobierno. En un plano más distante y protocolar, el 5 de enero de 1990 envié mis condolencias por el fallecimiento del ex Presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo, quien había cubierto medio siglo de la historia de su país, como gobernante, político, periodista, escritor y diplomático.

Junto a estas pérdidas individuales, estaban las catástrofes colectivas. En el mes de julio murieron 21 mineros del carbón, al inundarse el pique Nº 5 de la mina El Castaño, de Curanilahue y el 30 del mismo mes, una explosión en la Central Hidroeléctrica de Pehuenche causó seis muertes entre los trabajadores. Días más tarde, en Santiago, falló el montacargas de la empresa de construcciones Delta, y 15 trabajadores se precipitaron al vacío. Se iniciaba el año 1990, el 19 de febrero, en la Bahía de Corral, cercana a Valdivia, cuando naufragó la goleta Calypso I, muriendo 21 personas. En todos los casos, y en la medida de su incumbencia, el Gobierno asistió a los familiares de las víctimas fatales.

En el orden personal, debí consignar ciertos percances menores. Así, efectuando mis actividades de gimnasia, al levantar unas pesas, sufrí un desgarro en la región inguinal que me afectó la pierna izquierda. Me internaron en el Hospital Militar. Y el 25 de julio, los médicos que me atendían, presididos por el Doctor Henry Olivi, sin mayores dilaciones me intervinieron quirúrgicamente. Me repuse satisfactoriamente

y a la semana podía caminar sin problemas. A las 15,55 horas del día 16 de enero de 1990, trasladándome a Bucalemu, tuve un accidente automovilístico en el cruce del Ferrocarril, cercano a Pomaire. En efecto, el primer vehículo de la comitiva frenó bruscamente ante el paso de un tren de carga que no se veía desde el camino, y mi automóvil se estrelló con éste hundiéndole la maletera. Nadie resultó herido, pero sí con algunas contusiones y una leve conmoción nasal. Nada de eso me impidió asistir al almuerzo campestre que para 300 invitados se daba en Bucalemu, el 20 de enero. En fin: que como se sabe, nadie se muere la víspera. Los beneficiarios del accidente resultaron ser los vecinos de Pomaire, puesto que ordené dar una solución definitiva al problema del acceso desde la nueva carretera y se mejoró la señalización. Porque no hay bien que por mal no venga.

Entre las recompensas diversas que me entregaron en el fin de ese período, recuerdo dos. Una, el premio "Estribo Chileno", que me otorgó el Club de "Cámaras de Comercio Binacionales de Chile", en el mes de diciembre. Agradecí esa manifestación de amistad, en momentos en que "los afectos suelen desdibujarse y las lealtades debilitarse". La otra distinción me la confirió el directorio del Centro de Estudios Históricos "Lircay", que el 17 de diciembre me designó "Gran Estadista de Chile", en mérito a la conducción del Gobierno Militar, y me entregó un hermoso pergamino recordatorio.

Como siempre, me tocó recibir a destacados visitantes extranjeros. El 27 de marzo se entrevistó conmigo el político español Blas Piñar, dirigente del partido Fuerza Nueva. Aseguró que el proceso chileno tendría "una repercusión importante en el resto de su mundo colateral y tangente". El 16 de agosto recibí en La Moneda al ex canciller colombiano Augusto Ramírez Ocampo, quien venía en su calidad de director para América Latina del "Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo". El elogió nuestra transición democrática por ser "ordenada, pacífica e inteligente". Aplauso que reiteraron otras personalidades internacionales.

Un juicio sobresaliente fue el que emitió el cofundador de The Washington Times, vicepresidente de la Interamerican Foundation, y director de la revista Conservative Digest, James R. Whelan. El escritor, periodista y académico de la Universidad de Maryland era un experto en los asuntos de Chile. En 1981 había publicado un libro: "Allende: the death of a marxist dream". Ahora, en junio de 1989, daba a luz su obra más importante sobre nuestro país: "Out of the ashes: life, death and transfiguration of democracy in Chile, 1833 - 1988". Era el trabajo de un erudito. El libro, de 1.200 páginas, que cubría 150 años de historia chilena, le había consumido 14 años de investigación. Sus conclusiones eran categóricas:

> "Ningún factor fue más responsable de la destrucción del consenso que la visión autocrática de gobierno de la Democracia Cristiana...
> "Quizá en ningún país desde la España de Franco, la historia y la experiencia han sido tan ampliamente tergiversadas y mal interpretadas como en estos últimos 15 años en Chile".

James R. Whelan es un hombre de convicciones firmes. Tal vez porque no se basan en opiniones contingentes, sino en estudios reflexivos. Cuando volvió a Chile, el 13 de diciembre de 1992, fue entrevistado por Tomás P. Mac Hale. Esta es una parte de ese diálogo:

"-¿Qué rol cree que han tenido las Fuerzas Armadas y en especial el Ejército en este proceso (de transición desde 1990)? ¿La han favorecido u obstaculizado?
"-Lisa y llanamente no habría un Chile moderno y no habría una transición exitosa sin las FF. AA. chilenas: Al pronunciar estas palabras controversiales me apresuro a aclarar: no estoy diciendo ni insinuando que la obra de construcción del Chile moderno fue realización de las FF. AA. solas; y no estoy, tampoco, atribuyéndoles la autoría exclusiva de la transición. Lo que sí afirmo es que el Chile que ellas heredaron hace 19 años estaba en ruinas; el Chile que ellas entregaron a las autoridades civiles en 1990 era ya la envidia del mundo entero...
"En esto es obvio que el personaje uniformado más relevante es el general Pinochet, cuya actuación en este proceso de transición será visto cuando se escriba la historia definitiva del país, como tan trascendente fue la jornada de septiembre de 1973. Se ha convertido un país económica, política y socialmente diezmado en un país moderno, y se ha cumplido leal y cabalmente con el proceso de redemocratización plasmado en la Constitución de 1980" (El Mercurio, 13.12.1992, D - 30).

El autor de "Desde las cenizas" no vacilaba en criticar a la prensa internacional porque "no quiere reconocer que estos éxitos no nacieron del aire, ni siquiera de ese aire tan codiciado como es el de la democracia. Se fueron gestando durante largos años de cuidadosa preparación".

Tal es el balance de un notable investigador extranjero.

El esfuerzo recapitulador de 16 años de Gobierno no era sencillo para nadie. Estaban todos los matices de las distintas gestiones ministeriales. Sólo por las carteras de Hacienda, Economía y Odeplan habían pasado 32 ministros. La Junta de Gobierno había sancionado 4.637 leyes, que requerían de un análisis pausado. La cantera quedaba demarcada y abierta a los historiadores del futuro. Pero, mientras tanto, algunos juicios globales se podían emitir. Como el que pronunció el diario londinense Financial Times: "Chile, con la mejor economía de América Latina y una madurez demostrada por su pueblo en la transición hacia la democracia, cuenta con los elementos que le permitirán romper la barrera del subdesarrollo" (9.3.1990). O como lo que se escribió en La Nación al respecto, recordando la crisis de partida, del 11 de septiembre de 1973, refiriéndose

"...a una situación de crisis que comprometió no sólo los atributos de Chile como Estado soberano, sino que los arcanos de la identidad chilena, es decir, la subsistencia de la Patria misma".

Con la gravedad de la amenaza enfrentada, y con el carácter de precursora de nuestra gesta liberadora. En un tiempo que había discurrido desde la "Cortina de Hierro" hasta la caída del Muro de Berlín. Con adversarios implacables, que, todavía, no arriaban su ideología, ni aceptaban que la doctrina marxista leninista se estaba corroyendo desde adentro hacia afuera. Copio estas líneas que estimo de interés:

"Ultimamente hemos presenciado estupefactos las apresuradas rectificaciones que están formulando los líderes ancestrales del comunismo chileno, a fin de "aggionarse" y no perderle el tranco a su nuevo hermano mayor Mikhail

Gorbachov..., los mismos que hace pocas semanas se desplazaban por enésima vez a La Meca del socialismo... están denunciando la aberración del burocratismo y de las demasías del poder staliniano... que están haciendo estallar el granítico imperio.

"En estos días que corren gran parte del mundo celebra la destrucción de las estructuras del marxismo tradicional... Llama la atención por ello que subsistan todavía importantes sectores al interior del país y en el extranjero, que mantienen obstinada y enconadamente una dura injusticia en los juicios y actitudes respecto de quienes en Chile se adelantaron tres lustros a los acontecimientos actuales" (11 de marzo de 1990).

La decisiva consolidación de la libertad ocupaba el lugar de preeminencia en los juicios que se vertían. Asimismo, se recordaba el estricto cumplimiento de la misión consignada en el "Acta de Constitución de la Junta de Gobierno": "restaurar la chilenidad y la institucionalidad quebrantadas". Eso, y las obras de progreso, como la Carretera Austral - que integraba efectivamente al país una superficie mayor de 140.000 kilómetros cuadrados de territorio antes aislado y abandonado -, o la Paz alcanzada con los vecinos del Norte o en el Proceso de Mediación, o en la Proyección hacia el Pacífico, o la sanción de la Constitución de 1980, o el "boom" exportador, etc., nada de eso me parece que estuviera en tela de juicio. Y, también pienso, que ellas solas justificaban a este Gobierno.

Los balances más variados se sucederían.

Mientras tanto, nosotros, desde ese "Chile Moderno" nos aprestábamos para la partida.

La entrega del Gobierno a las autoridades entrantes tuvo sus momentos gratos y de los otros. Se trató de asegurar una transición fluída. El 13 de enero, el Almirante Merino clausuró el último período ordinario de sesiones de la Junta de Gobierno. El 12 de febrero se designó como Subsecretario del Interior, a contar desde el 9 de marzo, al militante democratacristiano Belisario Velasco, para que actuara como ministro de fe en la ceremonia de juramento del nuevo Gabinete. El 1º de marzo impuse la condecoración "Misión Cumplida", en la categoría de primera clase, al Comandante en Jefe de la Armada e integrante de la Junta de Gobierno, Almirante José Toribio Merino Castro, por sus "valiosos servicios a la Patria". Con igual condecoración distinguí el 5 de marzo a los Generales Matthei y Stange.

Invitados por don Patricio Aylwin, anunciaban su viaje a Chile unas 400 personalidades extranjeras. Entre ellas: Harry Barnes, Raúl Alfonsín, Jimmy Carter, Gabriel García Márquez, Bettino Craxi, Antonio Gades y Pierre Dubois...

El 7 de marzo, se realizaba una ceremonia de rico simbolismo: la Gran Retreta, en la Escuela Militar. Ahí afirmé que "cualquier intento de modificar nuestro rumbo institucional, con el pretexto de modernizar, profesionalizar o democratizar las Fuerzas Armadas de Chile será rechazado".

De los Jefes de Estado que concurrirían a la ceremonia, tres comunicaron que llegarían el sábado para presentarme sus saludos: los Presidentes de Uruguay, Argentina y Brasil. Los otros ocho, con algo más que una mera descortesía internacional, no estarían presentes en la ceremonia, e irían sólo a los actos posteriores. El Presidente de Argentina, Carlos Saúl Menem, manifestó el 9 de marzo que: "no saludar a Pinochet sería afrentar a más del 40% de los chilenos".

El 10 de marzo di mi Mensaje de Despedida al País. Apelé al sentido de generosidad de todos los ciudadanos para "unirnos en un solo esfuerzo conjunto que asegure el éxito del Gobierno que se inicia, en bien de toda la familia chilena y del destino promisorio que se merece". Y a las 19.48 horas, atravesé por última vez las puertas de La Moneda, en calidad de Jefe de Estado. Simbólicamente, las puertas se cerraron tras mi salida.

Y llegó la jornada del 11 de marzo de 1990. A las 8.30 horas llegó a mi casa el Vicepresidente de Estados Unidos, quien pasó a presentar sus saludos en nombre del gobierno de su país, lo que agradecí. A esa temprana hora gran cantidad de personas, entre ellas algunas cientos de dueñas de casa, se reunieron afuera. Portaban cartas, regalos y ramos de flores. Modos varios de expresar su adhesión y cariño. Salí de mi domicilio con dirección a la Escuela Militar, donde asistí a una misa de acción de gracias, y me despedí de mis más cercanos colaboradores. En un helicóptero volé a Valparaíso. Al mediodía estaba en el Congreso Nacional. En el Salón de Honor se hallaban, entre otros los Presidentes de Argentina, Uruguay y Brasil; el Vicepresidente de los Estados Unidos; el Presidente de la Corte Suprema de Justicia; el Presidente del Senado y el Presidente de la Cámara de Diputados; el Contralor General de la República; los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros; parlamentarios, autoridades civiles, eclesiásticas y militares. Exactamente a las 13.14 horas me despojé de la banda tricolor y la pasé al presidente del Senado, Gabriel Valdés Subercaseaux, quien, luego que el nuevo Presidente de la República jurara el cargo, se la ciñó a don Patricio Aylwin Azocar. A continuación me acerque al nuevo mandatario y le entregué la insignia del mando al 42º Presidente de la República. Este juró respetar la Constitución y las leyes y hacerla respetar en conformidad al artículo 27 de la Carta Fundamental, para gobernar durante el período 1990 - 1994.

Terminada la ceremonia en el Salón del Congreso me retiré de él con la dignidad que corresponde a un ex mandatario.

Posteriormente me dirigí a Viña del Mar, a casa de una familia amiga, donde cambié mi uniforme de gala por uno de salida, y me dirigí al Palacio Presidencial del Cerro Castillo a presentar los saludos que correspondían al nuevo Presidente.

Después de saludar al nuevo mandatario y cambiar algunas frases de cortesía me trasladé a Quillota, donde me detuve a almorzar con los Ministros que me acompañaron hasta el final. Luego, en una ceremonia en el interior de la Escuela de Caballería, entregué recuerdos alusivos a las esposas de mis colaboradores. Dije en esa oportunidad:

> "Hemos concluído una exitosa jornada y cerrado un importante ciclo de la historia patria.
> "Mañana debemos iniciar una marcha distinta, por una nueva senda y siempre en procura de lo mejor para Chile".

Ya les hablaba únicamente como lo que sigo siendo: como Capitán General y Comandante en Jefe del Ejército de Chile.

El 21 de marzo, el Comandante en Jefe de la FACH, General Fernando Matthei, en un discurso de aniversario de la Escuela de Aviación "Capitán Avalos", dijo que en "sólo 15 años se cumplió la obra de una época completa", y que:

"la Constitución de 1980, la primera en toda nuestra historia ratificada por plebiscito en que, efectivamente, participó todo el pueblo, fue aprobada por una mayoría abrumadora. Fue jurada por todos nosotros y constituye el piso de granito de nuestra institucionalidad. Puede ser perfeccionada, pero no desconocida".

"Somos garantes de la Constitución", le aclaré yo a la TV francesa, el 2 de abril. A las damas periodistas, que me interrogaron el 5 de junio, les especifiqué: "Me quedo en la Comandancia en Jefe, porque tengo que asegurar la institucionalidad de Chile, para dar seguridad a lo que hay; ahora, si no quieren seguridad... me voy también... Entonces les digo: hasta luego y arréglenselas como puedan". Quería que me dejaran de importunar con el rumor sobre mi candidatura : "Cada uno puede correr la carrera que quiera; pero a mí que me dejen tranquilo", les expresé. Por eso, el 10 de agosto volví a desautorizar a las personas o grupos que hacían gestiones en aquel sentido.

Lo que deseaba es que tomaran conciencia del valor de la tarea realizada. "La tarea que asumimos hace 16 años ha sido cumplida y hoy el país es otro"(11.9.89). Labor que tenía un ancla: la Constitución. "La Constitución y la Ley son y serán nuestro marco supremo de acción" (15.9.89). Carta Magna en función de la cual podía continuar como Comandante: "No me quedo como Comandante en Jefe para promover golpes o para hacer gobiernos paralelos con el fin de molestar o no dejar gobernar. No sería patriótico de mi parte hacer una cosa semejante. Haré valer esta garantía que me ha dado la Constitución, no para usar del poder, sino para resguardar el poder" (17.10.89). A otros escépticos les recordé: "próximo a llegar al término de la misión cumplida, no se olviden que soy soldado y si el pueblo me pidió que me fuera, me voy" (1.12.89). "Han culminado las etapas que fijé en el discurso de Chacarillas, del cual se han olvidado" (14.12.89). "A partir del 11 de marzo no haré más declaraciones políticas" (16.2.90). Asimismo, contesté a otros infundios: "Mis amigos han estado siempre conmigo. Los que han estado por interés sacaron la lonja y se fueron. No me produce dolor" (25.2.90).

Esos dichos fueron los nuestros y quedaron refrendados por nuestros hechos durante la jornada de gobierno militar y luego de gobierno constitucional.

En entrevistas más largas di mayores explicaciones. A Hervé Rodier - Vidal, de la revista italiana Gente, le indiqué en broma: "Me iré al cielo. ¿Dónde habría ido, según usted? ¿Al infierno? No. Esté tranquilo. Iré al cielo". Y, más seriamente, cuando me preguntaba si no creía que intentarían asesinarme los comunistas cuando ya no fuera Presidente, le respondí: "Esta gente es capaz de todo. Pero también yo estoy preparado para todo. Mis enemigos, sin embargo, no deben olvidar algo: el Ejército me protegerá siempre la espalda" (Hoy, Nº 625, 10 al 16 de julio de 1989). A las periodistas Raquel Correa y Elizabeth Subsercaseaux les proporcioné mis opiniones respecto a los juicios que se anunciaban por "violaciones de derechos humanos". Les confié mi fórmula de reconciliación: "No preguntar si la leña que arde es encina, nogal, pino o eucaliptus, sino sólo echarle un balde de agua a la hoguera, ¡y se acabó el problema!". "¡Tiene que olvidarse! De otra manera se transforma en una mesa de pimpón primero a un lado, luego al otro, hasta el infinito. Hay que darle un solo corte". Después me preguntaron por qué razón quería continuar en la Comandancia en Jefe del Ejército. Ante esa pregunta les respondí:

"-Mire, no es por vanidad que quiero seguir de Comandante en Jefe. Tampoco por comodidad, ni porque quiera asirme de algo. No. Me podría ir tranquilo al retiro. Puedo ser senador vitalicio... Pero yo tengo gente en el Ejército, personas que pueden ser vejadas. Yo sé que cuando los políticos se meten en problemas, siempre hacen un doble estándar; suelen decir: "La culpa no es nuestra. Lo está llamando la justicia" - imita -. Toman una hebrita y principian a sacar más cuentos: zapatos, botellas, tarros, etc. Así al que entra al Tribunal no sólo lo vejan desde el comienzo, sino que el objetivo es sacarle fotos y más fotos aunque sea inocente; para publicar eso para la publicidad negativa... Yo le digo que mi gente no va a ser tocada y eso basta" (op. cit., ps. 125, 126, 141).

A Carolina del Río, de El Mercurio, que me acompañó en las giras de despedida, y me interrogó en este sentido, le detallé:

"Mire, cuando yo me voy de una casa o de cualquier parte, me despido. Mi gobierno ha sido honorable y honesto. Y un gobierno honorable y honesto se despide de su gente. No importa lo que digan... Me voy tranquilo, muy tranquilo. Creo haber cumplido con mi deber de soldado. Con mi deber hacia Chile. He dado parte de mi vida por esta patria, y sólo espero que el esfuerzo no sea en vano... Chile tiene que llegar a ser una gran nación y se puede" (25.2.90).

Raúl Rojas, de La Tercera, me planteaba cuáles serían mis sentimientos personales al dejar la Presidencia. Le observé:

"Lo cierto es que los sentimientos míos o de cualquier persona, frente a la grandeza que significa Chile, no tienen ninguna importancia. A mí lo que me preocupa es el país".

También me preguntó acerca de cómo tomaría la campaña que se desencadenaría contra mi persona y el Ejército. Dije:

"Voy a guardar silencio, porque hay que dejar que los perros ladren. ¿Cómo se le ocurre que voy a ponerme a discutir con diaruchos de cuarta clase o por inmundicias que se publican todas las semanas, y me refiero a algunas revistas que, ¿no son verdaderas cloacas? ..No puedo situarme a la altura de ellos...

"Sé cómo se destruyeron a los ejércitos alemanes, españoles y de otras partes del mundo. Hay muchas formas de hacerlo. Y yo voy a trabajar para que eso no ocurra jamás en Chile y para engrandecer su noble Ejército, que tanto ha dado por la libertad y su progreso en el curso de toda su historia" (4.3.90).

Objeciones, dudas, inquietudes sobre el futuro, versiones y rumores. Todo eso fue aclarado suficientemente, con la antelación debida. No cabía añadir nada más. Los hechos del año estaban ahí, para quien quisiera verlos. Las palabras explicatorias también habían sido pronunciadas. El círculo se cerraba. El balance cuadraba. En el día de las Glorias del Ejército, el 19 de septiembre de 1989, envié este saludo a mis camaradas de armas:

"¡Hemos cumplido cabalmente con el deber que nos impusimos el mismo 11 de Septiembre de 1973, de reconstruir la institucionalidad política, económica y social, acorde con el auténtico espíritu de nuestra raza!
"!La misión definida en ese memorable día se encuentra absolutamente cumplida!
"En efecto, la democracia renovada y fortalecida que se estableció ya ha dado muestras de solidez y eficacia, y el sistema económico y social ha restablecido el aparato productivo y ha otorgado un nuevo dinamismo a la actividad creadora de todos los habitantes. ¡Los hechos son indesmentibles y constituyen la prueba palpable de que las Fuerzas Armadas y de Orden han logrado, con creces, la misión que se impusieron al asumir el poder!".

La misión encomendada por su pueblo a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile estaba cumplida. El soldado ahora podía retornar a su cuartel con su corazón limpio y su mente serena ¡Chile estaba recuperado! ¡Viva la Patria!



Visita a las obras de construcción del nuevo Congreso Nacional. Marzo de 1989.



Gira por el sur del país. 13 de abril de 1989.



Recibiendo un obsequio de una comunidad araucana en Loncoche.



En Requínoa, durante la celebración del Día del Trabajo. 1 de mayo de 1989.



Inaugurando la población Santa Carolina en Maipú. 20 de julio de 1988.



Celebrando el aniversario de CEMA Chile. 24 de julio de 1989.



Al momento de sufragar en el plebiscito el 30 de julio de 1989.



Declaración pública de bienes de su propiedad en audiencia privada con notaria.
17 de octubre de 1989.



Inauguración de un consultorio en Arica. 20 de octubre de 1989.



Saludando a la ciudadanía en el aeropuerto de Punta Arenas.

PARTE FINAL

EPILOGO

Los hechos están narrados. Se explican por sí mismos. No requieren de más revisión. Quedan en manos del lector.

Sin embargo una aclaración final, a modo de recapitulación, quizás no esté de más.

Este libro es de "Memorias", tan sólo. No es Historia, sino de elementos para la Historia. Por lo demás, yo no puedo ser juez y parte. Son mis juicios, nada más. La objetividad histórica vendrá después, cuando haya la perspectiva adecuada que sólo da el flujo del tiempo. Inserto en ese género literario, creo haber tenido el derecho de proporcionar mi versión de los sucesos. Como aspiro a haber sido consecuente conmigo mismo, me he citado con cierta profusión para acreditar la coexistencia de mis dichos con mis hechos. Asimismo, es obvio que quien desee discrepar con mis apreciaciones gozará de la misma facultad que yo he ejercido.

Son Memorias, relatos del pasado, por reciente que sea. No son proyecciones políticas, ni ensayos de futurología. De ahí que se detengan en el 11 de marzo de 1990. Para evitar roces ni herir susceptibilidades, con actores de acontecimientos más próximos.

Las Memorias cuentan con su cuota de desmemoria, de olvidos involuntarios. Por las omisiones de actos o personajes en que puedo haber incurrido, pido disculpas. Como ellas son provisorias, no hay que olvidar que apenas he cumplido mis primeros 77 años, prometo más adelante enmendar las inadvertencias en futuros volúmenes... ¿o no?

Muchas veces me han imputado excesiva vehemencia militar en mis actitudes. Por eso, ahora he tratado de tomarme las cosas con más calma. Desde luego que, por razones de buen gusto, no cabía que descendiera a inspeccionar los bajos fondos. Ya consigné que esa faena se la regalo ahora a los vocacionales buceadores de cloacas. Pero, además, he buscado levantar la vista a los horizontes más altos a fin de otear las causas de las cosas. El lector dirá si lo he conseguido.

Me he atenido al criterio de la "política de las cosas y los principios", desdeñando los patrones ideológicos. He tomado los hechos como la medida de las intenciones y las declaraciones programáticas. Eso crea un abismo intelectual con mis adversarios más acérrimos. Pero creo que también está en claro que no he procurado convencerlos. Me ha bastado con vencerlos.

A propósito de ellos, recuerdo que el historiador inglés Brian Crozier, en el prólogo a la prolongación de su biografía del General Francisco Franco, menciona un concepto que yo comparto. Explica que la sola circunstancia de haber querido ser imparcial en su tema provocó la agria censura de los izquierdistas del mundo. Y reflexiona que esa conducta no lo sorprendió. Porque la izquierda, dice, vive de mitos, que constituyen su alimento espiritual cotidiano. Privarlos de ellos es como sacarles el oxígeno. En mi caso, si el "leit motiv" de la existencia de mis enemigos ha sido el "antipinochetismo", sería una descortesía de mi parte erosionarles sus odios vitales o viscerales.

En todo caso, las verdades de a puño que mi obra contenga son propuestas sólo para los hombres de espíritu libre. Hayan o no disentido o contendido ocasionalmente conmigo Estoy seguro de que ellos contarán con sus argumentos de peso. Si los

publican, los meditaré. Desde que la convivencia se hace, no se nace con ella, ni surge de la declamación. En tal sentido, las Memorias sirven como ejercicio de diálogo y consenso. Claro que insisto en que eso no rige para los recalcitrantes. A esos los dejo al cuidado celoso de sus cosechas de mentiras.

Algo notorio: estas páginas son Memorias de un soldado.

El citado Brian Crozier escribe sobre el sujeto de su biografía: "Sobre todo, Franco es un soldado profesional, dedicado a mantener la disciplina y el orden". Otro de sus biógrafos, Juan Fernández Figueroa, añade: "Repugna a los ideólogos, imagino porque enmarañan la realidad y, a ratos, la disfrazan. Su brújula (la de Franco) es la del sentido común ordinario, despierto, movido por una voluntad de poder que se apoya en el orden, la jerarquía y la disciplina. Sabe que los hombres, bien mandados, obedecen, y él posee el secreto del mando". Un tercer biógrafo, Ricardo de la Cierva, agrega que la carrera militar explica lo que Franco va a ser como estadista: "el hombre que acepta un puesto de máxima responsabilidad, y como tiene la obligación de mandar, manda, y cuenta naturalmente con ser obedecido, y se hace obedecer, si no. Este hombre no se puede conformar con la simple apariencia del poder, sino que exige auténtico poder". José María García Escudero concluye que tal plenitud de mando es funcional a "las instituciones correspondientes - Ejército o Estado -, no en nombre de ésta o aquélla ideología: distinción fundamental para descartar un tópico - el de caudillo fascista - que por sí solo descalifica al que lo emplea".

He ahí un caso de cómo debe enfocarse la vida de un soldado, que deviene en estadista, pero permanece siempre soldado. Es la distinción entre la estrategia militar y la política. Que no es separación absoluta. Porque, en un caso análogo, pero de sentido inverso, el historiador francés Raymond Recouly traza el "Memorial de Foch". El Mariscal, Generalísimo de los Ejércitos Aliados durante la Primera Guerra Mundial, no llegó a hacer política. Pero su alta estrategia presuponía los principios políticos y morales. "La guerra es un medio, no un fin - exponía Foch -. No se hace la guerra para obtener victorias, para capturar decenas de miles de prisioneros y centenares de cañones, se hace la guerra únicamente para imponer la propia voluntad, toda la propia voluntad, al adversario". "Cuando se trata de batirse o simplemente de vivir, los pueblos, igual que los individuos, no hacen lo que quieren sino lo que pueden". "Hablándome un día de un hombre político activo e inteligente y del cual se dice que tiene un gran porvenir, Foch me dice: - "Es un escéptico. No cree en nada. Así no llegará a nada". "Gran jefe militar, Foch posee todo lo necesario para ser un gran jefe político, y nada prueba mejor la vastedad y variedad de su genio. Tiene el sentido, la comprensión de la política; es decir, de las leyes que rigen las relaciones de los hombres entre ellos".

Un tercer ejemplo, a medio camino, lo brinda en mi entender el General Douglas Mac Arthur, Generalísimo de los EE. UU. en los conflictos bélicos del Pacífico. Sus biógrafos explican la coyuntura que vivió a mediados de 1951, durante la guerra de Corea. Cuando la Casa Blanca desatendió su apreciación de bombardeo de las bases comunistas al norte del río Yalu, en Manchuria, por temor a la "escalada", Mac Arthur contestó: "Hace falta que ganemos, pues nada reemplaza a la victoria... El apaciguamiento es como el chantaje: sólo pone los cimientos para nuevas e incesantes exigencias, hasta que, como en el chantaje, la violencia acaba siendo la otra alternativa". El Presidente Truman lo destituyó. Mac Arthur osciló entre el retiro

militar y la candidatura política presidencial republicana. Al final le dijo al Congreso: "Termino mis cincuenta y dos años de actividad militar. Cuando ingresé en el Ejército, con el nacimiento de este siglo, consumé todas mis esperanzas y mis sueños de muchacho hechos realidad. El mundo ha dado muchas vueltas desde el día que juré la bandera en West Point, pero después las esperanzas y los sueños han desaparecido. Recuerdo aún el estribillo de una popular balada de nuestros cuarteles en aquella época, que proclamaba así con orgullo: "Los viejos soldados nunca mueren; sólo desaparecen en la lejanía". Ahora cierro mi carrera militar, desapareciendo como un viejo soldado que trató de cumplir con su deber". Con lo que el mundo occidental perdió cuarenta años en alcanzar su victoria sobre el sovietismo.

Esos tres modelos disímiles pienso que contribuyen a ilustrar las complejas relaciones entre milicia y política y luego medito en estas ideas que tenemos los soldados que nos hacen distintos a los políticos.

En mi caso, la opción - liberadora y autoritaria, sucesivamente -, me fue impuesta por las circunstancias. En 1973 Chile estaba a un paso de convertirse en otra nación satélite del Soviet: una cárcel más para el alma humana. El desafío era inminente. El secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, fijaba públicamente la posición del Gobierno: "Es una guerra no declarada. Un Vietnam callado, como dijera el compañero Salvador Allende" (10.1.73). "El Pueblo está en condiciones de incendiar y detonar el país desde Arica a Magallanes, en una heroica ofensiva" (12.7.73). El luego General cubano Patricio de la Guardia estaba en Chile en "operaciones especiales", para comandar el ejército de 15.000 irregulares extranjeros, puestos bajo su comando, y que preparaban a los "paramilitares chilenos" como lo reconoció en julio de 1989; tarea por la que fue condecorado con la Medalla Internacional de primer grado. "La guerra civil estaba perfectamente preparada por los marxistas - le explicaba el 10 de octubre de 1973 el ex Presidente Eduardo Frei Montalva al corresponsal del ABC de Madrid, Luis Calvo - Y esto es lo que el mundo desconoce o no quiere conocer... Las fuerzas militares han salvado realmente al país de su total aniquilamiento... Usted no desea operarse de cáncer, pero llega el momento en que tiene que operarse el cáncer. Nuestros cirujanos son las Fuerzas Armadas, y el pueblo solicitó su intervención insistentemente, estruendosa y heroicamente". "El gobierno ha declarado la guerra a la democracia chilena - aseguraba el Senador Renán Fuentealba, presidente del PDC, el 18.4.73 -. La guerra es la guerra. Nosotros sabremos responderle". "Chile estuvo al borde del "Golpe de Praga" que habría sido tremendamente sangriento - observaba el Senador Patricio Aylwin, el 17.9.73 -, y las Fuerzas Armadas no hicieron sino adelantarse a ese riesgo inminente".

En condiciones tan adversas tuve que asumir mis responsabilidades como Comandante en Jefe del Ejército, el 11 de Septiembre de 1973. Y, luego, organizar la nueva Nación en libertad. "No tenemos el más mínimo stock de harina, a lo sumo para tres o cuatro días más", decía Salvador Allende en 1973. A partir de ese dato había que remontar la corriente de la historia. Hasta llegar a ser, en el primer trimestre de 1989, la economía más dinámica de la región latinoamericana, según los Informes de la Cepal, el BID, y el Banco Mundial. Como diría el historiador norteamericano James R. Whelan, recibimos un país en ruinas y diezmado, y entregamos un Chile moderno, envidia del mundo entero. Pero no deseo dejar en el olvido a los amigos brasileños que en un gesto de gran amistad nos ayudaron a salir de los primeros pasos

de carestía de víveres y fueron los primeros en reconocer a nuestro gobierno. Esos gestos no los olvida Chile ni se olvidarán en el futuro.

1973 - 1990: ¿demasiado tiempo de un gobierno? Como dijo el Comandante en Jefe de la FACH, "en sólo 15 años se cumplió la obra de una época completa". Fue la energía constante, la perseverancia para disciplinar el país y encaminarlo hacia la ruta del progreso irreversible. Para no desfallecer cuando el chubasco de la crisis recesiva mundial nos pilló a mitad de camino, y decidimos que detenernos era la actitud peor. Continuar, consolidar, y desembocar en la normalidad institucional, exactamente como estaba previsto en la Constitución de 1980. Ese era el esquema de mi Gobierno y de mis Memorias. Las Memorias de un Soldado.

Una concepción de Gobierno inspirada en Dios, en la Historia y en las tradiciones. "Los pueblos que no tienen historia son pueblos que no tienen alma y están destinados a desaparecer", he reiterado en más de una ocasión. Para el Gobierno Militar que presidí, había un paradigma histórico. "Conforme a la inspiración portaliana que lo guía", reza la "Declaración de principios del gobierno de Chile", de Septiembre de 1973. Nuestro régimen reivindicó la figura del gran Ministro fundador de una institucionalidad duradera. No es del caso que yo tercie en la polémica que desde el siglo pasado tienen trabada los historiadores acerca de la significación de Don Diego Portales. Me remito a Vicuña Mackenna, a Sotomayor Valdés, a Luis Galdames, a Alberto Edwards, a Francisco Antonio Encina, a Jaime Eyzaguirre, a Mario Góngora, a Bernardino Bravo Lira, y a cuantos expertos portalianos que han calado hondo en el meollo de la construcción estanquera. Aquí sólo quiero destacar que los mejores peritos del tema coinciden en que la clave de bóveda de la concepción de Portales se halla en unas pocas palabras suyas. Son aquellas en las que, humorística o enigmáticamente, distingue entre "los buenos", partidarios del orden, a quienes había que premiar, y "los malos", forajidos, lesos y bellacos, a los que había que apalear. No era una distinción moral, sino política, con proyección constitucional, puesto que los "malos" habían "descompuesto el principal resorte de la máquina", es decir, el principio de autoridad, respetado y respetable. En tales condiciones, Chile no desaparecía, "el orden social se mantenía por el peso de la noche", los elementos sanos de la sociedad a los que había de premiar y promover, por encima del espíritu de partido. Trabajar sobre las facciones, de modo frío, ajeno a los odios, de puro servicio al Estado, era el ideal de Portales; que, según Encina, "como todas las creaciones de la historia, surgió de la guerra". Realismo político, democracia progresiva, probidad, patriotismo, y un nacionalismo firme pero respetuoso, conforme a Eyzaguirre. Gobierno eficaz, que desembocó en la Constitución de 1833. La cual no se dictó "para establecer un régimen de gobierno, sino, al contrario, para consolidar uno ya establecido" (Bernardino Bravo Lira, "De Portales a Pinochet", Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1985, p. 28).

Y bien: nosotros también tuvimos "buenos" y "malos". Porque definimos tajantemente los campos. En cuanto soldados, la cuestión nos resultaba clara. O uno da de baja al enemigo, o el enemigo lo da de baja a uno. No hay claroscuros, ni ambigüedades. Lo blanco es blanco, y lo negro es negro. Por eso hablamos con el "Sí, sí y no, no", de la recomendación evangélica. Quienes medran profesionalmente con los grises, con los quizás, tal vez, posiblemente, no se incorporarían gustosamente a nuestras filas. Me refiero, claro está a los problemas esenciales, decisivos y vitales. Porque en los planos contingentes y opinables no teníamos por qué desechar un sano pluralismo. En cuanto a los enemigos, los utopistas de la Revolución y sus secuaces

que habían unido el Altar al Socialismo Ateo, se podrían quejar de muchas cosas referentes a nuestra gestión; pero no de una: la nitidez de nuestros objetivos. Nosotros pensábamos, con Don José Ortega y Gasset, que la "Revolución es una secreción purulenta de las almas rencorosas", y, con don Gregorio Marañon, que es "siempre un retorno a la barbarie, necesaria y fundamentalmente un tejido de crímenes, y lo que es peor, de injusticias". Por lo tanto, no le dimos cuartel. No teníamos terminos medios.

Está claro que ellos tampoco pecaron de conciliadores y misericordiosos. Con una diferencia: que se arroparon con el lenguaje hipócrita de los mansos corderos, "víctimas de las violaciones de los Derechos Humanos", como algunos son calificados. ¡Tamaños Barrabases! ¡Angelitos de Primera Comunión! ¡Tan santos de Dios como Caín, Herodes o Judas! Y, para su suerte, merced a toda la inmensa maquinaria de propaganda internacional que disponían a sus espaldas, pudieron practicar esa "indignación selectiva" contra nuestro Régimen. ¿Y sus crímenes que se cuentan por miles, y sus atentados, que se numeran por decenas de miles...? De eso no se hable, entre vosotros. Pero algo, desde afuera, se está hablando. Paul Johnson, el más afamado historiador contemporáneo, lo registra: "La oposición a Pinochet, aunque ruidosa, provino principalmente del exterior. Fue hábilmente orquestada por Moscú... Había sido notable el hecho de que prácticamente todos los Estados de libre empresa del Pacífico fueran acusados de representar regímenes represivos" ("Tiempos Modernos", ps. 727, 728).

Así se dieron las cosas en los hechos. Y así se anotan en estas Memorias. En julio de 1989, el ya mencionado periodista Hervé Rodier - Vidal, del semanario italiano Gente, luego de describir imparcialmente el dato de que "la guerrilla de Izquierda desde 1973 no ha cesado jamás de combatir contra el gobierno del general", me preguntaba: "-¿Usted percibe el odio que le tienen sus enemigos de Izquierda?", y yo le respondía:

> "-Mis enemigos me odian porque he derrotado a los comunistas. Los arrojé fuera de Chile. Liberé a mi patria. Si fuese necesario, lo volvería a hacer".

Esa fue la causa interna de la Guerra Irregular que padecimos en Chile (la causa próxima; porque las remotas van hasta el "Manifiesto Comunista", de 1848). Sin cuyo contexto beligerante ningún suceso de esos 16 años adquiere sentido. La misma Guerra Revolucionaria que tantos (aún varios de quienes se decían partidarios del Gobierno Militar) todavía se niegan a admitir. Aunque prosiga ahí a la vista, en este mismo año de gracia de 1993.

Causa, asimismo, del Gobierno Extraordinario (que no es "dictatorial", desde el momento que se supeditó a las leyes y se subordinó a la Constitución) que encabecé. Por cierto que si se saca la razón notoria para los estados de excepción, mi gestión queda como una mera represión, del gusto del garrote por el garrote mismo. Que es como han enfocado siempre el asunto los opositores. Cual una vanidad desmedida, un afán sensualista por el poder, un ansia de eternizarse en el mando, etc., etc. Cuando yo mandé cuánto y cómo las circunstancias lo exigían. Que si fuera por mi agrado personal, hace rato que estaría regando las flores de mi jardín, jugando con mis nietos y bisnietos, y dándome por entero al solaz de la lectura.

Pero no pretendo cambiar con estas Memorias la imagen que de mí se han forjado mis contemporáneos nacionales o extranjeros. La gente cuenta con múltiples

razones y sinrazones, traumas vivenciales, condicionamientos sicológicos, etc., para pensar lo que piensa. No hace mucho, Jorge Díaz Saenger y Eduardo Devés Valdés realizaron una encuesta de opiniones al respecto. "Cien Chilenos y Pinochet", llamaron a su libro (Santiago, Zig Zag, 1989). Ahí el lector encontrará de todo, como en botica. Biblias y calefones. Cada uno elige las que le acomodan. En todo caso yo selecciono, cual botones de muestras, las siguientes:

> "Todo es malo en economía, menos una sola cosa: las cifras macroeconómicas" (René Abeliuk, p.15).
> "Gobernó por eso, duramente, mediante una especie de extendido "derecho de guerra", sólo que en un país sin guerra, acentuando su división y difundiendo el temor" (José Joaquín Brunner, p. 39).
> "Yo pienso que Pinochet fue un joven de clase media, ignorante, que formó parte de una camada que no tuvo otra alternativa que entrar a la Escuela Militar. Creo, sin embargo, que no es tonto". (María Soledad Gómez Chamorro, socióloga de la FLACSO, p. 83)
> "Yo siempre lo he admirado por tener tres grandes cualidades. En él se dan las condiciones de hombría, de espíritu cristiano y de un amor muy profundo hacia Chile... un hombre fuerte, cristiano y patriota" (P. Florencio Infante, capellán de la Escuela Militar, ps. 85,87)
> "Creo que es un típico ignorante utilizable" (Delfina Guzmán, actriz, p. 85).
> "La gente desde fuera lo ve como un hombre duro y de mal carácter, y es todo lo contrario. Tiene una paciencia extraordinaria y un aguante que no lo tiene nadie. Yo trabajé con él en períodos difíciles, tanto internos como externos, y siempre lo vi resolver bien las cosas, con mucha seguridad y firmeza. Cuando había que tomar una decisión estaba siempre empeñado en resguardar el interés nacional y no los intereses personales" (Sergio Onofre Jarpa, p. 88).
> "Lo que pasa es que su gobierno es autoritario. Algo que los chilenos sólo hemos venido a conocer con él, porque Chile tenía, hasta el 73, gobiernos democráticos" (Héctor Jorquera, capataz de la construcción, p. 89).
> "Yo diría que el Presidente fue bastante hombrazo al haber asumido el plebiscito, porque Pinochet se hizo cargo de todo, absolutamente de todo. Y ésa es una característica del Presidente Pinochet, la de ser muy hombre" (Julio Lagos, Camionero, Senador, p. 94).
> "Salimos adelante. ¡Qué lejos estamos hoy del Chile del 11 de septiembre de 1973! En ese entonces jamás imaginamos que el mismo General que nos devolvió la esperanza iba también a entregarnos el futuro" (Joaquín Lavín, economista, p. 99).

Estas son, como decía, algunas de las variadas impresiones personales. En política, por suerte o desgracia, según como se mire, no existe un tribunal de calificaciones. En economía, sí. Y como son los que tienen que dar créditos, suelen ser bastante estrictos en sus dictámenes. Uno de ellos, el Banco Mundial, dijo: "En condiciones extraordinariamente desfavorables, las autoridades chilenas han promovido un giro económico sin precedentes en la historia de Chile" (ver: Paul Johnson, op. cit., p. 728). Dato que podría incorporarse a la encuesta anterior.

Si en este instante, en la última jornada antes de entrar a la zona de reposo de esta senda del camino, pido a mis lectores tolerarme un brevísimo resumen de mi

controvertida gestión, diría que intenté siempre realizar aquella parte de mis ideales que me permitían las circunstancias. Con la mirada puesta en el futuro, como siempre lo afirmaba; "No estamos haciendo un Chile para nosotros, sino fundamentalmente para nuestros hijos, nietos y bisnietos". Todo eso es por y para Chile. La Historia, lentamente, irá confirmando los sucesos. Mientras tanto, permítanme que me despida de ustedes, queridos amigos, con las mismas palabras con que partí al despedirme de todos los chilenos, el 11 de septiembre de 1989:

> "Me reconforta saber que hoy por hoy los espacios de libertad son increiblemente más amplios que en 1973, me satisface observar que el país está creciendo sostenidamente y que los jóvenes conocerán una democracia que, además de sus derechos cívicos, les dará un bienestar y un futuro más expectable.
> "¡Quiero entrañablemente a mi Patria, y la amo más que a mi vida!
> "¡Respeto sus raíces, sus valores, su bandera, su historia, sus tradiciones y su pueblo!
> "¡Les expreso hoy con toda mi fe que seguiré queriendo lo mejor para esta tierra bendita que es Chile!".

Al detener mi pluma, me preguntaba si el lector de este libro me habrá visto en estas páginas como soy: idéntico a mí mismo. Puesto que: "To be or not to be - that is the question". Ser o no ser. De eso se trata, en suma (Hamlet, III, 1,56). Repito junto al poeta que dijo: "Dejar quisiera / mi verso, como deja el capitán su espada; / famosa por la mano viril que la blandiera, / no por el docto oficio del forjador preciada".

Al mirar hacia atrás el largo camino, observo los hitos más notorios que sobresalen de la senda, sus accidentes más difíciles, sus verdes praderas que dan paz a la mente y al corazón, sus puentes que unen los abismos. Al girar mi cabeza escucho las notas agudas del corneta que vocaliza en su tocata la orden de ¡Alto, Alto la marcha!. La columna se detiene para ingresar a una zona de reposo. El camino hacia adelante lo ignoramos, no se conoce cuánto falta por llegar al término de la jornada. En la vida nos suceden hechos semejantes. El fin de la jornada sólo la conoce el Jefe Supremo, el señor de la vida y de la muerte, y será él quien nos dirá cual será este final del camino, y allí juzgará si estuvimos acertados o equivocados.

Por mi parte no quiero cerrar estas Memorias sin dar gracias al Altísimo, que lo invocara un 11 de Septiembre de 1973 para pedir ayuda para este pueblo, que enfrentaba crueles momentos y que le permitiera salir del caos y llegar a ser una "gran nación" . Hoy. le doy gracias porque me ha dado vida para ver casi derrotada a la URSS, la caída del muro de Berlín y la detención del avance del comunismo en el mundo. Ver también caer a mis enemigos con las mismas armas que esgrimieron contra Chile, pero caer vencidos. ¡Gracias, mi Dios! ¡Gracias por todo lo que me has dado! Con estas palabras pongo fin a estas Memorias de un soldado que no ha tenido otro norte que servir a la Patria que es vida de su vida.

Pasará algún tiempo de reposo y mañana, cuando suene la diana después del descanso reparador, abriré mis notas para releerlas y entregarles a ustedes lo que suceda en esta nueva jornada, antes de llegar al final. Dios me dé fuerzas para ello.

FIN


CUMPLIDA

ANEXO

GUERRA IRREGULAR 1986

El año 1986 fue definido por la Izquierda Marxista Leninista y los sectores de oposición como "el año decisivo" para, a través de todo tipo de presiones, poner fin al Gobierno Militar. Ambos sectores políticos, liderados principalmente por el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, respectivamente, estuvieron de acuerdo en que, mediante la movilización de las fuerzas sociales organizadas, los llamados a la desobediencia civil, "las Protestas" y los paros parciales y totales, por un lado y, por otro lado, las acciones de violencia terrorista, que formaban parte de la estrategia de "Sublevación Nacional" que impulsaba el PC. y ejecutaban el Frente Manuel Rodríguez, el MAPU-Lautaro y el MIR, se lograría la desestabilización y el derrocamiento del Gobierno Militar.

Dentro del marco de la estrategia de "Sublevación Nacional", diseñada por el P.C., se plantearon que para lograr su objetivo debían conjugar los siguientes elementos:

- Paro nacional indefinido.
- Levantamientos urbanos populares, mediante acciones de terrorismo masivo.
- Paralización de transporte y comunicaciones, mediante sabotajes.
- Autodefensa de masas.
- Copamiento de los centros administrativos, mediante movilizaciones, de carácter insurgente.
- Sabotaje sistemático a fuentes de suministro de energía eléctrica, agua potable, comunicaciones y vías de acceso.

En este esquema se desarrollaron dos acciones terroristas de gran trascendencia y envergadura que, de haber tenido éxito, el curso de la historia de nuestro país habría tomado otro camino. Me refiero a la internación clandestina de armas, en la zona de Carrizal Bajo, en la III Región, y al atentado terrorista que se perpetró en mi contra, en el Cajón del Maipo.

GUERRA POLITICA

En 1985, el P.C. visualizaba con claridad que el Gobierno Militar, con el apoyo de la mayoría de la población, estaba transitando hacia el establecimiento de un régimen de democracia plena, conforme lo disponía la Constitución Política del Estado, aprobada en 1980. Comprendieron que el próximo Gobierno surgiría de un acto electoral, en el cual sus oportunidades serían extraordinariamente pequeñas; de esta convicción surgió un plan que contemplaba provocar el mayor desorden e ingobernabilidad posibles antes y después del Plebiscito, fijado para 1988, y la asunción de un nuevo Gobierno.

Las palabras de LUIS CORVALAN, Secretario General del P.C., no pueden ser más ilustrativas de lo que tenían planificado: "... el Partido Comunista llama desde hoy a organizar estas luchas (movilización de masas), a crear las condiciones para que el plebiscito, cualquiera sea su resultado, pueda ser el detonante de un levantamiento popular...".

El plan comenzó a implementarse en la primera mitad de 1986. La ex URSS, sirviéndose de Cuba, proporcionó al P.C. y su brazo orgánico armado mal llamado,"Frente Patriótico Manuel Rodríguez", una enorme cantidad de armas, municiones y explosivos, las que fueron internadas a Chile por la zona norte.

Los Organismos de Seguridad chilenos habían tenido indicios de esta operación, en octubre de 1985, cuando en el litoral sur del Perú, personal del Ejército peruano encontró botes inflables de gran tamaño, con potentes motores fuera de borda, explosivos, equipos sanitarios y electrónicos, así como también una gran cantidad de fusiles, bazucas, morteros, granadas, radares y rockets de fabricación norteamericana y europea, en poder de chilenos pertenecientes a movimientos terroristas chilenos. Tomándose conocimiento de estos sucesos, se planificaron operaciones de búsqueda de información en todo el litoral norte chileno, labor extremadamente difícil si se considera la longitud de las costas y la topografía del territorio, pero los esfuerzos desplegados se vieron coronados por el éxito cuando, en la zona de Carrizal, realizamos el hallazgo de los más grandes y poderosos depósitos de armamento clandestino descubiertos en América Latina.

Una comisión de expertos de los EE.UU. que concurrió a Chile para examinar este material llegó a las siguientes conclusiones:

A. El armamento americano correspondía al entregado por los EE.UU. a Vietnam del Sur.

B. El armamento del bloque soviético era nuevo.

C. Este equipo no está disponible en los mercados negros internacionales de armas y, por consiguiente, no puede ser adquirido por particulares u organizaciones no gubernamentales.

D. El trabajo de borrado de números de serie era extraordinariamente profundo, denotando un nivel de fábrica o instalaciones sofisticadas.

E. El embalaje era original en el caso del equipo del bloque soviético y, en general, denotaba un esfuerzo por preservarlo de las inclemencias del tiempo y, en especial, de las existentes en una larga travesía marítima.

F. El embarque, que además consideraba más de 2.000 Kgs. de explosivos (TNT) y 412 Kgs. de explosivo T-4 (aparte de 4.700 detonadores y 10.140 detonadores tiraflectores), era el mayor descubierto en América Latina.

G. Uno de los cohetes Low tenía un número de serie correlativo con otro hallado a la guerrilla en El Salvador.

El análisis de esta situación sugirió, con certeza, que el armamento y equipo estaban destinados a armar una fuerza paramilitar de considerable potencia, con capacidad para enfrentarse a fuerzas regulares de las FF.AA. . Reafirma esta idea el hecho de no haberse hallado armas de puño (pistolas o revólveres), ni subametralladoras, elementos más adecuados para acciones de terrorismo urbano. También resulta evidente que su distribución y posterior entrenamiento en su uso tomaría al menos un año y medio; es decir, su empleo estaba contemplado en alguna fecha posterior al Plebiscito, realizado a fines de 1988. En otras palabras, este armamento y equipo bélico estaba destinado a implementar la fase de "levantamiento popular" a que se ha hecho alusión anteriormente.

No menos importante resultó ser también la documentación capturada, la que contemplaba completas descripciones de organizaciones paramilitares a estructurarse y una detallada apreciación de la situación de las unidades de las FF.AA. en Chile. El análisis de esta documentación, que estaba en microfilms, hizo concluir que había sido

elaborada por Oficiales de Estado Mayor y, por la terminología empleada, el origen más probable era cubano.

Por otra parte, como acción fundamental dentro del mencionado plan, el 7 de septiembre de 1986 la izquierda marxista cometió lo que sería un gravísimo error estratégico: emboscar, en un camino cordillerano cercano a Santiago, al Presidente de la República, con el objetivo de asesinarlo, logrando en este intento matar a 5 integrantes de la escolta presidencial.

Ante la opinión pública quedaron en evidencia las intenciones del P.C., y ella reaccionó repudiando el atentado, realizando una enorme demostración de apoyo a su Presidente y al Gobierno Militar, con un desfile de organizaciones sociales y personas de todos los niveles socioeconómicos, que duró más de seis horas.

A raíz de estos sucesos, los partidos políticos opositores al Gobierno Militar, que habían estado, en forma velada, en conversaciones con el P.C., se alejaron con rapidez de los marxistas, sometiéndolos a un aislamiento político del cual les costó mucho reponerse. Una "protesta pacífica", programada para ser realizada el 11 de septiembre de 1986, organizada por el P.C. y a la cual había adherido la oposición, no llegó a materializarse, por desestimación de este último sector.

A partir de estos acontecimientos, la oposición se dedicó a reexaminar la situación nacional, como asimismo su propia situación interna y a reprogramarse, asignándole y reconociendo, con mayor realismo, el poder político que sustentaba el Gobierno Militar.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

En este período, el MIR centró su esfuerzo en lograr una reacumulación de fuerzas y reorganización partidaria, ya que, debido a los golpes recibidos en su estructura, presentaba un notorio desgaste orgánico y una fuerte crisis por falta de cuadros político-militares especializados, hecho que tuvo como consecuencia una escasa actividad operativa, situación que puso en evidencia que el MIR había perdido la vanguardia de la extrema izquierda y que había sido sobrepasado por el Frente Manuel Rodríguez.

En octubre de este año se realizó una reunión plenaria del Comité Central, donde surgieron dos líneas divergentes, una que ponía el eje en la lucha política subversiva y la movilización social, planteando que se debía superar la estrategia de "Guerra Popular", formulando una tesis conceptual de "Poder Popular y Pueblo en Armas", que introducía la perspectiva de una derrota en el campo político al Gobierno Militar y en la que al accionar armado se le asignó un papel auxiliar.

Durante este período, el dirigente NELSON GUTIERREZ organizó un "Movimiento de Recuperación, Rectificación y Renovación" del MIR, que planteó que se debían abocar a la lucha social y política abierta, paralizando el accionar armado, concentrando sus esfuerzos en la derrota política de la "Dictadura".

FRENTE MANUEL RODRIGUEZ

Para el Frente Manuel Rodríguez, el año 1986 se caracteriza principalmente por un cambio en su metodología subversivo-terrorista, privilegiando las acciones contra miembros de las FF.AA., dando inicio a los secuestros. Es así como el 8 de abril de 1986 un comando armado del F.M.R., secuestró al Cabo Segundo de Carabineros GERMAN OVANDO RODRIGUEZ, y el 18 de agosto 1986 fue secuestrado el Coronel (E)(R) MARIO HAEBERLE RIVADENEIRA.

El Frente Manuel Rodríguez, al realizar una serie de acciones terroristas, que tuvieron como consecuencia a varios de sus miembros heridos en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, dejó en evidencia una red de apoyo sanitario en la que aparecieron involucrados médicos, la mayoría con estudios de medicina en Cuba y enfermeras, descubriéndose la existencia de varias clínicas clandestinas, entre ellas, la Clínica Chiloé, en la que se encontraron fichas de 90 personas heridas a bala, de las cuales 49 habían sido enviadas por la Vicaría de la Solidaridad, de las cuales sólo cinco casos fueron denunciados a los Tribunales de Justicia (procedimiento que estipula la ley) y en la que también fue atendido un miembro del F.M.R. que participó en el asalto a la panadería Lautaro , donde fue asesinado el carabinero MIGUEL ANTONIO VASQUEZ TOBAR, así como también quedó al descubierto la atención que le prestaron a VICTOR DIAZ CARO, otro terrorista del FMR y reo confeso de haber participado en el atentado contra el Presidente de la República.

Otras clínicas clandestinas descubiertas durante 1986 y que formaban parte de esta red fueron: Mamiña Nº 150 en La Cisterna; Francisco Bilbao Nº 1861-A en Providencia y Piacenza Nº 1218 en Las Condes.

CARRIZAL

A partir del 6 agosto de 1986 fueron descubiertos, en diversos lugares de la III Región, varios depósitos clandestinos de armas automáticas, antitanques, munición para las mismas y abundantes explosivos, entre ellos 1.600 fusiles M-16 de fabricación norteamericana, abandonados por los EE.UU. en Vietnam al retirarse de dicho conflicto; lanzacohetes soviéticos con sus correspondientes proyectiles y granadas de mano, de la misma procedencia. Junto a ello también se incautó un equipo de telecomunicaciones de gran alcance, que incluía material necesario para comunicaciones vía satélite.

Este hallazgo e internación clandestina de armas ha sido el mayor encontrado hasta el momento en América Latina, siendo Cuba el único país con acceso al tipo de armamento encontrado, a través de sus aliados de la ex Unión Soviética.

Este material fue ingresado al país por vía marítima, aprovechando naves pesqueras de alta mar soviéticas o cubanas que faenaban frente a las costas de Chile, y fue trasladado a tierra mediante el uso de goletas pesqueras chilenas y botes inflables hasta el lugar de desembarco, las playas de Carrizal Bajo, donde el material era ocultado en depósitos ubicados en piques mineros abandonados, acondicionados especialmente para el almacenaje de armamento, los que son abundantes en esta región. Posteriormente iba a ser trasladado a la zona central y sur del país, para su almacenamiento en depósitos menores, desde donde sería distribuido de acuerdo a las necesidades del plan.

También en la III Región fueron localizados otros depósitos con arsenales de cuantioso material bélico, como: Huasco Bajo, Palo Negro, en la mina de Cerro Blanco y en una posada ubicada a 8 Km. al norte de Vallenar.

En la IV Región, en la localidad de Tambillos, La Serena, se encontró un arsenal constituido principalmente por 236 fusiles M-16; 46 fusiles FAL; munición y otros elementos.

En Santiago también son encontrados arsenales con abundante armamento y explosivos, como el ubicado en la parcela de Vicuña Mackenna 1496 de Peñaflor; la Parcela Nº 4 de calle Latrilla sector H en Paine y la Parcela de calle Granados Nº 0576 en La Pintana. Posteriormente, arsenales de similares características a los menciona-

dos anteriormente fueron encontrados en las viviendas de Avda. Tucapel 1035 Paradero 39 de Santa Rosa en la comuna de La Pintana; en calle Longaví Nº 7745 en Las Condes; en calle Los Peatones 6980, La Faena.

Para encubrir las operaciones se constituyó, como "fachada", la Sociedad de Responsabilidad Ltda., Cultivos Marinos Chungungo Ltda. Esta seudo empresa se dedicaría a la explotación de algas marinas. Esto demuestra una detallada planificación y una fuerte inversión, con amplio apoyo exterior en dinero y adiestramiento de personal.

Junto al armamento fue encontrada documentación sobre apreciaciones y planificación, que fue elaborada por especialistas de Estado Mayor y en organismos con buen equipamiento de personal auxiliar, probablemente en Cuba.

En general, estos planes apuntaban a la elaboración de una estrategia de "sublevación nacional", la que, pese a no fijar claramente los límites de espacio y tiempo, constituye una detallada y minuciosa planificación primaria, que entrega los conceptos fundamentales en cuanto a las misiones a cumplir y los órganos de maniobra a formar. Toda la planificación se encuentra orientada a constituir elementos espaciales de nivel inferior, denominadas áreas o zonas, que son consideradas fundamentalmente como escenarios o "teatro de operaciones" y que tienen como característica principal la autonomía. Debemos recordar el esquema de "Zonas Liberadas", utilizado tradicionalmente por la guerrilla marxista en Centroamérica.

EL ATENTADO

La acción terrorista que relataré comenzó a gestarse un año antes de su ejecución y fue planificada por Oficiales de Estado Mayor, en Cuba y en otras ciudades latinoamericanas, en donde se reunieron los principales líderes de los grupos subversivo-terroristas de los países del Cono Sur, incluidos el P.C. y su brazo armado, el Frente Manuel Rodríguez.

Estos expertos estrategas terroristas escogieron la Cuesta de Las Achupallas, el sector llamado El Mirador, en el Kilómetro 29 del Cajón del Maipo, para llevar a cabo la "emboscada de aniquilamiento". Por su ubicación entre las laderas del cerro, cubiertas de vegetación, por un lado y un precipicio de unos 60 mts. que cae al Canal San Carlos, por otro, determinaron que ése era el sitio más apropiado, sabiendo de antemano que yo haría ese recorrido el día domingo, al regresar desde El Melocotón, lugar donde descansaba generalmente los fines de semana con mi familia . Precisamente ese día viajaba en el automóvil con mi nieto de diez años, Rodrigo.

El día 7 de septiembre de 1986, a las 18.40 horas, junto a la comitiva presidencial que me acompañaba, avanzábamos por la carretera en dirección a Santiago, cuando se nos atravesó en el camino un auto con un trailer acoplado, que nos obligó a frenar. En ese momento comenzó una lluvia de balas de fusiles M-16, de metralletas y de bazucas, que nos disparaban de todos lados, por delante, por los costados y desde arriba del cerro. En ese momento, mi primer impulso fue salir del auto a parapetarme, pero mi nieto estaba a mi lado y decidí cubrir su cuerpo con el mío, para protegerlo. El conductor del auto en el que viajábamos, Cabo OSCAR CARVAJAL, reaccionó con rapidez al ver que teníamos bloqueado el camino y comenzó a retroceder, chocando y empujando a otro vehículo que nos había cerrado el paso por detrás, logrando de esta forma salir del cerco de fuego cruzado y de explosiones de la emboscada que me habían tendido. Mientras tanto, los miembros de mi escolta respondían al ataque combatiendo con entereza, dando así la posibilidad a que el vehículo que me transportaba pudiese regresar, por el mismo camino, a El Melocotón, lugar en el

que me percaté que había sido herido con esquirlas en mi mano izquierda, que me provocaron una lesión leve.

Como resultado de este ataque terrorista, cinco miembros de mi escolta entregaron valientemente su vida y diez fueron gravemente heridos durante el combate, el que se libró en desigualdad de condiciones, ya que el armamento utilizado por los terroristas era altamente poderoso y sofisticado.

Los miembros de las Fuerzas Armadas, que pertenecían a la Guardia Presidencial, fallecidos en la emboscada fueron:

CB1º. (E) MIGUEL ANGEL GUERRERO GUZMAN
CB1º. (E) CARDENIO HERNANDEZ CUBILLOS
CB1º. (E) GERARDO REBOLLEDO CISTERNAS
CB2º. (C) PABLO ANTONIO SILVA PIZARRO
CB2º. (C) ROBERTO GONZALEZ MARTINEZ

Los miembros de la Comitiva que resultaron heridos en esa ocasión fueron:

CAP. (E) JUAN MAC-LEAN VERGARA
TTE. (C) JORDAN TAURA CHECURA
SG2º (C) JOSE CORDOVA BELMAR
CB1º (C) MIGUEL DEL RIO MENDEZ
CB1º (C) RICARDO LARA ORELLANA
CB1º (E) JOSE CARRASCO ESPINOZA
CB1º (E) JOSE BARRERA GONZALEZ
CB1º (E) JUAN FERNANDEZ LOBOS
CB2º (C) CARLOS SEPULVEDA ANABALON
CAR. ALBERTO MUÑOZ CARVAJAL

Por otra parte, y como un testimonio gráfico de las intenciones que tenían los terroristas de intentar eliminarme, se pudo ver el estado en que quedaron los vehículos que sufrieron la emboscada, los que presentaban numerosos impactos de balas de fusil, granadas y de cohetes Low. El proyectil Low destinado al auto presidencial, en el que supuestamente me encontraba yo, al impactar no explosó, por una manipulación defectuosa (fue disparado a menos de 30 metros de distancia).

El día 9 de septiembre de 1986 el Frente Manuel Rodríguez, a través de su vocero en Europa, el cantante PATRICIO MANNS, reconoce la autoría del atentado. En la misma fecha, el cineasta MIGUEL LITTIN, a través de Radio Moscú, desde Italia declara: " el atentado a PINOCHET es un claro signo del fin de la dictadura...". "Sólo un poder débil puede sufrir un atentado de este tipo, que es un golpe mortal a la dictadura...". El día 12 de septiembre el FMR, en un comunicado al "Pueblo de Chile", que entregó a la Agencia de Noticias Argentinas en Buenos Aires, declaró que: "tres de sus unidades pertenecientes al Comando 4 de Septiembre realizaron la emboscada a PINOCHET". "En la acción participaron 25 hombres, que actuaron en forma simultánea y fulminante".

Se estima que el atentado perpetrado en mi contra constituía el punto inicial de

la "Sublevación Nacional", pues, si hubiesen logrado su objetivo, los actos de violencia habrían aumentado en forma significativa. Si consideramos las experiencias sufridas en otros países, cuando han asesinado a un Jefe de Estado, esta situación ha sido aprovechada, explotando la incertidumbre y la anarquía reinante ante la desaparición del líder, hecho que en nuestro país tenía como finalidad, además, debilitar la unión de las Fuerzas Armadas y de Orden y destruir el sistema constitucional vigente, desencadenando un clima generalizado de ingobernabilidad, en el que los insurrectos habrían lanzado una campaña de hostigamiento no sólo armado, sino que también de movilización social y agitación política interna y externa, que traducido en términos de la dialéctica marxista, significaría transformar la crisis que provoca una vacancia presidencial abrupta en una crisis revolucionaria, desencadenando un proceso insurreccional completo, en el que las Fuerzas Armadas tendrían que intervenir drásticamente, hecho que podría haber alterado la institucionalidad y la transición prevista, con todos los avances políticos obtenidos hasta ese momento, retrotrayéndonos a épocas y procesos superados.

ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE EL ATENTADO

Los ejecutores de esta acción terrorista se habían organizado previamente desde el punto de vista logístico, arrendando propiedades en la zona del Cajón del Maipo y vehículos, los que posteriormente utilizaron en la Operación.

Es así como, en julio de 1986, arriendan una casa bajo la identidad falsa de ALEJANDRO OTERO AZOCAR, ubicada en el Camino El Volcán Nº 6210-B, que en realidad correspondía al terrorista JOSE RODRIGO SAA GERBIER.

Al mes siguiente, CESAR BUNSTER ARIZTIA, junto a CECILIA MAGNI, que usó la identidad falsa de MARIANA GONZALEZ BAHAMONDES, arriendan la Parcela 235, ubicada en el sector La Obra en el Cajón del Maipo, por los meses de agosto a noviembre. BUNSTER certifica calidad de funcionario de la Embajada de Canadá, a la que había entrado a trabajar días antes, para avalar el arriendo de dicha propiedad y de los vehículos que contrata en diferentes locales de Rent-Car, tales como: auto Datsun Nissan Blue Bird de color dorado, un auto Peugeot 504 Station, una casa rodante, una camioneta Pick-Up marca Toyota y una camioneta Chevrolet Luv.

Poco a poco, el trabajo investigativo de la policía, de los Servicios de Inteligencia y de la Fiscalía Militar rindió frutos. A través de pequeñas huellas e indicios surgieron líneas de acción que condujeron a ubicar lugares utilizados por los terroristas y a detener a los que habían participado en la parte logística, financiera y algunos que actuaron directamente en la ejecución del atentado. Así por ejemplo, la Policía de Carabineros descubre, el 10 de septiembre, la casa de seguridad ubicada en El Volcán 6210-B, la que tenía un túnel de 18 metros de largo, que terminaba justo en el centro de la carretera G-25, Camino El Volcán, lugar de tránsito habitual de la Comitiva Presidencial, el que contenía explosivos y dispositivos de radio frecuencia para activar bombas mediante señales electrónicas. En el Paradero 16 de la Gran Avenida José Miguel Carrera se ubicó, también, una camioneta Pick-Up marca Toyota, con fusiles M-16, granadas de mano y balizas de señalización y, en el Paradero 25 de la misma avenida, la camioneta Chevrolet Luv con 6 fusiles M-16, chalecos antibalas y baliza de señalización. Posteriormente, en Avenida Vicuña Mackenna, a la altura del 11.100, se ubicó el automóvil Datsun Nissan, modelo Blue Bird, que presentaba impactos de bala en su carrocería, y en cuyo interior se hallaba numeroso armamento, tal como 4 fusiles M-16, un fusil SIG,

un lanzacohetes RPG-7, una subametralladora SHE, todos con sus correspondientes cargadores, una baliza de emergencia para vehículo, vestimenta y elementos para disfraces.

Por otro lado, el día 23 de octubre, la Policía de Investigaciones dio a conocer la detención de JUAN MORENO AVILA, VICTOR LEODORO DIAZ CARO, ARNALDO HERNAN ARENAS BEJAS, LENIN FIDEL PERALTA VELIZ y JORGE MARIO ANGULO GONZALEZ, los que, como resultado de una ardua investigación, fueron reconocidos como participantes directos en el atentado. Al mismo tiempo se detuvo a JUAN EDUARDO NAVARRO COX, REBECA LUCIA HIDALGO FIGUEROA y EMA DEL CARMEN SAAVEDRA RODRIGUEZ, por estar implicados en calidad de ayudistas del grupo terrorista.

EL MAPU LAUTARO

Este grupo terrorista, desde su nacimiento en 1982, se ha proclamado marxista-leninista; sin embargo, en el transcurso del tiempo, su discurso político ha evidenciado que su raíz ideológica está más cercana al maoísmo, con grandes desviaciones anarquistas, pues postula una estrategia revolucionaria de "Poder Popular", la que a diferencia del P.C., que dirige su discurso a la clase obrera, sometiendo a todos los sectores a la dirección de un partido único, el Lautaro plantea la participación activa de los sectores populares, impulsando el desarrollo de una amplia organización social, en la que los pobladores, sectores marginales y trabajadores logren desarrollar un poder paralelo, apuntado hacia la toma del poder. En la búsqueda de este objetivo, dirige su acumulación de fuerza hacia los sectores juveniles, obreros cesantes, pobladores y campesinos, de escasos recursos y/o que se encuentran marginados de la sociedad.

Bajo la consigna "Chile Libre Nuestro" el MAPU-Lautaro pretende construir una fuerza social revolucionaria a través de la acción armada de las "milicias populares" denominadas "Movimiento Juvenil Lautaro" (MJL), quienes realizan actos de "propaganda armada", asaltando camiones distribuidores de productos alimenticios, para ser repartidos entre los pobladores, al mismo tiempo que ejecutan sabotajes explosivos e incendiarios contra la Empresa privada.

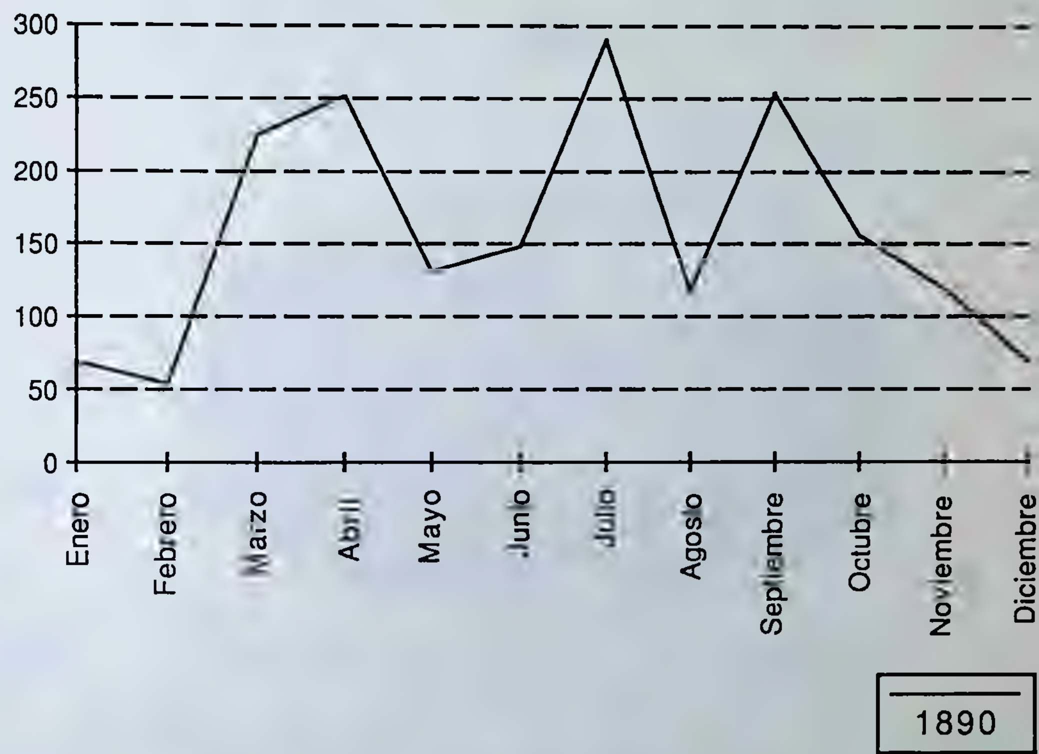
CUADRO RESUMEN DE MATERIAL DE GUERRA INCAUTADO EN DEPOSITOS DEL FMR.

DENOMINACION	PROCEDENCIA	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	TOTAL
- Fusiles M-16	EE.UU.	348	49	648	650	45	29	26	1.320	15	236	15	02	—	3.383
- Lanzacohetes RPG-7	URSS.	01	—	25	73	03	—	10	02	—	—	01	01	07	123
- Fusil FAL.	BELGICA	—	—	—	01	60	—	41	—	—	46	—	—	—	148
- Cargadores Fusil M-16	EE.UU.	857	98	1.296	1.300	164	—	325	—	—	—	—	08	1.496	5 544
- Portafusiles de lona	EE.UU.	319	—	—	—	136	—	80	—	—	—	—	—	344	879
- Aceiteras (Lubric. arm.)	EE.UU.	326	49	648	650	—	—	—	—	—	—	—	—	155	1.828
- Carts. cal. 5 56 (M-16)	EE.UU.	210.000	45.642	79 800	635 600	30 570	7.000	2.400	953.000	288	8 000	—	88	321 120	2.293 508
- Carts. cal. 7.62	URSS. CHEQ. Y OTROS	—	4 205	—	—	—	—	2 500	—	—	—	—	—	—	6 705
- Bombas y Lanz. RPG-7	URSS	315	—	30	471	95	55	—	894	—	—	—	01	85	1 946
- Granadas tipo Piña c/espoleta	URSS	17	—	—	1 942	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1.959
- Espoletas p. Granadas	URSS	37	—	—	1 942	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1.979
- Cargas de Proyección para RPG-7	URSS	315	—	30	471	352	—	81	984	—	—	—	01	—	2.234
- Explosivo TNT (500 grs.)	EE.UU	1.872,5	—	—	167	—	—	—	060	—	—	—	—	—	2.099,5 K.
- Explosivo T-4		124	—	—	288	—	—	—	384	—	—	—	—	—	796 K.
- Escopeta ASTRA Cal. 12	ESPAÑA	—	—	—	—	01	—	—	—	—	—	—	—	—	01
- Ametralladoras M-60	EE.UU.	—	—	—	—	04	—	02	—	—	—	—	—	—	06
- Bombas Mortero 81 mm.	EE.UU	—	—	—	—	09	—	—	—	—	—	—	—	—	09
- Aparatos punt. Lanz. RPG-7	URSS	—	—	—	—	02	—	08	—	—	—	—	—	—	10
- Yataganes FAL	BELGICA	—	—	—	—	327	—	177	—	—	46	—	—	479	1 029
- Munición Amet. M-60	EE.UU.	—	—	—	—	1.900	—	800	—	—	—	—	—	2.900	5 600
- Munición p. fusil AKA	URSS	—	—	—	—	965	—	—	—	—	—	—	—	—	965
- Cohetes LOW M-72	EE.UU.	—	—	—	—	82	35	50	—	01	—	12	—	—	180
- Fusil Lanzagranadas M-70	EE.UU.	—	—	—	—	05	—	—	—	—	—	—	—	—	05
- Granadas Rebotantes 40 mm	—	—	—	—	—	—	—	17	—	—	—	—	—	—	17

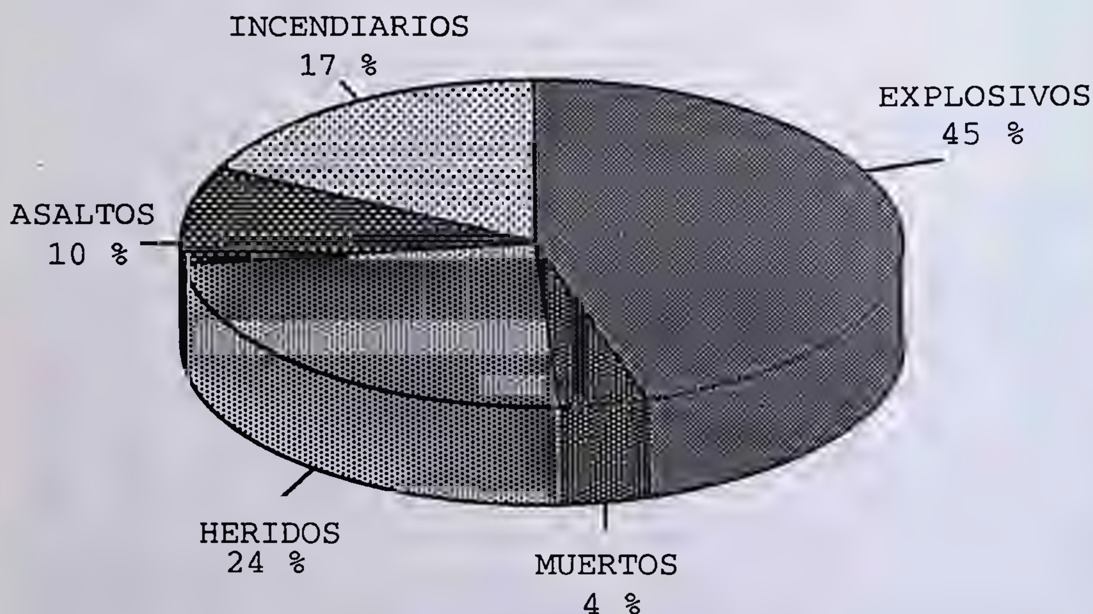
01 = CARRIZAL BAJO 6 AGO 986
02 = HUASCO BAJO 13 AGO 986
03 = PALO NEGRO 13 AGO 986
04 = CERRO BLANCO 14 AGO 986
05 = PARCELA Nº 4 "PAINE" 20 AGO 986
06 = PARCELA GRANADOS, LA PINTANA 20 AGO 986
07 = AV. TUCAPEL 1838, LA PINTANA 21 AGO 986
08 = POSADA MARAÑON, VALLENAR 21 AGO 986
09 = TAXI LO HERMIDA 4 SEP 986
10 = TAMBILLO, COQUIMBO 5 SEP 986
11 = ATENTADO A S.E. 7 SEP 986
12 = POBL. LA VICTORIA 11 SEP 986
13 = ESTANCIA CASTILLA 12 MAR 987

CUADRO ESTADISTICO ANUAL DE HECHOS SUBVERSIVO - TERRORISTAS 1986

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL
Sabotajes explosivos	27	28	102	120	74	59	94	47	144	73	54	37	859
Sabotajes incendiarios	12	3	37	44	24	37	30	29	39	36	20	12	323
Asaltos subversivos	14	5	19	10	4	14	38	14	14	17	23	9	181
Muertos	2	4	2	11	2	7	14	5	14	8	7	4	80
Heridos	15	14	66	68	27	31	114	23	44	22	15	8	447
Totales	70	54	226	253	131	148	290	118	255	156	119	70	1.890


HECHOS SUBVERSIVOS
1986
300
250
200
150
100
50
0
Enero
Febrero
Marzo
Abril
Mayo
Junio
Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Noviembre
Diciembre
1890

CUADRO PORCENTUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO-TERRORISTAS
1986



PRINCIPALES HECHOS TERRORISTAS

1986

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
	9. I. 986	Los hermanos Rodrigo y Jimena Nanjarí, de 12 y 18 años, resultan gravemente heridos al estallar una bomba en la calle Yungay de Valparaíso.	1 artef. explos., 2 heridos
Lautaro	27. I. 986	Atentado con bombas Molotov a la oficina de Administración de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, ubicada en calle Ignacio Domeyko Nº 267, Puente Alto.	1 artef. incend.
MIR.	5. II. 986	Atentado contra bus de Carabineros. Dos funcionarios muertos y 11 heridos, en Avda. Sta. Rosa / Eyzaguirre. Santiago.	2 muertos, 11 heridos
FMR.	8. II. 986	Desactivado autobomba en estacionamiento del Hotel O'Higgins, Viña del Mar.	
FMR.	14. II. 986	Sabotaje explosivo a Casino de Oficiales del Regimiento Cazadores. Valdivia.	1 artef. explosiv.
FMR.	26. II. 986	Asesinato del TTE. (C) Mauricio Rivero Toledo, mientras son retirados obstáculos en la vía pública. Santiago.	1 muerto
	9. III. 986	Estalla una bomba en la sucursal Plaza Baquedano del Banco de Crédito e Inversiones.	1 artef. explosiv., 2 heridos
FMR.	20. III. 986	Enfrentamiento con funcionarios de Carabineros, al ser sorprendidos cinco militantes del FMR colocando artefactos explosivos. Valparaíso.	2 artef. explosiv.

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	25. III. 986	Desactivado autobomba frente a instalaciones FAMAE. Santiago.	1 artef. explosiv.
	26. III. 986	Extremistas lanzan bomba incendiaria a un microbús en calle San Diego, Santiago, quedando con quemaduras graves una madre y su hija de dos años.	1 artef. incend., 2 heridos.
MIR.	26. III. 986	Sabotajes incendiarios a cinco microbuses de locomoción colectiva, V Región.	5 artef. incend.
MIR.	31. III. 986	Sabotaje explosivo en torres de alta tensión, en diferentes localidades.	7 artef. explosiv.
FMR.	2. IV. 986	Dos miembros del FMR. asesinan al dirigente vecinal Simón Yévenes, en el sector sur de Santiago.	1 muerto
FMR.	8. IV. 986	Secuestro del CB (C) Germán Ovando Rodríguez, en Santa Zita / Pichidangui. Santiago.	
FMR.	9. IV. 986	Atentado con arma de fuego contra CRL. FACH. Antonio Bareguetto, en Ruta 57. Santiago.	1 muerto
FMR.	11. IV. 986	Atentado con arma de fuego contra dos funcionarios de Carabineros de servicio, en Borjas / Iquique. Herido grave el funcionario Patricio Martínez. Santiago.	1 herido
	14. IV. 986	Extremistas atacan el terminal de buses Matadero Palma y lesionan a tres empleados.	3 heridos
	24. IV. 986	Durante captura de extremistas cae herido el SLC. Héctor Urrutia Marimán.	1 herido
	28. IV. 986	Al mediodía estalla una bomba en los baños del Paseo Las Delicias de Santiago.	1 artef. explosiv., 4 heridos.

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	28. IV. 986	Emboscada a funcionarios de Carabineros durante asalto a Panadería Lautaro, en Pob. Cóndores de Chile, asesinado el carabinero Miguel Vásquez Tobar. Muerto el subversivo Lenin Miranda Clavijo y heridos los carabineros Lamberto Mardones y José Erices Rodríguez.	2 muertos, 2 heridos
MIR.	28. IV. 986	Estallido en inmueble de Villa Alemana.	2 muertos, 1 artef. explosiv.
FMR.	29. IV. 986	Miembros del FMR. atacan a una patrulla militar en Avda. San Eugenio, Ñuñoa, resultando heridos el SOF. Miguel Valenzuela Valenzuela, el CB2 Ricardo Vergara Tapia y el SLC Rubén Quijada Orellana.	3 heridos
	1. V. 986	Subversivos lanzan artefacto incendiario contra una patrulla militar apostada en Alameda / Gral. Velásquez, resultando con quemaduras los Cabos Oscar Figueroa Urrutia y Roberto Opazo Tunaca. En Valparaíso, extremistas lanzan ácido a un vehículo de locomoción colectiva.	6 heridos, 1 artef. incend.
Lautaro	8. V. 986	Sabotaje incendiario a Garita de Ventas de Patentes de la Municipalidad de Conchalí, Avda. Perú / Valdivieso.	1 artef. incend.
FMR.	20. V. 986	Atentado con armas de fuego y explosivos contra la residencia del Gral. (E) Manuel Contreras Sepúlveda.	1 artef. explosiv.
MIR.	20. V. 986	Sabotaje a torres de alta tensión en diferentes localidades del país.	20 artef. explosiv.

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	24. V. 986	En un ataque del FMR., a garita de taxibuses de San Miguel, queda herido con paraplejía Fernando Guzmán Vega.	1 herido
FMR.	3. VI. 986	Atentado mediante autobomba frente a oficinas del Gral. Manuel Contreras Sepúlveda. Heridos 2 funcionarios de seguridad.	1 artef. explosiv., 2 heridos
FMR.	5. VI. 986	Sabotajes explosivos: –Cuartel Nº 2, del Regimiento Maipo. Viña del Mar. –Cantón de Reclutamiento Nº 27, Santiago. –Instalaciones de Empresa Cardoen, en Exequiel Fernández Nº 3397, Macul. Santiago. –Estacionamiento Nº 7, Torres de San Luis, Av. Américo Vespucio / Avda. Kennedy. Santiago.	4 artef. explosiv.
FMR.	7. VI. 986	Atentado con granadas de fusil contra el recinto de la Escuela Militar, Santiago.	
MIR.	12. VI. 986	9 sabotajes explosivos a obras de infraestructura industrial y eléctrica.	9 artef. explosiv.
	16. VI. 986	Atentan con explosivos contra Ferrocarril Metropolitano, en Estación Tobalaba.	1 artef. explosiv., 1 muerto, 6 heridos
	1. VII. 986	En actividades de orden y seguridad, es herido el SLC. Mauro Isai Hernández Castro.	1 herido
	3. VII. 986	Terroristas lanzan ácido contra microbús San Cristóbal - La Granja en la Av. Santa Rosa.	5 heridos

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	4. VII. 986	Sabotaje explosivo a domicilio del CRL. Emilio Loyola Acuña. Valparaíso. Atentado con armas de fuego y explosivos en contra de Retén de Carabineros en Bilbao Alto. Santiago.	2 artef. explosiv.
FMR.	7. VII. 986	Sabotaje explosivo a Cuartel de Fuerzas Especiales de Carabineros, en Santa Victoria 487. Santiago.	1 artef. explosiv.
	25. VII. 986	En Alameda / Teatinos estalló un artefacto explosivo.	36 heridos
FMR.	26. VII. 986	Se efectúa un nuevo desembarco, de aproximadamente 40 toneladas de armas y explosivos, ingresados clandestinamente al país, en la III Región. Dichos elementos son para la implementación de la "Estrategia de Sublevación Nacional", estructurada y desarrollada por el P. C. de Chile.	
FMR.	3. VIII. 986	Atentado con armas de fuego contra carabineros de servicio en el domicilio del Presidente Corte Suprema Hernán Cereceda. Santiago.	
FMR.	6. VIII. 986	Se detecta e incauta armamento, explosivos, munición y elementos de telecomunicaciones ingresados clandestinamente al país, en Playa Corrales, Carrizal Bajo. III Región.	
FMR.	13. VIII. 986	Se detectan 2 nuevos depósitos de armas, explosivos y municiones en Mina Cerro Blanco, III Región.	
MIR.	14. VIII. 986	Miembros del MIR. instalan artefactos explosivos en distintos puntos de Santiago. Uno de ellos estalla en Avda. Santa Rosa y lesiona a Luis Alberto Pérez Pérez.	33 artef. explosiv., 1 herido

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	18. VIII. 986	Secuestro del CRL. (E) Mario Orlando Haeberle Rivadeneira.	
FMR.	20. VIII. 986	Allanada Parcela en Los Granados Nº 0576, La Pintana, y Parcela 471 de la Trilla, Paine, detectándose en ambas depósitos subterráneos, con armas, explosivos y municiones ingresadas clandestinamente al país por el Litoral de la III Región.	
FMR.	21. VIII. 986	Es liberado en Santiago el CRL. (E) Mario Haeberle Rivadeneira. Es allanado inmueble de Chimbarongo detectándose un subterráneo habilitado para esconder armas y explosivos el que se encontraba desocupado. Son allanadas viviendas ocupadas en Avda. Tucapel Nº 1035 y Posada Marañón al norte de Vallenar; en ambos lugares se detectan subterráneos con explosivos y armamentos ingresados clandestinamente al país.	
FMR.	28. VIII. 986	En Puente Alto, miembros del FMR. matan al conductor de microbús Francisco Guzmán Núñez, al oponerse al intento de incendiar su máquina.	1 artef. incend., 1 muerto
FMR.	30. VIII. 986	Integrantes del FMR. atacan con artefactos incendiarios un tren que llega a la estación de Viña del Mar.	1 artef. incend., 3 heridos
MIR.	4. IX. 986	Miembros del MIR. atentan contra Estación San Pablo del Metro, quedando heridos 2 pasajeros. El mismo día fue herido en un ataque extremista el SLC. Luis Alberto Millán Antimán.	3 heridos
FMR.	6. IX. 986	Se detectan e incautan armamento y munición ingresados clandestinamente al país, ocultos en la mina Monte Cuadro, Tambillo, Coquimbo.	

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
FMR.	7. IX. 986	Aproximadamente 30 terroristas del FMR. atacan a la comitiva presidencial en la Cuesta Achupallas, del Cajón del Maipo, resultando muertos los Cabos (E), Miguel Guerrero Guzmán, Cardenio Hernández Cubillos, Gerardo Rebolledo Cisternas y Roberto González Martínez. Con lesiones graves resultaron el CAP. (E) Juan MacLean Vergara, los CB2. José Barrera González, Orlando Moya Tapia y Juan Fernández Lobos.	5 muertos, 7 heridos
	9. IX. 986	Mientras participaban en la búsqueda de armas internadas por Carrizal Bajo fallece el SLC. Luis Hernán Jiménez Peralta.	1 muerto
FMR.	10. IX. 986	Se detecta túnel con explosivos que parte desde la vivienda ubicada en camino El Volcán hasta el centro de la calzada en la ruta del Cajón del Maipo. Estaba preparado para ser detonado si S.E. evadía la emboscada el 7 de septiembre y se dirigía hacia Santiago.	
FMR.	13. X. 986	Terroristas del FMR atentan contra el Centro Comercial Apumanque, muriendo Fernando Parra Roldán y queda herido grave Javier San Martín Pizarro.	1 muerto, 1 herido
FMR.	28. X. 986	Asalto al Banco de Chile., Suc. Limache. Cuatro carabineros heridos y un subversivo detenido.	1 asalto, 4 heridos
	5. XI. 986	Terroristas atacan con bombas incendiarias un microbús en el sector Forestal Alto de Viña del Mar.	1 artef. incend., 1 muerto, 2 heridos
	13. XI. 986	Un grupo terrorista ataca y agrede a la SLC. (F) Mariana Telchi Sanhueza cuando se dirigía a su unidad.	1 herido

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
	18. XI. 986	Producto de un atentado a la sucursal La Granja del Banco del Estado muere el vendedor ambulante Miguel Contreras Garay.	1 muerto
	26. XI. 986	Resulta lesionada Claudia Acevedo Bragada al ser alcanzada por un artefacto explosivo lanzado en contra de una unidad policial en Maipú.	1 artef. explosiv., 1 herido
	15. XII. 986	Una bomba colocada en la Alcaldía de Peñalolén al estallar causa lesiones graves a Rosa Alejandra Almuna Molina.	1 artef. explosiv., 1 herido
FMR.	24. XII. 986	Es allanada Clínica clandestina del FMR. en calle Piacenza 1218, en la cual recibieron atención médica terroristas involucrados en el atentado a S. E. el Presidente de la República.	

GUERRA IRREGULAR 1987

GUERRA POLITICA

El Partido Comunista y los grupos armados marxistas-leninistas evidenciaron, en este período, una metodología de acción que entremezcla, por un lado, las acostumbradas acciones terroristas a base de sabotajes explosivos e incendiarios y atentados contra miembros de las FF.AA., con la ejecución de actos que se inscriben en los métodos de la "propaganda armada", llevando a cabo operaciones de amedrentamiento como las que sufrieron dirigentes y representantes de organismos poblacionales, las que tenían como objetivo crear en la opinión pública una imagen de violencia y terrorismo generalizado, donde la seguridad personal de los ciudadanos se encontraba amenazada.

Un hecho relevante que se materializó en esta época fue la formación del conglomerado "Izquierda Unida"(IU), una nueva instancia creada por el Partido Comunista y otras fuerzas de izquierda menores, con la esperanza de superar el desgaste y aislamiento político que experimentaban luego de sus fallidas acciones terroristas de 1986.

Este nuevo referente político les permitió aglutinar inicialmente a la izquierda en torno a objetivos y estrategias comunes, que no tuvieron otra finalidad que tratar de lograr el deterioro del gobierno militar, por la vía de la ingobernabilidad.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

A principios de 1987, el MIR-Renovación, el que posteriormente se autodenominó MIR-Político, dirigido por NELSON GUTIERREZ, se presentó a nivel nacional e internacional como una organización autónoma, recibiendo el reconocimiento del Movimiento Democrático Popular (MDP), del P.C. y del P.S.-Almeyda en Chile y en el exterior del Gobierno cubano.

Paralelamente, el sector del MIR, liderado por PASCAL ALLENDE, llamado MIR-Histórico, sufrió otra fractura en su estructura partidaria, producida por el grupo Comisión Militar manejada por HERNAN AGUILO, que comenzó a operar en forma independiente, pasando a llamarse MIR-Militar, el que postulaba que el accionar armado y la lucha guerrillera, junto a un movimiento de masas clandestino, eran los únicos elementos posibles en la acción revolucionaria.

Como resultado de este proceso de descomposición y crisis política que estaba sufriendo el MIR, la estructura logística que operaba en el exterior (Francia y España), dirigida por RENE VALENZUELA, quien mantenía los vínculos con la ETA española, también se separó de la estructura del MIR Histórico o Pascal, planteando como fórmula para la reconstrucción del Movimiento que se formara una especie de "Federación" en la que participaran las distintas tendencias del MIR.

Durante este período, todas las facciones del MIR sufrieron una suerte de inmovilismo en su actividad operativa, siendo incapaces de superar la crisis.

FRENTE MANUEL RODRIGUEZ

Tras el retroceso de su política de "Sublevación Nacional", debido al fracaso de sus dos principales acciones: la internación clandestina de material de guerra al país a través de Carrizal y el atentado perpetrado en mi contra, en la zona del Cajón del Maipo, el P.C. y el FMR. sufren un fuerte aislamiento y rechazo de todos los sectores políticos y sociales, situación que llevó al P.C. a tener que diseñar un cambio en su estrategia política, que lo obligó a dejar de lado la acción armada, en beneficio de lograr alianzas políticas con los sectores de oposición al Gobierno Militar. Esta nueva orientación en el camino produjo un profundo quiebre entre el P.C. y su brazo armado, que se resolvió en julio de 1987 cuando una mayoría de los miembros del Frente Manuel Rodríguez (el 70%), se separó del Partido Comunista, pasando a formar el Frente Manuel Rodríguez-Autónomo (FMR-A), dándose una estructura y lineamientos políticos propios. Por otra parte, alrededor del 30% de los militantes del Frente Manuel Rodríguez-Partido se mantuvo subordinado a las nuevas políticas del P.C.

Luego de su fraccionamiento y separación del P.C., el FMR-A llevó a cabo varios atentados con armas de fuego y sabotajes explosivos contra fuerzas policiales, con resultado de muertos y heridos. Durante este año también se produce la fuga desde el Centro de Readaptación Social de Valparaíso de los terroristas SERGIO BUSCHMANN, MARCIAL MORAGA, LUIS MUÑOZ y GABRIEL ESPINOZA.

El Frente Manuel Rodríguez fue quien introdujo en Chile la práctica de los secuestros, como mecanismo de presión política y obtención de recursos. En sus cuatro años de funcionamiento había perpetrado los plagios del niño GONZALO CRUZAT; del periodista SEBASTIANO BERTOLONE; del Cabo de Carabineros SERGIO OVANDO y del Coronel (E) MARIO HAEBERLE.

Con este bagaje de experiencia en la materia es que planificaron y ejecutaron una de las más importantes operaciones realizadas por el Frente Manuel Rodríguez-Autónomo, durante este año, el secuestro del TCL. (E) CARLOS CARREÑO BARRERA, desde la puerta de su domicilio, hecho que causó gran conmoción pública, la que fue utilizada por los terroristas para promover una gran acción de propaganda, exigiendo como rescate el reparto en poblaciones de Santiago de víveres, materiales de construcción y ropa, por un valor aproximado de US$ 74.000. Posteriormente el TCL. CARREÑO fue liberado, luego de tres meses de cautiverio, en la ciudad de Sao Paulo, Brasil.

En esta oportunidad el Gobierno Militar y el Ejército declararon públicamente que su política es no negociar ni transar con terroristas, razón por la que el FMR-A. obtuvo provecho sólo de parte de la familia del Oficial.

Este acto terrorista corresponde a los lineamientos partidarios que ha adoptado el FMR-A, en el sentido de desarrollar acciones armadas de nivel superior, que logren un gran impacto en la opinión pública para obtener publicidad y propaganda en los medios de comunicación, pero esta operación, desde el punto de vista operativo, no tuvo el éxito esperado por los terroristas, pues la mayoría de los participantes fueron identificados y detenidos por los Servicios de Seguridad.

Producto de esta situación quedó al descubierto una amplia estructura que el FMR. mantenía en territorio argentino, específicamente en Buenos Aires y Córdoba, y también que tras estas acciones terroristas operaban organizaciones mucho más poderosas y complejas, tales como la Dirección de Inteligencia de Cuba, que actuaba a través de su

"Departamento América" y el Comité de Coordinación de los Partidos Comunistas de Chile y Argentina, que contaban con bases operativas en Lima, Montevideo y Buenos Aires.

El FMR., en junio de este año, emitió una Directiva sobre el trabajo en el exterior, en la que establecía que las operaciones en el extranjero tenían como objetivo la propaganda y la recaudación de recursos económicos. Con este propósito se crearon centros de apoyo en España, México, Francia, Perú y Argentina. De esta manera, y a través de una organización denominada "Casa Chile", el FMR. contó, a fines de ese año, con una excelente base de apoyo logístico en Argentina, que le posibilitó los viajes a instrucción de aproximadamente 400 terroristas al año, tanto a Cuba como a Nicaragua.

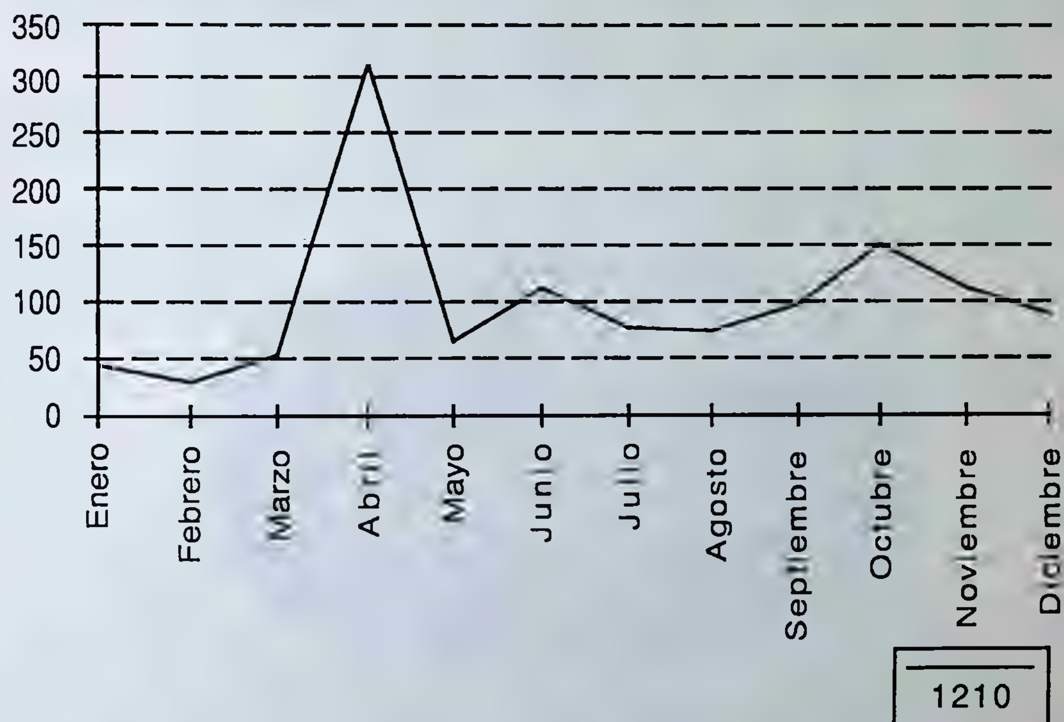
MAPU - LAUTARO

Este movimiento subversivo terrorista formó en 1987 las "Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro", constituidas por un grupo de elite, preparado para realizar acciones de gran envergadura, tales como asaltos y atentados selectivos. En tanto, la función del "Movimiento Juvenil Lautaro" será llevar a cabo acciones de propaganda, mediante la realización de mítines en poblaciones y tomas de establecimientos educacionales para realizar rayados de murallas y panfleteos, con el objeto de reclutar a los sectores juveniles para sus filas, llevándoles en su discurso mensajes de libertad, amor libre y felicidad.

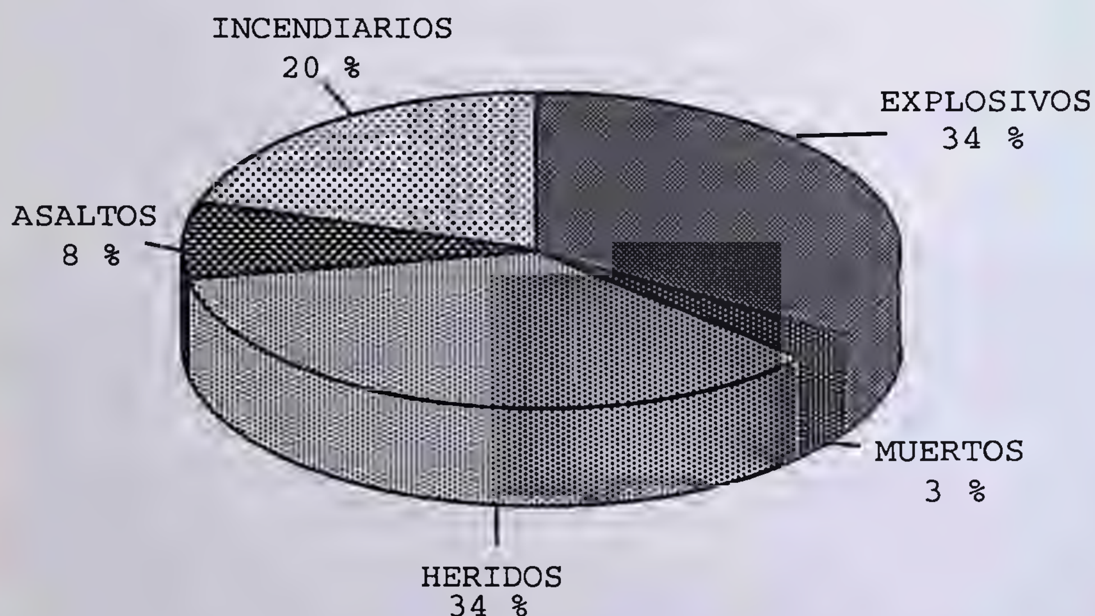
En febrero de este año, el Lautaro organizó su Primer Congreso en el que define su programa y estrategia, los que denomina "Guerra Insurreccional de Masas", cuyo propósito es conquistar el poder y construir el "Chile Popular".

CUADRO ESTADISTICO ANUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO - TERRORISTAS
1987

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL
SABOTAJES EXPLOSIVOS	14	14	16	13	28	35	21	44	58	59	66	48	416
SABOTAJES INCENDIARIOS	7	5	10	8	18	29	26	16	21	51	25	21	237
ASALTOS SUBVERSIVOS	12	7	5	11	15	3	13	4	4	6	13	8	101
MUERTOS	4	0	2	3	0	14	5	5	3	4	2	0	42
HERIDOS	6	2	20	278	5	32	10	3	11	31	6	10	414
TOTALES	43	28	53	313	66	113	75	72	97	151	112	87	1.210


HECHOS SUBVERSIVOS
1987
350
300
250
200
150
100
50
0
Enero
Febrero
Marzo
Abril
Mayo
Junio
Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Noviembre
Diciembre
1210

CUADRO PORCENTUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO-TERRORISTAS
1987



PRINCIPALES HECHOS TERRORISTAS

1987

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
	24. II. 987	En Concepción, un artefacto explosivo causa heridas graves a William Espinoza Aravi, de 15 años.	1 herido
	2. III. 987	Una persona muere y otra resulta herida al detonar, en Osorno, en la vía férrea, un artefacto explosivo.	1 muerto 1 herido
F.M.R.	18. III. 987	Se detectan e incautan 2 depósitos clandestinos de armas, explosivos y municiones ingresados clandestinamente al país, por el litoral de la III Región, en 2 piques mineros en Estación Castilla. IV Región.	
F.M.R.	23. III. 987	Atentado con armas de fuego contra la guardia exterior de la 39ª Comisaría de Carabineros en Rivera/Fermín Vivaceta.	
	2. IV. 987	Durante un patrullaje, es herido por extremistas el TTE. (E) Claudio Soto Vidal.	1 herido
F.M.R.	10. IV. 987	En San Miguel, miembros del F.M.R. asaltan una fábrica de zapatos y asesinan al vigilante Jorge Riveros Olivares.	1 muerto
F.M.R.	1. V. 987	Sabotajes explosivos a torres de alta tensión provocan cortes de suministro de energía eléctrica desde la III a VIII Regiones.	
F.M.R.	12. V. 987	Atentados con armas de fuego y explosivos contra el Cuartel de la C.N.I. en la Comuna de La Reina.	
F.M.R.	11. VI. 987	Atentados con armas de fuego y explosivos contra Cuartel de la C.N.I., en la comuna de Quinta Normal.	
F.M.R.	11. VI. 987	Terroristas del F.M.R. asaltan e incendian la imprenta Bremen en Avda. La Paz.	5 heridos

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
F.M.R.	16. VI. 987	Son abatidos en enfrentamientos armados con personal de seguridad, los militantes del F.M.R., Wilson Daniel Henríquez Gallegos y Juan Waldemar Henríquez, en Varas Mena Nº 417, San Miguel. En allanamiento de efectivos de seguridad a "casa de seguridad" del F.M.R. en Pedro Donoso Nº 582, Conchalí, son atacados con armas de fuego produciéndose un enfrentamiento en que son abatidas 7 personas. Heridos 3 funcionarios de seguridad.	2 muertos 7 muertos 3 heridos
F.M.R.	20. VI. 987	Es detectado y desactivado "Rocket" (similar a lo incautado en Carrizal Bajo), ubicado en Teatinos Nº 865, Depto. 401, el que estaba dirigido al Cuartel Central de Investigaciones de Chile.	
	29. VI. 987	Estalla una bomba en la vía pública en Talca.	3 peatones heridos
F.M.R.	4. VII. 987	5 miembros del F.M.R. asaltan un local comercial, dejando herido grave a Juan Casas Casas, que puso resistencia.	1 herido grave
	10. VII. 987	Subversivos asaltan la bencinera de la Asociación de Microbuses en Ñuñoa y lesionan a bala a José Mercado.	1 herido
	28. VII. 987	Atentan contra la Empresa de Obras Sanitarias en la calle Blanco.	2 heridos
F.M.R.	13. VIII. 987	Se fugan desde el Centro de Readaptación Social de Valpo., los militantes del F.M.R., procesados por la Justicia Militar Marcial Moraga, Sergio Buschmann, Luis Muñoz y Gabriel Espinoza. Valparaíso	
F.M.R.	14. VIII. 987	Miembros del F.M.R. lanzan bomba incendiaria a bus de la empresa DINO'S en Valpo. Con heridas graves quedan Rodolfo Rodríguez Estay, Raúl Muñoz	5 heridos

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
		Quiñones, Ana Hernández, Patricio Contreras y Daniel Mena.	
F.M.R.	1. IX. 987	Secuestro del Cdte. (E) Carlos Carreño B., desde su domicilio en Simón Bolívar Nº 8299-K, La Reina. Santiago.	
	9. IX. 987	Es herido, producto de la explosión de una bomba, el CB1. José Carrasco Infante.	1 herido
F.M.R.	11. IX. 987	Atentado con lanzacohetes contra Radiopatrullas de Carabineros de la 30ª Comisaría en Departamental con Club Hípico. Asesinado el SG1. (C) Mario Martínez y el CB2. Ramón Bahamóndez. Herido grave el CB1. Osvaldo Leal.	2 muertos 1 herido grave
	21. IX. 987	Terroristas asaltan sucursal San Miguel del Banco del Estado de Chile. Dejan herido al vigilante Claudio Valladares Araya.	1 herido
F.M.R.	5. X. 987	El F.M.R. perpetra una serie de atentados: En la ciudad de Quilpué resulta herido grave Nelson Ramón Suárez Silva al detonar una bomba en la Compañía de Teléfonos. En la comuna de Maipú queda con graves quemaduras Héctor Carreño Vásquez al ser atacado con bombas incendiarias el microbús que conducía. En la comuna de La Granja sufre heridas similares el chofer Gabriel Medina Garrido como producto de un ataque con bombas incendiarias.	1 herido 1 herido con quemaduras 1 herido con quemaduras
	6. XI. 987	Hace explosión artefacto incendiario en establecimiento comercial de calle Tucapel, Concepción.	1 herido grave
F.M.R.	9. XII. 987	Atentado con lanzacohetes en contra de instalaciones del Ala Nº 2 de la FACH. Heridos Cdte. de Esc., Erwin Núñez, CBO. Carlos Gutiérrez, y un Oficial de Carabineros, CB2. (C) Jaime Fuentes Sáez. Stgo.	3 heridos

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
	14. XII. 987	Detona explosivo en Cerro Navidad, Tomé.	1 herido
	15. XII. 987	Terroristas instalan bomba en caja distribuidora de la Compañía de Teléfonos en Santiago.	1 herido

GUERRA IRREGULAR 1988

GUERRA POLITICA

El panorama global subversivo-terrorista, en el transcurso de 1988, se desarrolló en relación directa al acontecimiento político-histórico nacional, el Plebiscito, cuya preparación, ejecución y proyecciones repercutieron consecuentemente en el accionar de los grupos armados.

Desde esta perspectiva, la estrategia de los elementos terroristas y del Partido Comunista se adecuó a las etapas pre y post-plebiscito y las futuras elecciones presidenciales de 1989.

Durante este período el P.C., en primera instancia, se marginó del contexto político opositor, manteniéndose dentro de su dinámica de "Sublevación Nacional" y en su postura de no participar en el llamado a Plebiscito.

Posteriormente, deciden cambiar de táctica y apoyar la opción "NO", junto al sector opositor al Gobierno Militar, para así revitalizar su andamiaje de agitación y propaganda e impulsar su accionar a través de los organismos de fachada, articulando además diferentes maniobras, bajo el pretexto de que el proceso sería fraudulento.

Este cambio de estrategia del P.C. produjo aceptación de parte de algunos sectores políticos, como, por ejemplo, del P.S.-Almeyda y sectores juveniles del P.D.C.

Las predicciones del P.C., respecto que si ganaba la opción "NO" surgirían las condiciones para acelerar un proceso subversivo y derrocar al Gobierno, fracasaron, por lo que nuevamente debieron cambiar su estrategia, readecuándola al cumplimiento del calendario fijado por la Constitución, que consideraba realizar las elecciones presidenciales en diciembre de 1989; por lo consiguiente el P.C. se abocó a lograr que la oposición ganadora del "NO" presionara al Gobierno Militar, con el objeto de modificar el Texto Constitucional, específicamente, la abolición del Art. 8º, que le permitiría incorporarse al escenario político como partido legal.

Por otra parte durante 1988 se observó una baja cuantitativa de atentados y sabotajes respecto del año anterior; no obstante las acciones terroristas que efectuaron tuvieron una línea más efectista, tendiente a profundizar el temor colectivo.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Luego de la seguidilla de fraccionamientos y de escisiones que caracterizó al MIR durante 1987, el MIR-Pascal o Histórico logró realizar un Congreso Nacional, en el cual no participaron el MIR-Comisión Militar, la facción liderada por NELSON GUTIERREZ, así como tampoco el sector del MIR encargado del aparato logístico en el exterior, que dirigía RENE VALENZUELA.

Las resoluciones de este Congreso revalidaron la tesis política histórica del MIR, que lo estructura como un partido de cuadros, de carácter político-militar y clandestino, cuya estrategia es la "guerra popular revolucionaria", que se desarrollaría mediante un proceso de alzamiento popular, a través de sucesivos enfrentamientos, que elevaría la

lucha ofensiva e insurgente de las masas, creando así las condiciones revolucionarias suficientes para llevar a cabo la acción guerrillera.

En esta oportunidad ANDRES PASCAL renunció a la Dirección Nacional del MIR, formándose una Dirección Nacional Colegiada.

Al mismo tiempo, el sector del MIR que dirigía NELSON GUTIERREZ estableció una política de alianzas con los sectores de izquierda más afines, con el objeto de poder desarrollar una nueva estrategia que le permitiera reinsertarse en el movimiento de masas. Es así como se incorporó al conglomerado de la "Izquierda Unida", argumentando que no estaba dispuesto a apoyar el programa opositor diseñado por la Concertación de Partidos Por la Democracia, porque éste no recogía las demandas de los más postergados, y que el Plebiscito era la elección más clasista de la historia de Chile.

Lo que caracteriza al MIR durante este período es una total desarticulación y dispersión de su estructura partidaria y cuadros políticos-militares, que tuvo como consecuencia una escasa actividad operativa y la absoluta pérdida del liderazgo de los grupos terroristas en Chile.

FRENTE MANUEL RODRIGUEZ

A mediados del año 1988, el FMR se declaró en estado de tregua hasta la finalización del plebiscito, señalando que se encontrarían en libertad de acción al día siguiente del Referéndum. En consecuencia, realizó una serie de acciones terroristas, entre las que figuraron atentados con armas largas y lanzacohetes; colocación de artefactos explosivos, como el que afectó al tendido eléctrico los días 5 y 6 de noviembre, que ocasionó el corte de energía desde la III a la X Región; la trampa explosiva en la que fue asesinado el MAY. (C) JULIO BENIMELLI, en la calle Los Maquis, en La Cisterna, que dejó además gravemente heridos a los Tenientes ALEJANDRO PAVEZ y DANILO ROJAS; y asaltos como el efectuado a un camión Brinks, al interior de la Escuela Japón, que dejó un saldo de dos muertos y cuatro heridos.

En septiembre de este año el FMR-A., a través de uno de sus autodenominados "Comandantes" con nombre supuesto JOSE MIGUEL, hizo un llamado a dar inicio a la "Guerra Patriótica Nacional", adelantando que el Plebiscito del 5 de octubre se convertiría en un fraude, siendo por tanto el momento apropiado para emprender una fase superior de la lucha armada.

Contrario a los vaticinios del FMR-A, el Plebiscito se desarrolló con absoluta normalidad y conformidad para todos. No obstante esto, el día 21 de octubre, piquetes de "guerrilleros" fuertemente armados atacaron los poblados de Pichipellahuén, Contulmo, Cabildo y Los Queñes, donde dieron muerte al Carabinero JUVENAL VARGAS, declarando de esta forma el inició de un nuevo período insurreccional y el fin de la tregua. Esta acción armada también culminó sin éxito, ya que los terroristas participantes fueron capturados y sus líderes RAUL PELLEGRIN y CECILIA MAGNI murieron ahogados al tratar de vadear un río para huir del cerco policial.

MAPU-LAUTARO

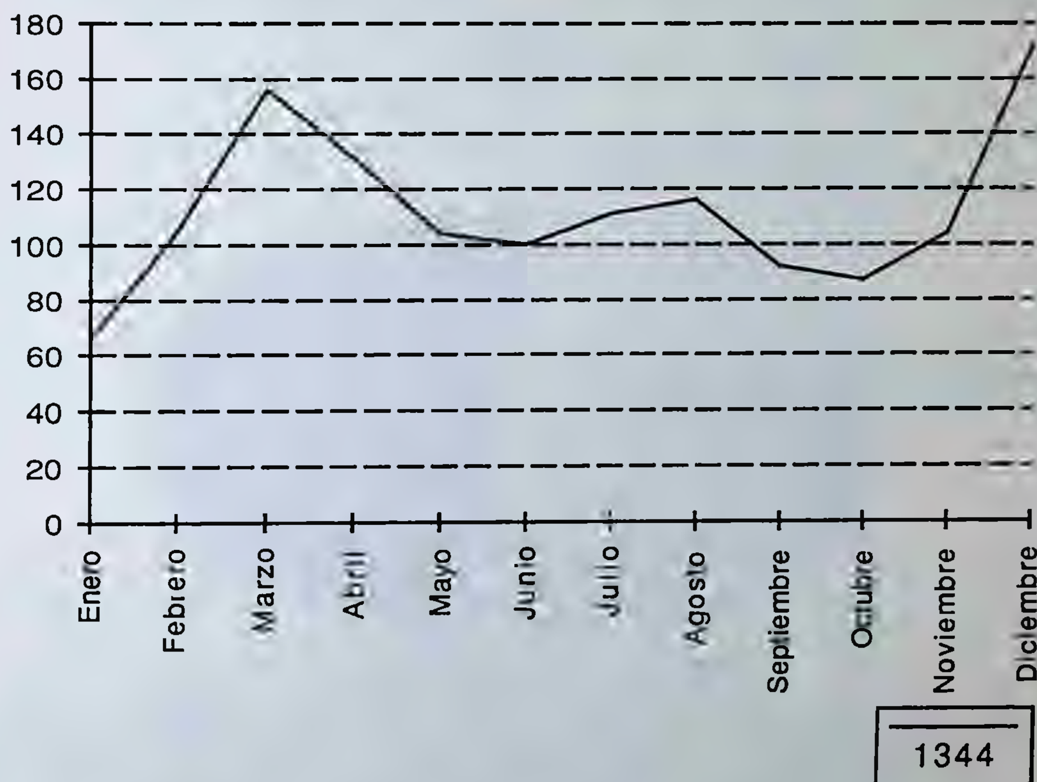
En marzo de 1988, el Mapu-Lautaro realizó su Tercer Congreso Nacional, donde reafirmaron su estrategia de "Guerra Insurreccional de Masas", que consiste en el levantamiento armado del pueblo en forma creciente, coordinada y organizada, que

llegue al objetivo final, que es la "toma de Chile".

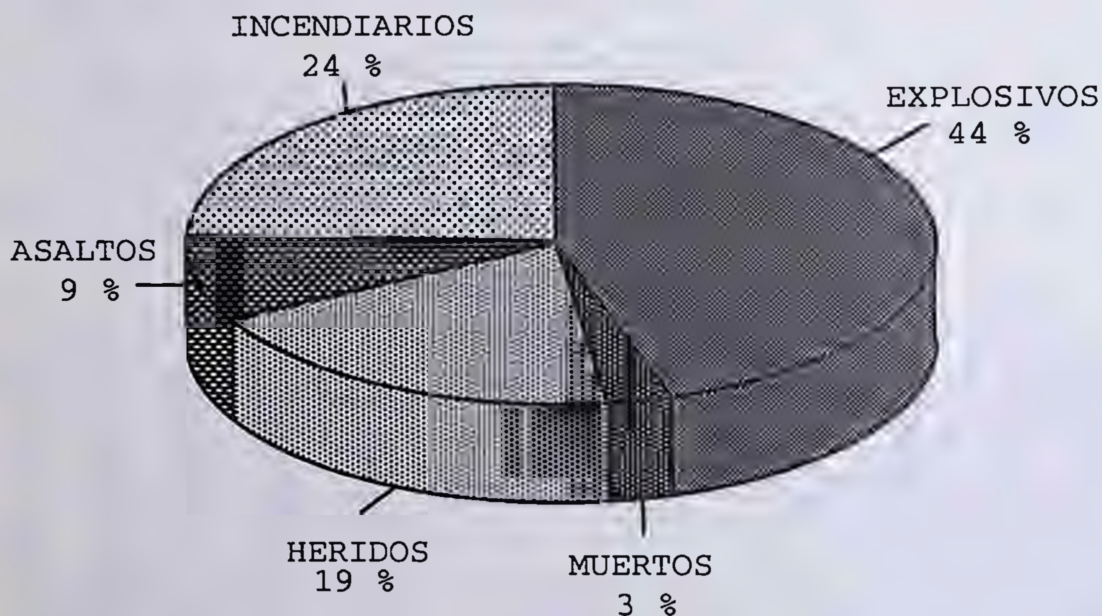
Sus acciones subversivo-terroristas estuvieron centradas fundamentalmente en actos de propaganda armada y en atentados contra las fuerzas policiales, que se han constituido en el objetivo primario de este grupo, miradas como representantes de la legalidad y el orden social.

CUADRO ESTADISTICO ANUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO - TERRORISTAS
1988

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL
SABOTAJES EXPLOSIVOS	32	42	87	57	37	49	52	45	23	21	64	84	593
SABOTAJES INCENDIARIOS	20	18	36	46	39	35	39	30	17	10	12	26	328
ASALTOS SUBVERSIVOS	7	10	13	10	11	7	7	8	16	5	11	14	119
MUERTOS	5	2	3	6	3	1	4	5	2	6	3	4	44
HERIDOS	2	33	17	12	14	8	9	28	34	45	14	44	260
TOTALES	66	105	156	131	104	100	111	116	92	87	104	172	1344


HECHOS SUBVERSIVOS
1988
180
160
140
120
100
80
60
40
20
0
Enero
Febrero
Marzo
Abril
Mayo
Junio
Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Noviembre
Diciembre
1344

CUADRO PORCENTUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO-TERRORISTAS
1988



PRINCIPALES HECHOS TERRORISTAS
1988

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
	4. I. 988	Subversivos colocan bomba en auto estacionado en Pasaje Acuario, San Bernardo.	1 herido
M.I.R.	26. I. 988	Es asesinado el MAY. (C) Julio Benimelli Ruz, en trampa explosiva en Los Maquis 10995, La Cisterna. Heridos graves los Ttes. (C) Alejandro Pávez y Danilo Rojas y los civiles Zoila y Esteban Venegas.	1 muerto 4 heridos
F.M.R.	29. II. 988	Miembros del FMR. asaltan camión Brinks que transportaba dinero para cancelar sueldos de profesores de la corporación Educacional de la Municipalidad de San Joaquín. El hecho ocurre en el interior de la Escuela Japón.	2 muertos 4 heridos
F.M.R.	10. III. 988	Atentado con armas de fuego y lanzacohetes contra Radiopatrullas de Carabineros Z-933, en Mapocho/ Huelén. Santiago.	
F.M.R.	10. III. 988	Atentado con armas de fuego y lanzacohetes contra la 13ª Comisaría de Carabineros de la Granja, en Puerto Montt Nº 0321, resultando 5 carabineros heridos.	5 heridos
	13. III. 988	Resulta herida la pobladora Irma Castillo Campusano, a consecuencias de la explosión de una bomba instalada en el local de Ferias Unidas del Norte, en la ciudad de Ovalle.	1 herido
	27. III. 988	Estalla artefacto explosivo en frontis de Edificio de la Empresa VTR. Telecomunicaciones, Miguel Claro 70, Providencia.	3 heridos
F.M.R.	28. III. 988	Terroristas del F.M.R. disparan Low contra Subestación de Chilectra, Peñalolén. El proyectil impacta la vivienda ubicada en el Pasaje 11 Nº 996, Villa Los Arrieta.	3 heridos

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
F.M.R.	30. III. 988	Dos subversivos atacan al vigilante Andrés Morales Márquez en acceso a Estación Pila del Ganso.	1 herido
LAUTARO	31. III. 988	Movimiento Juvenil Lautaro se adjudica atentado a dirigente de R.N., Guillermo Navarro Salinas, en comuna de Peñalolén.	
F.M.R.	1. IV. 988	Terroristas del F.M.R. ametrallan a centinelas de instalación del Ejército ubicada en Avda. B. O'Higgins/Sotomayor, Santiago.	2 heridos
	8. IV. 988	Terroristas lanzan granadas contra local del Comité Cívico de la Comuna de Maipú. Más tarde explota artefacto junto a vehículo estacionado en Av. Grecia/ Mateluna. Sufre la amputación de una mano Miguel Parra Parra.	1 herido
F.M.R.	9. IV. 988	Miembros de las Milicias Rodriguistas asaltan distribuidora de gas licuado en Miraflores 1417, Cerro Navia. Asesinan a Jorge Sepúlveda Santander.	1 muerto
LAUTARO	12. IV. 988	Integrantes del MJL se atribuyen atentado contra Carabinero Samuel López Contreras; le sustraen subametralladora UZI en calle General Velásquez, de la comuna de Estación Central. Los terroristas se movilizan en taxi marca Chevette, patente AN-65.90, robado a su propietario, en el cual se encuentran panfletos del M.J.L. con consignas "Pan y Justicia".	
	18. V. 988	Extremistas atentan contra sede Comité Independiente de Rancagua. Hieren al cuidador Juan Merino Villalobos.	1 herido
F.M.R.	31. V. 988	Enfrentamiento entre militantes del F.M.R. y personal de Carabineros en campamento	

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
		subversivo al interior del fundo "Astillero", a 22 Kms. de Pelarco, Talca.	
	1. VI. 988	Explota bomba instalada en frontis del Banco Citibank de Huérfanos 1201, Santiago.	1 herido
F.M.R.	7. VI. 988	Miembros del F.M.R. asesinan al TCL. Miguel Rojas Lobos en Av. Carlos Valdovinos 473, comuna San Joaquín, Santiago.	1 muerto
	12. VI. 988	En Valparaíso, terroristas lanzan artefacto incendiario a taxibús, resultando herido el conductor Miguel Aguilera Zárate.	1 herido
LAUTARO	12. VI. 988	Las Fuerzas Rebeldes Lautaro reivindican el ataque a balazos contra el guardia del ex Pedagógico, ubicado en Macul 767 de Ñuñoa; el afectado, Marcos Inarejo Araya, quedó internado con heridas de gravedad.	1 herido
F.M.R.	4. VII. 988	Miembros de las Milicias Rodriguistas asesinan al dependiente Oscar Quevedo Mocella, de la distribuidora de diarios ubicada en Av. Campos de Deportes Nº 38.	1 muerto
	11. VII. 988	Con heridas graves resulta el conductor de un microbús, al que lanzan artefacto incendiario, en el sector Alameda/Las Rejas, Santiago.	1 herido
	19. VII. 988	Estalla un artefacto explosivo en Templo de la Iglesia Mormona, en Cerro Alegre, Valparaíso.	3 heridos
LAUTARO	28. X. 988	Las Fuerzas Rebeldes Lautaro se adjudican ataque Cuartel de Investigaciones, ubicado en Américo Vespucio/Rotonda Grecia. En el atentado hieren al guardia de seguridad Bernardo Santander Araneda, quien recibió impacto de bala en el brazo derecho. Peñalolén. Santiago.	1 herido

MOVIMIENTO	FECHA	A C C I O N	RESULTADO
	20.XII.988	Cae herido por extremistas, durante el servicio de guardia en la población militar Lo Encalada, el SLC. Osvaldo E. Muñoz Lagos.	1 herido

GUERRA IRREGULAR 1989

GUERRA POLITICA

La Comisión Política del P.C. declaró que 1989 será un año de grandes luchas políticas, donde la movilización y el combate de las masas serán decisivos para poner fin a la dictadura e iniciar el tránsito hacia la Democracia, independientemente que este combate esté objetivamente vinculado a procesos electorales para elegir Parlamentarios y Presidente de la República.

La participación del P.C. en los comicios electorales tuvo como resultado la obtención del 15% de los votos, cifra que no lo posibilitó para obtener representación en el Congreso. Este resultado no fue considerado como una derrota para ellos, justificándose en que la ley electoral estaba diseñada para favorecer a los partidos del régimen militar.

Por otra parte, todas las actividades anormales que se desarrollaron en el país durante las elecciones del día 14 de diciembre, tales como manifestaciones, desmanes y acciones terroristas, obedecieron a la ejecución de un plan diseñado por el P.C., denominado "acumulación de fuerzas"; sin embargo, todo lo planificado y ejecutado no tuvo la trascendencia esperada y deseada por el P.C., dado que la masa movilizada no fue lo suficientemente mayoritaria como para demostrar que ellos eran un partido fuerte, cohesionado y con capacidad de convocatoria política.

Esta crisis que refleja el P.C., en lo que se relaciona con la poca adhesión y reconocimiento que tiene por parte de la ciudadanía, se vio agravada por los últimos hechos internacionales que afectaron a Europa del Este, que dejaron de manifiesto el fracaso de la ideología marxista-leninista y estalinista, que mantuvo a sus pueblos oprimidos, sin libertad y sometidos a una administración comunista, corrupta y vejatoria de los Derechos Humanos, dejando con esto al P.C. chileno obsoleto en cuanto a los principios que sustentan.

En lo que se refiere al Movimiento Izquierda Revolucionaria, si bien no participa en el proceso electoral, las divisiones por las que atraviesa y la falta de cuadros dirigentes y operativos hacen que no tenga actividad subversiva relevante en la época.

FRENTE MANUEL RODRIGUEZ

En junio de 1989, el FMR-A., en una acción de comando, asesinó a ROBERTO FUENTES MORRISON, ex oficial de la Fuerza Aérea y ex miembro de Servicios de Seguridad.

En agosto del mismo año realizaron un ataque al Comando de Aviación del Ejército, donde asesinaron al TTE.(E) ROBERTO ZEGERS y en donde también resultó muerto en el enfrentamiento ROBERTO NORDENFLYCHT, sindicado como el segundo jefe del FMR-A., y jefe de operaciones especiales.

Al mismo tiempo, en octubre de 1989 el FMR-A. anunció en Bonn que continuaría en armas en Chile, pero que no interferiría en las Elecciones Presidenciales de diciembre, agregando en su declaración que su organización "tiene objetivos estratégicos que van encaminados hacia el cambio de las estructuras actuales de nuestro país, montadas por el régimen del General AUGUSTO PINOCHET, que no van a ser alteradas por las Elecciones Presidenciales".

Este aparente inmovilismo del FMR. no significaba que no mantuvieran capacidad operativa, sino que se vieron supeditados en forma momentánea en su accionar a las necesidades políticas de la izquierda marxista, sirviéndole por otra parte esta etapa para realizar reestructuraciones orgánicas, logísticas, de entrenamiento y planificación de futuras operaciones.

Tras el resultado positivo de la Concertación en las Elecciones Presidenciales, el Partido Comunista volvió a tratar de iniciar acercamientos al FMR-A. para que éste se sume nuevamente a sus filas haciendo un abandono táctico de la vía armada.

MAPU-LAUTARO

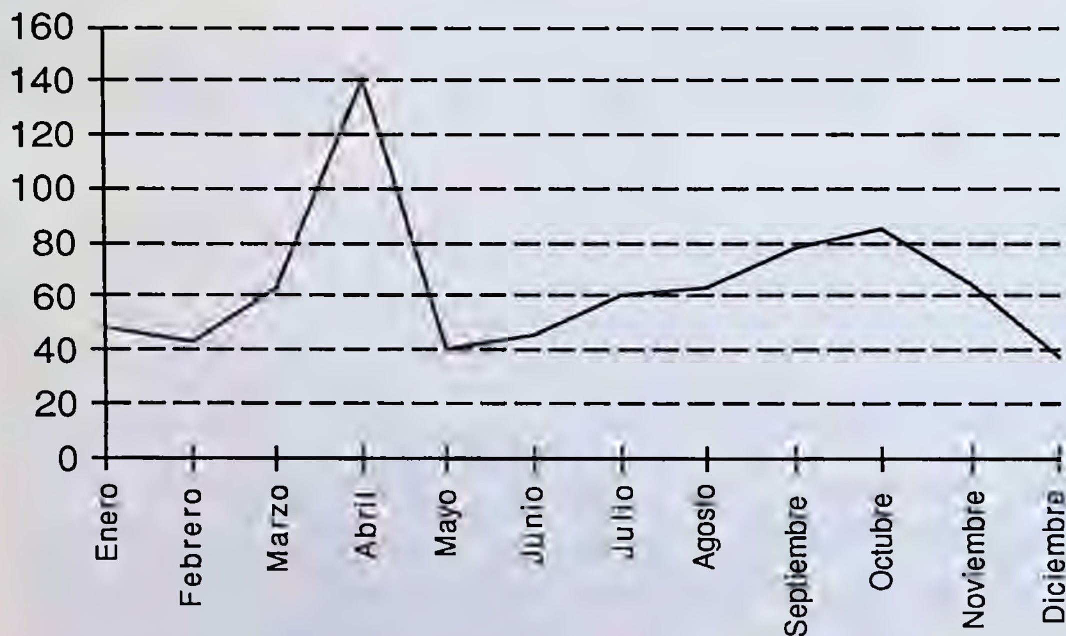
El año 1989 lo plantearon como el año de la "Política de las cosas concretas y útiles para el pueblo", lo que se tradujo en asaltos y robos de productos alimenticios y vestuario, para su posterior distribución en poblaciones y centros estudiantiles, a los que ellos denominan los "bazares de las ganas". También iniciaron los primeros "copamientos territoriales armados", que consisten en la toma de algunas cuadras o espacios físicos durante un corto período, con el objeto de realizar propaganda armada y hacer demostraciones de fuerza. Este año también aumentaron en forma ostensible los atentados contra las fuerzas de Carabineros.

El accionar del MAPU-Lautaro se incrementó en relación al año anterior, debido a que pudo utilizar los espacios que le dejó el momentáneo inmovilismo del FMR y el MIR, para desarrollar acciones que le permitieron tener un papel más protagónico, efectista, así como para obtener medios para su supervivencia orgánica y operativa.

CUADRO ESTADISTICO ANUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO - TERRORISTAS
1989

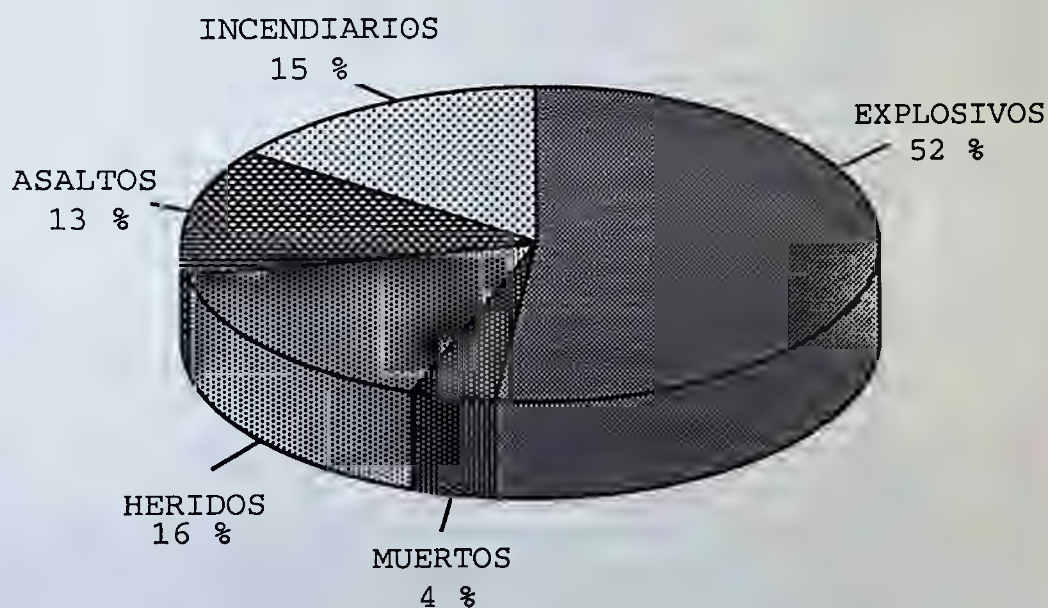
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL
SABOTAJES EXPLOSIVOS	14	26	39	83	13	22	22	26	47	52	36	23	403
SABOTAJES INCENDIARIOS	19	7	10	21	11	7	7	3	7	10	5	6	113
ASALTOS SUBVERSIVOS	5	5	12	5	7	12	10	16	13	10	3	5	103
MUERTOS	1	2	0	4	2	1	5	7	3	0	2	1	28
HERIDOS	9	3	2	28	8	4	17	12	8	13	19	3	126
TOTALES	48	43	63	141	41	46	61	64	78	85	65	38	773

HECHOS SUBVERSIVOS
1989



773

CUADRO PORCENTUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO-TERRORISTAS
1989



PRINCIPALES HECHOS TERRORISTAS

1989

MOVIMIENTO	FECHA	A C C I O N	RESULTADO
F.M.R.	21. II. 989	Personal de Carabineros desactiva un lanzacohete Low en el sector de la terraza del Museo del Cerro Santa Lucía, con un proyectil dirigido hacia los pisos 10, 11 y 12 del edificio Diego Portales, activado por un sistema eléctrico de relojería.	
F.M.R.	11. IV. 989	Sabotaje explosivo en Tesorería General de la República. Dos personas heridas.	2 heridos
F.M.R.	14. IV. 989	Atentados contra miembros de las FF.AA. Desconocidos, premunidos con un fusil M-16, efectúan disparos contra Tenencia de Carabineros "Villa Acero". Impactan 21 proyectiles en el cuartel.	
	29. IV. 989	Es herido por extremistas durante el servicio de guardia en la población militar Lo Encalada, el SLC. Osvaldo E. Muñoz Lagos.	1 herido
LAUTARO	8. V. 989	Sabotaje incendiario a un terminal de la Compañía de Teléfonos de Chile, en Avda. La Marina 1860 (San Miguel). Daños en un 80%. No hay lesionados. Panfletos de las "Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro". Santiago.	
LAUTARO	8. V. 989	Sabotaje explosivo en terminal de Compañía de Teléfonos de Chile en Victoria 264. Daños en un 70%. No hay lesionados. Panfletos de las "Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro". Santiago.	
LAUTARO	10. V. 989	Asalto y sabotaje incendiario a microbús particular, patente EN-3635, que transportaba pasajeros de la CTC. en	

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
		Villa Blanca-Claudio Vicuña (Quinta Normal). Proclama contra el gobierno y la CTC. Vehículo quemado en un 80%. "Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro". Santiago.	
LAUTARO	11. V. 989	Sabotajes incendiarios: — Microbús Colón - El Llano, Patente EZ-1057, en Avda. La Feria/ Lincoln, San Miguel. Totalmente quemado. No hay lesionados ni detenidos. Panfletos del M.J.L. Santiago. — Oficina Isapre Banmédica en Aníbal Pinto 256, sector Lota Bajo. Daños no evaluados en mobiliario. No hay lesionados ni detenidos. M.J.L.	
LAUTARO	28. V. 989	Atentado con fusiles M-16 contra la 23ª Comisaría de Investigaciones en El Lago 5720, Ñuñoa. No hay daños ni lesionados. Panfletos "Frente Popular Lautaro". No hay detenidos. Santiago.	
F.M.R.	9. VI. 989	Militantes del F.M.R. asesinan al funcionario de la FACH. Roberto Fuentes Morrison en momentos que salía de su domicilio.	1 muerto
F.M.R.	17. VI. 989	Sabotajes explosivos a torre de alta tensión Nº 21 ubicada en el sector de la Puntilla, artefactos tipo cazabobo, detona cuando era desactivado por personal del GOPE, resultando dos carabineros heridos.	2 heridos
LAUTARO	6. VII. 989	Asalto a local comercial Tiendas Michaely S.A., ubicado en San Diego 284. Es asesinado el CB1. del OS-7 de Carabineros, Carlos Jesús Lamoza Arce, que se encontraba de franco y de civil, al que sustrajeron su arma particular. En el lugar panfletos del MAPU y M.J.L. (Santiago).	1 muerto

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
LAUTARO	11. VII. 989	Radio Emisora Bío-Bío recibe llamado telefónico anónimo adjudicándose las "Milicias Juveniles Lautaro, la autoría del atentado con armas automáticas al Cuartel de Carabineros ubicado en Manuel Rodríguez 694". (Concepción).	
LAUTARO	21. VII. 989	Aproximadamente 10 militantes del M.J.L. asesinan con ráfagas de matralletas a dos Carabineros de servicio en Avda. Recoleta frente al Nº 2193 (Recoleta): CB2. (C) Jaime Parra Aguayo y Carabinero Ramón Adolfo Salas Sanhueza. Terroristas sustraen a víctimas sus armas de servicio: Una Subametralladora UZI, un revólver RUBY y un radiotransmisor marca Philips. (Santiago).	2 muertos
F.M.R.	20. VIII. 989	Ataque al Cdo. de Aviación del Ejto., ubicado en el Aeródromo de Tobalaba de Santiago. Es atacado por dos cohetes Low. Sabotaje explosivo a casa del Director de Telecomunicaciones, CRL. (E) Juan Lucar F. Roberto Zegers, del Cdo. de Aviación, ubicado en Aeródromo de Tobalaba. El SLC., que acompaña al Oficial da muerte al agresor, el militante del F.M.R. Roberto Nordenflicht F. Posteriormente, al allanarse el domicilio de éste se incautan armas y documentación.	1 muerto
LAUTARO	29. IX. 989	Militantes del M.J.L. asesinan al CB1. (E) Héctor Pincheira y hieren a bala a cuatro personas en emboscada a furgón policial Z-296, en Vargas Buston-Angamos, San Miguel. Santiago.	1 muerto 1 detenido

GUERRA IRREGULAR 1990

GUERRA POLITICA

La subversión terrorista, luego de las elecciones presidenciales de 1989, mantuvo un nivel promedio, en lo que se relaciona con su actividad armada, pero focalizada principalmente hacia las FF.AA. y de Orden.

El P.C., por su parte, anunció que mantendría una "Independencia Constructiva", respecto del nuevo Gobierno electo, lo que significaba en el fondo que realizarían una abierta oposición a la política programática de los partidos de la Concertación, aunque en su momento fueron sus aliados, cuando el objetivo era que mi postulación a la Presidencia de la República no alcanzara la mayoría y cuando el P.C. necesitaba reincorporarse al contexto político y obtener el máximo de apoyo popular.

Señalan que su forma de participar se traducirá, primero que todo, en la obtención de su legalidad partidaria, trámite que iniciaron de inmediato, impulsando una campaña para la recolección de las firmas necesarias, y segundo, en una permanente y estricta vigilancia del cumplimiento del Programa de Gobierno, haciendo especial hincapié en lo que se relaciona con: la libertad de los reos-terroristas; la aplicación de justicia y castigo a los miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden que aparezcan responsables de violaciones a los Derechos Humanos; el cumplimiento de las demandas sociales en materia de salud, educación, vivienda, etc., y la completa subordinación de las Fuerzas Armadas al Poder Civil.

En tanto, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria siguió inmerso en su dinámica de autodestrucción interna, en la que las distintas facciones intentaban fijar y hacer prevalecer sus posiciones, lo que producía la formación de nuevas tendencias y deserciones.

Por su parte, el Frente Manuel Rodríguez, que se comprometió a respetar una tregua durante las Elecciones Presidenciales, resurgió fijando su posición frente a la nueva situación política, señalando que: "con las elecciones de diciembre de 1989 y el triunfo de AYLWIN se ha consumado uno de los más grandes engaños a nuestro pueblo". "El gobierno de AYLWIN será de continuidad dictatorial, con carácter populista".

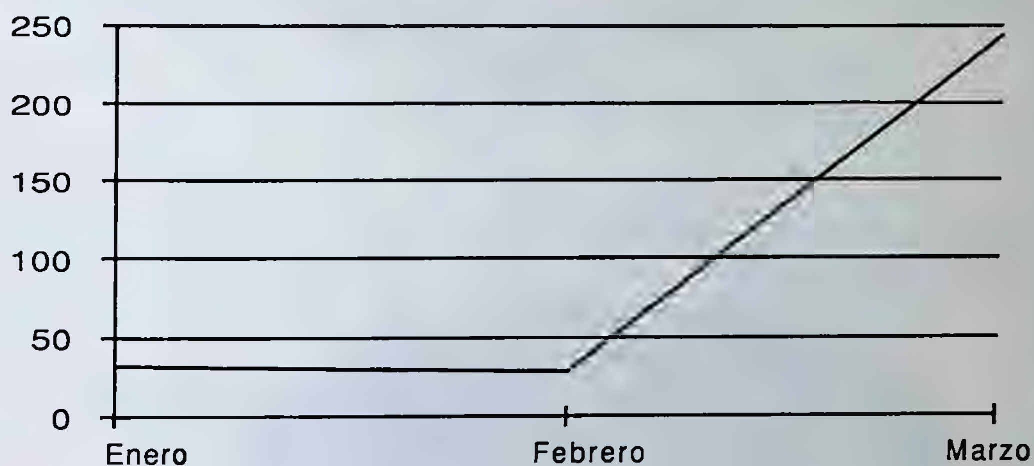
Por lo tanto, el FMR-A vuelve a reivindicar como legítima su estrategia de "Guerra Patriótica Nacional" como única alternativa para alcanzar el poder político y realizar un cambio real de estructuras en lo político, social y económico. En lo inmediato, señalaron que su objetivo se centraría en el rechazo a la "democracia formal y tutelada" y a exigir justicia o tomársela con "mano propia" contra los responsables de violaciones a los Derechos Humanos.

Como una demostración de la orientación que tendrían sus acciones armadas en esta nueva etapa histórica, el FMR-A realizó en el mes de marzo un "atentado selectivo" en contra del ex Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea y ex Miembro de la Junta Militar de Gobierno, General (R) GUSTAVO LEIGH GUZMAN, y el General (R) de la Fuerza Aérea ENRIQUE RUIZ, en el cual ambos resultaron gravemente heridos.

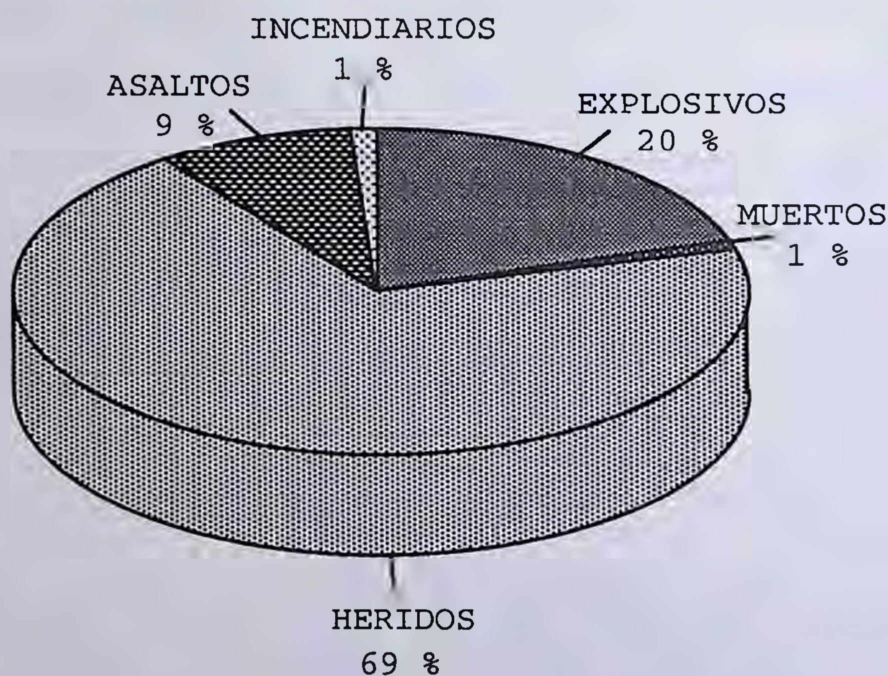
Por último, el Mapu Lautaro caracterizó al Gobierno electo como "continuista" y útil a los objetivos que sustentan los grupos económicos; las Fuerzas Armadas y el Gobierno norteamericano, a los que ellos denominan la "triada" de dominación al pueblo. Señalaron, además, que 1990 es el inicio de la década fijada por ellos como plazo máximo para la toma del poder.

CUADRO ESTADISTICO ANUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO - TERRORISTAS
1990

	ENE	FEB	MAR	TOTAL
SABOTAJES EXPLOSIVOS	17	15	29	61
SABOTAJES INCENDIARIOS	4	0	0	4
ASALTOS SUBVERSIVOS	9	6	12	27
MUERTOS	0	1	1	2
HERIDOS	2	6	201	209
TOTALES	32	28	243	303


HECHOS SUBVERSIVOS
1990
250
200
150
100
50
0
Enero
Febrero
Marzo
303

CUADRO PORCENTUAL DE HECHOS
SUBVERSIVO-TERRORISTAS
ENERO A MARZO
1990



PRINCIPALES HECHOS TERRORISTAS
1990

MOVIMIENTO	FECHA	ACCION	RESULTADO
F.M.R.	30. I. 990	Fuga a través de un túnel de 43 reos subversivo-terroristas, desde el Centro de Detención Preventiva de Santiago.	
F.M.R.	8. II. 990	Militantes del FMR atacan con armas de fuego automáticas el Cuartel de la 24º Comisaría de Investigaciones, en Santiago. Dos policías civiles heridos. Durante la fuga, los subversivos se enfrentan con dos Carabineros, asesinando a uno y dejando herido al otro.	3 Heridos 1 Muerto
LAUTARO	27. II. 990	Ataque a Cuartel del OS-7 de Concepción, Manuel Rodríguez Nº 694.	
LAUTARO	27. II. 990	Ataque a Fiscalía Militar, Antonio Varas Nº 1562.	
F.M.R.	16. III. 990	Asalto a oficina Nº 219 de la Bolsa de Comercio de Santiago. Vigilantes del lugar se enfrentan con los delincuentes, falleciendo un militante del FMR.	1 Muerto
F.M.R.	21. III. 990	Militantes del FMR-Autónomo atentan con armas de fuego contra la vida del Gral. (R) FACH GUSTAVO LEIGH GUZMAN y Gral. (R) FACH. ENRIQUE RUIZ BUNGER. Ambas víctimas quedan heridas de gravedad. Santiago.	2 Heridos

10 de Marzo de 1990, S.E. el Presidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte abandona La Moneda el día previo al cambio de mando presidencial.

